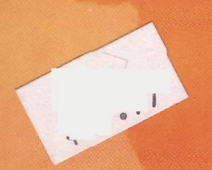
Norman Geisler

Abdul Saleeb

Islamismo al Descubierto

EDITORIAL VIDA

ISLAMISMO al DESCUBIERTO



El crecimiento del islam ha sido tan rápido que hoy es considerada una de las religiones más grandes del mundo. Norman L. Geisler y Abdul Saleeb desnudan las doctrinas islámicas a la luz de la Palabra de Dios y brindan una argumentación muy seria desde una perspectiva cristiana. Los autores, uno occidental y el otro educado como musulmán, recurrieron principalmente a las fuentes literarias primarias de cada religión, sobre todo la Biblia y el Corán, así como a reconocidos maestros y comentaristas de cada religión.

Islamismo al Descubierto trata temas como:

- Doctrinas básicas del islam ortodoxo
- Respuesta cristiana a las creencias básicas musulmanas
- Acusaciones populares musulmanas contra el Nuevo Testamento
- Movimientos musulmanes y sus sectas.

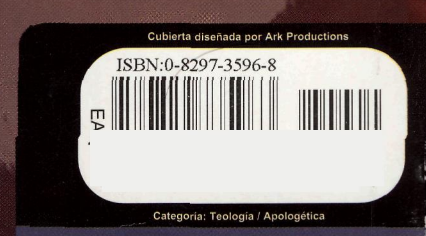
Norman L. Geisler, es un teólogo que ejerce como decano de Southern Evangelical Seminary. Además, es autor de numerosos libros de estudio.

Abdul Saleeb es un antiguo musulmán especializado en islamismo y cristianismo

www.zondervan.com

EDITORIAL Vida
DEDICADOS A LA EXCELENCIA
www.editorialvida.com

Cubierta diseñada por Ark Productions



Categoría: Teología / Apologética

Geisler & Saleeb

Vida

La misión de Editorial Vida es proporcionar los recursos necesarios a fin de alcanzar a las personas para Jesucristo y ayudarlas a crecer en su fe.

Islamismo al Descubierto
©2002 EDITORIAL VIDA
Miami, Florida 33166-4665

Publicado en inglés bajo el título:
Answering Islam
por *Baker Books*
© 1993 por *Norman L. Geislier y Abdul Saleeb*

Traducción: *Betsy Toledo*
Edición: *Marianela Arias*
Diseño de cubierta: *Ark Productions*
Diseño de interior: *Eugenia Chinchilla Calvo*

ISBN: 0-8297-3596-8

Categoría: *Apologética*

Impreso en Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

02 03 04 05 06 07 ❖ 07 06 05 04 03 02 01

CONTENIDO

AGRADECIMIENTO

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a todos aquellos que trabajaron para hacer esta obra mucho mejor. Especialmente a dos expertos islámicos, el Dr. Kameel F. Kilada y el Dr. Patrick Cate. También a David Johnson, Sharon Coomer y a nuestras esposas, Kenna y Bárbara, que emplearon muchas horas escribiendo, revisando referencias y elaborando los apéndices. Por toda esta ayuda, estamos profundamente agradecidos.

INTRODUCCIÓN

El crecimiento del islam ha sido tan rápido que se ha convertido en la segunda religión más grande del mundo, con alrededor de un billón de seguidores: casi uno de cada cinco habitantes en la tierra. Por ejemplo, en los Estados Unidos hay más musulmanes que metodistas.

Lo que es más, el islam se proclama la verdadera religión de la humanidad. Y afirma que Mahoma es el "Verdadero profeta", el último y más grande de los que sobrepasa a todos los que fueron antes que él, incluido Jesús. Se cree que el Corán, es la palabra de Dios inspirada verbalmente y dictada a Mahoma por el ángel Gabriel, usando el manuscrito original depositado en los cielos. También se dice que contiene la revelación completa y final de Dios, que sobrepasa y completa todas las demás revelaciones previas. Estas aseveraciones, desde cualquier punto de vista, desafían notablemente al resto de las otras religiones y merecen un cuidadoso estudio por parte de los buscadores genuinos de la verdad.

En este libro nos proponemos hacer tres cosas. Primero, en su primera parte intentaremos expresar tan claro como podamos y en la medida de lo posible las creencias fundamentales del islam con respecto a Dios, la creación, los profetas, Mahoma, el Corán y la salvación. Esto se expresará principalmente mediante el uso de fuentes literarias musulmanas, tales como el Corán, la tradición musulmana (el *hadith*) y comentaristas islámicos.

En la segunda parte, procuraremos argumentar las creencias musulmanas básicas de Dios, Mahoma y el Corán. Aquí analizaremos las críticas ofrecidas e intentaremos arribar a una conclusión acerca de si hay apoyo para la validez de las afirmaciones islámicas. Prestaremos particular atención a los hechos que sustentan estas doctrinas y la coherencia interna de los mismos.

Finalmente, en la tercera parte, examinaremos la evidencia de la contrademanda cristiana. Aquí, los argumentos ofrecidos en apoyo a las doctrinas cristianas serán escudriñados para determinar su

veracidad. Los apéndices tratarán con asuntos especiales como las sectas musulmanas, las prácticas religiosas, el evangelio de Bernabé y el uso musulmán de la crítica bíblica moderna.

Mi coautor usa un seudónimo ya que fue criado como musulmán en un país islámico. Su familiaridad con las creencias y prácticas arábicas y musulmanas añaden una dimensión muy significativa a este libro. Juntos, con mi experiencia en teología y filosofía cristiana, hemos procurado no solo entender los puntos de vistas musulmanes y cristianos, sino que los examinamos cuidadosamente a la luz de las evidencias. Convinimos en el fallo socrático que afirma: "La vida que no es analizada no es digna de vivirla". Y creemos igualmente que la fe que no es analizada, no es digna de vivirse. Debido a que ambas doctrinas, el islam ortodoxo y el cristianismo se proclaman la religión verdadera, es pertinente para los estudiosos examinar cuidadosamente las evidencias que ambas ofrecen y hacer sus propias decisiones basados en la evidencia.

PARTE 1

DOCTRINAS BÁSICAS DEL ISLAM ORTODOXO

Este libro intenta entender y evaluar las creencias del islam ortodoxo desde una perspectiva cristiana. Es nuestra creencia que no es posible evaluar otro punto de vista con justicia sin primero entenderlo. Puesto que uno de nosotros es cristiano y el otro fue educado como musulmán, creemos que tenemos cierta ventaja para entender ambas cosmovisiones. Es más, recurrimos principalmente a las fuentes literarias originales de cada religión, sobre todo el Corán y la Biblia. Para ampliar nuestro conocimiento en cuanto a cada una de ellas, seleccionamos reconocidos maestros y comentaristas de ambas religiones. En esta primera parte, haremos nuestro mayor esfuerzo para exponer de una manera objetiva, en la medida de lo posible, las doctrinas básicas del islam ortodoxo, distanciándonos de aquellas opiniones divergentes de sectas rivales y enfatizando lo que la mayoría de los musulmanes creen.

1
ENTIENDA EL MONOTEÍSMO ISLÁMICO

La fortaleza del islam no reside en ninguno de sus rituales ni en su sistema ético, sino en el entendimiento de una gran idea: el monoteísmo. Entre las religiones existentes no hay otra que tenga un credo tan breve ni tan conocido ni repetido como el islam. El sistema total de la teología musulmana, la filosofía y la vida religiosa se resume en siete palabras: *La ilaha illa Allah, Muhammad rasul Allah* que en español significa: "No hay otro dios sino Alá y Mahoma es su profeta". Este es el lema de las familias musulmanas, la fórmula ritual que da la bienvenida al infante como creyente y el mensaje final que se susurra al oído del que está muriendo. Por la repetición de estas palabras, el no creyente es transformado en musulmán y el que ha abandonado la fe es bienvenido a la hermandad espiritual. Por este credo los fieles son cada día llamados a orar cinco veces, y es la plataforma sobre la cual todas las sectas guerreras del islam hallan su unidad. Es la fundación misma de la religión islámica.

Puesto que la idea de Dios es fundamental en el islam, este capítulo analizará la doctrina de Dios tal como la presenta el Corán y la teología islámica ortodoxa. Primero consideraremos lo significativo de la palabra "Alá" para Dios. Segundo, intentaremos explicar la naturaleza y carácter de Dios como lo entienden los musulmanes ortodoxos. Tercero, enfocaremos nuestra discusión en la relación que existe entre Dios y el resto de su creación, especialmente el ser humano.

SIGNIFICADO DE LA PALABRA "ALÁ"

En el islam, Alá es el nombre personal para Dios. En esta obra no distinguiremos, como otros, entre la palabra "Alá" y el término castellano "Dios". Un autor musulmán muy reconocido escribió: *"Al Lah* significa en árabe 'La Divinidad', esto es un solo Dios, lo que implica que una correcta traducción solo puede reproducir el significado exacto de la

palabra con la ayuda de la expresión 'Dios'. Para los musulmanes, *Al Lah* no es otro que el Dios de Moisés y Jesús".[1]

En concordancia con esta advertencia, Kenneth Cragg, el célebre erudito cristiano del islam, afirma que "puesto que la fe cristiana y la musulmana creen en un Único Supremo Soberano Creador Dios, cuando ellos hablan de él obviamente se refieren, bajo el término que sea, al mismo Ser. Suponer lo contrario, sería confuso. Es importante tener en cuenta que aun cuando los planteamientos de ambos difieren, su tema es el mismo. Las diferencias que indudablemente existen entre el entendimiento de Dios por el musulmán y el cristiano son trascendentes y deben ser estudiadas con paciencia. Pero sería fatal a todos nuestros mutuos esfuerzos dudar que Uno, y el mismo Dios, sobre todo es la realidad en ambos".[2] Los cristianos árabes usan la palabra Alá para referirse a Dios. Claro está, su comprensión de lo que este término significa difiere de aquel que tienen los musulmanes, porque ambos tienen el mismo punto de referencia en mente.

ETIMOLOGÍA DE LA PALABRA ALÁ

Ha habido mucha especulación y discusión entre exegetas y lexicógrafos musulmanes respecto al significado real en árabe de la palabra Alá. Un respetado comentarista musulmán, Beidhawi, sugiere que el término Alá se deriva "de una raíz [inventada] *illaha* —es decir, estar en un estado de perplejidad—, porque la mente queda perpleja cuando intenta formarse una idea de lo infinito".[3] Aunque "de acuerdo con la opinión de algunos teólogos musulmanes, es una infidelidad (*kufr*) sostener que la palabra tiene derivación alguna... Ellos dicen que Dios no es engendrado, y por lo tanto, su nombre no puede ser derivado. Él es el primero, y tiene un nombre árabe antes de la creación de los mundos".[4] El autor del diccionario *Muheet-el-Muheet* indica: "Alá es el nombre necesario del Ser. Hay veinte diferentes puntos de vista con respecto a la derivación de este nombre de el Supremo; el más probable es aquel cuya raíz es *illah,* en su forma participio pasado, o el comparativo *fi'al,* del verbo *ilaho* o adorar, al cual el artículo estaba prefijado para indicar el objeto supremo de adoración".[5]

[1] Maurice Bucaille, *The Bible, the Qur'an and Science* [La Biblia, el Corán y la Ciencia], trad. Pannell and Bucaille, Edictions Seghers, Paris 1988, pp. 120-21.
[2] Kenneth Cragg, *The Call of the Minaret* [El llamado del Minarete], Oxford University Press, New York, 1964, p. 36.
[3] Del famoso exegeta musulmán Beidhawi (1307 d.C.), citada por Samuel M. Zwemer, *The Moslem Doctrine of God* [La Doctrina Musulmana de Dios], American Tract Society, New York, 1905, p. 24.
[4] Relato de Mahoma por Abu Huraira y citada por Samuel M. Zwemer, *op. cit.*, p. 24.
[5] *Ibid.*, p. 23.

Ajijola, autor musulmán y apologista, escribe: "En el lenguaje árabe la palabra *'ilah'* significa 'alguien que es adorado'... La palabra Alá, por otra parte, es el nombre personal esencial de Dios. 'La ilaha illa-Allah' significaría literalmente: 'No hay otro *ilah* que el Único Gran Ser conocido por su nombre Alá".[6]

Cragg, en su aclamado libro *The Call of the Minaret*, nota: "La forma árabe *ilahun,* que significa 'un dios', es similar a la palabra deidad en hebreo y arameo. Cuando se usa con el artículo determinado *Al-ilahu* significa 'El Dios', la consonante 'l' del artículo se une con la misma letra en la primera sílaba de la palabra, anulando el sonido de la 'i' quedando *Al-lah.* Si tomamos el término como la forma genuina en árabe, este sería obviamente su origen. Si, como alguno de los eruditos creen, la palabra no tiene ese origen sino que se deriva históricamente de una lengua hermana su significado es el mismo. Alá significa Dios, cuya connotación castellana alcanza aun al eliminar el artículo determinado y usar la primera letra de la palabra en mayúscula: una herramienta que no existe en el idioma árabe".[7]

EL USO PREISLÁMICO DE LA PALABRA ALÁ

Aun cuando la etimología exacta de la palabra Alá no puede ser determinada con certeza,[8] si de una cosa podemos estar seguros en cuanto a los registros históricos es que en los días preislámicos de los árabes, a pesar de toda su idolatría, sabían y reconocían la existencia de Alá como el Dios supremo.

Como prueba de esto, Cragg señala en sus comentarios: "Queda claro por la forma negativa del credo musulmán —'No hay otro dios excepto Dios'—, que aun en la Arabia preislámica conocían la existencia y el señorío de Alá. La misión de los profetas no era proclamar la existencia de Dios sino negar la existencia de todos los dioses inferiores. El hecho de que el propio padre de Mahoma llevara el nombre Abd-Allah, esclavo de Dios, indicaba que Dios era conocido por ese nombre antes del islam".[9] Cragg continúa diciendo: "No se puede dudar que los contemporáneos del profeta conocían a un Ser Supremo, pero él no dominaba sus mentes. Al contrario, pensaban más en los dioses inferiores, las hijas

[6] Alhaj A.D. Ajijola, *The essence of Faith in Islam* [La Esencia de la Fe en Islam], Islamic Publications Ltd., Lahore,Pakistan, 1978, p. 16.
[7] Cragg, *op. cit.*, p. 37.
[8] En desacuerdo con la explicación en el libro de Cragg, ver Arthur Jeffery, *El Islam, Mahoma y su Religión*, Bobbs-Merrill Company Inc., New York, 1958, p. 85.
[9] Cragg, *op. cit.*, p.37.

y aun los hijos de Alá que se relacionaban más íntimamente con sus vidas cotidianas, sus guerras, sus cosechas y su fertilidad".[10]

Zwemer destaca un punto similar: "Pero la historia establece más allá de toda sombra de duda que aun los árabes paganos, antes del tiempo de Mahoma, conocían a su dios jefe por el nombre de Alá e incluso, en un sentido, hasta proclamaban su unidad. En la literatura preislámica, cristiana o pagana, *ilah* se usaba para referirse a cualquier dios y *Al-ilah* (contracción de Alá), i.e., 'o θεóζ, el dios, era el nombre del Supremo. Entre los árabes paganos este término señala al dios jefe de su panteón, el Kaaba, con sus trescientos sesenta ídolos... Como evidencia final, tenemos el hecho de que siglos antes de Mahoma, El Kaaba árabe, o templo en la Meca, era llamada *Beit-Allah,* la casa de Dios, y no *Beit-el-Alihet,* la casa de los ídolos o dioses".[11]

LA ADAPTACIÓN QUE MAHOMA HIZO A LA PALABRA ALÁ

Algunos eruditos occidentales especulan acerca de la adaptación que hizo Mahoma a la palabra Alá, para referirse al solo, único y verdadero Dios. Richard Bell escribe: "En efecto, Mahoma tuvo que hallar la dificultad que... confrontan todos los que buscan introducir una religión ritualista en medio de gente con ideas primitivas, cuyo lenguaje no tiene un término para describir a Dios verdaderamente libre de cualquier asociación politeísta. Él comienza con el uso de *rabb*, 'Señor', generalmente con algunas combinaciones como, 'mi Señor', 'vuestro Señor' o como hemos visto: 'El Señor de esta casa'".[12] Bell añade: "Él también usa Alá, pero más bien con vacilación [puede ser]... porque ella ya ha sido combinada con creencias en deidades inferiores. Luego *ar-Rahman* aparece junto a esta. El uso de muchos nombres, sin embargo, tiene sus desventajas". Esto cree él: "Podría matizar las ideas politeístas otra vez. Él cree finalmente haber resuelto tal dificultad al adoptar alá como el nombre para la Deidad, reteniendo *rabb* con el sentido de Señor, y asociando a ambas palabras, epítetos y frases descriptivas". Aparentemente "estas frases establecidas eran convenientes como conclusiones rimadas de los versos. Pero ellas también tenían su utilidad para inculcar en la mente de su comunidad, su concepción de Dios como todopoderoso, omnisciente,

[10] *Íbid.*, pp. 37-38.
[11] Zwener, *op. cit.*, pp. 25-26. También ver W.Montgomery Watt, *Muhammad is Meca* [Mahoma es la Meca], Edinburgh University Press, Edinburgh, 1988, pp. 31-36.
[12] Richard Bell, *The Origin of Islam in Its Christian Enviroment* [El Origen del Islam en el Ambiente Cristiano], Frank Cass and Company Ltd., London, 1968, p.117.

juez y gobernante, glorioso, misericordioso, y compasivo".[13]

Claro está, debemos entender que desde el punto de vista ortodoxo cualquiera de tales especulaciones occidentales acerca de la adaptación y uso que Mahoma le da al término Alá en el Corán es inaceptable (ver capítulo 5). Sin embargo, el punto importante sobre el cual todos podrían asentir es que el gran logro revolucionario de Mahoma no descansa en su mero uso del término Alá, sino en su concepción y el carácter de Alá.

LA NATURALEZA DE ALÁ

LA EXISTENCIA Y UNIDAD DE ALÁ

El Sura 112 trata con la pregunta fundamental "¿Quién es Dios?" De acuerdo con la tradición islámica, este capítulo contiene la definición que Mahoma tiene de Alá. El comentarista clásico Zamakhshari (1146 d.C.) dice: "IbnAbbas mencionó que el Koreish dijo, Oh Mahoma, descríbenos tú, Señor, a quien nos invitas a adorar; luego este Sura es revelado".[14] Se lee en el Sura: "En el nombre de Dios, abundante en gracia, abundante en misericordia. Di: Él es Dios, el único y solo Dios, el eterno, absoluto; él no engendró, ni es engendrado; y no hay nadie igual que él". Este sura "es considerado un tercio de la totalidad del Corán y los siete cielos y las siete tierras se fundamentan en él. Una tradición afirma que confesar este verso equivale a arrojar los pecados de uno, de la misma manera que un hombre podría arrancar las hojas de un árbol en el otoño".[15]

La piedra angular del mensaje de Mahoma es la unidad absoluta y la soberanía de Dios. Al invitar a su gente a unirse a él en la adoración y servicio del único verdadero Dios, presenta una serie de argumentos en defensa de la existencia de Dios, la que no es dada por supuesta en el Corán. Más bien, él señala a muchos en los cuales la razón conduce a creer que Dios existe.

En más de ochenta pasajes del Corán, llama la atención hacia las maravillas de la naturaleza visible en los cielos y en la tierra, como tam-

[13] *Íbid.*
[14] Zwemer, *op. cit.*, p. 31.
[15] Cragg, *op. cit.*, p. 39.También ver Al-Bukhari, *The Translation of the Meanings of Sahih Al-Bukhari* [La Traducción de los pensamientos de Sahih Al-Bukhari], trad. Muhammad Muhsin Khan (Islamic University Al-Medina), vol.6, pp. 493-495

bién hacia las manifestaciones de vida en plantas y animales, sobre todo en la esfera de la vida humana. De la misma manera, se apela a la naturaleza física, moral y mental del hombre, a su origen y destino, y al curso de su historia como evidencia de la existencia de Dios. Por eso, existen dos puntos de partida principales para meditar en la existencia de Dios: el orden de la naturaleza y el orden de la vida. Como dice el Corán: "Verdaderamente en los cielos y en la tierra hay señales para aquellos que creen. Y vuestra creación y la de los animales que Dios ha diseminado sobre la tierra, son señales para los creyentes" (45:3-4;cf. 51:20-21;41:53). El Corán anota que hay señales (*ayat*) para quienes usan la razón (*ya'kilun*), que reflexionan (*yatafakkarun*) y entienden (*yafkahun*); aquellos dotados de facultades mentales y de raciocinio (*il-uli al-albab, il-uli al-nuha*), que oyen (*yasma'un*), que ven (*uli al-absar*), que conocen (*ya'lamun*), creen (*yu'minun*), y son persuadidos (*yu-kinun*). Por lo tanto, todas las capacidades sensitivas e intelectuales básicas del ser humano son incentivadas como punto de partida hacia el conocimiento de Dios.[16]

Zwemer categoriza los argumentos coránicos de Dios de la manera siguiente: "Los pasajes del Corán, que enseñan la existencia y la unidad de Dios (Alá) o son referidos como una prueba de su unidad en la creación (6:96-100; 16:3-22; 27:60-65; etc.), o afirman que el politeísmo y ateísmo son contrarios a la razón (23:119), o que el dualismo es autodestructivo (21:22) o trae el testimonio de antiguos profetas (30:29; 21:25; 39:65; 51:50-52)".[17]

Además de los argumentos sobre la existencia de Dios, el Corán invita a su audiencia a adorar al único Dios usando figuras gráficas analógicas y de lenguaje variadas. Aquellos que invocan a un dios diferente de Alá son semejantes al que extiende sus dos manos hacia el agua para llevarla a su boca, pero jamás la pueden alcanzar (13:14). Aquellos que buscan para sí mismos protección fuera de Alá son como las arañas que hacen sus propios nidos, los cuales son lo más frágil de todo (29:41). El que asocia cualquier cosa con Alá es como quien cae del cielo, los pájaros lo atrapan y se lo llevan o el viento los arrastra hacia un abismo sin fondo.[18]

El Corán usa dos palabras para describir la unidad de Dios, *ahad* y *wahid*. *Ahad* es usado como un adjetivo. Y esta es empleada en dos suras

[16] Ver Mohammed A. Abou Ridah, "Monotheism in Islam: Interpretations and Social Manifestations" [El Monoteísmo en el Islam; las Interpretaciones y las Manifestaciones Sociales], in *The concept of Monotheism in Islam and Christianity* [En el concepto de Monoteísmo en el Islam y el Cristianismo], ed. Hans Kochler (Wilhelm Braumuller, Wien, Austria, 1982), p. 41.

[17] Zwemer, *op. cit.*, p. 28

[18] Mohammed A. Abou Ridah, *op. cit.*, p. 49.

para negar que Dios tiene algún compañero o socio. En árabe esta forma niega la pluralidad. La segunda palabra, *wahib*, puede significar la misma cosa que la primera palabra y es usado de igual manera muchas veces en el Corán. Sin embargo, esta tiene otro uso: "El único y mismo Dios de todos". Es decir, hay un solo Dios para los musulmanes, y él es el mismo Dios para todo el mundo. Por eso, la unidad y la singularidad de Dios están implicadas.[19]

Este énfasis en la unidad de Dios es un aspecto tan fundamental del islam que un autor musulmán escribe: "En efecto el islam, al igual que otras religiones frente a esta, en su claridad y pureza originales, no es otra cosa que la declaración de Dios, y su mensaje es un llamado a testificar acerca de esta unidad".[20] Otro escritor musulmán expresa una opinión similar: "La unidad de Alá es una característica notoria del islam. Esta es la forma más pura de monoteísmo, la adoración a Alá que no es ni engendrado ni ha engendrado ni tiene compañero en su deidad. El islam enseña esto, en sus términos más inequívocos".[21]

Se debe a este énfasis intransigente sobre la unidad absoluta de Dios que en el islam el mayor de todos los pecados es el de evadir o atribuir compañeros a Dios. El Corán declara severamente "Dios no perdona [el pecado de] la unión de otros dioses con él; pero perdona a quien le place otros pecados diferentes a este: aquel que una otros dioses con Dios, se ha apartado lejos, muy lejos [de lo justo]" (4:116).

OTRAS CARACTERÍSTICAS DE ALÁ

Además de la gran verdad de la unidad de Dios y de la doctrina de *tawhid*, la cual es un recordatorio siempre presente en las páginas del Corán, ¿qué otra cosa podemos aprender acerca de Dios y su carácter? De acuerdo a una autoridad musulmana, un profesor postrero del pensamiento islámico, de la Universidad de Chicago, Falzur Rahman (f. 1988): "El Corán no es un tratado acerca de Dios y su naturaleza: su existencia, para el Corán, es estrictamente funcional; él es el creador y sustentador del universo y del hombre, y particularmente el dador de la guianza para el hombre y el que lo juzga, individualmente y colectiva-

[19] Nassir El-Din El-Assad su lectura inaugural, en *El concepto del Monoteísmo en el islam y el Cristianismo*, ed. Hans Kochler (Wilhelm Braumuller, Wien, Austria, 1982), p.23.

[20] Abdel Haleem Mahmud, *The Creed of Islam* [El Credo del islam], World of Islam Festival Trust, 1978, p. 20.

[21] Ajijola, *op. cit.*, p. 55.

mente, repartiéndole su justicia misericordiosa".[22] La exactitud del comentario de Rahman es justificada, cuando consultamos un número de trabajos musulmanes sobre el islam y encontramos muy poco acerca del tema de la esencia de Dios y su carácter, excepto en el sentido de que los noventa y nueve nombres de Dios se cree que reflejan su carácter. Por ejemplo, en la *Introducción al islam*[23], escrito por Muhammad Hamidullah, encontramos capítulos sobre el sistema político, el sistema judicial y el sistema económico del islam, ¡pero no hay un capítulo acerca del ser y carácter de Dios! Otros libros contemporáneos dedican no más de una o dos páginas a este punto. Comoquiera, cabe señalar que entre los últimos 1400 años varios estudiosos del pensamiento musulmán han formulado muchas declaraciones doctrinales sobre la teología propia.

Uno de ellos escribe: "Dios es la esencia de la existencia. Su nombre en árabe es Alá. Él es el primero y el último. Él es el único en su género y nada se asemeja a él en ningún aspecto. Él es uno y único. Es autosuficiente y no necesita de nada, pero todos necesitan de él".[24] Este atributo es conocido como aseidad o autoexistencia. Dios es el poderoso y el omnipotente. Él es el ejecutor de las cosas que existen y las cosas que han de existir, y nada sucede fuera de su voluntad. Es el conocedor de todo lo que pueda conocerse. Su conocimiento abarca el universo por completo, el cual ha creado y solo él sustenta. Dios es completamente soberano sobre toda su creación.

Adicionalmente, "Dios comprende todo, hasta los pensamientos de la mente, y los secretos ocultos en lo más profundo de los corazones de los hombres. Dios está vivo... Él es el que escucha todas las cosas audibles. El que ve todo". Y "Él habla con un lenguaje eterno el cual no se asemeja al de las cosas creadas. El poder de Dios, su voluntad, su conocimiento, su vida, su capacidad de escuchar, de ver y de hablar son atributos inherentes en él, y no hay ninguna cosa o cosas fuera de él".[25]

Dios es el Justo, el Sabio, el Misericordioso, el Compasivo, el Benefactor, el Eterno, el Creador, el Omnipresente y el Señor del universo. No hay dios sino Dios. En las palabras del Corán: "Dios, no hay otro dios sino él, el Vivo, el Eterno. No se acerca a él ni la somnolencia ni el sueño. A él pertenecen lo que encierran los cielos y la tierra. ¿Quién

[22] Fazlur Rahman, *Major Themes of the Qur'an* [Los Temas Mayores del Corán], Biblioteca Islámica, Chicago, 1980, p. 3.
[23] Muhammad Hamidullah, *Introduction to Islam* [La Introducción al Islam], Centre Culturel Islamique, Paris, 1969.
[24] Muhammad Abdul Rauf, Islam Creed and Worship [*El Credo y la adoración del Islam*](Washington, D.C.; The Islamic Center, 1974), pp. 2-3
[25] *Ibid.*, p. 3.

puede interceder ante él sino es por su permiso? Sabe lo que hay entre sus manos y lo que hay tras ellos (el pasado y el futuro) y no abrazan de su ciencia sino lo que él se digna a concederles. Su majestuoso trono se asienta sobre los cielos y la tierra, cuya custodia no le cuesta ninguna pena. Y él es el Altísimo y el Supremo" (2:255).

Los musulmanes atribuyen a Dios todos los nombres y atributos nobles dignos de su carácter santo. Dado que tradicionalmente insisten en aprender y memorizar los trece atributos específicos siguientes: "Existencia, Eternidad, Perpetuidad, Disimilitud, Autosustento, Unidad, Poder, Voluntad, Conocimiento, Vida, Escucha, Vista y el Habla".[26]

Otra declaración concisa ortodoxa del islam confiesa: "El creador del mundo es el Altísimo Dios, el Único, el Eterno, el que Ordena, el que Conoce, el que Escucha, el que Ve, el que Ejecuta conforme a su voluntad. Él no es un atributo, ni un cuerpo, ni una esencia, ni una cosa formada, ni está ligado, ni enumerado, ni dividido, ni compuesto, ni limitado: él no es descrito como la esencia de una cosa, *mahiyah*, ni por modalidad, *kaifiyyah*, y no existe en el tiempo y el espacio. No hay nada que se asemeje a él, ni nada que sobrepase su conocimiento y poder. Desde la eternidad posee cualidades en su esencia. Ellas no son él, ni tampoco son otras que él. Estas incluyen el Conocimiento y el Poder, la Vida y la Fuerza, el Escuchar y el Ver, el Hacer y el Crear, el Sustentar y el Hablar".[27]

Un escritor musulmán contemporáneo describe concisamente el punto de vista islámico de Dios así: "Al intentar entender la naturaleza y las obras de Dios, aprendemos que: Dios es solo uno, no tiene un compañero o hijo. Es el creador del universo y de todo lo que en él hay. Es compasivo y misericordioso, y su misericordia alcanza a todas sus criaturas".

Además, "Es justo. Es el guía y el guardián de todo. Es preexistente y eterno. Es omnisciente y sapientísimo. Es amor y provisor, y su misericordia para con sus criaturas que no conoce límites. Es Todopoderoso y el Maestro Supremo de todos los mundos. Él es santo y no puede cometer pecados, ni hacer el mal. Es independiente y único."[28]

LOS NOVENTA Y NUEVE NOMBRES DE ALÁ

Otra respuesta islámica típica a la pregunta ¿Quién es Dios?, es resaltar "los nombres más hermosos" de Alá. El fundamento para esto se encuentra en el Corán 59:22-24:

[26] *Ibid.*, pp. 4-5
[27] Cragg, *op. cit.*, pp. 60-61
[28] Badru D. Kateregga and David W.Shenk, *Islam and Christianity* [El Islam y El Cristianismo], William B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1980, p.7.

> Él es Dios. No hay otro dios sino él. Conocedor de lo invisible y lo visible. Él es Clemente, Misericordioso. Él es Dios. No hay otro dios sino él. El Rey, el Santo, la Paz (la fuente de la paz), el Fiel (custodia de la fe), el Predominante, el Potente, el Irresistible, el Orgulloso. ¡Gloria a Dios! él está por encima de lo que le asocian. Él es Dios. El Creador, el que da comienzo de la nada, el Formador. De él son los más bellos nombres. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra le glorifica. Pues él es el Potente, el Sabio.

Además de la exhortación del Corán, la tradición islámica relata que Mahoma dice: "En verdad, hay noventa y nueve nombres de Dios y cualquiera que los recite entrará en el paraíso".[29] Respecto a los nombres más hermosos de Alá, Arthur Jeffery, el gran islamita europeo, comenta: "las listas de esos nombres como se encuentran en los textos varían grandemente... RedHouse en su artículo en el *Journal of the Royal Asiatic Society* [Periódico de la Sociedad Real Asiática] de 1880 recopiló de varios listados no menos de 552 nombres diferentes para Alá."[30] Stanton, otro muy conocido islamita, también comenta que "esos nombres son contados por el tradicionalista Abu Hurairah como noventa y nueve... Tomando esta lista como base, encontramos que veintiséis de los noventa y nueve nombres no se encuentran en el Corán en la forma dada, aunque están basados en pasajes los cuales se acercan a ellas."[31] "Se explica que sus variaciones, en parte son producto del estilo poético del Corán, el cual tiende a usar finales rimados, derivado de un pequeñísimo número de raíces originales con matices o sombras con significado adjetival."[32]

Jeffery lista un ejemplo de los noventa y nueve nombres de Dios, tal como son encontrados en el libro *Tasbih Asma Allah al-Husna* escrito por Muhammad al-Madani.[33]

Alá, el Nombre que es sobre todo nombre.
al-Awwal, el Primero, que era antes del comienzo (57:3).
al-Akhir, el Último que será aún después del fin (57:3).
al-Badi, el Inventor, que ingenió todo el arte de la creación (2:117).
al-Bari, el Hacedor, de cuyas manos todos nosotros venimos (59:24).
al-Barr, el Benefactor, cuya liberalidad se muestra en todas sus obras (52:28).

[29] Zwemer, *op. cit.*, p. 34.
[30] Jeffery, *op. cit.*, p. 93.
[31] H.U. Weitbrecht Stanton, *The Teaching of the Qur'an* [La Enseñanza del Corán], Biblio and Tannen, New York, 1969, p. 33.
[32] Cragg, *op. cit.*, p. 40.
[33] Jeffery, *op. cit.*, pp. 93-98.

al-Basir, el Observador, que ve y escucha todas las cosas (57:3).
al-Basit, el Esparcidor, que extiende su misericordia a quien quiere (13:26).
al-Batin, el Interior, que es inmanente en todas las cosas (57:3)
al-Baith, el Productor, que levanta testigos de cada comunidad (6:89, 91).
al-Baqi, el Paciente, que es mejor y más sufrido (20:73,75).
al-Tawwab, el Aplacable, que se aplaca hacia Adán y todos sus descendientes (2:37).
al-Jabbar, el Todopoderoso, cuya fuerza y poder son absolutas (59:23).
al-Jalil, el Majestuoso, él es poder y majestad.
al-Jami, el Segador, que reunirá a todos los hombres para un día designado (3:9).
al-Hasib, el Ajustador, que es suficiente para ajustar cuentas (4:6-7).
al-Hafiz, el Guardián, que vela sobre todo (11:57,60).
al-Haqq, la Verdad (20:114).
al-Hakem, Juez, que imparte juicio entre sus servidores (40:48,51).
al-Kakim, el Sabio, que es sabio y está bien informado (6:18).
al-Halim, el Bondadoso, que es perdonador y bondadoso (2:225).
al-Hamid, el Digno de alabanzas, a quien se le debe toda alabanza (2:367,270).
al-Hayy, el Viviente, que es la fuente de toda vida (20:111).
al-Khabir, el Conocedor, que es sabio y conocedor (6:18).
al-Khafid, el Humilde, que humilla a unos mientras a otros exalta (cf. 56:3).
al-Khaliq, el Creador, que ha creado todas las cosas que existen (13:16-17).
Dhul-Jabal wal-Ikram, Señor de Majestad y Honor (55:27).
ar-Rauf, el Apacible, que es compasivo hacia su gente (2:143).
ar-Rahman, el Misericordioso, el más misericordioso de todos los que muestran misericordia (1:3; 12:64).
ar-Rahim, el Compasivo, que es gentil y lleno de compasión (1:3; 2:143).
ar-Razzaq, el Proveedor, que provee y no pide por provisión (51:57-58).
ar-Rashid, el Guiador, que guía a los creyentes por el camino correcto (11:87,89).
ar-Rafi, el Exaltado, que exalta a unos mientras humilla a otros (6:38).

ar-Raqib, el Velador, que vela por su creación (5:117).
as-Salam, el Hacedor de Paz, cuyo nombre es paz (59:23).
as-Sami, el Escuchador, que ve y escucha todas las cosas (17:1).
ash-Shakur, el Agradecido, que agradecidamente acepta el servicio de su gente 64:17).
ash-Shahid, el Testigo, que es testigo de todas las cosas (5:117).
as-Sabur, el Soportador, que le tiene gran paciencia para su gente.
as-Samad, el Eterno, que no engendra, ni ha sido engendrado (112:2).
ad-Darr, el que Aflige, que envía aflicción y bendición (48:11).
az-Zahir, el Externo, que está en lo interior como en lo exterior (47:3).
*al-Adl,*el Justo, cuya palabra es perfecta en veracidad y justicia (6:115).
al-Aziz, el Sublime, poderoso en su soberanía sublime (59:23).
al-Azim, el Fuerte, que por sobre todo, es grande y poderoso (2:255-56).
al-Afuw, el Perdonador, siempre listo a perdonar a sus servidores (4:99-100).
al-Alim, el Inteligentísimo, que lo sabe todo (2:29).
al-Ali, el Altísimo, él que es grande y poderoso (2:255-56).
al-Ghafur, el Clemente, que es perdonador y bien dispuesto (2:235).
al-Ghaffar, el Indulgente, listo para perdonar y condonar (71:10).
al-Ghani, el Rico, porque él es quien posee todas las cosas (2:267,270).
al-Fattah, el Abridor, que abre y aclara el camino (34:26).
al-Qabid, el Atrapador, que aprieta su mano y también es dadivoso (2:245-46).
al-Qadir, el Capaz, que tiene el poder para hacer lo que le plazca (17:99,101).
al-Quddus, el Santísimo, a quien tanto en el cielo como en la tierra atribuyen su santidad (62:1).
al-Qahhar, el Todo Victorioso, que vence sobre todo (13:16-17).
al-Qawi, el Recio, sublime en su fuerza y en su poder (13:19).
al-Qayyum, el Autosubsistente, existe en él y por él mismo desde la eternidad(3:2).
al-Kabir, el Grandioso, que es superior y grande (22:62).
al-Karim, el Generoso, que no es solo rico sino generoso (27:40).
al-Latif, el Benigno, cuya gracia se extiende a todos sus servidores (42:19).
al-Mutaakhkhir, el Defensor, que aplaza el castigo cuando él quiere (14:42-43).

al-Mumin, el Fiel, que da seguridad a todos (59:23).
al-Mutaali, el Autoexaltado, que a sí mismo se ha colocado por encima de todos (13: 9-10).
al-Mutakabbir, el Orgulloso, cuyo orgullo está en sus obras (59:23).
al-Matin, el Firme, firme en su posesión de fortaleza (51:58).
al-Mubdi, la Primera Causa, que es causa y restaura (85:13).
al-Mujib, el que Contesta, que responde cuando sus servidores lo llaman (11:61,64).
al-Majid, el Glorioso, él es digno de alabanzas y gloria (11:73, 76).
al-Muhsi, el Calculador, que ha contado y enumerado todas las cosas (19:94).
al-Muhyi, el Vivificador, que aviva y trae a la vida los muertos (30:50).
al-Mudhill, el que Abate, que levanta con honor y humilla a quien él quiere (3:26).
al-Muzil, el Separador, que separará a los hombres de los dioses falsos que ellos en vano adoran (10:28-29).
al-Musawwir, el Diseñador, que forma a sus criaturas como a él le place (59:24).
al-Muid, el Restaurador, que es causa y restaura (85:13).
al-Muizz, el Honorable, que da honor o humilla a quien quiere (3:26).
al-Muti, el Dador, de cuyas manos provienen todas las buenas cosas (20:50,52).
al-Mughni, el Enriquecedor, que enriquece a los hombres con su generosidad (9:74-75).
al-Muqit, el Bien Equipado, provee con poder todas las cosas (4:85,87).
al-Muqtadir, el que Prevalece, teniendo en su puño fuerte a los hombres malvados (54:42).
al-Muqaddim, el Anunciador, que envía sus promesas por adelantado (50:28).
al-Muqsit, el Observador de Justicia, que colocará las balanzas con justicia (21:47-48).
al-Malik, el Rey, que es rey de reyes (59:23).
Malik al-Mulk, el Poseedor del Reino, que otorga su soberanía a quien quiere (3:26).
al-Mumit, el que Causa la muerte, de la misma manera que causa la vida (15:23).
al-Muntaqim, el Vengador, que descarga su venganza en pecadores y socorre a los creyentes (30:47).

al-Muhaimin, el Preservador, cuyo cuidado vigilante está sobre todo (59:23).
an-Nasir, el Ayudador, y ayudador suficiente es él (4:45,47).
an-Nur, la Luz, ilumina la tierra y los cielos (24:35).
al-Hadi, la Guía, que guía a los creyentes por la senda recta (22:54).
al-Wahed, el Único, único en su soberana divinidad (13:16-17).
al-Wahid, el Original, que solo ha creado (74:11).
al-Wadud, el Amoroso, compasivo y amoroso hacia sus servidores (11:90,92).
al-Warith, el Heredero, hacia quien todas las cosas retornarán (19:40-41).
al-Wasi, el Abarcador, cuya dadivosidad alcanza a todos (2:268,271).
al-Wakil, el Administrador, que custodia de todo (6:102).
al-Waliy, el Patrón, él como patrón es suficiente (4:45,47).
al-Wali, el Salvaguardia, fuera de Dios los hombres no tienen una protección segura (13:11-12).
al-Wahhab, el Dador Liberal, que da libremente de su generosidad (3:8).

SIGNIFICADOS DE ESTOS NOMBRES

Al considerar estos nombres, un escritor musulmán se ufana declarando que "la originalidad de Dios es repetidamente afirmada en el Corán, junto con todos los atributos del verdadero, perfecto y sublime Creador, de ahí los nombres hermosos de Dios (*el asma Allah alhosna*). No existen atributos similares, en número o significado, en otros libros sagrados o no sagrados". En realidad, los teólogos musulmanes han dividido los atributos divinos de muchas formas: atributos de majestad (*djalal*), generosidad (*ikram*), belleza (*djamal*); o aquellos de su esencia (*al-dhat*), de acción (*af'al*), o los absolutos y relativos."[34] Otros maestros musulmanes dividen esos atributos dentro de las secciones naturales de poder, sabiduría, bondad; aun otros, más usualmente, enmarcados en nombres de terror (*asma'u'ljala-liyah)*, y de gloria (*asma'u'ljamaliyah*), de los cuales los primeros son los más numerosos."[35]

34 Abou Ridah, *op. cit.*, p. 46.
35 Stanton, *op. cit.*, pp. 33-34.

Es importante destacar que "las acciones apropiadas de estos nombres, de los cuales la mayoría tiene una forma adjetiva o de participio, están frecuentemente señaladas en los eventos y situaciones de la historia Coránica... Los nombres están lejos de ser meros atributos listados en una teología: son maravillosas realidades del diario vivir. Dios es Al-Haqq: 'el Real', 'el Verdadero'".[36] Él es la Realidad Suprema, el fundamento de toda existencia, cuya cercanía, juicio, y voluntad son grandes verdades de la vida humana.

La frecuencia relativa con la que los diferentes nombres de Dios aparecen es una materia de profundo interés. Sus verbos correspondientes (los cuales tienen que ver con la fuerza, la majestad y la grandeza) son muy prominentes. Cragg observa que esos nombres "tienen que ser entendidos finalmente como características de la voluntad divina en vez de leyes de su naturaleza. La acción procedente de tales atributos puede esperarse, *pero no como un asunto de necesidad*."[37] *Lo que trae unidad* a todas las acciones de Dios es la determinación de todas ellas por él. Como el determinante de todas las cosas, por él pueden ser comprendidos los atributos dados a él, aunque no se amolda a ninguno de ellos. La acción de su voluntad puede ser identificada por sus efectos, pero su voluntad misma es inescrutable. De esto, puede concluirse, que Dios no es necesariamente amor, santo, y justo en cada situación. Esto explica la antítesis en ciertos nombres. No habría antítesis, si cualquier elemento en él fuera esencial para la naturaleza de Dios. La antítesis reside en la esfera de su voluntad, en que Dios determina ambos, de ahí, esa tensión permanente.

Para el musulmán, las acciones aparentemente contradictorias de Dios no son problemáticas. La voluntad divina es un fundamento tan elevado que la razón ni la revelación puedan alcanzar. "Así que, Dios es el único que descarría, como también es el único que guía. Es quien trae calamidad, como también lo hace Satanás. A él también se le describe en términos tales como el Portador, el Dominante, el Tirano, el Arrogante, todos los cuales, cuando son usados para los hombres, tienen un significado maligno. En la unidad de su simple voluntad, sin embargo, estas descripciones coexisten con aquellas que se relacionan con la misericordia, la compasión y la gloria".[38]

36 Cragg, *op. cit.*, pp. 41-42.
37 *Ibid.*, p. 42.
38 *Ibid.*, pp. 42-43.

LA RELACIÓN DE ALÁ CON SU CREACIÓN

Con respecto al punto de vista islámico de la relación de Dios con el mundo, hay un énfasis constante en el Corán: que Dios tiene trascendencia, absoluta originalidad y señorío. Sin embargo, como Falzur Rahman señala, los versos del Corán también "igualmente subrayan su infinita misericordia... el señorío de Dios es expresado a través de su creación, su sostén y provisión de esa creación, central y particularmente del hombre; y finalmente, por medio de la recreación de formas nuevas."[39]

La creación de Dios de la naturaleza *y* el hombre así como de la naturaleza del hombre es su primerísima misericordia. Por lo tanto, su poder, su creación y su misericordia son no solo completamente extensivas sino plenamente penetrables e idénticas : "Él se ha prescrito para sí mismo [la regla de] misericordia"(6:12); "Mi misericordia se extiende a todas las cosas" (7:156). Su misma infinitud no implica una sola cara de su trascendencia, sino que igualmente incluye su ser "con" su creación. Él está más cerca al hombre de lo que este de su vena yugular (50:16). Cuando una persona cae moralmente, después con sinceridad se arrepiente y "busca el perdón de Dios", Dios regresa rápidamente a él. Entre sus atributos con frecuencia mencionados, aparte de "Misericordioso" y "Compasivo", están "Retornador" (es lo opuesto de "abandonador": 2:37, 54, 160, 187; 5:39 71; 9:117-118; 20:122; etc.), y el "Perdonador" (40:3; 2:173, 182, 192, 199, 218, 225-26, 235; y acerca de 116 casos), los cuales son casi invariablemente seguidos por "Compasivo". Para aquellos que genuinamente se arrepienten, Dios transforma sus mismas caídas para bien (25:70).[40]

Otro prominente islamista europeo, Goldziher (f. 1921), comenta: "En esta omnipotencia absoluta de Dios, su ilimitado poder para premiar y castigar, y severidad hacia malhechores obstinados unen el atributo de compasión y clemencia (*halim*). Dios es indulgente con los pecadores y perdona al arrepentido. 'Él ha hecho de la compasión (*al-rahma*) una ley inviolable para sí mismo'(6:54)". La siguiente tradición parece ser una clase de comentario acerca de este verso coránico: "Cuando Dios completó la creación, escribió en el libro que se encuentra a su lado en

39 Rahman, *op. cit.*, p. 6.
40 Rahman, *op. cit.*, p. 6.

el trono celestial: 'Mi compasión vence a mi ira'". "Aun cuando él alcanza con sus castigos a quien quiere, su misericordia abarca todas las cosas" (7:156). Tampoco es la omisión del amor uno de los atributos de Dios en el Corán, como algunos suponen. Alá es *wadud*, "amor". "Si amas a Dios, sígueme, y Dios te amará y perdonará tus pecados". Sin embargo, "Dios no ama a los incrédulos" (3:32).[41]

Otra pregunta importante es: "¿Cómo entiende la teología islámica la relación personal de Dios con el hombre?" En el lenguaje del Corán, esta relación es descrita en términos de dueño (*rabb*) y esclavo (*abd*). Dios es el monarca soberano que requiere del hombre que se someta a él como un esclavo obediente. Aun cuando es dicho que Dios está más cerca del hombre que su propia vena yugular, el tema de una relación íntima entre Dios y el hombre no es desarrollada mucho más ni en el Corán, *ni* en la teología islámica ortodoxa (el sufismo islámico es una excepción a esta regla, como luego veremos). Un autor musulmán, en un comentario interesante escribe: "Más allá de sus especulaciones concernientes a Dios, la necesidad de su existencia, y sus propiedades, los teólogos y filósofos musulmanes aparentemente no ven la necesidad de cuestionar la posibilidad y la realidad de una experiencia humana con Dios". De hecho, "es aun más difícil encontrar una expresión árabe o persa apropiada para la expresión 'experiencia con Dios', sin correr el riesgo de inmiscuirse en la trascendencia absoluta de el Dios del islam, de la antropomorfosis de él."[42]

Esta imagen abrumadora de Dios en el Corán ha creado su propia tensión en la teología islámica respecto a la soberanía absoluta de Dios y el libre albedrío del hombre. "El islam ortodoxo enseña la predestinación absoluta del bien y el mal, que todos nuestros pensamientos, palabras y hechos, siendo buenos o malos, fueron previstos, preordenados, determinados y decretados desde toda la eternidad, y que todo lo que pasa ocurre de acuerdo con lo que está escrito. Hubo una gran discusión entre los primeros teólogos musulmanes con respecto al libre albedrío y la predestinación, pero los partidarios del libre albedrío (*al-qadariyya*) fueron vencidos en última instancia."[43]

Considere estos versos: "Di: No nos acontecerá sino lo que Dios nos ha determinado. Él es nuestro Señor y en él deben poner su confianza los

41 Goldziher, *Introduction to Islamic Theology and Law* [Introducción a la Teología y Ley Islámica] trad. Andras and Ruth Hamori, Princeton University Press, Princeton, 1981, p. 24.
42 Annemarie Schimmel and Abdoldjavad Falaturi, *We Believe in One God* [Creemos en el único Dios], The Seabury Press, New York, 1979, p. 85.
43 Jeffery, *op. cit.*, pp. 147-48.

creyentes" (9:51). "El que Dios guía es el bien guiado y a quienes extravía son los perdedores. Muchos de los genios y los hombres los hemos destinado para el infierno. Ellos tienen corazones pero no comprenden, tienen ojos pero no ven, tienen oídos pero no oyen. Aquellos son como los animales y aun más extraviados. Esos son los inadvertidos" (7:178-79). "En verdad, la palabra (sentencia) contra la mayoría de ellos se realizó pero ellos no creen. Cargaremos sus cuellos de cadenas que les llegarán hasta los mentones e irán con sus cabezas alzadas. Y colocamos una barrera ante ellos, y una barrera tras de ellos, y los cubriremos de un velo y no podrán ver. Para ellos es igual si les adviertes o no, no creerán jamás" (36:7-10). "Si quisiéramos habríamos dado a cada alma su guía, pero la palabra procedente de Mí debe cumplirse: 'Yo llenaré el infierno de genios y de hombres todos juntos'" (32:13).[44]

Además de estos versos, encontramos una abundante cantidad de adagios y enseñanzas de Mahoma en el *hadith* (tradición islámica), que muestra un punto de vista similar de Dios, siendo ilustrada así:

> Mientras estábamos sentados en compañía del apóstol de Alá, sobre quien sea la bendición y la paz de Alá, y un grupo de sus compañeros, Abu Bakr y Umar atravesaron por una de las puertas de la mezquita. Con ellos había una gran cantidad de personas discutiendo en voz alta, el uno contradecía al otro, hasta que llegó el apóstol de Alá... dijo: "¿Qué es lo que discuten que causa que levanten sus voces y hagan tal alboroto?" "Es acerca del decreto", respondieron. "Abu Bakr afirma que Alá decreta el bien pero no el mal, pero Umar dice que él decreta a ambos".

Mahoma respondió:

> "El decreto determina necesariamente todo lo que es bueno, y todo lo que es dulce y todo lo que es amargo, y esa es mi decisión entre ustedes." Entonces él le da una palmada en el hombro a Abu Bakr, y le dice: "Oh, Abu Bakr, si Alá el altísimo no hubiese querido que haya desobediencia, él no hubiese creado al diablo". Abú Bakú respondió: "Que me perdone Alá. Me equivoqué y tropecé, oh apóstol de Alá, pero nunca más caeré en otro error acerca de este asunto."[45]

[44] Estamos usando más a Jeffery que la traducción literaria del Corán.
[45] Jeffery, *op. cit.*, pp. 149-50.

En el *Sahih of al-Muslim* (875 d.C.), uno de los libros musulmanes más respetados en la tradición de Mahoma, leemos:

> Puede ser que alguno de ustedes estén realizando las obras de las personas destinadas al paraíso, así que entre él y el paraíso, hay una distancia de solo el largo de un brazo, pero entonces lo que está escrito (decretado) de él, se realiza en él, y comienza a ejecutar las obras de las personas destinadas al infierno, al cual irá. O puede ser que alguno de ustedes estén realizando las obras de las personas destinadas al infierno, entre él y el infierno, hay una distancia de solo el largo de un brazo, pero entonces lo que está escrito de él, se realiza en él, y comienza a ejecutar las obras de las personas destinadas al paraíso, al cual él ira.[46]

Esta actitud de control absoluto divino sobre cada aspecto de su creación obviamente tiene un impacto profundo en la teología y cultura islámicas. Uno de los más respetados teólogos musulmanes de todos los tiempos, Al-Ghazzali, escribe:

> Él decreta también la incredulidad del incrédulo y la irreligión del malo y, sin esa voluntad, no habría ni incredulidad ni irreligión. Todo lo que hacemos, lo hacemos por su voluntad: lo que él no decreta no acontece. Si uno preguntara por qué Dios no quiere que los hombres crean, nosotros respondemos: "No tenemos derecho de averiguar acerca de lo que Dios desea o hace. Él es perfectamente libre para desear y hacer lo que a él le place." Al crear a los incrédulos, deseando que ellos permanezcan en ese estado... en cortas palabras, al desear todo lo que es malo, Dios tiene fines sabios en vista, los cuales nosotros no necesariamente debemos conocerlos.[47]

Leemos en otro teólogo musulmán: "No solo él (Dios) puede hacer cualquier cosa, en realidad él es él único, el que hace todas las cosas. Cuando un hombre escribe, es Alá quien ha puesto en su mente el deseo de escribir. Alá al mismo tiempo, da poder para escribir, luego imparte el movimiento de la mano y de la pluma, y el escrito sobre el papel. Todas las otras cosas son pasivas, Alá solo es activo".[48]

Una declaración del credo islámico lee de la siguiente manera: "Y el Dios altísimo es el creador de todas las acciones de sus criaturas, bien sea de incredulidad o de fe, de obediencia o de rebelión: todas ellas se dan por voluntad de Dios, su sentencia, su conclusión y su decreto".[49] Otra

[46] Jeffery, *op. cit.*, p. 150.
[47] Abdiyah Akbar Abdul Haqq, *Sharing Your Faith with a Muslim* [Comparta su fe con un musulmán], Bethany Fellowship Inc., Minneapolis, 1980, p. 152, tomado de Hughe's Dictionary, p. 147.
[48] Gerhard Nehls, *Christians Ask Muslims* [Los Cristianos preguntan a los Musulmanes], SIM International Life Challenge, Bellville, 1987, p. 21.
[49] Tomado del credo de Al-Nasafi, es citado por Cragg, pp. 60-61.

confesión declara que "la cualidad posible de Dios es su poder de crear el bien o el mal cuando así lo desee, esto es, su decreto… tanto las cosas buenas como las malas, son resultado del decreto de Dios. Es deber de cada musulmán que crea esto… Cuando Dios premia al piadoso, esto es pura bondad y cuando él castiga a los pecadores, esto es pura justicia, por cuanto la piedad de los humanos no es útil para Dios, ni el pecador le hace a él ningún daño. Él es quien causa lo malo y lo bueno. Antes bien las obras buenas de unos y las malas de otros, son señales de que Dios desea castigar a algunos y premiar a otros". Por eso, "si Dios desea atraer a alguien hacia él, entonces le dará la gracia, la cual hará que la persona haga buenas obras. Si él desea rechazar a alguien y avergonzar a esa persona, entonces creará en ella el pecado. Dios crea todas las cosas, buenas y malas. Dios crea al ser humano, lo mismo que sus acciones: él te creó, como también lo que haces (Corán 37:94)".[50]

RESUMEN

Hemos hablado acerca de algunos de los aspectos básicos de la perspectiva islámica con respecto a Dios. Dios es absolutamente uno y ejerce control soberano sobre todas las cosas. Él no tiene socios ni iguales. Y posee muchos nombres (tradicionalmente noventa y nueve), pero ninguno de ellos realmente describe su esencia inefable. Más bien, hablan de "la voluntad soberana de Dios". Dios es autoexistente y totalmente independiente y trascendente sobre todo el universo. Una de las descripciones morales más repetidas de Dios es que es misericordioso. Por supuesto, cabe señalar que es un tema inmenso; además de todas sus interrelaciones con otros puntos de la teología musulmana, seguro no puede ser cabalmente tratada en un capítulo corto. Habiendo examinado las enseñanzas islámicas sobre el carácter de Dios y su relación con el mundo, trataremos ahora la concepción musulmana de Dios y sus actividades en la historia.

50 Andrew Rippin and Jan Knappert, *Islam*, University Press, Manchester, 1986, p. 133.

2
EL PUNTO DE VISTA ISLÁMICO DE LA CREACIÓN Y EL HOMBRE

Uno de los aspectos más prominentes del punto de vista islámico acerca de Dios es el reconocimiento de este como Creador. Todo lo que existe en el universo ha sido creado por Dios para declarar su unicidad y gloria. Un estudioso islámico escribe: "¿Cuál es el significado de la creación? El Corán responde: Todo es creado para adorar a Dios y servirle a él con veneración. La adoración, el servicio a Dios en el verdadero sentido de la palabra constituye el significado de la creación y por consiguiente de la historia".[1]

LA CREACIÓN DE LOS CIELOS Y LA TIERRA

La rica teología natural del Corán afirma: "Los siete cielos y la tierra y lo que hay en ellos lo glorifican, y no existe nada que no lo glorifique con su alabanza" (17:44). "Vuestro Señor es Dios, que creó los cielos y la tierra en seis días, y después se estableció en el trono, gobernando todo" (10:3). Es más, "Bendito sea quien ha puesto en el cielo las constelaciones y ha puesto en él una luminaria (el sol) y una luna resplandeciente. Y es él quien ha hecho suceder la noche y el día" (25:61). "Él creó al hombre, le enseñó a expresarse claramente. El sol y la luna siguen sus órbitas según un cálculo exacto, y las hierbas y los árboles se prosternan, él elevó el cielo y estableció la balanza" (55:3-7). "Él es quien creó para vosotros todo lo existente sobre la tierra y después se dirigió al firmamento y formó los siete cielos. Él lo sabe todo" (2:29).

De acuerdo con el Corán, la creación incluye una naturaleza inanimada, el reino vegetal y el animal, seres espirituales como los ángeles y los *jinn*; y finalmente los seres humanos, que son el clímax de la actividad creadora de Dios.

Respecto al concepto islámico del universo y la naturaleza en general, la *Enciclopedia Británica* resume:

1 Annemarie Schimmel and Abdoldjavad Falaturi, *We Believe in One God* [Creemos en un Único Dios], The Seabury Press, New York, 1979, p. 155.

> Para probar la unicidad de Dios, el Corán hace énfasis frecuentemente en el diseño y orden del universo. No hay brechas en la naturaleza. El orden se explica por el hecho de que cada cosa creada está dotada con un carácter definido y delimitado con lo cual caen dentro de un patrón. Este carácter, aun cuando permite a cada cosa creada funcionar como un todo, tiene sus límites... El universo es visto, por ende, como autónomo, en el sentido de que cada cosa tiene sus propias leyes inherentes de comportamiento, y como autocrático porque las normas de conducta son dotadas por Dios y estrictamente limitadas.[2]

Un autor musulmán escribe: "Cada ente en el mundo, cada fenómeno, diferente del hombre, es regido por las leyes hechas por Dios. Esto hace que el mundo físico entero necesariamente obedezca a Dios y se someta a sus leyes, lo que a su vez significa que está en un estado de islam [sumisión] o musulmán. Por eso, el mundo físico no tiene elección propia. No tiene un curso voluntario a seguir por su propia iniciativa, sino que obedece la ley del Creador, la ley del islam o de la sumisión".[3]

Con respecto a la creación de Dios acerca del orden natural, el Corán enseña que: "Es Dios quien creó los cielos y la tierra, y lo que está entre ellos, en seis días" (32:4). "Hemos creado los cielos y la tierra, y lo que existe entre ellos, en seis días, sin haber sufrido el menor cansancio" (50:38). Sin embargo, el Corán en otra parte declara que "Él formó los siete cielos en dos días, y reveló a cada cielo su función" (41:12). Otra vez: "Di: ¿Renegaréis vosotros de aquel que ha creado la tierra en dos días?" (41:9).

Un escritor musulmán resume el testimonio coránico sobre la creación de la siguiente manera:

> Primero, hubo seis periodos para la creación en general. Segundo, hubo cierto engranaje entre las etapas de la creación de los cielos y la tierra. Tercero, el universo era inicialmente una masa única, toda en un bloque, el cual Dios con su poder y su voluntad desune. Cuarto, hay cierta pluralidad de los cielos y la tierra, se enfatizan los siete cielos. Quinto, hay un mundo intermedio de planetas y cuerpos celestes entre los cielos y la tierra. Sexto, solo Dios es el creador de la naturaleza y el universo, y ninguno de estos pueden ser dioses ni adorados como tales, porque Dios es completamente trascendente a la creación. Séptimo, y último, Dios creó cada cosa de una manera ordenada y comprensible.[4]

[2] *The New Encyclopaedia Britannica* [Nueva Enciclopedia Británica], 15th ed., pp. 6-7.

[3] Hammudah Abdalati, *Islam in Focus* [El Islam en Foco], American Trust Publications, Indianápolis, 1975, p. 9.

[4] Badru D. Kateregga y David W. Shenk, Islam and Christianity [El Islam y el Cristianismo], William B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1980, p. 10.

Debido a la carencia de detalles con respecto al proceso de la creación, los posteriores comentaristas musulmanes añadieron muchas leyendas a la historia de la creación para llenar las brechas de los pasajes coránicos.[5] Algunos modernos eruditos musulmanes usan esas brechas para favorecer de alguna manera el proceso evolucionario teísta.

LA CREACIÓN DE LOS ÁNGELES

La creencia en los ángeles juega un papel muy importante en la fe islámica. El Corán y las posteriores teologías islámicas tienen mucho que decir acerca de su existencia y sus funciones. En realidad, creer en los ángeles es uno de los cinco artículos principales de la fe.

Ajijola señala que: "Para ser musulmán es necesario no creer solo en Dios, en la vida venidera, en los profetas y en los libros divinos, sino también en los ángeles de Dios".[6] Esta declaración se basa en la siguiente exhortación coránica: "La piedad no consiste solo en volver vuestros rostros hacia el Levante o el Poniente, sino también en creer en Dios, en el día final, en los ángeles, en el libro y en los profetas" (2:177). De acuerdo a una tradición de Mahoma bien establecida: "Creer en los ángeles es una parte esencial de la fe. El profeta estaba sentado en compañía de algunas personas cuando Gabriel vino hacia él y le dijo: '¿Qué es fe?' El profeta respondió: 'Fe es creer en Dios y en sus ángeles'".[7]

Un teólogo islámico, Imán Raghib Isfahani, en su trabajo teológico, *Al-Mufaredat*, escribe:

> Los ángeles son formados de la luz. Ellos ni yerran ni cometen pecados. También son formados. Su sola ocupación es cantar himnos a Alá. Son libres de apetitos impuros. Las creencias erradas acerca de dioses y diosas, han surgido de una noción distorsionada de la autoridad no compartida de Dios. Las personas creían que Dios había colocado sus dominios bajo la autoridad de varios ángeles que manejan la administración de sus respectivas provincias bajo su mando. El Corán ha contradicho repetidamente esta teoría, dice que los ángeles no son hijos de Dios, ni por derecho son ellos benefactores. Son seres que no vacilan (en ejecutar) las órdenes que reciben de Dios. Pero hacen (precisamente) lo que se les ordena hacer.[8]

[5] Ver Andrew Rippin y Ajan Knappert, *Islam* [El Islam], University Press, Manchester, 1986, pp. 56-63.

[6] Alhaj A.D. Ajijola, *The Essence of Faith in Islam* [La Esencia de la Fe en Islam], Islamic Publications Ltd., Lahore, Pakistán, 1978, p. 71.

[7] Abdel Haleem Mahmud, *The Creed of Islam* [El Credo del Islam], World of Islam Festival Trust, 1978, p. 64.

[8] Kausar Niazi, *Creation of Man* [La Creación del Hombre], Ferozoono Ltd., Karachi, 1975, p. 12.

Con referencia a las actividades y responsabilidades de los ángeles, el gran estudioso británico del islam, H.A.R. Gibb, escribe:

> En el conjunto de imágenes del Corán, los ángeles se representan por lo general como mensajeros de Dios. Ellos son... sus criaturas, sirvientes y continuamente lo adoran a él; ellos sostienen su trono, descienden con sus decretos en la noche de poder, registran las acciones de los hombres, reciben sus almas cuando mueren y testifican a favor o en contra de ellos en el juicio final, y guardan las puertas del infierno. En la batalla de Badr, ellos ayudaron a los musulmanes en contra de la fuerza ampliamente superior de los mecanos.[9]

Ajijola explica:

> De acuerdo con estos *hadith* (dichos tradicionales de Mahoma): algunos ángeles interrogan a los muertos en sus tumbas. Son llamados *Munkir* y *Nakir*. Algunos de los ángeles solo se mantienen vagando por el mundo. Van a los lugares donde la gente ora a Alá, donde las enseñanzas religiosas son impartidas o el Santo Corán es leído... Estos ángeles testifican a Alá, acerca de los que asisten a tales reuniones... Las obligaciones de los ángeles que trabajan en el mundo es cambiada cada mañana y tarde. Para los que laboran durante la noche, sus deberes cesan cuando las oraciones mañaneras son dichas. Luego, los ángeles que trabajan de día retoman sus deberes. Ellos regresan al momento de las oraciones del *Asr* (la tarde) y aquellos que tienen sus deberes nocturnos regresan una vez más.[10]

Además de las multitudes innumerables de seres angelicales, los musulmanes creen en cuatro arcángeles: Gabriel (el ángel de la revelación, también reconocido por muchos musulmanes como el Espíritu Santo, de quien se cree que haya dictado el Corán, palabra por palabra al profeta Mahoma), Miguel (el ángel de la providencia y también guardián de los judíos), Israfil (convocador de la resurrección) e Izra'il (el ángel de la muerte). Entre estos arcángeles, Gabriel mantiene el lugar más prominente debido a su función como depositario de la revelación divina. Di: "El que es enemigo de Gabriel debe saber que es él quien, con el permiso de Dios, depositó en tu corazón esta revelación que confirma las Escrituras anteriores y que sirve a los creyentes de guía y de un feliz anuncio. El que es enemigo de Dios, de sus ángeles, de sus mensajeros, de Gabriel y de Miguel (Dios será su enemigo), porque Dios es enemigo de los infieles" (2:97-98).

9 H.A.R.Gibb, *Mohammedanism* [El Mahometismo], Oxford University Press, London, 1964, pp. 56-57.

10 Ajijola, *op. cit.*, p. 72.

JINN

Además de los ángeles, Dios creó a otros seres espirituales llamados *jinn*. El Corán declara: "Creamos al hombre de una tierra rechinante extraída de un lodo maleable; y a los genios los creamos antes, de un fuego ardiente" (15:26-27). Otra vez, leemos: "Yo no he creado a los genios y a los humanos sino para que me adoren" (51:56).

Han habido muchas especulaciones acerca de la identidad y naturaleza de los *jinn*, por eso se cree comúnmente que son poderosos, criaturas inteligentes que poseen libre albedrío. Además, algunos son buenos y otros malos (cf. 72:11). Ellos parecen estar entre los hombres y los ángeles. De acuerdo con Falzur Rahman, los *jinn* "a pesar de su fiera naturaleza y grandes poderes físicos... no son fundamentalmente diferentes a los hombres, excepto por su gran inclinación hacia la maldad y la estupidez."[11] Ocasionalmente, se materializan en formas diferentes y pueden ser vistos por los ojos humanos, pero la mayoría de las veces son invisibles para el individuo promedio.

Hay varios pasajes coránicos que describen sus actividades, como el *jinn* escuchando la lectura del Corán y su conversión al islam o ser siervos obedientes al Rey Salomón (ver 46:29ss.; 72:1-2). Y en la teología y cultura posterior islámica tienen un rol mucho más importante. Un autor contemporáneo musulmán, escribe:

> Entre los eruditos primitivos... nadie dudaba de su existencia. Pero los posteriores, barridos por una onda de racionalismo, rechazaron totalmente la creación de los *jinn*. La evidencia que presentamos es: cómo podemos asumir que el *jinn* no puede ser visto cuando hay testimonio suficiente y disponible con respecto al hecho de que han sido vistos por muchos... El imán (Ibn Taimyya) en su famosa obra *An-Nabuwwat* escribe que quienquiera que alcance dominio sobre el *jinn*, vuela sobre sus espaldas a lugares distantes. Eso fue un fenómeno común del cual él mismo fue testigo. Él dice que muchos *jinn*, tuvieron éxito al insinuarse ellos mismos dentro de la compañía de sus discípulos; él les dio una severa golpiza para que nunca regresaran.[12]

Algunos teólogos musulmanes clásicos han escrito sobre temas como las relaciones matrimoniales entre seres humanos y *jinn*, el destino futuro de los *jinn*, la permisibilidad de los *jinn* de liderizar las oraciones, y los

11 Fazlur Rahman, Major Themes of the Qur'an [*Los Temas Mayores del Corán*], Bibliotecha Islámica, Chicago, 1980, p. 122.

12 Niazi, *op. cit.*, p. 26.

casos de posesión de *jinn*. Algunos hasta ofrecen fórmulas para proteger a los individuos contra la maldad de los *jinn*.[13]

A diferencia de la mayoría de los pensadores musulmanes, a mayor exposición al occidentalismo del teólogo musulmán, Rahman, tenderá a minimizar el rol de los *jinn* en la teología coránica:

> ¿Podría el *jinn* representar alguna etapa primaria en el desarrollo evolutivo? Aun cuando pueda ser, la mención de los *jinn* cesa en el período madino del Corán, el cual se llama a sí mismo "la guía del hombre" y en efecto nunca se dirige al *jinn* de una manera primaria ni aun directa. (Como ya fue dicho, aun en los dos pasajes donde el *jinn* escuchó el Corán, el profeta mismo no experimentó con ellos, pero el Corán mismo se lo reseñó.)[14]

SATANÁS

Con respecto a los nombres coránicos para Satanás, Stanton escribe: "El diablo en el Corán es indiferentemente llamado por la palabra hebrea derivada Shaitan (Shatan) o el griego *Iblis* (*diabolos*). Generalmente, el nombre Shaitan es usado con el epíteto *rajim*= apedreado o maldecido, algunas veces *marid* o rebelde".[15]

Hay mucha controversia dentro del islam concerniente a la identidad de Satanás. Algunas evidencias coránicas parecen señalar a Satanás como un ser angelical. Sin embargo, el Corán también nos dice que los ángeles no pueden desobedecer a Dios, aunque obviamente Satanás lo hizo. Por eso muchos teólogos musulmanes piensan que Satanás perteneció a la familia de los *jinn*.

Kateregga señala que "la teología musulmana es de la opinión que *Iblis* (Satanás) no fue un ángel sino un *jinn* (espíritu) y que era líder de un grupo de *jinn* que desobedeció a Alá."[16] Yusuf Ali, el traductor del popular libro *The Holy Qur'an: Translation and Comentary* [El Santo Corán: Traducción y Comentario], discute en 2:34, después de reconocer la posibilidad de que Satanás pudiera ser un ángel caído, y continúa diciendo: "Pero la teoría de los ángeles caídos usualmente no es aceptada en la teología musulmana. En 18:50, se habla de *Iblis* como un *jinn*."[17]

[13] *Íbid.*, pp. 25-28.

[14] Rahman, *op. cit.*, p. 123. Ver también Yusuf-Ali, *Holy Qur'an* [El Santo Corán], p. 929

[15] H.U. Weitbrecht Stanton, *The Teaching of the Qur'an* [Las Enseñanzas del Corán], Biblo and Tannen, New York, 1969, p. 39.

[16] Karetegga y Shenk, *op. cit.*, p. 11.

[17] Abdullah Yusuf Ali, *Meaning of the Glorious Qur'an* [El Significado del Glorioso Corán], 1:25.

Aun cuando Satanás fue creado primero que el hombre, de acuerdo al Corán, su rebelión contra Dios fue casi simultánea con la creación del hombre. En 38:71-77 leemos:

> Dios les dijo a los ángeles: "Voy a crear un ser humano de arcilla. Cuando lo haya bien formado y le dé un aliento de mi espíritu, arrojaos ante él y póstrense." Entonces todos los ángeles se postraron, excepto Iblis, que se enorgulleció y fue de los rebeldes. Dios le dijo: "¡Oh, Iblis! ¿Qué es lo que te ha impedido postrarte ante lo que Yo he creado con mis propias manos? ¿Te llenas de orgullo o te consideras de entre los altos?" "Yo soy mejor que él," dijo Iblis, "Tú me has creado del fuego y has creado al hombre del barro." Entonces [Dios] dijo: "Sal de aquí. Tú eres expulsado. Y sobre ti caiga mi maldición hasta el día del juicio".

Kateregga comentando acerca de este escenario, concluye: "Es nuestra creencia sincera como musulmanes que Satanás (*Iblis*), ha sido la fuente y el centro del mal, aun antes de la creación de Adán, el primer ser humano en la historia." Así que Satanás es la fuerza y la fuente del mal. Fue la primera criatura en desobedecer y liderar una rebelión contra Dios."[18]

Por cuanto las actividades de Satanás están particularmente vinculadas a su rol de principal engañador de la humanidad (35:5,4:120), y guía a la humanidad al descarrío del camino recto de la voluntad de Dios, es necesario, ahora enfocarnos en la doctrina musulmana de los seres humanos, que son el clímax de la creación de Dios.

LA CREACIÓN DE LOS SERES HUMANOS

La creación de la raza humana es una creencia fundamental islámica. El origen y la naturaleza de los seres humanos en la tierra son clave para entender sus roles en el plan de Dios. El Corán afirma que Adán fue el primer ser humano creado por Dios. Se dice que el primer hombre fue creado en el cielo y expulsado a la tierra, después de su "caída". Algunos escritores musulmanes contemporáneos tienen dudas en cuanto a admitir la historicidad de Adán. Aun hasta el escritor conservador, Ajijola, se aparta de la posición dogmática al sugerir que [Adán] puede ser quizá el primer hombre y el progenitor de la raza humana."[19] Sin

[18] Kateregga y Shenk, *op. cit.*, p. 20.

[19] Ajijola, *op. cit.*, p. 122.

embargo, la mayoría de los musulmanes ortodoxos mantienen el punto de vista tradicional de que Adán fue el primer ser humano.[20]

Dios anuncia su plan en cuanto a la creación del hombre de la siguiente manera: "Cuando el Señor dijo a sus ángeles: 'Enviaré un vicario a la tierra'. Los ángeles respondieron: '¿Enviaréis a quien va a poner el desorden en ella y derramar la sangre, mientras que nosotros te elogiamos y bendecimos?' Dios dijo: 'Yo sé lo que vosotros no sabéis'" (2:30).

Dios creó a Adán del barro. "Creamos al hombre de una tierra rechinante extraída de un lodo maleable" (15:26) y soplamos en él su espíritu. En 32:9, leemos: "Pero él le dio su forma perfecta y le dio soplo de su espíritu. Y él le dio [las facultades de] el oído, la vista y los sentidos."

En ningún lugar en el Corán se nos dice acerca del tiempo y el proceso de la creación de Eva como la compañía femenina para Adán. Para llenar esta brecha, los más respetados musulmanes tradicionalistas, como Bukhari, citan el dicho del profeta: "La mujer ha sido creada de la costilla del hombre".[21] Sin embargo, muchos estudiosos del Corán dan lugar a la creación de Eva tras la postración angelical a Adán, por cuanto inmediatamente después de esos versos, leemos en 2:35a: "Nosotros dijimos a Adán: ¡Oh, Adán! habita el paraíso tú con tu esposa y comed de sus frutos a vuestro gusto."

En el comienzo, Adán y Eva eran puros, sin pecados y gozaban de una comunión perfecta con su Creador. Como Kateregga explica:

> En esa época nuestros primeros padres, Adán y Hauwa (Eva), eran completamente inocentes en asuntos espirituales y materiales. Ellos fueron colocados en un jardín espiritual de inocencia y felicidad el cual no estaba sobre la tierra sino en los cielos. Ellos no conocían el mal, sin embargo como *khalifa* [viceregente o representante] de Dios, fueron dotados por medio del espíritu de Dios con las facultades de conocimiento, voluntad y elección.[22]

LA NATURALEZA HUMANA

Kateregga nos advierte que "algunos eruditos musulmanes modernos creen que la evidencia coránica sugiere que el hombre tiene cierta semejanza a la imagen de Dios. Pero la creencia ortodoxa es que el hombre

[20] Niazi, *op. cit.*, p. 6.

[21] *Ibid.*, p. 43.

[22] Kateregga y Shenk, *op. cit.*, p. 21.

no tiene la imagen de Dios. Así que "algunos estudiosos creen que es facultad de Dios soplar su espíritu en el hombre, como también lo son el conocimiento y la voluntad, lo cual si es usado correctamente da al hombre superioridad sobre toda creación. Sin embargo, esto no es convertir a Dios en hombre, porque Dios es absolutamente trascendente a toda la creación." [23] Es este punto de vista que lleva a Kateregga a advertirnos, aún más acerca, de la expresión coránica de que Dios sopló su espíritu dentro del hombre. Él escribe:

> El testimonio cristiano de que el hombre es creado a la "imagen y semejanza de Dios", no es el mismo que el de la creencia musulmana. Aunque Dios sopló su espíritu en el hombre... para el islam la única cualidad divina que fue confiada al hombre como resultado del aliento de Dios, fue la facultad del conocimiento, la voluntad y el poder de acción. Si el hombre utiliza estas cualidades divinas correctamente, para entender a Dios y seguir su ley estrictamente, entonces no tiene nada que temer del presente o del futuro, y no tendrá angustia por el pasado.[24]

Tras la etapa inicial de la creación de Adán, encontramos la peculiar historia coránica de la lucha entre Adán y los ángeles, y el mandato de Dios a estos de arrodillarse y postrarse delante de Adán:

> Dios enseñó a Adán la naturaleza de todas las cosas y las expuso a los ángeles diciéndoles: "Nombrádmelas si sois sinceros." Ellos dijeron: "Gloria a ti: nosotros no sabemos sino lo que nos enseñasteis, pues la sabiduría y la ciencia te pertenecen." Dios dijo: "Adán, diles sus nombres" y cuando los hubo nombrado dijo a los ángeles: "¿No os dije que yo sé los secretos que encierran los cielos y la tierra, y lo que divulgáis y lo que ocultáis?" Y cuando nosotros pedimos de los ángeles prosternarse ante Adán, ellos se prosternaron, excepto Iblis que rechazó con orgullo convirtiéndose en infiel (2:31-34).

Este mandato divino a los ángeles de postrarse delante de Adán ha ocasionado mucha discusión entre los comentaristas musulmanes, por cuanto en el islam tal postura de adoración se le debe solamente a Dios. Para evitar tal implicación, Niazi escribe:

> Grandes comentaristas como Abdullah Ibn Abbas e Imman Razi consideran *Sajda* (postrarse) como sinónimo de humildad, sumisión... y mansedumbre... lo que Dios ordenó a los ángeles hacer no fue arrojarse y postrarse como lo

[23] Kateregga y Shenk, *op. cit.*, p. 15.

[24] *Ibid.*, pp. 100-101.

hacemos nosotros al orar. A ellos solo se les ordenó inclinarse delante de Adán, el toque físico del suelo con la frente y las manos no era lo que se quería. Algunos eruditos piensan, sin duda, que se trataba de una postración física pero tenía un carácter diferente. Era una postración distinta, la cual era permitida bajo las antiguas *shariahs* (dispensaciones). Algunos comentaristas mantienen que aunque los ángeles se arrodillaron delante de Adán realmente su reverencia estaba dirigida a un objeto más alto. Fue hecho al mismo Dios Omnipotente, de quien el mandato salió: Adán solo sirvió como Qibla, precisamente como el Kaaba lo hace. La oración no está dirigida a esa estructura de piedra: está dirigida al dueño de la casa.[25]

Niazi añade rápidamente: "Cualquiera de los tres argumentos que tenga más peso, no debería plantear dudas en aceptar que Dios Omnipotente llevó a los ángeles a cooperar con (más bien seguir a) el hombre en el cumplimiento de sus deberes como virrey de Dios.[26] Cualquiera sean sus diferencias, es suficiente decir que la mayoría de los musulmanes ortodoxos ven esta narrativa como la declaración de Dios acerca de la superioridad del hombre sobre los ángeles, con respecto a la capacidad de aprender y de crecer.[27]

EL PECADO HUMANO

Los seres humanos fueron creados inocentes y libres, pero escogieron pecar en contra de Dios. El pecado, de cualquier modo, no es algo irradicable de la naturaleza humana. Los musulmanes creen que Dios impidió a Adán y a Eva que se acercarán y comieran de un árbol en particular (aunque sin nombre), del jardín. Como una continuación del mandato a entrar al jardín, 2:35b dice: "Pero no os acerquéis a este árbol, de lo contrario seréis de los injustos." Satanás condujo engañosamente a Adán y Eva a desobedecer a su Señor al probar del árbol prohibido. Ya una conversación se había dado entre Dios y Satanás, después que este último rehusó obedecer la orden divina de que se inclinara delante de Adán (7:12-18):

(Dios) dijo: "¿Qué te impidió postrarte cuando te lo ordené?" Respondió (Iblis): "Yo soy mejor que él (que Adán). Tú me has creado de fuego y a él lo creaste de arcilla". (Dios) dijo: "Desciende de aquí. No tienes por qué enorgullecerte. ¡Sal! Porque eres de los despreciados". Dijo: "Concédeme un plazo hasta el día en que resuciten." Dijo: "Sé de los que se les concede un plazo."

[25] Niazi, *op. cit.*, pp. 21-23.

[26] *Ibid.*

[27] Kateregga y Shenk, *op. cit.*, p. 11.

Dijo: "Puesto que te extraviaste, me sentaré a esperarlos en tu camino de rectitud. Después los atacaré de frente, por atrás, por su derecha y por su izquierda y encontrarás que la mayoría, no están de ti agradecidos". Dijo: "¡Sal de aquí! Cubierto de oprobio y arrojado. Aquel que te siga de entre ellos, llenará el infierno con todos vosotros juntos (diablos y humanos)."

Falzur Rahman, acerca de este evento, intenta explicar la situación, como sigue:

Iblis o Satanás parece más astuto y diestro que fuerte, más engañoso e ingenioso que francamente desafiante, más defraudador y traicionero, y más "asechante" que batallador. Esto es lo que él dirá en el "Día del Juicio" a aquellos a quienes lo acusarán de haberlos extraviados hacia el mal camino: "Dios os ha prometido una promesa verdadera. Yo os prometí, pero no mantuve mi promesa. Yo no tengo ningún poder sobre vosotros, pero os llamé y vosotros me respondisteis. Por lo tanto no me culpéis, culpaos vosotros mismos. Yo no puedo daros socorro ni vosotros podéis socorrerme" (14:22).

Rahman añade: " Su (de Satanás) estratagema maestra consiste en 'embellecer' o 'hacer que luzca atractiva' la escoria del mundo como lentejuelas, o hacer que luzca pesado o intimidante aquello que es realmente fructífero y trae consecuencias... Satanás hizo que sus obras [malas] lucieran atractivas a sus ojos" (8:48).[28]

Tan pronto se produce la entrada de Adán y Eva al jardín, Satanás comienza su misión de descarriar a la humanidad. Los primeros padres del hombre fueron engañados por Satanás y en definitiva expulsados del cielo (7:20-25):

Satanás comenzó a susurrarles con el objeto de hacerles visibles lo que les estaba ocultando de la desnudez (las partes genitales) y les dijo: "Vuestro Señor no os ha prohibido que os acerquéis a este árbol, sino para impediros que seáis ángeles o inmortales." Y les juró: "Yo soy para vosotros dos un fiel consejero". Y por este engaño los hizo caer en el error. Cuando gustaron del árbol, fueron visibles sus desnudeces y los dos comenzaron a cubrirlas con hojas del paraíso. Y su Señor los llamó: "¿No os he prohibido yo que os acerquéis a este árbol? ¿No os dije que Satanás es vuestro enemigo declarado?" Los dos dijeron: "¡Señor nuestro! Hemos sido injustos para con nosotros mismos y si tú no nos per-

[28] Rahman, *op. cit.*, p. 125.

donas y nos haces misericordia, con seguridad, que estaremos perdidos." "¡Descended!", les dijo Dios, "y seréis enemigos los unos de los otros. Sobre la tierra será vuestra permanencia y gozaréis allí por un tiempo." Dijo: "Allí viviréis y allí moriréis y de ella surgiréis."[29]

A pesar de que hay algunas similitudes generales en la versión bíblica de la caída del hombre, existen diferencias radicales en cuanto a la interpretación de la transgresión de Adán entre el punto de vista cristiano y el islámico. Mientras en la teología cristiana, la desobediencia del hombre es vista como un punto decisivo y fundamental en su relación con Dios, de acuerdo con la perspectiva musulmana era solo un simple desliz, por parte de Adán y Eva, completamente perdonado después que se arrepintieron. Esto no tuvo mayores consecuencias en la naturaleza del hombre y el resto de la creación. Ni hace del hecho de que el hombre fuera expulsado del paraíso a la tierra (como resultado directo de la transgresión al mandato divino) un rol significante en la antropología o soteriología islámica. Kateregga escribe: "Muchos musulmanes piensan que Adán y Hauwa fueron retenidos en el huerto celestial para juzgar sus inclinaciones antes que los enviaran a la tierra donde habían sido nombrados *khalifa*."[30] Niazi añade: "La expulsión de Adán del huerto ha sido interpretada por personas de mente estrecha como una suerte de castigo." Sin embargo, "la orden 'descended' fue repetida después que el perdón fue concedido, para eliminar la noción de que la caída fue el resultado de un acto pecaminoso... Adán fue creado como el virrey de Dios... Él tuvo que descender a este mundo para administrarlo."[31]

Kateregga escribe acerca de la brecha significativa con respecto a la "caída" entre el cristiano y el musulmán:

> El cristiano testifica que la rebelión de nuestros primeros padres distorsionó trágicamente al hombre, y que la pecaminosidad nos permea individual y colectivamente, esto es todo lo contrario al testimonio islámico. El islam enseña que la primera fase de la vida en la tierra no comenzó con el pecado y la rebelión en contra de Alá. No obstante, Adán desobedeció a Alá, se arrepintió y fue perdonado, y aun se le dio guianza para la humanidad. El hombre no nace pecador y la doctrina de la pecaminosidad del hombre no tiene base en el islam.[32]

29 Esto es difícil de entender porque, de acuerdo con el Corán, Satanás tienta al hombre al prometerle que él se convertiría en un ángel y sería inmortal. Ciertamente el hombre fue creado superior a los ángeles tal como el Corán lo afirma. ¿Por qué el hombre temía a la muerte si era puro y sin pecados?

30 Kateregga y Shenk, *op. cit.*, p. 17.

31 Niazi, *op. cit.*, pp. 67-68.

32 Kateregga y Shenk, *op. cit.*, p.101.

Otro autor musulmán, Faruqi, señala que: "Desde la perspectiva islámica, los seres no son más 'caídos' que 'salvos'. Por cuanto no son 'caídos', no tienen necesitan de un salvador. Pero por cuanto tampoco son 'salvos', necesitan hacer buenas obras (hacerlas éticamente), las cuales ganarán la deseada 'salvación por sí solas.'" Por cierto, "la salvación es un término inapropiado, por cuanto para necesitar de ella uno debe estar en una dificultad que supere toda esperanza de escapar de ella. Pero los hombres y las mujeres no están en tal circunstancia." Así, "El islam enseña que las personas nacen inocentes y continúan así, hasta que cada uno se hace culpables por una mala obra. El islam no cree en el 'pecado original'; esta escritura interpreta la desobediencia de Adán como su propio delito personal, un delito por el cual se arrepintió y al que Dios perdonó."[33]

Abdalati entiende la caída como un "suceso simbólico", afirmando que "ella nos dice que el ser humano es imperfecto y siempre deficiente, aunque viva en el paraíso. Pero cometer un pecado y equivocarse, como Adán y Eva lo hicieron, no necesariamente desvirtúa el corazón humano, previene una reforma espiritual o detiene el crecimiento moral." La idea del pecado original "no tiene cabida en las enseñanzas del islam. El hombre, de acuerdo al Corán (30:30) y del profeta, es nacido en un estado natural de pureza o *fitrah*." Cualquiera sea el estado del hombre, después de nacer es el resultado de la influencia y los factores externos.[34]

Ajijola sostiene que la historia de la caída del hombre es "altamente alegórica." Su propósito es mostrar "que cada hombre debe tener una lucha con sus pasiones hasta que adquiere dominio sobre ellas." Y sugiere que Adán desobedeció el mandato divino por "olvido y no intencionalmente."[35] Basado en la opinión de varios exegetas musulmanes, Niazi afirma que "queda comprobado que el modo imperativo empleado en el Corán (refiriéndose al mandato de Dios de abstenerse de comer del árbol) no necesariamente significa que quienquiera que actué en contra del mandato es un pecador. Es, algunas veces, un consejo mediante el cual se espera que el hombre siga para su propio beneficio. La orden dada a Adán cae bajo esta categoría."[36] Es más, concluye que "Adán no cometió pecado" sino solamente "¡un error!"[37] Otro teólogo musulmán dice que "¡llamar a Adán pecador o descarriado es incredulidad!"[38]

33 Isma'il R. Al Faruqi, *Islam* [El Islam], Argus Communications, Nils, IL, 1984, p. 9.

34 Abdalati, *op. cit.*, pp. 31-32.

35 Ajijola, *op. cit.*, pp. 130-131.

36 Niazi, *op. cit.*, p. 53.

37 *Ibid.*, p. 66.

38 *Ibid.*, p. 63.

Esta repugnancia por parte de los estudiosos musulmanes, a denunciar el acto de desobediencia de Adán como un gran mal a la vista de un Dios santo y justo, contrasta marcadamente con la perspectiva cristiana de la caída del hombre: que la muerte y la condenación de todos los seres humanos (excepto Cristo), encuentran su causa en la rebelión de Adán en contra del Creador (Ro 5:12-19). Como sea que se consideren otros aspectos de la teología islámica acerca del entendimiento musulmán del pecado y la profecía, empezamos a entender por qué los teólogos musulmanes no prestan gran atención a la caída del hombre.[39]

Stanton, un europeo islámico, con respecto a las referencias coránicas sobre el pecado escribe:

> Pecado: Los términos principales para este son *khati'ah* (en hebreo *khet'*), *ithm* (en hebreo *asham*) y *dhanb*. El último de estos se encuentra treinta y ocho veces refiriéndose principalmente a ofensas ceremoniales. *Ithm* se halla veintinueve veces y mayormente con el mismo sentido. *Khati'ah* ocurre solo cinco veces y es lo más cercano a la idea de pecado, como fallar al blanco o a una norma impuesta por Dios. La enseñanza del Corán acerca del pecado como tal es muy escasa. Algunos, como el orgullo, codicia, etc., son denunciados en ocasiones, pero el pecado que encierra a todos los otros es *shirk* = la asociación, especialmente, a otras deidades con Alá, lo cual es imperdonable.[40]

A causa de la actitud del Corán hacia el pecado, muchos teólogos ortodoxos musulmanes han adoptado tradicionalmente un punto de vista ético nominalista.[41] Una acción no es intrínsicamente buena o mala. Es solo buena cuando Dios específicamente la declara así, de acuerdo a su voluntad. Por cuanto el mismo Corán, no parece poner mucho énfasis en la seriedad de la transgresión de Adán, muchos teólogos musulmanes, y con razón, han sido renuentes a ir más allá de los pronunciamientos coránicos.

Otro asunto importante aquí presente es que, de acuerdo a la mayoría de los musulmanes, los profetas de Dios son o totalmente sin pecados o al menos están protegidos de los pecados mayores o faltas (aunque esta creencia teológica no está basada en declaraciones explícitas en el Corán). Y por cuanto en el islam Adán es reconocido como el primer profeta de la humanidad, sigue que Adán había sido librado de cometer

[39] Ver J. Dudley Woodberry, "Different Diagnoses of the Human Condition"[Diferentes Diagnósticos de la Condición Humana] in *Muslim and Christians on the Emmaus Road* [Musulmanes y Cristianos en el camino a Emaús], Marc, Monrovia, 1990, pp. 149-60.

[40] Stanton, *op. cit.*, p. 56.

[41] Ver John Alden Williams, *Islam* [El Islam], George Braziller, New York, 1962, pp. 192-93.

algún gran pecado mayor. Leemos en 2:38-39: "Descended de aquí todos vosotros. Cuando yo os envíe un guía, los que le sigan, estarán al abrigo de todo temor y gracia." Niazi, basado en este verso y otras tradiciones de Mahoma, escribe:

> Adán ha sido claramente mencionado numerosas veces en el Corán y en las tradiciones no solo como profeta, sino también como apóstol. Añadimos la palabra apóstol porque el término profecía denota ser solamente recipiente de inspiración. Por otra parte, un apóstol es aquel que es responsable por llevar la shariah (ley)... Como testifica en el verso anterior, Adán fue receptor de la inspiración... (también) muestra que Adán fue un apóstol, que también tuvo su propia ley... Ibn Al-Kathir también cita la siguiente tradición por Hazrat Abu Zar. "Le pregunté al mensajero de Alá, si Adán fue profeta, él dijo: 'Sí, es profeta y mensajero. Dios también habló con él cara a cara.'"[42]

Kateregga intentar analizar esta tensión en la teología islámica, y escribe: "Adán, habiéndose arrepentido, fue nombrado el primer mensajero de Alá en la tierra. Estaba llamado a ser guía para sus hijos. ¿Cómo podría Dios confiar tan alto oficio a un malhechor?"[43]

EL PROPÓSITO HUMANO

Más allá de la historia de la creación y el origen de la humanidad, ¿Qué enseña el islam acerca de los seres humanos en general? ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es su propósito? ¿Cómo alcanza su más alto bien? La respuesta del islam es que los seres humanos son finitos, criaturas mortales, que han sido honradas por Dios para ser sus representantes y servidores en la tierra. Aun cuando los seres humanos no son pecadores ni tienen una naturaleza caída, son intrínsicamente débiles, frágiles, imperfectos y constantemente se olvidan de Dios.

Debemos recalcar que ocasionalmente "algunos teólogos musulmanes han sostenido una doctrina de pecado hereditario... También hay una famosa tradición que afirma que el profeta del islam dijo: 'Ningún niño es nacido (pecador), pero el diablo lo toca, excepto a María y su hijo Jesús.'"[44] Además de esto, "otros pasajes se refieren a la humanidad como pecadora (o injusta *-zulum-* 14:34/37; 33:72), ignorante (33:72), desagradecida (14:34/37), débil (4:28/32), desesperada y jactanciosa (11:

[42] Niazi, *op. cit.*, pp. 7-8.

[43] Kateregga y Shenk, *op. cit.*, p. 23.

[44] Michael Nazir-Ali, *Frontiers in Muslim-Christian Encounter* [Fronteras en el Encuentro Islámico-Cristiano], Regnum Books, Oxford, 1987, p. 165.

9/12-10/13), pendenciera (16:4), y rebelde (96:6)."[45] El Corán afirma que "si Dios quisiera castigar a la gente por sus pecados, no dejaría a ninguna criatura viviente" (16:61). Ayatollah Khomeini fue mucho más allá al decir: "Deberás prestar atención y todos nosotros la prestaremos [al hecho] de que la calamidad del hombre es su deseo carnal, y este existe en todos, y está enraizado en la naturaleza del hombre. Amén!"[46] No obstante, el punto de vista que sostiene que el pecado es heredado es rechazado por la vasta mayoría de estudiosos musulmanes.

De acuerdo con Kateregga y el principal punto de vista islámico, el Corán enseña que "todas las personas nacen como verdaderos musulmanes, inocentes, puros y libres (30:30). No existe un simple acto que haya desfigurado la voluntad humana."[47] Esta creencia parece estar basada en una tradición muy bien conocida del profeta que dice: "Cada infante es nacido de acuerdo con el 'Fitra'(plan de Dios), luego sus padres lo convierten en judío, cristiano o mago."[48]

Falzur Rahman comenta:

> En general, a pesar de las tristes narraciones de la humanidad en el Corán, su actitud es bastante optimista al mirar la consecuencia del esfuerzo humano. También defiende un sentido moral saludable, más que una actitud de autotortura y el delirio moral representado, por ejemplo, por la enseñanza de Pablo y muchos místicos mahometanos, lo cual requeriría de alguna forma de un salvador *ex machina.* Dada la existencia de un Dios misericordioso y justo, y la solidaridad de carácter llamada *taqwa*, el bienestar humano es garantizado: "Si evitáis los grandes pecados que os son prohibidos, nosotros perdonaremos vuestras faltas y os haremos entrar en un lugar honorable (el Paraíso)" (4:31).[49]

Como Dios es *khalifa* (administrador en la tierra), al hombre se le ha dado el privilegio de tener autoridad sobre el resto de la creación. "Así los hemos sometido a vosotros (animales) con el fin de que seáis agradecidos" (22:36). Más aun, "Hemos honrado a los hijos de Adán. Los hemos transportado sobre la tierra y el mar. Les hemos concedido un sustento de cosas buenas y puras y les hemos preferido a muchas de nuestras criaturas" (17:70 [ver también 7:10]). Kateregga en sus comentarios acerca de la importancia de la posición del hombre como *khalifa*, escribe:

45 Para una excelente discusión en este punto, ver Woodberry, ed., *op. cit.*, p. 155.

46 "Islamic Government Does Not Spend for Its Own Grandeur" [El Gobierno Islámico No Gasta por Su Propia Grandeza], ibid., p. 159.

47 Kateregga y Shenk, *op. cit.*, pp. 7-18

48 Abdiyah Akbar Abdul-Haqq, *op. cit.*, p. 158.

49 Rahman, *op. cit.*, p. 30.

> Dios ha honrado al hombre, su *khalifa*, con la autoridad sobre sus innumerables criaturas. Él ha sido comisionado a usar la naturaleza para su propio bienestar (Corán 33:72). Como *khalifa*, fue escogido para cultivar la tierra y enriquecer la vida con significado y conocimiento. La naturaleza está sujeta al hombre... Solamente el hombre disfruta el derecho de usar la naturaleza para su propio bien en obediencia a los mandamientos divinos.[50]

Sin embargo, debe señalar que este entendimiento del hombre como mayordomo de Dios en la tierra es un concepto reciente y novedoso de la teología islámica.[51] Como se menciona en el primer capítulo, el más prominente, "la concepción coránica acerca de la relación de la raza humana con Dios está dominada por dos palabras, *abd* y *rabb*. Un ser humano es un *abd* o 'esclavo' en relación a Dios, mientras este es el *rabb*, traducido usualmente 'Señor', con una connotación algo más augusta como la de 'soberano.'"[52]

Estrechamente relacionada con esta imagen del hombre cual esclavo y Dios soberano absoluto, está la idea de la limitación o, de acuerdo con algunas escuelas ortodoxas, la inexistencia de la libertad humana, W. Montgomery Watt escribe al respecto:

> El Corán y los primeros pensadores musulmanes no tenían la concepción de la libertad humana. Una persona era considerada, de algún modo, responsable de sus actos (o por lo menos algunos de ellos), pero también había una profunda conciencia de la restricción sobre la acción humana. Cualquier idea de la libertad humana, sin embargo, necesariamente habría implicado una rebelión en contra del estado del *abd* o esclavo en relación a Dios. Así la libertad podría ser, en ningún sentido, un ideal a ser buscado, sino solo un desastre a ser evitado.[53]

Está fuera del alcance de este capítulo explorar más ampliamente esta tensión que existe entre la doctrina de la soberanía divina y la libertad humana en la teología islámica (ver capítulo 1). Los debates continúan, pero es suficiente señalar que desde casi al principio del islam, la posición ortodoxa ha sido que Dios crea las acciones humanas o el poder en el individuo para ejecutar un acto en particular, mientras los agentes humanos solo "adquieren" o "apropian" esas acciones (*kash*). "El concepto implica que el individuo tiene un suficiente grado de responsabi-

50 Kateregga y Shenk, *op. cit.*, p. 12.

51 W. Montgomery Watt, *Islam and Christianity Today* [El Islam y el Cristianismo de Hoy], Routledge and Kegan Paul, London, 1983, p. 127.

52 *Ibid.*, p. 125.

53 *Ibid.*, p. 127.

lidad por un acto, para que este sea acreditado o debitado a su cuenta. De esta manera, la justicia del juicio de Dios se preserva."[54]

De acuerdo al punto de vista coránico sobre el propósito de la existencia del hombre, podemos una vez más referirnos a 51:56: "Yo no he creado... a los humanos sino para que me adoren." En 49:13 leemos: "¡Oh, humanos! Os hemos creado de un varón y de una hembra, y hemos hecho de vosotros naciones y tribus, para que os conozcáis entre vosotros. Pero el más noble de entre vosotros, ante Dios, es él que más le teme." Otro importante verso en el contexto es 21:16: "¡No creamos los cielos y la tierra y todo lo que hay entre ellos por mero entretenimiento!"

Es generalmente aceptado que, de acuerdo al islam ortodoxo, el propósito del hombre no es conocer a Dios y venir a ser más semejante en su carácter, sino entender su voluntad y venir a ser más obediente a sus mandamientos. Esto, por ejemplo, es la visión del defensor de la ortodoxia, Ibn Taymia.[55] Por supuesto, en el islam esto no es visto como una deficiencia, por cuanto el Corán hace el énfasis de que no está revelando quién es Dios pero sí cuál es su voluntad, como el llamado supremo del hombre.

Abdalati escribe:

> Solamente el hombre es separado como un ser dotado con inteligencia y el poder de tomar decisiones. Por cuanto posee las cualidades de inteligencia y elección, él es invitado a someterse a la buena voluntad de Dios y obedecer su ley... pero si escoge la desobediencia, se desviará del camino recto e... incurriendo en desagrado y castigo por el dador de la ley.[56]

Un principio importante que debe mencionarse en este punto es que en el islam, como en la tradición judeocristiana, esta vida y este mundo no son lo definitivo sino una preparación, un terreno de prueba para el futuro. Es en este contexto que viene a ser significativo y con propósito que el hombre actúe bien y con ética. Abdalati comenta:

> La vida se puede comparar con una peregrinación que comienza en cierto punto y termina en uno determinado. Esto es una etapa transitoria, la introducción a la vida eterna en el futuro. En esta peregrinación el hombre es un viajero y debe interesarse en solo lo que es de utilidad para él en la vida

[54] Montgomery Watt, *op. cit.*, p. 126.

[55] Williams, *op. cit.*, p. 206.

[56] Abdalati, *op. cit.*, p. 9.

> futura... Él debe hacer todo el bien que pueda y prepararse completamente para continuar en cualquier minuto a la eternidad... El mejor uso de la vida, por lo tanto, es vivir de acuerdo a las enseñanzas de Dios y hacer de esto un pasaje seguro a la vida futura o eternidad. Por cuanto la vida es tan importante como un medio para conseguir un fin ulterior, el islam ha colocado un sistema completo de regulaciones y principios para mostrar al hombre cómo vivir, qué tomar, qué dejar, qué hacer, qué evitar y así sucesivamente.[57]

Los seres humanos pueden alcanzar su bien ulterior al obedecer a las regulaciones de los mandamientos divinos tal como se prescriben en el Corán (ver capítulo 6).

Es apropiado concluir con el análisis de Kateregga, en cuanto a la situación de la humanidad:

> Tan bueno como sea posible, el hombre puede todavía alcanzar la bondad y perfección de Alá, su creador. La historia muestra que el hombre es negligente, descuidado y olvidadizo. Él es bueno, pero imperfecto. Y, como imperfecto, necesita un constante recordatorio. Por eso es que Dios envió a sus profetas y mensajeros para ayudar al hombre a alcanzar la perfección. A través de los profetas, Dios le recordaba repetitivamente al hombre la ley de Dios... Al hombre hay que recordarle constantemente el camino recto, por medio de los profetas y la revelación.[58]

RESUMEN

La creación es una enseñanza fundamental del monoteísmo islámico. Dios es el Creador del cielo y de la tierra. Y no solo creó el universo físico, sino también los seres espirituales, tales como los ángeles y los *jinn*. Dios creó la humanidad inocente, pero los humanos tomaron decisiones en perjuicio propio. Sin embargo, no son en esencia malos, sino básicamente buenos. Son finitos, criaturas mortales, honradas por Dios para ser sus representantes y servidores en la tierra. Aun cuando los seres humanos no son en esencia pecadores y no tienen una naturaleza caída, son intrínsecamente débiles, frágiles, imperfectos y constantemente olvidadizos en cuanto a Dios. Por efecto, Dios envía a sus profetas para llamarlos a que se sometan a su voluntad soberana.

[57] Abdalati, *op. cit.*, p. 29.

[58] Kateregga y Shenk, *op. cit.*, pp. 16-18.

3
LOS PROFETAS

De acuerdo con el islam, los profetas eran necesarios por dos razones: (1) los humanos son frágiles, y (2) Dios cuida de sus criaturas. Por eso Dios envía a sus profetas para atraer a las personas hacia él. De este modo, creer en el cuidado soberano de Dios por su creación descarriada hace surgir la creencia en los profetas como portadores de su mensaje divino. Esta es una deducción natural de la teología islámica. En efecto, creer en los profetas y en sus escrituras son dos de los cinco pilares doctrinales del islam (junto con la creencia en Dios, sus ángeles y el día final).

En este capítulo discutiremos el entendimiento de los musulmanes acerca de los roles y significación de los profetas con énfasis especial en Jesús. Por cuanto Dios les dio a los profetas las Escrituras inspiradas, veremos la actitud de los musulmanes hacia varias de las escrituras divinas, incluyendo la Biblia, y los personajes encontrados en ellas tales como los judíos y los cristianos.

EL SIGNIFICADO Y LA FUNCIÓN DE LOS PROFETAS

En la teología islámica hay dos palabras árabes en particular que son casi equivalentes al término castellano "profetas". El vocablo coránico *rasul* significa "uno que es enviado" (la traducción arábica del griego *apostolos),* y el término arábico *nabi* que significa "uno que lleva información y proclama nuevas de Dios" (esta palabra es idéntica a la hebrea *nabi*, profeta). Aunque estos términos se usan de manera indistinta, muchos teólogos musulmanes entienden *rasul* como uno que es enviado con una escritura divina, mientras *nabi* es uno que oralmente proclama el mensaje de Dios a una audiencia quizá pequeña y que se adhiere a las escrituras entregadas con anterioridad.[1]

El énfasis fundamental en el islam con respecto a la identidad de un profeta es que tiene que ser humano. Ajijola escribe:

[1] Ver Badru D. Kateregga y David W. Shenk, *Islam and Christianity* [El Islam y El Cristianismo], William B. Eerdmans Publushing Co., Grand Rapids, 1980, p. 34. Muhammad Abdul Rauf, *Islam Creed and Worship* [El Credo y La Adoración Del Islam], The Islamic Center, Washington, DC; 1974, p. 5.

> El profeta, según el santo Corán, debe ser un humano, y por eso la doctrina de la encarnación o Dios encarnado no se acepta. La reformación del hombre es entregada a ellos mismos, a quien la voluntad divina es revelada, porque solo un hombre puede servir como modelo para los hombres... ¿Cómo podría Dios en carne, servir como modelo a los seres humanos frágiles, que tienen que padecer cientos de tentaciones, cuando para Dios no existe tentación posible?[2]

Cragg añade un conocimiento útil cuando señala que "este es el requisito insistente del concepto profético en el islam, que debe excluir y negar el concepto de la encarnación, donde al contrario, como los cristianos lo ven, el oficio profético se profundiza y alcanza su clímax en 'la palabra encarnada.'" Así, "en el islam, la función del portavoz abarca todo lo que puede ser hecho por Dios en este mundo."[3]

Además de ser un humano, hay otras importantes características que sirven como calificación para considerarse profeta. Abdalati escribe: "Todos los profetas de Dios fueron hombres de buen carácter y alto honor... Su honestidad y veracidad, su inteligencia e integridad, están fuera de duda. Ellos fueron infalibles en cuanto a que no cometieron pecados o violaron la ley de Dios."[4]

Los estudiosos musulmanes creen que los profetas son completamente sin pecado o al menos libres de todos los pecados o faltas graves. Algunos musulmanes ortodoxos dicen que aun el poder de pecar no existe en los profetas. Por ejemplo, Ibn Khadun, el erudito clásico musulmán (f. 1406), alegaba que "su característica distintiva es que les fuera dada la revelación, todos ellos eran naturalmente buenos y sagaces, tales hombres huían de acciones culpables y de todas las cosas impuras." De modo que cree que "es el significado de su impecabilidad (*isma*). De este modo, parecen tener una instintiva inclinación a estar por encima de aquellas cosas que son censurables, y aun las evade como cosas repugnantes a su disposición innata."[5]

En cuanto al propósito de los profetas, el Corán y la teología islámica son inequívocos: "Cada pueblo ha tenido su mensajero. Y cuando les llegó su mensajero todo se juzgó con justicia entre ellos y fueron tratados con equidad" (10:47). "Nosotros hemos enviado a cada pueblo un mensajero para que les diga: 'Adorad a Dios y evitad *At Taghut* (uno de los ídolos que adoraban los idólatras)' (16:36). 'Él es exaltado en los

[2] Alhaj A.D. Ajijola. *op. cit.*, p. 233.

[3] Kenneth Cragg, *Jesus and the Muslim* [Jesús y los Musulmanes], George Allen and Unwin, London, 1985, p. 287.

[4] Hammudah Abdalati, *op. cit.*, p. 27; ver también Rauf, p. 5.

[5] Arthur Jeffery, *op. cit.*, pp.135-36.

grados más altos. Soberano del trono. Él envía por su orden el Espíritu sobre el que le place de entre sus servidores para que advierta del día del reencuentro'" (40:15).

Dos aspectos prominentes del oficio de profeta se expresan claramente en dichos versos. Primero, está la creencia de que Dios ha levantado a un individuo en cada comunidad en particular para advertir a sus integrantes. Segundo, la convicción de que cada profeta ha proclamado el mismo mensaje básico, que consiste en invitar a las personas a reconocer la unicidad de Dios, someterse a sus leyes y hacer buenas obras considerando la vida después de la muerte. Kateregga declara:

> Algunos descendientes de Adán fueron justos y siguieron las enseñanzas de Alá, pero otros fueron empujados a acciones malas. Ellos arriesgaron la verdadera guianza al asociar a Alá con otros dioses y objetos. Para proveerle al hombre una guianza firme y constructiva, Dios levantó profetas en medio de cada pueblo. El mensaje fundamental proclamado por todos los profetas fue el mismo. Ellos enseñaron al hombre y le recordaron la unidad de Dios, la recompensa por vivir vidas buenas, piadosas y en paz, el día del juicio, y el terrible castigo para los incrédulos. Todos los profetas trajeron este mismo mensaje (islam) de parte de Alá.[6]

Rahman confirma esto al decir que "todos los mensajeros han predicado esencialmente el mismo mensaje, que hay uno solo, único Dios a quien solamente se le deben servicio y adoración."[7] Y continúa diciendo que "diferentes profetas han venido a diversos pueblos y naciones en distintos tiempos, pero sus mensajes son universales e idénticos. Todos estos emanan de una misma fuente: 'La madre del libro' (43:4; 13:39)."[8]

De acuerdo con los señalamientos anteriores, Abdalati argumenta que "por cuanto el islam significa sumisión hacia la buena voluntad de Dios y obediencia a su ley benéfica, y por cuanto esta es la esencia del mensaje de todos los mensajeros escogidos de Dios, el musulmán acepta a todos los profetas anteriores a Mahoma sin discriminación." Por eso cree que todos esos profetas... fueron musulmanes, y que su religión fue el islam, la única verdadera religión universal de Dios."[9]

Además de esta misión en particular, la cual es compartida por todos los profetas, la teología clásica islámica ha asignado otras funciones a los nuevos mensajeros. Un erudito medieval musulmán ha resumido muy bien esto al escribir:

[6] Kateregga y Shenk, *op. cit.*, p. 36.

[7] Fazlur Rahman, Major Themes of the Qur'an [*Los Temas Mayores Del Corán*], Biblioteca Islámica, Chicago, 1980, p. 83.

[8] Rahman, *op. cit.*, p. 163.

[9] Abdalati, *op. cit.*, p. 9.

> El apóstol puede venir: 1) a imponer una nueva ley y a anular la que la precede; 2) a confirmar parcialmente una ley previa y anularla en parte; 3) a llamar a los hombres a obedecer la ley de su predecesor; 4) a imponer la simple confesión de la unidad de Dios y el reconocimiento de su propio servicio profético; 5) a imponer esto y también el acato de prácticas legales adicionales y ordenanzas de carácter positivas; 6) a motivar a los hombres a la obediencia de la ley de un profeta que es su contemporáneo.[10]

¿QUIÉNES SON LOS PROFETAS?

¿Quiénes son estos individuos a los que los musulmanes reconocen como profetas de Dios a través de toda la historia? El número exacto de profetas no está declarado en el Corán (40:78), pero se basa en la creencia de que cada comunidad ha tenido un mensajero. La tradición musulmana da un número de 124,000. Es interesante observar que muchos de los profetas mencionados en el Corán sean personajes bíblicos. Por ejemplo, en 6:84-86, después de relatar la historia de Abraham, Dios declara: "Y le dimos a Isaac y Jacob; y los guiamos. Y a Noé lo guiamos anteriormente y son de entre su descendencia (de Abraham) David, Salomón, Job, José, Moisés y Aarón, y es así que premiamos a los bienhechores. Y Zacarías, Juan (Bautista), Jesús y Elías, todos ellos son virtuosos. E Ismael, Eliseo, Jonás y Lot a cada uno de todos estos los favorecimos más que al resto del mundo."

Otra lista similar en 4:163-65, dice:

> Nosotros te hemos dado una revelación como se la dimos a Noé y a los demás profetas después de él y también a Abraham, Ismael, Isaac, Jacobo y a las tribus y a Jesús, Job, Jonás, Aarón, y Salomón y dimos los Salmos a David. Y ya te hemos narrado las historias de algunos mensajeros y la de otros, no. Enviamos mensajeros anunciadores y advertidores, para que las gentes no tengan disculpas ante Dios. Pues él es Poderoso y Sabio.

Además de los ya mencionados, muchos otros profetas se indican por su respectivo nombre en el Corán: Adán, Hud, Salih, Idris, Luqman, Dhulqarnain, Shu'aib, Dhu'l-Kifl, Uzair y finalmente Mahoma, el Auténtico de los profetas. Debido a la ambigüedad de algunos pasajes coránicos, algunos estudiantes del Corán creen que veintiocho profetas son mencionados por nombre,[11] y otros solo aceptan veinticinco como tales.[12]

[10] Richard J. McCarthy, ed., *Miracle and Magic* [Milagro y Mágico], Librairie Orientale, Place de l'Etoile, p. 17.

[11] Ajijola, *op. cit.*, p. 119.

[12] Rauf, *op. cit.*, p. 8 ; Kateregga y Shenk, *op. cit.*, p. 35.

También, con la excepción de Adán y Uzair (Esdras), el resto de los nombres no se corresponden claramente con los personajes bíblicos. Algunos eruditos tratan de identificar todos esos nombres con un personaje bíblico,[13] pero la mayoría admite que algunos quizá se refieran a los profetas y reformadores árabes de los pueblos vecinos.

Es ajeno a este capítulo discutir en detalle los muchos pasajes coránicos recitados en algunas historias del Antiguo Testamento o que se basan directamente en las narrativas del Antiguo Testamento o se adoptan de la apócrifa judía. Sin embargo, no menos de ocho títulos de capítulos del Corán mencionan los personajes del Antiguo y Nuevo Testamento. El sura de José (hijo de Jacob) es la narrativa más larga que existe en el Corán. Moisés es el profeta más nombrado en el Corán. David y Salomón reciben no menos de treinta tres menciones, y la historia de Noé aparece unas treinta veces.[14]

Entre los profetas, cinco son reconocidos con el más alto rango y se les da el título de *ulu 'l-'Azm* (persona determinada y perseverante). Ellos son: Mahoma (el apóstol de Dios), Noé (el predicador de Dios), Abraham (el amigo de Dios), Moisés (el que ora con Dios) y Jesús (la palabra de Dios).[15] Algunos también incluyen a Adán (el escogido de Dios) como la sexta persona en la lista. Basada en la evidencia sola del Corán, es seguro decir que, Abraham parece ocupar la más alta posición entre los profetas. Al deteriorarse su relación con los judíos y los cristianos, Mahoma recurrió, más allá de Jesús y Moisés, a Abraham. De esta manera, tenía la esperanza de demostrar la superioridad del islam apelando directamente a Abraham como padre de los musulmanes. El Corán dice: "Abraham no era judío ni cristiano; estaba completamente sometido a Dios (musulmán) y no era de los asociadores" (3:67). Sin embargo, en la teología islámica, es Mahoma el más grande y último de todos los profetas. También creen que cada uno de esos apóstoles trajo una escritura divina, pero los musulmanes creen que los libros revelados a Noé y Abraham ya no existen.

EL MENSAJE DE LOS PROFETAS

Aun cuando muchos detalles de las historias de los profetas difieren por completo de su versión bíblica, el tema de la mayoría de los relatos

[13] Geoffrey Parrinder, *Jesus in the Qur'an* [Jesús en el Corán], Oxford University Press, New York, 1977, p. 40.

[14] Charis Waddy, *The Muslim Mind* [La Mente Musulmana], Longman, London/New York, 1976, p. 17.

[15] Rauf, *op. cit.*, p. 8.

coránicos es casi idéntico. El mensaje subordinado es que a lo largo de la historia Dios ha mandado para cada pueblo un profeta o mensajero. El profeta invita a su pueblo a adorar al único y verdadero Dios (vindicando la veracidad de su misión con acompañamiento de muchos actos milagrosos). Usualmente, sin embargo, la mayoría rehúsa escucharlo trayendo sobre ellos mismos los divinos juicios de diluvio, fuego o terremoto, mientras que los pocos fieles son librados y recompensados.

La unidad de la misión y mensajes de los profetas juega un importante papel en la teología islámica. Comenzando con Adán, como el primer profeta y terminando con Mahoma como el último, todos ellos forman una cadena inquebrantable. A lo largo de todos los años, han predicado el mismo mensaje esencial de Dios: sumisión a la voluntad divina, la cual es el significado mismo de la palabra "Islam". Por ejemplo, en 2:136 leemos: "Di: 'Nosotros creemos en Dios y en lo que nos reveló y en lo que hizo descender a Abraham, Ismael, Isaac, Jacobo, a las tribus y en lo que les ha sido dado a Moisés y Jesús, y en lo que les ha sido dado a los profetas, como proveniente del Señor: No hacemos ninguna distinción entre ellos y nosotros en cuanto a sometemos a Dios'" (ver 2:132; 5:114).

LA TENSIÓN ENTRE EL ISLAM Y OTRAS RELIGIONES

La creencia islámica en los profetas divinos ha traído tensión con otras creencias religiosas casi desde el comienzo de la misión de Mahoma en Arabia. En teoría, las religiones reveladas deben ser compatibles, por cuanto todas encuentran su fuente en un dios. Pero en realidad, siempre ha sido aparente para muchos que hay graves diferencias entre las grandes religiones del mundo. Faruqi nos da un típico análisis de esta situación desde una perspectiva islámica:

> Si todos los profetas han traído el mismo y único mensaje, ¿de dónde vienen todas las religiones de la historia? Asumiendo que sean genuinas, el islam afirma que no debe haber diferencia en los mensajes de los profetas por cuanto su fuente es una, es decir, Dios... pero el islam asegura que las variaciones de tiempo y espacio, la transculturización por influencias foráneas así como las pasiones y caprichos humanos hicieron desviar a la gente de la verdad. El resultado ha sido que todas las religiones en la historia se desviaron más o menos de la verdad por cuanto ninguna preserva el texto original de su revelación.[16]

[16] Isma'il R. Al Faruqi, *Islam* [El Islam], Argus Communications, Niles, III; 1984, p. 10.

Otro erudito islámico propaga un análisis similar cuando escribe que "desde el punto de vista musulmán, hay una religión primordial que ha existido desde el comienzo de la humanidad... Las diferencias entre las religiones se deben no tanto a discrepancias de revelación, sino a los factores históricos específicos y, en particular, a las diferentes distorsiones que los pueblos han hecho de las enseñanzas idénticas fundamentales de los profetas."[17]

Por cuanto el islam proclama portar mensajes de parte de Dios contrarios a los de otras comunidades de fe —como las judías y cristianas—, fue inevitable el surgimiento de conflictos entre ellos. Esto es incierto con respecto a las revelaciones iniciales de Mahoma. Los mensajes de Mahoma recibidos en la Meca son enseñanzas positivas acerca de los judíos y los cristianos. Aquí el profeta espera una bienvenida cálida de los judíos árabes y de los cristianos respecto a su divina comisión y a la proclamación de la unidad de Dios. Sin embargo, con el paso del tiempo y el rechazo a Mahoma —tildado impostor por la mayoría de los judíos y cristianos—, la actitud de este hacia aquellas personas cambió dramáticamente, y el cambio en su disposición comienza claramente a reflejarse no solo en los últimos versos del Corán sino en su trato hacia los judíos, y también en gran medida en la teología y cultura islámica.

En las revelaciones dadas en la Meca y aun en algunas de las más tempranas en Medina, podemos detectar una actitud muy amistosa hacia judíos y cristianos: "Aquellos que han creído (en el Corán), los convertidos al judaísmo, los nazarenos y los sabeanos, cualquiera de ellos que crean en Dios y en el día final y hacen el bien, recibirán una recompensa de su Señor, no sufrirán ningún temor y nunca se afligirán" (2:62). También en 29:46 leemos: "Y no discutáis con la gente del Libro, sino del mejor modo, excepto con los que de entre ellos son injustos y decid: 'Creemos en lo que se nos ha revelado y os ha sido revelado, pues nuestro Dios y vuestro Dios es el mismo y nosotros a él nos hemos sometido.'"

Después que Mahoma fue rechazado por los judíos y los cristianos, tomó una actitud diferente hacia la gente del Libro: "¡Oh, creyentes! No tomen a los judíos ni a los cristianos por aliados. Ellos son aliados entre sí y el que de vosotros los tome como aliados será uno de ellos" (5:54). "Aquel que desee otra religión diferente a la del islam (sumisión a Dios), no será aceptado por Dios en la vida futura y será de los perdedores (todo

[17] Jacques Waardenburg, "World Religions as Seen in the Light of islam", in *Islam: Past Influence and Present Challenge* ["Las Religiones del Mundo vistas a la Luz del islam" en Islam, La Influencia del Pasado y el Reto del Presente], ed. Alford T. Welch and Pierre Cachia, State University of New York Press, New York, 1979, p. 246.

bondad espiritual)" (3:85). Por supuesto, en un pasaje del Corán pareciera que Mahoma siente más afecto por los cristianos que por los judíos: "Encontrarás que los judíos y los que dan socios a Dios son los enemigos más violentos de los fieles y encontrarás que los más cercanos a los fieles son los que dicen: 'Nosotros somos cristianos'" (5:85). Como Richard Bell señala: "Las relaciones con los cristianos terminó de la misma manera que la de los judíos, en guerra."[18] Por eso leemos en 9:29: "Combatid a los que no creen en Dios... no profesan la religión de la verdad (igual si ellos son) de entre los que recibieron el Libro, hasta que paguen el chizya (tributo) por sus propias manos, después de haberse humillado."

De acuerdo con el Corán, la razón por tal cambio de tono hacia la gente del Libro es que los judíos en particular, a pesar de sus muchas bendiciones provenientes del Señor y el hecho de que recibieran muchos profetas para su guianza, consecuentemente quebrantaron su pacto con el Señor y rechazaron repetidas veces a sus mensajeros (4:155-61). En una ilustración muy gráfica, leemos: "Aquellos a quienes se les impuso la doctrina de la Tora y no la practicaron son semejantes al asno que va cargado de libros (pero ellos no lo entienden)" (62:5). Una imputación peculiar en contra de los judíos es que ellos dijeron que Uzair (Esdras) era un hijo de Dios (9:30). La acusación específica en contra de los cristianos es que elevaron de manera blasfema a Jesús al mismo nivel de Dios. Más aun, ellos mismos se dividieron en varias sectas y cada una de estas ignoró la luz de su propia escritura común. Finalmente, su rebelión alcanzó su límite cuando rechazaron el último mensajero de Dios, aun cuando se sintieron convictos de la veracidad de su mensaje (3:110; cf. 45:16-17; 5:14; 57:16).

Por causa de la violación de los pactos entre judíos y cristianos con Dios, el Corán proclama que Dios ha puesto a un lado a estas primeras comunidades de fe (*ummat*) y ahora ha confiado sus mandamientos a su nuevo pueblo, los musulmanes. "Vosotros sois el mejor de los pueblos que ha surgido para la humanidad: ordenáis el bien, prohibís el mal y creéis en Dios" (3:110; cf. 6:89).

Junto con este cambio de opinión con respecto a los primeros *ummats*, también podemos detectar cierto cambio (si no el de un rechazo total) en los pronunciamientos coránicos concerniente a las escrituras primitivas.

[18] Richard Bell, *The Origen of Islam in its Christian Environment* [El Origen del Islam en un Ambiente Cristiano], Frank Cass and Co. Ltd., London, 1968, p. 159.

Por ejemplo, en muchas instancias, particularmente en las primeras suras mecanas, las escrituras judeocristianas reciben títulos nobles tales como "el Libro de Dios," "la Palabra de Dios," "la luz y la guía del hombre", "una ayuda para todos los asuntos, como guianza y la misericordia," "el Libro Brillante," "la iluminación (*al-furqan*)", "la guianza y la luz del evangelio, que confirma la ley previa", "una guía y advertencia para aquellos que temen a Dios."[19] A los cristianos se les dice que examinen sus propias Escrituras para que hallen la revelación de Dios dada a ellos (5:50), y aun Mahoma mismo, en cierto momento, es exhortado a examinar la veracidad de su propio mensaje contra el contenido de las previas revelaciones divinas a los judíos y los cristianos (10:94).

Sin embargo, en otras ocasiones, especialmente en los últimos suras dados en Medina, el Corán da una opinión menos favorable a las Escrituras previas (especialmente al Antiguo Testamento), principalmente debido a supuestas distorsiones impuestas sobre ellas por los maestros de la ley. Los cargos en contra de la gente del Libro y su entremetimiento con las Escrituras comprendieron el ocultamiento de la Palabra de Dios (2:42; 3:71), el distorsionamiento verbal del mensaje en sus libros (3:78; 4:46), la incredulidad en todas las partes de su escritura (2:85), y el desconocimiento de lo que su propia escritura enseña (2:78). Aun cuando en su contexto histórico, la mayoría de estas acusaciones fueron dirigidas en contra de los judíos, por implicación los musulmanes también incluyeron a los cristianos. Es debido a estos aparentes conflictos en los registros coránicos que encontramos en la historia del islam, y aun entre los musulmanes modernos, varios puntos de vista contradictorios referentes a la Biblia, los judíos y los cristianos. Para referencia, el muy conocido reformista egipcio, Muhammad Abduh (f. 1905), escribe: "La Biblia, el Nuevo Testamento y el Corán son tres libros concordantes; los hombres religiosos respetan y estudian a estos tres por igual. Así la enseñanza divina es completada, y la religión verdadera brilla a través de los siglos."[20]

Otro autor musulmán trata de armonizar las tres grandes religiones mundiales de esta manera: "El judaísmo hace hincapié en la justicia y el derecho; la cristiandad, en el amor y la caridad; el islam, en la herman-

[19] John Takle, "Islam and Christianity," in *Studies in Islamic Law, Religion and Society*, ["El Islam y el Cristianismo," en estudios de la Ley Islámica, la Religión y la Sociedad]ed. H.S. Bhatia, Deep and Deep Publications, New Delhi, 1989, p. 217.

[20] Emile Dermenghem, *Muhammad and the Islamic Tradition* [Mahoma y la Tradición Islámica], Greenwood Press, Publishers, Westport, 1974, p. 138.

dad y la paz. Pero al final, las similitudes fundamentales entre las tres creencias no deben ser pérdidas de vista en el examen meticuloso de los detalles."[21]

El apologista musulmán Ajijola hace un enfoque típico islámico a este tema diciendo:

> Los primeros cinco libros del Antiguo Testamento no constituyen la Tora original, sino que partes de esta fueron mezcladas con otras narrativas escritas por seres humanos, perdiéndose la guianza original del Señor en el Senegal. Similarmente los cuatro evangelios de Cristo no son los evangelios originales que provinieron del profeta Jesús... lo original y lo ficticio, lo divino y lo humano están tan mezclados que el grano no puede ser separado de la paja. El hecho es que la palabra original de Dios no es preservada, ni con los judíos ni con los cristianos. El Corán, por otra parte, es conservado completamente y ni una jota o ápice ha sido cambiado o dejado fuera de él.[22]

El comentarista coránico Yusuf Alí comparte un punto de vista similar. Con respecto al Nuevo Testamento, sostiene que "el *injil* del que habla el Corán no es el Nuevo Testamento, no son los cuatro evangelios canónicos de los cristianos. Es el evangelio simple, el cual, el islam enseña, revelado a Jesús y enseñado por él. Fragmentos de este, sobreviven en los evangelios canónicos y en algunos otros de los que quedan vestigios."[23]

Estos alegatos nos llevan a la doctrina islámica de *tahrif* o corrupción de las escrituras judeocristianas. Basada en algunos de los versos coránicos ya citados y, más importante, en el conocimiento de los contenidos actuales de otras escrituras, los teólogos musulmanes casi siempre formulan dos respuestas diferentes. De acuerdo a Nazir-Alí, "Los comentaristas musulmanes primitivos (por ejemplo, Al-Tabari y Ar-Razi) dicen que la alteración es *tahrif bi'al ma'ni,* una corrupción del significado del texto sin entremeterse con el texto mismo. Gradualmente, el panorama dominante cambió a *tahrif bi'al-lafz*, corrupción del texto mismo."[24] Los teólogos españoles Ibn Hazm y Al-Biruni, junto con la mayoría de los musulmanes, sostienen este punto.

Otro erudito coránico proclama que "La Tora bíblica aparentemente no era idéntica con la pureza del *tawrat* dada como una revelación a Moisés, sino que había una variación considerable en opinión sobre el

[21] Waddy, *op. cit.,* p. 116.

[22] Ajijola, *op. cit.,* p. 79.

[23] David Sox, *The Gospel of Barnabas* [El Evangelio de Barnabás], George Allen & Unwin, London, 1984, p. 33.

[24] Nazir Alí, *op. cit.,* p.46.

asunto del grado de corrupción de las Escrituras." Por otra parte, "Ibn Hazm, que fue el primer pensador en considerar sistemáticamente el problema de *tabdil*, afirmó... que el texto mismo ha sido cambiado o falsificado (*taghyr*), y él llamó la atención hacia las historias inmorales las cuales habían encontrado dentro del corpus." Pero por otro lado, "Ibn-Khaldun sostiene que el texto mismo no ha sido falsificado, sino que los judíos y los cristianos interpretaron mal su escritura, especialmente los pasajes que predijeron o anunciaron la misión de Mahoma y la venida del islam. Ahora, depende mucho de la interpretación particular de *tabdil* el que un erudito musulmán mostrara más o menos respeto por la Biblia, y cómo pudiera hacer uso de ella. Ibn-Hazm, por ejemplo, niega la totalidad del Antiguo Testamento como falso, pero cita jubilosamente el *tawrat,* cuando los reportes negativos son dados de la fe y la conducta del *Banu Isra'il* como prueba en contra de los judíos y su religión."[25]

En adición a las imputaciones ya mencionadas en contra de los judíos, también han habido algunos alegatos directos en contra de los cristianos y sus Escrituras. Las acusaciones son: (1) Han habido cambios y falsificación al texto de su revelación divina; (2) Han habido errores doctrinales tales como la creencia en la encarnación de Cristo, la Trinidad y la doctrina del pecado original; (3) Han habido errores en cuanto a prácticas religiosas tales como los sacramentos, uso de imágenes y otras leyes eclesiásticas.[26]

Los musulmanes proclaman, basados en la doctrina islámica de la revelación progresiva, que el Corán cumple, y aun echa a un lado, las revelaciones previas e incompletas. Un teólogo islámico hace eco de su convicción al declarar que el musulmán necesita creer en el *tawrat*, el *Zabur* (los Salmos de David), y el *injil* (el evangelio). Pero luego proclama que "de acuerdo a los más eminentes teólogos" los libros en su condición presente "han sido corrompidos", y continúa diciendo "que se cree que el Corán es el más ilustre de los libros... Es la última de las escrituras dadas por Dios, y abroga a todos los libros que la han precedido... Es imposible que sufra cualquier cambio o alteración."[27]

Otra importante polémica entre los teólogos musulmanes en este punto es la pregunta del destino eterno de la gente del Libro. Aun cuando la mayoría del promedio de las masas musulmanas puedan considerar a cualquiera que haya sido una "buena persona" digna de salvación eterna,

[25] Waardenburg, *op. cit.,* p. 257.

[26] *Ibid.,* pp. 261-63.

[27] Jeffery, *op. cit.,* pp. 126-28.

merecedor de todas las evidencias coránicas sobre esta materia ha creado mucha incertidumbre.

Entre los teólogos musulmanes ortodoxos, los judíos y los cristianos fueron generalmente considerados como incrédulos (*kafar*) a causa de su rechazo de Mahoma como profeta verdadero de Dios. Por ejemplo, notamos que aun cuando Tabari (f. 923), el comentarista musulmán más respetado de todos los tiempos, distingue entre la gente del Libro y los politeístas (*mushrikun*), y tiene una alta opinión de los primeros, claramente declara que la mayoría de los judíos y los cristianos están en un estado de incredulidad y transgresión a causa de su negación de la confiabilidad de Mahoma.[28]

A esta complicación se le añade la acusación contra la creencia cristiana en la divinidad de Cristo, que es igual a cometer el pecado imperdonable de *shirk*, y es condenado en todo el Corán. La condenación coránica de los cristianos es resaltada en 5:75: "Han blasfemado quienes dicen: 'Dios es Cristo el hijo de María... cualquiera unido a otros dioses en compañía de Dios, Dios le prohibirá entrar en el jardín, y el fuego será sobre su morada.'"

Por otra parte, el teólogo musulmán contemporáneo, Falzur Rahman, va en contra de "la inmensa mayoría de los comentaristas musulmanes." Él defiende la opinión de que la salvación no es adquirida al unirse formalmente a la fe musulmana, sino como el Corán señala por creencia en Dios, en el día final y por hacer buenas obras.[29] El debate permanece y cada musulmán puede tomar un lado diferente en este tema basado en su propio entendimiento de la evidencia coránica. De acuerdo a la salvación de otros grupos tales como los hinduistas, los budistas y los zoroástricos, la opinión de los musulmanes varía. Algunos musulmanes ven a estas religiones como originalmente similares al islam y provenientes de Dios pero que no han permanecido fieles a sus orígenes. Otros, de principio, las rechazan como religiones.

EL PROFETA JESÚS EN EL ISLAM

Ningún capítulo en la perspectiva islámica acerca de los profetas puede ser completo, sobre todo para los lectores cristianos, sin mencionar brevemente el entendimiento de la persona de Jesucristo por parte de los musulmanes. En vista de que hay algunas áreas de acuerdos generales entre las perspectivas coránicas y la del Antiguo Testamento en cuanto a los profetas (con la gran excepción de la afirmación islámica de que ellos no tuvieron pecado), hay poca correspondencia sustancial entre las perspectivas coránicas y las del Nuevo Testamento con relación a la persona de Jesucristo. Según el Corán, Jesús era un simple ser humano escogido por Dios como profeta y enviado para guiar al pueblo de Israel.

28 Peter Antes, "Relations with the Unbelievers in Islamic Theology," in *We Believe in One God*, ["Relaciones con los Incrédulos en la Teología Islámica,"en Nosotros creemos en un Solo Dios], ed. Annemarie Schimmel y Abdoldjavad Falaturi, The Seabury Press, New York, 1979, pp. 104-5; también ver *Islamochritiana*, 1980, 6, pp. 105-48.

29 Rahman, *op. cit.*, pp. 166-67.

LA NATURALEZA DE CRISTO

Es interesante en muchos aspectos, a pesar de su énfasis en la humanidad de Jesús, notar que el Corán parece describirlo como un profeta singular en la historia. Jesús es mencionado en noventa y tres versos de quince suras, llegando a un total de noventa y siete veces (aunque en la mayoría de los casos de una manera breve y solo como un nombre en la lista profética). Es reconocido como un gran profeta hebreo y solo su nombre junto con el de Abraham aparece en cada lista de los profetas. El Corán le da a Jesús títulos honorables como el de "Mesías" (usado once veces), "la Palabra de Dios," y "el Espíritu de Dios" (4:169-71), "la Palabra de Verdad" (19:34-35), "una Señal a los hombres," y la "Misericordia de (Dios)" (19:21).

Debemos notar que aun cuando los títulos mencionados y las actividades tienen mucha significancia en la teología cristiana, al estar relacionados con el carácter divino de Cristo, "para los musulmanes carecen enteramente de algún contenido de divinidad."[30]

Muchos escritores cristianos han tratado de extraer demasiado de estos pasajes en sus intentos por probar ciertas doctrinas bíblicas desde el Corán.[31] Pero si le hacemos justicia al texto coránico, tenemos que dejar a la teología islámica que hable por sí misma al determinar el significado de dichos títulos.[32] Un erudito islámico advierte:

> Son principalmente misioneros cristianos, o ciertos teólogos orientalistas, o que tienen una buena disposición a la teología cristiana, los que sobreestiman el rol de Jesús en el Corán. Ellos son confundidos por la forma de entender a

30 Takle, op. cit., p. 218.

31 Abdiyah Akbar Abdul-Haqq, *Sharing your Faith with a Muslim* [Compartiendo tu Fe con un Musulmán], Bethany Fellowship Inc., Minneapolis, 1980, pp. 67-68.

32 Cragg, *op. cit.*, pp. 32-33.

> la persona de Jesús, la cual retienen de su tradición cristiana. No es de sorprenderse que, bajo tales circunstancias, llegaran a unas conclusiones y evaluaciones falsas.[33]

Así que, ¿Cuál es exactamente esta imagen coránica de Jesús? ¿Y qué rol, si existe, juega Jesús en la conciencia musulmana? A pesar de que la vida de Jesús está llena de milagros extraordinarios y de que sus títulos son de cortesía, el veredicto coránico concerniente a su identidad está claramente resumido en 5:78: "El Mesías, hijo de María no es sino un mensajero. Su madre era justa. Los dos comían juntos."

Esta actitud también es expresada por Kateregga, que escribe: "Los musulmanes respetan profundamente al Mesías, Jesús, pero no creen que sea, por ende, superior a todos los profetas. En realidad, el Corán afirma que Jesús profetizó la venida del auténtico de los profetas [Mahoma]."[34]

Además, el Corán y la opinión universal de los musulmanes vehementemente insisten en que Jesús no es el Hijo Divino de Dios. El Corán está lleno de versos que hablan contra la idea de que Dios engendró un Hijo. En 19:35 leemos: "Y no es posible que Dios se atribuya un hijo. ¡Gloria a él! Cuando se determina a una cosa, solamente dice: "¡Sé! y ella es." En 10:68 leemos: "Dicen: 'Dios tiene un hijo' ¡Gloria a él! Él es el rico. Posee todo lo que existe en los cielos y en la tierra. ¿Es que vosotros tenéis alguna prueba para atribuirle un hijo? ¿Decís contra Dios lo que vosotros sabéis?" En otra instancia se nos dice específicamente que la creación de Jesús fue similar a la de Adán, por el hecho de que ambos fueron creados por mandato de Dios (3:59).

Además del alegato coránico a la idea de Dios engendrando un hijo es contraria a la verdad de la majestad y de la gloria de Dios, pareciera que el Corán y los musulmanes han entendido la idea del engendrado Hijo de Dios de una manera bastante literal. En 72:3, leemos: "En verdad nuestro Señor, ¡qué su majestad sea exaltada!, no ha tenido ni esposa ni hijo." Comentando sobre este verso, Yusuf Alí observa que el islam reniega "la doctrina de un hijo engendrado por Dios, el cual también implicaría una esposa de quien él fuera engendrado."[35] Razonando desde este entendimiento físico de la procreación, el mundialmente renombrado apologista musulmán, Ahmad Deedat, argumenta: "Si Jesús es

[33] Smail Balic, "The Image of Jesus in Contemporary Islamic Theology" [La Imagen de Jesús en la Teología Islámica Contemporánea], en *We Believe in One God* [en Nosotros Creemos en un Único Dios], ed. Annemarie Shimmel y Abdoldjavad Falaturi, The Seabury Press, New York, 1979, p. 3.

[34] Kateregga, *op. cit.*, p. 47.

[35] Yusuf Alí, *op. cit.*, p. 1625.

Dios, y el mismísimo Hijo de Dios por cuanto no tiene padre terrenalmente, entonces Adán es un Dios más grande, ¡por cuanto no tuvo padre ni madre! Simplemente, esta deducción demanda un sentido básico común."[36]

El Corán afirma el nacimiento virginal (19:16-21; 3:37-45) y los muchos actos milagrosos de Jesús registrados en el Nuevo Testamento, como sus sanidades y las resurrecciones. También hace referencia a los milagros de Jesús registrados en los libros apócrifos del Nuevo Testamento, como la creación de aves vivas del barro y hablando como un niño recién nacido en su cuna proclamando su oficio de profeta (19:29-31; 5:113). Adicionalmente el Corán afirma que Dios "lo elevó " a los cielos (4:158).[37]

Además de estas historias coránicas, vemos también un tratamiento reverencial de Jesús en la tradición islámica. En un hadith de Bukhari leemos que el profeta Mahoma dice: "Quien crea que no hay dios sino Dios; solo, sin compañero, que Mahoma es su profeta, que Jesús es el siervo y mensajero de Dios, su palabra inspirada como aliento en María y un espíritu emanando de él... será recibido por Dios en el cielo."[38] Otra vez, de acuerdo con Bukhari, se nos dice que en otra ocasión el profeta afirma: "Estoy más cerca de los hombres que el hijo de María, entre Jesús y yo no ha habido otro profeta."[39] También hay una fuerte tradición profética de que cada niño nacido en el mundo es tocado por el diablo excepto Jesús (en algunos relatos también se añade a María).

Sin embargo, es un error pensar que basados en los anteriores pasajes podemos jugar con la idea de que el islam describe a Cristo como más que un simple profeta. Por ejemplo, de acuerdo al entendimiento islámico del nacimiento virginal, Cragg comenta perspicazmente:

> Algo fascinante en el islam es que el nacimiento virginal no tiene conexión, no sirve ni efectúa la encarnación, de hecho verdaderamente la excluye. María es reconocida como una madre virgen del profeta Isa. Ella lo dio a luz sin intervención humana para que él y ella puedan ser 'señales' y que su oficio de profeta.. pudieran ingresar en el mundo.[40]

[36] Anis A. Shorrosh, *Islam Revealed* [El Islam Revelado], Thomas Nelson Publishers, Nashville, 1988, p. 266.

[37] Para un excelente trabajo en todas las referencias coránicas de Jesús, ver Geoffrey Parrinder, *Jesus in The Qur'an* [Jesús en el Corán], Oxford University Press, Oxford, 1977.

[38] *Understanding Islam and the Muslims* [Entendiendo el Islam y a los Musulmanes], preparado por El Departamento de Asuntos Islámicos de la Embajada de Arabia Saudita, Washington, D.C.

[39] Parrinder, *op. cit.*, p. 39.

[40] Cragg, *op. cit.*, p. 67.

LA MISIÓN DE CRISTO

Muchos musulmanes creen que el ministerio de Jesús estuvo limitado a la nación de Israel, y su revelación fue básicamente una de confirmación y revisión del pacto mosaico (5:46-47). Por ejemplo, Yusuf Alí en su comentario del Corán, declara: "La misión de algunos de los apóstoles, como Jesús, fue diferente; más reducida en alcance que la de Mustafa (Mahoma)."[41]

Del contenido real de la vida y el mensaje de Jesús se nos da una breve información en el Corán. Se dice que a él le fue dado el evangelio por Dios como una guía para su pueblo, invitando a las personas a adorar al único Dios (5:72), permitiendo a los judíos a hacer ciertas cosas que estaban prohibidas por la ley anterior; y realizó muchos milagros a beneficio de sus discípulos y las personas a su alrededor. Concordando con este criterio, Cragg escribe:

> La impresión general inmediata en el lector de lo que el Corán tiene que decirle acerca de Jesús es breve... es bastante sorprendente que dentro de los límites de algunos noventa versos en su totalidad, no menos de sesenta y cuatro pertenecen a historias de la natividad ampliadas y en parte duplicadas... Esto deja alrededor de veintiséis versos para presentar el resto y algunas repeticiones... reduce el total aun más. A menudo se ha observado que los evangelios del Nuevo Testamento son realmente narrativas de la pasión con una extensa introducción. Bien podría decirse que el ciclo de Jesús en el Corán son las narrativas de su nacimiento con secuelas sutiles.[42]

Cragg continúa diciendo que la idea de que "Jesús tuvo una misión específica (algunos dirían limitada) para los judíos es enfatizada en el Corán. Solo Mahoma es el 'Auténtico de los Profetas' y pertenece a todas las épocas y lugares." Por eso, "el 'universalismo' que el cristianismo ha supuestamente 'extraído de Jesús', violando esta vocación judía explícita, es visto como una parte del desemitismo del evangelio de Jesús, el cual es... atribuido a la Iglesia Primitiva gentil."[43]

LA MUERTE DE CRISTO

Además del desacuerdo fundamental entre los musulmanes y los cristianos respecto a la persona y misión de Jesucristo, también existe el largo debate acerca de la negación coránica de la crucifixión de Jesús.

[41] Yusuf Alí, *op. cit.*, p. 96.

[42] Cragg, *op. cit.*, pp. 25-26.

[43] *Ibid.*, p. 27.

En el contexto en el que el Corán condena a los judíos por el repetitivo quebrantamiento de su pacto con su Dios, nos enfrentamos a un relato altamente controversial en 4:157-59:

> Y por lo que dijeron: "Nosotros hemos dado muerte a Jesús el Mesías, hijo de María, el Apóstol de Dios." Pero en realidad ellos ni lo mataron ni lo crucificaron, sino que dieron muerte a otro semejante a él (Jesús) y los que disputaban sobre este asunto estaban en la incertidumbre y no tenía conocimiento cierto, pero no hacían sino seguir una falsa conjetura y con toda certeza no lo mataron, sino que Dios lo elevó hacia él, porque Dios es Poderoso y Sabio. No habrá nadie entre las gentes del Libro que no crea en él antes de su muerte y el día de la Resurrección él será testigo contra ellos.

Yusuf Alí comentando el pasaje anterior, escribe: "El fin de la vida de Jesús en la tierra es tan misterioso como su nacimiento... Las iglesias cristianas ortodoxas hacen de esto un punto cardinal en su doctrina, que la vida de Jesús fue quitada en la cruz, que murió y fue sepultado y al tercer día resucitó en la carne... La enseñanza coránica afirma que Cristo no fue crucificado ni muerto por los judíos, a pesar de ciertas circunstancias aparentes que produjeron la ilusión en las mentes de algunos de sus enemigos; las disputas, dudas y conjeturas sobre tales asuntos son en vano; y que él fue elevado por Dios."[44]

Existen varias especulaciones entre los comentaristas musulmanes con respecto a las últimas horas de la vida de Jesús en la tierra. Basada en la frase de "fue hecho que les pareciera," los musulmanes ortodoxos tradicionalmente han interpretado esto como que Jesús no fue crucificado en la cruz, sino que Dios hizo que alguien se pareciera a Jesús y esta persona fuera crucificada erróneamente como Cristo. Y las palabras "Dios lo elevó hacia él" fueron frecuentemente tomadas como que Jesús fue llevado vivo hacia el cielo sin morir.

Con respecto a la identidad de este "sustituto" y la pregunta acerca de cómo fue cambiando a la semejanza de Jesús, los comentadores musulmanes no concuerdan. Los candidatos para este sustituto han ido desde Judas, Pilatos, Simón de Cirene o uno de los discípulos cercanos de Jesús. Algunos señalan que uno de sus discípulos voluntariamente tomó el puesto él mismo semejándose a Jesús, así el maestro pudiera escapar de los judíos, pero otros insisten que Dios hizo que uno de los enemigos de Jesús se pareciera a él.[45] Un ejemplo es el punto de vista de Baidawi, el educado jurista y exegeta del siglo decimotercero cuyo

[44] Yusuf Alí, *op. cit.*, p. 230.

[45] Sox, *op. cit.*, capítulo 6; Parrinder, pp.108-11.

comentario es considerado por el cuerpo de tradiciones musulmanas como casi un libro sagrado. Él escribe:

> Se cuenta que unos judíos injuriaron a Isa [Jesús]... entonces los judíos se reunieron para matarlo. Después de lo cual, Alá le informó que lo llevaría a los cielos. Entonces, Isa les dijo a sus discípulos: "¿Quién de ustedes estaría dispuesto a asumir mi imagen reflejada, ser matado y crucificado y entrar al paraíso? Uno de ellos aceptó y Alá formó la imagen de Jesús sobre él, el cual fue muerto y crucificado. También se dice que él fue uno de los que actuó hipócritamente en contra de Isa, y guió a los judíos hacia él. Pero Alá formó la imagen de Jesús sobre él y fue entregado, crucificado y muerto.[46]

El punto de vista de que Judas reemplazó a Cristo en la cruz fue otra vez popularizado recientemente en el mundo musulmán por *The Gospel of Barnabas* [El Evangelio de Bernabé] (ver apéndice 3). En cuanto a la pregunta de qué fue lo que pasó con Jesús mismo, los musulmanes usualmente sostienen que escapó de la cruz para ser llevado al cielo, que un día volverá a la tierra y jugará un papel muy importante en los eventos futuros. Basado en algunos de los supuestos dichos de Mahoma se cree que justamente antes del tiempo final, Jesús volverá a la tierra y matará al anticristo (*al-Dajjal*), matará a todos los cerdos, destrozará la cruz, destruirá las sinagogas y las iglesias, estableciendo la religión del islam, vivirá por cuarenta años, entonces será sepultado en la ciudad de Medina con el profeta Mahoma.[47]

Por supuesto, debemos señalar que aun cuando estos puntos de vista han sido mantenido por los islámicos ortodoxos durante siglos, algunos pensadores musulmanes de hoy están comenzando a distanciarse de tales expresiones teológicas (no obstante esta tendencia todavía no es aplicada en los campos musulmanes tradicionalistas o al promedio de las masas). El bien respetado escritor egipcio, Hussein Haykal, escribe:

> La idea de un sustituto para Cristo es una forma muy cruda de explicar el texto coránico. Ellos tienen que explicar mucho a las multitudes. Ningún musulmán culto cree esto hoy. El texto es tomado como que los judíos pensaron que habían matado a Cristo, pero Dios lo elevó hacia él en una forma que podemos dejar sin explicación como algunos de los misterios que damos por supuesto únicamente por la fe.[48]

46 *Íbid.*, p. 96.

47 Sox , *op. cit.*, pp. 116-17. También ver la discusión de este punto en el capítulo 6.

48 Ver Haykal's *op. cit.*, tomada de Parrinder, p. 112.

Muchos versos coránicos hablan o dan alguna clave acerca de la muerte de Cristo (2:87; 3:55; 4:157-58; 19:33). Por eso, muchos grupos musulmanes hoy creen que si tomamos 4:157-59, dentro del contexto coránico total, deberá entenderse como que si dijera que fue Jesús el personaje torturado en la cruz, pero él no murió allí. Esta es una distinción contraria al punto de vista tradicional de los versos más ambiguos, los cuales sugieren que la muerte de Jesús debe referirse a su segunda venida. La explicación adoptada por este punto de vista es usualmente una versión de la teoría del desmayo. Los mayores adherentes de este punto de vista son los ahmadiyyas (originarios de Pakistán), un grupo islámico altamente activo en el oeste frecuentemente considerados por los musulmanes ortodoxos como una secta hereje. Este grupo particular también cree que Jesús murió en la India y que su tumba está allí todavía.

La gran mayoría de los musulmanes cree que Jesús no murió en la cruz sino que fue llevado en cuerpo al cielo. Y se basan en los pasajes coránicos que declaran: "¡Oh, Jesús! Yo te tomaré y te elevaré hacia mí" (3:55).[49]

Es posible que parezca asombroso por qué el Corán deba negar la muerte de Cristo, siendo un evento considerado por la gran mayoría de la humanidad como un hecho incontestable de la historia. El caballero Norman Anderson explica la motivación coránica para esta negación:

> La racionalidad de esto es que el Corán regularmente relata que los profetas primitivos tuvieron en principio una resistencia encontrada, incrédula, antagónica y persecutoria; pero finalmente los profetas fueron vindicados y sus oponentes avergonzados. Dios intervino a su favor. Así que Jesús fue aceptado en el Corán como uno de los grandes profetas... no pudo haber sido dejado a merced de sus enemigos. En cambio, Dios debió haber intervenido y frustrado su propósito malévolo. Mahoma, el propio profeta, sí, el "auténtico" de los profetas, tuvo un interés personal en la certeza del socorro divino. Si al Mesías Isa se le había permitido morir de esta manera cruel y vergonzosa, entonces Dios mismo debió haber fallado, lo cual es un pensamiento imposible.[50]

RESUMEN

En esta sección final del capítulo, enfocamos nuestra atención en la perspectiva musulmana de Jesús, principalmente a causa de su importancia para el lector cristiano. Sin embargo, es muy importante que

49 Contraria a la mayoría de las panorámicas, el último rector de la Universidad de Al-Azhar en Cairo en 1942, niega la ascensión corporal de Cristo y proclama que ni el Corán ni las tradiciones sagradas del profeta en ninguna manera "autorizan la corrección del creyente... que Jesús fue llevado al cielo con su cuerpo, y está vivo allí hasta ahora, y descenderá de ahí en los últimos días" (Parrinder, p. 124)

50 Norman Anderson, *Islam in the Modern World* [El Islam en el Mundo Moderno], Apollos, Leicester, 1990, p. 219.

cuando hablamos de los profetas apuntemos a aquel a quien los musulmanes creen es el último y más grande de los profetas, Mahoma. Creer en el oficio profético de Mahoma es la segunda parte del *shahada* islámico: "No hay dios sino Alá y Mahoma es su profeta." Además, de acuerdo a la comprensión musulmana de los roles de los profetas en la historia, todos los anteriores al advenimiento de Mahoma, estuvieron limitados en su misión. Por cuanto sus enseñanzas han sido completamente perdidas o corruptas, y sus revelaciones parciales e incompletas,[51] viene a ser absolutamente necesario para nosotros entender cómo, de acuerdo al islam, Mahoma cumple y completa el oficio de profeta. Por eso es necesario que pongamos atención al estudio histórico de la persona de Mahoma y su papel significativo en la teología islámica.

[51] Ajijola, *op. cit.*, pp. 117-18.

4
MAHOMA

El islam no se puede entender sin considerar el rol del profeta Mahoma. Él es importante para el ingreso del islam como una de las religiones más grandes en el mundo y para la formación de la teología islámica y la civilización en los pasados catorce siglos. Es a causa de esa gran importancia que dedicamos este capítulo al estudio de Mahoma. Primero, estudiaremos su vida y carrera en la Arabia del séptimo siglo. Después nos enfocaremos en su impacto y su lugar en la cultura y teología islámicas.

LA VIDA DE MAHOMA

NACIMIENTO Y JUVENTUD

Tenemos muy poca información histórica confiable acerca del nacimiento de Mahoma y de sus años de formación juvenil en Meca. Sin embargo, esto es lo que conocemos: nació en la familia Hashim, de una poderosa tribu de Quraysh alrededor del 570 A.D., en Meca, una gran ciudad comercial de la península de Arabia. Su padre, Abdullah, murió antes de que naciera; y su madre, Amina, murió cuando tenía solo seis años de edad. A los ochos años, Mahoma perdió a su influyente abuelo, Abd al-Muttalib, que lo cuidó desde su nacimiento. Luego fue puesto bajo la tutela de su querido tío Abu Talib.

De acuerdo con la leyenda, unas huestes de ángeles gozosamente ayudaron con su nacimiento.[1] Tan pronto nació, cayó a tierra, tomó un puño de ella y miró al cielo, proclamando: "Dios es grande." Nació limpio, circuncidado y con su cordón umbilical ya cortado.[2] Se dice que otras muchas señales globales siguieron a este evento, tales como la apariencia de la luz que iluminó el palacio de Bostra en Siria,[3] y la inundación

[1] Annemarie Schimmel, *And Muhammad Is His Messenger* [Mahoma es su Mensajero]: The Veneration of the Prophet in Islamic Piety [La Veneración Del Profeta en la Devoción Islámica], The University of North Caroline Press, Chapel Hill, 1985, pp. 150-51.

[2] Tor Andrae, *Mohammed, the Man and his Faith* [Mahoma, el Hombre y su Fe] trad. Theophil Menzel, Harper & Row, Publishers, New York, 1955, p. 35; *'Ali Dashti, Twenty Three Years'* [Veintitrés Años] George Allen & Unwin, London, 1985, p. 2.

[3] Schimmel, *op. cit.*, pp. 150-51.

del lago que "hizo cuartearse el palacio de Khosroes (el Rey de Persia), y el fuego que acabó con los zoroástricos."[4]

Aun cuando Mahoma fue miembro de una familia próspera y noble, parece que en aquel tiempo la casa de Abu Talib fue de algún modo alcanzada por la pobreza; el joven Mahoma tuvo que aprender a ganarse la vida trabajando como pastor y comerciante. Un incidente importante contado en todas sus biografías se relaciona con un viaje de negocios que el joven niño (cerca de los doce años) hizo con su tío en una caravana a Siria. Se dice que un monje sirio de nombre Buhaira reconoció al joven Mahoma como el profeta final de quien se profetizara en todas las escrituras previas. Entonces, el monje aconsejó al tío de Mahoma que lo "¡cuidara muy atentamente en contra de los judíos, por Alá! Si ellos lo ven y saben de él, sé que le harán daño."[5]

En general, todo lo que podemos reunir de las fuentes islámicas es que Mahoma, aunque huérfano, vivió como un niño relativamente normal. Como Haykal comenta: "Mahoma creció igual que cualquier otro niño en la ciudad de Meca."[6]

Por supuesto, de acuerdo a la tradición islámica una gran excepción en el caso de Mahoma es el hecho de que fue librado de participar de las actividades paganas en Meca.[7] También se sabe que fue sincero y honesto y que su título, aun antes de que fuera llamado profeta, fue Al-Amin, el único fiel.

SU MATRIMONIO Y SU VIDA ADULTA

A la edad de veinticinco años, después de conducir exitosamente a Siria una caravana de comerciantes perteneciente a una viuda rica de nombre Khadija, Mahoma aceptó la propuesta de matrimonio de esta para casarse con ella. No obstante los quince años que lo distanciaban de él, quedó demostrado que tuvieron un matrimonio feliz. La pareja tuvo dos hijos que murieron en la infancia y cuatro hijas. Casi nada se conoce acerca de esta etapa de la vida adulta de Mahoma excepto que se ve el crecimiento constante de su buena reputación y respeto entre su pueblo.

Es durante este período que muchos especulan acerca del creciente descontento de Mahoma con el paganismo y la idolatría de su sociedad.

[4] Abel Haleem Mahmud, *The Creed of Islam* [El Credo del Islam], The World of Islam Trust, 1978, p. 39.

[5] Ibn Isahaq, Sirat Rasul Allah [The Life of Muhammad] {*La Vida de Mahoma*}, trad. A. Guillaume, Oxford University Press, New York, 1980, p. 81.

[6] Muhammad Husayn Haykal, *The Life of Muhammad* [La Vida de Mahoma], North American Trust Publications, 1976, p. 55.

[7] Haykal, *op. cit.*, p. 59.

Esto no es algo extraordinario ya que otros ciudadanos prominentes de Meca en ese tiempo, ya habían denunciado el paganismo en su tierra y declarado su fe en el único y verdadero Dios, incluidos judíos y cristianos.[8] En correspondencia con la costumbre de las almas piadosas, Mahoma comenzó con la práctica devota de separar "un período de cada año para un retiro de adoración, ascetismo y oración."[9] Algunos afirman que él pasaría el mes entero de Ramadán en una cueva en el Monte de Hira, a dos millas al norte de la ciudad de Meca, viviendo con poco alimento y meditando en soledad y paz.[10]

EL LLAMADO PROFÉTICO

Después de muchos años de meditación en soledad, finalmente en 610 A.D., cuando Mahoma tenía cuarenta años de edad, creyó que había recibido su llamado profético de parte de Dios a través del ángel Gabriel. Ibn Ishaq, el primer biógrafo de Mahoma, relata la historia de la siguiente manera:

> Cuando llegó la noche en la que Dios lo honró con su misión y mostró allí misericordia sobre sus siervos, Gabriel le entregó el mandamiento de Dios. "Él vino a mí", dijo el apóstol de Dios, "mientras yo estaba dormido, con una colcha de brocado sobre la cual había una escritura, y dijo: '¡Lee!', dije: '¿Qué debo leer?', él me presionó con esto tan fuerte que pensé que era la muerte; entonces me dejó ir y dijo: '¡Lee!', y dije: '¿Qué debo leer?' presionándome con ello otra vez, así que pensé que era la muerte; entonces me dejó ir y dijo: '¡Lee!', y dije: '¿Qué debo leer?' y me presionó con ello por tercera vez, así que pensé que era la muerte, y dijo: '¡Lee!' y dije: 'Entonces, ¿qué es lo que debo leer?' y dije esto solamente para librarme de él, no sea que me haga lo mismo otra vez. Él dijo: '¡Lee en el nombre de tu Señor que ha creado, que ha creado al hombre de un grumo de sangre. Lee! Que tu Señor es más noble, que ha enseñado por el cálamo, ha enseñado al hombre lo que no sabía' (96:1-5). Así que lo leí, y él luego se marchó. Y yo desperté de mi sueño y fue como que si esas palabras estuviesen escritas en mi corazón.'"[11]

Existen opiniones conflictivas entre los historiadores musulmanes acerca de los diversos detalles de dicho relato.[12] De cualquier modo, esta parece ser la versión más aceptada del comienzo de la carrera profética de Mahoma.

[8] Tres de estos individuos más tarde se convierten en cristianos. Ver Haykal, pp. 67-68.

[9] Haykal, *op. cit.*, p. 70.

[10] Muchos historiadores occidentales del islam ven esta práctica como resultado de la influencia de los monjes cristianos sirios.

[11] Ibn Ishaq, *op. cit.*, p. 106

[12] Ver Andrae, pp. 44-47; y Arthur Jeffery, ed., *Islam, Muhammad and His Religion* [El Islam, Mahoma y su Religión], The Bobbs-Merrill Company, Inc., New York, 1958, pp. 15-21.

Al principio Mahoma estaba muy temeroso por la fuente de su reciente revelación, creyendo que estaba poseído por un *jinn* o espíritu malo. Pero encontró en Khadija una gran fuente de aliento y solaz. Se dice que ella también le contó este incidente a su prima cristiana Waraqah, que al escuchar la historia le aseguró a ella que el origen de la revelación de Mahoma fue la misma que la de Moisés, y que él también podría ser un profeta de su nación. Ibn Ishaq transmite la siguiente narrativa:

> Cuando vine a Khadija, me le acerqué y me senté sobre su pierna, dijo: "Oh Abu'l-Qasim [Mahoma], ¿dónde has estado?... Le dije: "¡Desgraciado de mí, poeta o poseído!" Ella dijo: "Yo me refugio en Dios de eso... Dios no te trataría así... Esto no puede ser, mi amado. Quizás viste algo." "Sí, lo vi", respondí. Entonces, le dije lo que había visto; y ella contestó: "Alégrate, oh hijo de mi tío, y ten buen ánimo. Verdaderamente, en las manos de quien está el alma de Khadija, tengo esperanza de que serás el profeta de este pueblo." Entonces, se levantó y recogió sus vestidos y se dirigió hacia su prima Waraqa B. Nafal... que se había convertido al cristianismo, leía las escrituras y aprendía de aquellos que siguen la Tora y el evangelio. Cuando ella le contó lo que el apóstol de Dios le dijo a ella de lo que él había visto y oído, Waraqa lloró: "¡Santo! ¡Santo! en verdad, en las manos de quien está el alma de Waraqa, si me has hablado la verdad... él es el profeta de este pueblo."[13]

Después de la venida de la primera revelación, vino un largo período de silencio que, de acuerdo a algunas narrativas, duró alrededor de tres años. Otra vez, Mahoma se sumerge en una desesperación profunda sintiéndose desamparado por Dios y hasta con pensamientos suicidas. Pero este interludio también pasó y el profeta empieza de nuevo a recibir mensajes del ángel.

Mahoma comienza su ministerio al predicar acerca de su misión, primero entre sus amigos y familiares en secreto, y después públicamente en la ciudad. Él llamó a esta nueva fe *islam* (sumisión) y sostuvo que él era realmente un hombre llamado para advertir a su pueblo. Su mensaje básico consistía en creer en el único soberano Dios, la resurrección y el juicio final, la práctica de la caridad con los pobres y los huérfanos. Entre sus primeros convertidos estuvieron su leal esposa Khadija, su primo Alí, su hijo adoptado Zaid, y su compañero fiel de toda la vida Abu Bakr.

[13] Ver Ibn Ishaq, pp. 106-7. Para el pronunciamiento de la revelación original de Mahoma, sus dudas subsecuentes y su afirmación repetida, ver también Al-Bukhari, *The Translation of the Meanings of Sahih Al-Bakhari,* [La Traducción de los Pensamientos de Sahih Al-Bakhari], trad. Muhammad Muhsin Khan, Dar Al Arabia, Beirut, 1:2-4.

LA RESPUESTA DE SU PUEBLO

Aunque Mahoma estaba atrayendo gradualmente a un grupo pequeño de seguidores, que en su mayor parte eran jóvenes y sin ninguna gran categoría social, la gran mayoría de los poderosos e influyentes mecanos se oponían a este nuevo autoproclamado profeta. La oposición pasó de la indiferencia a la hostilidad en contra de la nueva fe. Diversos factores estuvieron envueltos en la dinámica de esta relación antagónica.

En un plano religioso, los mecanos poderosos se opusieron a la doctrina de la unicidad de Dios expuesta por Mahoma, por cuanto iba en contra de sus creencias en el poder de los ídolos, dioses y diosas. Algunos historiadores modernos creen que los mecanos del tiempo de Mahoma ya no tenían una fe activa en sus propias instituciones religiosas, sino que se fueron interesando en preservar el santuario central de Meca como un destino lucrativo para peregrinaciones. También mostraron un gran disgusto por la amonestación constante acerca de la vida futura y el juicio final. En un plano social o cultural, los mecanos rechazaron a Mahoma a causa de su temor a que su heredada manera de vivir estaba siendo atacada y destruida. Lo viejo era amenazado por lo nuevo, un escenario no extraño en la historia de la humanidad (34:43).

Otra perspicacia interesante recogida de la evidencia suministrada por el Corán es que una causa importante para "la indignación de los círculos sociales sobresalientes, entonces, era que un hombre común... que *no poseía un derecho natural de autoridad y prestigio,* se exaltara a sí mismo como profeta y sostuviera tener autoridad sobre otros."[14]

Estos elementos levantaron una ola nueva de persecución en contra de Mahoma y sus seguidores. No estamos seguros acerca de la extensión de la persecución de los musulmanes en Meca. Hubo alguna violencia física directa, especialmente hacia los individuos menos afluentes de la sociedad. Sin embargo, la vida de Mahoma estuvo bien protegida en virtud de su vínculo cercano con Abu Talib, aunque no era inmune a los abusos verbales de sus burlones oponentes (tales como acusaciones de que era un adivino, un maniático o hasta un poseído por los demonios), o algunas molestias ocasionales, como tirarle porquería en su casa. Se dice que el hostigamiento continuo de sus seguidores condujo a la huida

[14] Andrae, *op. cit.*, p. 122.

de un número considerable de musulmanes, que buscaron la protección del rey cristiano de Abisinia.

Los biógrafos iniciales del profeta hacen alusión a un incidente interesante que ocurrió durante este período mediomecano. Se relata que en uno de sus sermones frente a los líderes antagonistas mecanos Mahoma, para ganar el apoyo de sus oponentes, proclamó que las deidades favoritas al-Lat, al-Uzza y Manat podrían ser consideradas seres divinos cuya intercesión era eficaz con Dios. Pero muy pronto el profeta creyó que esas palabras eran interpolaciones de Satanás y las sustituyó por las que ahora tenemos en 53:19-23 (ver también 22:51). Se dieron a conocer como los "versos satánicos". Algunos biógrafos modernos de Mahoma, como Haykal, tratan de desacreditar esta historia. Pero para otros, es inconcebible que las generaciones postreras de musulmanes hayan inventado esto acerca de su propio profeta. Otros musulmanes contemporáneos, como Rahman, ven este incidente como perfectamente comprensible. Así lo señala Watt:

> Lo primero que se tiene que decir acerca de la historia es que no pudo ser pura invención. Mahoma debió en algún momento haber recitado los versos que luego fueron rechazados como de origen satánico como parte del Corán. Ningún musulmán pudo haber inventado tal historia acerca de Mahoma ni ningún erudito musulmán respetable podría haberla aceptado de alguien que no fuera musulmán a menos que estuviera convencido completamente de su verdad. Los musulmanes de hoy tienden a rechazar la historia por cuanto contradice la imagen idealizada de Mahoma; pero, por otra parte, esto podría tomarse como una evidencia de que Mahoma era un 'ser humano igual que ellos mismos' (41:6; etc.).[15]

Al aumentar la tensión entre los creyentes y los aristócratas mecanos, vino a ser obvio para Mahoma que su misión no estaba progresando en Meca, él necesitaba encontrar una nueva base de operación. Más aun, en el año 619, perdió a su fiel esposa, Khadija, y a su leal, aunque incrédulo protector, Abu Talib. Después que murió Abu Talib, la seguridad de Mahoma ya no fue más garantizada.[16]

Otra historia repetida a menudo acerca de esta parte posterior del período mecano, es el viaje de Mahoma al cielo. De acuerdo a la tradición islámica, una noche el profeta fue llevado por el ángel Gabriel de

[15] W. Montgomery Watt, *Muhammad's Mecca* [Mahoma es la Meca], Edinburgh University Press, Edinburgh, 1988, p. 86.

[16] Para las costumbres de la protección de la familia árabe, ver Montgomery Watt, pp. 15-20.

la Meca a Jerusalén (de ahí la importancia de Jerusalén en el islam), y luego a través de los siete cielos donde visitó a todos los profetas anteriores a él (Jesús fue encontrado en el segundo cielo, Moisés en el sexto y Abraham en el séptimo). Finalmente fue llevado ante la presencia de Dios, donde recibió normas específicas para la adoración islámica en las oraciones diarias.[17] Muchos autores musulmanes contemporáneos consideran esta historia un evento puramente espiritual.[18]

La noticia de esta fantástica experiencia mística condujo a un aumento de la hostilidad por parte de los opositores mecanos y aun muchos de los fieles comenzaron a dudar de la veracidad de su profeta. La situación de Mahoma se fue convirtiendo en desoladora, sobre todo después de varios intentos fallidos para encontrar apoyo entre algunas de las ciudades y tribus vecinas de Arabia. Sin embargo, Mahoma recibió rápidamente noticias refrescantes de parte de los representantes de la ciudad de Yathrib, llamada luego Medina. En el verano de 621 A.D., una docena de hombres de la ciudad de Medina que participaban en la peregrinación anual hacia Ka'bah en Meca, un altar pagano para la época, confesaron secretamente islam a Mahoma. En la peregrinación del siguiente año, un grupo representativo de setenta y cinco personas de la ciudad de Medina no solo aceptaron la fe del islam, sino que también invitaron al profeta a su ciudad y le prometieron fidelidad para defenderlo como si fuera uno de sus propios hermanos.[19]

EL HIJRA (EL VIAJE)

Al poco tiempo, después de esta invitación de bienvenida, Mahoma ordenó a sus seguidores ir a Medina, una ciudad ubicada alrededor de doscientas millas al norte de Meca. Los musulmanes se fueron en grupos pequeños y aproximadamente emigraron ciento cincuenta de ellos. Cuando a los líderes de Meca se les informó acerca de la emigración musulmana, conspiraron para matar a Mahoma, antes de que pudiera salir de la ciudad a unirse con sus seguidores en la ciudad de Medina. Pero en la noche que se tenía planificado el asesinato, el profeta y su amigo más cercano, Abu Bakr, escaparon con éxito de la ciudad tomando algunas rutas muy poco frecuentadas hacia la ciudad de Medina llegando allí a salvo el 24 de septiembre, 622 A.D.

[17] Andrew Rippin y Jan Knappert, eds. trads., *Textual Sources for the Study of Islam* [Las Fuentes Textuales para el Estudio del Islam], University Press, Manchester, 1986, pp. 68-72; Jeffery, pp. 35-46; y John Alden Williams, *Islam* [El Islam], George Braziller, New York, 1962, pp. 66-69.

[18] Haykal, *op. cit.*, pp. 139-47.

[19] Estos son conocidos como dos promesas de Al-Aqaba.

Esta jornada fue un punto desicivo para el desarrollo del islam. Como señala la *Enciclopedia Breve del Islam*: "La emigración del profeta... fue tomada con justicia por los musulmanes como el punto de partida de su cronología, porque ella forma el primer paso del movimiento, el cual en un corto tiempo, vino a tener gran significado en la historia del mundo."[20]

A diferencia de los mecanos, los habitantes de Medina recibieron muy bien a Mahoma. Esta ciudad era diferente de la de Meca en varios aspectos. Desde una perspectiva religiosa, los residentes de Medina estaban más inclinados al monoteísmo, dada la fuerte influencia cultural de varias tribus judías ricas muy bien establecidas en el área. También se reporta en la tradición islámica que los nativos de Medina habían oído de los judíos que un profeta aparecería pronto en la región. Los medinos, por ende, estaban ansiosos por aceptar a Mahoma como el profeta que había de venir y lo reclamaron como suyo.

Los factores sociales también juegan un importante papel en la aceptación de Mahoma en Medina. Esta era una ciudad próspera dedicada a la agricultura, sin embargo, había sido arrastrada en una serie de enemistades sangrientas entre las principales tribus. Por lo tanto, "al invitar a Mahoma a Medina, muchos de los árabes probablemente tendrían la esperanza de que actuara como árbitro entre las partes opositoras,"[21] trayendo así un período de paz y estabilidad a la ciudad.

La ingenuidad de Mahoma es claramente evidente en esta rápida progresión de las circunstancias. Aunque en Meca era una figura puramente religiosa, en la ciudad de Medina se convirtió de inmediato en un hábil diplomático y político. Ahora no solo exhortaba a su audiencia con las revelaciones coránicas, también hacía valer sus ideales mediante sus nuevos poderes políticos adquiridos.

La primera tarea de Mahoma consistió en consolidar varias tribus árabes, los dos partidos musulmanes de muhajirun (los de Meca que emigraron con Mahoma), Ansar (los nativos medinos que habían aceptado el islam), y aun a las influyentes tribus judías en un frente unificado. Tuvo éxito notablemente al unificar varios bandos trazando una nueva constitución para la ciudad de Medina, por la que cada grupo era obligado a coexistir pacíficamente y a la vez ayudarse unos a otros contra los ataques extranjeros. También en este documento legal, Mahoma era reconocido como profeta, con autoridad final para decidir los pleitos civiles.

[20] *Shorter Encyclopedia of Islam* [Enciclopedia Breve del Islam], ed. H.A.R. Gibb y J.H. Kramers, Cornell University Press, Ithaca, 1953, p. 397.

[21] *The New Encyclopedia Britannica* [La Nueva Enciclopedia Británica], 15th ed., p. 22:3.

El éxito de Mahoma fue opacado por su fracaso en ganar el apoyo de las tres tribus judías. A primera vista, parece que el profeta hizo algunas concesiones importantes para obtener el apoyo de los judíos. Por ejemplo, en conformidad con la costumbre de estos, prescribió que sus discípulos se orientaran en dirección a Jerusalén cuando oraran, y adoptó *Ashura*, el día de la expiación judía, como un festival. También el comienzo de la oración al mediodía, probablemente tuvo sus orígenes en el judaísmo. Como fuera, los judíos rechazaron el mensaje de Mahoma y su llamado al oficio profético, sobre todo debido a las discrepancias entre las revelaciones coránicas y sus propias Escrituras sagradas.

Al fin Mahoma modificó su plan de acción hacia los judíos. Cambió la orientación cardinal de la oración, de Jerusalén hacia el altar de Meca con el apoyo de la revelación coránica (2:142); y cambió el tiempo de ayuno de la fiesta de *Ashura* a todo el mes de Ramadán (el noveno mes lunar en el calendario arábico). Los pronunciamientos coránicos también llegaron a ser más severos en sus críticas hacia los judíos (cf. 9:29; 98:6). Fue en esa época que el énfasis coránico sobre Abraham como figura central en la historia del islam se hizo más evidente (cf. 4:125; 3:89; 6:89). Esto está en franca oposición al enfoque del judaísmo en Moisés y el énfasis del cristianismo en Jesús. Esto también muestra un cambio en la teología islámica hacia personajes más arábicos.[22]

En adición a la tarea importante de unificación tribal, otro serio reto que Mahoma enfrentó fue encontrar alguna forma de ganarse la vida para los creyentes mecanos que de manera sacrificial dejaron su ciudad y pertenencias para seguir a su profeta a Medina. Pocos emigrantes fueron capaces de seguir comerciando en los mercados, algunos hacían trabajos comunes. Pero la mayoría pronto comenzó a involucrarse con lo autorizado por Mahoma, saqueando las caravanas comerciales mecanas. El profeta mismo lideró tres de estos asaltos durante el primer año. Sin duda su propósito no era solo obtener ganancias financieras sino también impresionar a los mecanos con el crecimiento poderoso de la fuerza musulmana.

El Corán también respaldaba la nueva política de Mahoma al autorizar tales acciones "[para pelear], porque ellos están equivocados... [los mecanos] los que han sido expulsados de sus casas injustamente y por el solo hecho de decir: "Dios es nuestro Señor" (22:39-40). Luego una revelación postrera ordena: "Combatid por la causa de Dios y sabed que

[22] Andrae, *op. cit.*, pp. 137-39.

Dios es Oyente y Omnisciente" (2:244). Pareciera que a causa de la falta de voluntad de algunos creyentes para pelear, el Corán introdujo algunos nuevos incentivos a quienes lo hicieran (en oposición a "aquellos que permanecen en sus casas, reciben y no roban) tal como "recompensas especiales" y la entrada al paraíso (cf. 4:95-97; 3:194-95).

Por varias razones todos los asaltos musulmanes que se hicieron en los primeros dieciocho meses no lograron ningún botín, y no hubo casi ningún contacto entre las dos partes. La primera batalla entre los musulmanes y los paganos quraysh ocurrió en enero de 624 cuando una pequeña banda de musulmanes emboscaron a una caravana mecana, matando a uno de los asistentes, capturaron a dos y trajeron el botín a la ciudad de Medina. Esta acción causó una gran conmoción por cuanto se creía que los musulmanes, por instrucciones de Mahoma, habían derramado sangre durante el mes sagrado de Rajab. Los paganos árabes creían que cuatro de los meses del año eran sagrados (una idea que es también sancionada en el Corán, 9:36).

Al principio Mahoma estaba indeciso en dividir el botín entre sus seguidores, pero al fin una revelación coránica terminó con la duda del profeta:

> Os está prescrito el combate que es desagradable para vosotros y es posible que vosotros detestéis algo y sea un bien para vosotros y es posible que deseéis algo y que esto sea desfavorable para vosotros. Solo Dios lo sabe y vosotros no lo sabéis. Ellos te preguntarán sobre el combate en los meses sagrados. Diles: "El combate en estos meses es un gran pecado, pero es aun un pecado más grande para Dios obstruir el paso en el sendero de Dios, ser impíos al Señor y a la mezquita sagrada y expulsar de ella a sus habitantes." La sedición es peor que el crimen (2:216-17).

LA BATALLA DE BADR

La expectativa de ganar más botines de los enemigos subió la moral musulmana tanto que "Mahoma reclutó a 300 hombres, por lo menos 100 más que en una ocasión previa, para su siguiente expedición."[23] Él mismo dirigió esta campaña después de recibir un reporte de una caravana grande que tenía a todos los mercantes mecanos preocupados por su seguro regreso y le dijeron que tenía un valor de cincuenta mil dinares e iba en dirección a Meca.

[23] W. Montgomery Watt, *Muhammad at Medina* [Mahoma en Medina], Clarendon Press, Oxford, 1956, p. 10.

El hombre encargado de la caravana era el gran líder mecano, Abu Sufyan. Teniendo en cuenta el peligro que a su mercancía le asechaba, este envió una petición a tiempo por tropas de refuerzos a Meca. Los mecanos respondieron de inmediato y enviaron un ejército de unos mil guerreros para enfrentar el ataque musulmán. Por el tamaño del batallón, podemos asumir que los mecanos estaban pensando intimidar a Mahoma para que pusiera fin a sus asaltos a caravanas futuras.

En Marzo de 624, en un lugar llamado Badr, los dos grupos se encontraron. Los musulmanes fueron excedidos en número, tres a uno. A causa de la suprema estrategia militar de Mahoma y el fervor de sus seguidores para pelear por la causa del islam, sin embargo, sobrepasaron la inteligencia del liderazgo mecano. Así que la armada musulmana asestó un serio golpe a sus enemigos. Durante el transcurso de la batalla alrededor de cuarenta y cinco hombres murieron, incluyendo a algunos de los líderes de Meca, y setenta fueron tomados prisioneros. Los musulmanes solo perdieron catorce personas.

Mahoma interpretó esta victoria de Badr como una señal clara en la que Dios vindicaba su oficio profético (de la misma manera como había librado maravillosamente a los profetas antes que él cual vindicación a su mensaje). El profeta fue informado de que su triunfo fue "un día de decisión" y que fue Dios mismo y sus ángeles quienes pelearon del lado de los musulmanes. "No habéis sido vosotros los que los mataron, sino fue Dios quien les dio muerte" (8:17). Y los creyentes fueron inspirados por otro verso: "¡Oh, profeta! Incita a los fieles al combate. Si se encuentran entre vosotros veinte perseverantes, vencerán a doscientos y si se encuentran cien vencerán a mil de los incrédulos porque son gentes que no comprenden" (8:65).

Inmediatamente después de la batalla de Badr, creció en gran manera el prestigio de Mahoma. Confiado en su nueva alta posición, este da comienzo a la eliminación sistemática de sus oponentes en la ciudad de Medina, los que para él siempre fueron una amenaza real a la estabilidad de la comunidad islámica. Esta exterminación involucró el asesinato de algunos poetas que se burlaban del profeta en sus versos, y también la expulsión de una de las tres tribus judías de la ciudad de Medina.[24]

Durante este período, Mahoma comenzó una larga serie de matrimonios múltiples que fortalecieron aun más su posición como cabeza de la comunidad.[25]

[24] Watt, *op. cit.*, pp. 14-16; y Haykal, *op. cit.*, pp. 243-44.

[25] Para una lista de esposas de Mahoma, ver Watt, pp. 393-99.

LA BATALLA DE UHUD

Los mecanos estaban muy conscientes de su derrota humillante, y una vez más bajo el liderazgo de Abu Sufyan, se prepararon para otra confrontación contra las fuerzas musulmanas. Exactamente un año después de la batalla de Badr, los dos ejércitos se encontraron de nuevo en los alrededores de la ciudad de Medina, cerca de la montaña de Uhud. Los hombres de Mahoma fueron excedidos en número, tres a uno; teniendo los mecanos tres mil hombres contra mil musulmanes.

A pesar de la superioridad numérica de los mecanos, al inicio de la batalla, esta se inclinó a favor de los musulmanes y el quraysh comenzó a huir. Sin embargo, las cosas cambiaron rápidamente cuando los arqueros musulmanes abandonaron sus posiciones en contra de las órdenes expresas de Mahoma y corrieron deprisa para repartirse el botín. La caballería mecana aprovechó la oportunidad y atacó a los musulmanes desde la retaguardia. Estos comenzaron a correr en todas direcciones. Se originó una gran confusión cuando corrió en el campo de batalla el falso rumor de que el enemigo había matado al profeta. Pero Mahoma y el grueso de su fuerza se retiraron a una posición segura y los mecanos, regocijándose en su victoria, regresaron a sus casas.

La derrota de Mahoma lanzó un golpe sicológico a su prestigio en la región. Los hipócritas (*munafeqoon*), oponentes de Mahoma en la ciudad de Medina, junto con los judíos antagonistas públicamente se deleitaron por las desgracias de Mahoma. Algunos partidos musulmanes fueron emboscados y matados por los enemigos de Mahoma y en un caso una tribu beduina se atrevió aun a desafiar la autoridad del profeta al masacrar a cuarenta misioneros musulmanes.

A pesar de esas contrariedades, Mahoma continuó con sus esfuerzos de fortalecer su posición. Comandó o autorizó más ataques a las tribus vecinas, "los cuales parecieran haberse dirigido a extender sus propias alianzas y a prevenir a otros a unirse a los mecanos."[26] También, escasamente a un año después de la derrota de la batalla de Uhud, Mahoma expulsó a la segunda tribu judía de la ciudad de Medina y confiscó todas sus propiedades. El botín dejado a los musulmanes fue tanto que Haykal, en su biografía de Mahoma, escribió: "Este botín fue mucho mayor que cualquier otro que los musulmanes hayan obtenido hasta ahora".[27]

[26] *The New Encyclopedia Britannica* [La Nueva Enciclopedia Británica], 15th ed., 22:4.
[27] Haykal, *op. cit.*, p. 278

EL SITIO A LA CIUDAD DE MEDINA

Después de la victoria de la batalla de Uhud, los mecanos comprendieron que necesitaban demoler el creciente poder de Mahoma de una vez por todas. En la primavera del 627 A.D. Abu Sufyan comandó una gran confederación árabe de diez mil hombres contra los musulmanes de Medina. Mahoma decidió en este momento la siega de la cosecha y permaneció dentro de la ciudad, y como es dicho por una tradición, siguiendo el consejo de un discípulo persa, los musulmanes cavaron una trinchera enfrente de las partes desprotegidas de la ciudad. Los mecanos rodearon a la ciudad de Medina alrededor de dos semanas. Pero después de varios intentos fallidos de cruzar la trinchera, se disolvió la coalición a causa de las negociaciones secretas de Mahoma con varias tribus y a las condiciones desfavorables del tiempo. A esto se sumó la pérdida de determinación por parte de los hombres que comenzaron a retirarse.

La posición de Mahoma fue grandemente fortalecida después de esta victoria silenciosa. Poco después del sitio, Mahoma atacó a la última tribu judía de la ciudad de Medina basado en la sospecha de que habían conspirado con los enemigos mecanos en contra de los musulmanes. Distintamente a la previa experiencia de las dos tribus judías que simplemente fueron expulsadas de la ciudad, esta vez todos los hombres de la tribu fueron muertos y las mujeres y los niños vendidos como esclavos. *De acuerdo a este acto sin misericordia, Tor Andrae escribió:*

> Uno debe comparar la crueldad de Mahoma con los judíos contra el trasfondo de que su escarnio y rechazo fueron la decepción más grande de su vida, y por un tiempo ellos amenazaron completamente con destruir su autoridad profética. Para él, por consiguiente, era axiomática la enemistad judía contra Alá y su revelación. Cualquier acto de piedad hacia ellos estaba fuera de discusión.[28]

LA CONQUISTA DE MECA

Los dos años siguientes el poder de Mahoma creció con rapidez. El profeta dirigió muchas campañas exitosas que produjeron grandes beneficios financieros a su comunidad. Consecuentemente, más personas se unieron a la congregación de los fieles del islam.[29]

[28] Andrae, *op. cit.*, pp. 155-56
[29] Algunos críticos dicen que esto fue porque "la atracción religiosa del islam fue un suplemento aparentemente por motivos materiales." Ver *Enciclopedia Británica*, vol 4.

Mientras tanto las fuerzas económicas y militares de Meca fueron decayendo rápidamente. Más aun, varios de sus líderes desertaron y se unieron a las tropas de Mahoma. En marzo de 628, los mecanos firmaron un tratado de paz (el de Hudaybiah) con Mahoma, lo que indicaba claramente que no podían pensar más en que este era un fugitivo rebelde sino que era un oponente de su mismo rango.

Casi un año después de la firma del tratado, un ataque de los aliados mecanos contra los aliados de Mahoma causó el rompimiento de ese pacto y su anulación. Sacándole partido a la ruptura de este tratado, en enero de 630, Mahoma con una armada de diez mil hombres invaden su querida ciudad de Meca sin encontrar virtualmente ninguna resistencia. De inmediato limpió el Kaabah de los ídolos y, salvo pocas excepciones, prometió un perdón general a todos los líderes de Meca, dándole a cada uno de los mecanos prominentes, inclusive a Abu Sufyan, regalos y premios generosos por su rendición. Por lo tanto, no solo conquistó a sus viejos enemigos sino que también ganó su respeto y admiración. Como dice Andrae: "Es raro ver, que un vencedor saque partido de su victoria teniendo gran dominio de sí mismo e indulgencia como Mahoma."[30]

Los últimos años de Mahoma

Después de la rendición de Meca a Mahoma, un gran número de tribus en la península arábica hicieron lo mismo y profesaron su lealtad al profeta; otros se sometieron después de ser derrotados por el ejército musulmán. Como regla general, las tribus gentiles fueron obligadas a denunciar el paganismo y a profesar el islamismo, mientras que los cristianos y los judíos podían practicar su propia fe; pero tenían que pagar tributos e impuestos. Es verdaderamente considerado uno de los grandes logros de Mahoma el que pudiera reunir a todas las tribus árabes como una nación unificada y poderosa bajo el estandarte del islam.

En marzo de 632 Mahoma personalmente liderizó la peregrinación islámica hacia Meca y dio su discurso de despedida a decenas de miles de sus seguidores. Tres meses después, en junio de 632, a la edad de sesenta y tres años, el profeta del islam fallece de repente por muerte natural.

[30] Andrae, *op. cit.*, p. 166

El lugar de Mahoma en el islamismo

Hasta aquí hemos visto a Mahoma desde una perspectiva puramente histórica. Sin embargo, al igual que otras personalidades religiosas, hay otro aspecto importante del profeta del islam: el lugar crucial que ocupa en la vida y la fe de millones de sus devotos seguidores por todo el mundo. Dedicaremos la última parte de este capítulo para examinar el gran impacto de Mahoma en la formación cultural y teológica islámica.

El impacto de Mahoma en la cultura islámica

"Los musulmanes consentirán ataques a la persona de Alá: hay ateos, publicaciones ateas y sociedades racionalistas; pero desacreditar a Mahoma provocará aun a las secciones más 'liberales' de la comunidad un fanatismo de una ardiente vehemencia."[31] Wilfred Cantwell Smith en su perspicaz análisis de la profunda y amplia veneración que existe en la sociedad musulmana por su profeta, dice que es tan real hoy como cuando él escribió esto en 1946.

Desde el juicio de Ibn Taymiyya (teólogo musulmán del siglo decimocuarto, que sostenía que cualquiera que difamara al profeta debería ser ejecutado sin ninguna posibilidad para arrepentimiento)[32] en el *fatwa* (juicio religioso legal) del Ayatollah Khomeini para la exterminación del autor británico Salmon Rushdie, vemos una ilustración vívida del amor fanático del mundo musulmán por Mahoma. En dos imágenes poderosas, Iqbal, el gran pensador musulmán de la India (f. 1938) del vigésimo siglo, resume el sentimiento de millones de musulmanes así: "El amor al profeta corre igual que la sangre en las venas de su comunidad." Y "¡Tú puedes negar a Dios, pero no puedes negar al Profeta!"[33]

La adoración por este llegó ser un factor fundamental no solo en el arte y literatura islámicos, sino también en la formación de muchos detalles de la vida y civilización musulmana después de la muerte de Mahoma. Animados por el mandamiento coránico encontrado en 33:21:

[31] Wilfred Cantwell Smith citada por Annemarie Schimmel, "The Prophet Muhammad as a Centre of Muslim Life and Thought" [El Profeta Mahoma como el Centro de la Vida y el Pensamiento Musulmán], en *We Believe in One God* [Creemos en el Único Dios] ed. Annemarie Schimmel y Abdoldjavad Falaturi (New York: The Seabury Press, 1979), p. 35.

[32] Ibn Taymiyya, *A Muslim Theologian's Response to Christianity* [Un Teólogo Musulmán responde al Cristianismo], ed. y trad. Thomas F. Michel (Delmar, N.Y.: Caravan Books, 1984), p. 70. Es irónico que Ibn Taymiyya, pero él mismo recibió un castigo pesado por su afirmada carencia de veneración por el profeta, cuando habló en contra de ciertas exageraciones populares anticoránicas.

[33] Schimmel, *op. cit.*, pp. 239, 256.

"Vosotros tenéis en el Mensajero de Dios un ejemplo excelente (de conducta) para el que tenga esperanza en Dios y en el Día Final e invoque mucho a Dios" (también 4:80; 7:157; 14:44). Los escritos de los dichos (*hadith*) y las acciones (*sunnah*) de Mahoma fueron coleccionados incansablemente por las generaciones siguientes. Aunque esos dichos nunca fueron considerados como iguales al Corán, eran vistos como escritos no inspirados de palabras y acciones inspiradas. Al fin los teólogos musulmanes del segundo y tercer siglos de la era islámica, después de mucho escrutinio de los textos (*matn*), de esos dichos y de sus series de narradores (*isnads*), los ensamblaron en forma de libro y es como existen hasta nuestros días.[34]

Aunque entre los musulmanes el Corán es el único libro sagrado e inspirado, no obstante, los dichos del profeta son fundamentales debido a que proveen hasta el más minúsculo detalle con respecto a casi cada aspecto de la vida y la práctica musulmana. Ajijola escribe: "La vida (de Mahoma) se convirtió en una fuente de inspiración para sus seguidores. Aun sus minúsculos actos y obras fueron preservados por sus compañeros y contemporáneos para beneficio de la humanidad."[35] El autor musulmán Kateregga, escribió:

> El *Hadith* no es un Libro Santo (revelación) como el Corán y las Escrituras anteriores. Sin embargo, para los musulmanes ocupa el segundo lugar de importancia detrás del Santo Corán. El *Hadith* es tenido como un complemento del Corán, y ayuda a explicar y a clarificar el Santo Corán y a presentarlo de una forma más práctica... Como musulmanes, nuestro conocimiento del islam sería incompleto y débil si no estudiáramos y siguiéramos el *Hadith*. Igualmente, un extraño no puede entender el islam si ignora el *Hadith*.[36]

El gran teólogo musulmán de todos los tiempos, al-Ghazzali (f. 1111 A.D.), en su obra clásica *Ihya ulum ad-din* [El Renacimiento de las Ciencias Religiosas], explicó la importancia de observar la tradición del profeta de esta manera:

> Conoce que la llave para la felicidad es seguir el *sunna* (las acciones de Mahoma) e imitar al Mensajero de Dios en todo su ir y venir, en sus movimientos y en su descanso, en su manera de comer, en su actitud, en su dormir y en su hablar... Dios dijo: "Lo que os dé el Mensajero, recibidlo y lo que os prohíba, absteneos de eso" (59:7). Lo que significa que tienes que sentarte mientras te pones los calzones, y pararte cuando te pones el turbante, y comenzar con el pie derecho cuando te pones los zapatos.[37]

[34] En el zunita islámico hay seis colecciones canónicas de dichos de las cuales dos de las más reverenciadas son *Sahih of al-Bukhari* y *Sahih of al-Muslim*. Para una breve y concisa discusión en la literatura *hadith*, ver la *Enciclopedia Británica*, vol 10-12.

[35] Alhaj A.D. Ajijola, *The Essence of Faith in Islam* [La Esencia de la Fe en el Islam], Islamic Publications Ltd., Laksore, Pakistan, 1978, p. 217.

[36] Kateregga, *op. cit.*, p. 31

[37] Schimmel, *op. cit.*, p. 31

Un ejemplo interesante de la devoción musulmana en cuanto a seguir la tradición profética se encuentra en Sayyid Ahmad Khan, el reformador indio del decimonoveno siglo, quien enfáticamente creyó que no era bueno comer mangos por cuanto el profeta nunca tocó esa fruta favorita de la India. También se dice que el gran místico Bayezid Bistami duró seis años sin comer sandías porque no podía encontrar la manera ¡como Mahoma las cortaba![38]

Por supuesto, estos son ejemplos extremos de emulación del estilo de vida del profeta. Aunque la mayoría de los musulmanes piadosos no llegaran a tales extremos, trataban de hacer lo mejor que podían para seguir el ejemplo de Mahoma en muchos detalles de su vivir diario. Schimmel, un erudito prominente del islam en la Universidad de Harvard, señala la influencia de la tradición profética en la unificación de la cultura islámica:

> Es este ideal del *imitatio Muhammadi* [imitación de Mahoma] el que ha provisto a los musulmanes desde Marruecos hasta Indonesia con tal uniformidad de acción: Dondequiera que alguien vaya, sabe cómo comportarse cuando entra a una casa, cuáles tipos de saludos emplear, qué cosas evitar cuando se está en buena compañía, cómo comer y cómo viajar. Por siglos, los niños musulmanes han sido criados de esa manera.[39]

La tradición profética no solo tiene una influencia profunda en cada detalle de la vida del creyente en particular, sino que también ha sido la base de la ley islámica y el gobierno social. La ley islámica, o *shari'a*, está basada en el Corán, en el *Hadith*, en el *ijma'* (el consenso de la comunidad), y el *qiyas*, y se aplica el razonamiento analógico a las otras tres fuentes [diferentes del Corán] para la deducción de nuevas reglas. Existen cuatro escuelas sistemáticas de la ley establecidas en el sunni (secta musulmana) islámico, "así que hoy más musulmanes tradicionales se encuentran siguiendo el *madhab* (sistema) de una de esas cuatro escuelas, organizando su religión y vida comunitaria de acuerdo con las prescripciones creadas por los juristas de una de esas escuelas."[40]

Para evitar los estereotipos del mundo musulmán, es necesario hacer notar aquí que aun cuando la *sunna* islámica y la *shari'a* (la ley civil islámica) juegan un papel fundamental en las culturas de los países musulmanes, muchas de las costumbres tradicionales y religiosas han sido alteradas durante el siglo pasado debido a la influencia masiva de

[38] *Íbid.*, p. 44.

[39] *Íbid.*, p. 55.

[40] Ver Jeffery, xiii. También Goldziher, "Development of Law" in *Introduccion to Islamic Theology and Law* [El Desarrollo de la Ley, en Introducción a la Teología y Ley Islámica], Princenton University Press, 1981.

la cultura occidental en esas tierras. Por ejemplo, en muchos casos grupos reformistas dentro del islam han rechazado una confianza estricta en el *Hadith* profético. También uno puede encontrar una gran cantidad de musulmanes nominales en países islámicos, cuyos estilos de vidas no concuerdan con las directrices impuestas por el Corán y por el profeta. Lo mismo puede ser dicho de las leyes gubernamentales que en muchas formas siguen los patrones occidentales y las normas más democráticas de gobierno en contraposición a la estricta obediencia del *shari'a* islámico. [41]

EL LUGAR DE MAHOMA EN LA TEOLOGÍA ISLÁMICA

Los musulmanes tienen gran respeto por Mahoma, no obstante es importante señalar que para la teología islámica de ninguna manera se le considera como un ser divino. Como Schimmel expresa claramente: "Ni en términos teológicos ni fenomenológicos se puede igualar a Mahoma con el Cristo del cristianismo, de aquí la aversión de los musulmanes al término 'Mahometanos', el cual les parece que implica un paralelo falso con el concepto de 'cristianos.'"[42] Esto dado que la segunda parte de la confesión islámica deja claro que Mahoma es solo el profeta de Dios.

Sin embargo, dicho esto necesitamos señalar que hay actitudes diversas y hasta contradictorias sostenidas por varios grupos musulmanes con respecto a la importancia de la persona de Mahoma. Estas actitudes van desde considerarlo simplemente como un ser humano recto que vino a ser el recipiente de la revelación divina, hasta el de una semidivinidad y casi un ser eterno.

De acuerdo con la evidencia coránica y el islam ortodoxo, Mahoma fue solo un ser humano a quien Dios escogió para ser el último mensajero para la humanidad, y que fue usado como instrumento para presentar la más pura y perfecta religión de islam para el mundo. "Cada profeta de Dios anterior a él, era enviado a una gente en particular, pero Mahoma lo fue a todos los seres humanos del mundo hasta el día del juicio universal."[43] En 6:50 leemos: "Di: Yo no os digo que tengo los tesoros de Dios, ni que conozco lo invisible, ni os digo que soy un ángel.

[41] El análisis de Schimmel de la situación presente en el Medio Este es que "el conocimiento del peligro que ahora confronta la tradición islámica ciertamente ha contribuido al crecimiento repentino del fundamentalismo musulmán, que llega sorprendente al mundo occidental que no está preparado", p. 55.

[42] *Íbid.*, p. 24.

[43] Muhammad Abul Quasem, *Salvation of the Soul and Islamic Devotions* [La Salvación del Alma y las Devociones Islámicas], Kegan Paul International, London, 1983, p. 32.

Yo no hago sino seguir lo que Dios me revela". Se le dijo a Mahoma que "Si quisiéramos, haríamos desaparecer lo que te hemos revelado y no encontrarías después quienes te defiendan contra nosotros" (17:86). En 29:50 leemos la clara admisión de Mahoma: "Yo soy realmente un amonestador explícito." De acuerdo con dichos pronunciamientos coránicos, Abdalati, un autor ortodoxo musulmán, escribe:

> Los musulmanes solamente adoran a Dios. Mahoma era solo un ser mortal comisionado por Dios a enseñar la palabra de Dios y liderizar una vida ejemplaria. Él se posiciona en la historia como el mejor modelo del hombre en piedad y perfección. Es una prueba viviente de lo que el hombre puede ser y lo que puede cumplir en el dominio de la excelencia y la virtud. Más aun, los musulmanes no creen que el islamismo fue fundado por Mahoma, aunque este fue restaurado por él en la última etapa de la evolución religiosa.[44]

Admitir que Mahoma es solo un humano no es una vergüenza para el islamismo ortodoxo por causa de su estricto monoteísmo (ver capítulos 1 y 2). Sino como mencionamos anteriormente, de acuerdo con la ortodoxia islámica, el oficio profético es el ápice de la actividad de Dios en el mundo, y por cuanto con Mahoma, Dios cerró el oficio profético, esto solo representa el más grande honor que Dios podría conferir a un ser humano. Por consiguiente, para los musulmanes Mahoma es el último y el más grande de todos los profetas (*khatam al-anbiya*). En un muy bien conocido *hadith* la grandeza de Mahoma es citada de esta manera:

> Se me ha otorgado la excelencia por sobre los otros profetas en seis cosas: la tierra ha sido formada como una mezquita para mí, con su suelo declarado puro; el botín ha sido hecho lícito para mí; se me ha otorgado la victoria por medio de la inspiración del temor inclusive a una distancia de un mes de viaje; se me ha dado permiso para interceder; he sido enviado a toda la humanidad; y los profetas han sido autenticados en mí.[45]

Un clásico popular musulmán por Kamal ud Din ad Damiri nos da la siguiente descripción del profeta amado:

> Mahoma es el más favorecido de la humanidad, el más honrado de todos los apóstoles, el profeta de misericordia, la cabeza o sacerdote de los fieles, el portador del estandarte de alabanzas, el intercesor, el ostentador de una alta posición, el poseedor del Río del Paraíso, que bajo su insignia estarán los hijos de Adán en el Día del Juicio. Él es el mejor de los profetas, y su nación es la mejor de las naciones... y su credo es el más noble de todos los credos. Él hizo milagros visibles, y poseyó grandes cualidades. Fue perfecto en intelecto y noble desde su nacimiento. Tuvo una complexión absolutamente elegante, completamente generoso, cabalmente valiente, excesivamente humilde, con conocimiento

[44] Hammudah Abdalati, *op. cit.*, p. 8.

[45] Schimmel, *op. cit.*, p. 62.

> provechoso... con completo temor a Dios y una piedad sublime. Fue el más elocuente y perfecto de la humanidad en cada variedad de perfección.[46]

Tradicionalmente los apologistas musulmanes proveyeron varias líneas de razonamiento para probar la superioridad de Mahoma sobre los profetas anteriores. "La principal de esas pruebas", de acuerdo al libro *Mizan-ul-Haqq,* son:

Que el Antiguo y el Nuevo Testamentos, contienen claras profecías acerca de él.

Que el lenguaje y las enseñanzas del Corán no tienen paralelo, y debido a esto el Corán por sí solo es suficiente prueba de la veracidad de las alegaciones de Mahoma.

Que los milagros de Mahoma son un sello puesto por Dios el Altísimo a sus alegaciones.

Que su vida y su carácter comprobaron que fue el último y el más grande de los profetas.

Que el rápido esparcimiento del islamismo demuestra que Dios el Altísimo lo envió como su revelación final para los hombres.[47]

Defensores contemporáneos del islam ofrecen variaciones a dichos argumentos clásicos, pero casi siempre son estos los cinco principales argumentos en apoyo a Mahoma. (Para más información sobre este tema, ver capítulo 12.)

Aparte del entendimiento ortodoxo del papel de Mahoma como mensajero, aunque el más grande de todos los profetas, el islamismo popular pronto desarrolló otras creencias acerca de su profeta que fueron más allá de los linderos coránicos. Una desviación importante fue creer en Mahoma como un intercesor de su comunidad delante de Dios.

El Corán rechaza la posibilidad de intercesión en el Día del Juicio (2:48, 254). Pero en 2:255 se declara que nadie puede interceder ante Dios "excepto si Dios lo permite." Por eso muchos musulmanes entendieron que ese permiso especial para interceder (*shafa'ad*) fue ciertamente concedido a Mahoma, a quien el Corán llamó una misericordia para la humanidad.

En adición a esta interpretación posible del Corán, muchos *hadiths* fueron también producidos al inicio del islam en apoyo de esta doctrina.

46 Joseph Gudel, *To Every Muslim an Answer* [Una Respuesta para cada Musulmán], Simon Greenleaf School of Law, Thesis, 1982, p. 72.

47 C.G. Pfander, *The Mizanu'l Haqq* [El Balance de la Verdad], Light of Life, Villach, Austria, 1986, pp. 225-26.

Una tradición popular describe el día final en el cual toda la humanidad va de un profeta a otro rogando por su intercesión. Todos los profetas comenzando por Adán y terminando en Jesús rehusaron aceptar este papel porque eran indignos. Pero Mahoma sí acepta ese papel como intercesor porque puede guiar exitosamente a su comunidad al paraíso.

Miles de hermosos poemas islámicos y de conmovedoras oraciones hablan de la esperanza musulmana acerca de la intercesión de Mahoma por su salvación. Por ejemplo, Ibn Khaldun, el gran filósofo norafricano, le pidió al profeta Mahoma: "¡Concédeme por tu intercesión, la cual espero, una página hermosa en vez de una con mis horribles pecados!" Otro pensador musulmán exhortó a sus oyentes con estas palabras: "Si un hombre trae en el día de la resurrección muchas obras buenas como aquellas de todas las personas en el mundo y no trae con ellas la bendición del profeta, sus buenas obras les son consideradas inaceptables y por lo tanto devueltas." El poeta musulmán Tilimsani invocó a Mahoma así: "Tengo pecados en abundancia, pero quizás tu intercesión pueda salvarme del infierno." Y el gran poeta lírico de Urdu, Mir Taqi Mir, escribe: "¿Por qué te preocupas, oh Mir, pensando en tu libro negro? ¡La persona del Auténtico de los Profetas es la garantía de tu salvación!"[48]

Cercanamente relacionada a esta esperanza musulmana de la intercesión y bendición de Mahoma es una fórmula universal islámica de bendición al profeta: "Dios lo bendiga y le dé paz." (La versión del *shi'ite* también pide por la bendición de la familia de Mahoma.) Esta práctica halla sus bases en el Corán mismo, el cual sostiene: "Dios y sus ángeles envían sus bendiciones al Profeta. ¡Oh! ¡Vosotros que creéis, rogad a Dios que lo bendiga y dirigidle vuestros saludos de paz!" (33:56). También algunos *hadiths* explican las ventajas de repetir frecuentemente esta bendición de Mahoma. Un *hadith* promete que por cada bendición dada al profeta, Dios la devolverá diez veces más. Otro *hadith* anima a los creyentes a bendecir al profeta frecuentemente los viernes por cuanto las salutaciones son llevadas ante él en ese día.[49]

Otra tendencia popular entre algunos musulmanes, la cual es por supuesto condenada por los ortodoxos del islam, es la veneración de Mahoma al extremo de casi deificarlo. Una vez más existe abundancia de supuestos dichos que apoyan esta posición. Un *hadith* habla de la preexistencia de Mahoma y otro declara que él fue la razón por la que Dios creó el universo. "Yo ya era profeta cuando Adán todavía estaba entre el

48 Schimmel, *op. cit.*, pp. 88, 96.

49 *Ibid.*, pp. 92-93

barro y el agua." "Si no hubiera sido por ti, Yo (Dios) no habría creado el mundo."[50] Un *hadith* popular entre los musulmanes iraníes muestra a Dios diciendo: "Yo soy un Ahmad sin 'm'." Ahmad es otro nombre dado a Mahoma. Si se omite la letra 'm' de esta palabra se convierte *Ahad* (uno), lo cual es otro nombre dado a Dios. Se supone que este *hadith* muestra la diferencia insignificante que existe entre Dios y la persona de Mahoma.

Este proceso de deshumanización de Mahoma tomó un giro adicional en la doctrina popular de *Nur-i-Muhammadi*,o la Luz de Mahoma. De acuerdo con muchos libros de tradiciones islámicas, Dios primero creó la luz de Mahoma y de ella, más tarde, procedió a hacer el resto de la creación.[51] Así que Mahoma no solo fue la meta y razón para toda la creación sino también la causa material de ella. Es también esta luz de Mahoma la que cada profeta fue capaz de manifestar hasta cierto grado.[52]

Un paso más en la exaltación del profeta fue también hallar para él noventa y nueve de los nombres más nobles. Nazir-Ali, un estudioso perspicaz del islam, afirma que un popular libro devocional "contiene una lista de 201 nombres de Mahoma (en contraste con los noventa y nueve nombres de Dios)". Muchos de los nombres son idénticos a ciertos nombres divinos... Aun más los nombres de Dios se colocan justo antes de los del Profeta, casi para animar a compararlos."[53] Schimmel escribe que casi al inicio del islam aun los noventa y nueve nombres del profeta parecieron insuficientes; "pronto doscientos nombres más fueron enumerados, y después llegaron hasta a mil. La creencia popular aún mantiene que al Profeta se le llama con un nombre especial por cada tipo de criatura."[54]

Niazir-Ali, respecto a la posición de Mahoma en el islam popular, escribe:

> La ampliación de esta veneración por la sociedad moderna pakistaní es asombrosa. La sociedad nominalmente se adhiere al *sunni* ortodoxo. Pero la veneración de Mahoma es propaga da a través de los medios masivos de comunicación, los libros escolares y los eventos culturales, todos los cuales contribuyen a la deificación del Profeta de Arabia. Los ejemplos siguientes ilustran este punto: "Aun cuando mi vínculo con la divinidad de Dios se rompa, nunca mi mano pueda soltar el dobladillo del Escogido (i.e. Mahoma)."

[50] Gudel, *op. cit.*, p. 73.

[51] Abdiyah Akbar Abdul-Haqq, *op. cit.*, pp. 128-29.

[52] Dashti, *op. cit.*, pp. 62-63.

[53] Michael Nazir-Ali, *Frontiers in Muslim-Christian Encounter* [Encuentros Fronterizos entre los Musulmanes y los Cristianos], Regnum Books, Oxford, 1987, p. 133.

[54] Schimmel, pp. 111-12,. Para la lista de los noventa y nueve nombres, ver el apéndice de Schimmel, pp. 257-59.

Esta es una cita de un poema que se enseña en algunas escuelas musulmanas. Por cuanto la relación con el Dios transcendente es vista como algo distante, es solamente a través de Mahoma que uno apenas se atreve a acercarse a su trono. En *qawwalis* (un evento cultural popular), Mahoma es alabado en versos rimados. Esto casi siempre toma forma de deificación: "¡Si Mahoma no hubiera existido, Dios mismo tampoco habría existido!" Esto es una alusión a la relación estrecha que se supone que Mahoma mantiene con Dios. En los medios masivos se le otorgan con frecuencia a Mahoma títulos como "Salvador del Mundo" y "Señor del Universo."[55]

RESUMEN

En conclusión, es importante señalar que a pesar de la posición exaltada no coránica de Mahoma en la devoción popular islámica, su posición en esa teología no es comparable con la persona de Cristo en la teología cristiana. La fundación definitiva del islam no es la persona de Mahoma, sino el Corán, la palabra de Dios no creada y eterna, Schimmel nos lo recuerda:

> Aun cuando Mahoma fue elevado a alturas luminosas y alcanzó una posición comparable, en cierta manera, al Logos de la teología cristiana, más como hombre perfecto, permaneció *abduhu*, el siervo de Dios y su criatura, el más amado de sus criaturas, y con certeza... la idea de una encarnación en el sentido cristiano fue y es absolutamente imposible en la tradición islámica... El eje del islam no es la persona del Profeta, sino la Palabra de Dios, tal cual ha sido revelada por medio de él y depositada en el Corán.[56]

Así que para comprender propiamente al islam, es necesario que giremos nuestra atención a la piedra angular del islam: el Corán. Esta es la materia a tratar en el próximo capítulo.

[55] Nazir-Ali, *op. cit.*, pp. 130-31.

[56] Schimmel, *op. cit.*, p.142.

5
EL CORÁN

El Corán es el fundamento del islam.[1] Ningún conocimiento adecuado del islam es posible sin un entendimiento básico del Corán. Aunque la creencia en la divinidad de las escrituras es una de las grandes doctrinas del islam, los musulmanes otorgan al Corán un lugar incomparable entre otras escrituras reveladas y por lo tanto demanda su estudio independiente. Primero, exploraremos el trasfondo histórico, el estilo literario y algunos de los temas más importantes del Corán. Luego prestaremos atención a su significado como revelación divina.

UNA VISIÓN PANORÁMICA DEL CORÁN

COMPILACIÓN DEL CORÁN

Mahoma no escribió sus revelaciones sino que las impartió de una manera oral. Poco tiempo después de su muerte llegó a ser necesario recolectar en un solo libro todos los capítulos y fragmentos de sus revelaciones que se encontraban dispersas para su uso por la comunidad musulmana. Mientras el profeta estaba vivo, actuaba como portavoz de Dios dentro de la comunidad y no existía ninguna necesidad urgente de reunir sus revelaciones divinas. Sin embargo, con la muerte del profeta los musulmanes llegaron a la convicción de que la revelación de Dios al ser humano había finalizado. El sura 5:4 dice: "Hoy os he concluido vuestra religión y os he completado Mí gracia y Me es grato daros el Islam como religión". Así que con la muerte de Mahoma se convirtió en una preocupación apremiante la recolección y compilación de esta revelación final en forma escrita.

Los historiadores musulmanes registran el proceso de compilación del Corán según una tradición islámica que afirma que varios fragmentos del Corán fueron revelados a Mahoma por boca del ángel Gabriel en un período de veintitrés años (25:32; 17:106). El profeta recitaba las

[1] Una excelente introducción general del Corán se puede encontrar en W. Montgomery Watt, Bell's *Introduction to the Qu'ran* [La Introducción del Corán], Edinburgh University Press, Edinburgh, 1970.

palabras recibidas a todos los presentes inmediatamente después de que el ángel se las revelaba (por eso la palabra "Corán", significa leer o recitar).[2] Muchos creyentes devotos memorizaron estas porciones coránicas en la medida en la que fueron reveladas y las usaron para su meditación privada o adoración pública, especialmente las suras breves mecanas.[3] La tradición también dice que los escribas de Mahoma redactaron estas revelaciones en "pedazos de papel, piedras, hojas de palma, en omoplatos, en costillas y sobre pedazos de cuero".

Alrededor de un año después de la muerte de Mahoma, especialmente en la batalla de Yamamah (633 A.D.),[4] fueron muertos un gran número de los que podían recitar el Corán de memoria (*Hafiz*). Algunos de los compañeros de Mahoma, y debido a las sugerencias de Umar, que se convertiría después en el segundo califa del islam, ordenó la elaboración del Corán a causa del temor de que el conocimiento emanado de él se disipara. Zayd ibn Thabit, uno de los más confiables secretarios de Mahoma, fue nombrado para llevar a cabo esta tarea. Según el testimonio de Zayd, "Durante la vida del profeta el Corán ya había sido escrito, pero no estaba contenido en un solo libro ni arreglado en orden secuencial."[5] El relato de Zayd se nos preserva en *Sahih* de Al-Bukhari:

> Narró Zid bin Thabit: Abu Bakr As-Siddiq envió por mí cuando la gente de Yamama fue asesinada (al igual que, un número de los compañeros del profeta que pelearon en contra de Musailama). (Me dirigí hacia él) y encontré a 'Umar bin Al-Khattab sentado a su lado. Abu Bakr (me) dijo: 'Umar vino y me dijo: "Las pérdidas fueron grandes entre el Qurra del Corán (al igual que los que se sabían el Corán de memoria) el día de la batalla de Yamama, y temo que puedan haber pérdidas aun mayores entre el Qurra en los otros campos de batalla, por lo tanto una buena parte del Corán podría perderse. Por eso, te sugiero (Abu Bakr) que ordenes que el Corán sea compilado." Yo le dije a 'Umar: "¿Cómo puedes hacer algo que el apóstol de Alá no hizo?" 'Umar dijo: "Por Alá, esto es un buen proyecto." 'Umar se mantuvo pidiéndome que aceptara su propuesta, hasta que Alá lo puso en mi corazón y entendí lo bueno de la idea que 'Umar había tenido. Luego, Abu Bakr (me) dijo: "Eres un hombre joven y sabio, no tenemos ninguna duda en cuanto a ti, y acostumbrabas escribir para el apóstol de Alá la inspiración divina. Así que debes buscar (los fragmentos escritos) del Corán y reunirlos (en un solo libro)." ¡Por Alá! Si ellos me hubiesen ordenado mover una montaña, no me habría sido tan pesado como esta orden de juntar el Corán... así que comencé mi búsqueda del Corán y junté de (lo que estaba escrito sobre) tallos de hojas de palma, piedras blancas planas y también de lo que los hombres sabían de memoria.[6]

[2] Nazir-Ali, *op. cit.*, p.124

[3] Cf. Sura 73:1-7, ver también Yusuf Ali's *Holy Qu'ran* [El Santo Corán], Intro. C. 41.

[4] Esta fue una batalla importante entre las fuerzas musulmanas y los seguidores de un nuevo autoproclamado profeta árabe.

[5] Esto lo menciona Jalalu'd Din a's Suyuti, lo cual fue tomado de Stanton, *The Teaching of the Qu'ran* [Las Enseñanzas del Corán], Biblo and Tannen, New York, 1969, pp.10-11. Ver también, Mohammed *Pickthall's intro to his English trans. of the Qu'ran.* [Pichthall su introducción en su traducción en Inglés del Corán].

A pesar del relato anterior del tradicionalista islámico más confiable, Al Bukhari (f. 870), la teoría popular ortodoxa musulmana sostiene que el Corán fue preparado en la misma forma en la que lo tenemos hoy bajo la directa supervisión de Mahoma y Gabriel.[7]

Algún tiempo después, durante el reinado de Uthman, el tercer califa islámico, los musulmanes confrontaron una nueva crisis con relación al Corán. Se le dijo a Uthman que algunas comunidades estaban usando versiones diferentes del libro y que se temía que la incertidumbre sobre cuál versión era la correcta podría en consecuencia traer gran confusión doctrinal. De acuerdo al reporte de Bukhari, esta noticia llegó a oídos de Uthman por parte de Hudhaifa, general del ejército musulmán en la campaña de Armenia, que observó tales debates entre su propia tropa. Una vez más Zayd fue llamado a liderizar el nuevo proyecto de edición de una versión oficial revisada del Corán. Después de producirla y escribirla en el dialecto quraish, algunas copias de este nuevo Corán autorizado fueron enviadas a cada centro importante del Imperio Islámico y el resto de las otras versiones del Corán fueron recolectadas y quemadas por órdenes expresa del califa Uthman.

> Anas bin Malik narró lo siguiente: Hudhaifa bin Al-Yaman fue a ver a Uthman cuando la gente de Sham y los de Irak libraban una batalla para conquistar a Armenia y a Adharbijan. Hudhaifa tenía temor de las diferencias en el rezo del Corán, por parte de los pueblos de Sham y de Irak, así que le dijo a Uthman: "¡Oh, jefe de los creyentes! Salva a esta nación antes que ellos difieran acerca del Libro, el Corán, tal como lo hicieron anteriormente los judíos y los cristianos." De manera que Uthman envió un mensaje a Hafsa diciendo: "Envíanos los manuscritos del Corán para que podamos compilar los materiales coránicos en copias perfectas y luego te lo regresaremos." Hafsa se los envió a Uthman. Entonces este le ordenó a Zaid bin Thabit, Abdullah bin Az-Zubair, Sa'id bin Al-As y Abdur-Rahman bin Harith bin Hisham transcribir los manuscritos en copias perfectas. Uthman les dijo a los tres hombres de Quraishi: "En caso de que estén en desacuerdo con Zaid bin Thabit en cualquier punto del Corán, escríbanlo en el dialecto quraish ya que el Libro fue

[6] Al-Bukhari, *The Translation of the Meaning of Sahih Al-Bukhari* [La Traducción del Significado de Sahih Al-Bukhari] trad. Muhammad Mushin Khan, Islamic University, Al-Medina, 1983, 6:477-78.

[7] Kateregga, *op. cit.*, pp. 29-30; y Maurice Bucaille *op. cit.*, p. 134.

revelado en esa lengua." Así lo hicieron y cuando habían escrito muchas copias, Uthman regresó el manuscrito original a Hafsa. Uthman envió a cada provincia musulmana una copia de lo que ellos habían transcrito y ordenó que el resto de los materiales coránicos, fragmentos o copias enteras, fueran quemados.[8]

Todos los eruditos coránicos concuerdan en que la versión de Uthman del Corán ha permanecido prácticamente intacta hasta nuestros días.

EL ORDEN DEL CORÁN

El Corán es un poco más corto que el Nuevo Testamento, está dividido en 114 capítulos llamados suras y son de diferentes tamaños. Ochenta y seis capítulos fueron revelados durante el período mecano y veintiocho los fueron en Medina. Cada capítulo está dividido en versos (ayat). Los tres suras más cortos tienen tres versículos cada uno (103, 108 y 110), mientras que el segundo sura, el más largo, está dividido en 286 versículos. Cada sura (con la excepción de uno) comienza con *bismillah* que traducido al español significa: "En el nombre de Dios, Clemente y Misericordioso." También cada sura tiene un título que frecuentemente se deriva de una palabra o frase del capítulo (como: "La Vaca", "Jonás", "La Higuera" y "El Seño Fruncido"). Sin embargo, en la mayoría de los casos estos títulos no indican el tema del capítulo entero.

Una característica algo inusual del Corán es que sus suras no siguen un orden cronológico ni lógico. Por lo general, los capítulos están ordenados de acuerdo a su tamaño, con la excepción del primero cuya función es ser una breve oración introductoria. Esto ha "resultado en una inversión del orden cronológico, ya que los suras más largos —casi siempre los últimos—, vienen primero; mientras que los más cortos y más tempranos son colocados de último."[9] La mayoría de los capítulos más largos tienen versículos que vienen de muchos períodos diferentes del ministerio de Mahoma, haciendo así muy difícil fechar con certeza la composición de los suras o sus secciones. Alí Dashti, un vital estudioso musulmán, sostiene que "Desafortunadamente el Corán fue mal

[8] Al-Bukhari, *op. cit.*, pp. 478-79.

[9] Stanton, *op. cit.*, p. 15.

editado y su contenido está arreglado de una manera muy torpe."[10] Sin embargo, los musulmanes más conservadores defienden este orden.[11]

ESTILO LITERARIO DEL CORÁN

El Corán está compuesto de poesías y prosas en el estilo arábigo. La *Enciclopedia Breve del Islam* contiene la siguiente descripción del estilo literario del Corán:

> El estilo es verdaderamente diferente en las partes tempranas y tardías del Corán, aunque en todo lugar lleva el sello innegable del mismo individuo... en las revelaciones tempranas uno se extravía por la imaginación extravagante y la rapsodia de su presentación, también algunas veces por un sentimiento cálido... Tampoco las secciones últimas carecen de altos vuelos... pero como regla, su imaginación pronto... dio lugar a pasajes en forma de prosa... ahora el profeta frecuentemente da rienda suelta a la repetición de largas historias o a explicaciones sicológicas o polémicas.[12]

Otra autoridad describe el estilo coránico de esta manera:

"Los versículos más cortos generalmente ocurren en los suras tempranos, en la cual el estilo de la revelación de Mahoma se acerca mucho a la prosa rimada (*saj*) usada por los *kahins* o adivinos de su tiempo." Es más, "en la medida en que los versos llegan a ser progresivamente más largos y más circunstanciales, las rimas tienden a desaparecer. También existe un cambio del estilo lingüístico: los suras tempranos se caracterizan por oraciones cortas, expresiones vívidas y fuerza poética; mientras que los últimos vienen a ser más y más detallados, complicados y a veces triviales tanto en su perspectiva como en su lenguaje."[13]

Claro está, para los musulmanes ortodoxos "la absoluta perfección

[10] Ali Dashti, *Twenty Three Years: A Study of the Prophetic Career of Mohammad* [Veintitrés Años: Un Estudio de la Carrera Profética de Mahoma], George Allen & Unwin, London, 1985, p. 28. También ver *The New Encyclopaeida Britannica* [La Nueva Enciclopedia Británica]; y ver el pie de nota en Goldziher, *Introduction to Islamic Theology and Law* [La Introducción de la Teología Islámica y la Ley]. Princeton University Press, 1981, pp. 28-30. Con respecto a este asunto Arthur Jeffery hace el interesante comentario: "Ninguno de los suras más largos, salvo la XII, trata de manera coherente algún tema... el orden es claramente fortuito, aunque algunos escritores modernos musulmanes hacen intentos fantásticos para demostrar un orden intencional del material en los suras." Jeffery, Islam, *op. cit.*, p. 47.

[11] Mahmud Ahmad, *Muslim World League Journal* [La Revista de la Liga Mundial Musulmana], agosto 1982, pp. 368-71; y Kateregga, *op. cit.*, p. 29.

[12] *Shorter Encyclopedia of Islam* [Enciclopedia Breve del Islam], p. 276; También ver Goldziher, *op. cit.*, pp. 11-12.

[13] *The New Enciclopaeida Britannica*, tomo 6. También ver Stanton, *op. cit.*, pp. 13-14.

del lenguaje del Corán es un dogma inexpugnable."[14] Así que cualquier contraste en la calidad de los suras tempranos y tardíos es un asunto a debatir por el musulmán que considera al Corán como la prueba final de su propia inspiración debido a la incomparable belleza de su estilo de principio a fin.

Otro punto importante en relación al estilo es que "el Corán generalmente aparece como la conversación de Dios, que habla sobre todo en primera persona del plural ("nosotros"). Y aun "cuando el profeta Mahoma habla a sus compatriotas, sus palabras son introducidas por el mandato 'di,' para enfatizar que está hablando solamente por mandato divino. A veces la forma es también dramática, lo que ocasiona objeciones por los oponentes de Mahoma y respondiéndoles con argumentos contrarios."[15] Basados en este estilo de comunicación divina directa, los musulmanes creen que el Nuevo Testamento y mucho del Antiguo están por consiguientes descalificados para ser considerados palabra de Dios.

PRINCIPALES TEMAS CORÁNICOS

Ya discutimos algunos de los principales temas del Corán, como por ejemplo: Dios, el hombre, el pecado, los profetas y las escrituras divinas. En el próximo capítulo trataremos el punto de vista islámico acerca de la salvación. En esta sección, resumiremos brevemente algunas de las principales enseñanzas del Corán en orden cronológico, cubriendo el período de veintitrés años durante el cual fue revelado por Mahoma.

Los eruditos occidentales casi siempre clasifican el Corán de acuerdo a las cuatro etapas: temprana, mediana, período posterior mecano y el período de Medina. Esta división ha sido popular entre los eruditos occidentales desde el tiempo de Noldeke en su *Historia del Corán* (1860).[16] Nosotros evitaremos algunas de las diferenciaciones técnicas entre las etapas mediana y el período posterior mecano y solo tocaremos los rasgos prominentes de los períodos tempranos y posteriores mecanos y de Medina.

[14] Enciclopedia Breve del Islam, *op. cit.*, p. 276.

[15] Nueva Enciclopedia Británica, *op. cit.*, 6.

[16] *Enciclopedia Breve del Islam*, *op. cit.*; también ver Goldziher, *op. cit.*, p. 12 y nota.

EL PERÍODO MECANO

Durante el primer período del ministerio de Mahoma hay una "marcada sencillez conceptual" en las suras tempranas del Corán.[17] Mahoma es principalmente un "amonestador" (87:9). Las revelaciones iniciales consistían por lo general en el llamado a los hombres a una reforma moral en respuesta al hecho de que ellos son responsables ante el Creador. Ellas predicen el día inminente del juicio y describen gráficamente el destino del perdido en el infierno y el futuro del salvo en el paraíso.

Inmediatamente después de esto, la unicidad y transcendencia del verdadero Dios y Creador vino a ser un tema predominante, bajo la forma de "series cortas de mensajes" llenos de una pasión emocionada, de una imaginación esplendorosa y con no poco poder poético."[18] De acuerdo a una tradición islámica temprana, Mahoma no ataca explícitamente a los dioses paganos de Meca al comienzo de su ministerio. Al-Zuhri (f. 713 A.D.), una autoridad temprana, nos da el siguiente relato:[19]

> El apóstol de Alá llamó a los hombres al islam tanto secreta como públicamente y aquellos entre los jóvenes que estuvieron dispuestos y la gente común aceptaron el llamado de Alá... los incrédulos de la tribu de Quraish no se opusieron a lo que dijo... ellos continuaron haciendo esto hasta que Alá comenzó a atacar a sus dioses, a quienes servían aparte de él, y hasta que él proclamó que sus padres —que murieron en incredulidad— estaban perdidos. Entonces comenzaron a odiar al profeta y le mostraron su enemistad.

Mahoma confrontó un fuerte rechazo por la mayoría de los mecanos incrédulos, eso resultó en un nuevo énfasis de las revelaciones coránicas. Gradualmente las suras fueron alargadas y se convirtieron en más argüidoras en carácter. Las revelaciones explicaron en detalles cada vez mayores las pruebas y evidencias en la naturaleza y en la vida humana para sustentar la existencia y el poder de Dios.

Es también en este momento que somos introducidos a las largas y repetitivas narraciones bíblicas de los profetas del Antiguo y Nuevo Testamento. Por cuanto, de acuerdo con el Corán, muchos de los personajes del Antiguo Testamento actuaron como profetas de Dios, los eruditos islámicos ven en estas historias proféticas un elemento significantemente

[17] Sir Norman Anderson, *The World's Religions* [Las Religiones del Mundo], William B. Eedermans Publishing Co., 1987, p. 94.

[18] *Enciclopedia Breve del Islam*, *op. cit.*, p. 284.

[19] Tor Andrae, Mohammed: *The Man and His Faith* [Mahoma: El hombre y su fe], Harper & Row Publishiers, 1955, p. 116; también ver *Enciclopedia Breve del Islam*, *op. cit.*, p. 284.

sicológico (e inclusive doctrinal). Comentando la naturaleza de las revelaciones de Mahoma, Schimmel escribe:

> En el período medio, durante los tiempos de crisis y persecuciones, ellas frecuentemente hablaron de los sufrimientos y las aflicciones que descendieron sobre los profetas tempranos que, al igual que Mahoma, no recibieron una actitud comprensiva de entre sus compatriotas y fueron probados más duramente hasta que Dios les otorgó la victoria sobre sus enemigos. Estas revelaciones ciertamente ayudaron a Mahoma a continuar en su camino escogido a pesar de la creciente hostilidad de los mecanos.[20]

EL PERIODO DE MEDINA

Esta división cronológica del Corán es la única aceptada por todos los musulmanes, y ha sido así casi desde el mismo principio del islam. En los suras de Medina, no solo el estilo literario sino también su contenido contrastan grandemente con las del período mecano. Hay cierta transición marcada de predicador a príncipe en la persona de Mahoma, pero esto no preocupa al musulmán, que ve en esta transformación la justificación de la grandeza de Mahoma para adaptarse eficazmente a las diferentes circunstancias.

En Medina, Mahoma se convierte en el "modelo ejemplar". Hay que obedecerle de la misma manera que a Dios; él fue enviado como "una misericordia para todas las criaturas", Dios y los seres angelicales derraman bendiciones sobre el profeta (33:21; 4:80; 21:107; 33:56). Con este cambio en el rol de Mahoma también vino cierta transformación en la revelación coránica. Los problemas de Meca son cosas del pasado, y la nueva comunidad islámica fundada necesitaba de nuevas directrices. Una vez más Schimmel escribe:

"En Medina, el islam se institucionalizó y el contenido de las revelaciones tardías del profeta a menudo tenían que ver con problemas cívicos y con asuntos políticos y sociales relevantes en la medida en que estas emergieran de la actividad de Mahoma como líder político de la comunidad."[21]

La estructura completa de la ética, la ley y la jurisprudencia islámicas encuentra mayormente su base en las revelaciones de este período.[22] Una característica importante de las revelaciones de Medina es el rompimiento definitivo con la fe judía y cristiana de su época.[23] Gradualmente las revelaciones vinieron a ser más fuertes en sus denuncias hacia los judíos y los cristianos, y existe un intento obvio de hacer al islam más armónico con su carácter arábigo. Como ejemplo, podemos ver la diferencia del trato que le da Mahoma a Abraham en las revelaciones de Meca y de Medina. En la primera, se sostuvo frecuentemente que ningún profeta había sido enviando antes que Mahoma. Abraham mantiene una posición prominente entre los profetas y se le llamó *hanif* (monoteísta singular) en contraste con los politeístas. Sin embargo, más tarde en Medina, debemos entender que Abraham vivió en Meca y fundó el santuario allí con la ayuda de su hijo Ismael (el ancestro de los árabes). Ahora cuando Mahoma se refiere a Abraham como *hanif* es para contrastarlo con los judíos y los cristianos. La religión de Abraham (que antecede al judaísmo y al cristianismo) es la religión pura y original a la que Mahoma fue enviado a restaurar y completar.[24]

Es debido a este aspecto que surge la importante doctrina coránica de la abrogación (*naskh*), que está íntimamente relacionada con el concepto islámico de revelación progresiva. Como el Corán mismo declara: "Nosotros no anulamos ni borramos ningún versículo, sin haberlo reemplazado por otro mejor o igual" (2:106; 16:101; 13:39). Arthur Jeffery, el erudito coránico explica esta doctrina de la siguiente manera:

> El Corán es único entre las escrituras sagradas al enseñar una doctrina de abrogación de acuerdo con lo que las últimas revelaciones del profeta abrogan, esto es, declarar nulas e inválidas sus revelaciones anteriores. La importancia de conocer cuáles versos abrogan a otros ha hecho que surja la ciencia coránica conocida como *Nasikh wa Mansukh,* esto es, "los abrogadores y el Abrogado."[25]

Las implicaciones de esta doctrina pueden ser profundas si consideramos la transición entre los suras mecanos y los medinos. En su libro *Kitab an-Nasikh wa'l Mansukh*, el teólogo musulmán Ibn Salam escribe: "La abrogación en el libro de Alá es de tres clases. Una clase es donde ambos, el texto y lo prescrito, fueron anulados. Otra es donde el texto ha sido anulado pero lo prescrito permanece. Y otra es donde lo prescrito ha sido anulado pero el texto perdura."[26]

Bajo la primera categoría, el autor cita algunas instancias tomadas de

[20] Annemarie Schimmel, *And Muhammad Is His Messenger: The Veneration of the Prophet in Islamic Piety* [Mahoma es Su Mensajero: La Veneración Del Profeta en la Piedad Islámica], The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1985, p. 16.

[21] Schimmel, *op. cit.*

[22] Para una breve discusión de la ley coránica, ver Stanton, *op. cit.*, pp. 63-71.

[23] Ver capítulos 3 y 4 para discusiones futuras en este punto.

[24] *Enciclopedia Breve del Islam, op. cit.*, p. 285.

[25] Jeffery, *op. cit.*, p. 66

[26] Jeffery, *op. cit.*, p. 67.

las tradiciones en las que un texto coránico y su principio fueron removidos del Corán que poseemos hoy. En la segunda categoría tenemos el verso relacionado con el acto de "apedrear" como castigo por cometer adulterio. Se sostiene que el texto ha sido abrogado pero la ordenanza (en contra del adulterio) permanece. Acerca de la tercera categoría, escribe: "Ejemplos donde la ordenanza ha sido abrogada pero el texto permanece pueden ser localizados en sesenta y tres suras. Como ejemplos tenemos: decir las oraciones en dirección hacia el templo de Jerusalén, los ayunos antiguos, tolerar a los politeístas y alejarse de los ignorantes."[27] Como explicación a esta referencia, Jeffery deja ver que "La práctica primitiva de mirar hacia Jerusalén durante la oración, mencionada en II, 143/138, fue abrogada por el mandamiento en II, 144/139 y los versos sucesivos, que requiere orientarse hacia la mezquita sagrada en Meca; la práctica antigua de ayunar igual que los judíos en el primer mes del año islámico de muharram diez días de Ashura fue abrogado por el mandamiento de ayunar los treinta días completos del mes de Ramadán (II, 183,179 versos siguientes); XLIII, 89 que ordena que se abandone a los politeístas, y VII, 199/198 el cual ordena al profeta alejarse del ignorante; se dice de ambos que son *abrogados por el Verso de la Espada* (II, 191/187), *que ordena su matanza.*[28]

La doctrina de la abrogación también resultó en forma contraria, especialmente entre los sufis (ver apéndice 1) y entre algunos pequeños círculos islámicos progresistas de los tiempos modernos. Algunos alegan que es en el mensaje del período mecano que "la cualidad 'religiosa' primaria del islam, la 'esencia' que previo el orden político diagonal militar de Medina es resguardada."[29]

Sin embargo, este punto de vista no ha tenido aceptación general entre los musulmanes ortodoxos.

EL CORÁN COMO ESCRITURA ISLÁMICA

Todo lo que se ha dicho hasta aquí sirve simplemente como una introducción al hecho más importante del Corán: su posición singular en el islam. Ninguna comprensión significativa del Corán es posible sin una

[27] *Íbid.*, p. 68.

[28] *Íbid.*, énfasis del autor.

[29] Kenneth Cragg, "Contemporary Trends In Islam" en Muslims and Christians on the Emmaus Road *op. cit.*, pp. 33-35. Cragg continúa diciendo que tales dicotomías entre los mensajes mecanos y de Medina "no se recomiendan a la generalidad de los musulmanes en cualquier lugar." Tales puntos de vista "son solo accidentales con poco chance de una expresión práctica en el temperamento de hoy" (35)

apreciación de la profunda admiración que millones de fieles musulmanes (comenzando en los tiempos de Mahoma) hayan tenido y continúan teniendo por su libro sagrado. Por eso, el resto de este capítulo será dedicado a una examinación del estatus del Corán en el islam.

En un artículo titulado "El musulmán vive por el Corán", el profesor Yusuf K. Ibish escribe con una comprensión muy profunda acerca del estatus del Corán en el islam:

> Todavía no me he topado con un hombre occidental que entienda lo que es el Corán. Este no es un libro en el sentido ordinario, como tampoco es comparable con el Antiguo o Nuevo Testamentos de la Biblia; es una expresión de la Voluntad Divina. Si quieres compararlo con cualquier cosa con el cristianismo, debes compararlo con Cristo mismo. Cristo fue la manifestación de lo Divino entre la humanidad, la revelación de la Voluntad Divina. Eso es el Corán. Si quieres una comparación del rol de Mahoma, la mejor a este respecto sería María. Mahoma fue el vehículo para lo Divino, de la misma manera que lo fue María... Existen orientalistas occidentales que han consagrado sus vidas al estudio del Corán, su texto, el análisis de las palabras, para descubrir que esta palabra es Abisinia, que la palabra es de origen griego... Pero todo esto es inmaterial. El Corán fue divinamente inspirado, luego fue compilado y lo que nosotros tenemos ahora es la expresión de la Voluntad de Dios entre la humanidad. Este es un punto importante.[30]

Otro erudito musulmán, altamente versado en estudios occidentales, concurre con el punto ya citado. En su libro: *Ideales y Realidades del Islam,* Seyyed Hossein Nasr escribe:

> La Palabra de Dios en el islam es el Corán; en el cristianismo es Cristo... extendiendo esta analogía un poco más, uno puede apuntar al hecho de que el Corán al ser la Palabra de Dios, por consiguiente se corresponde con Cristo en el cristianismo y la forma de este libro, el cual al igual que el contenido es determinado por el dictamen del cielo, se compara en un sentido con el cuerpo de Cristo. La forma del Corán es el lenguaje arábigo, el cual religiosamente hablando es tan inseparable del Corán como lo es el cuerpo de Cristo de Cristo mismo. El arábigo es sagrado en el sentido de que es una parte integral de la revelación coránica cuyos sonidos mismos y expresiones juegan un rol en las acciones rituales del islam.[31]

Estos comentarios nos dan un sentido del lugar majestuoso e incomparable del Corán en el islam. ¡Ya que en el cristianismo, al principio, existía la Palabra y la Palabra se hizo carne, en el islam al principio exis-

[30] Charis Waddy, *The Muslim Mind* [La Mente Musulmana], Longman, New York, 1976, p. 14.

[31] Seyyed Hossein Nasr, *Ideals and Realities of Islam* [Ideales y Realidades del Islam], George Allen & Unwin, London, 1975, pp. 43-44.

tía la Palabra y la Palabra se hizo un Libro! Es por eso muy importante que conozcamos algo de la relación de este libro con la teología islámica.

A lo largo del Corán se nos recuerda constantemente que no es un producto humano (ni angélico) sino que es completamente de Dios mismo que se lo revela al profeta Mahoma: "¡Alabanzas a Dios! que ha hecho descender a su servidor (Mahoma), el Libro (el Corán) sin que tenga ningún torcimiento (absolutamente claro)" (18:1). "La revelación del libro proviene de Dios el Potente, el Sabio. En verdad, te hemos hecho descender el Libro. Adora pues a Dios rindiéndole una devoción sincera" (39:1-2). "El Clemente, él ha enseñado el Corán" (55:1-2; vea también 3:7; 41:2-3; 12:1-2; 20:113; 25:6; 2:2-4; 43:43-44; 6:19; 39:41; como replica a la acusación de que el Corán ha sido producido por una fuente diferente a Dios, vea 26:210-211; y 10:37).

Se nos dice que el Corán no es una simple revelación de Dios sino un libro que encuentra su origen en la "Madre del libro" que está en el cielo: "Pero este es un Corán glorioso, preservado en una tabla" (85:21-22); "Nosotros hemos hecho un Corán árabe, a fin de que lo comprendáis. Está (escrito) en la Madre del Libro (el original en el cielo) en Nuestra Presencia; él es excelso y pleno de sabiduría" (43: 3-4; cf. 13:39).

Por eso desde el mismo comienzo del islam, el Corán fue considerado por todos los musulmanes como la Palabra de Dios por excelencia. La admiración absoluta que Mahoma y sus compañeros tenían por este libro se documentada en muchas tradiciones islámicas. Esta reverencia por el Corán continuó creciendo aun después de la muerte de Mahoma, y llegó a un punto en el que "después de cien años surgió una férrea controversia entre los eruditos religiones sobre si (el Corán) fue creado o era, como Dios mismo, no creado, no precedido por la no existencia. Esta controversia continuó por varios siglos."[32]

Eventualmente las escuelas ortodoxas derrotaron la posición de los mu'tazilitas ("Separatistas"), un grupo de teólogos musulmanes que buscaron combinar el racionalismo griego con el pensamiento islámico y negaban firmemente que el Corán fuera eterno. (Este grupo, que alcanzó amplia popularidad en un tiempo, dejó de existir; no obstante algunas de sus influencias, tales como la doctrina de la creación del Corán, se pueden ver en la teología shiita islámica). Tres califas musulmanes aun intentaron declarar hereje a cualquiera que enseñara la idea de que el

[32] Dashti, *op. cit.*, p. 147. Algunos eruditos del islam ven en esta controversia una influencia directa de la doctrina cristiana del Logos. Ver Abdul-Haqq, *op. cit.*, pp. 62-63.

Corán fue creado, y el Califa Al-Mutawakkil (f. 850 A.D.) llegó al extremo de "decretar la pena de muerte para cualquiera que enseñara que la Palabra de Dios es creada."[33]

Goldziher, una de las más grandes autoridades europeas en islam, de una manera concisa explica esta gran controversia islámica: "Una de las materias dogmáticas más importantes sujeta a debate fue el concepto de la palabra divina. ¿Cómo puede alguien entender la atribución de lenguaje a Dios? ¿Cómo puede alguien explicar el funcionamiento de este atributo en el acto de revelación encontrado en las santas escrituras?"[34]

Aunque los eruditos musulmanes comprenden que esta clase de preguntas se enmarca en el contexto de la teoría de los atributos de Dios, son tratadas separadamente como materias de discusión teológica. El islam ortodoxo responde a estas preguntas haciendo notar que el lenguaje es un atributo eterno de Dios, el cual no tiene principio o interrupción, de la misma manera que su conocimiento, poder y otras características de su ser infinito. De manera consecuente, la revelación, que es la manifestación reconocida del hablar de Dios, no fue originada en el tiempo por un acto específico de la voluntad creativa de Dios, sino que ha existido por toda la eternidad. Así que, de acuerdo con la doctrina musulmana ortodoxa el Corán es la palabra no creada de Dios que ha existido en la mente de él desde la eternidad.[35]

Abu Hanifa, gran autoridad Sunni, expresó la perspectiva ortodoxa de la siguiente manera:

> El Corán es la palabra de Dios, y es su palabra y revelación inspirada. Es un atributo necesario de Dios; no es Dios, pero ella aun es inseparable de Dios. Está escrita en un libro, se lee en un lenguaje, se memoriza en nuestros corazones; sus letras y tildes y su escritura son todos creados, porque son producto del hombre. Porque la palabra de Dios no es creada. Sus palabras, su escritura, sus letras y sus versos existen a causa de las necesidades del hombre, porque su significado es encontrado por el uso de ella, pero la palabra de Dios está fija en la esencia de Dios y el que diga que la palabra de Dios en creada es un infiel.[36]

Así que para los musulmanes, el Corán no es simplemente considerado como su libro santo, uno entre muchas otras revelaciones divinas. El Corán es la eterna Palabra de Dios que descendió (*tanzil*) a Mahoma

[33] John Alden Williams, ed., *Islam*, George Braziller, New York, 1962, p. 179.

[34] Goldziher, *op. cit.*, p. 97.

[35] *Ibid.*

[36] Abdul-Haqq, *op. cit.*, p. 62. También ver la defensa de Al- Maturidi de la posición ortodoxa en contra los mutazilitas en Williams, *op. cit.*, p. 182. Para una explicación moderna y un tanto mística de la eternidad del Corán, vea Seyyed Hossein Nasr, *op. cit.*, p. 53.

para ser la luz y guía final para la humanidad. Aun cuando algunos musulmanes han hecho ciertas aseveraciones pluralísticas acerca de la relación del Corán con otras escrituras (ver capítulo 3), de acuerdo al islam ortodoxo el Corán por su misma naturaleza reemplaza a todas las revelaciones previas.

UNA GUÍA DIVINA PARA LA HUMANIDAD

En muchas ocasiones el Corán se refiere a sí mismo como un "Argumento Claro" (*al-Burhan*), "La Luz" (*an-Nur*) o "La Explicación" (*al-bayan*).[37] De hecho, después del primer capítulo del Corán, el cual presenta una oración introductoria, el segundo capítulo comienza con el verso: "No existe duda acerca de este Libro, él es el guía de los piadosos" (2:2).

Similar a la posición de Cristo en le fe cristiana, respecto al clímax y el final de la revelación de Dios al hombre, el Corán mantiene un rol parecido en la fe islámica. Como escribe Abdul Ahad Dawud: "Porque después de la revelación de la Voluntad y la Palabra de Alá en el Santo Corán, el cual es el final de la profecía y de la revelación."[38] Sin embargo, antes de ir más allá, necesitamos mencionar una diferencia fundamental. Mientras que en el cristianismo se cree que Cristo es la autorevelación de Dios, en el islam el énfasis del Corán no está en revelar a Dios *per se*, sino que lo más importante es revelar los mandamientos de Dios. Como observa Kenneth Cragg:

> La revelación comunicó la ley de Dios. Ella no revela a Dios mismo... el genio del islam está finalmente en la ley y no en la teología. En el análisis final el sentido de Dios es un sentido del mandamiento divino. En la voluntad de Dios no existe ninguno de los misterios que rodea su ser. Sus demandas son conocidas y la tarea del creyente no es tanto exploratoria ni mucho menos de compañerismo, sino más bien de obediencia y lealtad.[39]

Es debido a este énfasis del Corán, en revelar la voluntad y los mandamientos de Dios con respecto a los muchos detalles de la vida, que los musulmanes lo ven como la máxima y más ajustada guianza divina para

[37] Alhaj Ajijola, *op. cit.*, p. 104.

[38] Joseph Gudel, *To Every Muslim an Answer, unpublished thesis* [Para Cada Musulmán una Respuesta, tesis sin publicación] 1982, pp. 35-36; y Abdul-Ahad Dawud, *Muhammad in the Bible* [Mahoma en la Biblia], Pustaka Antara, Kuala Lumpur, 1969.

[39] Kenneth Cragg, *op. cit.*, pp. 55, 57. Ver el capítulo 1 para cualquier explicación sobre la teología islámica.

el hombre. Ajijola escribe: "El Corán es un amplio código de vida que abarca cada aspecto y fase de la vida humana. Este Libro de Dios da las mejores reglas relacionadas con la vida social, el comercio y la economía, el matrimonio y la herencia, las leyes penales y la conducta internacional, etc."[40]

En adición a las muchas leyes mundanas del Corán que sirven como evidencia de lo práctico y excelente de la guía divina,[41] el libro es también considerado la revelación final de Dios a causa de la creencia en que él perfecciona y cumple las revelaciones divinas dadas con anterioridad. En 10:37, leemos: "Este Corán no puede haber sido producido por otro aparte de Dios. Y él es una confirmación de lo que había antes de sí y una explicación detallada de el Libro en el cual no hay duda proveniente del Señor del universo." Kateregga expresa una convicción básica musulmana cuando escribe:

> Por lo tanto, el Corán como revelación final es la perfección y culminación de toda la verdad contenida en las escrituras (revelaciones) previas. Aunque fueron recibidas en árabe, es el Libro para todas las edades y para toda la humanidad. El propósito del Corán es preservar las revelaciones previas restaurando la verdad eterna de Alá. El Corán es la luz por medio de la cual la humanidad puede ser guiada correctamente en la senda recta.[42]

Abdalati, otro escritor contemporáneo musulmán, añade: "Estos musulmanes tienen buenas razones para creer que su Libro, el glorioso Corán, es el Libro Maestro de la revelación y de la norma de la Verdad religiosa." Por eso, "ellos también creen que el islam vino a reafirmar el mensaje eterno divino y a resolver las diputas religiosas del pasado para que el hombre pueda dedicarse a actividades creativas y constructivas en todas las áreas de la vida."[43]

Esta misma actitud musulmana puede observarse en tonos aun más fuertes en los escritos del teólogo ortodoxo Ibn Taymiyya:

> La guía y la religión verdadera que se encuentra en la *shari'a* traída por Mahoma es mucho más perfecta que la que se encontraba en las dos leyes religiosas previas... la ley de la Tora, a diferencia de la del Corán, es incompleta... en la Tora, en el Evangelio y en los libros de los profetas no existen formas útiles de conocimiento o de obras justas que no se hallen en el Corán, o más aun,

[40] Ajijola, *op. cit.*, p. 90.

[41] Hammudah Abdalati, *op. cit.*, pp.196-97.

[42] Kateregga, *op. cit.*, p. 27

[43] Ver Abdalati, xiii. Por supuesto, algunos alegan que esta declaración no es corroborada históricamente, por cuanto el islam realmente no ha resuelto las disputas religiosas del pasado.

> se encuentran unas que son mejores. En el Corán se ha hallado la guía y la verdadera religión en el conocimiento benéfico y las obras justas que no se encuentran en los otros dos libros.[44]

Por cuanto para el islam el Corán es la revelación divina por excelencia, se deriva por lógica que en la época presente debemos abandonar todas las escrituras anteriores y sometemos a la guianza del Corán. "Es a cuenta de estas características especiales del Corán, que todas las personas del mundo han sido llamadas a tener fe en él, a abandonar los demás libros y a seguirlo solamente a él, porque contiene todo lo esencial para vivir de acuerdo a la voluntad de Dios."[45]

En todas estas discusiones doctrinales no debemos perder de vista el siguiente hecho: La creencia de que el Corán provee guianza divina para la vida es aceptada no solo como dogma intelectual sino como una realidad cotidiana y duradera para el fiel musulmán. Una vez más, Yusuf Ibish señala perceptivamente: "Los musulmanes viven por el Corán. Desde los primeros rituales del nacimiento hasta las principales ocasiones de la vida y de la muerte, del matrimonio, de la herencia, de los contratos de negocios: todos están basados en él."[46] En un estilo similar, Hossein Nasr escribe: "No solo las enseñanzas del Corán dirigen la vida de los musulmanes sino lo que es más, el alma de un musulmán es igual a un mosaico hecho de fórmulas del Corán que son su aliento y su vida."[47]

Con respecto al lugar del Corán en la vida del musulmán piadoso, Anis Shorrosh destaca que:

> El Corán es tenido en la más alta estima y reverencia entre los musulmanes como su escritura sagrada. Ellos no se atreven a tocarla sin haberse primero lavado y purificado. Lo leen con el más grande de los cuidados y mucho respeto, nunca sosteniéndolo por debajo de su cintura. Juran por él y lo consultan en todas las ocasiones, lo llevan con ellos a la guerra, escriben oraciones provenientes de él en sus estandartes, lo cuelgan a sus cuellos como amuleto, y siempre lo colocan en el estante más alto o en algún lugar honroso en sus casas. Se dice que el diablo huye de una casa donde se lee una porción del Corán... (Segundo sura).[48]

[44] Ibn Taymiyya, *op. cit.*, pp. 354-55; cf. pp. 350-69.

[45] Ajijola, *op. cit.*, p. 96; cf. 94-96.

[46] Waddy, *op. cit.*, p. 14.

[47] Nasr, *op. cit.*, p. 61.

[48] Anis Shorrosh, *Islam Revealed: A Christian Arab's View of Islam* [El Islam Revelado:Una perspectiva del Islam de un Cristiano Árabe], Thomas Nelson Publishers, Nashville, 1988, p. 21. También ver Jeffery, *op. cit.*, pp. 58-66.

UN MILAGRO DIVINO

El Corán no es solo la revelación final divina, sino que para los musulmanes (incluyendo a Mahoma mismo) es también el milagro divino definitivo. El "milagro del Corán" es ciertamente la doctrina más esencial y popular acerca del Corán para la mayoría de los musulmanes, mucho más que la de la eternidad del Corán.

Es un hecho interesante que casi desde el mismo comienzo de su ministerio, Mahoma alegara que el Libro era su único milagro. En 2:23, al profeta se le ordena decir: "Si dudáis de lo que revelamos a nuestro servidor (el Corán), traed un sura semejante a los contenidos en él y llamad a vuestros testigos (los ídolos) que adoráis, fuera de Dios, si sois sinceros" (cf. 10:38). En 17:88 hay otro reto audaz del profeta a los infieles: "Aunque se unieran los hombres y los genios para producir algo semejante al Corán no podrían producirlo aun si se ayudaran unos a otros."

Esta confianza absoluta en lo milagroso del Corán permanece inconmovible hasta nuestros días. En un sentido, esto es el fundamento del islam y la evidencia más esencial del oficio profético de Mahoma. Al-Baqillani, un teólogo clásico, en su libro *Ijaz al-Qur'an* [El Milagro del Corán], escribe: "Lo que hace necesario que se preste una atención particular verdadera a aquella ciencia [de la rama coránica conocida como] *Ijaz al-Qur'an* es que el oficio profético del Profeta, sobre quien sea la paz, está fundamentado sobre este milagro."[49] Faruqi, un autor islámico contemporáneo observa que "Los musulmanes no sostienen que Mahoma reclame la autoría de algún milagro. A su entender, lo que aprueba el oficio profético de Mahoma es la sublime belleza y grandeza de la misma revelación, el Santo Corán, no ninguna interrupción inexplicable de las leyes naturales que confundan la razón humana."[50]

NATURALEZA MILAGROSA DEL CORÁN

Los apologistas musulmanes ofrecen muchas evidencias del origen divino del Corán. La mayoría de ellas encajan en uno o más de los siguientes argumentos. (Estos serán desarrollados con amplitud en el capítulo 9. Aquí solo daremos un bosquejo general de cada punto.) El

[49] Jeffery, *op. cit.*, p. 54.

[50] Isma'il Faruqi, *op. cit.*, p. 20. Algunos estudiosos califican la declaración de Faruqi, haciendo notar que muchos musulmanes creen (aunque sin alguna evidencia coránica) que Mahoma hizo una multitud de milagros fantásticos involucrando rompimientos inexplicables de las leyes naturales. Haykal, el biógrafo moderno de Mahoma también es de la misma opinión: "Mahoma... tuvo solo un milagro : El Corán" (*The Life of Muhammad* [La Vida de Mahoma], North American Trust, Indianápolis, 1976, xxvi).

peso de estos argumentos varía de estudioso a estudioso. Generalmente hablando, sin embargo, más peso se les da a los primeros argumentos y sobre todo al primero de todos que parece tener el mayor peso por la mayoría de los apologistas musulmanes.

EL ARGUMENTO DEL ESTILO LITERARIO ÚNICO

De acuerdo a este argumento, el Corán "está maravillosamente ordenado y hecho, y es exaltado en su elegancia literaria a tal punto que escapa a lo que cualquier simple criatura pudiera alcanzar."[51] Mahoma alegó por revelación que "este Corán no puede haber sido producido por otro, fuera de Dios" (10:37). Y se jacta de que "aunque unieran los hombres y los genios para producir algo semejante al Corán no podrían hacerlo aun si se ayudaran unos a otros" (17:88).

Es la creencia de todos los musulmanes que "el Corán es la más grande maravilla entre las maravillas del mundo. Repetidamente reta a los seres humanos a crear siquiera un capítulo semejante a los de él, pero han fracasado y el reto permanece vigente hasta nuestros días". Ellos creen que el Corán es "único en el mundo, de acuerdo a la decisión unánime de los entendidos en puntos de dicción, estilo, retórica, pensamientos, leyes y estipulaciones buenas para dar forma a los destinos de la raza humana."[52] Ellos sostienen esto como prueba positiva de que el Corán es la misma Palabra de Dios.

EL ARGUMENTO DEL ANALFABETISMO DE MAHOMA

Este argumento sostiene al anterior; en efecto, ambos forman una unidad. Por cuanto si es una maravilla misma que tal pieza maestra literaria como lo es el Corán fuera creada, entonces es aun mucho más asombroso que fuera escrito por alguien analfabeta (7:157).

EL ARGUMENTO DE LA PRESERVACIÓN PERFECTA DEL CORÁN

El hecho de que el Libro haya sido preservado de cualquier forma de corrupción textual es otra evidencia que es ofrecida a menudo por los musulmanes como demostración de la milagrosa naturaleza de la pre-

[51] Al-Baqillani, Ijaz al-Qur'an (*op. cit.*, p. 38) como es citado por Jeffery (*op. cit.*, p. 57).

[52] Gerhard Nehls, *op. cit.*, p. 38.

servación milagrosa del Corán. Suzanne Heneef, por ejemplo, orgullosamente dice que el "Santo Corán es la única escritura divinamente revelada en la historia de la humanidad que ha sido preservada hasta el tiempo presente en su forma exacta original."[53] Por cuanto esto es una verdad que no posee ningún otro libro santo, ¿quién sino Dios pudo haber sido su causa?

EL ARGUMENTO DE LAS PROFECÍAS EN EL CORÁN

Los musulmanes también usan el cumplimiento de la profecía para defender la naturaleza milagrosa del Corán. Ellos dicen: ¿Cómo podría Mahoma predecir con certeza eventos anticipados como la victoria romana sobre los persas (30:2-4)?

EL ARGUMENTO DE LA UNIDAD DEL CORÁN

Los estudiosos islámicos a veces apelan al hecho de que el Corán no tienen contradicciones de su origen divino: "¿No meditan ellos sobre el Corán? Si no fuese proveniente de Dios, ellos habrían encontrado en él una infinidad de contradicciones" (4:82). Yusuf Alí alega que: "la unidad del Corán es reconocidamente más grande que la de cualquier otro libro sagrado y sin embargo, ¿cómo podemos dar cuenta de esto excepto a través de la unidad de propósito y diseño de Dios?"[54]

EL ARGUMENTO CIENTÍFICO DE LA EXACTITUD DEL CORÁN

Ha sido popular más recientemente argüir que la exactitud científica del Corán es prueba de su autoridad divina. Bucaille insiste en que la evidencia científica "nos llevará a la conclusión de que es inconcebible que un ser humano del siglo séptimo haya expresado aseveraciones en el Corán sobre materias muy variadas que no pertenecen a ese período y estén en línea con lo que iba a ser revelado siglos más tardes. Para mí, no puede haber explicación humana para el Corán."[55]

[53] Susanne Haneef, *What Everyone Should Know About Islam and Muslims* [Lo que Cada Uno debe saber acerca del Islam y los Musulmanes], Kazi Publications, Chicago, 1979, pp. 18-19.

[54] Ali, *op. cit.*, p. 205.

[55] Bucaille, *op. cit.*, p.130.

EL ARGUMENTO DE LA ASOMBROSA ESTRUCTURA MATEMÁTICA DEL CORÁN

Una prueba popular reciente para afirmar el origen divino del Corán es el milagro matemático basado en el número diecinueve. Rashad Khalifa asegura que "las iniciales coránicas y su distribución matemática prueban dos cosas más allá de cualquier sombra de duda: el Corán es la palabra de Dios y ha sido preservado perfectamente."[56]

EL ARGUMENTO DE LAS VIDAS TRANSFORMADAS

Por último los estudiosos musulmanes algunas veces argumentan que las vidas transformadas y las culturas afectadas por el Corán son evidencias de su origen divino. Ajijola alega que "la transformación traída por el Santo Corán no tiene paralelos en la historia del mundo y por eso su afirmación de ser único se mantiene imbatible hasta el día de hoy como fue hecho trece siglos atrás... nunca ninguna fe ha impartido tal vida nueva a sus feligreses en tan gran escala."[57]

RESUMEN

Hemos visto la posición de exaltación del Corán en el islam. Sin embargo, al igual que otras creencias monoteístas, la comprensión de las escrituras divinas no son en sí mismas la meta final. El Corán es una guía y esta vida es una preparación para la eterna. Es de la mayor importancia que el creyente esté y permanezca en la senda recta y al final ser salvo de la ira eterna de Dios y sea recibido dentro de la bendición divina en el cielo. Por eso debemos entender los puntos de vista musulmanes en cuanto a la salvación y a la vida eterna de manera que podamos captar la totalidad del mensaje islámico para el hombre. El próximo capítulo estará dedicado a la discusión de estos importantes temas.

56 Rashad Khalifa, *Qur'an: A Visual Presentation of the Miracle*[El Corán: Una Presentación Visual del Milagro], Haider Ali Muljee, Karachi, 1983, p. 200.

57 Ajijola, *op. cit.*, pp. 100-101.

6
EL FIN DE LOS TIEMPOS Y LA SALVACIÓN

Hasta aquí cubrimos algunas de las doctrinas fundamentales del islam: Dios, los humanos, el pecado, la profecía y el Corán. De cualquier modo, al igual que todas las creencias monoteístas, el islam no se interesa solo en la relación de Dios y el hombre en este mundo. El objetivo final es la salvación de la gente en el mundo por venir. Esta vida es solo una preparación o para una existencia de eterna felicidad o para condenación en el infierno (3:185b).

Los mensajes en el comienzo del Corán consisten principalmente en advertencias acerca de los horrores en el día del juicio venidero. Las personas son cambiadas para vivir correctamente en vista del hecho de que un día tendrán que dar cuentas de sus acciones. Verdaderamente, en un sentido muy real las doctrinas de la salvación o condenación eterna constituye "el tema central" del Corán.[1] Como está escrito en un libro por dos eruditos islámicos que señalan:

> Así de fuerte es el interés coránico para la insistencia del día que ha de venir cuando todos tendrán que dar cuenta de su fe y de sus acciones, que las enseñanzas éticas contenidas en el Libro debieron entenderse a la luz de esta realidad. La fe en el día de la resurrección es para el musulmán su afirmación específica respecto a la omnipotencia de Dios, el reconocimiento a la responsabilidad humana como un compromiso a la unicidad divina.[2]

El islam, junto con la tradición judeocristiana, afirma el propósito y significado determinado de una perspectiva linear en la historia, mostrándose desde la creación hasta el fin (eschaton) "lo cual Dios hace manifiesto [por] sus señales y mandamientos, y al mismo tiempo que opera en el escenario en el que la humanidad muestra la aceptación o rechazo de esas señales."[3]

Por lo tanto, es apropiado que concluyamos nuestra exposición del islam con un breve análisis de la escatología islámica (los últimos suce-

1 Muhammad Abul Quasem, *Salvation of the Soul and Islamic Devotions* [La Salvación del Alma y las Devociones Islámicas], Kegan Paul International, London, 1983, p. 19.

2 Jane Smith y Y. Haddad, *The Islamic Understanding of Death and Resurrection* [El Entendimiento Islámico de la Muerte y la Resurreción], State University of New York Press, Albany, 1981, p. 2.

3 *Ibid.*, p. 4.

sos) y su doctrina de la salvación. En la primera parte de este capítulo, consideraremos los puntos de vistas islámicos acerca de la muerte y la vida futura, el fin de los tiempos, el juicio final, el cielo y el infierno. En la segunda parte, trataremos con más detalles el tema de la salvación en el islam. ¿Cuáles son sus condiciones? Y en el análisis final ¿Quiénes serán salvos y quiénes perdidos?

ESCATOLOGÍA ISLÁMICA[4]

LA MUERTE DEL INDIVIDUO

Por lo general, los manuales de escatología islámica comienzan con una discusión acerca de la muerte del individuo, sobre todo porque el Corán mismo muestra gran énfasis en el hecho de la mortalidad humana. Por ejemplo, en 3:185 leemos: "Toda alma gustará la muerte, pero será solamente en el día de resurrección que recibiréis vuestra entera retribución." La idea de la muerte humana y el juicio final también están relacionadas cercanamente en 23:15-16: "Y después de eso, vosotros moriréis. Y en el día de la resurrección, resucitaréis."

Aunque el hecho de la muerte humana es una certeza coránica, el Corán dice poco acerca del proceso de la muerte y la condición del muerto antes de la resurrección final. Como es frecuente en este caso, la tradición islámica ve detalladamente la manera de llenar esos vacíos.

El proceso de la muerte se describe en 56:83, donde sostiene que el alma del hombre moribundo llega hasta su garganta. Y en 6:93 declara que en el momento de la muerte "los ángeles tienden sus manos, diciendo: 'Rendid vuestras almas.'" En cuanto al proceso de la muerte para los incrédulos, 8:50 dice: "Si hubieras visto cuando los ángeles arrancaban las almas de los incrédulos. Les golpeaban sus rostros y sus espaldas, diciendo: 'Gustad el castigo del fuego'" (cf. 79:1-2).

Lo que pasa después de esta etapa, el Corán no lo dice con exactitud. Aquí en este punto es que notamos la fuerte confianza en materia del hadith como forma de explicar los acontecimientos posteriores a la muerte.[5]

[4] Estas etapas están basadas en las divisiones del autor musulmán Muhammad Khouj, *The End of the Journey: An Islamic Perspective on Death and the Afterlife* [El Fin del Trayecto: Una Perspectiva Islámica de la Muerte y de la Vida Futura], The Islamic Center, Washington, D.C.; 1988.

[5] Necesitamos mencionar dos puntos aquí. El primero, en los manuales teológicos clásicos también hay una seguridad fuerte en la tradición para describir de lleno y con detalles imaginativos la lucha dolorosa de la muerte misma. Puesto que varios eruditos del islam contemporáneo han rechazado tales descripciones acerca de la muerte, no consideraremos este punto en un futuro (ver Smith y Haddad, pp.34-38, y su capítulo 4). Segundo, en la discusión que sigue, Smith y Haddad nos advierten apropiadamente que "para separar los eventos específicos o referencias o para intentar encontrar en esa una progresión natural es en un sentido un esfuerzo mal dirigido, por la función de los eventos principalmente de apoyar una variedad de perspectivas el hecho básico de la responsabilidad humana." (77)

De acuerdo con una tradición famosa, el alma de la persona fiel, que es removida fácilmente del cuerpo, es cubierta por radiantes y sonrientes ángeles con un vestido celestial y de olor dulce. El alma es tomada a través de los siete cielos, entrando a la presencia de Dios, que entonces ordena a sus ángeles devolverla al cuerpo terrenal hasta el día del juicio. Por otra parte, el alma de una persona incrédula es removida del cuerpo con mucho esfuerzo. El ángel de la muerte cubre el alma con un vestido maloliente. El ángel responsable por el alma malvada también trata de tomarla a través de varios niveles del cielo, pero como las puertas de este no fueron abiertas para ellos (7:40), el alma entonces, es devuelta al cuerpo.[6] A esto debe añadirse que "todos esos acontecimientos... pasan tan rápidamente que cuando el alma es devuelta al cuerpo, las lavadoras aún están ocupadas limpiando el cadáver.[7]

LA VIDA EN LA TUMBA

De acuerdo con el ortodoxo (y también el popular) islam, la morada de la muerte, "la vida en la tumba" o *barzakh*, es un lugar muy activo. La mayoría de los musulmanes creen que hay dos ángeles, llamados usualmente *Munkar* y *Nakir*, que visitan a la persona muerta para hacerle una serie de preguntas acerca de su fe. Las respuestas no concuerdan exactamente con las preguntas respondidas por el difunto. Como sea, muchas de las versiones indican que después de entrar a la tumba, los ángeles preguntan a la persona muerta qué se siente; quién es el Señor, cuál es su religión y quién es su profeta. Las respuestas correctas, que el virtuoso conoce inmediatamente, son Dios, el islam y Mahoma.[8]

Para los creyentes que pasan el examen exitosamente los ángeles hacen sus tumbas más espaciosas y abren una ventana continua por la que pueden contemplar el jardín y recibir los vientos y aromas del paraíso. Para los incrédulos, que fallan el examen, los ángeles "abren la puerta del fuego infernal. Así el difunto siente el calor y los vientos calientes del infierno y su tumba estrecha hasta que sus costillas se unan una a la otra."[9]

La idea del tormento después de la muerte también es una creencia sostenida extensamente entre los musulmanes ortodoxos. De acuerdo con un hadith relatado por Aisha, el profeta alegó que "el tormento de la tumba es un hecho." Aisha continuó: "Nunca vi en lo sucesivo el mensajero de Alá (*pbuh* [la paz sobre él]) observa su oración y no busques refugio en Alá

[6] Muhammad Khouj, op. cit., pp. 29-23.

[7] Smith y Haddad, *op. cit.*, p. 40.

[8] *Íbid.*, p. 42.

[9] Muhammad Khouj, *op. cit.*, p. 22.

desde el tormento de la tumba."[10] En otro hadith, Mahoma explicó la tortura de la tumba de esta manera:

> Anas dijo que escuchó al mensajero de Alá (*pbuh*) diciendo: "Cuando el siervo es puesto en la tumba y sus amigos lo abandonan, él escucha el ruido de sus zapatos." Dos ángeles vienen y hacen que se siente y entonces le dicen: ¿Qué tienes que decir acerca de la persona de Mahoma (*pbuh*)? El creyente dirá: "Yo testifico que él es el siervo de Alá y su mensajero." Y le dirán: "Mira tu asiento en el fuego infernal. Verdaderamente, Alá lo cambió por uno en el paraíso", y él los verá y dirá al hipócrita y al incrédulo: "¿Qué sabes acerca de esta persona (el apóstol de Alá)?" y él dirá: "No sé, yo solía decir lo que otra gente acostumbraba decir". Y se dirá: "Tú no conociste ni seguiste a los que han sido salvos o rescatados del fuego infernal (creyentes)." Él estaría vencido con martillos de hierro y pronuncia un grito que lo oirían todos cerca de él, excepto el hombre y el *jinn.*[11]

Por supuesto, el hadith anterior solo habla del tormento de la tumba en referencia a los incrédulos. También hay otros dichos que hablan del tormento general que casi cada uno tiene. Muchos prominentes teólogos musulmanes, incluido Al-Ghazzali, piensan: "Esto es muy simple para concluir que será una división blanca y negra de los que son castigados en este período intermediario en la tumba y los que no." Por esto, ellos argumentaron "que con pocas excepciones, cada individuo sufrirá algún tipo de tormento, suave o fuerte, dependiendo de su configuración particular de su *deen* (religión o fe) en la tierra."[12] Por lo tanto, "la ortodoxia viene a aceptar como un hecho, que el fiel e infiel igualmente sufrirán la presión (*daght*) de la tumba, aunque solo el *kafir* (incrédulo) también deberá sufrir el *adhab* y otras formas enérgicas de castigo."[13] Algunos afirman que la diferencia entre el tormento de un creyente y el de un incrédulo, aparte de la intensidad, es que por cuanto el tormento del incrédulo es una representación anticipada del destino final del malvado, el del creyente está casi siempre designado para tener un efecto purgatorio en el alma.[14]

[10] *Íbid.*, p. 31.

[11] *Íbid.*, pp. 31-32. Khouj no direcciona la contradicción entre esos dos hadiths. De acuerdo con el hadith relatado por Aisha, Mahoma mismo solicitó refugio del tormento de la tumba. Al tiempo el hadith de Anas indicó que el único criterio de la tortura en la tumba se basó no teniendo una actitud correcta hacia la profecía de Mahoma. Él no explicó cómo el profeta mismo temió fallar a tal examen.

[12] Smith y Haddad, *op. cit.*, p. 45

[13] *Íbid.*, p. 46

[14] En la historia del islam algunos grupos, tales como los mutazelitas, la mayoría de los filósofos y varios entre los shiitas, anularon la posibilidad de los eventos recién descritos y encontraron la idea del castigo o recompensas aunque en la tumba son inaceptables. "Para la mayoría de los musulmanes comoquiera, el castigo de la tumba es una realidad afirmada en las doctrinas... y específicas en los *hadiths* de fuerte y no tan fuerte cadenas de transmisión" (Smith y Haddad, p. 47).

Muchos creen que después del período de castigo, la mayoría de los individuos caen dentro de un "estado durmiente." Aun una gran mayoría se unió a la creencia de que los espíritus de los muertos continúan estando completamente conscientes y activos en este período de *barzakh*. Ni aun el Corán muestra claramente que el muerto no pueda oír al vivo (27:80), muchas tradiciones y reseñas indican que el muerto no puede oír completamente bien. De acuerdo a un *hadith,* el profeta afirmó que los muertos hablan e igual se visitan unos a otros.[15] Referente a otro *hadith*, Mahoma dijo: "Cualquier hombre que visita la tumba de su hermano y se sienta cerca hará que este se sienta feliz y menos solo. El difunto responderá a su hermano, aunque el último no podrá oír ni responder."[16]

Ciertamente no hay una opinión islámica uniforme acerca de las actividades de las almas de los difuntos en esta etapa. De acuerdo con un reporte de Abu Hurayra, cuando un creyente muere su espíritu circula alrededor de su casa por casi un mes, observando cómo tratan sus pertenencias. Entonces, por un año el espíritu deambula alrededor de su tumba, observando a aquellos que han orado y llorado por él. Después de un año alcanza el lugar "donde los espíritus son reunidos para el día de resurrección."[17] Al-Ghazzali señala que hay cuatro categorías de espíritus. Unos que vagan deambulando por la tierra. Otros a los que "Dios les permitió dormir." Aun otros, que igual que los espíritus mártires, permanecen en sus tumbas por dos o tres meses y después vuelan por el jardín. Y los espíritus de la cuarta categoría, que incluyen a los de los profetas y los santos; estos tienen libre escogencia para hacer lo que les plazca, así que algunos van al cielo y otros escogen permanecer en la tierra.[18]

Por supuesto, debemos señalar que muchos musulmanes contemporáneos rechazan esos relatos de la teología clásica por lo que no hemos decidido especular acerca de los detalles de la experiencia después de la muerte. "La gran mayoría de los escritores musulmanes contemporáneos, de hecho, no eligieron discutir la vida después de la muerte. Ellos están satisfechos con la simple afirmación de la realidad del día del juicio y la responsabilidad humana, sin ningún detalle ni discusión interpretativa."[19]

De acuerdo con Smith y Haddad, los pensadores musulmanes más modernos que dilucidan las preguntas de la vida después de la muerte

[15] *Íbid.*, p. 51.

[16] Khouj, *op. cit.*, p. 34.

[17] Smith y Haddad, *op. cit.*, p. 50.

[18] *Íbid.*, pp. 52-53.

[19] *Íbid.*, p. 100.

pueden dividirse en tres categorías básicas. En una categoría encontramos los *tradicionalistas* que afirman las enseñanzas clásicas como válidas continuamente y ven su asignación principalmente al "presentar el material en el arábigo moderno, lo cual hace esto accesible al promedio de los lectores."[20] Un segundo grupo, el cual los autores identifican como *modernistas,* que están sobre todo "interesados en discutir la naturaleza del ser humano, su responsabilidad y la obligación de rendir cuentas[21]... (y) sus enfoques al material homilético en vez de didáctico." Muchos escritores en esta categoría reconocen que ni siquiera el lenguaje humano debe ser usado para describir la condición de la vida después de la muerte, ya que este no debe comprenderse en un sentido literal, aunque sí en uno espiritual o metafórico.[22] En un interesante comentario, un influyente autor musulmán escribió: "El Mensajero de Dios advirtió que los pecadores, después de la muerte, serán atormentados por muchas serpientes; algunos de mente estrecha han examinado las tumbas de los pecadores en busca de tales serpientes y les asombra no verlas. No entienden que las serpientes atormentadoras tienen su morada dentro del espíritu del incrédulo y existen en él aun antes que muera, porque ellas representan sus propias cualidades malignas."[23]

El último grupo es clasificado como los *espiritualistas.* Este grupo es para la mayor parte un resultado directo de la búsqueda occidental en el campo del espiritismo y la comunicación con el mundo espiritual.[24] Es obvio, por lo tanto, que no hay consenso islámico esparcido en esta materia.

LA HORA FINAL

Como ya mencionamos, en el islam no hay un solo énfasis en cuanto a la muerte del individuo. Hay otro paralelo en la consumación de la historia, como sabemos, antes del día del juicio. Igual que otros sistemas de fe monoteístas, en la teología islámica se desarrolló una doctrina de las últimas cosas procediendo con el tema específico de "el fin de los tiempos."

El Corán afirma que aunque "la hora está llegando," Dios tiene un propósito designado para "mantenerlo oculto" (20:15). En 33:63, leemos: "Si la gente te pregunta acerca de la hora, di: 'Solo Dios la conoce,' y ¿Qué sabes tú, si la hora no esta próxima?" Aun cuando la hora exacta es desconocida para todos, excepto para Dios, el Corán nos

[20] *Íbid.*

[21] *Íbid.*, p. 106.

[22] *Íbid.*, pp. 104-13

[23] *Íbid.*, p. 110.

[24] *Íbid.*, pp. 113-26.

da ciertos indicios de su llegada. Basada en estas sugerencias y muchos *hadiths* proféticos, la doctrina islámica ha intentado sistematizar una serie de eventos que son los que preceden al juicio final.

La lista de "señales" coránicas de los últimos días enumeran eventos cataclísmicos descritos dramáticamente a lo largo del Corán. Por ejemplo en 82: 1-5, leemos: "Cuando el cielo se arquee y los astros se dispersen, los mares se mezclen y las tumbas sean invertidas, entonces cada alma sabrá lo que ha adelantado y retardado." En el sura 81 se da una descripción similar: "Cuando el sol se oscurezca (desaparezca su luz) y las estrellas se precipiten, y las montañas caminen... y los mares inflamados... cada alma sabrá lo que ha presentado" (vv. 1-3, 6,14).

De acuerdo con la mayoría de los musulmanes (aunque no está basado en el Corán pero sí en la tradición profética), a esta desintegración universal de la naturaleza la precede una decadencia moral muy difundida. Con base en numerosos *hadiths*, se cree que la sabiduría divina "sufriría una extinción completa"; debido al aumento del uso del vino y a la práctica de la violación y el adulterio como actividades comunes."[25] La verdad, la honestidad y la piedad disminuirán, al mismo tiempo habrá un gran aumento de injusticia y corrupción moral de todo tipo. Un interesante *hadith* de Bukhari comenta que "el número de hombres disminuirá considerando que las mujeres aumentarán hasta que exista un hombre por cincuenta mujeres."[26]

Por lo tanto hay más "señales generales" de que se aproxima la hora final, muchos manuales teológicos dan otra lista de señales más específicas. De acuerdo con una tradición de Al-Muslim, el profeta comentó lo siguiente acerca de la hora final:

> Por consiguiente él [Mahoma] dijo: "Esto no sucederá hasta que veas diez señales." Y (en esta conexión) hizo una mención al humo; el *Dajjal* [a menudo llamado el anticristo]; la bestia; el levantamiento del sol por el oeste; la venida de Jesús, hijo de María; Gog y Magog; y deslizamientos de tierra en tres lugares, uno en el este, uno en el oeste y uno en Arabia, al fin del cual el fuego quemará fuera de Yemen, y conduciría a la gente al lugar de reunión.[27]

Esto es el enfoque de este capítulo: discutir cada punto en la lista precedente de sucesos apocalípticos. Como puede esperarse, hay cierta

[25] Khouj, *op. cit.*, p. 39.

[26] *Íbid.*, pp. 38-39.

[27] *Íbid.*, pp. 42-43.

abundancia de tradiciones que describen cada señal en detalle.[28] Sin embargo, es muy interesante que de acuerdo con muchos comentaristas musulmanes, la señal más importante de la cercanía de la hora sea la venida de Cristo, la destrucción del Mesías falso y el establecimiento de la paz y la justicia en la tierra.

La popular foto islámica del anticristo, o *Dajjal*, lo pinta gráficamente como ciego de un ojo, con la palabra *kafir* (incrédulo) escrita en su frente; su función principal es desviar a las masas incrédulas que claman por la divinidad y el poder de hacer milagros. Él "extenderá el mal" sobre el mundo y toda la gente, excepto los verdaderos creyentes, se fascinarán por él.[29]

En la elevación de la actividad de *Dajjal,* el Mesías vendrá y destruirá al anticristo y entonces establecerá la verdadera religión del islam. De acuerdo con una tradición popular, Mahoma dijo: "Por él, en aquellas manos, mi alma está; sin duda Jesús, el hijo de María, pronto descenderá en medio de ti como un soberano justo; él quebrará la cruz y matará a los puercos y no habrá *jizya* (imposición tomadas por los no musulmanes)."[30] Debido a esto proclamó que después de cierto período Jesús mismo moriría y sería quemado cerca de Mahoma y los dos primeros califas musulmanes en la ciudad de Medina.[31] Sin embargo, aun cuando la mayoría musulmana sunni cree en la segunda venida de Jesús y su rol central como salvador del mundo durante el fin de los tiempos, los shiítas identifican esta figura salvadora no como Jesús sino como el *Madhi* (único guiador divino). De acuerdo con una tradición shiíta, *Madhi* fue el doceavo sacerdote (sucesor y descendiente de Mahoma) que milagrosamente desapareció y un día reaparecerá para establecer justicia en la tierra.[32]

Otra señal a menudo mencionada al final de los tiempos y basada en el Corán (aunque los pasajes son algo confusos) es la aparición de Gog y Magog (18:92-98; 21:96-97). De acuerdo con Muhammad Khouj, "Al mandato de Alá, Gog y Magog saldrán del dique cuando Jesús

[28] *Íbid.*, pp. 42-60. Por supuesto Muhammad Khouj, igual que otros escritores musulmanes, no intenta poner esos eventos en un orden cronológico.

[29] *Íbid.*, pp. 44-47.

[30] *Íbid.*, p. 54.

[31] Para una descripción fascinante de la tumba que ya está provista por Jesús, ver Zwemer, *The Muslim Christ* [El Cristo Musulmán] (London: Oliphant, Anderson y Ferrier, 1912, pp. 107-109).

[32] Algunos musulmanes, igual que el teólogo clásico Ibn Khaldun, afirman los diferentes roles de Jesús y *Mahdi* y propusieron una teoría por lo cual esos caracteres cooperan entre sí trayendo paz mundial (ver Smith y Haddad, pp. 69-70).

descienda."[33] La naturaleza exacta de Gog y Magog y su relación con el anticristo es difícil determinarla. Pero muchos creen que Gog y Magog son dos naciones de seres humanos poderosos que serán multiplicados grandemente durante el fin de los tiempos y traerán destrucción a la tierra. Un *hadith* profético alega que en el tiempo señalado, Dios los destruirá por una plaga de gusanos.[34]

De las señales discutidas pareciera claro que no mucho esfuerzo han hecho los teólogos musulmanes por establecer un orden cronológico de los eventos listados. Pero es seguro que después de todas las señales hay que pasar esta tercera etapa y terminar con la devastación final de la estructura cósmica para prepararse para la resurrección general de toda la humanidad.

La resurrección de toda la humanidad

Como señalan Smith y Hadad: "Quizás no haya un solo punto en la secuencia completa de acontecimientos escatológicos que puedan igualar el drama y la emoción de este momento en que la trompeta suena."[35] Respecto a esto, el Corán dice (69:13-16) que "cuando soplen la trompeta, con un solo soplo, y que la tierra y las montañas sean elevadas y después amontonadas de un golpe, ese día ocurrirá el Suceso (el día final), y el cielo será frágil en ese día y se dividirá. También en 39:68, leemos: "Y se soplará en la trompeta y serán fulminados todos los que estén en los cielos y los que estén en la tierra, salvo los que Dios quiera. Después se soplará otra vez más y entonces todos estarán ahí de pie, mirando."

La tradición islámica identifica el ángel de la muerte o Israfil como el único que, con el permiso de Dios, sonará las llamadas de la trompeta final. Comentando los versos dichos en el Corán, Muhammad Khouj escribe: "A la primera llamada, cada criatura viviente, esté en la tierra o en el cielo, si Alá quiere que muera, morirá. En la segunda llamada, Alá resucitará a cada uno de los que murieron desde el comienzo de la creación hasta el último momento de la vida."[36] Algunos escritores clásicos, basados en varios textos coránicos que proclaman que cada cosa perecerá excepto la cara de Dios (28:88; 55:26-27), van más lejos como

[33] Khouj, *op. cit.*, p. 55.

[34] *Íbid.*, p. 58.

[35] Smith y Haddad, *op. cit.*, p. 71.

[36] Khouj, *op. cit.*, p. 61.

para decir que todos los ángeles, incluyendo al de la muerte, morirán en el orden en que la unicidad de Dios (*tawhid*) permita ser exaltada.[37] Después de un período de "tiempo" indeterminado Dios resucitará a todos de la muerte,[38] comenzando con Israfil que sonará la llamada trompeta de resurrección.

El acto de la resurrección corporal es piedra angular de las primeras prédicas de Mahoma. En numerosas ocasiones se burlaron del profeta por su creencia en la resurrección corporal, pero él se mantuvo constante afirmando: "¿No ven ellos que Dios es quien ha creado los cielos y la tierra... que es capaz de dar vida a los muertos? ¡Pero sí! Porque él es omnipotente" (46:33). Censurando la incredulidad del hombre en el poder de Dios, el Corán señala: "Él menciona un ejemplo para nosotros y olvida su propia creación. Dijo: '¿Quién puede dar vida a los huesos ya convertidos en polvo?' Di: 'Aquel que lo creó la primera vez. Porque él es bien conocedor de toda la creación'" (36:78-79).

De acuerdo con la creencia musulmana ortodoxa, Dios recreará cada cuerpo individual a la forma original de cada persona en su semilla imperecedera (*ajub al-dhanab*), y entonces se reunirá cada alma en sus cuerpos. Se cree que cada uno sentirá que ha tenido un corto tiempo desde su muerte.[39]

Después de que toda la humanidad sea resucitada serán reunidos ante el trono de Dios. Algunas tradiciones dicen que todos "serán juntados descalzos, desnudos y sin circuncidarse," absolutamente sin poder ante su Creador.[40] Después de la resurrección "al individuo se le da la amplia oportunidad de contemplar la inminente recompensa por sus faltas pasadas. El proceso completo termina en que es llamado el terror del lugar de juntarse [*al-mahshar*], o el tiempo de parecer ante Dios [*al-mauquf*]."[41]

Hay muchas referencias en todo el Corán en cuanto a esta terrible reunión entre los seres humanos y su Creador. Concerniente al destino de los incrédulos, leemos: "Di: '¡Si! Y vosotros os humillaréis.' No habrá sino un grito (el son de la trompeta en el Día Final) y hélos ahí como mirarán y dirán: '¡Ay de nosotros! Este es el Día del Juicio.' Este es el

37 Smith y Haddad, *op. cit.*, pp. 71-73.

38 Bukhari señala en una tradición que la resurrección viene dada por Dios enviando lluvia a la tierra (Khouj, p. 64).

39 *Ibid.*, pp. 64-67.

40 Smith y Haddad, *op. cit.*, p. 74.

41 *Ibid.*, p. 75.

Día de la separación que vosotros tratabais de impostura" (37:18-21). Sin embargo, para los creyentes: "El más grande temor, no los atormentará y los ángeles los recibirán diciendo: 'He aquí el feliz día que os ha sido prometido'" (21:103). Otra comparación entre los dos grupos se halla en 80:33-42:

> Pero cuando llegue el estrépito (segundo son de la trompeta), el día en que el hombre huya de su hermano, y de su madre y de su padre, de su esposa y de sus hijos, cada uno tendrá, en ese día su caso que lo ocupará. En ese día habrá rostros relucientes, sonrientes y regocijados. Pero también habrá, en ese día, rostros cubiertos de polvo, velados de tinieblas. Esos son los infieles y los libertinos (ver 74:9-10; 75:35-39; 78:40).

Finalmente después de cierto tiempo (basado en 70:4), en el que algunos especulan que son los últimos cincuenta mil años, y otros (basado en 32:5) mil, el mandato será que todos deberán "postrarse en adoración" (68:42). Al mismo tiempo el Corán indica que los incrédulos serán incapaces de postrarse, la tradición afirma que los creyentes lo harán alegremente en el paso que será asentado para el día del juicio.

EL DÍA DE RENDIR CUENTAS

"Cuando Alá reúna a las personas en su presencia, comenzará el juicio en escala de justicia absoluta. Toda persona, incluidas sus intenciones y deseos, serán consideradas en este día. En ese momento nadie podrá ayudar a nadie porque los actos e intenciones de la persona serán expuestas por ella misma."[42] Eso escribe el autor musulmán contemporáneo y ortodoxo, Muhammad Khouj, y añade: "Cada individuo tiene dos ángeles, uno a su derecha, que anota sus obras buenos, y otro a su izquierda, que anota las malas. Por órdenes de Alá, esos ángeles registran cada acto e intención de todo ser humano."[43] Los comentarios de Khouj fueron basados en muchos pasajes coránicos que nos aseguran la absoluta justicia de Dios en su juicio a la humanidad, y el hecho de que cada individuo se juzgará basado en su registro propio en su vida terrenal.

Por ejemplo, 18:49 declara que: "Y el libro (donde se registran las

42 Khouj, *op. cit.*, p. 70.

43 *Ibid.*, p. 72.

acciones) se colocará ante ti y verás así como los criminales atemorizados de lo que encuentran en él. Ellos dirán: '¡Qué desgracia para nosotros! ¿Qué libro es este que no ha descuidado mencionar ni lo pequeño ni lo grande?' Y encontrarás ante ellos, todo lo que han hecho. Pero tu Señor no es injusto con nadie." Y en 17:13-14 afirma que: "Y a todo ser humano le hemos atado su destino en su cuello y en el día de la resurrección. Nosotros le mostraremos un escrito abierto. '¡Lee tu escrito! Hoy es suficiente para ti que seas tu propio juez."

En adición al "Libro de los Actos", como prueba de fe y acción del individuo, el Corán también menciona el testimonio de los profetas contra los incrédulos y para los creyentes de su comunidad (16:89). Un testimonio más amplio acerca de las acciones pasadas del individuo será partes de su propio cuerpo. "En este día nosotros sellaremos sus bocas, pero sus manos hablarán y sus piernas atestiguarán lo que hicieron" (36:65).

Según las imágenes coránicas, el proceso judicial divino es medido por una balanza *(mizan)*, la cual es usada para balancear las obras buenas y malas del individuo. "Aquellos cuya balanza es pesada (el peso de las buenas acciones es superior a las malas) serán los dichosos. Y aquellos cuya balanza es liviana, son los que perdieron sus propias almas y habitarán eternamente en el infierno" (23:102-3). El resultado de la decisión divina para el individuo se describe en 69:18-31:

> "En ese día estaréis todos expuestos y nada de vosotros estará oculto. En cuanto a aquel a quien le hayan dado el Libro en su mano derecha, dirá: '¡Mirad! Leed mi Libro, estaba seguro de encontrar en él mi cuenta.' Él gozará de una vida agradable... y en cuanto a quien le hayan dado el Libro en su mano izquierda, dirá: '¡Ay de mí! Hubiese sido mejor que no me hubieran dado mi Libro y haber conocido mi cuenta. ¡Ah! habría sido mejor que mi primera muerte hubiese sido la definitiva. Mi fortuna no me ha servido de nada. Mi autoridad ha sido aniquilada.' ¡Cogédlo y encadenadlo! Y después quemádlo en el infierno."

La última fase del proceso judicial es el cruce del *sirat* (o *seerat*), el puente sobre el infierno. Las referencias en el Corán a este puente son bastante oscuras (36:66; 37:23-24), pero como tradición usual fue dada a todos el detalle acerca de este proceso final. Muhammad Khouj señala que "después de que Alá juzgue a las personas y las divida en categorías, las pondrá en *seerat.* El filo del *seerat* es como una espada fina cual cabello y más caliente que el carbón ardiente. Entonces las personas querrán ir a través del *seerat.*" Por supuesto, a la persona más dedicada y comprometida con sus creencias, le será más fácil pasar a través de

seerat. Algunos irán a través de la luz, otros a través del viento, otros por la lluvia portentosa y aun otros tan rápido como caballos. Los últimos de ellos entrarán gateando."[44]

A diferencia de los fieles, los condenados en el juicio no podrán cruzarlo exitosamente, sino que caerán dentro del abismo del infierno. Comentando el significado del puente, Smith y Haddad destacan que "la imagen literaria simbólica de este término (*sirat*) es especialmente rica: es apropiada completamente; indica el uso repetitivo del término en el Corán para representar el modo de acción adecuado y ordenado para todos los fieles, el camino correcto, que deberá ser en un sentido mucho más específico la última modalidad en el proceso que amilla el grado para el cual cada individuo ha seguido para el camino." Y "el *sirat* en el pensamiento islámico parece tener aun otro significado, es decir, es más una comprobación que un examen del mérito concedido a cualquier individuo."[45]

Ya consideramos el punto de vista islámico acerca de la existencia eterna en los cielos o en el infierno, sin embargo es importante que discutamos este punto brevemente debido a la idea de la intercesión popular islámica y el rol para obtener la salvación. Como mencionamos en el capítulo 4, en gran parte del islam popular el rol profético de Mahoma como apóstol está íntimamente relacionado con su rol salvífico cual un intercesor.[46]

El tiempo exacto de la intercesión de Mahoma en el orden de los eventos finales es discutible. Algunos mencionan esto primero que el cruce del puente y otros lo indican después. Una de las historias más populares en cuanto a la intercesión del profeta, es relatada por Al-Ghazzali, quien coloca este hecho muy tempranamente, después del sonar de las trompetas:

> De acuerdo con esta explicación, los musulmanes esperan el juicio de mil años viendo impacientes por uno de los profetas que interceda por ellos ante Dios. Van de uno a otro, pero cada uno rehúsa debido a algún problema o pecado en particular cometido: Adán por comer la fruta del árbol; Noé, que por estar pendiente de sí mismo su pueblo fue ahogado; Abraham por disputar con su comunidad acerca del alboroto de Dios; Moisés por matar a un hombre; y Jesús porque él y su madre son adorados como dioses. Finalmente, a ellos llegó Mahoma, y el Profeta dijo: "¡Yo soy el único justo! Yo soy el único [que inter-

44 *Ibid.*, p. 79.

45 Smith y Haddad, *op. cit.*, pp. 78-79.

46 Esta creencia popular va en contra del testimonio general coránico con respecto a la posibilidad de intercesión (2:48; 6:51), y también esto es rechazado por muchos musulmanes ortodoxos. Es interesante que Khouj, por ejemplo, en su secuencia de los eventos escatológicos, no haga mención de la intercesión de Mahoma por su comunidad.

> cede] ante Dios que permite a quienquiera que él desee y escoja." Y moviéndose hacia los pabellones de Dios, el Profeta pregunta y es concedido el permiso para interceder. Los velos son levantados, él cae en postración por mil años, alabando a Dios, y el trono mismo tiembla en tributo a él.[47]

No solo se le da permiso para interceder a Mahoma, sino que su intercesión es tan efectiva que muchos de esos que originalmente fueron condenados al infierno son liberados de este y llevados al cielo por la misericordia del profeta.[48] Por eso la creencia popular es que el más pecador será salvado por la intercesión de Mahoma y la misericordia de Dios en el tiempo final. La opinión prevaleciente es que todos, excepto los *mushrikun*, aquellos que han cometido el peor pecado de impugnación el *tawhid* [unidad] de Dios, tienen posibilidad de ser salvados. Por supuesto, pese al énfasis puesto en Mahoma como agente de intercesión, solo por la misericordia de Dios puede cualquiera ser salvado del fuego: "Dios tomará del fuego a cualquiera que haya dicho el testimonio [*shahada*]," dijo al-Subki, "y ninguno quedará, salvo el *kafirun* [los incrédulos]."[49]

EL CIELO Y EL INFIERNO

El Corán es congruente al enfatizar que "la alternativa para cada individuo en el día del juicio presenta dos lugares: la gloria del jardín o el tormento del fuego."[50] Aquellos que cruzan el *sirat* con éxito entran al cielo y los que caen son tirados al abismo del infierno. En adición al énfasis coránico en la realidad de esos dos destinos, el Corán (y por supuesto la tradición islámica) proveen una descripción elaborada del cielo y el infierno: Concerniente a los tormentos del infierno, el Corán dice: "Es un árbol que sale del fondo del infierno. Sus frutos son como cabezas de demonios. Ellos deben comer de ellos y llenar sus vientres." Y continúa: "Y tendrán que beber una mezcla de agua hirviendo, para después volver hacia el infierno" (37:62-68). Más aun, "cuando los incrédulos lo vean desde un lugar lejos, escucharán su furor y su crepitar," y "cuando allá sean arrojados con sus manos atadas al cuello, entonces invocarán su completa destrucción" (25:12-13). Además de esto, hay "agua caliente hirviendo" (55:44), con una ráfaga de fuego furioso, y en las sombras un Humo Negro" (56:42-43). "Cuando allí sean precipitados, oirán gritos de desesperación, mientras (el infierno) hierve.

47 Smith y Haddad, *op. cit.*, p. 80.
48 *Íbid.*, p. 82.
49 *Íbid.*, p. 81.
50 *Íbid.*, p. 84.

Y poco faltó para que estallara su furia" (67:7-8). Los desgraciados quedarán en el fuego entre suspiros y lamentos (11:106). Cada vez que se consuman sus pieles las renovaremos para que gusten el castigo (4:45). Beberán de un agua corrompida y aunque la muerte les vendrá por todas partes, no morirán (14:16-17). Allí son atadas con una cadena de setenta codos (69:30-32), sus vestidos son de alquitrán y sus rostros estarán cubiertos de fuego (14:50). Se les verterá agua hirviendo sobre sus cabezas, que fundirá lo que hay en sus vientres, así como también sus pieles y tendrán (serán golpeados con) mazas de hierro (22:19-21).[51]

Por otra parte, el cielo, al que usualmente se refiere el Corán como "Jardines de la Felicidad" (37:43), "es un lugar donde los creyentes satisfacen cualquier deseo de sus corazones."[52] En el cielo las personas estarán "cara a cara en los tronos (de dignidad)," y beberán "de la fuente clara y fluida, cristalina y blanca, de un sabor delicioso para los que la beban (por esto). A los fieles se les ha prometido la compañía de mujeres jóvenes y bellas. "Y tendrán cerca de ellos, mujeres bellas de grandes ojos y castas miradas" (37:48). "Recostados sobre lechos ordenados en línea, les daremos esposas huríes de grandes ojos" (52:20; cf. 56:22; 55:72; 44:54). Ellos estarán contentos, tranquilos y seguros. No se ocupan de hablar preocupados, la experiencia allí es solo de paz. Ahí nadie probará la muerte. "Aquellos tendrán su recompensa conocida, frutas, y serán obsequiados en los jardines de las delicias en los lechos frente a frente y se pasará entre ellos una copa de un licor límpido, blanco y delicioso para los bebedores, que no ofuscará sus mentes ni los convertirá en ebrios" (37:45-47). El fiel vestirá brazaletes de oro y perlas lo mismo que túnicas bordadas en verde y dorado de seda fina, y esperará por sus criados (cf. 52:24; 56:17; 74:10).[53]

Sin embargo, no todos los placeres celestiales están descritos de esa forma. También hay referencias a un gozo espiritual que se encuentra distante de esos placeres en dichas descripciones. Por ejemplo, en 9:72 leemos: "Dios ha prometido a los fieles y a las fieles, jardines bajo los que corren arroyos, para que moren en ellos eternamente y, además, mansiones bellísimas en los jardines del Edén. Pero la complacencia de Dios es la delicia más grande. Esta es la suprema felicidad."

51 *Íbid.*, pp. 85-86.
52 Khouj, *op. cit.*, p. 82.
53 Smith y Haddad, *op. cit.*, pp. 88-89.

Al tratar sobre el retrato del cielo y el infierno en el Corán, es importante señalar la manera en que los musulmanes mismos han entendido por lo general esos relatos. Respecto a este punto, Smith y Haddad escriben:

> La comunidad islámica ha expresado una variedad de interpretaciones en cuanto a si hay o no recompensas y castigos de la vida que vienen a ser entendidos en su sentido más literal. Aunque predomina la idea de una recompensa final física, la afirmación de lo real del tormento y el placer físicos no son iguales a las realidades de este mundo. Aunque definitivamente la recompensa sea física en el juicio final se entiende que hay una realidad superior a la que podamos comprender. Esto es, en efecto, otra aplicación del principio Ash'ari del *bila kauf* (sin poder entender precisamente el cómo).[54]

Muhammad Khouj es un ejemplo típico de apoyo al testimonio anterior. Aun cuando es un musulmán ortodoxo contemporáneo cuya comprensión literal de la tradición islámica se acerca a la vida después de la muerte, Khouj escribe: "Cuando Alá menciona la leche, la miel y el vino, los usa para evocar una imagen de inmensa belleza. También relata la comunión entre creyentes, damas y caballeros hermosos, en un lenguaje que podemos entender fácilmente. Estas descripciones en realidad representan la eterna felicidad de los creyentes en el cielo."[55]

Esto no para decir que los literalistas musulmanes no crean que habrá *hurs* (vírgenes) hermosas en el cielo que estarán a su servicio constante, sino para demostrar que dejan abierta la posibilidad de que algunas descripciones coránicas son puramente simbólicas y que su significado exacto no será conocido hasta que los creyentes entren al cielo. En comparación con los tradicionalistas, hay un número de musulmanes que rechazan todas las descripciones del cielo y las entienden en términos espirituales solamente.[56]

Respecto a la duración del cielo y el infierno, todos los musulmanes coinciden en que el estado de gloria en el cielo es eterno. El Corán mismo asegura a los creyentes la eternidad del cielo (3:198; 4:57; 50:34; 25:15). Pero no hay un acuerdo unánime en cuanto a la duración del perdido en el infierno. El Corán habla del castigo y del tormento en la eternidad y describe el fuego y el infierno como eternos (10:52; 32:14; 41:28; 43:74). La mayoría de los musulmanes ortodoxos aceptan la

54 *Íbid.*

55 Khouj, *op. cit.*, p. 83. También ver Yusuf Alí, pp. 1464-70.

56 Ver Seyyed Hossein Nasr, *Ideals and Realities of Islam* [Los Ideales y Realidades del Islam], George Allen & Unwin, London, 1975.

eternidad del infierno basados en el testimonio. Por otra parte, con base en pasajes como 78:23, 11:107 y 6:128 que indican que el maldito permanecerá en fuego por un tiempo largo o hasta que Dios quiera, muchos musulmanes contemporáneos creen que el Corán deja abierta la posibilidad de que el castigo en el infierno no durará para siempre.[57]

LA DOCTRINA DE LA SALVACIÓN EN EL ISLAM

Con este énfasis en las realidades de la gloria celestial para los creyentes y el indecible infortunio de los incrédulos, es muy natural que el Corán sea explícito acerca de las condiciones para ganar el cielo y evitar el infierno. Hay temas de importancia eterna y nos llaman a una discusión.

NATURALEZA DE LA SALVACIÓN

Ya vimos (en el capítulo 2), el punto de vista islámico en cuanto a reconocer la caída o depravación del ser humano. El problema fundamental del hombre no es visto como una rebelión en contra de Dios, sino como debilidad y olvido; inherentes a la naturaleza humana. Por lo tanto, la panorámica islámica en cuanto a la salvación toma una forma diferente decisivamente desde el punto de vista cristiano de la doctrina. Kateregga escribe: "El islam no se identifica con la convicción cristiana de que el hombre necesita ser redimido. El dogma cristiano en la muerte sacrificial redentora de Cristo no cabe en la panorámica islámica dado que el hombre siempre ha sido bueno en esencia, y que Dios ama y perdona a los que obedecen su voluntad."[58] Otro autor musulmán, Hasan Askar, escribe: "En el islam no hay cosas, en principio, como conversación sin restauración, un retorno y un recuerdo... El reto más grande sobre esta tierra no es lo mucho que sepamos de Dios sino recordar que él es único."[59] El islamista europeo Stanton señala que "no tanto como el pecado en el Corán —que no incluye la corrupción de la naturaleza, sino solo una tendencia a las acciones erróneas dadas por la debilidad del hombre—, esta concepción [islámica] de la salvación no incluye el elemento de la regeneración."[60]

57 Smith y Haddad, *op. cit.*, pp. 92-95, 143-44.

58 Kateregga, Islam and Christianity... p. 141. También ver Hammudah Abdalati, *Islam in Focus* [El Islam Enfocado], American Trust Publishing, Indianapolis, 1975, p. 18.

59 Tomado de Kenneth Cragg, Jesus and the Muslim, an Exploration, George Allen & Unwin, London, 1985, p. 260.

60 H.U. Weibrecht Stanton, *op. cit.*, p. 57.

Así la salvación en el islam es para muchos un estado futuro experimentado solo en el más allá. Esto incluye el perdón de los pecados pasados y el rescate del infierno, tanto como ganarse el favor de Dios y la entrada al cielo.

MEDIOS DE SALVACIÓN

El teólogo musulmán Muhammad Abul Quasem, en su libro *Salvation of the Soul and Islamic Devotions* [La Salvación del Alma y las Devociones Islámicas], escribe: "El Corán enseña que los medios de salvación en el más allá del lado humano son creencias o fe (*iman*) y acción (*amal*): la salvación no puede llevarse a cabo sin esos dos medios."[61] Para apoyar este punto, tomaremos 5:10 como un ejemplo representativo: "Dios ha prometido, a los que creen y hacen el bien, el perdón y una magnífica recompensa."

En la medida de lo que constituye la fe salvadora concretamente, Abul Quasem expresa que "la fe firme en el Corán y la tradición son muy simples de entender y formar dentro de sí mismo; es mucho más sencillo que entender la fe cristiana, que incluye la Trinidad, el pecado, la expiación y así sucesivamente." Mejor dicho, "hay tres ingredientes básicos, tanto que la ausencia de uno de ellos niega la presencia de la fe como un todo... *Los tres elementos son necesarios para la salvación*."[62] Esos elementos son: "Creer en la unicidad de Dios, creer en la profecía de Mahoma y creer en la vida después de la muerte."[63] Respecto a la función profética de Mahoma, el individuo debe creer que "fue el último de los profetas. Cada profeta anterior de Dios fue enviado a un pueblo en particular, pero Mahoma fue enviado a todos los seres humanos del mundo hasta el día del juicio universal."[64] Las dos primeras partes de esta fe forman el muy conocido islámico *shahada* o confesión de fe. "El *shahada* es una parte tan esencial de la fe que por sí sola, sin el remanente, se conoce usualmente como fe o *iman*."[65] Pero creer en la vida futura también es esencial. "La naturaleza física de la vida futura es enfatizada tan firmemente en el Corán y la tradición que su negación es considerada como infidelidad (*kufr*), la cual implica condenación eterna."[66]

61 Abul Quasem, p. 29. Para referencias coránicas vea 2:25; 4:57; 122, 173; 5:10; 13:29; 14:23; 18:107; 22:14, 23.

62 Abul Quasem, *op. cit.*, p. 3.

63 *Íbid.*, pp.31-33.

64 *Íbid.*, p. 32.

65 Abul Quasem, *op. cit.*, p. 33.

66 *Íbid.*

Abul Quasem señala los ingredientes fundamentales de la fe islámica apropiadamente, aunque los teólogos musulmanes ortodoxos han articulado la fe islámica de acuerdo a las siguientes categorías. "*Iman*" escribe Rauf, "abarca la creencia en: Dios y sus atributos, los profetas y sus virtudes, los ángeles, los libros sagrados, el día de la resurrección, y *Qadar*, es decir que Dios decreta cada cosa que pasa en el mundo." Y continúa: "Cualquiera que crea en estas seis partes de la fe islámica es llamado *mu'min*, creyente; y cualquiera que las niegue es llamado *kafir*, incrédulo."[67] Algunos musulmanes no consideran *qadar* como un artículo de fe y reconocen solo los cinco artículos de fe.

En relación a las categorías señaladas, el musulmán está obligado a reconocer cualquiera de ellas para obtener la salvación. Los cinco pilares religiosos del islam consisten en recitar la confesión, la oración, el ayuno, el acto de dar limosna y el peregrinaje a Meca. Este último deberá hacerse por lo menos una vez en la vida si el individuo está dispuesto corporalmente y puede pagar el viaje. Algunos musulmanes también tienen que incluir el *jihad*, un esfuerzo por la causa de Dios o una guerra santa, como sexto pilar del islam.

El desempeño de esos actos es extremadamente importante para obtener la salvación, aunque la oración viene a ser la más importante.[68] Kateregga escribe: "Creer solamente no es suficiente. El hombre debe hacer prácticamente todos los deberes que requiera la fe islámica. Deberá hacer el *ibadat* (adoración devocional)... La adoración incluye hacer todas las obligaciones principales mandadas por Dios y todos los otros actos buenos."[69] Abul Quasem enfatiza que la salvación depende de la realización propia y correcta de esos actos.[70] Es por eso que casi todos los manuales religiosos van del detalle meticuloso, que lleva al camino correcto, a cada una de las obligaciones religiosas que deberán realizarse.[71]

Abdul Quasem trata a esas obligaciones religiosas de la siguiente manera:

67 Muhammad, *op. cit.*, p.1.

68 Khouj, *op. cit.*, pp. 76-77.

69 Kateregga, *op. cit.*, p. 57. También ver Abdel Haleem Mahmud, *op. cit.*, p. 1

70 Abul Quasem, *op. cit.*, pp. 36,49.

71 Tan opuesto como un énfasis en la obediencia estricta de los rituales tempranos islámicos, un gran número de hadiths comenzaron a circular para obtener la salvación de manera más fácil de lo que el Corán mismo especifica. Un hadith enseña que una simple afirmación de la unidad de Dios es suficiente para entrar al cielo (Abdiyah Akbar Abdul-Haqq, op. cit., p. 168). Otro hadith señala que un hombre fue salvado por dar agua a un perro. Otro muestra la historia de una mujer que fue al infierno por ser cruel con un gato (Emile Dermenghem, Muhammad and the Islamic Tradition [*Mahoma y la Tradición Islámica*] (Westport Greenwood Press Publishers, 1974), pp. 117-18. Ver también Mahmud, *op. cit.*, p. 82).

> Las devociones islámicas son de dos tipos, nombradas obligatoriamente y supererogatorias. Los actos devocionales son las oraciones rituales, el ayuno, el impuesto divino y el peregrinaje a Meca. La oración ritual es obligatoria cinco veces al día; más de esto es supererogatorio. El ayuno durante un mes de luna llena del Ramadán es obligatorio; ayunar en otros días del año es supererogatorio... La 'salvación' meritoria de las cuatro obligaciones devocionales incrementa su desempeño el cual, por supuesto, es imposible en el caso de la mayoría de las personas... Las imperfecciones en las devociones obligatorias... pueden convertirse en buenas realizándolas ocasionalmente como devociones supererogatorias en la manera antes mencionada. En el caso de imperfecciones densas, hay una seria necesidad de su realización como supererogatoria, de otra manera la salvación sería imposible. Si las imperfecciones son pocas, como en el caso de los santos y los ascéticos, la realización de los actos obligatorios como supererogatorios afectará el alto grado de la salvación.[72]

Quasem va a categorizar los actos devocionales como obligatorios, requeridos, enfatizados, loables, a manera de etiqueta y permisibles. En el lado negativo hay actos que son ilegales, repulsivos, no permitidos o no permisibles, ligera y gravemente mal mirados.[73]

Por lo tanto, en un sentido muy real, el islam enseña que el cielo puede ser ganado por las buenas obras de los creyentes en la misma medida en que cumplen sus obligaciones religiosas y las reúnen para cubrir sus faltas realizando otros deberes favorables. Como indica el Corán: "Aquellos cuya balanza es pesada (el peso de las buenas acciones es superior a las malas) serán dichosos. Y aquellos cuya balanza es liviana, son los que perdieron sus propias almas y habitarán eternamente en el infierno" (23:102-3). El Corán también habla acerca de los que dan sus vidas "para ganar el favor de Dios" (2:207) y que "Dios librará a los que le temen, ellos tienen el cielo ganado" (39:61).[74]

Kateregga, con respecto a este punto, escribe:

> Abu Huraira reporta en un Hadith, que un árabe vino al Profeta y dijo: "Guíame al acto que pueda hacer por el que entre al paraíso." El Profeta respondió: "Adora a Dios y no asocies nada con él, observa la oración prescrita, paga el obligatorio *zakat* (limosna) y ayuna durante el Ramadán." El árabe respondió: "Por él en su mano está mi alma, Yo no añadiré nada a esto ni fallaré a esto." Cuando se fue, el Profeta señaló: "El que quiera mirar a un hombre que estará entre la gente del paraíso, déjelo mirar a este hombre."

[72] Abul Quasem, *op. cit.*, pp. 37-38.
[73] *Íbid.*, pp. 40-43.
[74] Mahmud, *op. cit.*, p. 62.

Basado en este hadith, Kateregga concluye: "De modo que si alguien cumple todas sus obligaciones esenciales (*ibadah* [o *ibadat*]), sin olvidar ninguna, su lugar es en el paraíso. Es a través de la adoración adecuada que el hombre puede tener esperanza en el paraíso."[75]

Para los musulmanes, por supuesto, esto no niega que la misericordia y el perdón de Dios jueguen un papel muy importante en la salvación. El Corán testifica firmemente el hecho de que Dios es misericordioso, compasivo y perdonador. Por ejemplo, en 39:53 leemos: "Di: Oh, mis servidores que habéis cometido iniquidades contra vuestras propias almas, no perdáis la esperanza de la misericordia de Dios, porque él perdona todos los pecados y él es el Indulgente, el Misericordioso." La gracia de Dios en salvar al pecador en el día del juicio es vista en el hecho de que multiplica las obras buenas de la persona. El premio para una buena obra es diez veces más que esta, mientras el castigo por una obra mala es en igual proporción. El mal de un creyente es siempre cambiado a bueno (4:49; 6:160; 25:70). De acuerdo con una tradición, Mahoma insistió en que "sin la misericordia de Dios ninguno puede obtener la salvación por virtud de su acción." Sus compañeros preguntaron: "¿Ni siquiera tú, el mensajero de Dios?" Él respondió: "Ni siquiera yo. Dios, sin embargo, me cubrirá con su misericordia."[76] Además, la misericordia de Dios es mostrada en la creencia de que después de cierto tiempo, Dios mismo traerá afuera un número grande de malditos del infierno, no por sus propios méritos sino para demostrar su compasión por sus criaturas.

LA INCERTIDUMBRE DE LA SALVACIÓN

No hay seguridad de la salvación en el islam. Desde su mismo comienzo, casi todos los musulmanes han temido por su destino eterno. Al-Ghazzali nos informa:

> Aunque todos los padres solían dar una respuesta definitiva concerniente a la creencia, cuidaban en extremo no cometerlos ellos mismos. Relacionado con esto, Sufyan al-Thawri dijo: "El que dijo: 'Yo soy un creyente a la vista de Dios,' es mentiroso; y quien dijo: 'Yo soy realmente un creyente,' es un innovador..." En otro tiempo Hassan (al-Basri) le preguntó: "¿Eres creyente?" A lo que respondió: "Si es la voluntad de Dios." Por lo tanto, se le indicó: "Oh, Abu dijo, ¿Por qué calificas tu creencia?" Él respondió y dijo: "Temo decir

[75] Kateregga, *op. cit.*, pp. 64-65.
[76] Abul Quasem, *op. cit.*, p. 45.

> 'sí', y entonces Dios dirá: 'Eres un mentiroso, Hassan.' Entonces recibiré el mérito de su castigo..." Alqamah fue otra vez y preguntó: "¿Eres creyente?" A lo que respondió: "Espero que sí. Si es la voluntad de Dios."[77]

Para muchos musulmanes la inseguridad de la salvación no es considerada una debilidad, sino una realidad que puede incentivar la obediencia continua. Faruqi insiste en que "esto puede ser grato a los ojos del islam para cualquiera que hace la decisión de entrar a la fe, la entrada no constituye una garantía de justificación personal a los ojos de Dios... Nada hay que pueda hacer el principiante que le asegure su salvación." El islam "niega que el humano pueda obtener la felicidad religiosa solo en base a la fe... solo las obras y los actos constituyen justificación a los ojos de Dios... En la escala de virtudes y justicia, las personas ocupan diferentes posiciones." La escala de justicia misma "es infinita, y no hay punto en el cual los musulmanes puedan llevar sus títulos al paraíso, como si fueran en sus bolsillos. Cada uno de los esfuerzos y unos más que otros... *Religiosa justificación es entonces la eterna esperanza musulmana, ellos nunca están satisfechos con certezas, ni por un simple momento fugaz.*"[78]

Antes de concluir este capítulo la pregunta es ¿Quién será salvo? Como mencionamos antes (en el capítulo 3), muchos musulmanes contemporáneos señalan que cualquiera, pese a su fe particular, puede obtener la salvación provista para un "hacedor de buenas". En apoyo a esta enseñanza los musulmanes citan 2:111-12:

> Ellos dijeron: "Nadie entrará al Paraíso sino los judíos y los cristianos." Esos son sus deseos únicamente. Di: "Traed vuestras pruebas si sois verídicos." ¡Pero no! Sino que todo aquel que se someta a Dios por completo y haga el bien, será recompensado por su Señor. Los tales no tendrán temor ni serán entristecidos.

Además, en 2:62 declara que: "Aquellos que han creído, los convertidos al judaísmo, los nazarenos y los sabeanos, cualquiera de ellos que crea en Dios y en el Día Final y hace el bien, recibirá una recompensa de su Señor, no sufrirá ningún temor y nunca se afligirá."

El Corán define a los creyentes verdaderos como "aquellos que creen

[77] Abdul Haqq, *op. cit.*, pp. 166-7. También ver H.S. Bhatia, ed., *Studies in Islamic Law, Religion and Society* [Los Estudios en la Ley Islámica, Religión y Sociedad], Deep & Deep Publications, New Delhi, 1989, p. 224.

[78] Faruqi, *op. cit.*, p. 5, énfasis nuestro.

en Dios y sus apóstoles" (4:152). El lado negativo de esto nos está dado claramente en 4:150-51, que proclama que "quienes niegan a Dios y sus apóstoles, y (quienes) desean separar a Dios de sus apóstoles, diciendo: 'Nosotros creemos en alguno aunque rechazamos a otros;' y (quienes) desean tomar un medio camino, están en la incredulidad verdadera (igualmente); y nosotros preparamos a los incrédulos para un castigo humillante."

De acuerdo al testimonio de dichos versos, cualquiera que rechaza la función profética de Mahoma es un incrédulo y está destinado "a un castigo humillante." Esto incluye prácticamente a todas las personas del mundo que están fuera de la congregación de los fieles del islam. En adición a la falta en este criterio, también los cristianos son condenados para "la morada del Fuego" dada su creencia de que "Dios es Cristo, el hijo de María" (5:75). El único pecado imperdonable en el islam es el no reconocimiento de la Unidad de Dios. Dado que los cristianos son culpables de este pecado, su condenación es segura.[79]

En conformidad con este entendimiento del islam, un erudito musulmán, Muhammad Muhsin Khan, intenta probar en no pocos términos que los cristianos y los judíos son culpables de cometer *shirk,* el mayor pecado imperdonable; dado su escepticismo en el islam. Y concluye su argumento con un hadith de Muhammad: "El Profeta Mahoma dijo: 'Cualquier judío o cristiano que oye acerca de mí y no cree en mí y que me fue revelado el Santo Corán y sus tradiciones, tendrá por destino final el Fuego Infernal.'"[80]

Otras religiones mundiales como el budismo y el hinduismo también frustran otro criterio, tales como su falta de creer en un Dios Supremo y creador. Por esto, el islam ortodoxo es tan exclusivo como cualquier otra religión del mundo. Aun cuando los musulmanes creen que Dios al mismo tiempo, envió a sus profetas a otras naciones, desde el adviento de Mahoma el camino de la salvación está disponible solo a través de la religión del islam. Como Abul Quasem señala: "Fe es simplemente el contorno, de acuerdo con el Corán, la única y totalmente válida fue encontrada en la superficie de la tierra desde al adviento del islam hasta el día del juicio. Las creencias de las religiones reveladas anteriormente

[79] De acuerdo con las tempranas suras mecanas, los cristianos y los judíos, como personas del libro (*ahl el kitab*) fueron vistas como que van al cielo. Muchos musulmanes todavía pueden creer esto, aunque es difícil de reconciliar con aquellas suras postreras.

[80] Ver Muhammad Muhsin Khan en su introducción a *The Translation of the Meanings of Sahih Al-Bukhari* [La Traducción de los Pensamientos de Sahih Al-Bukhari], Islamic University, Al-Medina, I:56-61.

no están libres por completo de la corrupción y por tanto no pueden ser medios de salvación... La fe del islam es la única válida completamente."[81]

En apoyo a dicha opinión, Muhammad Hamidullah señala que "El musulmán venera la Tora, el salterio y el Evangelio como Palabra de Dios, además de la última y más reciente de esas palabras de Dios, llamada el Corán. Cualquiera que permanece atado a las leyes anteriores, no puede ser considerado, por el legislador, como cumplidor de la ley."[82] Concluimos esta exposición con el Corán 3:85: "Aquel que desee otra religión que el islam, no será aceptado por Dios en la vida futura y será de los perdedores."

Resumen

Terminamos nuestro estudio de las doctrinas islámicas más importantes. Comenzamos con una exposición acerca de Dios, su posición principal en la teología islámica. Luego estudiamos la enseñanza islámica en la creación, especialmente el hombre y la relación que existe entre él y su Creador. Seguidamente vimos cómo la relación de Dios con el hombre se convirtió en eslabón en la cadena de profetas, y como estos fueron usados por Dios para comunicar su voluntad al hombre, y guiarlo por el camino correcto. Consideramos con más detalles la persona y el papel de Mahoma como último profeta y el rol del Corán como revelación final de Dios a la humanidad. Por último examinamos la doctrina islámica en relación al destino de los seres humanos y cómo deberán comportarse para ser salvados en la vida que ha de venir. En las siguientes secciones trataremos más con las preguntas acerca de la suficiencia y veracidad de las doctrinas islámicas.

[81] Abul Quasem, *op. cit.*, p. 34.

[82] Muhammad Hamidullah, *op. cit.*, p.81. También ver Kateregga, *op. cit.*, p. 79.

PARTE 2

RESPUESTA CRISTIANA A LAS CREENCIAS BÁSICAS MUSULMANAS

En la primera parte intentamos explicar el mal entendimiento del cristiano de las doctrinas islámicas apelando principalmente a la única fuente inspirada de la doctrina islámica, el Corán. Para aumentar nuestro conocimiento acerca de la doctrina musulmana citamos dos reconocidas tradiciones: los maestros y los comentaristas. En la segunda parte trataremos de responder a las creencias básicas musulmanas como Dios, Mahoma y el Corán, desde una perspectiva cristiana. Las bases para la evaluación serán ampliamente internas y verdaderas; señalaremos puntos erróneos, incoherencias e inexactitudes. El propósito principal aquí es examinar las bases doctrinales islámicas de manera lógica y evidencial en cuanto a que Mahoma es el único profeta de Dios que ofrece la última y completa revelación de Dios en el Corán.

7

Una evaluación del monoteísmo islámico

Ninguna persona razonable rechaza algo sin haber intentado primero comprenderlo. Ese es el motivo del esfuerzo sincero que hicimos para exponer el punto de vista islámico tan clara y correctamente como fue posible (en la parte uno) antes de ofrecer una evaluación del mismo. Es muy frecuente que las perspectivas de otras personas se rechacen por razones equivocadas como mantener una posición que nunca expusieron. Nuestra discusión del monoteísmo musulmán la haremos en dos categorías. Primero, revisaremos los rasgos característicos. Después evaluaremos algunos de los problemas críticos observados en la perspectiva islámica con respecto a Dios.

Una revisión de algunos temas centrales del monoteísmo islámico

Después de haber expuesto detalladamente lo que los musulmanes creen acerca de Dios (ver capítulo 1), haremos un breve resumen de algunos de los puntos principales.

Dios como Único Absoluto (su unidad)

Es fundamental para la perspectiva islámica acerca de Dios su absoluta e indivisible unidad. En el sura 112, Mahoma define a Dios con estas palabras: "Di: 'Él es Dios, Uno, Dios el Eterno. No engendró ni ha sido engendrado y nadie lo iguala.'" Este sura "equivale a un tercio del Corán y los siete cielos y las siete tierras se encuentran en esto. Al confesar este verso, afirma una tradición islámica, uno se quita los pecados; algo así como cuando un hombre tumba las hojas de un árbol."[1]

Dos palabras se usan en el Corán para describir la unidad de Dios: *ahad* y *wadih. Ahad* se emplea para negar que Dios tenga algún socio o compañero asociado. La palabra *wadih* puede significar lo mismo que la primera o también "el Único, el mismo Dios para todos." Esto quiere

[1] Kenneth Cragg, *op. cit.*, p. 39.

decir, hay un único y solo Dios para los musulmanes, y él es el mismo para todas las personas. Entonces, la unidad y singularidad de Dios son implícitas.[2]

La unidad de Dios es un aspecto tan fundamental del islam que un autor musulmán señala: "El Islam, al igual que otras religiones ante su original claridad y pureza, no es otra cosa que la declaración de la unidad de Dios, y este mensaje es un llamado a testificar de esa unidad."[3] Otro autor musulmán añade: "La unidad de Alá es el rasgo característico del islam. Es la forma pura del monoteísmo, al igual que la adoración a Alá, que nunca fue engendrado ni engendró a ningún asociado con él en su cabecera. El islam enseña esto en los términos más exactos."[4]

El siguiente es el porqué del énfasis inviolable de la unidad absoluta de Dios: el mayor de todos los pecados en el islam es el *shirk*, o asignarle socios a Dios. El Corán declara con firmeza: "Dios no perdona al que le da socios (ídolos) y, aparte de estos, perdona a quien le place; de modo que el que le asigna socios a Dios esta perdido profundamente en el error" (4:116).

DIOS COMO SOBERANO ABSOLUTO (SU SOBERANÍA)

En las palabras del Corán: "Dios, no hay otro Dios sino él, el Vivo, el Eterno. No se acerca a él ni la somnolencia ni el sueño. A él pertenece lo que encierran los cielos y la tierra. ¿Quién puede interceder ante él sino es por su permiso? Sabe lo que hay entre sus manos y lo que hay tras ellas (el pasado y el futuro) y no abrazan su ciencia sino los que él se digna concederles. Su majestuoso trono se asienta sobre los cielos y la tierra, cuya custodia no le cuesta pena alguna. Él es el Altísimo y el Supremo" (2:255).

Dios está sustentado por sí mismo y no necesita de nada; más bien, toda cosa necesita de él. Este atributo es conocido como aseidad o existencia misma. Dios es el Poderoso y el Omnipotente. Él es el que hace que las cosas existan y las cosas que existirán; nada ocurre aparte de su voluntad. Él es también el conocedor de todo lo que puede ser conocido. Su conocimiento sobrepasa el universo que él mismo creó y él solo sustentó. Dios es completamente soberano sobre toda su creación.

Muchos de los noventa y nueve nombres de Dios hablan de su soberanía. Él es *Al-Badi*, el Inventor, que ingenió todo el arte de la creación

[2] Ver Nassir El-Din El-Assad en Hans Kochler, *op. cit.*,p. 23.

[3] Abdel Haleem Mahmud, *op. cit.*,p. 20.

[4] Alhaj A.D. Ajijola, *op. cit.*, p. 55.

(2:117); *Al-Jabbar*, el Todopoderoso, cuya fuerza y poder son absolutos (59:23); *Al-Jalil*, el Majestuoso, él es poder y majestad; *Al-Jami*, el Segador, que reúne a todos los hombres para el día designado (3:9); *Al-Hasib*, el Ajustador, que es suficiente para ajustar cuentas (4:6-7); *Al-Hakem*, Juez, que imparte juicio entre sus servidores (40:48,51); *Al-Aziz*, el Sublime, poderoso en su soberanía sublime (59:23); *Al-Ali*, el Altísimo, él que es grande y poderoso (2:255-56); *Al-Qadir*, el Capaz, que tiene el poder para hacer lo que le plazca (17:99,101); *Al-Quddus*, el Santísimo, a quien tanto en el cielo como en la tierra atribuyen su santidad (62:1); *Al-Mutaali*, el Autoexaltado, que así mismo se ha colocado por encima de todos (13: 9-10); *Al-Muizz*, el Honorable, que da honor o humilla a quien él quiera (3:26); *Al-Muqsit*, el Observador de Justicia, que colocará las balanzas con justicia (21:47-48); *Al-Malik*, el Rey, que es rey de reyes (59:23); *Malik al-Mulk*, el Poseedor del Reino, que otorga su soberanía a quien él quiera (3:26); *Al-Muntaqim*, el Vengador, que descarga su venganza en los pecadores y socorre a los creyentes (30:47); *Al-Wahed*, el Único, único en su soberana divinidad (13:16-17); *Al-Wahid*, el Original, el que solo ha creado (74:11); *Al-Wakil*, el Administrador, que custodia todo (6:102).

DIOS COMO JUEZ ABSOLUTO (SU JUSTICIA)

Varios de los nombres de Dios hablan de su justicia absoluta. *Al-Jalil*, el Majestuoso, él es poder y majestad; *Al-Jami*, el Segador, que siega a todos los hombres para un día designado (3:9); *Al-Hasib*, el Ajustador, que es suficiente para ajustar cuentas (4:6-7); *Al-Hakem*, Juez, que imparte juicio entre sus servidores (40:48,51); *Al-Adl*, el Justo, cuya palabra es perfecta en veracidad y justicia (6:115); *Al-Quddus*, el Santísimo, a quien tanto en el cielo como en la tierra atribuyen su santidad (62:1); *Al-Muqsit*, el Observador de Justicia, que colocará las balanzas con justicia (21:47-48); *Al-Muntaqim*, el Vengador, que descarga su venganza en los pecadores y socorre a los creyentes (30:47).

DIOS COMO MISERICORDIOSO ABSOLUTO

Contrario a la mala interpretación popular, sobre todo entre los cristianos,[5] Alá es un Dios de misericordia. Es más, varios nombres de Dios representan esta característica. Por ejemplo, Dios es *Ar-Rahman*, el

[5] Esta mala interpretación pudo surgir del hecho de que Dios nunca es nombrado o llamado "Padre". Esto es porque para los musulmanes esta palabra implica tener un hijo, el cual él no tuvo, dado que él es único absolutamente.

Misericordioso, el más misericordioso de todos los que muestran misericordia (1:3; 12:64). También es *Al-Wadud*, el Amoroso, compasivo y amoroso hacia sus servidores (11:90,92). Él impuso la ley de la misericordia sobre sí mismo (6:12) diciendo: "Mi misericordia se extiende a todas las cosas" (7:156). Mahoma declara en el Corán: "Si amáis a Dios verdaderamente, seguidme. Él os amará y perdonará vuestros pecados. Dios es indulgente y misericordioso." (3:31)

DIOS COMO HACEDOR ABSOLUTO (SU VOLUNTAD)

Hay cierto misterio acerca de los nombres de Dios. Cragg señala que "son para ser entendidos como características de la voluntad divina en vez de leyes de su naturaleza. El hecho es que, si surge de tales descripciones, no es una materia necesaria."[6] Lo que da unidad a todas las acciones de Dios es que él gesta por su voluntad a todas ellas. Como hacedor, puede ser reconocido por las descripciones asignadas a él, pero no se somete a ninguna de ellas. La acción de su voluntad puede identificarse por estos efectos, pero su voluntad por sí misma es inescrutable. Ello debido a la antitesis en ciertos nombres de Dios, los cuales serán expuestos más adelante. Por ejemplo, Dios es "el único que dirige al desviado" así como "el único que guía".

DIOS COMO ABSOLUTAMENTE INCOMPRESIBLE (SU INESCRUTABILIDAD)

Dado que cada cosa está basada en la voluntad de Dios y que sus efectos algunas veces son contradictorios y no reflejan ninguna esencia absoluta, la naturaleza de Dios es realmente incomprensible; es más, "la voluntad divina es un fin superior que ninguna razón o revelación alcanza. En la unidad de la simple voluntad, esas descripciones coexisten con las que relatan su misericordia, compasión y gloria."[7] A Dios le dan nombres por sus efectos, pero él no puede ser identificado por ninguno de esos nombres. La relación entre la causa final (Dios) y sus criaturas es extrínsica y no intrísinca. Esto quiere decir, Dios es bueno porque hace lo bueno, pero su bondad no es parte de su esencia.

[6] Cragg, *op. cit.*, p. 42.
[7] *Ibid.*, pp. 42-43.

PROBLEMAS DEL MONOTEÍSMO ISLÁMICO

LA UNIDAD ABSOLUTA

El monoteísmo islámico es rígido e inflexible. Este punto de la unidad de Dios es tan fuerte que no permite la pluralidad divina en un todo. Por consiguiente, esto demuestra que no hay semejanzas entre el monoteísmo y el triteísmo; el cristianismo toma un lugar en la categoría posterior. Hay varias razones para esta mala interpretación bíblica en relación a Dios (ver explicación en el capítulo 12). Los musulmanes también tienen un punto de vista algo antropomórfica que toscamente da a entender que Cristo es un "hijo" de Dios, lo cual a veces en la mente musulmana implica cierto vínculo de reproducción sexual. Pero en términos de "Padre" e "Hijo" ya no se requiere de una procreación física, como el término "Alma Mater" que implicaría que la escuela o universidad donde nos educamos tiene un vientre físico. La paternidad puede ser entendida más que en un sentido biológico.

Aun profundizando en el tema, hay un problema básico filosófico. En el análisis final, para muchos de los teólogos musulmanes, Dios no tiene esencia o naturaleza (conocible) en la que uno pueda distinguir sus tres personas (centros de conciencia). Esta posición es conocida como nominalismo. Dios es hacedor absoluto y un hacedor absoluto debe ser único absolutamente. Una pluralidad de hacedores (personas) imposibilita la unidad absoluta. Los musulmanes creen en Dios como Único absoluto (ambos: la revelación y la razón). La razón por la cual Mahoma informó que la unidad es primera que la pluralidad. Como señaló Platón varios siglos atrás, toda pluralidad está hecha de unidades. Sin embargo, la unidad es la más importante de todas. Aceptar esta idea de los pensadores neoplatónicos (al igual que Platón) implica negar la posibilidad de cualquier pluralidad de las personas en Dios. De ahí que, por la buena naturaleza de este compromiso filosófico platónico que prevaleció a través de los años, el pensamiento islámico acerca de Dios se consolidó en una forma independiente e irretractable de monoteísmo que no permitió algo como el trinitarianismo.

De cualquier modo, este género de monoteísmo rígido no es congruente con algunas de las propias distinciones del islam. Como veremos *más adelante (capítulo 11), los eruditos musulmanes, siguiendo* coherentemente a través de ciertas enseñanzas del Corán, hacen distinciones que pueden permitir cierto tipo de juicios dentro de la unidad de Dios. Por ejemplo, ellos creen que el Corán es la palabra eterna de Dios que

existió en la mente de él toda la eternidad (ver discusión en el capítulo 9). En 85:21-22, leemos: "Pero éste es un Corán glorioso. Preservado en una tabla [en el cielo]." En 43:3-4, leemos: "Nosotros hemos hecho un Corán árabe, a fin de que lo comprendáis. Está (escrito) en la Madre del Libro (el original en el cielo) en nuestra presencia; él es excelso y pleno de sabiduría" (cf. 13:39). Este original eterno es el modelo del libro que terrenalmente conocemos como el Corán.

Los eruditos musulmanes insisten que el Corán es increado y expresa en perfección la mente de Dios. Aunque reconocen que el Corán no es idéntico a la esencia de Dios. Otros comparan el Corán y la perspectiva de Cristo que sostienen los cristianos ortodoxos en los Logos Divinos. Como Yusuf K. Ibish que menciona del Corán: "Este no es un libro en el sentido ordinario, ni es comparable con la Biblia, ni con el Antiguo o Nuevo Testamentos. Es una expresión de la Voluntad Divina. Si quiero *compararlo con algo del cristianismo, debería ser con Cristo mismo.*" Y añade: "Cristo fue la expresión de la Divinidad entre los hombres, la revelación de la Voluntad Divina. Esto es lo que el Corán constituye."[8]

Los islámicos ortodoxos describen la relación entre Dios y el Corán destacando que "la palabra es un atributo eterno de Dios que no tiene comienzo o interrupción, es exactamente igual a su conocimiento, su poder y otras características de su ser infinito."[9] Pero si la palabra es un atributo de Dios, que no es igual a Dios pero es algo perceptible en él, entonces ¿No permite esto mismo, en cierto modo, la pluralidad dentro de la unidad que los cristianos alegan con la Trinidad? Por eso, pareciera que la perspectiva islámica en cuanto a la unidad absoluta de Dios no es, a su propio juicio, ni incompatible con el trinitarianismo cristiano. En otras palabras, la base lógica musulmana en cuanto al monoteísmo o el politeísmo (en el que se incluye el triteísmo) es inválida. Ellos mismos permiten que algo pueda ser una expresión eterna de Dios sin ser igual numéricamente a él. Entonces, para uso de su propia ilustración, ¿Por qué no puede Cristo ser una "expresión de la Voluntad Divina" sin ser la misma persona como esta Voluntad Divina?

VOLUNTARISMO

En las propias bases de la perspectiva islámica clásica de Dios yace una forma radical de voluntarismo y nominalismo. Para el islam tradicional, hablando con propiedad, Dios no tiene esencia, o por lo menos

[8] Ver Charis Waddy, *The Muslim Mind* [La Mente Musulmana], Longman, London/New York, 1976, p. 14.

[9] Ignaz Goldziher *op. cit.*, p. 97.

una conocida. Más bien, él es el hacedor. Es muy cierto que Dios dijo ser justo y amoroso, pero no es esencialmente justo y amoroso. Él es misericordioso porque solo "Se prescribió a sí mismo la misericordia" (6:12). Pero es importante recordar que dado que Dios es hacedor absoluto, escogió no ser de otro modo misericordioso. No hay naturaleza o esencia en Dios que determine su manera de actuar.

Hay dos problemas básicos con esta forma radical de nominalismo: uno metafísico y otro moral.

La perspectiva islámica ortodoxa de Dios alega, como hemos visto, que Dios es un ser absolutamente necesario. Él es autoexistente y no puede no existir. Pero si Dios es por naturaleza una clase de ser necesario, entonces es de su naturaleza existir. En resumen, él debe tener una naturaleza o de lo contrario no podría ser por naturaleza una clase de ser necesario. En este mismo respecto, el islam ortodoxo cree que hay otros atributos esenciales de Dios como la autoexistencia, que es increado y es eterno. Pero si existen esas características esenciales de Dios, entonces él debe tener una esencia, de otro modo aquellos no serían atributos esenciales. Por esto es por lo que precisamente la esencia está definida, nombrada, como atributos inherentes o características de un ser. Además, hay un problema moral serio con el voluntarismo islámico. Pues si Dios es Hacedor, sin ninguna esencia real, entonces él no hace cosas porque son correctas; al contrario, ellas son correctas porque él las hace.

En resumen, Dios es arbitrario acerca de lo que es correcto y lo que es erróneo. Él no tiene que hacer lo bueno. Por ejemplo, Dios no tiene que ser misericordioso; podría ser malo si quisiera. Él no tiene que ser amoroso para todos; podría odiar, si escogiera hacerlo. Realmente, en el verso próximo dice: "Dios te amará... Dios es frecuentemente Perdonador, más Misericordioso" (3:31), leemos que: "Dios no ama a quienes rechazan la fe" (v. 32). Más adelante, Alá afirma en 25:51: "Y si hubiésemos querido, habríamos enviado a cada ciudad un advertidor." Pero él no quiso, lo cual golpea la arbitrariedad.[10] En otras palabras, el amor y la misericordia no son esencia de Dios. Dios pudo haber escogido no ser amoroso. Es por eso que los eruditos musulmanes tienen dificultad con la predestinación, la que discutiremos brevemente. Pero antes, una palabra acerca del agnosticismo musulmán.

[10] Comparado con el contraste del Dios de la Biblia que ama a todos (Juan 3:16), los convictos de pecados (Juan 16:7), y deseosos de que todos sean salvos (2P 3:9) da a todos ellos la luz necesaria (Rom. 1:19-20; 2:12-15) y acepta cualquiera que viene a él (Hch 10:35; Heb 11:6).

AGNOSTICISMO

Dado que Dios no tiene esencia, o al menos no una que sus nombres (o atributos) describan realmente, la perspectiva islámica de Dios implica cierta forma de agnosticismo. Realmente, el meollo del islam no es *conocer* a Dios sino *obedecerlo*. No es *meditar* en su esencia sino *someterse* a su voluntad. Como observó Pfander correctamente acerca de los musulmanes: "Si ellos piensan en todo profundamente, se hallarán absolutamente incapaces de conocer a Dios... aun cuando el islam los dirija al agnosticismo."[11]

El agnosticismo islámico acerca de Dios es dado por el hecho de que creen que él creó el mundo por casualidad extrínseca. En realidad, "la voluntad divina es un fin que va más allá de lo que la razón y la revelación alcanzan. En la unidad de la simple voluntad divina, comoquiera, esas descripciones coexisten con las que relatan la misericordia, la compasión y la gloria."[12] Dios es nombrado por sus efectos, pero no es identificado con ninguno de esos nombres. La relación entre la causa final (Dios) y sus criaturas es extrínseca, no intrínseca. Esto es, a Dios se lo llama bueno porque hace lo bueno, no porque su bondad sea parte de su esencia.

Inútil es decirlo, hay algunos problemas relevantes con el agnosticismo islámico. Consideraremos algunos de ellos, incluyendo problemas morales, filosóficos y religiosos.

Como vimos, de acuerdo con las enseñanzas tradicionales islámicas, Dios no es esencialmente bueno sino que es llamado bueno solo porque hace lo bueno. A él se le nombra por sus acciones. Si esto es así, entonces ¿Por qué no llamar a Dios malo, ya que también hace el mal? ¿Por qué no llamarlo infiel, ya que él hace que las personas no crean? Esto parece congruente al referirlo a que Dios es nombrado por sus acciones. Si los musulmanes responden que hay algo en Dios que amerite que lo llamen bueno, hay algo en él también que amerite que lo llamen malo, puesto que ellos reconocen que los nombres de Dios dicen algo acerca de su esencia.

En el centro de las perspectivas medievales de Dios yace un neoplatonismo enraizado que proviene del filósofo del segundo siglo, Plotino.[13] Él creía que el Esencial (Dios) era absoluta e indivisiblemente único,

[11] C.G. Pfander, *The Mizanu' Haqq*, Light of Life, Villach, Austria, 1986, p. 187.

[12] Cragg, *op. cit.*, pp. 42-43.

[13] Ver Norman Anderson, *Islam in the Modern World* [El Islam en el Mundo Moderno], Apollos, Leicester, 1990, pp. 68-69.

una posición fuertemente influenciada por el monoteísmo musulmán. Más aun, mantenía que el Único es totalmente trascendente (dicho y más allá de todos) que no puede ser conocido, excepto por la experiencia mística. Esto también era fuertemente influenciado no solo por el agnosticismo ortodoxo musulmán sino por el misticismo sufi.[14] La razón fundamental es que no puede haber semejanzas entre el Único (Dios) y lo que mana de ello (el universo) porque Dios es un ser superior, y no hay semejanzas entre el ser y lo que está más allá de ello.[15]

De nuevo, el gran filósofo y teólogo cristiano de fines de la era medieval, Tomás Aquino, dio la respuesta definitiva al agnosticismo y misticismo plotiniano y a los musulmanes que lo siguieron después de esto. Aquino argumentó que el efecto debe parecerse a la causa puesto que "tú no puedes dar lo que no tienes." Tú no puedes producir lo que no posees. De ahí que, si Dios hace bondades, entonces debe *ser* benevolente. Si él hizo al ser, entonces *es* un ser. Realmente cualquier cosa que *tenemos* viene de él, ya que él *es* por su propia naturaleza.[16]

Las objeciones a esta perspectiva casi siempre confunden y dan origen a causas materiales o instrumentales con una causa eficiente. La causa eficiente de algo es *por lo que* ese algo llega a ser. La causa instrumental es *a través de la cual* eso llega a ser. Y la causa material es que *sin ellas* eso es hecho. Ahora las causas materiales e instrumentales no son necesariamente semejantes en sus efectos aunque sí lo son en sus causas eficientes. Por ejemplo, la pintura no se asemeja al pincel del artista, pero se parece a la mente del artista. La razón es que el pincel es solo una causa instrumental, por cuanto el artista es la causa eficiente. Ni el computador en el que comparamos este material se asemeja al libro, sino que las ideas expresadas en este libro hacen que se asemejen a nuestras mentes.

Otro error es que confunde lo material y la causalidad eficiente.[17] El agua caliente puede hacer que un huevo se ponga duro. Esto se debe a la condición del material del huevo. La propia agua caliente puede encerarlo hasta ponerlo suave. La diferencia es el material por el cual la causalidad se recibió. Por lo tanto, un Dios infinito puede y hace la causa en un mundo finito. Dios no es finito porque hizo un cosmos finito. Ni es

[14] Ver Apéndice 1 para una discusión del sufi islam.

[15] Plotinus, The Enneads [*La Novena*], trad. Stephen MacKenna. Faber and Faber Limited, London, 1966, ver 3.8.101; 6.9.4; 6.7.29; 5.3.4; 5.5.6.

[16] Ver N.L.Geisler, *Thomas Aquinas: An Evangelical Appraisal* [Thomas Aquinas: Una estimación evangélica], Baker Book House, Grand Rapids, 1991, Cap. 10.

[17] *Íbid.*

contingente porque, como un ser necesario, hizo un universo contingente. Lo finito y la contingencia son parte del propio material natural de un ser creado. Dios no es una creación. Por otra parte, cada cosa que existe *ha* sido, y Dios *es* un ser. Por lo tanto, debe haber una similitud entre el Ser y lo creado. Dios es pura realidad, sin impotencia. Cada cosa que existe no tiene potencialidad para existir. Así que todas las cosas creadas son reales; aunque existan en la realidad y potencialmente, es posible que pudieran no existir. Dios hace criaturas en su realidad pero diferentes en su potencialidad. Por eso es que cuando nombramos a Dios por sus efectos deberíamos negar cualquier finitud, limitación o imperfección y asignarle el atributo puro o de perfección. Esta es la razón por la que el mal no puede ser atribuido a Dios, ya que él hace lo bueno. El mal implica imperfección o privación de algo característicamente bueno. Por otra parte, lo bueno por sí mismo no implica ni limitación ni imperfección.[18] *Así que Dios es bueno por su propia naturaleza, y no puede ser* malo o hacer lo malo.

También hay un problema religioso con el monoteísmo islámico. La experiencia religiosa dentro de un marco monoteísta implica la relación entre dos seres: el adorador y Dios. Esto es, como Martín Buber observa concretamente en la relación Yo-Dios.[19] Pero, ¿Cómo puede una persona adorar a alguien de quien nada conoce? Igual que en el islam, uno está supuesto a someterse a Dios. Pero ¿Cómo podemos enamorarnos de alguien a quien no conocemos? Como dijera el ateo Ludwig Feuerbach: "El verdadero hombre religioso no puede adorar a un ser puramente negativo... Solo cuando el hombre pierde su gusto por la religión, la existencia de Dios comienza a ser sin cualidades, un Dios incomprensible."[20]

Algunos de los críticos sugieren que la perspectiva extremadamente trascendente musulmana de Dios llevó a algunas sectas islámicas a deificar a Mahoma. Dado que la relación con el Dios trascendente la hace ver distante, esto hace que solo sea posible a través de Mahoma, el único que se atrevía a acercarse al trono de Dios. En *Qawwalis* (un evento cultural popular), Mahoma es alabado con versos. Esto a veces toma la

[18] San Agustín clarividentemente observó que nosotros llamamos bueno a la perfección positiva y malo a la privación de ello, dado que cuando tomamos todo lo bueno de la cosa, nada dejamos. Pero cuando removemos todo lo malo de esto, lo que dejamos es más perfecto. Ver *Augustine's, "Anti-Man-Church,* [San Agustin: El Anti-Hombre-Iglesia], vol .4 (1886-1888; reprint, Grand Rapids: Eerdmans, 1979).

[19] Martin Buber, *I and Thou* [Yo y Dios], New York, 1970.

[20] Ludwig Feuerbach, *The Essence of Christianity* [La Esencia del Cristianismo], trad. George Eliot, Harper and Row, New York, 1957, p. 15.

forma de deificación: "Si Mahoma no hubiera existido, Dios mismo no pudo existir." Esta es una alusión a la relación cercana de Mahoma que se supone que tuvo con Dios. En los medios de comunicación, a veces a Mahoma le dan títulos como "Salvador del Mundo" y "El Señor del Universo."[21] La deificación popular de Mahoma, que violentamente se opone a cualquier idolatría, solo muestra la quiebra teológica de la perspectiva musulmana acerca de Dios, un Dios algo distante y algo incomprensible al que los devotos deberán contactar a través de alguien a quien puedan entender, extendiendo así la deificación al propio profeta que condenó la idolatría.

EL DETERMINISMO RADICAL

En vista de que en el islam la relación entre Dios y los seres humanos es como la del Amo y el esclavo, Dios es el monarca soberano y el hombre deberá someterse a él como un esclavo obediente. Este retrato irresistible de Dios en el Corán fue creado por la propia tensión de la teología musulmana con respecto a la divina soberanía absoluta y el libre albedrío del hombre. A pesar de las protestas de los contrarios,[22] el islam ortodoxo enseña la predestinación absoluta de ambos, buenos y malos, y que todos nuestros pensamientos, palabras y creencias, buenos o malos, fueron prevenidos, predestinados, determinados y decretados por toda la eternidad, y que cada cosa que pasa toma un lugar de acuerdo con lo que estaba escrito. Esto es así porque Dios "es el Irresistible" (6:18). Comentando todos esos tipos de afirmaciones coránicas, Kenneth Cragg señala que "Dios" es el *Qadar,* o "determinación", de todas las cosas, y su *taqdir,* o su "subordinación" a cada cosa, cubre toda la humanidad y la historia. "Naturalmente, sea animado o inanimado, todo ser está sujeto a su mandato y todo lo que viene dentro de la existencia (como una flor o un acto de asesinato, el nacimiento de niño o la incre-

[21] Nazir Ali, *op. cit.,* pp. 130-31. También ver capítulo 8 de este libro.

[22] Rahman, por ejemplo: "Para mantener las creencias del Corán en un determinismo absoluto de la conducta humana, negando la libre escogencia por parte del hombre, no hay solo que negar casi el contenido entero del Corán, sino socavar sus propias bases: el Corán por su propia doctrina es una invitación al hombre a venir al camino correcto (*hudan li'lnas*)" (Falzur Rahman, *Major Themes of the Corán* [Los Temas Centrales del Corán]{Chicago: Bibliotheca Islamica, 1980}, p. 20). Haykal también resalta que las críticas del determinismo islámico pasan por alto "el ancho alcance que deja abierta la libertad de acción humana" (M. Husayn Haykal, *The Life of Muhammad* [La Vida de Mahoma] {North American Trust Publications, 1976, p. 562). Pero aunque a los apologistas musulmanes les gusta "tener su torta y comerla también", pasan por alto las afirmaciones diáfanas que se oponen al Corán, el hadith, las creencias musulmanas, y las implicaciones lógicas de esas afirmaciones determinísticas.

dulidad de un pecador) es de él y para él." De hecho, si "Dios así lo quisiera, no hubiera creación, ni hubiera idolatría, no habría infierno, ni escape del infierno."[23] Aunque el erudito musulmán Falzur Rahman permite minimizar el determinismo extremo nadie excepto él, a pesar de eso, admite que "no hay duda que el Corán hace frecuentes afirmaciones respecto a que Dios dirige acertadamente a quien él quiere y descarriadamente a quien le plazca, e incluso que ha sellado con la verdad a algunos de los corazones de las personas, etc."[24]

Existen cuatro problemas básicos con esta forma de predeterminación radical. Y son problemas de orden lógico, moral, teológico y metafísico. Uno implica una contradicción; otro elimina la responsabilidad humana; otro hace a Dios el autor del mal; y otro hace surgir el panteísmo.

EL PROBLEMA LÓGICO DEL DETERMINISMO ISLÁMICO

Incluso los comentaristas son forzados a reconocer las acciones contradictorias ejecutadas por Dios. Uno de los grandes islamistas, Goldziher, resume la situación de esta manera: "Probablemente no haya otro punto doctrinal sobre el cual las enseñanzas igualmente contradictorias puedan ser derivadas del Corán como este."[25] Otro estudioso destaca que "la doctrina coránica de la predestinación es muy explícita aunque no muy lógica."[26] Por ejemplo, Dios es "el Único que dirige al descarriado," como también es "el Único que guía." Él es "el Único que trae perjuicio," como también lo trae Satanás. También es descrito en términos como "Humillador," "Constrictivo," "Tirano" o "Arrogante;" todos los cuales tienen un sentido maligno cuando son usados por los hombres.

Muchos eruditos musulmanes intentan conciliar el señalamiento de que esas contradicciones no son en sí de la naturaleza de Dios (ellos creen que él no las posee realmente) sino del reino de su voluntad. No existen en su esencia sino en sus acciones. Sin embargo, esta es una

[23] Cragg, *op. cit.*, pp. 44-45.

[24] Rahman, *op. cit.*, p. 15.

[25] Ver Goldziher, *op. cit.*, p. 78. Sin embargo, él propone la solución a esta dificultad teológica clásica así: "Una gran parte de esas afirmaciones coránicas comúnmente usadas para concluir que Dios mismo trae la maldad del hombre y dirige al descarriado, se verían diferente si entendiéramos con más exactitud la palabra usualmente empleada para definir como 'dirigir al descarriado.'" Aunque "el verbo decisivo (*adalla*) no es, en este contexto, para entender la expresión 'dirigir al descarriado,' sino 'dejar ir al descarriado,' que es, no cuidar a alguien, no mostrarle camino aparte de su circunstancia" (pp. 79-80). Pero una mirada cuidadosa en el contexto de cada uno de los pasajes, tan bien como la interpretación tradicional islámica de ellos, revela justamente lo opuesto.

[26] H.U. Weitbrecht Stanton, *op. cit.*, pp. 54-55.

explicación inadecuada por dos razones. La primera, como hemos visto, Dios tiene una incomprensible naturaleza o esencia. De ahí que, los estudiosos no puedan anular la contradicción de que Dios tiene características opuestas lógicamente independientes de su esencia dentro del misterio de su voluntad. Más amplio aun, las acciones fluyen de su naturaleza y la representan, así algo de ellas debe existir en la naturaleza que corresponde a la acción. El agua salada no mana del arroyo fresco.

Otros intentan minimizar los extremos ásperos del determinismo musulmán creando una distinción, no encontrada en el Corán, entre lo que Dios *es* y lo que *permite* que hagan sus criaturas por su libre elección. Este problema podría resolverse pero, como también vimos, solo a costa de rechazar las afirmaciones diáfanas del Corán como también la tradición y las creencias islámicas.

EL PROBLEMA MORAL DEL DETERMINISMO ISLÁMICO

En un tiempo, muchos estudiosos musulmanes querían preservar la responsabilidad humana; y lo podían seguir haciendo solo si se modificaba lo que el Corán realmente dice. Considerando las propias palabras del Corán: "Di: No nos acaecerá sino lo que Dios nos ha determinado" (9:51); "El que Dios guía es bien guiado y extravía a los perdedores. Muchos de los genios y de los hombres los hemos destinado para el infierno" (7:178-79); "En verdad, la Palabra (la sentencia), contra la mayoría de ellos se realizó pero ellos no creen. Nosotros cargaremos sus cuellos con cadenas que llegarán hasta sus mentones e irán con sus cabezas alzadas. Y colocaremos una barrera ante ellos y otra tras ellos y los cubriremos con un velo y no podrán ver. Para ellos es igual si les adviertes o no les adviertes, no creen jamás" (36:7-10).

Es más, el Corán francamente admite que ¡Dios podría salvarlos a todos, pero no desea hacerlo! "Si quisiéramos habríamos dado a cada alma su guía. Pero la palabra proveniente de Mí debe cumplirse: 'Yo llenaré el infierno de genios y de hombres, todos juntos'" (32:13). Es extremadamente difícil entender cómo, sosteniendo tal perspectiva, pueda uno mantener coherentemente cualquier tipo de responsabilidad humana.

EL PROBLEMA TEOLÓGICO DEL DETERMINISMO ISLÁMICO

Existe otro problema con esta perspectiva rígida de la determinación soberana de Dios en todos los acontecimientos: esto lo hace autor del mal. El hadith retrata a Dios de una manera similar. La tradición siguiente es señalada por Al-Bukhari:

> El apóstol de Alá, el confiable y verdadero inspirado, dijo: "Cada uno de uste-

> des irá al vientre de su madre por cuarenta días... y entonces Alá envió un ángel y le ordenó que escribiera cuatro cosas... su provisión, su edad, si sería infeliz o bendecido (en la vida futura). Entonces el alma cobró aliento dentro de él. Y por Alá, la persona (o el hombre) puede actuar ante la gente del Fuego aunque haya solo un codo o un brazo de distancia entre él y el Fuego... entonces escribió (lo que Alá le había ordenado al ángel) lo anterior, e hizo los actos de la gente del Paraíso y entró en él... el hombre puede actuar como la gente del Paraíso aunque haya solo un codo o dos entre él y el Paraíso... entonces escribió lo anterior y actuó ante la gente del Fuego y entró en él."[27]

En otro hadith leemos:

> El Profeta dijo: "Adán y Moisés discutieron. Moisés le dijo a Adán: '¡Oh, Adán! Tú eres nuestro padre, por ti nos desilusionamos y por ti nos echaron del Paraíso.' Entonces Adán le dijo: '¡Oh, Moisés! Alá te favoreció con su habla (hablándote a ti directamente) y él escribió (la Tora) para ti con sus propias manos. ¿Y me culpas por la acción que Alá había escrito en mi destino cuarenta años antes de mi creación?' Así refutó Adán a Moisés, y Adán impugnó a Moisés," añadió el Profeta, repitiendo esta afirmación tres veces.[28]

Por cierto, uno de los más respetados teólogo musulmanes de todos los tiempos, Al-Ghazzali, francamente reconoce que "Él [Dios] hace también la infidelidad del incrédulo y la irreligión del malvado y, sin su voluntad, ni son incrédulos ni irreligiosos. Todo lo que hacemos lo hacemos por su voluntad: lo que él no quiere que pase no pasa." Y si uno pregunta: ¿Por qué Dios no quiere que los hombres crean?, Al-Ghazzali responde: "'No tenemos el derecho de averiguar lo que Dios quiere o no. Él es libre perfectamente de hacer su voluntad y lo que le plazca.' Crear a los incrédulos, hacer que permanezcan en ese estado ...según su voluntad, en resumen, todo ello es malo; Dios tiene fines sabios y no es necesario que los conozcamos."[29]

EL PROBLEMA METAFÍSICO DEL DETERMINISMO ISLÁMICO

Esta forma extrema del determinismo lleva a algunos eruditos a la conclusión lógica de que hay realmente un solo agente en el universo, Dios. Un teólogo musulmán escribió: "No solo puede él (Dios) hacer cualquier cosa, él realmente es el Único que puede hacer cualquier cosa. Cuando un hombre escribe, es porque Alá creó en su mente la voluntad

27 Al-Bukhari, *The Translation of the Meanings of Sahih Al-Bukhari* [La Traducción de los Pensamientos de Sahih Al-Bukhari], trad. Muhammad Muhsin Khan, Islamic University, Al-Medina, 8:387.

28 *Íbid.*, p. 399. Para enunciados similares en Bukhari, ver vol. 8. "The Book of Al-Qadr."

29 Citado por Abdiyah Akbar Abdul-Haqq, "*op. cit.*, p. 152. *De Hughes's Dictionary of Islam* [Del Diccionario del Islam de Hughes], p. 147.

para escribir. Alá, al mismo tiempo, da poder para escribir, trae el movimiento a la mano y a la pluma y la apariencia sobre el papel. Todas las otras cosas son pasivas, Alá solamente es el activo."[30] Este tipo de determinismo yace en el corazón de muchos y es una de las razones principales que llamaron la atención del gran intelecto de Tomás Aquino. Por cierto, su famosa *Summa contra Gentiles* fue originada por la necesidad de misioneros cristianos que contrarrestaran al islam en España. La historia registra que emanó la influencia de esta perspectiva en forma de "Averroísmo Latino."

Este predeterminismo radical está expresado en las creencias doctrinales musulmanas. Uno dice: "Dios el Altísimo es el Creador de todas las acciones de sus criaturas sean de incrédulos o creyentes, de obediencia o de rebelión: todos ellos son por la Voluntad de Dios, su sentencia, su conclusión y su mandato."[31] Otro confiesa: "Dios es el único con poder para crear lo bueno y lo malo en cualquier momento que quiera, al igual, su mandato... Ambas cosas, tanto buenas y malas son resultado del mandato de Dios. Es obligación de cada musulmán creer esto." Más aun, él es quien hace el daño y lo bueno. Las obras buenas de unos y las malas de otros son señales de que Dios quiere el castigo para uno y la recompensa para otros." De modo que "si Dios desea atraer a alguien, le dará la gracia que hará a esta persona hacer las buenas obras. Y si quiere rechazar a alguien le pone culpa, y crea el pecado en él. Dios crea todas las cosas, buenas y malas. Crea a las personas, como también sus acciones: él te creó a ti como también creó lo que haces" (37:94).[32] En efecto, el credo musulmán "No hay Dios sino Dios" es repetido: "No hay nadie que haga sino Dios."[33] Algunos místicos musulmanes llevan esto tan lejos que alegan que "Ninguna criatura participa en la confesión de unicidad de Dios. Dios solo confiesa la unidad de Dios."[34]

No hay otro ejemplo más vívido de cómo el determinismo musulmán conduce al panteísmo que los místicos islámicos que declaran que el monoteísmo musulmán es "la aniquilación de los vestigios de lo que es humano y el aislamiento de lo que es divino." Es como el musulmán devoto que le dice a Dios: "Echa mi personalidad fuera de mí, para que

30 Gerhard Nehls, *op. cit.*, p. 21.

31 Cragg, *op. cit.*, pp. 60-61.

32 Andrew Rippin y Jan Knappert, eds. y trads. *Textual Sources for the Study of Islam* [Las Fuentes Textuales del Estudio del Islam], University Press, Manchester, 1986, p. 133.

33 Citado por Richard Gramlich, "Mystical Dimensions of Islamic Monotheism" [Las Dimensiones Místicas del Monoteísmo Islámico] en Schimmel, *op. cit.*, p. 141.

34 *Íbid.*, p. 144.

tú seas mi personalidad." De modo que como, Gramlich señala, la confesión de fe musulmana surge "no de Dios sino es Dios" más que "Ninguno actúa sino Dios," hasta "Nadie ha sido sino Dios."[35]

RESUMEN

La actitud del control absoluto de Dios en cada aspecto de su creación obviamente tuvo un profundo impacto en la teología y cultura islámicas. El famoso poeta Persa, Omar Khayyam, refleja con claridad un esfuerzo fatalista de la teología musulmana al escribir:

> Todo es un tablero de ajedrez, noches y días
> Donde el destino usa a los hombres como piezas;
> Acá y allá, movimientos, jaque mates...
> Y uno por uno vuelve al punto de partida.

[35] *Ibid.*, p. 142.

8
UNA EVALUACIÓN DE MAHOMA

Hemos ya explicado la creencia musulmana de que Mahoma es el último de los profetas, que manifestó la revelación completa y definitiva de Dios para la humanidad (ver capítulo 4). El hecho es que el Corán mismo se declare la concluyente palabra de Dios para la humanidad, reemplazando todas las otras revelaciones y religiones. El título de Mahoma como profeta de Dios es una creencia mantenida por uno de cada cinco de la población mundial, lo cual llama nuestra atención.

TÍTULO PROFÉTICO DE MAHOMA

NATURALEZA DE UN PROFETA

Para evaluar apropiadamente el título de Mahoma como profeta de Dios, necesitamos revisar lo que significa ser profeta.[1] En árabe hay dos palabras básicas usadas por los mensajeros de Dios. El término *rasul* que significa "uno que es enviado" (al igual que en griego *apostolos*), y el término *nabi* que significa "uno que lleva información y proclama nuevas por parte de Dios" (esto significa lo mismo en hebreo *nabi*).[2]

Por su naturaleza, el profeta no solo debe ser un simple ser humano, sino uno con carácter impecable (*isma*), lo que significa que ni es inmaculado ni es completamente libre de todos los pecados relevantes.[3] Para la misión de un profeta, el Corán es inequívoco, 16:36 dice: "Hemos enviado a cada pueblo un mensajero para que les diga: 'Adorad a Dios y evitad la idolatría'" (ver también 40:15).

Con el tiempo, todos los profetas predicaron el mismo mensaje básico, el cual fue la sumisión a la voluntad divina, ninguno excepto el de Mahoma fue considerado distintivo ya que este fue la última y final palabra de Dios para la humanidad y fue puesta en forma escrita, perfecta y preservada sin error. Realmente, Mahoma se consideró a sí mismo "el Auténtico de los Profetas" (33:40). En un *hadith* muy conocido, Mahoma resalta su originalidad de esta manera: "Me ha sido dada la vic-

[1] Para una discusión más amplia en este punto, ver capítulo 3.
[2] Badru D. Kateregga y David W. Shenk, *op. cit.*, p. 34; y Muhammad Abdul Rauf, *op. cit.*, p. 5.
[3] Hammudah Abdalati, *op. cit.*, p. 27. También ver Muhammad Abdul Rauf, *op. cit.*, p. 5.

toria a través de temor imponente a una distancia de un mes de camino; me ha sido dado el permiso de interceder; he sido enviado a toda la humanidad; y los profetas han sido sellados por mí."[4]

Por supuesto, esta afirmación para la revelación definitiva fue hecha necesariamente por Mahoma para proveer evidencia de que él sobrepasa a Abraham, Moisés, Jesús y otros como profeta de Dios. Tradicionalmente los apologistas islámicos han provisto varias líneas de razonamiento para probar la superioridad de Mahoma sobre los profetas anteriores. Las pruebas principales son:[5] (1) que el Antiguo y Nuevo Testamentos contienen profecías claras acerca de él; (2) que la naturaleza del llamado de Mahoma para ser profeta es un milagro; (3) que el lenguaje y la enseñanza del Corán no tienen paralelos y, por lo tanto, el Corán mismo es prueba suficiente de la veracidad de las afirmaciones de Mahoma; (4) que los milagros de Mahoma son un sello dado por Dios el Altísimo en sus mandatos; (5) que su vida y carácter le prueban a él que ha sido el último y más grande de los profetas.[6]

UNA EVALUACIÓN DE LA AFIRMACIÓN MUSULMANA CON APOYO BÍBLICO

No hay duda de que Mahoma creyó que fue llamado por Dios. Igualmente, su convicción fue firme en cuanto a que Dios le dio sus revelaciones a través del ángel Gabriel. Pero, por supuesto, como todas las personas piensan ahora, ni la experiencia subjetiva ni la franqueza de convicción son en sí mismas prueba de autenticidad de una experiencia. Los críticos respondieron a cada una de las evidencias ofreciendo apoyo a la afirmación de que Mahoma es el único profeta de Dios. Ellos señalaron varias cosas que cualquier pensador musulmán o no musulmán tomarían en consideración antes de llegar a una conclusión en esta materia.

En un libro musulmán muy popular, *Muhammad in the Bible* [Mahoma en la Biblia], Abdu L-Ahad Dawud argumenta que la Biblia predice la venida del profeta. Y alega que "Mahoma es el objeto real del pacto y en él, y solo en él, son cumplidas todas las profecías verdaderamente y literalmente del Antiguo Testamento."[7] También insiste que en el Nuevo Testamento "es imposible absolutamente llegar a la verdad, la

[4] Annemarie Schimmel, *op. cit.*, p. 62.

[5] Otra evidencia para el alegato de la confirmación sobrenatural del islam, como este esparcimiento rápido y la confirmación científica, será considerada en el capítulo 9.

[6] Ver C.G. Pfander, *op. cit.*, pp. 225-26.

[7] Abdu L-Ahad Dawud, *op. cit.*, p. 11.

religión verdadera, de esos Evangelios, sin que ellos fueran leídos y examinados por un punto de vista unitario e islámico."[8] Entonces examina el Nuevo Testamento, encontrando a Mahoma, y no a Cristo, como el profeta anunciado. Examinemos los textos de Dawud y otros musulmanes que apoyan esas afirmaciones.[9]

Deuteronomio 18:15-18. Dios prometió a Moisés: " Por eso levantaré entre sus hermanos un profeta como tú; pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande" (v. 18). Los musulmanes creen que esta profecía fue cumplida en Mahoma, ya que el Corán afirma que cuando se refiere a "el profeta iletrado [Mahoma], ellos lo encuentran (mencionado) en la Tora y los Evangelios" (7:157).

Sin embargo, la profecía no hace una referencia a Mahoma por muchas razones. Primero, es claro que el término "hermanos" significa compañeros israelitas. A los judíos levitas fue dicho en el mismo pasaje que "ellos no tendrían herencia entre sus hermanos" (v. 2).

Segundo, dado que el término "hermanos" se refiere a Israel, no a sus antagonistas árabes, ¿Por qué Dios levantaría de Israel un profeta para sus enemigos?

Tercero, por otra parte en este libro el término "hermanos" también significa compañeros israelitas, no extranjeros. Dios les dijo a los judíos que escogieran un rey "de entre sus hermanos," y no a un "extranjero" (Dt 17:15). Israel nunca escogería a un rey no judío.

Cuarto, Mahoma viene de Ismael, como lo reconocen los musulmanes, y el heredero al trono judío viene de Isaac. De acuerdo con la Tora, cuando Abraham oró: "¡Oh, que Ismael pueda vivir antes que tú!", Dios respondió enfáticamente: "Mi pacto lo estableceré con Isaac" (Gn 17:21). Después Dios repitió: "Tu descendencia se establecerá por medio de Isaac" (Gn 21:12).

Quinto, el Corán mismo establece que la línea profética viene a través de Isaac, no de Ismael: "Nosotros le dimos a él a Isaac y Jacob, y hemos dispuesto en su descendencia la profecía y el Libro" (29:27). El erudito musulmán Yusuf Alí añade la palabra "Abraham" y cambia el pensamiento de esta manera: "Nosotros le dimos (a Abraham), Isaac y Jacob, y ordenamos entre su descendencia la profecía y la revelación." Al añadir a Abraham, el padre de Ismael, incluyó a Mahoma, ¡un descendiente de Ismael, en la línea profética! Pero el nombre de Abraham

[8] *Ibid.*, p. 156.

[9] La discusión de esos textos se encuentra en nuestro libro *Cuando los Críticos Preguntan*, Editorial Unilit, Miami.

no se halla en el texto arábigo del Corán, que los musulmanes consideran preservado perfectamente.

Sexto, de acuerdo con los primeros documentos auténticos,[10] Jesús, no Mahoma, cumplió completamente este verso, puesto que él fue encontrado entre sus hermanos judíos (cf. Gá 4:4). Además, cumplió perfectamente lo señalado en Deuteronomio 18:18: "Él les dirá todo lo que yo le mande." Jesús dijo: "No hago nada por mi propia cuenta, sino que hablo conforme a lo que el Padre me ha enseñado" (Juan 8:28). Y "no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió me ordenó qué decir y cómo decirlo" (Juan 12:49). Él mismo se llamó "profeta" (Lucas 13:33); y la gente lo consideró como tal (Mt 21:11; Lc 7:16; 24:19; Jn 4:19; 6:14; 7:40; 9:17). Como Hijo de Dios, Jesús fue profeta (hablaba a los hombres de parte de Dios), sacerdote (Heb 7-10, hablando por parte de Dios a los hombres), y rey (reinando sobre los hombres por parte de Dios, Ap 19-20).

Finalmente, existen otras características de "Profeta" que se encuentra solo en Jesús, no en Mahoma. Entre otras incluye el hablar con Dios "cara a cara" y hacer las "señales y maravillas", las que Mahoma admitió no haber hecho.

Deuteronomio 33:2. Varios eruditos musulmanes creen que este verso predice tres visitas separadas de Dios; una en el "Sinaí" a Moisés, otra en "Seir" a través de Jesús, y una tercera en "Parán" (Arabia) a través de Mahoma que vino de Meca con un ejército de "diez mil."

Sin embargo, esta afirmación puede responderse fácilmente si miramos en un mapa del área. Parán y Seir están cerca de Egipto en la península de Sinaí (Gn 14:6; Nm 10:12; 12:16-13:3; Dt 1:1); no en Palestina donde Jesús ministraba. Por otro lado Parán no estaba cerca de Meca, sino a cientos de kilómetros al sur de Palestina y al noreste de Sinaí.

Además, este verso habla de la venida del "Señor," no de Mahoma. Y el Señor vendrá con "diez mil santos," y no con diez mil *soldados,* como Mahoma lo hizo. No hay bases entonces en este texto para la afirmación musulmana de que esta es una predicción sobre Mahoma.

Por último, la profecía apunta a uno "con el cual Moisés, el hombre de Dios, bendijo a *los hijos de Israel* antes de su muerte" (Dt 33:1). Si fue una predicción acerca del islam, que ha sido un enemigo constante de Israel, con dificultad habrían sido bendecidos por Israel. En efecto, el

[10] Ver capítulo 10 como prueba de que los registros del Nuevo Testamento son auténticos, de los documentos del primer siglo.

capítulo pronuncia una bendición de Dios para cada una de las tribus de Israel, que "expulsará al enemigo" (v. 27).

Deuteronomio 34:10. Este versículo resalta que "Desde entonces no volvió a surgir en Israel otro profeta como Moisés" (NVI). Los musulmanes argumentan que esto prueba que el profeta anunciado no podía ser un israelita, sino que en cambio era Mahoma.

Varias cosas deben notarse como respuestas. Primero, "desde" significa desde la muerte de Moisés hasta el tiempo de este último capítulo que fue escrito, probablemente por Josué.[11] Si Deuteronomio fue escrito mucho más tarde, como algunos críticos creen, aun fue compuesto muchos siglos antes del tiempo de Cristo y, por eso, no se debe eliminar.

Segundo, Jesús fue el cumplimiento perfecto de esta predicción del profeta que viene, no Mahoma (ver dichos comentarios en Dt 18:15-18).

Tercero, esto podría no referirse a Mahoma, puesto que el profeta a *venir fuera igual que Moisés que "hizo todas las señales* y *maravillas* que el Señor envió" (Dt 34:11). Mahoma por su propia confesión no hizo señales ni maravillas como Moisés y Jesús (ver 2:118; 3:183). Finalmente, el profeta a venir fue igual a Moisés que habló con Dios "cara a cara" (Dt 34:10). Mahoma nunca dijo haber hablado directamente con Dios sino que obtuvo sus revelaciones a través de un ángel (ver 25:32; 17:105). Jesús, por otra parte, igual que Moisés, fue un mediador directo (1Ti 2:5; Heb 9:15) que se comunicaba con Dios (cf. Jn 1:18; 12:49; 17). Entonces, la predicción no pudo referirse a Mahoma, como muchos musulmanes alegan.

Habacuc 3:3. Este texto declara que "De Temán viene Dios, del monte de Parán viene el Santo. Su gloria cubre el cielo y su alabanza llena la tierra."Algunos eruditos musulmanes creen que esto se refiere a Mahoma viniendo desde Parán (Arabia), y lo vinculan a un texto similar en Deuteronomio 33:2.

Como ya señalamos, Parán no está cerca de Meca, de donde Mahoma viene, sino de cientos de kilómetros lejanos. Aun más, el verso hablando de "Dios", no de Mahoma que niega ser Dios. Finalmente, la "alabanza" no se refiere a Mahoma (aunque su nombre significa "el único alabado"),

[11] Moisés pudo haber escrito acerca de su muerte por profecía sobrenatural, esto es enteramente posible dentro del poder de Dios para revelar el futuro en detalles (cf. Dn 2,7,9,12), no es necesario concluir que escribió aquí su propio obituario. Es completamente posible que alguien, quizás Josué, añadiera este capítulo final a los libros de Moisés como una conclusión adecuada de la vida de este gran hombre de Dios. No es en todo una práctica poco común de alguien que añada un obituario en el fin de un trabajo de un gran hombre. Esto es similar en la práctica de un autor escribiendo un prefacio del trabajo de otro autor.

dado que el sujeto en ambos "alabanza" y "gloria" es Dios ("su"), y los musulmanes son los primeros en reconocer que Mahoma no es Dios y no debe ser alabado como tal.

Salmo 45:3-5. En este versículo se habla de uno que viene con la "espada" para subyugar a sus enemigos, los musulmanes algunas veces citan esto como una predicción de su profeta Mahoma, que fue conocido como "el profeta de la espada." Ellos insisten en que esto no se refiere a Jesús, porque nunca vino con una espada, como él mismo admitió (Mt.26:52).

Esta argumentación, sin embargo, falló por muchas razones. Primero, el próximo versículo (6) identifica a la persona que habló de cómo "Dios" quien, de acuerdo con el Nuevo Testamento, Jesús alegó ser (Juan 8:58; 10:30), pero Mahoma repetidamente negó ser Dios, diciendo que él era solo un profeta humano.[12]

Además de eso, aunque Jesús no vino la primera vez con espada, la Biblia declara que vendrá en su segunda venida cuando el "ejército del cielo" lo seguirá a él (Ap 19:11-16); la primera vez vino a morir (Mr 10:45; Jn 10:10-11). La segunda vendrá "entre llamas de fuego, para castigar a los que no conocen a Dios" (2 Ts 1:7-8). No se puede garantizar esto como una predicción acerca de Mahoma. Realmente el Nuevo Testamento se refiere explícitamente a Cristo en este mismo pasaje (Heb 1:8).

Isaías 21:7. En la visión de Isaías "él vio carros de combate tirados por caballos, o gente montada en asnos o en camellos." Algunos comentaristas musulmanes toman al jinete de los "asnos" como que era Jesús y el de los "camellos" como Mahoma, a los que creyeron que reemplazó a Jesús como profeta. Pero esta es una especulación sin fundamento ni base en el texto ni en el contexto.

Aunque una mirada casual a este pasaje revela que se está hablando acerca de la caída de Babilonia. El verso 9 declara: "¡Ha caído, ha caído Babilonia!" No existe nada en el texto ni acerca de Cristo ni de Mahoma. La referencia a caballos, asnos y camellos habla acerca de varios medios por los que las noticias de la caída de Babilonia se habrían esparcido. Sin embargo, no hay absolutamente nada aquí acerca del profeta Mahoma.

Mateo 3:11. De acuerdo con Dawud, esta predicción de Juan el Bautista no se refiere a Cristo sino a Mahoma.[13] Juan dijo: "El que viene

[12] Ver explicación en el capítulo 4.

[13] Ver Dawud, *op. cit.*, p. 157.

después de mí es más poderoso que yo, y ni siquiera merezco llevarle las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego." Dawud argumenta que la "misma preposición 'después' excluye claramente a Jesús como el anunciado profeta," aunque "ambos fueron contemporáneos y nacieron en el mismo año." Aun más "ese no era Jesucristo, el prometido por Juan, porque, si así fuese el caso hubiese seguido a Jesús y se habría sometido a él igual que un discípulo y subordinado." Además, "si Jesús fue en realidad la persona que el Bautista prometió... ¡no tenía necesidad ni ningún sentido su bautismo por un ser inferior igual que cualquier judío penitente!" Realmente Juan "*no conoció* el regalo de la profecía en Jesús hasta que oyó, cuando estaba en prisión, de sus milagros." Finalmente, puesto que Juan proclamó que lo hecho en Jerusalén y ese templo era más glorioso (3:1 Hag 2:8-9), no fue entonces referido a Cristo, al contrario "esto comprueba el fracaso absoluto de la empresa completa."[14]

En respuesta a lo anterior, el ministerio de Jesús no comienza hasta "después" del de Juan, precisamente por lo que él dijo. Juan comienza a ministrar en Mateo 3:1 y Jesús no comienza sino hasta después de su bautismo (Mt 3:16-17) y la tentación (Mt 4:1-11). Juan difiere a Jesús, diciendo que no es digno ni siquiera de llevarle sus sandalias (Mt 3:11). De hecho, el texto dice "Pero Juan trató de disuadirlo. Yo soy el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? (Mt 3:14)."

Jesús comenzó su premisa por el bautismo, es decir, esto era necesario "para cumplir con todo justamente" (Mt 3:15). Puesto que vino a "cumplir la ley, no a destruirla" (Mt 5:17), él tuvo que identificarse con esas demandas. De otra manera, no lo habría hecho, como lo era, justo perfectamente (Ro 8:1-5). Juan conoció con claridad quién era Cristo cuando lo estaba bautizando, y lo proclamó "el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo" (Jn 1:29). E igual que la multitud, vio al "Espíritu de Dios" descender en Jesús y una "voz del cielo" que decía: "Este es mi Hijo amado, estoy muy complacido en él" (Mt 3:17). Después Juan expresa algunas preguntas tardías que fueron rápidamente contestadas por Cristo, y que garantizó con sus milagros (Mt 11:3-5) como por ejemplo que era el Mesías profetizado por Isaías (Is 35:5-6; 40:3). Finalmente, todas las profecías acerca del Mesías (Cristo) en el Antiguo Testamento no fueron cumplidas en su primera venida; algunas esperan por su regreso. Jesús mismo dijo claramente que su reino no se

[14] *Ibid.*, pp. 158-160,162.

establecería sino hasta que sea "el fin del mundo," después de "las señales de su venida" (Mt 24:3); cuando "vean al Hijo del Hombre venir en las nubes del cielo con poder y gran gloria" (Mt 24:30). Solo entonces "el Hijo del Hombre se sentará en el trono de su gloria... [y sus apóstoles] en los doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel" (Mt 19:28).

Muchas de las razones de las predicciones de Juan referidas a Cristo son obvias ahora. Claramente las entendió al referirse a Cristo, al proclamarlo "el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo" (Jn 1:29). Cuando Juan lo bautizó, la voz del padre desde los cielos confirmó que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios de quien Juan hablaba. El respeto con el que Juan se dirigió a Jesús cuando con reluctancia lo bautizó (Mt 3:14) revela que consideraba a Jesús como superior. Igualmente, cuando Juan afirma que no es digno de llevar sus sandalias indica un gran respeto por Jesús. La posterior reconfirmación de Jesús, en cuanto a su mesianismo, a Juan en prisión mediante la vía de los milagros revela que Juan entendió esto para avalar la proclamación de Jesús de que era el Mesías (Mt 11:2-5). Los testigos contemporáneos de Jesús y los discípulos lo consideraron el único anunciado en el Antiguo Testamento, aunque esto es precisamente la manera en que ellos aplicaron las predicciones de Malaquias (3:1) y de Isaías (40:3) en sus escritos (Mt 3:1-3; Mr 1:1-3; Lc 3:4-6). De modo que esto aclara sin duda que Jesús, no Mahoma, es el Mesías profetizado por el Antiguo Testamento y Juan el Bautista.

Juan 14:16. Los eruditos musulmanes ven en la referencia a Jesús, con respecto a la venida del "Consolador" prometido (en griego *paracleto*), una predicción de Mahoma. Y basan eso en la referencia coránica (61:6) a Mahoma como "Ahmad" (*pericletos*), la cual tomaron para traducir el término *paracleto* en correcto griego. De acuerdo a este versículo, "Jesús, el Hijo de María, dijo: '¡Oh, hijos de Israel! Yo soy el apóstol de Dios... dando buenas nuevas de un apóstol que viene después de mí. Aquel se llamará Ahmad.'" Pero otra vez toman este contexto sin bases para tal conclusión.

De los 5,366 manuscritos griegos del Nuevo Testamento,[15] no hay absolutamente uno autorizado para dar lugar a la palabra *pericletos* ("el único alabado") en el original, como alegan los musulmanes que se debe leer. Al contrario, ellos leen *paracleto* ("el Consolador"). En este mismo pasaje Jesús identifica claramente al Ayudador como el Espíritu Santo, no Mahoma. Jesús dijo: "Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien

[15] N.L.Geisler y W.E.Nix, *General Introduction to the Bible* [Introducción General a la Biblia], Moody Press, Chicago, 1968, capítulo 22, esp. 387.

el Padre enviará, les enseñará" (Juan 14:26). El "Consolador" fue dado a los apóstoles de Jesús ("a ti" v. 16), es decir, a aquellos que "atestiguan" de él porque "han estado con... [él] desde el comienzo" (Jn 15:27; cf Hch 1:22, Lc.1:1-2). Pero Mahoma no fue uno de los discípulos de Jesús, como muchos dicen. Así que no pudo haber sido el referido por Jesús como el Consolador (*paracleto*).

Ese Consolador lo prometió Jesús para que habitara en ellos por "siempre" (Juan 16), pero ¡Mahoma está muerto hace más de trece siglos! Así que no hay manera de que califique. Y Jesús les dijo a sus discípulos: "Ustedes lo conocen (el Consolador)" (v. 17), pero los apóstoles no conocieron a Mahoma. Y no pudieron, porque él ni siquiera nació sino hasta seis siglos más tarde. Ninguna de sus enseñanzas concuerdan con las de Mahoma. Así que él no pudo ser "en" Jesús de algún modo compatible espiritual o doctrinalmente.

Jesús afirmó que el Consolador sería enviado "en mi [Jesús] nombre" (Jn 14:26). Pero los no musulmanes creyeron que Mahoma fue enviado por Jesús, en el nombre de este. El Consolador a quien Jesús envió "no habla por su propia autoridad" (Jn 16:13). Pero Mahoma constantemente testificaba de sí mismo en el Corán. Por ejemplo, en 33:40, dice: "Mahoma es... el apóstol de Dios, el Auténtico de los Profetas." El Consolador glorifica a Jesús (Juan 16:14), pero si el islam está en lo correcto, entonces Mahoma reemplaza a Jesús, siendo el último de los profetas y, por lo tanto, "el Auténtico." Como tal, no pudo glorificar a Jesús, que fue un profeta anterior y, por consiguiente, un inferior en cierto sentido.

Finalmente, Jesús aseguró que el Consolador vendría "dentro de pocos días" (Hechos 1:5), mientras que Mahoma no vino sino después de seiscientos años. El Consolador, sin embargo, que era el Espíritu Santo (Jn 14:26), vino en un corto tiempo, es decir, pocos días después de Pentecostés (Hechos 1:5; 2:1s.). De modo que una vez más la proclamación de Mahoma predicha en la escritura, es infundada por completo.

EL MAL USO DE LA ESCRITURA MUSULMANA

Un observador cuidadoso, que mira esos textos en su arreglo literario, determinará con facilidad que son arrancados de su contexto por los apologistas musulmanes que anhelan hallar en la Escritura judeocristiana algo que muestre la superioridad del islam sobre el judaísmo y el cristianismo. Los eruditos islámicos se quejan cuando los cristianos tra-

tan de interpretar el Corán, por sí mismos, con cierta superioridad cristiana. Aunque ellos son culpables de lo mismo que atacan.

Además, los musulmanes casi siempre tratan a la Escritura en forma arbitraria y sin garantía textual. No obstante ser rápidos en alegar que las Escrituras han sido corrompidas (ver capítulo 10), cuando ven un texto que podría dar cierta validez a su perspectiva, no tienen problema en aceptarlo y adoptarlo. Y esto lo hacen usualmente por desconocer totalmente la evidencia textual que prueba la autenticidad de dicho texto; esto se basa en los manuscritos bíblicos fechados en la era musulmana. En resumen, su determinación respecto a cuáles textos bíblicos son auténticos, es arbitrario y parcializado.

UNA EVALUACIÓN DE LA PROCLAMA MUSULMANA EN CUANTO AL LLAMADO DIVINO DE MAHOMA

Para muchos críticos del islam la perspectiva musulmana de Mahoma adolece de un caso crítico. Ellos no encuentran, por ejemplo, apoyo a la proclama en la que fue llamado a traer la completa y final revelación de Dios en las circunstancias que involucra el llamado de Mahoma. Y señalan que durante su llamado él estaba ahogado por un ángel. Mahoma mismo le dijo al ángel: "Él me ahogó con el paño hasta que creí que moría. Entonces me soltó y dijo: '¡Relata!' (*Iqra*)." Cuando balbuceió, recibió "otra vez ese duro tratamiento."[16] Esto les parece a muchos una forma inusual de coerción, algo diferente al Dios de gracia y misericordia que los musulmanes dicen que Alá es, y contrario al libre albedrío que dicen que él les dio a sus criaturas.

Mahoma mismo cuestionó el origen divino de la experiencia. Al momento pensó que había sido engañado por un *jinn* o espíritu malo. De hecho, Mahoma estaba temeroso en cuanto al origen de su revelación nuevamente encontrada, pero fue animado por su esposa Khadija y su prima Waraqah a creer que la revelación era como la de Moisés y que él también sería un profeta en su nación. Uno de los muy respetado biógrafos modernos musulmanes, M.H. Haydal, habla vívidamente del temor de Mahoma que pensaba que estaba poseído por demonios:

> Agobiado con pánico, Mahoma se levantó y preguntó: "¿Qué vi? *¿Estuve poseído por el diablo al cual temí*?" Mahoma miró a su derecha y a su izquierda pero no vio nada. Por un momento se paró ahí temblando con miedo y agobiado con pavor. Él temía que la cueva fuera visitada por aparecidos y que no pudiera correr hacia afuera sin explicar lo que vio.[17]

[16] Andrae, *op. cit.*, pp. 43-44.

Haykal señala que Mahoma temía a la posesión de demonios, pero su esposa Khadijah le habló contra eso. No obstante, "como en ocasiones anteriores cuando *Mahoma temió estar poseído por el diablo,* se paró firme ante su esposo y sin duda de nada." De modo que, "respetuosa y reverentemente, le dijo: '¡Disfruta a mi prima! Sé firme. Por él, que domina el alma de Khadijah, ruego y espero que seas el profeta de esta nación. Por Dios, él no te dejará.'"[18] En realidad, lo que describe Haykal acerca de Mahoma recibiendo una "revelación" encaja en otros medios. Haykal escribió respecto a esa revelación para remover la culpa que involucraba a una de las esposas de Mahoma:

> El silencio reinó por un momento; nadie describió esto como largo o corto. Mahoma no se movió de su lugar cuando la revelación llegó a él acompañada por las convulsiones usuales. Él se estiró en su ropa y una almohada fue puesta bajo su cabeza. A'ishah [su esposa] indicó luego: "Pensando que algo nefasto tuvo que pasar, en el cuarto todos peleaban excepto yo, pero no tuve miedo de nada, consciente de mi inocencia..." Mahoma, recuperado, se sentó y comenzó a secar las gotas de sudor de su frente.[19]

Otra característica a menudo asociada a las "revelaciones" ocultas es el contacto con la muerte (cf. Dt 18:9-14). Haykal relata en una ocasión cuando "los musulmanes que alcanzaron a oír de él [Mahoma] preguntaron: '¿Eres tú llamado de la muerte?' y el Profeta respondió: 'Ellos no me oyeron menos que tú, excepto que no pueden responderme.'"[20] Según Haykal, en otra ocasión Mahoma fue encontrado "orando por el muerto enterrado en el cementerio." Haykal admite francamente que "no hay en consecuencia razón para negar la visita del profeta al cementerio de Baqi como fuera de lugar, considerando que *el poder espiritual y físico de Mahoma para comunicarse con los reinos espirituales y sus conocimientos de estos sobrepasa al de los hombres ordinarios."*[21]

El sombrío alegato del origen divino de su mensaje lo marca el hecho de que después de esto hubo un período largo de silencio, que algunos estiman paso de tres años; durante ese tiempo Mahoma se sintió profundamente desesperado, sintiendo abandono por parte de Dios, llegando

[17] Muhammad Husayn Haykal, *op. cit.*, p. 74, énfasis nuestro.

[18] *Íbid.*, p. 75. Énfasis nuestro.

[19] *Íbid.*, p. 337.

[20] *Íbid.*, p. 231.

[21] *Íbid.*, p. 496. Nuestro énfasis.

aun a entretenerse con pensamientos suicidas. Estas circunstancias le restan autenticidad a su supuesto llamado divino.

Aun más, en otra ocasión Mahoma expuso una revelación que pensó que era de Dios pero más tarde cambió de parecer.[22] Dios le dijo al profeta: "Esos no son sino nombres que habéis inventado vosotros y vuestros antepasados. Dios no ha hecho descender ninguna prueba a este efecto" (53:23; cf. 22:51). Pero desafortunadamente el engaño humano es siempre posible. Los musulmanes mismos creen que los que reciben revelaciones coránicas pueden ser engañados. En vista de eso es razonable preguntar: ¿No toman los musulmanes seriamente la posibilidad de que la primera impresión de Mahoma fuera la correcta, es decir, que fue engañado por un demonio? Ellos reconocen que Satanás es real y que es un gran engañador. ¿Por qué entonces desechan la posibilidad de que Mahoma mismo fuera engañado, como él mismo pensó?

Finalmente, algunos críticos no ven nada sobrenatural en el origen de las ideas de Mahoma, notando que la enorme mayoría de las ideas expuestas en el Corán tienen fuentes conocidas, sean judías, cristianas, paganas o cualquier otra (ver capítulo 9).

Los comentarios de Watt son valiosos en este punto, especialmente en vista del hecho de que el propio Watt cree en la autenticidad de la experiencia profética de Mahoma: "Los mecanos tuvieron numerosos contactos con los cristianos. Intercambiaban caravanas entre sí tomando los primeros a las ciudades cristianas de Damasco y Gaza en el Imperio Bizantino, así como también la Abisinia cristiana y el Yemen parcialmente cristiano. Mientras que algunos cristianos vivían en la propia Meca... y es posible que ciertos mecanos se unieran a las discusiones religiosas."

Aun más, comentando 16:103, y 25:4s., cuando los mecanos atacaron a Mahoma por recibir las ideas de ciertos extranjeros en la ciudad, Watt escribe:

> No hay acuerdo entre los comentaristas musulmanes acerca de la identidad de la persona 'aludida.' A esta se le dieron varios nombres, la mayoría de esclavos cristianos en Meca, entre las que al menos uno era de judío. Como se sugirió en el segundo verso, podían ser más de una persona. Es importante resaltar que el Corán no niega que Mahoma recibiera información por ese medio; en lo que sí insiste es en que ese material recibido no estaba en el Corán, ya que un extranjero no puede expresarse bien en un árabe claro. La probabilidad

[22] Esto implica los llamados Versos Satánicos que permitieron la intercesión de ciertos ídolos (ver capítulo 9 para más detalles). Algún tiempo después de esto Mahoma recibió otra revelación cancelando las líneas acerca de la oración a los ídolos y la sustituyó, ahora la encontramos en 53:21-

> podría ser que Mahoma hablara acerca de materias bíblicas con personas a quien conoció más que al promedio de la gente de Meca... aunque el significado y la interpretación de ellas vinieran a él por un proceso usual de revelación.[23]

Al igual que el biógrafo notado, Haykal, inconscientemente pone su dedo en una posible fuente de las revelaciones de Mahoma. Y escribe: "La imaginación árabe es muy fuerte por naturaleza. Vivir como él, bajo la cúpula del cielo, moverse constantemente en busca de apacentamiento o comercio y estar forzado constantemente a excesos, exageraciones y hasta mentiras que la vida del comercio implica usualmente, el árabe es dado el ejercicio de su imaginación y cultivó esto en todo tiempo para bien o para enfermedad, para la paz o la guerra."[24]

Finalmente, debemos mencionar un incidente relacionado en los hadiths islámicos que arroja mucha luz a esta discusión. Uno de los escribas de Mahoma en Medina era Abdollah b. Abi Sarh. Dashti relata la historia siguiente respecto a este escriba:

> En un número de ocasiones que tuvo, con el consentimiento del Profeta, cambió las palabras de cierre de los versos. Por ejemplo, cuando el Profeta dijo: "Y Dios es poderoso y sabio" (*'azizn, hakim*), 'Abdollah b. Abi Sarh propuso escribir abajo "conocedor y sabio" (*'alim, hahim*), y el Profeta respondió que no había objeción. Habiendo observado una sucesión de cambios de este tipo, 'Abdollah rechazó el islam basado en que las revelaciones, si vienen de Dios, no podían ser cambiadas con la prontitud de un escriba como él mismo. Después de su apostasía, fue a Meca y se unió a los qorayshitas.[25]

También es un hecho aceptado en la tradición sunni que en pocas ocasiones las revelaciones coránicas fueron sugeridas por los leales seguidores de Mahoma, Umar b. al-Khattab.[26]

EL CORÁN COMO PRUEBA DE VERACIDAD

Cuando le pidieron que hiciera milagros para reforzar sus proclamas, Mahoma se rehusó a hacerlos como los otros profetas hacían (3:181-84). En cambio, alegó que el lenguaje y las enseñanzas del Corán fueron pruebas de que su mensaje era divino. Trataremos la esencia de esta afirmación en el capítulo 9, aquí es suficiente para notar brevemente las

23. La explicación de Mahoma fue que Satanás lo engañó e insertó los versos falsos sin él saberlo.

[23] W. Montgomery Watt, *op. cit.*, pp. 44-45.

[24] Haykal, *op. cit.*, p. 319.

[25] Ali Dashti, *op. cit.*, p. 98.

[26] Dashti, *op. cit.*, p. 111.

razones que rechazan esta proclamación. Primero, aunque admitamos que el Corán es hermoso en su estilo, no es perfecto ni verdadero sin paralelismo. Segundo, no existe nada realmente único acerca del contenido básico del Corán, aunque Mahoma insistió en que todos los profetas anteriores a él dieron el mismo mensaje.[27] Tercero, si el estilo literario es una señal de origen divino, entonces los musulmanes tienen para concluir que los escritos de Hume y Shakespeare fueron también inspirados divinamente. Cuarto, ofrecer el Corán como prueba de sus propias proclamas es sospechoso y arbitrario, ya que es fácil evadir esto al confrontarlo con el pedido de que hiciera algo verdaderamente sobrenatural, en vez de ofrecer una de sus propias "pruebas" caseras por autorización divina (ver 3:183; 17:102; 23:45).[28] Quinto, Mahoma no fue el único que recibió revelación por parte de un ángel. En el judaísmo, en el cristianismo y en el mormonismo todos hacen las mismas aseveraciones, pero los musulmanes los rechazan por su doctrina falsa. ¿Por qué entonces deberíamos aceptar la doctrina islámica como verdadera?

EL MILAGRO DEMANDADO A MAHOMA

Todos los musulmanes mantienen que los milagros confirman la proclama de Mahoma como profeta. Pero varios apologistas alegan que sus milagros solo fueron los suras del Corán. Realmente en el Corán, Mahoma nunca ofreció otra prueba; aun cuando los incrédulos lo retaban a que hiciera algo (3:181-84). No hizo ni siquiera una, aunque las historias de milagros abundan en la tradición musulmana. El milagro demandado a Mahoma se enmarcaba dentro de tres categorías: los grabados en el Corán; las predicciones sobrenaturales de Mahoma en el Corán; y las encontradas en el *hadith* (la tradición islámica).[29]

Algunos musulmanes emplean 6:35 para mostrar que Mahoma hizo milagros. Así leemos: "Aunque uno desprecie su mente con fuerza, él está dispuesto a hacer un túnel que atraviese la tierra o una escalera que cruce el cielo, para mostrarnos un milagro (¡Qué bueno!)."

Sin embargo, el análisis cuidadoso de este texto revela que el mismo no apoya la proclama de que Mahoma estaba dispuesto a hacer milagros. Primero que todo, esto es hipotético: "está dispuesto..." Esto no dice que él podía hacerlo. Segundo, el pasaje nunca afirma que hiciera milagros. De otra manera, ¿Qué tiene que ver el desprecio con que no los haga? Si no pudo hacer milagros, entonces podría haber evitado fácilmente el desprecio por "su mente con fuerza."

[27] Ver capítulo 3.

[28] También ver 5:35; 6:37; 7:8-9, 106-8, 116-19; 17:90-93; 20:22-23.

[29] Para milagros encontrados en el *Hadith*, ver Muhammad ibn Isma'il Bukhari., *op. cit.* Varios de los puntos en esta sección fueron sugeridos por un trabajo no publicado en los milagros islámicos por Mark Foreman (ver nota 24 en el capítulo 9).

LA DIVISIÓN DE LA LUNA

Muchos musulmanes emplean 54:1-2 para explicar que ante el mandato de Mahoma a los incrédulos, la luna se partió por la mitad. La cita lee: "La hora (del juicio) se aproxima y la luna se ha partido. Pero ellos, aunque vean un prodigio, se retiran y dicen: 'Es una magia continua.'"

Nuevamente la explicación difiere del texto. Primero, Mahoma no se menciona en el pasaje. Segundo, el Corán no llama a esto un milagro, aunque se use la palabra prodigio (*ayah*). Tercero, si fuera un milagro, esto se opondría a otro pasajes que alegan que Mahoma no hizo hazaña de naturaleza igual a esta (3:181-84). Cuarto, este pasaje es anterior a los otros, en que los incrédulos son llamados por una señal. Quinto, una señal igual a esta tuvo que haber sido observada universalmente a través del mundo, pero no hay evidencia de que fuera así.[30] Sexto, aunque otros eruditos musulmanes afirman que esto habla de la resurrección postrera, ciertamente no es un milagro durante el día de Mahoma. Ellos sostienen que la frase "La hora (del juicio)" se refiere al fin de los tiempos. Ellos toman el tiempo pasado en la manera arábiga usual para expresar un evento profético futuro.

EL MILAGRO DEL MIRAJ

La historia es conocida como el *Isra* o "viaje de la noche". Algunos musulmanes creen que Mahoma, después de ser trasladado a Jerusalén, ascendió al cielo en el lomo de una mula. En 17:1, leemos: "¡Gloria! a (Dios) que tomó a su servidor para un viaje por la noche desde la mezquita sagrada hasta la mezquita del padre, cuyos alrededores hemos bendecido con el objeto de hacerle ver nuestras señales." Más tarde las tradiciones musulmanas ampliaron este verso, hablando de que Mahoma fue escoltado por Gabriel a través de muchos niveles del cielo, siendo recibido por gente importante (Adán, Juan, Jesús, José, Enoc, Aarón, Moisés, y Abraham), donde convino con Dios que bajo su mandato sería obligatorio orar de cincuenta a cinco veces por día.

[30] Ver Pfander, *op. cit.*, pp. 311-12.

No hay razón para tomar este pasaje como referencia a un viaje literal al cielo; aunque varios eruditos musulmanes no toman esto así. El notable traductor del Corán, Abdullah Yusuf Alí, comenta este pasaje y observa que "abre con la visión mística de la ascensión del Santo Profeta; él es transportado desde la Mezquita Sagrada (de Meca) hasta la Mezquita Lejana (en Jerusalén) en una noche y muestra algunas de las señales de Dios."[31] Aunque de acuerdo con una de las tradiciones islámicas previas, la esposa de Mahoma, A'isha, relató que "el cuerpo del apóstol permaneció donde él estaba pero Dios removió su espíritu por la noche."[32] Nuevamente, aunque esto fuera entendido como un milagro, no hay evidencia para probar su autenticidad. Debido a que esto carece de pruebas, carece de valor apologético.

Por último, por propia definición el islam no requiere de una señal confirmada con valor apologético. De acuerdo a los eruditos musulmanes, ellos mismos afirman que cualquier milagro (*mudjiza*) confirma la autenticidad del profeta. Para ellos un milagro: (1) es un hecho de Dios que no puede ser hecho por ninguna criatura; (2) es algo contrario al curso común de las cosas; (3) está dirigido a probar la autenticidad del profeta; (4) está precedido por el anunciamiento de un milagro futuro; (5) procede de la manera exacta a la que fue anunciada; (6) ocurre solo a través de las manos de un profeta; (7) no puede desautorizar el mandato profético de Mahoma; (8) está acompañado por un reto para reduplicar esto; (9) no puede estar seguido de una duplicación por ninguno de los presentes.[33] Sin embargo, no existe evidencia en el texto de que "el milagro de *Miraj*" cumpliera ni cerca todos estos criterios.

LA VICTORIA MILAGROSA EN BADR

Otro milagro atribuido con frecuencia a Mahoma es la victoria en Badr (ver 3:123; 8:17). En 5:12, leemos: "¡Oh creyentes! Acordaos de los favores que Dios os ha acordado, cuando un grupo de enemigos, se preparaba para poner la mano sobre vosotros, Dios detuvo sus brazos. Temed a Dios."

De acuerdo a la tradición islámica, muchos milagros surgen de relatos ocurridos, uno de los más destacados es cuando Dios envió tres mil

[31] Abdullah Yusuf Ali, *op. cit.*, p. 691.

[32] Ibn Ishaq, *op. cit.*, p. 183.

[33] Ver *"Mudjiza" in the Encyclopedia of Islam* ["Mudjiza" en la Enciclopedia del Islam], E.J. Brill, Leiden, 1953.

ángeles para ayudar en la batalla (supuestamente identificable por los turbantes que vestían) y el rescate milagroso de Mahoma justo antes de que un mecano lo fuera a matar con una espada. Una tradición cuenta la manera en que Mahoma lanzó su mano llena de tierra sobre el mecano armado para cegarlo y derrotarlo.

En respuesta a las alegaciones, le otorgó calidad de milagro a muchas cosas, las que debieran observarse.

Primero, es cuestionable, dado que todos esos pasajes se refieren al mismo evento. Aunque varios eruditos musulmanes creen que el sura 8 habla de otro acontecimiento, esto se toma figuradamente; como por ejemplo que Dios infunde miedo dentro del corazón del enemigo de Mahoma, Ubai ibn Khalaf.[34] El sura 5 es tomado para referirse a otro hecho, quizá el intento de asesinato de Mahoma en Usfan.[35]

Segundo, solo el sura 3 mencionó Badr y este no dice nada acerca de que era un milagro. Lo mejor es que revela el cuidado providente de Dios por Mahoma, no un hecho sobrenatural. Ciertamente esto no habla de un milagro que confirme las credenciales proféticas de Mahoma, aunque no hay evidencia de que esto cumpla con el criterio noveno de un milagro como tal.

Finalmente, como varios críticos han señalado, si la victoria en Badr es una señal de la confirmación divina, entonces ¿Por qué no fue lo suficientemente clara la derrota en Uhud una señal de desaprobación divina? Así de humillante fue la derrota que le "sacaron dos eslabones de la cadera herida de Mahoma y dos de sus dientes delanteros cayeron en el proceso". Además, los musulmanes muertos fueron mutilados en el campo de batalla por el enemigo. Un enemigo de Mahoma también "cortó un número de narices y orejas [de sus tropas] para hacer una cadena y un collar con ellos."[36] Sin embargo, aun no considera esto una señal sobrenatural de desaire divino.[37]

Mahoma no es el primero en la historia en excederse en número de líderes militares para ganar una victoria. La guerra israelí de los seis días en

[34] Pfander, *op. cit.*, p. 314.

[35] Ver Sale, *A Comprehensive Commentary on the Qur'an* [Un Comprensivo Comentario del Corán] Kegan Paul, Treach, Trubner & Co. Ltd., London, 1896, 1:125.

[36] Aunque el biógrafo musulmán Muhammad Husayn Haykal, reconoció que "Los musulmanes sufrieron la derrota", nota que el enemigo fue "intoxicado con su victoria." Ver Haykal, *op. cit.*, pp. 266-67.

[37] Después de la batalla de Badr, el Corán se jacta de que los seguidores de Mahoma podían vencer a un ejército con la ayuda de Dios aunque exceda en número diez a uno (Sura 8:65). Aquí fueron excedidos solo tres a uno, al igual que en su victoria en Badr, y todavía ellos sufrieron una gran derrota.

1967 fue una de las más decisivas y rápidas en los anales de la milicia moderna. Sin embargo, los no musulmanes consideraron esto una señal milagrosa de la aprobación divina de Israel sobre la nación árabe (Egipto).

LA DIVISIÓN DEL PECHO DE MAHOMA

De acuerdo con la tradición islámica, al nacer Mahoma (o justamente antes de su ascensión), Gabriel dijo que tenían que cortarle el pecho al profeta. Gabriel removió y limpió su corazón, lo llenó con sabiduría y lo puso de nuevo en el pecho del profeta. Esto se basa en la parte del 94:1-2, 8, en el cual leemos: "¿No te hemos abierto tu pecho? ¿Y no hemos descargado tu fardo?... y suplica a tu Señor."

Sin embargo,la mayoría de los eruditos conservadores musulmanes toman este pasaje como una figura de oratoria describiendo la gran ansiedad de Mahoma en sus años previos en Meca. El comentador coránico, Yusuf Alí dijo: "En el pecho está simbólicamente asentado el conocimiento y los grandes sentimientos de amor y afecto."[38]

LAS PROFECÍAS CORÁNICAS

Algunos musulmanes presentaron profecías predictivas en el Corán como prueba de que Mahoma hizo milagros. Pero la evidencia no es convincente. Los suras más citados son aquellos en los que Mahoma prometió el triunfo a sus tropas.

La mayoría de las llamadas predicciones sobrenaturales no lo son del todo. ¿Qué líder militar religioso es aquel que no puede decirles a sus tropas: "Dios está de nuestro lado. Nosotros ganaremos, ¡Peleen!"? Además, considerando que Mahoma es conocido como el "Profeta de la Espada," tras su gran número de conversiones fueron abandonando la paz, aunque relativamente sin éxito en la difusión de su mensaje, por lo que no es sorprendente que predijera la victoria. Considerando el fervor de las fuerzas musulmanas, a las que les prometió el paraíso por sus esfuerzos (22:58-59; 3:157-58; 3:170-71), no sorprende que varias veces salieran victoriosos. Esto es un misterio ya que así muchos se "sometieron," considerando que Mahoma decía que: "Si los incrédulos tuvieran todo lo que hay en la tierra y aun otro tanto igual, para librarse del castigo, el día de la resurrección, no les sería aceptado; de todos modos recibirán un castigo doloroso" (5:36).

[38] Abdullah Yusuf Ali, *op. cit.*, 2:1755.

Más allá, la única predicción realmente sustantiva en el Corán fue acerca de la victoria romana sobre el ejército Persa en Issus (30:2-4), el cual lee: "Los romanos han sido vencidos en el país fronterizo, aunque después de su derrota ellos vencerán, dentro de unos cuantos años." Cercano escudriñamiento, no obstante, revela varias cosas que hace que esta predicción sea menos espectacular, es decir nada de sobrenatural.[39] (1) De acuerdo con Alí, "unos cuantos años" significaban de tres a nueve, pero algunos argumentan que la victoria real no vino sino hasta trece o catorce años después de la profecía. La derrota de los romanos por los persas en la captura de Jerusalén tuvo lugar cerca del 614 o 615 A.D. La contraofensiva no comenzó sino hasta 622, y la victoria no fue completa hasta 625. Esto sería por lo menos diez u once años, no "unos cuantos" señalados por Mahoma, (2) La edición del Corán por Uthman no tuvo puntos vocálicos (fueron añadidos mucho después).[40] Por eso, en esta "profecía" la palabra *sayaghlibuna,* "ellos derrotarán," pudo haber sido traducida, con el cambio de dos vocales, como *sayughlabuna*, "ellos serán derrotados."[41] (3) Aun si esta ambigüedad fue eliminada, la profecía es menos espectacular, aunque esto ni tuvo largo alcance ni fue extraordinario. Uno podía esperar al ejército romano derrotado volviendo en victoria. Esto tomó un poco más que una perspectiva leída en el curso del tiempo para predecir un hecho como tal. Mejor aun, esto pudo haber sido un buen acierto. En cualquier caso, estos parecen sin fundamento suficiente para probar esto como sobrenatural.

Finalmente, el otro alegato digno de mencionarse como profecía está en 89:2, donde la frase "Y las diez noches" es tomada por alguien como una predicción de los diez años tempranos de persecución que experimentaron los musulmanes.[42] Pero esto es una interpretación forzada, la cual es evidente dado el hecho de que aun el gran erudito islámico y traductor del Corán Abdullah Yusuf Alí, admitió que "las diez noches son entendidas usualmente como las primeras diez de *Zul-Hajj,* la época santa de la peregrinación."[43] En cualquier hecho, ciertamente no hay una predicción clara de cualquier cosa que pudo ser evidente a un obser-

[39] En este punto y otros que se hacen en esta sección, somos deudores con el trabajo excelente de Joseph Gudel en su tesis en esta materia por Simon Greenleaf School of Law titulada *To Every Muslim an Answer* [Para Cada Musulmán una Respuesta] (1982), p. 54.

[40] H. Spencer, *op. cit.*, p. 21.

[41] St. Clair-Tisdall, *op. cit.*, p. 137.

[42] Hazrat Mirza Bashir-Ud-Din Mahud Adhmad, *op. cit.*, p. 374s.

[43] Ver Ali, *op. cit.*, p. 1731, nota 6109.

vador inteligente con anterioridad al evento.[44] Esto lo usan muchos eruditos musulmanes como una profecía anunciada, mostrando su desesperación por encontrar algo sobrenatural que apoye al Corán.

La evidencia de que Mahoma poseía un don profético verdaderamente sobrenatural es débil. La así llamada profecía es vaga y cuestionable.

Si Mahoma poseyó la habilidad de predecir el futuro milagrosamente, entonces tuvo que haberla usado para callar a sus oponentes. Pero nunca lo hizo. En cambio, admitió que no hizo milagros como lo hacían los profetas anteriores a él y ofreció simplemente su propia señal (el Corán).

Mahoma nunca confirmó su profecía como prueba de su oficio profético. Jesús, en contraste, repetidas veces se ofreció para hacer milagros, lo que prueba que era el Mesías, el Hijo de Dios. Acerca de la sanidad del paralítico, les dijo a los judíos incrédulos: "Ustedes pueden conocer que el Hijo del Hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados," algo que los judíos admitieron que solo Dios pudo hacer.

LOS MILAGROS EN EL *HADITH*

La mayoría de los supuestos milagros de Mahoma no ocurrieron en el Corán. En verdad, en este Mahoma repetidamente rehusó hacer milagros para confirmar sus credenciales proféticas. Más aun, ofreció solo el Corán como su señal (ver capítulo 8). La vasta mayoría de los supuestos milagros ocurrieron en el *hadith*, los cuales son considerados por los musulmanes como la segunda autoridad después del Corán. Hay cientos de historias de tales milagros ahí. Unas cuantas serán ilustradas en este punto.

ALGUNAS HISTORIAS DE MILAGROS EN EL *HADITH*

Al Bukhari relata la historia de Mahoma acerca de la sanidad milagrosa de una pierna rota de un compañero, Addullaha ibn Atig, que estuvo herido cuando intentaron asesinar a uno de los enemigos de Mahoma.

Varias fuentes relatan la historia de que Mahoma proveyó agua para diez mil hombres de sus tropas en la batalla de Hudaibiyah. Confiadamente metió su mano dentro de una botella de agua vacía y el agua comenzó a fluir a través de sus dedos.

Hay numerosas historias de provisión milagrosa de agua. También existe una de agua convirtiéndose en leche.

[44] En contraste, hay profecías específicas y claras predichas en la Biblia que fueron dadas cientos de años antes (ver capítulo 10).

Varias historias narran hechos de árboles hablando con Mahoma, saludando o moviéndose cuando él pasaba. Una vez, cuando Mahoma no pudo encontrar un lugar privado para cobijarse, dos árboles dijeron que tuvieron que ir juntos a esconderlo y volvieron cuando él terminó. Bukhari alega que una vez más Mahoma se apoyó en el árbol y este perdió su compañía cuando él se fue. Hay muchas historias de lobos y aun montañas saludando a Mahoma.

Algunas hablan del profeta dando de comer milagrosamente a un grupo grande con una pequeña cantidad de comida. Anas narra la historia de que le dio de comer de ochenta a noventa hombres con solo un poco de pan de cebada. Ibn Sa'd relata acerca de una mujer que invitó a Mahoma a comer. Este tomó a mil hombres con él y multiplicó su comida para alimentarlos a todos.

El *hadith* frecuentemente relata las historias milagrosas de Mahoma en su actuar con sus enemigos. Una vez Mahoma maldijo a uno de ellos, cuyo caballo hundió hasta el estómago en un terreno duro. Sa'd dijo que cierta vez Mahoma convirtió una rama de un árbol en una espada de acero.

UNA EVALUACIÓN DE LOS SUPUESTOS MILAGROS EN EL *HADITH*

Existen muchas razones para cuestionar la autenticidad de esas historias. Los críticos observan lo siguiente:

Primero, ninguna de ellas fueron relatadas en el Corán. De hecho, son contradictorias en general respecto al espíritu de Mahoma en el Corán, que repetidamente rehusó hacer las cosas a las que los incrédulos lo retaban (3:181-84; 4:153; 6:8-9).

Segundo, esos supuestos milagros seguían el mismo patrón que los milagros apócrifos de Cristo posteriores a un siglo o dos después de su muerte.

Tercero, aun entre los musulmanes no hay un acuerdo general en cuanto a la lista de milagros del *hadith.* Realmente, la vasta mayoría de las historias del *hadith* son rechazadas por muchos eruditos musulmanes ya que no son auténticas. Diferentes grupos aceptan diversas compilaciones de ellas.

Cuarto, las compilaciones del *hadith* que casi siempre son aceptadas por la mayoría de los musulmanes son en alto grado tomadas de los eventos originales por varias generaciones. Realmente, la mayoría de los que compilaron las historias de milagros vivieron de cien a doscientos años después del tiempo de los sucesos, bastante tiempo como para desarrollar las leyendas. Ellos contaron las historias que pasaron oralmente de una generación a otra con algunas adaptaciones o adornos.

Además, las historias aceptadas por los musulmanes como auténticas, y determinadas por el *isnad* (cadenas de narradores de historias), carece de credibilidad. Aunque esas historias no fueron basadas en relatos de testigos presenciales sino que fueron narradas por muchas generaciones, frecuentemente involucran cientos de años. Joseph Horowitz cuestionó la confiabilidad del *isnad*:

> La pregunta es como para plantearla al primero que circuló esas narraciones de milagros, lo cual podría ser muy fácil de responder si todavía pudiéramos ver el *isnad*, o cadena de testigos presenciales... Esto es especialmente seductor cuando uno y los mismos reportes aparecen en varias versiones similares esencialmente... En general la técnica del *isnad* no nos posibilita para decidir en este caso, por lo que debemos tomarlo de manera oral y copiarlos de la lectura de los libros de los maestros.[45]

Quinto, Bukhari, consideró que para ser el más confiable compilador, admitió que de los 300,000 *hadith* que reunió, solo consideró 100,000 que podían ser verdaderos. Entonces redujo este número a 7,275, muchos de los cuales son repeticiones; así que el número total ronda los 3,000. Esto significa que aun él ¡admitió que hubo errores en más de 295.000 de ellos!

Sexto, no existe ni un canon de autenticidad para esas historias aceptadas por todos los musulmanes. La mayoría de ellos califican su credibilidad en orden descendente como sigue: el *Sahih* de Al Bukhari (f. 256 A.H. [después de Hijrah]); *Al Sahih* de los Musulmanes (f. 261 A.H.); El *Sunan* de Abu Du'ad (f. 275 A.H.); El *Jami* de Al-Tirmidhi (f. 279 A.H.); El *Suand* de Al Nasa (f. 303 A.H.); y el *Sunan* de Ibn Madja (f. 283 A.H.). Junto con esos *hadith* hubo importantes biógrafos que relataron historias de milagros. Los más importantes fueron: Ibn Sa'd (f. 123 A.H.); Ibn Ishaq (f. 151 A.H.); e Ibn Hisham (f. 218 A.H.). Las seis categorías dichas fueron rechazadas por el Shia islámico. Entonces, ellos juntos con otros musulmanes, aceptaron el Corán tal cual es. Finalmente, lo que es de crucial significado aquí es que ni una de esas historias de milagros cabe en los nueve criterios aceptados por los musulmanes para que pueda confirmar la autenticidad del profeta (*mudjiza).* Más aun, por su propio modelo, ninguno de ellos tiene ningún valor apologético para demostrar la verdad del islam.

Finalmente, el origen del milagro afirmado en el islam es sospechoso. Es de conocimiento común que el islam tomó muchas de esas creencias

[45] Joseph Horowitz, "The Growth of the Mohammed Legend," en *The Muslim World* [El Crecimiento de la Leyenda de Mahoma, en el mundo Musulmán], 1920; 10:49-58.

y prácticas de otras religiones.[46] Hecho que ha sido documentado por gran cantidad de eruditos.[47] No nos sorprende por ello que los supuestos milagros musulmanes surgieran, en aquel tiempo, como resultado de los apologistas cristianos que demostraban la superioridad de Jesús sobre Mahoma mediante los milagros del primero. Esto fue solo después de que dos obispos cristianos (Abu Qurra, de Edessa, y Arethas, de Cesarea) señalaran esto; entonces fue cuando comenzaron a aparecer las historias de los milagros islámicos. Como Sahas señala: "La implicación [del reto del obispo] es absolutamente clara; la enseñanza de Mahoma es una que podía tener mérito; pero esto no es suficiente para calificarlo a él como profeta, sin señales sobrenaturales. Si tales señales se pudieran demostrar, habría la posibilidad de aceptarlo a él como profeta."[48]

De este modo, la labor para los musulmanes estaba clara. Si inventaban milagros ellos podrían responder al reto del cristiano. Esto fue poco después que los supuestos milagros de Mahoma comenzaron a aparecer. Sahas dice que "es bastante interesante notar que varias de esas (historias de milagros) parece que fueran ofrecidas como respuesta a los mencionados cristianos, como Abu Qurra, cuya semejanza con los milagros de Jesús —encontrados en los evangelios— es asombrosa."[49]

Además, fue durante la polémica emprendida que los musulmanes comenzaron a interpretar ciertos acontecimientos del Corán como milagros. Todos estos puntos llevan a una conclusión: Las historias de milagros de Mahoma carecen de credibilidad.

LA FALTA DE VALOR APOLOGÉTICO

Hay varias razones, sin embargo, por las que esos supuestos milagros no tienen valor apologético alguno para confirmar a Mahoma como profeta de Dios. Primero, la mayoría de ellos no vienen del Corán (el cual se afirma que fue inspirado). Por ende, carecen de autoridad divina para los musulmanes tal como alegan que tiene el Corán.

[46] Dashti, *op. cit.*, p. 55.

[47] Ver Anis A. Shorrosh, *op. cit.*, pp. 138-159, y Gerhard Nehls, *op. cit.*, pp. 96-102.

[48] Daniel J. Sahas, "The Formation of Later Islamic Doctrines as a Response to Byzantine Polemics: The Miracles of Muhammad," en *The Greek Orthodox Theological Review* [La Formación de las Doctrinas Islámicas Posteriores como una respuesta a las Polémicas Bizantinas: Los Milagros de Mahoma, en la Teología Griega Ortodoxa Revisada] vol 27, nos. 2 y 3 (Summer-Fall 1982), p. 312.

[49] *Ibid.*, p. 314. Por ejemplo, la ascensión al cielo de Mahoma se asemeja a la de Jesús (Hechos 1). Cambiar el agua en leche es igual a cuando Jesús transformó el agua en vino (Juan 2). Y su supuesto milagro de dar de comer se asemeja a cuando Jesús dio de comer a los cinco mil (Juan 6).

Segundo, las historias de milagros basadas en la tradición musulmana son dudosas. Contienen muchas contradicciones y, por ende, carecen de credibilidad. La ausencia de esos acontecimientos en el Corán, donde Mahoma es constantemente retado a apoyar sus afirmaciones con milagros, es un fuerte argumento de que ellos no son auténticos. Sin duda, si Mahoma hubiese callado a sus críticos proveyéndoles su confirmación sobrenatural, no lo habrían retado más a hacerlo como en efecto ocurrió muchas veces.

Tercero, en ninguna parte del Corán Mahoma ofreció un milagroso evento de la naturaleza como evidencia de su llamado divino. Faruqi, un autor islámico contemporáneo, alega que "los musulmanes no reclamaron ningún milagro a Mahoma. Desde su perspectiva, lo que prueba el oficio profético de Mahoma es la sublime belleza y grandeza de su revelación misma, el Santo Corán, y no cualquier quebrantamiento inexplicable de la ley natural que confunde a la razón humana."[50] Aun cuando algunos eruditos musulmanes impugnan esta controversia, es cierto, sin embargo, que Mahoma nunca realizó actos milagrosos con la naturaleza que apoyara su proclamación como profeta, aunque otros profetas los hicieran (3:183; 4:153; 6:8-9; 17:90-95). Además, el gran erudito musulmán, Abdullah Yusuf Alí, admitió que Mahoma no realizó ningún milagro "en el sentido de algo contrario a la naturaleza." Este reconocimiento levantó serias objeciones acerca de sus credenciales proféticas.

Cuarto, Mahoma además aceptó el hecho de que Dios confirmó a los profetas anteriores a él con milagros. Interesantemente la mayoría de los profetas mencionados en el Corán son personajes bíblicos. Por ejemplo, en 6:84-86 después de relatada la historia de Abraham, Dios declaró: "Y le donamos Isaac y Jacob y a estos dos los hemos guiado. Y a Noé le habíamos guiado anteriormente y son de entre su descendencia (de Abraham), David, Salomón, Job, José, Moisés y Aarón, y es así como premiamos a los bienhechores. Y Zacarías, Juan (Bautista), Jesús y Elías, todos ellos son virtuosos. E Ismael, Eliseo, Jonás y Lot a cada uno de estos los hemos favorecido más que al resto del mundo." Él se refirió a Dios en la confirmación de las credenciales proféticas de Moisés por los milagros muchas veces (7:106-8; 116-19). Él escribió: "Después enviamos a Moisés y a su hermano Aarón con nuestros prodigios y una prueba evidente" (23:45). También el Corán se refiere al poder milagroso de Dios manifestado a través de muchos otros profetas (4:63-65). Pero si

[50] Isma'il R. Al Faruqi, *op. cit.*, p. 20.

Mahoma reconoció que Dios hizo milagros a través de aquellos profetas bíblicos, entonces ¿por qué él no los hizo?

Quinto, Mahoma también aceptó el hecho de que Jesús realizó muchos milagros para probar el origen divino de su mensaje, tales como sus sanidades y resucitación de muertos. Como el propio Corán afirma: "¡Oh, Jesús, hijo de María!... curabas al ciego de nacimiento y al leproso y por mi permiso hacías revivir a los muertos" (5:113). Pero si Jesús realizó actos milagrosos con la naturaleza para confirmar su comisión divina y Mahoma rehusó hacer lo mismo, con razón la mayoría de los cristianos ven difícil de creer que Mahoma sea superior a Cristo como profeta.

Sexto, cuando Mahoma fue retado a realizar milagros para probar sus proclamaciones también rehusó realizarlos. El Corán reconoce que los oponentes de Mahoma dijeron: "¿Por qué no ha descendido un ángel a él para asentar esta materia (6:8-9)?" De acuerdo con el propio Mahoma, los incrédulos lo retaron a probar que era profeta, diciendo: "No creeremos en ti si no haces brotar de la tierra un manantial de agua para nosotros... o que caiga el cielo en trozos sobre nosotros, como pretendes, o que hagas venir a Dios y a los ángeles frente a nosotros y a nuestra presencia" (17:90-92). Mahoma respondió como iluminando: "¿Soy acaso más que un hombre?" Uno no puede imaginarse a Moisés, Elías o Jesús dando tal respuesta. En realidad, Mahoma admitió que cuando Faraón desafiaba a Moisés, este respondía con milagros: "El Faraón dijo: 'Si has venido con una prueba, tráela pues, si eres verídico. Moisés arrojó su cayado, el cual se convirtió en una verdadera serpiente. Y sacó su mano y he aquí que estaba blanca (resplandeciente) a la vista de los que lo miraban'" (7:106-8). El Corán declara: "Así se manifestó la verdad" (v. 118). Aun conociendo que esta era la manera en que Dios confirmaba a sus portavoces, Mahoma se negó a hacer milagros similares. ¿Por qué entonces, nadie cree que él estuvo en la línea de los grandes profetas de Dios?

Finalmente, los musulmanes nunca ofrecieron una buena explicación por el fracaso de Mahoma para hacer milagros. Un argumento islámico muy familiar dice que "Este es uno de los caminos establecidos por Dios; el tipo de milagros que va acorde con el genio del tiempo, de modo que el mundo pueda ver que esto va más allá del poder humano y que el mismo poder divino se manifiesta en esos milagros." Además, "durante el tiempo de Moisés, el arte de la brujería tuvo un gran desarrollo. Aun más, Moisés hacía milagros que confundían a los brujos y a la luz de estos ellos mismos aceptaron el liderazgo y el oficio profético de Moisés." Similarmente, "durante el tiempo del profeta en el islam, el arte de

la oratoria tuvo grandes avances. Aunque al profeta del islam le fue dado el milagro del Corán, aquella elocuencia aquietaba las voces de los grandes poetas de su tiempo."[51]

Sin embargo, hay varios problemas serios con este razonamiento. Primero que todo, no existe evidencia de que este "es uno de los caminos establecidos por Dios." Por el contrario, aun en el Corán mismo se admite que Dios repetidamente hizo milagros en la naturaleza a través de Moisés y otros profetas, incluyendo a Jesús. Este fue el camino establecido por Dios para confirmar a sus profetas: a través de sus milagros.

Además, de la abundante literatura religiosa es fácil tomar fragmentos para producir una obra hermosa que incluya actos milagrosos de la naturaleza, lo cual el Corán reconoce hizo como los que Dios mostraba a través de sus profetas. Es más, hay otras grandes obras de la literatura religiosa que enseñan cosas adversas al Corán, incluida la profecía hebrea de Isaías, el Sermón del Monte cristiano y la Gita hindú. Todas ellas enseñanzas contrarias al Corán.

Mahoma no tenía disposición (ni capacidad) para realizar actos milagrosos con la naturaleza; cuando supo que los profetas anteriores a él pudieron y realizaron tales actos, creyó que eran fábulas de paganos. A lo que estos preguntarían: "Si Dios confirmó a otros profetas con tales cosas, entonces ¿por qué no hizo lo mismo con Mahoma para quitar toda duda?" En las propias palabras de Mahoma (del Corán): "Ellos dicen: '¿Por qué no ha descendido sobre él (Mahoma) un milagro por parte de su Señor?' Aun el profeta admitió que: 'Dios tiene poder para hacer milagros'" (6:37).

Mahoma no les dio respuesta a sus críticos ni alegó que ese fue el camino establecido por Dios para confirmar a sus profetas en diferentes maneras, en diferentes épocas y de acuerdo con los genios de los tiempos. Más que eso, ofreció su propia señal (el Corán) y dijo que su razón para rechazarlos era su incredulidad, no su incapacidad para hacer milagros. Él escribió: "Y los que nada saben dicen: 'Si Dios nos dirigiera la palabra o nos mostrara un milagro.' Así hablaron también sus antecesores y sus corazones se asemejan entre sí" (2:118; cf. 17:90-93; 3:183).

Finalmente, cuando ellos relacionaron los supuestos acontecimientos sobrenaturales con la vida de Mahoma (aunque no los milagros como los de Moisés y Jesús), les fueron explicados con significados naturales. Por ejemplo, los musulmanes entendieron la victoria extraordinaria de Mahoma en la batalla de Badr en 624 A.D. como una indicación

[51] Gudel, *op. cit.*, pp. 38-39.

sobrenatural de su aprobación divina al profeta. Pero exactamente un año después los aliados en Badr sufrieron una derrota humillante.[52]

Sin embargo, él no consideró esto como señal sobrenatural de desaprobación divina.[53]

EL EJEMPLO MORAL DE MAHOMA

La mayoría de los estudiosos del islam reconocen que Mahoma en general fue una persona recta moralmente. Pero los musulmanes lo enfatizan mucho más. Insisten en que él no fue capaz de pecar y que fue un ejemplo perfecto de moral para la humanidad. Y afirman que Mahoma "está situado en la historia como el mejor modelo de piedad y perfección para el hombre. Él es una prueba viviente de lo que el hombre puede ser y cumplir en la realidad con excelencia y virtud."[54] Esto, dicen ellos, es una de "las pruebas principales" de que Mahoma es el único profeta de Dios.[55]

Un clásico popular musulmán de Kamal ud Din ad Damiri nos da la siguiente descripción del profeta amado:

> Mahoma es el más favorecido de la humanidad, el más honorable de todos los apóstoles, el profeta de la misericordia... Es el mejor de los profetas, y su nación es la mejor de las naciones... Él fue perfecto en inteligencia y noble de nacimiento. Era absolutamente elegante, generoso por completo, valiente, perfecto, humilde en exceso, con un conocimiento provechoso... perfecto temeroso de Dios y de piedad sublime. Fue el más elocuente y perfecto de la humanidad en cada variedad de la perfección.[56]

Hay, por lo menos, varias áreas en las que surgen preguntas acerca de la perfección moral de Mahoma. La primera es en materia de poligamia.

El problema de la poligamia. De acuerdo con el Corán un hombre puede tener cuatro esposas (4:3). De esto surgen por lo menos dos preguntas. Primero, ¿es la poligamia moral? Segundo, ¿era Mahoma con-

[52] Así de humillante fue la derrota que "sacaron dos eslabones de la cadera herida de Mahoma, y dos de sus dientes delanteros cayeron en el proceso." En adición a la muerte de los musulmanes fueron mutilados en el campo de batalla por el enemigo. Además uno de los enemigos "cortó un número de narices y oídos para hacer una cadena y un collar con ellos." Ver Haykal, pp. 266-67.

[53] El Corán se ufana de que los seguidores de Mahoma pudieron sobrevivir con la ayuda de Dios cuando excedieron en número diez a uno (8:65). Pero aquí ellos fueron excedidos solo tres a uno, igual que en su victoria en Badr, aunque sufrieron una gran derrota. Esto fue, a duras penas una señal de una victoria milagrosa.

[54] Hammudah Abdalati, *op. cit.*, p. 8.

[55] Pfander, *op. cit.*, pp. 225-26.

[56] Gudel, *op. cit.*, p. 72.

gruente con su propia ley? Y si no lo fue, ¿Cómo pudo ser considerado ejemplo moral para la humanidad?

En la tradición judeocristiana la poligamia es considerada moralmente mala. Aunque Dios la permitió solo con algunos humanos frágiles y pecadores, nunca la *ordenó.*[57] El Corán, sin embargo, aprueba claramente la poligamia, permitiendo que el hombre pueda tener cuatro esposas si está dispuesto a proveerles a ellas: "Así también si desposáis dos o tres o cuatro esposas" (4:3).

Sin presuponer la verdad de la revelación cristiana, hay muchos argumentos en contra de la poligamia desde un punto de vista moral amplio y común, tanto para musulmanes como para cristianos. Primero, la monogamia fue reconocida por un *precedente*, puesto que Dios le dio al primer hombre solo una esposa (Eva). Segundo, está implícita la *proporción*, dado que la cantidad de varones y hembras que Dios produjo en el mundo son casi iguales. Por último, la monogamia implica *paridad.* Si un hombre puede casarse con varias esposas, ¿por qué no puede una esposa tener varios maridos? Esto parece injusto.

Además el biógrafo popular musulmán, Haykal, reconoció tácitamente la superioridad de la monogamia al afirmar "la alegría de la familia y que la comunidad puede ser mejor servida por las limitaciones que impone la monogamia."[58] En realidad, las relaciones de Mahoma con

[57] La monogamia es dada por Dios a la raza humana y es clara por lo siguiente: (1) Desde el mismo comienzo Dios hace el modelo creando un matrimonio de relación monógama entre un hombre y una mujer, Adán y Eva (Gn 1:27; 2:21-25). (2) Dios estableció un ejemplo de una mujer para un hombre, fue la práctica general de la raza humana (Gn 4:1) hasta que fue interrumpida por el pecado (Gn 4:23). (3) La ley de Moisés claramente mandó: "No tomarás esposas" (Dt 17:17). (4) La advertencia en contra de la poligamia es repetida en cada pasaje donde está el número de muchas esposas de Salomón (1R 11:2), advertencia que "No se unan a ellas, ni ellas a ustedes." (5) Nuestro Señor reafirmó la intención original de Dios citando este pasaje (Mt 19:4) y lo que Dios creó fue un "hombre y [una] mujer" y se unieron ellos en matrimonio. (6) El Nuevo Testamento enfatizó que "cada hombre [deberá] tener su propia esposa, y dejar que cada mujer tenga su propio esposo" (1Cr 7:2). (7) Al igual que, Pablo insistió que un líder de iglesia debe ser "el esposo de una mujer" (1Ti 3:2, 12). (8) Realmente, el matrimonio monógamo es una prefiguración de la relación entre Cristo y su novia, la Iglesia (Ef 5:31-32).
De hecho, la Biblia revela que Dios muchas veces castigó a quienes practicaron la poligamia, como una evidencia por lo siguiente: (1) La poligamia fue lo primero mencionado en el contexto de una sociedad pecadora en rebelión en contra de Dios donde el asesino "Lamec tuvo dos esposas" (Gn 4:19, 23). (2) Dios repetidamente advirtió a los polígamos de las consecuencias de sus acciones "seguro les desviarán el corazón" de Dios (Dt 17:17; cf. 1R 11:2). (3) Dios nunca *ordenó* la poligamia, igual que el divorcio, solo lo *permitió* por la dureza de sus corazones (Dt 24:1; Mt 19:8). (4) Cada polígamo en la Biblia, incluyendo a David y a Salomón (1Cr 14:3) pagó costosamente por sus pecados. (5) Dios odia la poligamia, como odia el divorcio, porque eso destruye su ideal para la familia (cf. Mal 2:16). Tomado de N.L. Geisler y T. Howe, *Cuando los Críticos Preguntan,* Editorial Unilit, Miami, pp. 183-84.

[58] Haykal, *op. cit.*, p. 294.

sus esposas fueron por sí mismas un argumento contra la poligamia. Haykal señala, por ejemplo, los problemas que origina la poligamia: "Las esposas del Profeta llegaron muy lejos conspirando contra su esposo." Esto es imposible de entender, como dice Haykal, ya que "él [Mahoma] las ignoraba un poco y hasta se les negaba en muchas ocasiones."[59] Y continúa: "Realmente, la preferencia de una de ellas creaba tal controversia y antagonismo entre las 'Madres de los creyentes" que Mahoma pensó más de una vez en divorciarse de alguna de ellas."[60] Esto, por supuesto, no es una situación moral ejemplar ni en principio ni en la práctica.

Aun poniendo a un lado momentáneamente el planteamiento de que la poligamia sea correcta, como enseña el Corán, otro problema serio es la incoherencia del carácter de Mahoma. Dios le reveló que el hombre no puede tener más de cuatro esposas al mismo tiempo, sin embargo, tuvo mucho más. Un defensor musulmán de Mahoma escribió en *El Profeta del Islam como Esposo Ideal,* que el profeta admitió que ¡tuvo quince esposas! Sin embargo, les decía a los demás que solo podían tener cuatro. ¿Cómo puede alguien ser un ejemplo moral perfecto para la humanidad entera si no obedece alguna de las leyes básicas que recibe de parte de Dios?

La respuesta musulmana no es convincente. Ellos afirman que el profeta recibió una "revelación;" y que Dios hizo una excepción con él, pero no para nadie más. Mahoma cita a Dios diciendo: "¡Oh Profeta! Nosotros te hemos hecho lícitas tus esposas... y cualquier mujer creyente dedicará su alma al Profeta, con la condición de que el Profeta acepte casarse con ella;" y él añade: "Este es un privilegio para ti, con excepción de los demás creyentes (en general)" (33:50). Mahoma además recibió *una supuesta afirmación divina para casarse con Zainab, la esposa divorciada de su hijo adoptivo* (33:37). Es interesante notar que este divorcio fue causado por la admiración que sentía el profeta por Zainab.

En suma a esto, nos preguntamos cómo aceptar que Dios haga una excepción especial, incluida otra ley divinamente revelada, para darle a una esposa sus derechos conyugales "justamente," es decir, para observar una rotación fija entre ellas. Mahoma insiste en que Dios le dijo que podía tener cualquiera de las esposas que él quisiera: "Puedes esperar el turno de la que tú quieras y albergar a la que desees. Y no es, además, nin-

[59] *Íbid.*, p. 436. La razón dada es aun más relevante, es decir, que las negó "para desalentar el abuso de su lástima."

[60] *Íbid.*, p. 437.

gún pecado para ti invitar a una cuyo turno habíais apartado, de tal modo podréis alegrarlas y evitarles toda tristeza y hacerlas aceptar de buen grado lo que tú has dado a todas" (33:51). Aparentemente, Dios le puso freno al amor por las mujeres a Mahoma. Pero al fin recibió una revelación que decía: "No te es lícito después de esto tomar aun otras mujeres ni cambiar tus esposas por otras (repudiar a unas para casarte con otras), aunque su belleza te agrade" (33:52). Una mirada a la incongruencia de Mahoma hace que a uno le sorprenda que alguien con los ojos abiertos pueda considerarlo un perfecto ejemplo moral ni un esposo ideal.

El estatus inferior de las mujeres. El Corán y la tradición concuerdan con el estatus inferior de las mujeres ante los hombres. La condición superior de los hombres se basa directamente en los mandatos del Corán. Como ya notamos, los hombres pueden casarse con varias esposas (la poligamia), pero las mujeres no pueden hacerlo con varios esposos (la poliandria). El Corán (2:228) afirma que los hombres tienen un grado de ventajas sobre las mujeres. Y explícitamente les provee a ellos el derecho a divorciarse de sus esposas, pero no está de acuerdo con igual derecho para las mujeres, diciendo: "Pero los hombres tienen cierta preeminencia sobre ellas" (2:228).[61] En una ocasión Mahoma aprobó la golpiza de una sierva para sonsacarle la verdad a ella. Haykal señala que "la sierva fue llamada a entrar y Alí la capturó y la golpeó repetidamente mientras le ordenaba que le dijera la verdad al Profeta de Dios."[62] Por último, según el Corán, los hombres pueden incluso pegarles a sus esposas: "Los hombres tienen cierto predominio sobre las mujeres, a causa de los favores que Dios acordó para ellos sobre ellas... Aquellas de las cuales temáis su desobediencia, *amonestadlas, dejadlas solas en los lechos y golpeadlas."*[63] En adición a esto, las mujeres musulmanas deberán vestir con velo, estar detrás de sus esposos y arrodillarse tras ellos en la oración. La ley requiere que dos mujeres deberán ser testigos presenciales en los contratos civiles, contrario al caso del hombre.[64]

En un *hadith* encontrado en el *Sahih* de Al-Bukhari hallamos la siguiente narración que describe el estatus inferior de las mujeres en el islam:

> Narrado [por] Ibn 'Abbas: El Profeta dijo: "Yo les estaba mostrando el fuego del infierno y la mayoría de sus habitantes que eran mujeres las cuales fueron

[61] Rippin y Knappert, *op. cit.*, pp. 113-15.

[62] Haykal, *op. cit.*, p. 336.

[63] El Corán, traducción Pickthall, énfasis añadido. Ali suaviza este verso añadiendo la palabra "levemente" no encontrada en el arábigo, como sigue: "y golpeándolas (levemente)."

[64] Abdalati, *op. cit.*, pp. 189-91.

> desagradecidas." Y le preguntaron: "¿No creyeron ellas en Alá? (o ¿desagradecieron a Alá?) Él respondió: "Ellas fueron desagradecidas a sus esposos por los favores y las obras buenas (actos caritativos) que hicieron por ellas."[65]

Viendo todos estos señalamientos acerca de las mujeres, es increíble oír a los defensores musulmanes decir: "Evidentemente, Mahoma no solo honró a las mujeres más que cualquier otro hombre, sino que elevó su estatus al que pertenecen verdaderamente, un logro que hasta ahora solo Mahoma fue capaz de hacer"[¡!] [66] Otro escritor musulmán destaca: "El islam le ha dado derechos y privilegios a la mujer que nunca disfrutó en otra religión o sistema constitucional."[67] Los hechos muestran justamente lo contrario.

La imperfección moral de Mahoma en general. Mahoma estuvo lejos de ser inmaculado. Aun en el Corán habla de su necesidad de pedirle perdón a Dios en muchas ocasiones. Por ejemplo, en 40:55 Dios le dijo: "Sé paciente pues, porque la promesa de Dios es verdad. Implora perdón por tu pecado." En otra ocasión Dios le dijo a Mahoma: "Reconoce, por lo tanto, que no hay dios sino Dios, y *pide perdón por tu pecado, y* por los hombres y mujeres que creen" (41:19). Es claro absolutamente que el perdón fue pedido por sus pecados y no por los de otros (48:2).

En vista de los hechos acerca de Mahoma relatados en el Corán, el carácter del profeta verdaderamente estuvo lejos de ser intachable. Aun uno de los más reconocidos biógrafos modernos de Mahoma aceptó que este pecó. Hablando en una ocasión, Haykal dijo rotundamente: "Mahoma erró cuando frunció el ceño en la cara de [el ciego pordiosero] ibn Umm Maktum y lo sacó fuera."[68] Haykal continua: "en este aspecto, él [Mahoma] fue tan falible como cualquier otro."[69] Si esto es así, entonces es difícil creer que Mahoma pudo muy bien ser ensalzado por los musulmanes. Sin embargo, las abundantes adiciones morales de Mahoma pudieron haber tenido efecto sobre muchos otros en aquellos días, ciertamente él parece ser deficiente como ejemplo perfecto para todos los hombres de todos los tiempos, lo que muchos musulmanes afirman de él. A diferencia de Jesús en los evangelios, ciertamente él no quiso retar a sus adversarios con la pregunta: "¿Quién de ustedes me puede probar que soy culpable de pecado?" (Juan 8:46)

[65] Sahih Al-Bukhari, *op. cit.*, vol. 1, p. 29.

[66] Haykal, *op. cit.*, p. 134.

[67] Abdalati, *op. cit.*, p. 184. Para futuras críticas de las actitudes coránicas e islámicas hacia las mujeres, ver Ali Dashti, *op. cit.*, pp. 113-120.

[68] Haykal, *op. cit.*, p. 134.

[69] *Ibid.*, p. 134.

El problema de las guerras santas. Dejando a un lado que la guerra sea siempre justificada,[70] Mahoma creyó en las guerras santas (el *jihad*). Por revelación divina, mandó a sus seguidores: "Combatid por la causa de Dios" (2:244). Y continuó: "Dad muerte a los disociadores donde los encontréis" (9:5). Y "cuando encontréis a los incrédulos (en combate) golpeadlos en sus cuellos" (47:4). En general, "combatid a los que no creen en Dios ni en el día final" (9:29). Realmente el paraíso es una promesa para aquellos que pelean por Dios: "A los que emigraron o fueron arrojados de sus casas o sufrieron en mi camino o combatiendo murieron, les expiaré sus faltas y los admitiré en los jardines bajo los que corren los arroyos, les daré una recompensa: la presencia de Dios; esta es la mejor de las recompensas" (3:195; cf. 2:244; 4:95). Esas "guerras santas" ocurrieron "por la causa de Dios" (2:244) contra los "infieles." En 5:36, leemos: "Si los incrédulos tuvieran todo lo que hay en la tierra y aun otro tanto igual, para librarse del castigo, el día de la resurrección, no les sería aceptado y recibirán un castigo doloroso."

Reconociendo que esos son castigos apropiados, dependiendo de "las circunstancias," Alí ofrece una pequeña consolación al observar que las formas más crueles de tratar a los enemigos en Arabia, como por ejemplo "hurgarle los ojos dejando a la víctima expuesta al sol tropical," ¡fueron abolidas![71] Tal clase de guerra o persecución por causas religiosas —o cualquier otra—, es visto por la mayoría de los críticos como un claro ejemplo de intolerancia religiosa.[72]

El problema de la oportunidad moral. Mahoma apoyó a sus seguidores cuando asaltaron las caravanas comerciales mecanas.[73] El profeta mismo liderizó tres de esos ataques. Sin duda el propósito de estos era no solo obtener la recompensa económica sino también impresionar a los mecanos con el creciente poder de la fuerza musulmana. A los críticos del islam les surgen serias preguntas morales acerca de este tipo de piratería. A lo sumo, sienten que esas acciones arrojan una sombra oscura sobre la supuesta perfección moral de Mahoma.

En otra época, el profeta apoyó a un seguidor por mentirle a un enemigo llamado Khalid para matarlo. Eso hizo. Entonces, a una distancia

[70] Ver N.L. Geisler, *op. cit.*, capítulo 12.

[71] Yusuf Ali, *op. cit.*, nota 738, p. 252.

[72] En vista de esos mandatos claros para usar la espada agresivamente para dispersar en el islam y en la práctica musulmana a través de los siglos, los musulmanes alegan que "esta pelea es sostenida únicamente para la libertad de llamar a los hombres hacia Dios y hacia su religión" tiene una falsa connotación (ver Haykal, p. 212).

[73] *Íbid.*, p. 3571.

segura, y en presencia de las esposas del hombre "le dio con su espada y lo mató. Las mujeres de Khalid fueron las únicas testigos presenciales y ellas comenzaron a llorar y a lamentarse por él."[74]

En varias ocasiones, Mahoma no tuvo escrúpulos para cometer asesinatos por razones políticas. Cuando un judío prominente, Ka'b Ibn Al-Ashraf, suscitó ciertas discordias contra Mahoma y compuso un poema satírico acerca de él, el profeta preguntó: "¿Quién me traerá a Ka'b? De inmediato cuatro personas voluntarias fueron y regresaron ante Mahoma con la cabeza de Ka'b en sus manos.[75] El notable biógrafo islámico, Husayn Haykal, reconoce muchos de esos asesinatos en su libro *La Vida de Mahoma*. Y afirma: "El Profeta ordenó la ejecución de Uqbah ibn Abu Muayt. Cuando Uqbah suplicó: '¿Quién tendrá cuidado de mis hijos, ¡Oh! Mahoma?' Mahoma respondió: 'El fuego.'"[76]

El Corán mismo nos informa que a Mahoma no le preocupaba romper las promesas si le parecía útil. Inclusive tuvo una "revelación" para romper la promesa establecida por mucho tiempo que impedía matar durante el sagrado mes árabe: "Ellos te preguntarán sobre el combate en los meses sagrados. Diles: 'El combate en estos meses es un gran pecado, pero es aun un pecado mayor contra Dios obstruir el paso en el sendero de Dios'" (2:217). Otra vez: "Dios os ha ordenado liberaros de vuestros juramentos (por medio de la expiación)" (66:2). Además de incoherencia, la vida moral de Mahoma en algunos casos se caracterizó por la conveniencia.

El problema de la venganza. En una de al menos dos ocasiones, Mahoma ordenó a su gente asesinar a los que compusieron los poemas que se burlaban de él. Esta sensibilidad extrema al ridículo hizo que reaccionaran y fue defendida por alguien de la manera menos conveniente: "Para un hombre igual que Mahoma, esos logros dependían en sumo grado del gran aprecio el cual ganó, una maliciosa composición satírica que pudo ser más dañina que una batalla perdida."[77] Pero como los críticos señalan, esto es meramente pragmático, el fin justifica los medios éticos.

Aun más, como Haykal admite, "los musulmanes siempre se opusieron a matar a cualquier mujer o niño," no obstante, "una mujer judía fue ejecutada porque mató a un musulmán arrojándole una piedra a la

[74] *Íbid.*, p. 273.

[75] Gudel, *op. cit.*, p. 74

[76] Haykal, *op. cit.*, p. 234 (cf. 236-37,243).

[77] Gudel, *op. cit.*, p. 74.

cabeza."[78] Haykal relata que en otra ocasión "ambas mujeres esclavas [que hablaron contra Mahoma en cantos] fueron condenadas y ordenaron que las ejecutaran sus dueños."[79] Cuando se supo que una mujer, Abu 'Afk, insultó a Mahoma (en un poema), uno de los seguidores del profeta "la atacó durante la noche cuando estaba con sus niños, ella estaba lactando a uno de ellos." Y *"después quitó al niño de su víctima y la mató."*[80] Verdaderamente, nada de esto es digno de ponerse como ejemplo moral para la humanidad.

El fervor con el que los seguidores de Mahoma podían matar por él era infame. Haykal destaca las palabras de uno de los devotos que mató a su hija por mandato de Mahoma. Umar ibn al Khattab, el segundo califa del islam, declaró con fanatismo: "Por Dios, si él [Mahoma] viniera a pedirme que tirara su cabeza, lo haría sin ninguna vacilación" [¡!][81]

El problema de la falta de compasión. Mahoma atacó a la última de las tribus judías de Medina basado en la suposición de que había conspirado con los enemigos mecanos en contra de los musulmanes. A diferencia de las dos tribus judías mencionadas, que fueron simplemente expulsadas de la ciudad, esta vez todos los hombres de la tribu fueron asesinados y las mujeres y los niños vendidos como esclavos. Además, algunos que tratan de justificar esto admiten que fue un acto de "crueldad" y tratan de explicar esto alegando que "uno ve la crueldad de Mahoma con los judíos comparado con los antecedentes del hecho de que su desprecio y su rechazo fueron el más grande desengaño en su vida, y para ese entonces, ellos trataron de destruir su autoridad profética."[82] Además, si esto fuera así, dos errores no hacen uno correcto. En cualquier caso, ¿justificaría esto asesinar a hombres o esclavizar a mujeres y niños?[83] Y, aun más, ¿promueve este tipo de actividades a alguien como modelo de integridad para la humanidad?

78 Haykal, *op. cit.*, p. 314.

79 *Ibid.*, p. 410.

80 *Ibid.*, p. 243.

81 *Ibid.*, p. 439. Como Dashti observa: "Algunas muertes no fueron realmente motivadas ni por deseos de hacer una demostración de valor ni por envidia personal, sino como un servicio al islam" (Dashti, *ibid.*, p. 101).

82 Andrae, *op. cit.*, pp. 155-56.

83 Los musulmanes tratan de defender esta acusación comparándola usualmente con "el evento divertido" alegando que las civilizaciones cristianas han hecho lo mismo (ver Haykal, *op. cit.*, p. 237). Además si esto es así, no justifica la muerte retaliatorias de las mujeres del profeta. Uno puede escasamente imaginar a Jesús haciendo o aprovechando tal acto reprensible.

A pesar de toda esta evidencia contra Mahoma como ejemplo moral, Haykal, un notable defensor del islam, responde con la increíble declaración de que aun si "sus alegatos fueran ciertos, los disputaríamos con el simple argumento de *la gran posición en dicha ley*"[¡!].[84]

Resumen

El islam alega que Mahoma es el último de los profetas con la completa y definitiva revelación de Dios (en el Corán). Los musulmanes ofrecen varias cosas para apoyar este argumento, como las predicciones de Mahoma en el Corán, la milagrosa naturaleza del Corán, los portentos hechos por Mahoma y su carácter moral perfecto. Sin embargo, como pudimos ver, las evidencias no caen muy lejos de lo que se supone ser sobrenatural ni porque no existe tal evidencia de que los eventos pasaron realmente ni porque los mismos no fueron nada sobrenatural en realidad.

Por supuesto, el musulmán puede aceptar esto por la fe. Pero insistir que sea demostrado con evidencia es otra cosa totalmente. Y el no musulmán que acepta el mandato socrático que dice que "la vida no examinada no es digna de vivir" (y esto puede ser añadido, "la fe no examinada no es digna de creer") no dudaremos en mirar a otra parte hasta encontrar una fe fundamentada en hechos.

84 Haykal, *op. cit.*, p. 298, énfasis nuestro.

9
UNA EVALUACIÓN DEL CORÁN

El Corán es el corazón del islam. Si este alegato se puede justificar, el islam es verdadero y todas las religiones opuestas, incluidas el judaísmo y el cristianismo, son falsas. Como vimos en el capítulo 5, el Corán afirma ser la Palabra de Dios verbalmente inspirada, copiada del original en el cielo. Aunque otras religiones afirman lo contrario, el Corán reafirma ser la revelación completa y definitiva de Dios a través de Mahoma, el último y más grande de los profetas; que sobrepasa a Moisés, Jesús y los demás antes que él. Es sumamente importante para cualquiera que rechaza al islam entender lo que los musulmanes piensan del Corán, para así examinar la evidencia musulmana que apoya tales declaraciones.

Una revisión de la perspectiva islámica del Corán

Antes de evaluar las aseveraciones coránicas acerca de su propia autoridad divina y única, es necesario revisar los fundamentos esenciales de la naturaleza del Corán. Entre ellos la inspiración divina, su inerrancia y su finalidad.

La inspiración del Corán

La gran autoridad sunni, Abu Hanifa, expresa la creencia ortodoxa de que "el Corán es la palabra de Dios, y es su palabra inspirada y revelada. Es necesario atribuirlo a Dios. No es Dios, pero es inseparable de Dios." Por supuesto, "Está redactado en un tomo, se lee en un lenguaje... pero es palabra de Dios no creada."[1]

Un erudito musulmán, Yusuf K. Ibish declaró: "No es un libro en el sentido ordinario, ni es comparable con la Biblia, ni al Antiguo o Nuevo Testamentos... si quieres compararlo con algo del cristianismo, deberías hacerlo con Cristo mismo." Y añadió: "Cristo fue la expresión de la Divinidad entre los hombres, la revelación de la Voluntad Divina. Esto es lo que el Corán es."[2] En conclusión, por cuanto en el cristianismo la Palabra viene de la carne, en el ¡Islam viene de un Libro! El Corán mismo

[1] Kitab al-Wasiyah, p. 77. Tomado de Abdiyah Akbar Abdul-Haqq, *op. cit.*, p. 62. También ver Al-Maturidi's *op. cit.*, p. 182.

[2] Charis Waddy, *op. cit.*, p. 14.

alega (en 39:1-2): "La revelación del Libro proviene de Dios el potente, el sabio. En verdad, te hemos hecho descender el Libro." En 55:1-2 dice: "El Clemente, él ha enseñado el Corán" (ver también 3:7; 41:2-3; 12:1-2; 20:113; 25:6; 2:2-4; 43:43-44; 6:19; 39:41).

SIN ERROR Y ETERNA

Por supuesto, podríamos seguir que si el Corán es la misma Palabra de Dios, sería completamente sin error, porque Dios no se equivoca. Claro está, esto es precisamente lo que el Corán afirma de sí mismo, diciendo: "¡Alabanzas a Dios! que ha hecho descender a su Servidor (Mahoma) el Libro (el Corán) sin ningún torcimiento (absolutamente claro)" (18:1). Como veremos, los musulmanes ortodoxos creen que esto se aplica a cada cosa que el Corán enseña, aun en materia de ciencia.

También los musulmanes creen que el Corán es una copia de su original, la celestialmente "Madre del Libro." En 85:21-22 leemos: "Pero éste es un Corán glorioso. Preservado en una tabla." Y en 43:3-4, leemos: "Nosotros hemos hecho un Corán árabe, a fin de que lo comprendáis. Él está (escrito) en la Madre del Libro (el original en el cielo) en nuestra Presencia; él es excelso y pleno de sabiduría" (cf. 13:39). Este original eterno es el modelo del libro que terrenamente conocemos como el Corán.

LA REVELACIÓN DEFINITIVA PARA LA HUMANIDAD

Los musulmanes no creen que el Corán sea un simple libro santo entre otras revelaciones divinas. El Corán es la Palabra de Dios que descendió (*tanzil*) a Mahoma para ser luz y guía definitiva para la humanidad. Según el islam ortodoxo, es muy natural que el Corán debido a ello, reemplace a todas las revelaciones previas.

En muchas ocasiones el Corán se refiere a sí mismo como un "argumento claro" (*al-Burhan*), o "Luz" (*an-Nur*), o "La Explicación" (*al-Bayan*).[3] De hecho, después de esta introducción (en sura 1), el Corán comienza de esta manera: "No existe duda acerca de este Libro. Él es el guía de los piadosos" (2:2).

Abdul Ahad Dawud afirma acerca de la finalidad del Corán: "Porque después de la revelación de la Voluntad y Palabra de Alá en el Santo Corán está el objetivo de la profecía y la revelación."[4] En 10:37, leemos: "Este Corán... es confirmación de lo que había antes de él y explicación detallada del Libro en el que no hay dudas... proveniente del Señor del universo." Kateregga concluye: "El Corán, como revelación final, es la perfección y culminación de toda la verdad contenida en las escrituras previas (revelaciones)." Aun cuando fue enviado en árabe, "este es el Libro para todas épocas y para toda la humanidad. El propósito del Corán es guardar las revelaciones previas para restaurar la verdad eterna de Alá."[5] Un teólogo clásico musulmán, Ibn Taymiyya, afirmó que "la guía y la religión verdadera en la *shari'a* traída por Mahoma, es más perfecta que las dos leyes religiosas previas."[6]

En resumen, el Corán es único y es la revelación final de Dios. "Es a cuenta de estas características especiales del Corán que todas las personas del mundo son dirigidas a tener fe en él, a abandonar todos los otros libros y a seguir este solo, porque contiene todo lo que es esencial para vivir de acuerdo a la voluntad de Dios."[7]

EL CORÁN ES UN MILAGRO DIVINO

El Corán no es solo la revelación final divina, sino que para los musulmanes (incluido Mahoma mismo), es también el milagro divino definitivo. El "milagro del Corán" es quizás el más importante y popular de la doctrina musulmana. En realidad, Mahoma afirmó que el Corán fue el único milagro que ofreció a sus oyentes.

La naturaleza milagrosa del Corán es en esencia la fundación del islam y la evidencia más esencial del oficio profético de Mahoma. Un teólogo clásico Al-Baqillani, en su libro *Ijaz al-Qu'ran*, insiste en "que es necesario prestar una atención bastante particular a la [rama coránica] ciencia [conocida como] *Ijaz al-Qu'ran* que es el oficio profético del Profeta, sobre quien es la paz y es hecho este milagro."[8]

Los defensores musulmanes ofrecieron muchos argumentos por la naturaleza milagrosa del Corán. Sin embargo, la mayoría de los eruditos islámicos pusieron mayor énfasis en los primeros argumentos, sobre todo en el primero, el estilo literario único del Corán.

[3] Alhaj A.D. Ajijola, *op. cit.*, p.104.

[4] Joseph Gödel, *op. cit.*, pp. 35-36. También ver Abdu'L-Ahad Dawud, *op. cit.*

[5] Badru D. Kateregga y David W. Shrenk, *op. cit.*, p. 27.

[6] Ibn Taymiyya, *op. cit.*, pp. 354-55; cf. 350-69.

[7] Ajijola, *op. cit.*, p. 96; cf: 94-96.

[8] Arthur Jeffery, *op. cit.*, p. 54.

EL ARGUMENTO DEL ORIGEN DIVINO DEL CORÁN

El estilo literario único

Para la mayoría de los musulmanes, por lejos que esté la evidencia más contundente de la naturaleza sobrenatural del Corán este "es ordenado prodigiosamente, compuesto maravillosamente y tan exaltado en elegancia literaria que va más allá de lo que cualquier simple criatura puede alcanzar."[9] Mahoma alegó, por revelación, que "el Corán como tal no pudo ser creado por otro sino Dios" (10:37). Y añadió que: "Aunque se unieran los hombres y los genios para producir algo semejante al Corán no podrían hacerlo aunque se ayudaran unos a otros" (17:88; cf. 2:118, 151, 253; 3:108; 28:86-87).

Yusuf Alí, destacado traductor del Corán, declara que "ninguna composición humana podría contener la belleza, el poder y el discernimiento espiritual del Corán."[10] Los musulmanes creen que "el Corán es la más grande maravilla de las maravillas del mundo. Y que desafió repetidamente a la gente del mundo a hacer un capítulo igual a uno suyo, pero fallaron y el reto permanece hasta este día." Ellos creen que el Corán "no es inferior, de acuerdo con la decisión unánime de los hombres expertos en dicción, estilo, retórica, pensamiento y solidez de las leyes y las regulaciones para formar los destinos de la humanidad."[11]

El Corán mismo condiciona el desafío fundamental de los infieles en 2:23: "Si dudáis de lo que revelamos a nuestro servidor (el Corán), traed una sura semejante a las contenidas en él y llamad a vuestros testigos (los ídolos) que adoráis, fuera de Dios, si sois sinceros" (cf. 10:38).

Respecto al desafío de Mahoma a los infieles acerca de producir un capítulo igual a uno del Corán, el apologista musulmán Ajijola, expresa que "la dicción y el estilo del Corán son magnificencia... propia de su origen divino." Dicho todo, "el Corán tiene por virtud declarar este origen divino, desafiando al hombre a producir, aunque unidamente, unas pocas líneas comparadas con aquellas del Corán." En consecuencia, añade "el reto ha permanecido sin responder hasta este día... un desafío igual a este... ¡el hombre nunca ha visto ni podrá ver!"[12]

[9] Jeffery, *op. cit.*, p. 57.

[10] Gudel, *op. cit.*, p. 38. Para una explicación detallada de la doctrina de la inimitabilidad del Corán, ver el articulo de Al-Rummani en Rippin y Knappert, ed., *Textual Sources for the Study of Islam* [Las Fuentes Textuales para el Estudio del Islam], University Press, Manchester, 1986, pp. 49-59.

[11] Gerhard Nehls, *op. cit.*, p. 38.

[12] Ajijola, *op. cit.*, p. 90.

Comparando el milagro del Corán con los de otros profetas, un defensor del islam fue tan lejos como para decir que "la calidad milagrosa de la composición del Corán es más eficiente y más eminente que la sanidad de un recién nacido ciego o de los leprosos, el levantamiento de la muerte, la transformación de la vara en serpiente, etc." ¿Por qué? "Porque muchos creen que esas señales fueron acompañadas por trucos y hábiles manipulaciones. Pero no puede dudarse de la calidad milagrosa de la elocuencia del Corán, porque ella es algo natural y no una habilidad posible de adquirir."[13]

EL ANALFABETISMO DE MAHOMA

Este argumento va de la mano con el primero. En efecto, ellos forman una unidad. En cualquier caso, el último fortalece al primero. Para los musulmanes el Corán como tal fue creado en un todo, como una maravilla literaria y un prodigio en sí mismo. Aun más, es maravilloso porque lo escribió uno que fue analfabeto. ¿De qué otro modo —afirman—, podría explicarse excepto por revelación sobrenatural? El Corán dice rotundamente que Mahoma fue un "Profeta iletrado" (7:157). Como Pickthall tradujo, Mahoma fue "uno que no podía ni leer ni escribir."

Por eso los musulmanes creen que solo por revelación divina un analfabeto produjo tal obra maestra literaria como el Corán. Para reforzar esta afirmación, insisten en que aun los mejores eruditos entrenados en el lenguaje arábigo de este tiempo, no pueden igualar la elocuencia del Corán. El desafío a los infieles de Mahoma sigue vigente: "Él les dijo: 'Traed una sura semejante a las contenidas en él'" (10:38).

LA PRESERVACIÓN PERFECTA

Otra evidencia ofrecida por los musulmanes a la naturaleza milagrosa del Corán es la preservación maravillosa. Como leemos en 15:9: "Nosotros hemos hecho descender el Corán y lo conservaremos (sin ninguna alteración o modificación)." Maulvi Muhammad Alí afirma que "el Corán es único, no tiene copia que difiera en un punto entre los cuatro millones de musulmanes." Si bien "existen y siempre han existido, sectas contenciosas, el mismo Corán está en posesión de uno y todos... un manuscrito con una ligera variación en el texto es desconocido."[14]

Los eruditos musulmanes señalan que, en contraste con otros libros sagrados, "el Santo Corán es la única escritura divinamente revelada en

[13] Al-Baqillani, *op. cit.*, p. 16.

[14] Maulvi Muhammad Ali, *op. cit.*, p. 7.

la historia de la humanidad que ha sido preservada hasta el presente en la exacta forma original." Por eso es que "el Corán ha sido preservado en el estilo arábigo, por el cual fue revelado al Profeta Mahoma (la paz sea sobre él) y en el orden exacto que él mismo puso como lo ordenó la revelación divina."[15] No tiene precedente ni paralelo la maravillosa y perfecta preservación del Corán, lo cual es tomado por los musulmanes como señal inequívoca de la intervención sobrenatural de Dios.

LAS PROFECÍAS EN EL CORÁN

Algunos defensores musulmanes hacen un gran señalamiento al apuntar que el Corán contiene predicciones precisas; las cuales —según afirman—, solo pudieron venir por la ayuda de Dios que conoce todas las cosas, aun el futuro. La profecía más citada se encuentra en 30:2-4. Y es aclamada por haber anunciado la victoria de los romanos sobre los persas "a unos pocos años" antes de que eso pasara. Se lee como sigue: "El Imperio Romano... tendrá la victoria, dentro de pocos años." Yusuf Alí señala que "pocos años" significa un corto período de tiempo en un rango de tres a nueve años. El período de tiempo entre cuando los romanos perdieron en Jerusalén (614-15 A.D.) y su victoria sobre los persas en issus (622 A.D.) fueron siete años. Esto, como muchos musulmanes afirman, es prueba de la naturaleza sobrenatural del Corán.

Otra "profecía" ofrecida en defensa de la naturaleza milagrosa del Corán yace en 89:1-5, para lo cual algunos eruditos lo toman para referirse a los diez años de persecución del islam sufrida antes del famoso *Hijrah* de Mahoma en Medina. Otra, menos notable, el "cumplimiento de las profecías" que también ofrecen los apologistas musulmanes. La mayoría de estas son promesas a las fuerzas islámicas de que saldrían victoriosos.

> Di a los infieles: "Vosotros seréis muy pronto vencidos y seréis arrojados al Infierno. ¡Qué lecho más horroroso!" (3:12)
> Entonces su Señor les reveló: "Nosotros exterminaremos a los injustos. Y habitaréis el país después de ellos" (14:13-14).
> Nosotros les mostraremos nuestros signos en el horizonte del mundo y en ellos mismos, hasta que les sea claro que éste (el Corán) es la verdad (41:53).

En su extenso trabajo, *The Religion of Islam* [La Religión en el Islam], el erudito musulmán Muhammad Alí afirma que "hallamos la profecía después de anunciada en el sureste y la mayoría de ciertos términos...

[15] Susanne Haneef, *op. cit.*, pp. 18-19.

con el resultado de que las fuerzas de oposición no trajeron nada que los enemigos del islam impusieran sino culpa y muerte... el islam se esparció por todos los rincones más lejanos de la tierra y... sería finalmente triunfante sobre todas las religiones del mundo."[16]

LA UNIDAD DEL CORÁN

Los musulmanes a veces apelan a la autocoherencia del Corán como prueba de su origen divino: "¿No meditan ellos sobre el Corán? Si no viniera de Dios, ellos habrían encontrado en él una infinidad de contradicciones" (4:82). Comentando este verso, Yusuf Alí alega que "la unidad del Corán es reconocida más que cualquier otro libro sagrado. Y todavía así ¿Cómo podemos contar con otra excepcional unidad de propósito y diseño como esta de Dios?" Y añade: "Desde un punto de vista meramente humano, discrepamos mucho porque (1) el Mensajero que promulgó esto no fue un hombre estudiado ni mucho menos filósofo, (2) esto fue promulgado en varias épocas y circunstancias, y (3) es dirigido a toda la humanidad." Todavía él cree que "esto encaja mejor que una pieza en un rompecabezas."[17] Susanne Haneef insiste en que si miráramos "su coherencia total desde el comienzo hasta el fin... sería imposible de atribuir el Corán a la invención humana."[18]

EXACTITUD CIENTÍFICA DEL CORÁN

Algunos defensores contemporáneos del islam arguyen desde su exactitud científica hasta su autoridad divina. Este argumento está ganando popularidad en los últimos tiempos, fuertemente reforzado por un libro muy popular llamado *The Bible, The Qur'an and Science* [La Biblia, el Corán y la Ciencia] escrito por el autor francés Maurice Bucaille. El propósito de este libro es mostrar que aunque la Biblia contiene numerosas contradicciones internas y científicas, el Corán carece de ellas. Bucaille escribe:

> Las ideas de este estudio fueron desarrolladas desde un punto de vista puramente científico. Ellas llevarán a la conclusión de que es inconcebible que un ser humano viviendo en el siglo séptimo tuviera expresiones asertivas en el Corán con temas muy variados que no pertenecen a este período y que para ellos aún se mantienen aunque fueron reveladas para los siglos pasados. Para mí, no hay explicación humana del Corán.[19]

[16] Muhammad Ali, *op. cit.*, p. 249.
[17] A. Yusuf Ali, *op. cit.*, p. 205.
[18] Gudel, *op. cit.*, p. 39.
[19] Maurice Bucaille, *op. cit.*, p. 130.

Ahora, además del libro de Bucaille, hay gran cantidad de literatura en los países islámicos (pero con mucho menos sofisticación), que muestra la calidad milagrosa del Corán apoyado en los últimos hallazgos científicos.

LA MARAVILLOSA ESTRUCTURA MATEMÁTICA DEL CORÁN

Una reciente prueba muy popular acerca del origen divino del Corán la constituye este alegado milagro matemático. Por ejemplo, el polémico musulmán conocido mundialmente, Ahmad Deedat, en su *Miracle of the Qur'an* [El Milagro del Corán], afirma que el Corán es un milagro matemático basado en el número diecinueve. El número es escogido porque es la sumatoria de los valores numéricos de las letras que forman la palabra "uno," y el mensaje del Corán es que Dios es uno.[20] Rashad Khalifa, el califa de la mezquita de Tucson, Arizona, en su libro *The Computer Speaks: God's Message to the World* [La Computadora Habla: El Mensaje de Dios para el Mundo], resume el argumento en diecinueve puntos. He aquí están los primeros:

> La presentación de apertura del Corán contiene diecinueve letras del alfabeto árabe.
> Las palabras famosas que constituyeron la primera revelación coránica fueron diecinueve.
> La última revelación coránica consistió de diecinueve palabras.
> El Corán contiene 114 capítulos, que son producto de 19 x 6.[21]

¿Qué prueba todo esto? Según Califa: "Las iniciales coránicas y su distribución matemática prueban dos cosas que van más allá de toda sombra de duda: El Corán es la palabra de Dios y el Corán ha sido perfectamente preservado."[22]

LAS VIDAS CAMBIADAS

Una prueba final que el Corán ofrece con frecuencia son los cambios de vidas y culturas; los cuales son considerados un resultado directo de la influencia coránica. En respuesta a este punto, Ajijola escribe:

[20] La palabra en árabe uno es *wahid*. En árabe las letras son usadas con números. Las cuatro letras de esta palabra en árabe tienen un valor numérico cuya suma totaliza 19.

[21] Rashad Khalifa, *op. cit.*, pp. 198, 200.

[22] Rashad Khalifa, *Quran: Visual Presentation of the Miracle* [El Corán: Una Presentación Visual del Milagro], Haider Ali Muljee "Taha," Karachi, 1987, p. 200.

> La transformación hecha por el Santo Corán es sin paralelo en la historia del mundo y por eso alega ser la única sin desafío hoy como trece siglos atrás... Ninguna fe impartió, como tal, una vida nueva para sus devotos a amplia escala, una vida que afecta todas las áreas de la actividad humana; una transformación del individuo, de la familia, de la sociedad, de la nación, del país; y un despertamiento material como también moral, intelectual como espiritual. El Corán efectuó una transformación en la humanidad desde lo más profundo de la degradación hasta lo más alto de la civilización en un increíble breve período de tiempo que siglos de trabajo de reformación probaron ser infructuosos.[23]

UNA EVALUACIÓN DE LA EVIDENCIA

La afirmación islámica del Corán no tiene paralelo en cualquier otra religión importante. Las evidencias ofrecidas por este alegato son muchas y variadas. Ellos llaman al escrutinio cuidadoso a la persona reflexiva e interesada en la verdad. Trataremos de responder en el mismo orden en el que las evidencias se presentan.

EL ESTILO LITERARIO ÚNICO

¿Es el Corán un milagro? Mahoma afirmó que lo era; la mayoría de los musulmanes lo creen. En realidad, ese fue el único milagro que ofreció como prueba de su carácter de profeta. Antes, para evaluar este alegato al origen divino del Corán, es necesario entender lo que esto significó debido al tipo de milagro.

Los musulmanes usan varios términos para definir los milagros. Para ellos un milagro siempre es un acto divino. No una violación de la naturaleza, lo cual es el único camino que Dios usa con frecuencia. Más aun, los milagros son vistos como *khawarik*, "que rompe con la normal." Hay muchas palabras para milagro en árabe, pero la más usada en el Corán es *ayah*, una señal (2:118, 151, 253; 3:108; 28:86-87).[24] El término técnico empleado por los eruditos musulmanes para distinguir un milagro que confirma el oficio profético es *mudjiza*. Para calificarlo debe ser: (1) un acto de Dios que no puede ser hecho por ninguna criatura; (2) contrario al curso de las cosas comunes; (3) dirigido a probar la autenticidad del profeta; (4) previo al anunciamiento de un milagro futuro; (5) hecho en la manera exacta a la que fue anunciado; (6) cumplido solo a través de las manos del profeta; (7) no opuesto a su alegato profético; (8) acompañado por un desafío a repetirlo; (9) realizado por cualquier

[23] Ajijola, *op. cit.*, pp. 100-101.

[24] Mark W. Foreman, *op. cit.*

presente. Los musulmanes creen que los milagros que hicieron Moisés, Elías y Jesús cumplieron todos estos criterios.[25]

La pregunta es: ¿Cumple la elocuencia del Corán con todos esos criterios? La respuesta es negativa sea que considere una u otra forma o el contenido del Corán. Primero, consideremos este alegato milagroso en forma literaria.

La elocuencia es sumamente cuestionable como prueba para argumentar la inspiración divina. Lo más que podría probar es que Mahoma fue un hombre dotado en extremo. Después de todo ¡Mozart escribió su primera sinfonía a la edad de seis años! En efecto, Mozart fue más talentoso aun, dado que su obra musical fue producida antes de los treinta y cinco; Mahoma apenas comenzó a hacer los suras del Corán a sus cuarenta. Pero basados en lo anterior, ¿dirían los musulmanes que la obra de Mozart es tan milagrosa como el Corán?[26] Si la elocuencia fuera una prueba, entonces habría que otorgarle autoridad divina a muchos clásicos literarios. Homero podría haber calificado como profeta por el solo hecho de producir la *Ilíada* y la *Odisea*. Shakespeare es sin par en la lengua inglesa. Pero los musulmanes con dificultad aceptarían el reto de producir un trabajo igual a *Romeo y Julieta* y mucho menos aceptarían las palabras de Shakespeare como inspiración divina. Además, el Corán no tiene competencia, ni siquiera en el ambiente árabe. El erudito islámico, C.G. Pfander, señala que "por ningún medio puede la opinión universal de los eruditos árabes sin prejuicios negar que el estilo literario del Corán es superior al de todos los libros en el lenguaje arábigo." Por ejemplo, "algunos dudan que la elocuencia o la poesía superen al Mu'allaqat, al Magamat o Hariri, si bien en las tierras de los musulmanes es poca la gente valiente para expresar tal opinión."[27] El erudito iraní shiíta Ali Dashti sostiene, sin embargo, que el Corán posee numerosas irregularidades gramáticas. Él observa que:

> El Corán contiene oraciones incompletas que no son comprensibles sin ayuda de comentarios; palabras extranjeras, términos árabes poco comunes y palabras usadas más que otras en el argot popular; adjetivos y verbos conjugados sin armonía del género ni número, los pronombres utilizados algunas veces no tienen referencias, sin lógica y sin gramática; los cuales en pasajes rimados están a veces distantes de los sujetos.

[25] Ver "Mudjiza" en The Encyclopedia of Islam *op. cit.*

[26] Foreman, *op. cit.*, p. 14.

[27] C.G.Pfander, *op. cit.*, p. 264.

Él añade: "Esta y otras aberraciones en el lenguaje han dado pie para criticar a quienes niegan la elocuencia del Corán."[28] Él lista numerosos ejemplos (74:1; 4:160; 20:66; 2:172, y así en adelante), uno de los cuales está "en el verso 9 de la *sura* 49 (*ol-Hojorat*): 'Si dos grupos de creyentes se combaten entre sí, conciliadlos,' el verbo que significa 'se combaten entre sí' está en plural, considerando que esto pudo comprenderse en dos maneras debido al sujeto 'dos grupos'." Anis A. Shorrosh lista otros imperfectos literarios en el Corán. Por ejemplo, en 2:177 señala que la palabra *sabireen* en árabe debería ser *sabiroon* porque en ese lugar va en la oración. Igualmente, *sabieen* es más correcto en árabe que *sabioon* en 5:69. También, Shorrosh resalta que hay "una gran cantidad de errores arábigos" en 3:59.[29] Dashti denota: " Para resumir, más de cien aberraciones coránicas, desde reglas normales y estructura arábiga han sido señaladas."[30]

Hay que decir que el árabe del Corán, aunque a veces es elocuente, no es perfecto ni sin paralelo.

Aun más, aunque algunos estudiosos islámicos admiten que el Corán no fue perfecto en su forma literaria, Dashti señala que "entre los eruditos musulmanes del período temprano, prevalecieron los intolerantes y los exagerados tales como Ebrahim on-Nassam que reconoció públicamente que los arreglos y la sintaxis del Corán no fueron milagrosos y que el trabajo fue el de igual o mayor valor que pudiera ser hecho por personas temerosas de Dios." No obstante, algunos condenaron esta perspectiva (basados en su interpretación de 17:90), otros "alumnos y admiradores posteriores de on-Nassam, tales como Ebn Hazm y ol-Khayyat, escribieron en su defensa, y varios otros llevaron exponentes de la escuela de Motazelitas que comparten su opinión."[31]

Aun si el Corán fuera el libro más elocuente en árabe, eso difícilmente probaría su autoridad divina. Lo mismo es discutible para el libro más elocuente en hebreo o en griego o en cualquier otro lenguaje. Como Pfander observó, "Aunque esto probara más allá de toda duda que el Corán supera en mucho a todos los otros libros en elocuencia, elegancia y poesía, es como argumentar que la fuerza de un hombre se demuestra

[28] Ali Dashti, *op. cit.*, pp. 48-49.

[29] Anis A. Shorrosh, *op. cit.*, pp. 199-200.

[30] Dashti, *op. cit.*, p. 50. También señala que los estudiosos coránicos tales como Madmud or-Zamakhshari (1075-1144 A.D.), "intentaron en vano explicarlos, pero solo por presumir que los errores gramaticales se deberían resolver cambiaron las reglas gramáticas árabes" (51).

[31] *Ibid.*, p. 48.

por su sabiduría o la belleza de una mujer por su virtud."[32] En otras palabras, no hay conexión lógica entre la elocuencia literaria y la autoridad divina. El soberano Dios (a quien los musulmanes aceptan) pudo haber hablado en un lenguaje simple cada día, si le hubiera placido. En el mejor de los casos uno podría intentar argüir (creo yo que sin éxito)[33] que si Dios lo dijo, él es el más elocuente. Pero aunque así fuera, es una falacia lógica argüir simplemente que debido a que es elocuente Dios tuvo que haber dicho eso.

Otros líderes religiosos consideran la belleza del estilo literario en su trabajo como una señal de este origen divino. ¿Podrían los musulmanes aceptar la inspiración de esos trabajos? Por ejemplo, el fundador persa de los maniqueístas, Mani "dijo que se afirmaba que los hombres creían en él como el Paracleto ["Ayudador," que Jesús prometió en Juan 14] porque hizo un libro llamado *Artand*, lleno de retratos hermosos." Aunque "dijo que el libro fue dado por Dios, ningún hombre puede pintar la belleza que esos retratos poseen y que, evidentemente por eso, proviene de Dios mismo."[34] Sin embargo, el no musulmán aceptará este alegato. ¿Por qué entonces los no musulmanes debe aceptar la belleza literaria como una prueba válida por la autoridad divina?

Finalmente, la belleza del Corán no significa una conclusión acordada para "todos los hombres estudiosos." De hecho, la mayoría de las personas en occidente simpatizan con el juicio de Carlyle, que dijo esto del Corán: "Es una lectura trabajosa que nunca acometí, es tedioso, confuso, entremezclado y crudo. Nada sin sentido de incumbencia puede alcanzar a cualquier europeo a través del Corán." Para los lectores que no están familiarizados con el contenido del Corán, citaremos algunos suras (suministradas por el notable erudito musulmán Yusuf Alí) de modo que juzguen por sí mismos la verdad de la belleza insuperable de cada sura del Corán.

Sura 111:
¡Que perezcan las manos de Padre del Fuego y que él perezca! De nada le servirán sus riquezas ni lo que adquirió. Será quemado en un fuego lleno de llamas, lo mismo que su mujer, la cargadora de leña, que lleva en su cuello una cuerda de fibras.

[32] Pfander, *op. cit.*, p. 267.

[33] Aunque en la perspectiva musulmana con respecto a la soberanía de Dios (ver capítulo 1), Alá pudo escoger de cualquier modo lo que quiso. Nadie pudo imponerle a él la manera literaria en la cual él mismo se expresa.

[34] Pfander, *op. cit.*, p. 264.

Sura 109:
Di: "¡Oh, infieles! Yo no adoro lo que adoráis, y vosotros o sois adoradores de lo que yo adoro, y yo no soy adorador de lo que adoráis, y vosotros no sois adoradores de lo que yo adoro. Vosotros tenéis vuestra religión y yo tengo mi religión."

Sura 105:
¿No has visto cómo obró tu Señor con las gentes del elefante? ¿No anuló sus estratagemas por completo? Y envió sobre ellos bandadas de pájaros que les lanzaban piedras de arcilla reduciéndolos como una paja machacada.

Sura 97:
En verdad, lo hemos hecho descender (el Corán) en la noche del Qadr (destino). Y ¿cómo sabrán lo que es la noche de Kader (destino)? La noche del Qadr (destino) es mejor que mil meses. Durante ella descienden los ángeles y el Espíritu (Gabriel) con permiso de su Señor para todo orden. ¡Ella es paz hasta la aparición del alba!

Sura 91:
Por el sol y su luz matinal y por la luna cuando lo sigue (sigue al sol) y por el día cuando (el sol) aclara (la tierra) y por la noche cuando la envuelve (de tinieblas).

Por el cielo y por quien lo construyó y la tierra quien la extendió y por el alma y por quien la formó con perfección e inspiró en ella la impiedad y la piedad. En verdad, el que la purifica, prosperará y el que la corrompe, va a su perdición. Los Tamud rebeldes, negaron (nuestros signos) cuando el más miserable de entre ellos acudió (para matar a la camella). El mensajero de Dios le dijo: "¡Esta es la camella de Dios! Dejadla que beba." Pero ellos lo trataban de impostor y la mataron. Su Señor entonces los exterminó a todos por su pecado. Y (Dios) no teme la consecuencia.

LA IGNORANCIA DE MAHOMA

Muchos musulmanes sostienen que el contenido del Corán es una prueba de este origen divino. E insisten en que no hay manera de que un libro con este mensaje pueda venir de un profeta analfabeto como Mahoma. Los críticos, sin embargo, ofrecen las siguientes razones para lo contrario.

Es cuestionable en cierto modo que Mahoma fuera verdaderamente un iletrado. Como destaca una autoridad, las palabras árabes *al umni* —traducidas "el iletrado profeta del Corán" (7:157)—, "es posible que quisiera decir algo más iletrado." Pfander agrega que la frase árabe no significa "'el iletrado profeta' sino 'el profeta gentil' y esto no implica ignorancia."[35] Realmente, es así como el término se afirma en 62:2. "Él es este que ha enviado entre los gentiles (*al umni*)," como muchas otras suras (2:73; 3:19; 69; 7:156).

Hay evidencia para indicar que Mahoma no fue analfabeta. Por ejemplo, "cuando el pacto de Hudaibah fue firmado, Mahoma tomó la pluma de Alí, llamó la atención a las palabras con las que Alí lo había señalado como 'el apóstol de Dios' y escribió en vez con su propia mano las palabras 'hijo de Abdu'llah.'" Y "la tradición nos dice también que, cuando estaba muriendo, Mahoma pidió una pluma y tinta para escribir un mandato señalando a su sucesor, pero sus fuerzas fallaron, antes de que escribiera los puntos señalados."[36]

Además, W. Montgomery Watt nos informa que "se sabe que muchos mecanos pudieron leer y escribir, y de ahí que se presupone que un comerciante eficiente, como Mahoma, conoció algo de las artes."[37] En realidad, los eruditos musulmanes se refieren a Mahoma como el ser "perfecto en inteligencia."[38] Además, aun cuando Mahoma hubiese carecido de entrenamiento formal en sus tempranos años, no hay razón por la que una persona inteligente como él, no pudiera tenerla después por sí mismo. Él no pudo ser la única figura literaria que se "enseñó a sí mismo" en la historia de la humanidad.

Si en verdad fuese cierto que el profeta fue iletrado, no habría seguido lógicamente lo que el Corán le impuso a él por Dios. Hay otras explicaciones posibles. Aun cuando no fue entrenado formalmente, Mahoma fue una persona brillante que poseía grandes habilidades. Además, su escriba tuvo que estilizarlo. No era una práctica poco común en esa época. Homero era ciego, así que él mismo probablemente no escribió sus épicas. Por último, algunos críticos arguyen que es posible que la primera impresión de Mahoma fuera la correcta, que recibió la información de un espíritu maligno.[39] En cualquier caso, no es poco plausible que una persona sin entrenamiento formal haya sido la fuente del Corán.

35 *Íbid.* p. 254. También ver W. Montgomery Watt, *op. cit.*, pp. 33-34.

36 *Íbid.* p. 255.

37 W. Montgomery Watt, *op. cit.*, p.40.

38 Gudel, *op. cit.*, p. 72.

39 Ver capítulo 8 para discusiones futuras en este punto.

LA PRESERVACIÓN PERFECTA

¿Prueba la perfecta preservación, la inspiración divina? Los críticos del Corán dan una respuesta negativa por varias razones.

Primera, esta es a menudo una exageración seria a la preservación del Corán. Aunque es cierto que el Corán actual es generalmente una copia perfecta del siglo séptimo de la revisión crítica uthmánica, no lo es que esta sea exactamente la manera en que vino hacia Mahoma.[40] Muchas evidencias pueden ser ofrecidas en apoyo a esta conclusión.

Como señalamos (en el capítulo 5), el Corán fue originalmente memorizado por seguidores devotos, la mayoría fueron asesinados rápidamente después de la muerte de Mahoma. De acuerdo con la tradición temprana, los escribas del profeta escribieron en pedazos de papel, piedras, hojas de palma, omoplatos, costillas y sobre pedazos de cuero. Los musulmanes creen que el Corán fue escrito durante la vida de Mahoma. Pero de acuerdo con el testimonio de Zayd, un seguidor contemporáneo de Mahoma, fue requerido por Abu Bakr para que "buscara en [varios capítulos y versos en] el Corán y los acumulara todos." Él respondió: "En conformidad a lo solicitado en el Corán: Yo los acumulo a todos desde las deshojadas ramas de palma y las delgadas piedras blancas y las costillas de los hombres."[41] Después de algún tiempo, durante el reinado de Uthman, el tercer califa musulmán, fue señalado que varias comunidades islámicas usaban diferentes versiones del Corán. Otra vez, Zayd fue llamado a inspeccionar la versión oficial revisada del Corán. Esta es la versión que ha permanecido uniforme e intacta en nuestros días, no cualquier supuesta versión original vino directamente de Mahoma.

Un famoso arqueólogo europeo Arthur Jeffery, escribió un libro titulado *Materials for the History of the Text of the Qur'an* [Materiales para la Historia del Texto en el Corán] en el cual, relata el estado del texto primario del Corán para la normalización bajo Uthman. Esto revela, contrario a las alegaciones musulmanas, que hubo varios textos primarios diferentes antes de la revisión de Uthman. Jeffery concluye que "cuando

40 John Gilchrist, Jam' al-Qur'an: *The Codificación of the Qur'an Text* [La Codificación del Texto en el Corán], Jesus to the Muslims, Sudáfrica, Benoni, 1989.

41 Pfander, *op. cit.*, pp.258-59.

tomamos en cuenta la revisión crítica de Uthman, fácilmente vemos claro que su trabajo no fue solo en materia de remover peculiaridades didácticas en la lectura [como muchos musulmanes alegan] sino que fue necesario un toque en el reglamento para establecer un texto modelo para todo el imperio." Nuevamente, añade: "Fueron amplias divergencias entre los recolectores las que clasificaron entre los códices en los grandes centros metropolitanos de Medina, Meca, Basra, Kufa y Damasco." Así, la solución de 'Uthman fue canonizar el Códice Medino de manera que los otros fueran destruidos." Sin embargo, concluye: "Puede haber una pequeña desconfianza de que el texto canonizado por 'Uthman fue solo uno de entre los muchos tipos de texto en la existencia en el tiempo."[42] De acuerdo con esta observación general, Watt discutiendo las variaciones entre dos manuscritos —de ibn Mas'ud de Rufa y ibn Ka'b de Siria— escribe: "No existen copias de ninguno de los manuscritos tempranos, pero la lista de variantes leídas de los dos solo mencionó que son extensos, llegando a mil o más artículos en ambos casos."[43]

Contrario a la creencia popular islámica, no todos los musulmanes modernos aceptan la única y misma versión del Corán. Los sunni aceptan la tradición Sahih de Masud, una de las pocas personas autorizadas por Mahoma a enseñar el Corán. Aunque el manuscrito Ibn Masud del Corán usados por ellos tiene muchas variaciones de la revisión crítica uthmánica. En el segundo sura solo existen cerca de 150 variaciones. Tomó a Jeffery unas noventa y cuatro páginas demostrar las variaciones entre las dos. También demostró que las variantes leídas no fueron solo en materia de dialecto, como muchos musulmanes alegan. Por momentos, algunas de las variaciones involucran a una cláusula entera y otras omiten oraciones completas. Jeffery concluye que "es del todo claro que el texto que 'Uthman canonizó fue solo uno de muchos textos opuestos, y hay la sospecha grave de que 'Uthman pudo haber editado seriamente el texto que él mismo canonizó."[44]

La ampliamente aceptada tradición islámica nos revela ciertas cosas no encontradas en el Corán presente. Uno nos dice que A'isha, una de las esposas de Mahoma dijo: "Entre lo enviado al Corán había diez muy conocidos (versos) acerca de la lactancia, la cual estaba prohibida; y anularon cinco de estos versos bien conocidos. Entonces el apóstol de Dios

[42] Jeffery, *op. cit.*, pp. 7-8.

[43] W. Montgomery Watt, *op. cit.*, p. 45.

[44] *Ibid.*, ix-x.

murió, y hasta hoy son recitados en el Corán."[45] Otro ejemplo de algo no encontrado en el Corán de hoy es lo que Umar dijo: "Realmente Dios envió a Mahoma con la verdad, lo envió abajo con el Libro, de acuerdo con el verso del apedreamiento que fue parte de lo que Dios El Altísimo, envió hacia abajo: Al apóstol de Dios apedreado, y nosotros apedreados con él, y en el Libro de Dios lapidado es propio del adulterio."[46] Esta revelación original fue aparentemente cambiada y unas cien listas han reemplazado el apedreamiento como castigo del adulterio (24:2).

Los así llamados versos satánicos explican otro cambio en el texto original. De acuerdo con una versión de esos versos, Mahoma tuvo una revelación temprana en Meca, la cual permite la intercesión de ciertos ídolos.

> ¿Tú crees en al-hat y al-Uzza
> y al-Manat, el tercero, el otro?
> Esos son los cisnes exaltados;
> Sus intercesiones son esperadas;
> Sus gustos no son descuidados.[47]

Algún tiempo después de que Mahoma recibió otra revelación cancelando las tres últimas líneas (versos) y sustituyéndolas por las que encontramos en 53:21-23, los cuales omiten la parte donde se intercede por los dioses paganos. De acuerdo con Watt, ambas versiones han sido recitadas públicamente. La explicación de Mahoma fue que Satanás lo engañó e intercaló los versos falsos sin su conocimiento.[48]

Clair-Tisdall, un trabajador famoso entre los musulmanes, señala que aun en el Corán presente existe algunas variaciones. Entre varias lecturas pudo mencionarse: (1) en el sura XXVIII, 48, algunos leen "sahirani" en vez de "sihrani"; (2) en el sura XXXII, 6, después de "ummahatuhum" uno leyendo añade las palabras "wa hua abun lahum"; (3) en el sura XXXIV, 18, por "rabbana ba'id" algunos leen "rabuna ba'ada"; (4) en la Sura XXXVIII, 22, por "tis'un" otros leen "tis'atun"; (5) en el sura XIX, 35, por "tantaruna" algunos leen "yamtaruna."[49]

[45] Pfander, *op. cit.*, p. 256.

[46] *Ibid.*, p. 256.

[47] W. Montgomery Watt, *op. cit.*, p. 60.

[48] *Ibid.*, pp. 60-61.

[49] W.St. Clair-Tisdall, *A Manual of the Leading Muhammedan Objections to Christianity* [Un Manual de las Objeciones Sobresalientes de Mahoma para el Cristianismo], Society for Promoting Christian Knowledge, London, 1904, p. 60.

No obstante, los musulmanes shiitas, que son la minoría, son la segunda secta islámica más grande en el mundo, superando los cien millones de seguidores. Ellos alegan que Uthman el Califa intencionalmente eliminó muchos versos del Corán que hablaban de Alí.[50]

L. Bevan Jones resumió bien la materia en su libro, *The People of the Mosque* [La Gente de la Mezquita], cuando dijo: "Aunque puede ser verdad que ningún otro trabajo haya permanecido por doce siglos con un texto tan puro, es probablemente muy cierto que ningún otro ha sufrido una purificación tan drástica."[51] La purificación tomó un lugar temprano y, de aquí, que los musulmanes alegan que ha sido preservado en perfección dado que fue dirigido erradamente.

Aunque si el Corán presente fuera palabra a palabra una copia perfecta del original dado a Mahoma, eso no prueba que el original fue inspirado por Dios. Todo eso demostró que el Corán de hoy es una copia al carbón de lo que sea que dijo Mahoma; esto no dice ni prueba nada acerca de la verdad de lo que él dijo. Los musulmanes alegan que tienen la verdadera religión, porque tienen la única copia perfecta del Santo Libro, es una falacia lógicamente como alguien afirmó que ¡es mejor tener una impresión perfecta de un billete falso de mil dólares que una impresión imperfecta escasamente de uno genuino! La pregunta crucial, que los apologistas musulmanes imploran en este argumento, que sea el original es la Palabra de Dios, ni ellos poseen la copia perfecta de este.

LAS PROFECÍAS EN EL CORÁN

¿Contiene el Corán las profecías que prueban su origen divino? Pocos fuera del campo de los musulmanes están convencidos de que hay realmente algunas predicciones extraordinarias hechas en el Corán, que no tienen nada de sobrenaturales. Analicemos los factores siguientes que debilitan la supuesta naturaleza milagrosa de las predicciones coránicas.

Primero que todo, la mayoría de las así llamadas predicciones sobrenaturales no lo son de un todo. Para comenzar ¿qué líder religioso militar no les dice a sus tropas: "¡Dios está de nuestro lado; vamos a ganar. Peleen!?" Además, recuerden que Mahoma es conocido como "el Profeta de la Espada," con su gran número de convertidos tras él abandonando el tranquilo aunque relativamente infructuoso sentido de difusión

[50] Íbid., p.59. También ver B. Todd Lawson, "Note for the Study of a 'Shi'i Qur'an," in journal of semetic studies (Autumn 1991) [Nota para el Estudio del Corán Shi'ita, en el diario estudios semíticos (Otoño 1991)], Vol. 36, no. 2, pp. 279-96.

[51] L. Bevan Jones, *op. cit.*, p. 62.

de su mensaje, lo cual asombra ya que predijo la victoria.

Además, considerando el fervor de las fuerzas musulmanas, a las que les prometieron el paraíso por sus esfuerzos (22:58-59; 3:157-58; 3:170-71), no sorprende que salieran varias veces victoriosos. Finalmente, un breve asunto: ¿por qué tantos "sometidos" consideran que Mahoma mandó que "el castigo de los que hacen la guerra contra Dios y su apóstol y se esfuerzan con poder ... es: ejecución, crucifixión, el corte de sus manos y sus pies o el exilio" (5:36).

Segundo, la única predicción realmente sustantiva fue acerca de la victoria romana sobre el ejército de los persas en Issus (en 30:2-4), la cual afirma: "Los romanos han sido vencidos en el país fronterizo y después de su derrota vencerán dentro de unos cuantos años. Escrutinio cercano, sin embargo, revela varias cosas que hace que esta predicción sea menos espectacular, aun nada sobrenatural.[52] (1) De acuerdo con Alí "unos cuantos años" significa de tres a nueve, pero otros dicen que la victoria real no vino sino trece o catorce años después de esta profecía. La derrota de los romanos por los persas en la captura de Jerusalén tomó lugar cerca de 614 o 615. La contraofensiva no comenzó sino hasta 622 y la victoria no fue completa hasta 625. Esto pudo ser por lo menos unos diez u once años, no "unos cuantos años" dichos por Mahoma. (2) La edición de Uthman del Corán no tiene puntos vocales (ellos no fueron añadidos sino mucho después).[53] Además, en esta "profecía" la palabra *sayaghlibuna,* "ellos vencerán" pudo haber sido interpretada, con el cambio de dos vocales, *sayughlabuna,* "ellos serán vencidos."[54] De hecho, en esta interesante acotación "una variante en el texto reversa los verbos activo y pasivo, así que los bizantinos son los que dicen que los vencieron (a otros) en el pasado, pero son los que vencieron en unos cuantos años."[55] (3) Además, si esta ambigüedad fuera quitada, la profecía es aun menos espectacular, ya que esta ni fue de largo alcance ni fue extraordinaria. Solo esperó la derrota de los romanos para rebotar con la victoria. Esto tomó un poco más que una lectura perceptiva del rumbo del tiempo para predecir tal evento. A lo mejor esto podría ser una buena conjetura. En cualquier caso, parece no ser fundamentos suficientes para probarlo como sobrenatural.

Finalmente, otra supuesta profecía digna de mencionar es la encon-

[52] Gudel, *op. cit.*, p. 54.

[53] H. Spencer, *op. cit.*, p. 21.

[54] St. Clair-Tisdall, *op. cit.*, p.137.

[55] W. Montgomery Watt, *op. cit.*, p. 14.

trada en 89:2, donde la frase "por las diez noches" es tomada por alguien como una predicción de los diez años de la persecución experimentada por los primeros musulmanes.[56] Sin embargo, esta es una interpretación forzada. Además, el gran erudito islámico y traductor del Corán, Abdullah Yusuf Alí, admitió que "casi siempre por las diez noches se entendía las primeras diez noches de Zul-Hajj, la fiesta sagrada de la peregrinación."[57] En cualquier caso, no hay en verdad una clara predicción de algo evidente para cualquier observador inteligente.[58] Esto es muy usado como profecía anunciada por los eruditos musulmanes, lo cual muestra la desesperación de ellos por hallar algo sobrenatural que apoye al Corán.

LA UNIDAD DEL CORÁN

Insistir que el Corán es una revelación divina porque es autocoherente y no contradictorio, no es un argumento convincente. Algunos críticos se preguntan cómo comprobar la congruencia del Corán. Para ello, señalan que la contradicción más patente de las revelaciones de Mahoma se produjo con las revelaciones posteriores del profeta que modificaron la aplicación de la ley musulmana, como por ejemplo el mandato de apedrear a los adúlteros que fue cambiado luego por cien azotes (24:2); también los llamados versos satánicos para adorar a los dioses paganos que fueron reemplazados con otra ordenanza para omitirlos (53:21-23).[59]

El concepto completo de abrogación (*mansukh*) discutido anteriormente (en el capítulo 5) es una manera de superar algunos errores corregidos por los versos posteriores (llamados *nasikh*). Esto enseña lo que dice en 2:106: "Nosotros no anulamos ni borramos ningún versículo sin haberlo reemplazado por otro mejor o igual. ¿No sabéis que Dios es Todopoderoso?" Por ejemplo, el llamado "verso de la espada" (9:5) supuestamente anula 124 versos que en sus principios animaron a la tolerancia (cf. 2:256).[60]

El Corán dice enfáticamente: "La religión no se adopta por obligación" (2:256), sin embargo en otros lugares esto impulsa a los musulmanes a "combatid a los que no creen" (9:29) y "pelead y dad muerte a los paganos donde sea que se encuentren" (9:5).

[56] Hazrat Mirza Bashir-Ud-Din Mahud Ahmad, *op. cit.*, 374s.

[57] Abdullah Yusuf Ali, *op. cit.*, nota 6109.

[58] En contraste, existen profecías predichas que son claras y específicas en la Biblia que fueron dadas cientos de años anticipadamente (ver capítulo 10).

[59] Ver dichos comentarios, en las notas 47-48.

[60] Anis A. Shorrosh, *op. cit.*, p. 163.

Otra contradicción puede observarse en el hecho de que el Corán alega que "no pueden haber cambios en las Palabras de Dios" (10:64), las cuales —afirman los musulmanes— son el Corán. Por eso "no hay nada que pueda alterar las Palabras (y decretos) de Dios" (6:34). Sin embargo, el Corán enseña la doctrina de la abrogación ya vista. Leemos en (2:106): "revelaciones... abrogamos o causamos para ser olvidadas." Aun así, Mahoma reconoce que "nosotros sustituimos una revelación por otra", admitiendo en el mismo verso que sus contemporáneos lo llamaron ¡el "forjador" para hacer eso!

Como Nehls sutilmente observó: "A nosotros nos encanta ver cómo una revelación divina puede ser perfeccionada. Esperamos que esto sea un derecho perfecto y verdadero desde el comienzo."[61] Por supuesto, algunos musulmanes, como Alí, alegan que la abrogación es solo "una revelación progresiva," adaptando el mensaje de Dios a personas diferentes, viviendo en diferentes períodos de la historia. Nehls señala, sin embargo, que "2:106 [respecto a la abrogación] no habla de la cultura ni de la revelación progresiva con referencia a las escrituras dadas anteriormente a Mahoma, sino ¡solo de los versos coránicos!"[62] Esto cobra sentido si se cree que Dios se reveló progresivamente a sí mismo en un periodo de 1,500 años (como en la Biblia).

No obstante, Nelhs añade: "Pensamos que es inaceptable que en un periodo de veinte años se requiera un cambio o corrección. Esto indudablemente sugiere que ni Dios mismo es omnisciente."[63] Esto pareciera particularmente cierto en vista de que los versos corregidos a menudo están muy cerca de los primeros modificados. Es más, hay versos a los que las abrogaciones coránicas aparentemente olvidaron redactar. En 7:54 (y en 32:4) se dice que el mundo fue hecho en seis días. Pero en 41:9-12 afirma que a Dios le tomó un total de ocho días crear el mundo (dos más cuatro más dos). Sin embargo, ambos versos no pueden ser corregidos.[64]

[61] Nehls, *op. cit.*, p. 11.

[62] *Íbid.*, p. 12.

[63] *Íbid.*, p. 14.

[64] Aunque el comentarista musulmán Alí admite que "este es un pasaje difícil", él y otros estudiosos intentan explicar los dos días (Sura 41:9), los cuatros días (v. 10), y los otros dos días (v. 12)= ocho días haciendo los cuatro días solaparse con los primeros dos. No obstante, esto es inconveniente por muchas razones. Primero ¿por qué echarlos fuera como eventos separados si son los mismos? Además, ellos describen diferentes actos de la creación. El primero habla de la creación "de la tierra en dos días" (v. 9) y el segundo de "todas las cosas dadas a ellos nutricionalmente en una proporción dada en cuatro días" (v. 10). Ellos son presentados como eventos diferentes y sucesivos.

El Corán además proclama que los humanos son responsables de sus propias elecciones (18:29), sin embargo, también alega que Dios ha sellado el destino de todos anticipadamente. "Y a todo ser humano le hemos atado su destino en su cuello, en el Día del Juicio, nosotros le mostraremos un escrito abierto" (17:13; también ver 10:99-100).

Es más, aun cuando el Corán fuese coherente al menos en unidad no constituye una prueba de su veracidad. Por supuesto, si el libro proviniese de Dios —que no comete errores—, no debería haber contradicciones en él. Sin embargo, el hecho de que un libro no tenga contradicciones no quiere decir que Dios sea el autor. Es una falacia[65] asumirlo así. Como observa John W. Montgomery con acierto, la geometría de Euclides es autocoherente, pero no es fundamento para llamarlo divinamente autoritativo.[66]

La autocoherencia es la misma clase de argumentos que otros (como algunos cristianos) usan con sus libros santos opuestos al Corán en muchos puntos. Pero ambos no pueden ser verdaderos. Además, la unidad en sí misma no prueba su autenticidad divina. Ambas, la Biblia judía y el Nuevo Testamento, conocidos a través de los manuscritos existentes, son por lo menos igualmente autocoherentes como el Corán. Pero los no musulmanes creen que aquellos fueron inspirados por Dios.

La exactitud científica

Este argumento ha ganado popularidad en estos últimos tiempos, sobre todo debido al libro de Bucaille titulado *The Bible, The Qur'an and Sciencie* [La Biblia, el Corán y la Ciencia], en el cual al cristianismo se le ataca por restarle progreso a la ciencia y al Corán se le exalta como promovedor de ella. En realidad, el autor insiste en que el Corán prefiguró maravillosamente la ciencia moderna en muchas de sus declaraciones, por eso su origen divino está confirmado milagrosamente. Otra vez aquí, los apologistas musulmanes dirigieron erradamente su extremado intento fervoroso por probar el origen divino del Corán.

La primero que los críticos señalan es que fue el cristianismo, y no el islam, la madre de la ciencia moderna. El gran filósofo, Alfred North Whitehead, declara en su famoso libro *Sciencie and Modern World* [La

[65] En lógica esto se llama una conversión ilícita de una proposición "A" (afirmativa universal). Por ejemplo, solo porque "todos los perros son animales de cuatro patas" no significa que " todos los animales de cuatro patas son perros."

[66] John Warwick Montgomery, *op. cit.*, p. 94.

Ciencia y el Mundo Moderno] que el cristianismo es la madre de la ciencia. M.B. Foster, escribió para el muy prestigioso diario filosófico inglés *Mind* [La Mente] y resaltó que la doctrina de la creación cristiana es el origen de la ciencia moderna.[67] Los primeros estudiosos de casi todos los aspectos de la ciencia moderna fueron hombres que trabajaban con una perspectiva cristiana. Esto incluye a celebridades como Copernico, Kepler, Kelvin, Newton, Pascall, Boyle, Maxwell, Agassiz y otros.[68]

Aun cuando el monoteísmo islámico ha hecho muchas contribuciones a la cultura moderna, es una exageración darle crédito por el origen de la ciencia moderna. Es más, muchos de los críticos islámicos señalan que los ejércitos musulmanes destruyeron una gran cantidad de recursos de conocimientos. Pfander, por ejemplo, dice que bajo el mandato del califa Umar, los soldados musulmanes destruyeron las vastas bibliotecas de Alexandria y la de Persa. Cuando el general le preguntó a Umar qué podía hacer con los libros, él le dijo: "Échalos dentro de los ríos. Porque si en esos libros hay cierta guía, nosotros tenemos una mejor todavía en el Libro de Dios. Si por el contrario, hay en ellos algo que nos descarríe, entonces pueda Dios protegernos de los tales."[69]

Es un serio error asumir que un libro es inspirado simplemente porque está conforme con la ciencia moderna. Ambos, tanto apologistas musulmanes como cristianos, han cometido el mismo error. Existen muchas razones por las que esas afirmaciones carecen de validez. (1) Los cambios de la ciencia. Los términos que hoy parecen tener "armonía" entre sí, pueden desvanecerse mañana. (2) Muchos errores garrafales son cometidos por los que intentan ver las teorías científicas modernas en su Libro Santo. El tratamiento de Galileo en la Iglesia Católica Romana es solo un ejemplo.[70] Además, aunque exista armonía perfecta entre el Corán y el hecho científico, eso no prueba su inspira-

[67] M.B.Foster, "The Christian Doctrine of Creation and the Rise of Modern Science, "in Mind [La Doctrina de la Creación Cristiana y el Surgimiento de la Ciencia Moderna, en la Mente](1934), vol 43, pp. 447-468; y Alfred North Whitehead, Science in the Modern World [La Ciencia en el Mundo Moderno] (New York: The Free Press, 1925), pp. 13-14. Ver también Stanley L. Jaki, *The Savior of Science* [El Salvador de la Ciencia], (Edinburgh: Scottish Academic Press, 1990).

[68] Norman L. Geisler, *Origin Science: A Proposal for the Creation-Evolution Controversy* [El Origen de la Ciencia: Una Propuesta para la Controversia de la Creación-Evolución], Baker Book House, Grand Rapids, 1987, pp. 37-52.

[69] Pfander, *op. cit.*, p. 365.

[70] Aun cuando en el caso de Galileo se observó que fue un cristiano que trabajaba desde la perspectiva cristiana de que el mundo es creación de Dios y debió por eso estudiarse. Fue la iglesia la que cometió el error de condenarlo, no la perspectiva mundial cristiana la que llevó a Galileo a sus descubrimientos científicos.

ción divina. Simplemente prueba que el Corán no tiene error científico, puesto que es una obra libre de error científico no hecha por inspiración divina. Si el error fuese encontrado en el Corán, esto probaría que no es la Palabra de Dios. Pero solo porque el Corán demuestre no tener error científicamente, no prueba que es la Palabra de Dios. Y, por supuesto, esto mismo se aplica a la Biblia o a cualquier otro libro religioso.

Algunos críticos se cuestionan la exactitud científica del Corán tomando, por ejemplo, la declaración sumamente controversial del Corán en cuanto a que los seres humanos son formados de un coágulo de sangre: "Después, formamos del esperma un coágulo y de este coágulo creamos el embrión y del embrión creamos los huesos y revestimos los huesos de carne" (23:14). Esta es, a duras penas, una descripción científica del desarrollo embrionario. Para anular el problema, Bucaille volvió a traducir el verso, colocando la palabra árabe *alaq* ("coágulo de sangre") como "la cosa que se adhiere."[71] Sin embargo, esto es discutible. Es contrario a lo que reconocen las autoridades islámicas, de quienes proceden las tres grandes traducciones inglesas del Corán: Alí, Pickthall y Arberry. Además, Bucaille mismo reconoció que "la mayoría de las traducciones describen... la formación del hombre desde un 'coágulo de sangre' o 'adhesión.'"[72] Da la impresión de que su propia traducción casera fue la que generó la solución al problema, dado que él reconoció que "una aseveración de este tipo es totalmente inaceptable para los científicos especializados en este campo."[73]

Además, otros críticos destacan que el Corán en 18:86 habla de un viajero del oeste: "Cuando llegó donde se pone el sol, encontró que este se ocultaba en una fuente de barro." Pero aunque en su intento por explicar este problema Alí admite que lo hicieron "comentaristas confundidos," asegura que esto no puede ser "el extremo del oeste, porque no existe tal cosa."[74] Realmente, no existe extremo del oeste, ni puede cualquier viajero del oeste llegar al lugar donde el sol se pone. Pero esto es lo que el texto dice, lo cual tampoco es científico.

Otros observaron que las llamadas prefiguraciones científicas del Corán son altamente cuestionables. Kenneth Cragg señala que "ha sido afirmado por algunos exegetas musulmanes del Corán que los inventores modernos y la data científica, aun la fisión nuclear, fueron anticipados y pueden ahora ser detectados en los pasajes en los que no se habían apreciado hasta ahora por su presciencia. Algunos significados previamente insospechados se van revelando en la medida en que la ciencia avanza." Esta conclusión, sin embargo, "es fuertemente repudiada por otros como corroboración del Corán, que como escritura 'espiritual' que es no necesita de aprobaciones... Muhammad Kamil Husain llamó todo lo mencionado exégesis 'pseudo'... Falzur Arman... también deploró esto."[75]

Finalmente, aun cuando se comprobara que el Corán es científicamente exacto, eso no le daría autoridad divina. Todo lo que probaría es que el Corán no tiene errores científicos, lo cual tampoco lo haría único. Algunos eruditos judíos alegan lo mismo para la Tora, y muchos cristianos hacen exactamente la misma cosa con la Biblia, al usar argumentos muy similares. Pero Bucaille no está dispuesto a permitir que con eso se demuestre que el Antiguo y el Nuevo Testamentos son la Palabra de Dios.

La estructura matemática maravillosa

La calidad de milagro matemático asignada al Corán como prueba del origen divino está basada en el número diecinueve. No es necesario decir que tal método apologético no es muy aceptado en los círculos eruditos.

Los no musulmanes aceptarían que un mensaje es de Dios si este habla sobre idolatría o inmoralidad. Es más, ningún mensaje que enseñe tales cosas podría ser aceptado en base a su pertinencia matemática. Aun si el Corán fuera un "milagro" matemático, no sería suficiente para probar que es de Dios.[76]

Incluso si las probabilidades astronómicas contra el Corán tuvieran todas esas combinaciones maravillosas del número 19, lo único que probaría es que hay cierto orden matemático tras el lenguaje del Corán. Dado que el lenguaje es una expresión del pensamiento humano, y comoquiera que ese orden puede a veces reducir la expresión matemática, no sorprendería que el orden matemático se encontrara tras el idioma del Corán.

Además, el mismo tipo de argumento (solo basado en el número siete) se usó para probar la inspiración de la Biblia. Así se tomó el primer versículo de la Biblia: "Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra."

[71] Bucaille, *op. cit.*, p. 204.

[72] *Íbid.*, p. 198.

[73] *Íbid.*

[74] Yusuf Ali, *op. cit.*, nota 2430.

[75] *Íbid.*

[76] Para una discusión futura de este y otros argumentos que critican este punto de vista, ver Nehls, pp. 124-32.

Nehls señala que:

> El verso contiene 7 palabras en hebreo y 28 letras (7x4). Hay tres nombres: "Dios, cielos, tierra"... su valor numérico total... es 777 (7x11). El verbo "creó" tiene un valor de 203 (7x29). El objeto es contenido en las primeras tres palabras, con 14 letras (7x2). Las otras cuatro palabras contienen el sujeto, también con 14 letras (7x2) [y así en adelante].[77]

Pero los no musulmanes no aceptarían esto como argumento a favor de la inspiración divina de la Biblia. Es más, el argumento es esotérico y sin convicción. Además, la mayoría de los eruditos musulmanes dejaron de usarlo.

LAS VIDAS CAMBIADAS

Muchos de los apologistas musulmanes señalan que la transformación de las vidas y la cultura por el Corán es una prueba de su origen divino. Pero, los críticos dicen que esto es una prueba insuficiente para afirmar su origen celestial.

Primero que todo, era algo que se esperaba. Cuando un fiel creyente cree en algo que es verdad, da su vida por eso. Sin embargo, la incógnita de que sea esta la Palabra de Dios aun se mantiene latente. Cualquier conjunto de ideas fervorosamente creídas y aplicadas transformará a los creyentes y su cultura. Esto es cierto, sea cual sean las ideas, budistas, cristianas, islámicas o hebreas. El simple hecho no prueba que Dios inspirara todos los libros sagrados. Basados en eso, ¿aceptarían los musulmanes que el argumento de Karl Marx —su obra *El Capital*— fue inspirado porque transformó a millones de vidas y numerosas culturas?

A muchos críticos no les sorprende que tantas personas se convirtieran al islam al recordárseles la recompensa prometida a los que se sometían o el castigo a los que se oponían a Mahoma. A los que se "sometieron" les fue prometido el paraíso con mujeres hermosas (2:25; 4:57). Pero "el castigo a los que hicieron la guerra en contra de Dios y su apóstol, y se opusieran con poder... es: la ejecución, la crucifixión, el corte de sus manos y pies de los bandos opuestos o el exilio de la tierra" (5:36). La tradición islámica reporta que Mahoma les dio a sus seguidores la siguiente exhortación: "La espada es la llave al cielo y al infierno; una gota de sangre derramada por la causa de Dios, una noche consumida en armas, es más prueba que dos meses ayunando y orando.

[77] *Íbid.*, p. 127. Para un acercamiento cristiano a la estructura matemática de la Biblia, ver Jerry Lucas y Del Washburn, *Theomatics: God's Best Kept Secret Revealed* [Teomáticas: Dios es el Secreto Mejor Revelado], Stein & Day Pub., New York, 1977.

A cualquiera que falle en la batalla, sus pecados les serán perdonados en el día del juicio."[78] Además, la codicia humana jugaba su parte. "A los guerreros árabes les fue... otorgado cuatro quintos de todo el botín capturado en forma de bienes transportables y cautivos."[79]

Aun más, esta fue una gran ventaja para que el enemigo se sometiera. Los politeístas tienen dos opciones: someterse o morir. Los cristianos, los judíos y otras alternativas: pagan impuestos grandes (9:5, 29). Las conquistas islámicas también tuvieron éxito porque en algunas de las tierras conquistadas los pobladores sufrían maltrato de sus amos romanos y voluntariamente aceptaron el islam, dado el énfasis en la igualdad y la hermandad.

Anis Shorrosh resume muchas razones por las que el islam se difundió tan rápidamente entre los pueblos árabes. Estas incluyen el hecho de que el islam glorificaba a los pueblos árabes, a sus costumbres y a su idioma; esto incentivó a la conquista y al despojo de otras tierras; utilizó sus habilidades para la lucha en el desierto; proveyó una recompensa celestial para los que murieran y adoptó muchas prácticas preislámicas.[80] Aun más, si uno señala razones más positivas como el progreso moral, político y cultural, pareciera no existir motivos para indicar a alguna de ellas como el origen de la difusión del islam más que a causas naturales.

Finalmente, si se va a insistir con el argumento de las vidas cambiadas, los defensores del cristianismo ofrecen uno que podría ser igualmente válido, si no superior. William Paley en su famoso libro *Evidences of Christianity* [Las Evidencias del Cristianismo], lo dice de la siguiente manera:

> ¿Para qué comparamos? Un campesino galileo acompañado de unos cuantos pescadores con un conquistador a la cabeza de su ejército. Comparamos a Jesús, sin ejército, sin poder, sin apoyo, sin ninguna circunstancia atractiva o influencia externa, prevaleciendo en contra de los perjuicios, la enseñanza, la jerarquía, de su país; contra las opiniones de los ancianos religiosos, los pomposos ritos, la filosofía, la sabiduría, la autoridad del Imperio Romano, en el más pulido y culto período de esta existencia, con Mahoma haciendo su camino entre los árabes, recibiendo seguidores en medio de las conquistas y los triunfos, en la oscuridad de los años y en los países del mundo, y el éxito en las armas no solo operó por el mandato de las voluntades de los hombres y pueblos que intentaron compromisos prósperos, sino que fue considerado

[78] Edward Gibbon, *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire* [La Historia del Decadencia y la Caída del Imperio Romano] Vol. 5, ed. J.B.Bury, Methuen & Co. London, 1898, pp.360-61.

[79] John B. Noss, *op. cit.*, p. 711.

[80] Shorrosh, *op. cit.*, pp. 180-83.

como un testimonio seguro de la aprobación divina. Qué multitudes, persuadidos por este argumento, se unieron al tren del jefe victorioso; el que todavía grandes multitudes, sin ningún argumento, se arrodillen ante su poder irresistible es una conducta en la que no podemos ver mucho para sorprendernos, en que nada podemos ver que se asemeje a las causas por las que el establecimiento del cristianismo fue hecho.[81]

LA RÁPIDA DIFUSIÓN DEL ISLAM

La última de las mayores "pruebas" ofrecidas por los apologistas musulmanes respecto a que Mahoma es un profeta de Dios, es el crecimiento rápido del islam. De acuerdo con uno de los apologistas musulmanes, "este rápido crecimiento del islam muestra que Dios el Altísimo envió a este, su final revelación, a los hombres."[82]

Veamos, esta es una prueba sumamente cuestionada ya que no es cierto que sea ampliamente aceptada ni muy convincente. Además, es una prueba de doble filo. De acuerdo con los archivos primitivos (en el Libro de los Hechos), el cristianismo también se esparció muy rápido después de Cristo. A pesar de un par de siglos de persecución romana, el cristianismo superó al Imperio Romano. Tercero, en contraste con el cristianismo, el islam no se esparció tan rápidamente desde su comienzo (ver capítulo 4). Al principio, Mahoma atrajo a muy pocos seguidores. Fue solo después que Mahoma comenzara a usar la espada, en defensa del islam, que los seguidores aumentaron más rápidamente, lo cual es una prueba poco convincente de su origen divino. Por supuesto, las cruzadas cristianas (del duodécimo y decimocuarto siglos) también se ocuparon en un igualmente injustificado uso de la espada, puesto que Jesús prohíbe a sus discípulos difundir su mensaje de esta manera (Mt 26:52). Sin embargo, en contraste con el islam, el primero y fenomenal crecimiento del cristianismo ocurrió sin el uso de la fuerza. En realidad, el cristianismo primitivo creció más cuando el gobierno de los romanos usó la espada contra los cristianos en las primeras tres centurias.

81 William Paley, *Evidences of Christianity* [Las Evidencias del Cristianismo], London, 1851, p. 257. Muchos críticos musulmanes argumentan que la difusión del cristianismo en muchas tierras fue no siempre dada a la paz sino propagada también a través del uso de las guerras. En un tiempo, esto pudo ser verdad en algunos períodos posteriores, tales como en las cruzadas, esto ciertamente no fue verdad en las primeras etapas del cristianismo (del primer al tercer siglo) cuando esto creció desde 120 (Hechos 1-2) para la fuerza dominante espiritual en el mundo romano antes que Constantino fuera convertido en 313 A.D.

82 Pfander, *op. cit.*, p. 226.

Como señala Kenneth Scott Latourette, gran historiador eclesiástico de la Universidad de Yale en el vigésimo siglo: "Esta es una de las cosas más comunes de la historia, que en los primeros tres siglos el cristianismo encontró resistencia y a veces dura persecución, la cual no solo hizo surgir un aumento temprano en el cuarto siglo, sino que se incrementó pese a la oposición y además fue reforzado."[83] También como Latourette explica, "uno de los factores por los cuales se le atribuyó el triunfo al cristianismo fue el respaldo de Constantino. Pero, como sugerimos, la fe estaba ya tan firme que cuando Constantino se desposó con esta tal vez ganó. Realmente, uno de los motivos que contribuyó a su ayuda fue su supuesto deseo de cooperar, lo que vino a ser el elemento fortalecedor en el imperio, la comunidad cristiana."[84]

Por último, hay incentivos naturales para los muchos convertidos al islam. A los soldados musulmanes se les prometió el paraíso como recompensa por morir. Las personas que no se sometían al islam fueron tratadas con la muerte, la esclavitud o la tributación. No había necesidad de apelar a lo sobrenatural por el crecimiento del islam bajo esas condiciones.

El erudito islámico Wilfred Cantwell Smith señala con precisión el dilema musulmán. E indica con agudeza que si los musulmanes creen que el islam es dirigido por la voluntad de Dios y está destinado a dominar el mundo, el fracaso de ello debería indicar que la soberanía de Dios sería frustrada. Pero los musulmanes niegan que la voluntad de Dios pueda ser frustrada. Aunque lógicamente ellos concluyeron que esa no es la voluntad de Dios. La respuesta de Haykal es que los hombres son libres y cualquier derrota o contrariedad debe ser atribuida a ellos.[85] Por eso no importa cómo lo haga Dios, con libertad o sin ella; si a él le plació la supremacía del islam, entonces su voluntad soberana ha sido frustrada. El islam no es ni ha sido religión dominante en el mundo ni numérica, ni espiritual ni culturalmente. Además, aunque tenga un súbito avivamiento o prosperidad y supere a las otras religiones, aun así no prueba que es de Dios. Lógicamente, todos esos éxitos no prueban que ello sucediera, ni necesariamente que es cierto. Pero además, todavía nos preguntamos: ¿Son estas creencias verdaderas o falsas?

83 Kenneth Scott Latourette, *op. cit.*, 1:81.

84 *Ibid.*, p. 105.

85 Haykal, *op. cit.*, p. 605.

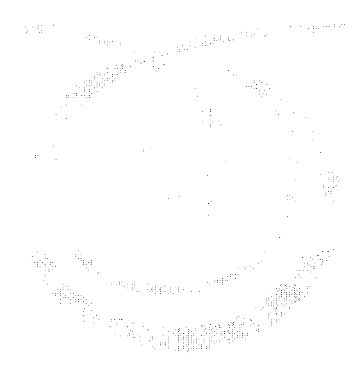
Resumen

El Corán afirma ser la Palabra de Dios, pero no lo comprueba. Esto es alegado sin justificación alguna. Ninguno de los argumentos ofrecidos por estos apologistas es convincente. Cada uno contiene falacias. Por supuesto, uno puede continuar *creyendo* en el origen divino del Corán sin ninguna defensa evidente. Pero aquellos que buscan una fe razonable, tendrán que hallarla en otra parte.

PARTE 3

UNA DEFENSA DE LA PERSPECTIVA CRISTIANA

En la primera parte expusimos las doctrinas ortodoxas básicas del islam. En la segunda evaluamos las creencias básicas musulmanas, señalando los malos entendidos como inconsistencias y errores. En esta sección final ofreceremos una defensa de la perspectiva cristiana en contraste con el islam. Esto será hecho por medio de una argumentación racional de las creencias cristianas más importantes como la autenticidad de la Biblia, la deidad de Cristo, la doctrina de la Trinidad y la salvación por medio de la muerte de Cristo en la cruz por nuestros pecados.



10
Una defensa de la Biblia

Para apoyar su proclama de que el Corán es la palabra de Dios inspirada, los musulmanes invalidan las revelaciones previas y mantienen su ataque a todas las otras religiones. Pero la mayor parte de sus esfuerzos son directos contra su mayor rival, la Biblia. Sus acusaciones caen dentro de dos categorías básicas: la primera, el texto de la Escritura ha sido cambiado o falsificado; segundo, los errores doctrinales desviaron las enseñanzas cristianas, por ejemplo: la creencia en la encarnación de Cristo, la Trinidad como Deidad, y la doctrina del pecado original.[1]

Sin embargo, algunas veces el Corán le da a las escrituras judeocristianas títulos nobles como: El Libro de Dios, La Palabra de Dios, Una luz que guía al hombre, Una decisión para todas las cosas, Una guía de misericordia, el Libro Brillante, la iluminación (*al-furqan*), el evangelio que guía y alumbra conforme a la ley precedente y Una guía y advertencia a aquellos que temen a Dios."[2] A los cristianos se les dijo que dentro de sus propias escrituras encuentran la revelación de Dios (5:50). Además Mahoma mismo en este punto, exhortó a comprobar la veracidad de su mensaje con los contenidos de las revelaciones previas de los judíos y los cristianos (10:94).

Sin embargo, la alabanza dicha por la Biblia es engañosa, dado que los musulmanes apresuradamente afirman que el Corán sobrepasa a todas las revelaciones previas basadas en su concepto de la revelación progresiva. Por eso, esperan demostrar que el Corán cumple y además pone a un lado otras revelaciones completas (tales como la Biblia). Un teólogo islámico recalcó esta convicción comenzando con el tiempo que necesita un musulmán para creer en la Tora (la Ley de Moisés), el *Zabur* (los Salmos de David), y los *Injil* (Evangelios), a pesar de eso afirma que "de acuerdo con la mayoría de los teólogos eminentes" los libros en

[1] Jacques Waardenburg, "World Religions as Seen in the Light of Islam," in *Islam: Present Influence and Past Challenge* [Las Religiones del Mundo vista a la Luz del Islam, en Islam: La Influencia Presente y el Desafío Pasado] ed. Alford T. Welch ad Pierre Cachia, State University of New York Press, 1979, pp. 261-63.

[2] John Takle, "Islam and Christianity," in *Studies in Islamic Law, Religion and Society* ["El Islam y el Cristianismo," en estudios de la ley Islámica, la Religión y la Sociedad] ed. H.S. Bhatia, Deep & Deep Publications, New Delhi, India, 1989, p. 217.

su presente estado "han sido entremezclados." Y afirma que: "Se creía que el Corán es el más noble de los libros... la última escritura dada por Dios, esta abrogó a todos los libros anteriores que preceden a este... es imposible que este sufra cualquier cambio o alteración."[3] Además aunque es el punto de vista más común entre los eruditos musulmanes, muchos islámicos creen en la santidad y la veracidad de la Biblia en nuestros días. Esto, sin embargo, es una defensa fingida extensivamente por su parte, dada la firme creencia en la eficacia total del Corán, aunque unos cuantos estudian la Biblia.

ACUSACIONES CONTRA EL ANTIGUO TESTAMENTO

Los musulmanes muestran a menudo una perspectiva menos favorable respecto a las escrituras previas, sobre todo por las distorsiones impuestas en ellas por los maestros de la ley. Los cargos en contra de las personas del Libro y su corrupción de las escrituras incluyó: conciliar la Palabra de Dios (2:42; 3:71), distorsionando verbalmente el mensaje de sus libros (3:78; 4:46), no creyendo en todas las partes de sus escrituras (2:85), y no conociendo lo que sus propias escrituras realmente enseñan (2:78). Además aunque en sus contextos históricos la mayoría de esos cargos fueron directos contra los judíos, por implicación, los musulmanes también incluyeron a los cristianos.

Dada tales ambigüedades en los estatutos coránicos, los musulmanes mantienen varios puntos de vistas (los cuales a veces están en conflicto) de acuerdo a la Biblia. Por ejemplo, un bien conocido reformista musulmán, Muhammad Abduh escribe: "La Biblia, el Nuevo Testamento y el Corán son tres libros concordantes; los religiosos estudiaron tres y los respetaron igualmente. Por eso, la enseñanza divina es completa, y la religión verdadera brilla a través de los siglos."[4] Otro autor musulmán trata de armonizar las tres grandes religiones del mundo de esta manera: El judaísmo insiste en la justicia y el derecho; el cristianismo, en el amor y la misericordia; el islam, en la hermandad y la paz."[5] Sin embargo, la opinión típica islámica más cercana a este punto fue caracterizada por los comentarios del apologista musulmán, Ajijola:

> Los primeros cinco libros del Antiguo Testamento no constituyen la Tora original, pero partes de esta han sido mezcladas con otras narrativas escritas por seres humanos y la dirección original del Señor está perdida en un atolladero.

[3] Arthur Jeffery, *op. cit.*, pp. 126-28.
[4] Emile Dermenghem, *op. cit.*, p. 138.
[5] Charis Waddy, *op. cit.*, p. 116.

> Igualmente los cuatro evangelios de Cristo no pertenecen a los evangelios originales como vinieron del Profeta Jesús ... el original y lo ficticio, lo divino y lo humano se ha entremezclado, así como el grano no puede ser separado de la fisga. El hecho es que la Palabra de Dios original no está preservada ni con los judíos ni con los cristianos. El Corán, por otra parte, es preservado completamente y ni una jota o tilde ha sido cambiado o dejado fuera de él.[6]

Esas acusaciones nos trajeron otra vez a la doctrina islámica del *tahrif*, o la corrupción de las escrituras judeocristianas. Basados en algunos de los versos coránicos y, más importante, expuestos en los contenidos de otras escrituras, los teólogos musulmanes generalmente formularon dos respuestas diferentes. De acuerdo con Nazir-Ali, "los primeros comentaristas (tales como, Al-Tabari y Ar-Razi) creyeron que la alteración es *tahrif bi'al ma'ni,* una corrupción de lo que significa el texto sin entretejerse con este mismo. Gradualmente, la perspectiva dominante cambió a *tahrif bi'al-lafz*, corrupción del texto mismo." [7] Los teólogos españoles Ibn-Hazm, y Al-Biruni, junto con la mayoría de los musulmanes, mantuvieron esta perspectiva.

Otro erudito coránico alega que "la Tora bíblica no era aparentemente igual a la pura *tawrat* dada como revelación a Moisés, pero existía una variedad considerable de opiniones sobre el alcance de la corrupción de las escrituras que fueron adulteradas." Por otra parte, "Ibn-Hazm, que fue el primer pensador en considerar el problema de *tabdil* [cambio] sistemáticamente, contenido... que el texto mismo ha sido cambiado o falsificado (*taghyr*)... llamó la atención a las historias inmorales que fueron encontrando lugar entre el cuerpo." En otro lado, Ibn-Khaldun mantuvo que el texto mismo no ha sido falsificado pero los judíos y los cristianos malinterpretaron su escritura, especialmente aquellos textos que predijeron o anunciaron la misión de Mahoma y la venida del islam."[8]

En cierto modo, el que un erudito musulmán muestre más o menos respeto por la Biblia, depende de su interpretación particular de *tabdil*. Ibn-Hazm, por ejemplo, rechaza completamente el Antiguo Testamento como una falsificación, pero con júbilo cita el *tawrat* cuando son dados reportes negativos de la fe y la conducta del *Banu Isra'il* como prueba en contra de los judíos y su religión.

[6] Alhaj A.D. Ajijola., *op. cit.*, p. 79.
[7] Michael Nazir-Ali, *op. cit.*, p. 46.
[8] Jacques Waardenburg,"*op. cit.*, p. 257.

ACUSACIONES CONTRA EL NUEVO TESTAMENTO

El famoso comentarista musulmán Yusuf Alí sostiene que "los *Injil* hablaron del Corán, no del Nuevo Testamento. No son cuatro evangelios recibidos ahora como canónicos. Es el simple evangelio que, el Islam enseña, fue revelado a Jesús, el cual enseñó. Fragmentos de estos existen en los evangelios canónicos recibidos y en algunos otros de los cuales hay rastros."[9] Las alegaciones directas contra el Nuevo Testamento y las enseñanzas cristianas también son frecuentes. Por ejemplo se afirma que este ha cambiado o falsificado la revelación textual divina; que tiene errores doctrinales tales como la creencia en la encarnación de Cristo, la trinidad como Deidad, y la doctrina del pecado original.[10]

Otro importante debate entre los teólogos musulmanes en este punto es la pregunta del destino eterno de las personas del Libro. No obstante, aunque el promedio de los musulmanes considera que cualquiera que ha sido una "buena persona" es digno de la salvación eterna, todas las evidencias coránicas en cuanto a esta materia han creado mucha incertidumbre.

Entre los teólogos clásicos ortodoxos, los judíos y los cristianos eran considerados infieles (*kafar*), por su rechazo a Mahoma como profeta verdadero de Dios. Por ejemplo, en el comentario coránico de Tabari, uno de los más respetados comentaristas musulmanes de todas las épocas, notamos que aunque el autor distingue entre las personas del Libro y los politeístas (*mushrikun*), y expresa una opinión muy alta del primero, declara con firmeza que la mayoría de los judíos y los cristianos son infieles y transgresores porque se negaron a reconocer la veracidad profética de Mahoma.[11]

Añadiendo a esto, yace el cargo contra la doctrina cristiana de la divinidad de Cristo como Hijo de Dios, una creencia condenada enfáticamente por el Corán. La condenación de los cristianos se resume en 5:75: "Ellos blasfeman diciendo: 'Dios es Cristo el hijo de María'... cualquiera que se una a otros dioses y no Dios, Dios le impedirá entrar al jardín y en el infierno morará."

Por otra parte, el teólogo contemporáneo musulmán, Falzur Rahman, se pronuncia en contra de lo que admite que va "la vasta mayoría de comentaristas musulmanes." Él defendió la opinión de que la salvación no se adquiere por unirse formalmente a la fe musulmana, sino como el

[9] A. Yusuf Ali, *op. cit.*, p. 287.

[10] Waardenburg, *op. cit.*, pp. 261-63.

[11] Peter Antes, *op. cit.*, pp. 104-5. También ver Islamochristiana, *op. cit.*, pp. 105-48.

Corán señala, por creer en Dios, el último día y hacer buenas obras.[12] El debate continúa y cada individuo musulmán puede tomar una posición diferente en este punto basado en su propio entendimiento de la materia.[13]

RESPUESTA A LOS CARGOS ISLÁMICOS

Esos puntos de vistas islámicos acerca de la Biblia son defectuosos críticamente. Una evidencia es la inconsistencia interna entre la perspectiva musulmana acerca de la escritura misma. Otra es que es contraria a la evidencia verdadera.

Existe una tensión seria en el rechazo islámico a la autenticidad del Nuevo Testamento actual. Esta tensión puede ser enfocada por las enseñanzas del Corán de la manera siguiente:

El Nuevo Testamento ("Evangelio") original es una revelación de Dios (5:46, 67, 69, 71).

Jesús fue un profeta y sus palabras podrían ser creídas por los musulmanes (4:171; 5:78). Como señala el erudito Mufassir: "Los musulmanes creen en todos los profetas que son verdaderos porque fueron comisionados al servicio de la humanidad por el Dios Todopoderoso (Alá)."[14]

Los cristianos fueron obligados a aceptar el Nuevo Testamento de los días de Mahoma (séptimo siglo, 10:94).

En este sura Mahoma dijo: "Si tú tienes dudas sobre lo que hicimos descender sobre ti, interroga a los que leyeron el Libro antes que tú. La verdad, ciertamente te ha venido de tu Señor, no seas pues de los dudosos." Abdul Haqq señala que "los doctores estudiados del islam están apenados por este verso, refiriéndose el profeta a las personas del Libro que podrían resolver sus dudas."[15] Una de las interpretaciones extrañas es que el sura fue dirigido en realidad a aquellos que cuestionan su afirmación. Otros alegan que "fue Mahoma mismo quien lo dirigió pero, sin embargo, muchos cambiaron y voltearon el compás, aunque señalan

[12] Falzur Rahman, *op. cit.*, pp. 166-67. Por supuesto, sus perspectivas son consideradas no ortodoxas por los musulmanes tradicionales.

[13] De acuerdo con la salvación de otros grupos tales como los hindúes, los budistas y los zoroastrianos, la opinión de los musulmanes varían. Algunos de los musulmanes ven esas religiones como parecidas originalmente al Islam y para con Dios, pero no creen en su origen; con el tiempo otros los rechazaron como falsas religiones desde el mismo comienzo de las mismas.

[14] Sulaiman Shahid Mufassir, *op. cit.*

[15] Abdul Haqq, *op. cit.*, p. 23. Tomado de W. Muir, *op. cit.*, p. 1894.

al mismo polo celestial, la pureza y la preservación de las escrituras." No obstante, Haqq añade: "Si otra vez tomamos la función que dirigió a aquellos que desconfiaron de la verdad del islam, esto abre de par en par la base completa de la misión del profeta; de acuerdo a los cuales ellos se refieren los judíos [o cristianos] para una respuesta a sus dudas; las cuales fortalecieron el argumento por la autoridad de la escritura, un resultado de los críticos musulmanes que fue duramente preparado."[16]

Los cristianos responden a este verso señalando dos puntos cruciales. Primero, Mahoma no pudo responder la aceptación de una versión corrupta del Nuevo Testamento. Segundo, el Nuevo Testamento en los días de Mahoma es sustancialmente igual al Nuevo Testamento de hoy, dado que este se basó en los manuscritos existentes que van más allá de los siglos anteriores a Mahoma. Aunque, por la lógica de este verso, los musulmanes deberían aceptar la autenticidad de la Biblia de hoy. Pero si lo hacen, entonces también tendrían que aceptar las doctrinas de la deidad de Cristo y de la Trinidad (ver capítulos 11 y 12) dado que son enseñanzas el Nuevo Testamento. No obstante, los musulmanes rechazan categóricamente esas doctrinas. El dilema se encuentran aún en la perspectiva islámica.

Existe otra inconsistencia entre la perspectiva islámica (coránica) respecto a la Biblia. Ellos alegan que esta es "la Palabra de Dios" (2:75). Sin embargo, los musulmanes también insisten en que las palabras de Dios no pueden ser alteradas ni cambiadas. Pero, como Pfander señala: "Ambas afirmaciones son correctas... entonces, se deduce que la Biblia no ha sido cambiada ni corrompida ni antes ni después de la época de Mahoma."[17]

Sin embargo, la enseñanza islámica insiste en que la Biblia fue corrompida. Por eso la contradicción. Además, como el erudito islámico Richard Bell señala, no es razonable suponer que los judíos y los cristianos conspiraron juntos para cambiar el Antiguo Testamento. Porque "sus sentimientos [de los judíos] hacia los cristianos siempre fue hostil."[18] ¿Por qué dos grupos hostiles (los judíos y los cristianos), que compartieron el Antiguo Testamento, conspirarían para cambiarlo en apoyo a las perspectivas de un enemigo común como los musulmanes? Esto no tiene sentido. Aun más, en el tiempo supuesto en que se cambiaron los textos, los judíos y los cristianos fueron esparcidos por todo el

[16] Haqq, *op. cit.*, p. 100.

[17] C.G. Pfander, *op. cit.*, p. 101.

[18] Richard Bell, *op. cit.*, pp. 1564-65.

mundo, haciendo la supuesta colaboración de corrupción del texto imposible. El número de copias del Antiguo Testamento en circulación fue tan numeroso que garantizaba que los cambios fueran uniformes. Tampoco hay mención de tales cambios por parte de los primeros judíos y cristianos de la época que se convirtieron en musulmanes, algo que sin duda reportaron como cierto.[19]

Además, el rechazo de los musulmanes hacia el Nuevo Testamento es contrario a la irresistible evidencia del manuscrito. Todos los evangelios son preservados en el Chester Beatty Papyri, fechado acerca del 250 A.D., casi el entero Nuevo Testamento está en el Vaticano (B) manuscritos fechados entre 325-50 A.D. Aun más, existen más de 5,300 manuscritos del Nuevo Testamento fechados desde el segundo al decimoquinto siglo (cientos de años, los cuales fueron antes del tiempo de Mahoma), que confirman que es el mismo texto sustancial de todo el Nuevo Testamento, el mismo que existió en los días de Mahoma.

El texto del Nuevo Testamento en esa época fue confirmado por esos mismos manuscritos como texto básico del Nuevo Testamento en los días de Jesús. Esos manuscritos proveyeron una cadena irrompible de testimonios en el mismo comienzo del primer siglo por la autenticidad del texto del Nuevo Testamento que poseemos hoy. No hay evidencia absoluta que indique que el mensaje del Nuevo Testamento fue destruido o distorsionado, como alegan los musulmanes.[20]

Finalmente, los musulmanes usaron críticas liberales del Nuevo Testamento para demostrar que fue corrompido, extraviado y anticuado. Sin embargo, el último erudito liberal del Nuevo Testamento, el obispo John Robinson, concluyó que el evangelio registrado fue escrito en las vidas de los apóstoles, entre los 40 y 60 A.D. Igualmente, el primer crítico bultmaniano del Nuevo Testamento Eta Linnemann, hizo la más reciente conclusión del criticismo negativo del Nuevo Testamento, el cual mantiene que aunque se preserva en los manuscritos, no preserva con exactitud las palabras y los hechos de Jesús.

Este antiguo discípulo de Rudolph Bultmann escribió: "A medida que el tiempo pasaba, me convencía más y más de que un grado considerable del criticismo del Nuevo Testamento practicado por aquellos que confia-

[19] Para una obra más ampliada en esos puntos ver Josh McDowell, *The Islam Debate* [El Debate del Islam] Here's Life Publishers, San Bernardino, 1983, pp. 52-53.

[20] Para un más amplio apoyo en este punto, ver N.L.Geisler y William E. Nix, *General Introduction to the Bible, Revised and Enlarged* [Introducción General de la Biblia, Revisada y Ampliada], Moody Press, Chicago, 1986, capítulo 22.

ban en la teología crítico histórica no merecían ser llamados científicos."[21] El autor añade, "los evangelios no son trabajos de literaturas readaptados creativamente después de terminados; de la misma manera en la que Goethe readaptó el popular libro acerca del Dr. Faust."[22] Por el contrario, "cada evangelio presenta un testimonio único y completo. Esto se debió a la existencia de testigos presenciales directos o indirectos."[23]

Además, el uso de esos críticos liberales por los apologistas musulmanes está fuera de lugar, dado que debilitó su propia perspectiva del Corán. Los escritores musulmanes eran aficionados a citar las conclusiones de los críticos liberales de la Biblia, sin considerar con seriedad sus presuposiciones. Por ejemplo, el antisobrenaturalismo que proclamaban los críticos liberales de la Biblia para negar que Moisés escribió el Pentateuco, no difiere en nada a las palabras de Dios usadas en pasajes diferentes, igualmente alegan que el Corán no vino de Mahoma. También el Corán usa nombres diferentes para Dios en lugares distintos. Alá es usado para Dios en los suras 4, 9, 24,33, pero *Rab* es usado en los suras 18,23, y 25.[24] Los musulmanes ven sin enterarse felizmente que la perspectiva de esas críticas fue basada en un prejuicio antisobrenatural que, si fuese aplicada al Corán y el *hadith,* destruiría también las creencias básicas islámicas. En resumen, los musulmanes no pueden apelar al criticismo del Nuevo Testamento basados en la doctrina de que los milagros no ocurrieron, a menos que quisieran socavar su propia fe.

Para concluir, si los cristianos en los días de Mahoma fueron obligados a aceptar el Nuevo Testamento, y si la evidencia del manuscrito, que es abundante, confirma que el Nuevo Testamento de hoy es el mismo en esencia, entonces de acuerdo a las enseñanzas del mismo Corán, los cristianos están obligados a aceptar las enseñanzas del Nuevo Testamento de hoy. Pero este Nuevo Testamento afirma que Jesús es el Hijo de Dios que murió en la cruz por nuestros pecados y resucitó al tercer día (ver capítulos 11 y 13), lo cual va en contra del Corán. Entonces, el rechazo de los musulmanes con respecto a la autenticidad del Nuevo Testamento es incongruente con su propia doctrina de la inspiración del Corán.

21 Eta Linnemann, *¿Is There A Synoptic Problem? Rethinking the Literary Dependence of the First Three Gospels* [¿Es el Sinóptico un Problema? Repensamiento de la Dependencia Literaria de los Primeros Tres Evangelios] Baker Book House, Grand Rapids, 1992, p. 9.

22 *Ibid*, p. 104.

23 *Ibid*, p. 194.

24 Ver R. K. Harrison, *An Introduction to the Old Testament* [Una Introducción al Antiguo Testamento] William B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1979, p. 517.

EL USO INCONGRUENTE DE LA BIBLIA

Los musulmanes no rechazan la no autenticidad de todo el Nuevo Testamento. De hecho, a veces apelan a ciertos pasajes de este para apoyar su doctrina de que Jesús no es Dios. Sin embargo, su selección de los pasajes "auténticos" es arbitraria, solo lo adaptan a los intereses de su propia doctrina. Si la selección de esos pasajes pareciera apoyar a sus propias doctrinas, entonces declararían el pasaje como auténtico. Si, por otra parte, como en el caso de la vasta mayoría de los textos, no apoyan las creencias islámicas, entonces arbitrariamente los declaran corruptos.

Cuando los musulmanes pronuncian ciertos pasajes bíblicos auténticos, no es porque reconozcan que existe una buena evidencia del manuscrito sino que se opusieron a esos y los consideraron inauténticos. Como hemos visto, esos tienen la misma autoridad del manuscrito como los llamados inauténticos. El concepto completo de corrupción o *tahrif,* crucial como lo es en la doctrina islámica, carece de apoyo textual absolutamente. La Biblia tiene un apoyo irresistible en el manuscrito que precede a Mahoma por siglos. Realmente, como hemos visto, hay más evidencia del manuscrito del Nuevo Testamento que para cualquier otro libro del mundo antiguo.

Además, aun las conclusiones tomadas de la selección de pasajes que declaran como "auténticos" fueron basadas en un mal entendimiento del significado de ellos. Dado que muchos de esos pasajes incluyen la deidad de Cristo y la Trinidad, el lector es referido al capítulo 12 para un discusión más detallada de esos textos mal interpretados. Por ahora, pondremos nuestra atención en otro intento musulmán por apoyar al Corán: el esfuerzo por encontrar errores en la Biblia.

En su popular libro, *The Bible, The Qur'an and Science* [La Biblia, El Corán y La Ciencia], Bucaille destaca que "los textos citados de los evangelios mismos muestran unas contradicciones amplias."[25] Él cree que "en la Biblia se hallan errores monumentales."[26] La lista de Bucaille, sin embargo, ni es monumental ni difícil. Puesto que respondimos con entendimiento a esos tipos de criticismo anteriormente,[27] responderemos solo a los primeros apologistas más usados por los musulmanes.

25 Maurice Bucaille, *op. cit.*, p. 115.

26 *Ibid.*, p. 127.

27 N.L.Geisler y Thomas Howe, *op. cit.,*.

Génesis 1:2 De acuerdo con Bucaille, Génesis 1 es "una pieza maestra de la inexactitud desde el punto de vista científico."[28] Y cita el hecho de que Génesis 1:2 menciona el agua en un estado primitivo de la historia de la tierra; y aun insiste "en mencionar que la existencia del agua en este período es, no obstante, una alegoría simple y pura."[29]

Esto es un cargo singular por muchas razones. El mismo Bucaille admite que "hay indicación de que en el estado inicial de la formación del universo existió una masa gaseosa."[30] Aun la misma agua tenía un estado gaseoso conocido como vapor. Además de eso, lo científico experimentó el cambio. Las teorías de hoy son a menudo descartadas mañana. Aun cuando existiera alguna teoría actual que mantuviera que no existió el agua en el estado inicial de nuestro universo, mañana podría ser encontrada falsa. Además, existió el agua en los estados primitivos en la historia de la tierra, por lo menos en forma de vapor. Esta es una de las razones de la vida como sabemos que es posible en la tierra, diferente a otros planetas en nuestro sistema solar o en otra parte. Así en su prisa por encontrar errores en la Biblia, Bucaille cometió el suyo. Finalmente, la teoría científica no puede gobernar la revelación de Dios. Bucaille nunca aprobó la perspectiva científica, no importando cuán lejos se mantuviera, para derribar su creencia en que el Corán es un milagro. Aun la mayoría de los científicos modernos rechazan los milagros.

Génesis 1:3-5. Acerca de Génesis 1:3-5 Bucaille afirma: "Es ilógico, comoquiera que sea, la mención del resultado (la luz) en el primer día, cuando la causa de la luz [el sol] fue creada tres días después."[31]

Pero cualquiera con un conocimiento elemental de ciencia y Biblia puede responder a esta objeción.

El sol no es la única fuente de luz en el universo. Además, no es necesario entender el texto como dice, que el sol fue creado en el cuarto día. Podría haber sido que solo lo *hizo aparecer* en el cuarto día, después de la neblina del vapor de agua que fue aclarándose a lo lejos y el perfil comenzó a ser visible.[32] Antes esta luz pudo haber sido brillante, lo mismo que en un día nebuloso, sin observadores en la tierra dispuestos a ver el perfil del sol.

28 Bucaille, *op. cit.*, p. 40.

29 *Íbid.* p. 41.

30 *Íbid.*

31 *Íbid.*

32 La palabra en hebreo para hacer, *asah*, se repite cerca de 1,200 veces en el Antiguo Testamento. Tiene un rango amplio de significados, incluyendo: hizo, hecho, mostrar, aparecer, hizo aparecer, etc.

Génesis 1:6-8. De acuerdo a este pasaje Dios hizo "un firmamento en medio de las aguas." Pero Bucaille llama a esto "fábula" insistiendo que "esta imagen de la división de las aguas en dos masas es científicamente inaceptable."[33]

Es cierto que la palabra en hebreo "firmamento" *(raqia)* que Dios creó (Gn 1:6; cf. Job 37:18) significó originalmente un objeto sólido.[34] No obstante, el significado no es determinado por el origen (etimológico) sino por el uso. Originalmente, la palabra en inglés "board" se refiere a una tabla de madera. Pero cuando hablamos de un miembro de una junta directiva, no tiene el mismo sentido. Igualmente, cuando es usada la palabra atmósfera en la tierra, el "firmamento" claramente no significa algo sólido. La palabra relacionada *raqa* (privar de, propagarse) es tomada correctamente por "espacio" en muchas traducciones. Lo mismo que desplegar hacia afuera el metal cuando lo golpean (Éx 39:3; Is 40:19), el firmamento también es una capa delgada. La raíz significa "propagación" que pudo ser usado independientemente de "privar de," como es en muchos pasajes (Sal 136:6; Is 42:5; 44:24). Isaías escribe: "Así dice Dios, el Señor, el que creó y *desplegó* los cielos; el que expandió la tierra y todo lo que ella produce; el que da aliento al pueblo que la habita, y vida a los que en ella se mueven" (Is 42:5 NVI, énfasis añadido). Este mismo verbo es usado para extender las cortinas o carpas para vivir, los cuales no tienen sentido a menos que no haya un espacio vacío en el cual se pueda vivir. Isaías, por ejemplo, habló que el Señor "reina sobre la bóveda de la tierra, cuyos habitantes son como langostas. *Él extiende los cielos como un toldo, y los despliega como carpa para ser habitada.*" (Is 40:22 NVI, énfasis añadido). También la Biblia habla de la lluvia cayendo a través del cielo (Job 36:27-28). Pero esto no tiene sentido si el cielo es una cúpula de metal. Es absurdo suponer que hay unos pequeños huecos en la cúpula de metal a través de los cuales caen las gotas.[35]

La misma creación cuenta en Génesis y habla de las aves que "vuelen ... sobre la tierra a lo largo del firmamento" (Gn 1:20). Pero esto sería imposible si el cielo fuera sólido.

Aunque es más apropiado traducir *raqia* por la palabra "espacio". En

33 Bucaille, *op. cit.*, p. 41.

34 La discusión aquí sigue en nuestro libro, When Critics Ask *op. cit.*, pp. 229-30.

35 La Biblia habla figurativamente de las "ventanas del cielo" que se abrieron para el diluvio (Gn 7:11). Esto no tiene ningún significado literalmente en nuestro idioma, "esta lloviendo gatos y perros" (lo que significa que está lloviendo muy fuerte).

este sentido no existe conflicto con el concepto de espacio en la ciencia moderna.

Aun tomándolo literalmente, la exposición paralela de Job (Job 37:18) no afirma que los "cielos" *son* un "espejo de metal" sino que sencillamente son "*como*" un espejo. En otras palabras, esta es una comparación que no necesita ser tomada literalmente, no cualquiera sino Dios es realmente una "torre fuerte" (Pr 18:10). Además, el punto de comparación en Job no es congruente con los "cielos" o un espejo sino con su durabilidad ("fuerte" [*chazaq*], v. 18). Así, aun cuando todo es considerado, no hay evidencia de que la Biblia afirme que el cielo es una cúpula de metal. Por lo tanto, no existe conflicto aquí con la ciencia moderna, como alegan los críticos musulmanes.

Génesis 1:19-23. Los eruditos islámicos hallan dos aspectos inaceptables en Génesis 1:19-23: "el hecho de que los continentes emergieron en el período en la historia de la tierra, cuando esta todavía estaba cubierta con agua" y "lo que es totalmente inaceptable es que existió un reino vegetal sumamente organizado con reproducción mediante semillas que aparecieron antes de la existencia del sol."[36]

En respuesta a esto, notamos que el primer punto es insustancial y el segundo ya lo respondimos en Génesis 1:3-5. En resumen, Bucaille dogmatiza la ciencia en el primer criticismo, además de que está informado impropiamente. ¿Para quién es "totalmente inaceptable" que sea Dios el creador de las primeras plantas productoras de semillas en la historia de la tierra? Para una evolucionista no teísta, quizás, que rechaza a Dios y en especial su obra creativa. Pero en verdad, esto no debía ser inaceptable para un musulmán, como Bucaille, que afirma creer en el Corán. En las enseñanzas de este libro se afirma que Dios es "Todopoderoso" y puede hacer cualquier cosa que desee (2:159). Además, el Corán proclama que Dios creó al mundo y todo lo que en él hay en pocos días. ¿Por qué tendría que ser considerado inaceptable creer que en uno de esos días (el tercero, en la Biblia) Dios creó las plantas productoras de semillas? Tal vez la única contradicción aquí sea entre la Biblia y una *hipótesis* de cierta corriente científica.[37] No existe contradicción entre la Biblia y el *hecho* científico.

[36] Bucaille, *op. cit.*, p. 42.

[37] Para una crítica de la corriente pensadora evolucionaria, ver Michael Denton, *Darwinism: A Theory in Crisis* [El Darwinismo: Una Teoría en Crisis], Adler & Adler, Bethesda, 1985; y Phillip E. Johnson, *Darwin on Trial* [Darwin a Prueba], Regnery Gateway, Washington. D.C., 1991. Nuestra propia obra es encontrada en *Origin Science* [El Origen de la Ciencia], Baker Book House, Grand Rapids, 1987, esp. capítulos 5-7.

Génesis 1:14-19. Los musulmanes critican el hecho de que "la creación del sol y la luna después de la creación de la Tierra es contraria a la mayoría de las ideas establecidas firmemente en la formación de los elementos del sistema solar."[38]

Pero aquí otra vez, existen dos problemas. Uno es asumir que aun las ideas científicas más predominantes acerca del origen del sol y la luna *podrían* estar erradas.

Además, como hemos visto en los comentarios de Génesis 1:3-5, no es necesario creer que el sol y la luna fueron creados el cuarto día. Por el contrario, por cualquier razón (quizás como que el vapor original desapareció), su forma pudo haberse hecho visible sobre la faz de la tierra en el cuarto día. De todos modos, no existe una contradicción real aquí y sin dudas nada "importante", como proclaman los musulmanes con mucho entusiasmo.

Acerca de Génesis 1:20-30, Bucaille insiste en que "este pasaje contiene aseveraciones inaceptables," tales como que "el reino animal comienza con la aparición de criaturas del mar y aves voladoras." Sin embargo, de acuerdo a la ciencia moderna, las aves no aparecieron hasta después de los reptiles y otros animales de tierra. "Este orden de aparición, bestias de la tierra después de las aves, no es aceptable."[39]

Aquí otra vez, el error no es de la Biblia infalible sino de la interpretación falible de Bucaille en cuanto a esto, así como de su falta de entendimiento de la ciencia. Primero, ha interpretado mal la Biblia. En realidad no dice que Dios creó las aves antes que los reptiles. Esto simplemente se refiere a las criaturas voladoras (Gn 1:21).[40] De acuerdo con la ciencia, las criaturas voladoras existieron antes que las aves. Los dinosaurios voladores son un ejemplo. Su mención junto con las "grandes criaturas marítimas" (probablemente incluyen a los dinosaurios) además de eso, es una indicación de que se pudo referir a dinosaurios voladores y no a aves plumíferas.

Además, Bucaille pareciera asumir las bases evolucionistas en su criticismo. Pero, como ya notamos, la evolución no es un hecho comprobado sino una hipótesis sin fundamentos. Ofrecer como prueba científica que "numerosas características biológicas comunes a ambas especies hacen esta deducción posible" es hacer una deducción ilógica. Para las

[38] Bucaille, *op. cit.*, p. 42.

[39] *Ibid.*, pp. 42-43.

[40] Es a menudo traducido como "aves" (al igual que, animales voladores), pero nunca se refiere a "criaturas plumíferas."

características similares que no comprueban una ascendencia común, esto podría ser una indicación de un Creador común. Después de todo, existe una similitud progresiva en los automóviles desde el primero hasta el presente. Nadie, sin embargo, cree que uno envuelve al otro por proceso natural. Solo la intervención inteligente (la creación) cuenta para el origen de los modelos de carros sucesivos.

Finalmente, algunos científicos contemporáneos cuestionan la larga y mantenida suposición de que todas las criaturas voladoras aparecieron después de los reptiles. Algunos fósiles de animales voladores marítimos han sido encontrados en el estrato primitivo que fue comúnmente asignado al origen de los reptiles. En cada evento, no existe una contradicción igual aquí entre el hecho científico y el Génesis. Es solo entre varias teorías de la ciencia y algunas malas interpretaciones de Génesis.

Génesis 1:24-31. Igual que para Génesis 1:24-31, Bucaille solo repite su alegato (previamente respondido) en cuanto a que el "error estaba en el orden de aparición de las bestias de la tierra después de las aves."[41] Él admite que la Biblia acierta en que "el hombre aparece, sin embargo, correctamente situado después de las otras especies vivientes."[42]

Génesis 2:1-3. Comentando la enseñanza bíblica de que Dios creó todo en seis días (Génesis 2:1-3), Bucaille sostiene que "hoy estamos perfectamente enterados de que la formación del universo y la tierra tomó lugar en estados finales por períodos largos." Sostiene que esos "días" de Génesis pudieron ser tomados como períodos largos de tiempo, y repite simplemente que su alegación infundada acerca de "la sucesión de episodios contenidos es una contradicción absoluta con el conocimiento científico básico."[43] Pero ya se ha demostrado que ello carece de motivos lógicos y verdaderos.

Génesis 2:4s. Como en Génesis 2:4s., Bucaille adopta la perspectiva crítica anticuada de que Génesis 2 contradice el relato dado en Génesis 1. El alegato aquí es que Génesis 1 declara que los animales fueron creados antes que los humanos, lo cual en Génesis 2:19 pareciera ser opuesto, diciendo: "El Señor Dios formó cada bestia en el campo... y los trajo a Adán para ver qué nombre les pondría," implicando que Adán fue creado antes que ellos.

La solución a este problema, sin embargo, comienza aparentemente cuando nos acercamos a los dos textos. Las diferencias surgen del hecho

[41] Bucaille, *op. cit.*, p. 43.
[42] *Ibid.*
[43] *Ibid.*, p. 45.

de que Génesis 1 ofrece el *orden* a los eventos; Génesis 2 provee un *contenido* mayor acerca de ellos. Génesis 2 no contradice al capítulo 1, este no afirma exactamente cuándo creó Dios los animales. Dice simplemente que él trajo a los animales (los cuales había creado previamente) a Adán de manera que les pusiera nombres. El énfasis del capítulo 2 es el nombramiento de los animales y no la creación de ellos. Aunque, Génesis 2:4, afirma la importancia de los nombres (no por la creación) de los animales, simplemente diciendo: "El Señor Dios [que previamente los] formó cada bestia en el campo... los trajo a Adán para ver qué nombre les pondría."

Génesis 1 provee el contorno de los eventos, y el capítulo 2 da los detalles. Tomando juntos ambos capítulos vemos que proveen una armonía y un cuadro más completo de los sucesos ocurridos en la creación. Las diferencias, entonces, pueden ser resumidas de la siguiente manera:

GÉNESIS 1	GÉNESIS 2
Orden cronológico	Orden temático
Bosquejo general	Detalles
Creación de los animales	Nombramiento de los animales

Una vez más se entiende que no hay contradicción absoluta, sino que estos dos textos son perfectamente complementarios.

CONTRADICCIONES ALEGADAS A LA LARGA VIDA DE LOS ANTEDILUVIANOS

De acuerdo con Bucaille, "en Génesis (6:3) Dios decidió justo antes del diluvio limitar la duración de la vida del hombre a ciento veinte años... Además, en cualquier caso, notamos en Génesis (11:10-32) que los diez descendientes de Noé tuvieron una extensa vida que oscilaba entre los 148 a 600 años... La contradicción entre esos dos pasajes es completamente obvia."[44]

Por supuesto, la contradicción en este texto es obvia solo para aquellos que examinan el contexto. Primero que todo, aun en el supuesto de que este texto se refiera a la larga vida de los descendientes de Noé, no dice que esta reducción tomó lugar de inmediato. Pudo referirse solo al acortamiento de la duración máxima de la vida de los posdiluvianos.

[44] *Ibid.*, pp. 39-40.

Moisés, que escribió esas palabras, vivió 120 años exactos (Dt 34:7).

Además, no hay necesidad de tomar como una referencia general la duración de vida de los individuos después del diluvio. Pudo referirse, un poco, a la duración del tiempo de la humanidad, en tal caso, queda a un lado antes de que Dios quisiera enviar el diluvio. Esto se adapta mejor al contexto que habla de que por mucho tiempo Dios quiso exhortar a la humanidad a que se arrepintieran antes de enviar el diluvio. El texto lee de la siguiente manera: "Mi espíritu no permanecerá en el ser humano para siempre, porque no es más que un simple mortal; por eso vivirá solamente ciento veinte años" (Gn 6:3). Así que no hay contradicción aquí de un todo, no dice nada grandioso.

Génesis 5, 11. De acuerdo con los años listados en esas genealogías, solo existen cerca de dos mil antes de Abraham, que vivió cerca de 2,000 años a.C. Pero de acuerdo con Bucaille, la ciencia moderna ha establecido que los seres humanos fueron originados "decenas de miles de años," aun millones de años antes del tiempo de Cristo. Además, la Biblia contradice a la ciencia moderna.[45]

Una vez más Bucaille yerra en ambas, la ciencia y la Escritura. Primero, no existe, como él alega falsamente, una "incompatibilidad obvia entre lo que podemos derivar de la data numérica en Génesis acerca de la fecha de la aparición del hombre en la tierra y *los hechos establecidos firmemente acerca del conocimiento científico moderno*."[46] En efecto, la edad de la humanidad en la tierra en términos de decenas de miles de años es distante a la materia de ser un hecho "*establecido firmemente.*" Como materia de hecho, es sumamente discutida, no con una evidencia indiscutible que coloca al hombre en múltiples decenas de miles de años antes de Cristo.[47]

Segundo, Bucaille malinterpreta el texto bíblico, asumiendo que no hay brechas en estas listas genealógicas. Mateo 1:8, por ejemplo, dice: "Jorán, padre de Uzías." Sin embargo, 1 Crónicas 3:11 señala "Jorán su hijo, Ocozías su hijo, Joás su hijo, Amasías su hijo"; antes llegamos a Uzías (también llamado "Azarías"). En otras palabras, existen tres brechas generacionales aquí en la lista genealógica. Ocozías fue el sucesor aparente del hijo de Jorán, y Uzías fue un "hijo" (descendiente) distante. Como la palabra "hijo" en la Biblia también significa nieto o bisnieto,

[45] *Ibid.*, pp. 46-48.

[46] *Ibid.*, p. 48.

[47] Henry Morris, *Scientific Creationism* [El Creacionismo Científico], Craetion-Life Publishers, San Diego, 1974.

aun el término "engendraron" puede ser usado para nieto, bisnieto y así sucesivamente. En otras palabras, "engendró" significa "que viene de la ascendencia de," y la palabra "engendraron" significa que "es descendiente de." Mateo, por eso, no da una cronología completa, sino una genealogía abreviada de los antepasados de Cristo.

MATEO 1:8	1 CRÓNICAS 3:11-12
Jorám	Jorám
	Ocozíaz
	Joás
	Amasías
Uzías	Uzías (también llamado Azarias)

Lo mismo es cierto en Génesis 5 y 11. Por ejemplo, Génesis 11:12 no menciona a Cainán entre Arfaxad y Sala. Pero en la lista dada en Lucas 3:36 si se menciona. Aunque aquí también hay otro vacío de tiempo en las listas genealógicas. Aun cuando hay vacíos que se comprueban en esta lista abreviada, es incorrecto asumir que se puedan añadir todos los números y llegar a una figura exacta del tiempo en que Adán apareció en la tierra. Dado que la Biblia no da un tiempo preciso en que los humanos aparecieron en la tierra, no existe contradicción con las afirmaciones de la ciencia moderna. Además, esto no comprueba el *hecho* (sino solo una teoría aceptada ampliamente) de que la humanidad ha estado en la tierra por decenas de miles de años, como Bucaille alega.

Génesis 6:8. Los críticos islámicos ven problemas en lo que consideran dos contradicciones al diluvio de Noé. Bucaille señala que "la lluvia es dada como el agente del diluvio en un (Yahvist) pasaje, pero en otro (sacerdotal), el diluvio es dado por una causa doble; la lluvia y las aguas de la tierra."[48]

Es obvio que tales exposiciones deberían ser ofrecidas como contradicciones aplastantes igual que la razón por la que se tiene confianza en las escrituras. No hay conflicto de un todo aquí. Uno de los pasajes da un recurso adicional de agua. El primero no dice que la lluvia fuese la *única* fuente de agua. El crítico musulmán podría añadir esto al texto para encontrar un error allí. Entonces ¡el error no estaría en la Biblia, sino en el crítico que añade esto a la Biblia!

Lo mismo pudo haber sido dicho acerca del alegato de que la Biblia

[48] Bucaille, *op. cit.*, p. 49.

ofrece diferentes duraciones en que el diluvio ocurrió. Cada texto habla de diferentes períodos. Génesis 7:24 (y 8:3) habla de las aguas del diluvio que permanecieron por 150 días. Pero en otros versículos dice que solo fueron 40 días (Gn 7:4, 12, 17). Esos números se refieren a diferentes cosas. Cuarenta días se refiere al tiempo que "llovió" (7:12) y los 150 días a cuánto tiempo "prevalecieron las aguas del diluvio" (cf. 7:24), al final de las cuales "las aguas cesaron" (8:3). Después de esto, no fue sino hasta el quinto mes después de la lluvia que comenzó el arca a detenerse en el Monte Ararat (8:4). Entonces cerca de once meses después de la lluvia comenzaron a secarse las aguas (8:13). Exactamente un año y diez días después de secadas las aguas comenzó Noé y su familia salieron a la tierra seca (8:14).

Bucaille ve, además, una contradicción en la aserción bíblica de que solo a través de los tres hijos de Noé fue que se reprodujo la tierra después del diluvio, "así que cuando Abraham nació aproximadamente tres centurias después, encontró una humanidad que fue ya reformada en comunidades separadas." La pregunta es, "¿cómo tuvo lugar esta reconstrucción en tan corto tiempo? Esta simple observación excluye la narración de todas las verosimilitudes."[49]

Pero otra vez, es la afirmación del crítico la que carece de credibilidad, no la narrativa bíblica. Además, en la suposición desafiada del precedente bajo Génesis 6:8 de que fueron solo cerca de 4,000 años antes de Cristo, hubo un abundante tiempo entre Noé y Abraham para poblar la tierra con decenas de miles de personas. Asumiendo que el promedio familiar era de 10 hijos (Jacob tuvo 12) y que estos no nacieron sino hasta que sus padres llegaron a los 50, podrían haber sido más de medio millón de personas en 350 años. Y suponiendo solo que una tercera parte de ellos estuvieran vivos en el tiempo de Abraham, podrían alcanzar a ser algunos 160,000. Y aun substrayendo las muertes no naturales, que fueron más de lo necesario para formar la humanidad en "comunidades separadas."

Además, como ya vimos, existieron brechas en las tablas genealógicas y han habido muchas más generaciones entre Noé y Abraham que las seis o siete asignadas, asumiendo una genealogía cercana. ¡Y con sola una o más generaciones, la población pudo haber sido multimillonaria! Ahora no hay dudas de que la población fue mucho menor, solo decenas de miles, pero el punto es que no existe contradicción lógica ni verdadera en absoluto.

[49] Ibíd., p. 50.

Mateo 1:1s. La mayoría de los críticos musulmanes de la Biblia hacen un gran señalamiento que pareciera una contradicción entre las listas genealógicas de Mateo y Lucas acerca de los antepasados de Cristo.[50] Por ejemplo, Jesús tuvo un abuelo en Lucas 3:23 (Elí) y otro en Mateo 1:16 (Jacob). ¿Cuál de ellos es el correcto?

En respuesta, señalamos la que es obvia, es decir, que dos genealogías podían ser esperadas, dado que hay dos líneas diferentes de antepasados, una trazada a través de su padre *legal* José, y la otra a través de su madre *real,* María. Mateo le da una línea *oficial,* enfatizando las credenciales judías mesiánicas. Los judíos creyeron que el Mesías vendría de la semilla de Abraham y de la línea de David (Mt 1:1). Lucas, con una audiencia general griega, presenta a Jesús como el hombre perfecto (lo que se ceñía al pensamiento griego). Por eso señala a Jesús detrás del primer hombre, Adán (Lc 3:38).

Mateo le da a Jesús una genealogía paterna y la materna de Lucas es apoyada por varios hechos. Y ambas señalan desde Cristo a David, cada una en continua referencia al hijo de David. Mateo traza la línea de Jesús a través de José (su padre legal)[51] hasta su hijo David, Salomón el rey, por quien Cristo legítimamente heredeó el trono de David (2 S 7:12s.). El propósito de Lucas, por otra parte, es mostrar a Cristo con una madre real, María, que puede afirmar legítimamente ser humano completamente, el redentor de la humanidad.

Lucas no dice que la genealogía de Jesús va hasta José. Aunque, resalta que Jesús fue "según se creía" (Lc 3:23) el hijo de José, al mismo tiempo era realmente hijo de María. El que Lucas relatara la genealogía de María indica su interés como doctor especialista en madres y niños, como lo afirma su énfasis en las mujeres en su obra que ha sido llamada "Evangelio para Mujeres."

Finalmente, el hecho de que las dos genealogías tengan algunos nombres en común (como Salatiel y Zorobabel, Mt 1:12 y Lc 3:27) no prueba que sean de la misma línea por dos razones. Primero, no son nombres comunes. Segundo, aun en la propia genealogía (de Lucas) se repitieron los nombres de José y Judá (vv. 26,30).

[50] *Ibid.*, p. 94ss.

[51] Dado que Jesús nació de una virgen, él no es el verdadero padre (biológico) humano. Pero él no tuvo un padre legal, puesto que nació de una virgen que estaba legalmente comprometida con José (cf. Mt. 1:18-19). De acuerdo con la ley judía, ningún niño nacido de un novio era legalmente su hijo.

LAS DOS GENEALOGÍAS PUEDEN RESUMIRSE COMO SIGUE:

MATEO	LUCAS
David	David
Salomón	Natán
Roboam	Matat
Abías	Mainán
Asa	Melea
Josafat	Eliaquim
Jacob	Elí
José (padre legal)	María (madre real)
Jesús	Jesús

Juan 13:1. Bucaille ve una contradicción en el hecho de que Juan nos informa que Jesús tomó la última cena "antes de la fiesta de la Pascua" (Jn 13:1). Sin embargo, aquí la contradicción existe solo en la mente de los críticos, no en el texto de las Escrituras, dado que él no provee evidencia absoluta que ningún otro texto de la Escritura contradiga. Quizás Bucaille acierta al exagerar lo superfluo cuando menciona esta conexión por el hecho de que "la última cena y la Pascua en el Evangelio de Juan son muy largas, dos veces más extensas que en Marcos y en Lucas."[52] Suponer que la Biblia está llena de contradicciones "momentáneas," ¡es difícil de probar!

Contradicciones contra las exposiciones de la resurrección. Los apologistas musulmanes señalan como contradicciones las afirmaciones acerca de la resurrección y la ascensión de Jesús en el evangelio. Pero al entender apropiadamente el contexto, pueden confirmar que ninguna de ellas son reales, solo imaginarias.[53] Por ejemplo, el principal argumento de Bucaille es que las diferentes exposiciones registradas son apariciones distintas, aunque esto probó que no estaban correctos de un todo. Realmente, de la misma manera, el Corán lista un número diferente de días que le tomó a Dios hacer la creación (cf. 32:4 con 41:9). Pero aun los musulmanes no hallan dificultad en ver cómo todo eso armoniza.[54] Más adelante, hablaremos de las exposiciones de la resurrección en el capítulo 11, nos reservaremos cualquier otro comentario hasta llegar ahí. Será suficiente decir aquí que ni Bucaille ni ningún otro apologista musulmán han probado una contradicción genuina en la Biblia. Ciertamente, en su búsqueda por encontrar algo erróneo en ella, revelan que están equivocados con su propia perspectiva.

[52] Bucaille, *op. cit.*, p. 104.

[53] Para una discusión excelente de varias exposiciones de la resurrección ver John Wenham, *Easter Enigma, Are the Resurrection Stories in Conflict* [El Enigma de la Resurrección, ¿Están en Conflictos las historias de la Resurrección?], Paternoster Press, Exeter, 1984.

[54] Ver la exposición de este punto en el capítulo 2.

Los críticos islámicos sostienen la prolongada disputa de que hay numerosos errores en la Biblia. Sin embargo, su extenso criticismo carece de pruebas. De hecho, no han descubierto un solo error en la Biblia. Los únicos errores yacen en su propia crítica. En verdad, hemos examinado muy cuidadosamente cada supuesto error en la Biblia por más de cuarenta años y ¡no hemos encontrado ninguno! Ochocientos de esos supuestos errores fueron discutidos en nuestro libro *Cuando los Excépticos Preguntan.*[55] Hallamos que aun cuando hay dificultades bíblicas, no existen errores demostrables. Otros eruditos llegaron a la misma conclusión.[56]

La Biblia ha sido escrutada por varios de los mejores legisladores de nuestra historia y la han encontrado auténtica. El gran experto legal de la Universidad de Harvard, Simon Greenleaf, examinó el Nuevo Testamento cuidadosamente regido por las normas legales y concluyó que "las copias recibidas como universales sobre los cuatro evangelios, han sido aceptadas como evidencia en cualquier corte de justicia, sin la menor vacilación.[57]

En este caso la posición de la Biblia es sólida, aun bajo el estricto análisis de la cruz de los grandes pensadores legales.

[55] Ver Geisler y Howe, *op. cit.*,.

[56] Ver al notable lingüista Gleason Archer en su *Encyclopedia of Biblical Difficulties* [Enciclopedia de las Dificultades Bíblicas], Zondervan Publishing Co., Grand Rapids, 1982.

[57] Simon Greenleaf, *op. cit.*, pp. 9-10.

RESUMEN

Una de las evidencias musulmanas para la inspiración del Corán es que este presenta a Dios hablando en primera persona. Esto les hace creer que tienen las auténticas palabras de Dios. Con respecto a eso, es muy difícil que los musulmanes entiendan cómo un libro igual a la Biblia, con tal variedad de formas literarias usualmente habladas desde una perspectiva humana, pueda ser la Palabra de Dios. Lo que ellos olvidan, no obstante, es que el Corán mismo algunas veces habla desde un punto de vista puramente humano. El primer sura, por ejemplo, es una oración humana en la cual Dios se dirigió en segunda y tercera personas. Después de la introducción comienza así: "Alabado sea Dios, el Fomentador y Sustentador de los Mundos... al Dios que adoramos, y vuestra ayuda nosotros vemos" (1:2,5).

Además, la Biblia también tiene muchas secciones donde Dios habla en primera persona. Esto es más evidente en las secciones proféticas del Antiguo Testamento en frases como estas: "Así dice el Señor" o "La palabra de Dios vino a mí" (Is 1:10, 18; 6:8; Jer 1:4; Ez 1:3, y así sucesivamente). Aun así los musulmanes no están dispuestos a aceptar esas secciones de la Biblia como Palabra de Dios.

Finalmente, aun cuando la Biblia fue escrita por seres humanos, aquellos hombres alegaron ser inspirados por Dios. El apóstol Pablo, por ejemplo, afirmó que sus escritos son "palabras las cuales el Espíritu Santo enseña" (1 Co 2:13). En verdad, dijo acerca del Antiguo Testamento que "toda la escritura es dada por la inspiración de Dios" (2 Ti 3:16). Pedro declaró que "la profecía nunca vino por voluntad de hombre, sino por hombres santos de Dios que hablaron como fueron movidos por el Espíritu Santo" (2 P 1:21). Así que no hay razón para rechazar el carácter divino de la Biblia simplemente porque fue producida por autores humanos y mediante estilos literarios. Realmente, como hemos visto, todas las supuestas contradicciones en la Biblia son eso, supuestas contradicciones, nada real.

11

UNA DEFENSA DE LA DEIDAD DE CRISTO

El islam afirma que Jesús fue un simple ser humano, un profeta de Dios, superado por Mahoma que fue el último y más grande de los profetas. El cristianismo insiste en que Jesús es Dios en persona. Cualquier otro punto común que pueda haber entre esas dos formas de monoteísmo, no tiene pertinencia a este conflicto. Ambas creencias están en el corazón de su sistema, y cada una es opuesta diametralmente a la otra. Al mismo tiempo, ya consideramos la evidencia alegada por Mahoma, lo que nos queda por examinar es la declaración cristiana de que Cristo es *el único Hijo de Dios. Aunque las evidencias para esas afirmaciones* se centran en la muerte de Jesús en la cruz y la resurrección a los tres días, y aun cuando los musulmanes niegan ambas, estas serán el enfoque de este capítulo.

EL ENTENDIMIENTO ERRADO DE LOS MUSULMANES

De acuerdo con el monoteísmo cristiano, Dios es uno en esencia (igual que en el monoteísmo islámico), pero en tres personas. Una de esas tres personas es Cristo, el Hijo de Dios que, así como los hijos humanos, es de la misma naturaleza de su Padre; pero es una persona diferente. El entendimiento errado de los musulmanes con respecto al monoteísmo cristiano comienza cuando alegan, como lo hace Ajijola, que "Jesús afirmó ser el único profeta o mensajero de Dios. Los evangelios también le otorgan a Jesús una condición que no es mayor a la de un Profeta o Mensajero."[1]

El noble comentarista musulmán Abdalati declara que "todos [los pasajes acerca de Jesús en el Corán] enfatizan el hecho de que Jesús nunca se proclamó Dios o Hijo de Dios, y que fue solo un siervo y apóstol del Señor, modelo de aquellos antes que le precedieron."[2] Mufassir añade "la expresión bíblica 'Hijo de Dios' no dice que proviniera auténticamente de los labios del propio Jesús."[3]

[1] Alhaj A.D. Ajijola, *op. cit.*, p. 183.

[2] Hammudah Abdala, *op. cit.*, p. 158.

[3] Sulaiman Shahid Mufassir, *op. cit.*, p. 22.

La esencia del cristianismo es la muerte y resurrección de Cristo; los musulmanes niegan que Jesús muriera en la cruz y resucitó de la muerte, tres días después. Los cristianos, por otra parte, no solo afirman que esta es la verdad central del cristianismo, sino que es también la prueba central de la afirmación de que Cristo es el Hijo de Dios en persona. Aunque es necesario dirigir la mala interpretación de los musulmanes acerca de la muerte de Cristo, dado que el significado de la muerte de Cristo será discutido después (en el capítulo 13), solo trataremos aquí el *hecho* de la muerte de Cristo.

Contrario al pensamiento islámico, existe una evidencia histórica verdadera de que Jesús murió en la cruz y resucitó otra vez al tercer día. La evidencia de la muerte de Cristo es mayor que cualquier otro acontecimiento en el mundo antiguo.

Muchos escépticos y musulmanes creen que Jesús no murió en la cruz. Algunos dicen que tomó una droga que lo puso en un estado de coma y que después revivió en la tumba. Pero la Biblia afirma repetidamente que Cristo murió en la cruz (Ro 5:8; 1Co 15:3; 1Ts 4:14). Pero Jesús nunca se desmayó o desvaneció, ni fue drogado en la cruz. De hecho, rehusó beber la acostumbrada droga ofrecida a la víctima antes de la crucifixión para ayudarle a soportar al dolor de la muerte (Mt 27:34), y aceptó solo "vinagre" después (v. 48) para calmar la sed.

Contrario a la creencia musulmana, la evidencia de que Cristo realmente murió en la cruz es abrumadora.[4] Consideremos lo siguiente:

Primero que todo, el Antiguo Testamento predijo que Cristo iba a morir (Is 53:5-10; Sal 22:16; Dn 9:26; Zac 12:10). Jesús cumplió las profecías acerca del Mesías en el Antiguo Testamento (Mt 4:14; 5:17-18; 8:17; Jn 4:25-26; 5:39).

Segundo, Jesús anunció muchas veces durante su ministerio que iba a morir (Jn 2:19-21; 10:10-11; Mt 12:40; Mr 8:31). Típico es Mateo en 17:22-23 que dice: "'El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres. Lo matarán, pero al tercer día resucitará.'"

Tercero, todas las predicciones de su resurrección, tanto en el Antiguo Testamento (Sal 16:10; Is 26:19; Dn 12:2) como en el Nuevo (Jn 2:19-21; Mt 12:40; 17:22-23) están basadas en el hecho de que él iba a morir. Solo un cuerpo muerto puede ser resucitado.

Cuarto, la naturaleza y las extensas heridas de Jesús indicaron que tuvo que haber muerto. Él no durmió la noche antes de que fuera crucificado. Fue golpeado y azotado muchas veces. Colapsó en el camino a su resurrección llevando su cruz. Esto en sí mismo, no dice nada de la crucifixión a seguir, solo que fue una vida drenada y agotada totalmente.

[4] Para una respuesta a los argumentos de Ahmed Deedat de que Cristo nunca murió en la cruz, ver Josh McDowell, *op. cit.*, p. 47s.

Quinto, la naturaleza de la crucifixión solo conlleva a la muerte. Jesús estuvo en la cruz desde las 9:00 a.m. (Mr 15:25) de la mañana hasta antes de que el sol se ocultara. Él sangró por las heridas de sus manos y sus pies y por la corona de espinas que perforaba su cabeza. Tuvo una pérdida de sangre tremenda y soportó todo eso por más de seis horas. Aun más, la crucifixión demanda que constantemente se halara él mismo de manera que pudiera respirar, causándole un dolor intenso. Hacerle esto todo el día podría matar a cualquiera, aun a aquellos que gozaran de una buena salud

Sexto, la perforación con una lanza de un costado de Jesús, por la cual vertió "sangre y agua" (Jn 19:34), es una prueba de que murió físicamente antes de que lo perforaran. Tan pronto eso pasaba, era una prueba médica de que la persona había muerto.

Séptimo, Jesús dijo cuando estaba muriendo en la cruz: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!" (Lc 23:46). "Y al decir esto, expiró" (v. 46). Juan interpreta esto: "Todo se ha cumplido" (Jn 19:30). Su muerte fue llorada y lamentada por aquellos que estaban en el lugar (Lc 23:47-49).

Octavo, los soldados romanos, acostumbrados a la crucifixión y a la muerte, anunciaron a Jesús muerto. Aunque era una práctica muy común romper las piernas de la víctima para acelerar el proceso de su muerte (así la persona no puede por sí misma respirar), no se las rompieron a Jesús (Jn 19:33).

Noveno, Pilato lo revisó dos veces para asegurarse de que Jesús estaba muerto, antes de darle el cuerpo a José para enterrarlo. "Pilato, sorprendido de que ya hubiera muerto, llamó al centurión y le preguntó si hacía mucho que había muerto. Una vez informado por el centurión, le entregó el cuerpo a José" (Mr 15:44-45).

Décimo, Jesús fue envuelto en casi setenta y cinco libras de vendas y especies aromáticas; lo pusieron en una tumba sellada por tres días (Jn 19:39-40; Mt 27:60). Si no estaba muerto para ese entonces, lo cual era obvio, tenía que haber muerto por falta de comida, agua y tratamiento médico.

Undécimo, las autoridades médicas que examinaron las circunstancias y naturaleza de la muerte de Cristo concluyeron que él realmente

murió en la cruz.[5] El artículo del diario de la Sociedad Médica Americana, del 21 de Marzo de 1.986 resume:

> Claramente, el peso de la evidencia histórica y médica indicó que Jesús fue muerto ante la herida que sufrió en su costado y ayudó a la vista tradicional de que la lanza, clavada entre su costilla derecha, probablemente perforó no solo el pulmón derecho sino también el pericardio y el corazón, lo que produjo su muerte. En concordancia, las interpretaciones basadas en la suposición de que Jesús no murió en la cruz parecen opuestas al conocimiento médico moderno.[6]

Duodécimo, los historiadores y los escritores no cristianos del primer y segundo siglo relataron la muerte de Cristo. El historiador judío de los tiempos de Cristo, Josefo, creyó que Jesús murió en la cruz. Y escribió: "Pilato, como el hombre principal sugerido entre nosotros, *lo condenó a él a la cruz*."[7] Igualmente, el historiador romano, Cornelio Tácito, escribió: "Un hombre sabio que fue llamado Jesús... *Pilato lo condenó a él a morir.*" También destacó que los discípulos de Jesús "reportaron que él había aparecido a ellos después de tres días de *su crucifixión* y que estaba vivo."[8]

De acuerdo con Julio Africano (ca. 52), "cuando discutía sobre la oscuridad que cayó sobre la tierra *durante la crucifixión de Cristo*," habló de eso como de un eclipse.[9] Un escritor griego del segundo siglo, Lucian, habla de Cristo como *"el hombre que fue crucificado en Palestina* porque introdujo un culto nuevo dentro del mundo." Y lo llamó el *"sofista crucificado."*[10] La "Carta de Mara Bar-Serapion" (ca. 73), conservada en el Museo Británico, habla de la muerte de Cristo, preguntando: "¿Qué ventaja ganaron los judíos al *ejecutar a su Rey Sabio*?"[11]

[5] Un número de expertos médicos famosos han escrito en confirmación de la muerte de Cristo en la cruz, incluyendo el Dr. Pierre Barbet, *A Doctor at Calvary* [Un Doctor en el Calvario], y W.Stoud, *Treatise on the Physical Cause of the Death of Christ and Its Relation to the Principles and Practice of Christianity* [El Tratado de la causa Física de la Muerte de Cristo y la relación de los Principios y Prácticas del Cristianismo] 2da ed., Hamilton &Adams, London, 1871, pp. 28-156, pp.489-94.

[6] Ver *The Journal of the American Medical Association* [El Diario de la Asociación Médica Moderna, del 21 de Marzo de 1986], p. 1463.

[7] Flavius Josephus, *Antiguedades de los Judíos*, 18:3, trad. William Whiston, Josephus: *Trabajos Completos,*Kregel Publications, Grand Rapids, 1963, p.379.

[8] Cornelius Tacitus (A.D.55?-después 117), Anales, 15.44.

[9] Ver F.F. Bruce,*The New Testament Documents: Are They Realible?* [Los Documentos del Nuevo Testamento: ¿Son ellos confiables?] (Chicago: Inter-Varsity Press, 1968), p. 113.

[10] Lucian, *On the Death of Peregrine* [En la muerte del Peregrino].

[11] Bruce, *op. cit.*, p. 114.

Ciertamente, al igual que el Talmud judío que dice "*en la tarde de la Pascua ellos colgaron a Jesús (de Nazaret)...* deja que cada uno conozca algo en su defensa, venga y ruegue por él. Pero ellos no encontraron nada en su defensa y *lo colgaron en la tarde de la Pascua*."[12] Finalmente, existió un escritor romano, Phlegon, que habló de la muerte y la resurrección de Cristo en sus crónicas, diciendo: "Jesús, mientras vivía, no fue de ayuda para sí mismo, sino que *resucitó después de la muerte, y exhibió las marcas de su castigo, y mostró que sus manos habían sido perforadas por los clavos*."[13] Phlegon así mismo mencionó que hubo un "eclipse en el tiempo de Tiberio César, en cuyo reino Jesús parece haber sido crucificado, y un gran terremoto ocurrió."[14]

Decimotercero, los primitivos escritores cristianos después del tiempo de Cristo afirmaron su muerte en la cruz por crucifixión. Policarpo, un discípulo del apóstol Juan, afirmó repetidamente la muerte de Cristo hablando, por ejemplo, de "nuestro Señor Jesucristo, que sufrió por nuestros pecados hasta la muerte."[15] Ignacio (ca. 30) fue amigo de Policarpo. El sufrimiento y la muerte de Cristo son claramente afirmadas diciendo: "*Él realmente sufrió y murió,* y resucitó otra vez." De otra manera, añade, todos sus apóstoles que sufrieron por esta creencia, murieron en vano. "Pero (en verdad) ninguno de esos sufrimientos fue en vano; porque *el Señor fue crucificado realmente* por los impíos."[16] En su *Diálogo con Trypho* el judío, Justino Mártir dice que ellos en su día creyeron que "Jesús [fue] un impostor galileo, que nosotros crucificamos."[17]

Este testimonio del Antiguo Testamento en la iglesia primitiva, incluyendo creyentes e incrédulos, judíos y gentiles, es una evidencia abrumadora de que Jesús realmente sufrió y murió en la cruz. Pero si es un hecho establecido que Jesús murió, entonces también lo es que él resucitó de la muerte, dado que la evidencia es igualmente fuerte para este

[12] *Babylonian Talmud,* Sanhedrin 43a, "Eve of Passover" [Sanedrín 43a, "La tarde de la Pascua"].

[13] Phlegon, "Chronicles"[Crónicas] como se llamó por origen, "Against Celsus" [En contra de Celsus] de *The Ante-Nicene Fathers* [Los Padres Ante-Nicenos], trad. Alexander Roberts y James Donaldson (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1976), vol 4, p. 455.

[14] *Ibid.*

[15] Policarpo, " The Epistle of Polycarp to the Philippians", ["La Epístola de Policarpo a los Filipenses,"] capítulo 1 en *The Apostolic Fathers* [Los Padres Apostólicos] ed. A Cleveland Coxe, en Alexander Roberts y James Donalds en *The Ante-Nicene Fathers* [Los Padres Ante-Nicenos], (1885, Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co.), p. 33.

[16] Ignatius, "The Epistle of Ignatius to the Tarsians" [La Epístola de Ignatius para los Tarsianos] capítulo 3 en *op. cit.*, p. 107, énfasis nuestro.

[17] Justin Martyr, *Dialogue with Trypho* [Diálogo con Trypho].

caso. Esto podría confirmar milagrosamente su afirmación única como Hijo de Dios. Déjenos darle una mirada a la evidencia.

PRUEBA DE QUE JESÚS ES EL HIJO DE DIOS

Hay varios pasos básicos en el argumento de que Jesús es el Hijo de Dios. Primero, ¿Relatan los documentos del Nuevo Testamento las palabras exactas de Cristo? Segundo, ¿Dieron los escritores de los manuscritos una exposición exacta de lo que enseñaba Jesús? Tercero, ¿se proclamó Jesús como Hijo de Dios? Cuarto, ¿Hizo Jesús milagros únicos que confirmaran que era el Hijo de Dios?

CONFIABILIDAD DE DOCUMENTOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Esto puede sorprender a los que no están familiarizados con que hay más evidencia documentada para la confiabilidad del Nuevo Testamento que de cualquier otro libro del mundo antiguo.[18] No obstante, como ya vimos, es verdad por muchas razones.

Es común que alguno de los grandes clásicos de la antigüedad sobreviva en solo un grupo de copias del manuscrito. De acuerdo con el gran erudito F.F. Bruce, tenemos de nueve a diez buenas copias de *La Guerra Agálica* de César, veinte copias de *La Historia Romana* de Livy, dos copias de *Crónicas* de Tácito, y ocho copias de los manuscritos de *La Historia de Thucydides*.[19] La obra secular más documentada del mundo antiguo es *La Ilíada* de Homero, sobreviviendo en algunas 643 copias del manuscrito. Por contraste, existe sobre 5,366 manuscritos griegos del Nuevo Testamento. *¡El Nuevo Testamento es el libro más altamente documentado del mundo antiguo!*[20]

Una de las marcas de un buen manuscrito es la edad. Generalmente mientras más antiguo es mejor, por cuanto más cerca esté de la fecha de composición original hay menos probabilidades de que se haya corrompido. Muchos de los libros del mundo antiguo sobreviven no solo por el grupo de manuscritos sino porque fueron hechos alrededor de mil años después de que fueron compuestos originalmente. Esto es cierto acerca de los libros (es muy raro tenerlos, como la *Odisea* lo es, existe solo un manuscrito copiado quinientos años después de su original). El Nuevo Testamento por contraste, ha sobrevivido con libros completos por un

[18] El Corán viene desde el mundo medieval y no del mundo antiguo.

[19] Bruce, *op. cit.*, p.16.

[20] N.L.Geisler y W.E. Nix, *op. cit.*, capítulo 26.

poco más de 150 años después de que fueron compuestos. Solo un fragmento[21] sobrevive dentro de una generación de tiempo en la cual este fue compuesto. Ningún otro libro del mundo antiguo ha tenido un pequeño vacío de tiempo (entre la composición y la primera copia del manuscrito) como el Nuevo Testamento.

Los musulmanes hacen un fuerte señalamiento al hecho de que el Corán ha sido completamente preservado. Al mismo tiempo, esto es una verdad considerable, o al menos después de las revisiones uthmánicas, este perdió el punto por cuanto el Corán es solo un libro *medieval* (siglo siete). Pero la mayoría de los musulmanes son inconscientes de que un libro *antiguo* (del primer siglo), el Nuevo Testamento, es la copia más exacta en el mundo.[22]

Existe un mal entendimiento diseminado entre los musulmanes y otros acerca del llamado así error en los manuscritos bíblicos. Algunos han estimado que hay acerca de 200,000 de ellos. No existen realmente "errores" sino lecturas *variantes,* la vasta mayoría de los cuales son gramaticales estrictamente. Esas lecturas están esparcidas a lo largo en más de 5,300 manuscritos, así que una variante en el deletreo de una letra en una palabra en un verso en 3,000 manuscritos es contada como 3,000 "errores." Los famosos eruditos textuales Westcott y Hort estimaron que solo un sexto de esas variantes son "trivialidades." Esto deja un texto con un 98.33% puro.[23] A.T. Robertson dice que lo que interesa realmente es solo la "milésima parte del texto entero."[24] Esto hace que el Nuevo Testamento tenga un 99.9% libre de variantes significativas. El notable historiador Phillip Schaff calculó que, de las 150,000 variantes conocidas en su día, solo 400 afectaron el significado del pasaje, 50 fueron de real significación, y *ni siquiera uno* afectó a "un artículo de fe o un precepto de responsabilidad, los cuales no fueron sostenidos abundantemente por otros pasajes indudablemente, o por el texto completo de la enseñanza de la escritura."[25]

[21] John Rylands papyri [*papiro*] (P52), fechado 117-28 A.D.

[22] Nosotros manejaremos aquí solo con el Nuevo Testamento porque esto es lo único crucial para establecer las alegaciones de Cristo. Sin embargo, la evidencia del manuscrito abrumadora apoyan la exactitud de los manuscritos del Antiguo Testamento como buenos. Ver nuestra exposición en *General Introduction to the Bible* [Introducción General de la Biblia], Chicago, Moody Press, 1986, capítulo 21.

[23] Geisler y Nix., *op. cit.*, p. 365.

[24] A.T. Robertson, *An Introduction to the Textual Criticism of the New Testament* [Una Introducción al Criticismo Textual del Nuevo Testamento], Nashville, Broadman, 1925, p. 22.

[25] Phillip Scharff, *Companion to the Greek Testament and English Version* [El Compañero para el Testamento Griego y la Versión en Inglés] (New York: Harper, 1883) p. 177.

La evidencia abrumadora para la confiabilidad de los manuscritos del Nuevo Testamento sobre otros libros del mundo antiguo se resume en las comparaciones siguientes:[26]

AUTOR/LIBRO	FECHA DE ESCRITO	PRIMERAS COPIAS	VACÍO DE TIEMPO	NO. DE COPIAS	PORCENTAJE EXACTO
Hindú *Mahabharata*	siglo 13 a.C.				90
Homero, *La Ilíada*	800 a.C.			643	95
Herodoto, *La Historia*	480-425 a.C.	ca. 900 A.D.	ca. 1,350 años	8	?
Thucydides, *La Historia*	460-400 a.C.	ca. 900 A.D.	ca. 1,300 años	8	?
Platón	400 a.C.	ca. 900 A.D.	ca. 1,300 años	7	?
Demóstenes	300 a.C.	ca. 1100 A.D.	ca. 1,400 años	200	?
César, *Guerras Gálicas*	100-44 a.C.	ca. 900 A.D.	ca. 1,000 años	10	?
Livy, *Historia de Roma*	59 a.C.-17 A.D.	(cuarto siglo	ca. 400 años ca. 1,000 años	1 parcial 19 copias	?
Tácito, Anales	100 A.D.	ca. 1,100 A.D.	ca. 1,000 años	20	?
Pliny Secundus, *Historia Natural*	61-113 A.D.	ca. 850	ca. 750 años	7	?
Nuevo Testamento	50-100 A.D.	ca. 114 (fragmento)	+50 años		
		ca. 200 (libros)	100 años		
		ca. 250 (mayoría del NT)	150 años		
		ca. 325 (NT completo)	225 años	5,366	99+

(De Geisler y Nix, *General Introduction to the Bible*, p. 408.)

Por supuesto, como en cualquier libro antiguo, existen errores menores de trascripción en las copias. Pero ninguno de esos errores afecta el mensaje de la Biblia. Para ilustrar, observe los siguientes telegramas, uno que es recibido un día y el otro al día siguiente.

[26] Esto se encuentra en mi obra, junto con William E. Nix, en General Introduction to the Bible, Revised and Expanded [*Introducción General de la Biblia, Revisada y Expandida*](Chicago: Moody Press, 1986), p. 408.

1) "T# GANASTE DIEZ MILLONES DE DOLARES"
2) "#E GANASTE DIEZ MILLONES DE DOLARES"

Aunque solo recibamos el primer telegrama, sabremos cuál es el mensaje exacto a pesar de que tenga un error. Si recibiéramos veinte telegramas con un error similar cada uno, en diferente posición, decimos que el mensaje es sin duda razonable. Ahora bien, llama la atención que los manuscritos del Nuevo Testamento tengan un pequeño porcentaje de errores del copista, como en los telegramas.[27] Más aun, incluso con más de 5,300 manuscritos (comparado con unos pocos telegramas), el mensaje real del Nuevo Testamento no afectó más que el mensaje del telegrama.

Comparándolos con el Nuevo Testamento, la mayoría de los demás libros del mundo antiguo no son auténticos ni están cercanamente a serlo. El muy conocido erudito del Nuevo Testamento, Bruce Metzger estimó que el *Mahabharata* del hinduismo fue copiado con solo un 90% de exactitud y *La Ilíada* de Homero cerca de un 95%. Estimó Metzger que el Nuevo Testamento tiene un 99.5% de exactitud.[28]

Así que el texto del Nuevo Testamento pudo ser reconstruido un 99% de exactitud. Y, aun más, ¡*100%* del mensaje del Nuevo Testamento ha sido preservado en esos manuscritos!

Los eruditos islámicos reconocieron el texto del erudito Sir Fredreric Kenyon como una autoridad en la materia. Yusuf Alí, el gran erudito y traductor musulmán del Corán, cita a Kenyon muchas veces como autoridad reconocida de los manuscritos antiguos. Kenyon concluye que:

> El número de los manuscritos del Nuevo Testamento, desde las primeras traducciones hasta esta, y desde los textos citados de los escritores antiguos de la iglesia, es tan extenso que es prácticamente cierta que la lectura verdadera de cada pasaje dudoso es preservada en una u otra de esas autoridades antiguas. Esto dice que no hay otro libro antiguo en el mundo.[29]

CONFIABILIDAD DE LOS TESTIMONIOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Las copias de los manuscritos del primer siglo no prueban, por supuesto, que aquellos que los escribieron no fueron honestos ni exactos. A manera de establecer la verdad de lo que dicen los manuscritos, deberá ser examinada la evidencia relacionada con los testimonios.

[27] Por los ejemplos y las clases de errores escríbales, ver *ibid.*, pp. 469-73.

[28] Bruce Metzger, *Chapters in the History of New Testament Textual Criticism* [Los Capítulos en la Historia del Nuevo Testamento], William B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1963.

[29] Frederick Kenyon, *Our Bible and the Ancient Manuscripts* [Nuestra Biblia y los Manuscritos Antiguos], 4 ed., Harper, New York, 1958, p. 55.

LOS ESCRITORES DEL NUEVO TESTAMENTO FUERON CONTEMPORÁNEOS A LOS EVENTOS

La mayoría (si no todas) las exposiciones del Nuevo Testamento son escritas por testigos presenciales y contemporáneos a los eventos del ministerio de Jesús (c. 29-33 A.D.).

Mateo escribe como un discípulo y observador que da unas citas extensas y directas de las parábolas de Jesús (ejemplos: 5-7; 13; 23; 24-25). Él estaba acostumbrado a hablar como un cobrador de impuestos (Mt 9:9). Marcos fue discípulo de Pedro (1 P 5:13) y testigo presencial de Cristo (2 P 1:16). Lucas fue un educado contemporáneo de Cristo que dijo que "entre nosotros, tal y como nos las transmitieron los que desde el principio fueron testigos presenciales y servidores de la palabra" (los apóstoles), por lo tanto, "yo también, habiendo investigado todo esto con esmero desde su origen, he decidido escribírtelo ordenadamente" (Lc 1:1-3). Juan el apóstol fue testigo presencial directo (Jn 21:24; cf. 1 Jn 1:1), como lo fue Pedro (2P 1:16). Pablo fue contemporáneo con Cristo y testigo de su resurrección (1C 15:8). Pablo lista a muchos otros que vieron la resurrección de Cristo, juntos en un grupo de más de quinientos, la mayoría de los cuales se encontraban todavía vivos cuando escribió (1C 15:6).

La evidencia de esas afirmaciones que pudieron ser tomadas al pie de la letra es importante. Primero, existe una regla general de la investigación histórica expresada por el filósofo Emmanuel Kant. Esta regla dice en efecto que los reportes históricos son "inocentes hasta probar su culpabilidad." Esto, lo que quiere decir es que para ser auténtico deberá ser aceptado como válido, hasta que se demuestre lo contrario. Como muchos han señalado, esta es realmente la regla usada en los discursos normales de la vida. Habría un quebrantamiento en todas las comunicaciones si se hubiese usado lo opuesto.

Segundo, esto es conocido en la ley como "la regla del documento antiguo." De acuerdo con esta ley, "un escrito es suficientemente auténtico como un documento antiguo si los grupos que lo ofrecen satisface el juicio de que el escrito tiene treinta años de edad, es confiable en apariencia, y además que pruebe que el escrito fue producido desde un lugar de cuidado natural de dicho documento." De acuerdo a una notable autoridad legal americana, McCormick, "cualquier combinación de suficientes circunstancias para apoyar los descubrimientos de originalidad serán de una autenticidad apropiada."[30]

[30] McCormick, *Handbook of the Law of Evidence* [El Manual de la Ley de la Evidencia], 2 ed., West, St. Paul, 1972.

Ahora usando esta regla, el Nuevo Testamento será considerado auténtico. Es un documento antiguo cuya transmisión pudo ser delineado y cuyo cuidado ha sido apropiado. De hecho, muchos grandes pensadores legales han sido convencidos de la verdad del cristianismo en base a las reglas de la evidencia usadas para traer casos de vida y muerte a la corte. Simon Greenleaf, un profesor de leyes de la Universidad de Harvard que escribió el libro de la evidencia legal, fue convertido al cristianismo justamente de esta manera.[31] Usando los cánones de la evidencia legal, concluye que "las copias que han sido recibidas universalmente y hechas sobre los cuatro evangelios, podrían haber sido recibidas como evidencia en cualquier corte de justicia, sin la menor vacilación."[32]

Tercero, la primera fecha de los manuscritos del Nuevo Testamento apoyó su veracidad. La mayoría de los eruditos reconocidos fecharon los libros del Nuevo Testamento entre el tiempo de vida de los testigos presenciales y los propios autores.

El arqueólogo Nelson Glueck escribió: "Podemos decir enfáticamente que no existe ninguna base sólida para fechar cualquier libro del Nuevo Testamento después del 80 A.D."[33] El renombrado paleógrafo William F. Albright declaró que "cada libro del Nuevo Testamento fue escrito por un judío bautizado entre los cuarenta y los ochenta del primer siglo A.D. (muy probablemente entre 50 y 75)."[34]

La tendencia de los eruditos musulmanes, al igual que Deedat, que sigue a los más antiguos de los eruditos cristianos liberales que le otorgan una fecha tardía al Nuevo Testamento, está destinada al fracaso. Muchos de estos eruditos han tenido que cambiar su posición como consecuencia de argumentos más recientes (ver Apéndice 4). Aun el teólogo radical que sostiene la muerte de Dios, el obispo John Robinson, famoso por publicar su libro *Honesto con Dios*, se apegó a los hechos y declaró que el Nuevo Testamento fue escrito por autores contemporáneos *comenzando* tan pronto como siete años más o menos después de los eventos y que circularon entre otros testigos presenciales o personas con-

[31] John Montgomery, *The Law above the Law* [La Ley precedente a la Ley], Bethany, Minneapolis, 1975.

[32] Simon Greenleaf, *The Testimony of the Evangelists*[El Testimonio de los Evangelistas] (1874; reprint: Grand Rapids: Baker Book House, 1984), pp. 9-10.

[33] Nelson Glueck, *Rivers in the Desert: A History of the Negev* [Los Rios en el Desierto: Una Historia de Negev] (Philadelphia: Jewish Publication Society, 1969), p. 136.

[34] Entrevista con William F. Albright, *Christianisty Today*, [El Cristianismo de Hoy, Enero 18, 1963], p. 359.

temporáneas a los eventos.[35] Otro erudito bultmaniano quebró al estar al nivel de la perspectiva radical, argumentando que los evangelios fueron escritos por testigos presenciales, los discípulos de Jesús. Después de exponer la bancarrota de las presuposiciones críticas, directamente proclamaron: "Es por eso que digo 'No' a la teología histórico crítica. Al observar cada cosa que enseñe y escribí... como desecho. Quiero usar esta oportunidad para mencionar que estuve a punto de botar a la basura con mis propias manos a mis dos libros *Gleichnisse Jesu... y Studien zur Passionsgeschichte...* en 1978."[36] Subsecuentemente, produjo un tomo de los evangelios, mostrando que no existe dependencia literaria en las fuentes anteriores, como una vez argumentó cual crítica a la Biblia.[37]

Realmente, hay muy buenas razones para mantener que los escritores del evangelio del primer siglo fueron contemporáneos a Cristo que dieron independientemente, los primeros relatos de lo que Jesús dijo e hizo.[38] La evidencia del manuscrito (anteriormente listada) revela que el Nuevo Testamento fue un documento del primer siglo. Los argumentos críticos en contra de la autenticidad de los documentos del Nuevo Testamento no están basados en una evidencia real sino en una preferencia injustificada antisobrenatural que aun los musulmanes rechazan. Para poner esto de otra manera, si la misma preferencia crítica aceptada por los eruditos musulmanes en contra de la Biblia fuera aplicada al Corán, ¡tendrían que rechazar también al Corán! Los escritores del Nuevo Testamento fueron citados por los documentos contemporáneos del primer siglo, tales como *El Pastor de Hermas*, mostrando que ellos debieron existir desde el primer siglo. El Evangelio de Juan alega ser escrito por (Juan) el discípulo testigo presencial. Él pone una marca en su libro, diciendo "Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y las escribió. Y estamos convencidos de que su testimonio es verídico" (Jn 21:24).

Lucas alega ser un cuidadoso historiador contemporáneo de los eventos que relató, diciendo: "Habiendo investigado todo esto con esmero desde su origen, he decidido escribírtelo ordenadamente, para que llegues a tener plena seguridad de lo que te enseñaron" (Lc 1:3-4). Después de gastar muchos años de investigación en esta área, el famoso

[35] John A.T.Robinson, *Honest to God* [Honesto con Dios], Westminster, Philadelphia, 1963, pp. 352-53.

[36] Eta Linnemann, *op. cit.*, p.20.

[37] *Íbid.*

[38] Para un argumento más detallado, ver Geisler y Nix, pp. 440-447.

experto oriental del primer siglo, Sir William Ramsay, concluyó que Lucas fue un historiador excelente. Con una referencia de treinta y dos países, cincuenta y cuatro ciudades y nueve islas ¡no cometió ni un solo error![39] Los escritores del Nuevo Testamento fueron hombres honestos que murieron espontáneamente por lo que creían. Ellos fueron cuidadosos al distinguir sus palabras de las de Jesús, revelando que no las inventaron sino que las relataron (Hch 20:35; 1Co 7:10, 12, 25; Ap 1:17-20; 2:1f; 3:1f; 11-16-20). El Nuevo Testamento es marcadamente diferente a las tradiciones y leyendas cristianas, tal como se encuentran en el segundo y tercer siglos los libros apócrifos cristianos. El famoso experto en literatura y fábulas de la Universidad de Oxford, C.S. Lewis, perspicazmente nota acerca de las críticas del Nuevo Testamento:

> Desconfío de ellos como críticos. Me parece que carecen de juicio literario, para percibir las cualidades propias de los textos leídos... si me dice que algo en el evangelio es leyenda o romance, quiero conocer como muchas leyendas y romances que he leído... he leído poemas, romances, leyendas, fábulas todas en mi vida. Yo sé que ellas son iguales. Y que ninguna de ellas es iguales a estos [los Evangelios].[40]

En resumen, no hay base para el argumento musulmán de que el Nuevo Testamento depende de las primeras fuentes. Más bien, proviene claramente de fuentes originales, del primer siglo contado por los discípulos y contemporáneos de Cristo. Contrario a lo creído en las fábulas liberales, cada estimado es independiente. Cada uno reconoce las diferencias y la independencia de Juan y Lucas, las cuales son todas necesarias para manifestar su autenticidad. Aun cuando no es necesario para el argumento que abarca en defensa de la autenticidad de la vida básica y las palabras de Cristo, un buen ejemplo puede ser la independencia de los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) como tal.[41]

Cuarto, la ciencia de la arqueología ha confirmado la exactitud histórica de los registros del evangelio. Esto puede ser ilustrado dramáticamente a través de los escritos de Sir William Ramsay, que se convirtió desde una perspectiva escéptica del Nuevo Testamento apoyada un tiempo por la investigación en el mundo oriental. Ramsay habla por sí mismo:

> Empecé con un pensamiento desfavorable acerca de esto [Hechos], por la ingenuidad y aparente integridad de la teoría de Tubingen que en un tiempo casi me convenció. No miento, comencé a investigar al sujeto minuciosamente;

[39] Sir William Ramsay, *St. Paul the Traveller and the Roman Citizen* [San Pablo el Viajero y el Ciudadano Romano], G. Putnam's Sons, New York, 1896, p. 8.

[40] C.S.Lewis, *op. cit.*, pp. 154-55.

[41] Para un argumento fuerte por una excrítica bíblica de que los evangelios no son dependientes literalmente uno de otro, ver Liennemann, íbid.

> pero aun más, hace poco encontré yo mismo que a veces me trajo cierto contacto con el libro de los Hechos como autoridad por la topografía, antigüedad y la sociedad de Asia Menor. Esto gradualmente me llevó a ver que en varios detalles de la narrativa me mostró la verdad maravillosa.[42]

Como ya dijimos, Ramsay descubrió que Lucas fue un excelente historiador, no cometió error en los detalles numerosos que estudió y estuvo dispuesto a revisarlos. Así que la narración acerca de la vida y milagros de Jesús en Lucas deberían igualmente ser aceptados como auténticos. Y dado que esa narración y los milagros de acuerdo con los otros evangelios, es una confirmación arqueológica de los evangelios que grabaron los milagros y la resurrección de Cristo.

En resumen, desde un punto de vista estrictamente histórico, no pudimos tener mejor evidencia para la autenticidad de los eventos que la que poseemos por los hechos de Cristo grabados en el Nuevo Testamento.

EL CRITERIO DE HUME ACERCA DE LA CREDIBILIDAD

David Hume, quizás el mayor de los escépticos de los tiempos modernos, esboza el criterio básico de lo que él cree necesario para probar la credibilidad de los testigos: "Tenemos cierta sospecha respecto a cualquier materia cuando los testigos se contradicen entre sí, cuando son pocos o de carácter dudoso, tienen un interés en lo que afirman, dicen su testimonio sin vacilación, o con aseveraciones [declaraciones] violentas."[43] Básicamente, estos pueden ser traducidos en cuatro preguntas: ¿Se contradicen los testigos? ¿Existe un número suficiente de testigos? ¿Son verídicos? ¿No fueron ellos perjudiciales? Déjenos aplicar las pruebas de Hume a los testigos de la resurrección de Cristo en el Nuevo Testamento.

La evidencia es que el testimonio de los testigos no es contradictorio.[44] Cada escritor del Nuevo Testamento dice una crucial y solapada parte de la historia entera. Cristo fue crucificado (ca. 30 A.D.) bajo el mandato de Poncio Pilatos en Jerusalén. Él alegó ser el Hijo de Dios y ofreció milagros para contribuir a su afirmación. Fue crucificado, confirmando su muerte y sepultado, y después de tres días la tumba estaba vacía. Aunque para muchos grupos de personas en diversas ocasiones cercanas al próximo mes, Jesús físicamente apareció en el mismo cuerpo perforado y marcado en el que murió. Probó su realidad física ante ellos convincentemente, de manera que esos escépticos destacaron la predicación de la resurrección un poco más de un mes después en la misma ciudad, sobre lo cual miles de judíos fueron convertidos al cristianismo.

[42] Ramsay, *op. cit.,* p. 8.

[43] Hume, *op. cit.,* p.120

[44] Para más apoyo en este punto, ver capítulo 10 y nuestro libro, *Cuando los Excepticos Preguntan.*

Para estar seguro, hay discrepancias menores en las narraciones de los evangelios. Una narración (Mt 28:5) alega que era un ángel en la tumba; Juan dice que fueron dos (Jn 20:12). Pero dos cosas debieron notarse acerca de esos tipos de discrepancias. Primero, están en conflictos aunque no son contradictorias. No son irreconciliables. Mateo no dice que fue *solo* un ángel, eso sí sería una contradicción. Una regla simple de armonía es que: "Donde hay dos, hay uno."[45] Segundo, conflicto de testimonio es justamente lo que uno podría esperar de auténticos e independientes testigos. Cualquier juicio de alguien que oyera a diversos testigos dando testimonios idénticos podría desestimar su testimonio, asumiendo que fueron una confabulación.

Existen veintisiete libros en el Nuevo Testamento. Como ya dijimos, fueron escritos por casi nueve personas diferentes, todos testigos presenciales o contemporáneos de los eventos que registraron. De estos libros, seis son cruciales en el punto de los milagros del Nuevo Testamento (Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Hechos y 1 Corintios). Todos estos libros contienen testimonios del milagro de la resurrección. Además, aunque los eruditos críticos ahora reconozcan que son documentos del primer siglo, la mayoría de los cuales escritos antes del 70 A.D., en el tiempo contemporáneo de Cristo. Virtualmente todos los eruditos reconocieron que 1 Corintios fue escrito por el apóstol Pablo cerca del año 55 o 56, casi dos décadas después de la muerte de Cristo. Este es un testigo poderoso de la realidad del milagro de la resurrección por distintas razones. Es un documento muy primitivo, escrito un poco más que dos décadas luego de ocurrido el evento. Es escrito por un testigo presencial del Cristo resucitado (1Co 15:8; cf. Hch 9). Este provee una lista refiriéndose a más de quinientos testigos presenciales de la resurrección (1Co 15:6). Contiene una referencia al hecho de que la mayoría de aquellos testigos estuvieran todavía vivos y pudieran constatar la confiabilidad de la evidencia de la resurrección.

Pocos repugnaron el hecho de que el Nuevo Testamento proveyó uno de los más grandes estandartes de la moralidad conocida para el hombre en el énfasis de amor de Jesús (Mt 22:36-37) y en el Sermón del Monte (Mt 5-7). Sus apóstoles repitieron la misma enseñanza en sus escrituras (cf. Ro 13; 1Co 13; Gá 5). Aun más, sus vidas ejemplificaron su enseñanza

[45] Para una mayor discusión en todas las reglas de armonización, ver N.L.Geisler y Thomas Howe, Op. cit.

moral. La mayoría de ellos hasta murieron por lo que enseñaban acerca de Cristo (2 Ti 4:6-8, 2P 1:14), una señal sin errores de su sinceridad.

En adición a la enseñanza de la verdad, la cual es imperativa divina (Ro 12:9), es evidente que los escritores del Nuevo Testamento fueron escrupulosos expresando esto en sus escritos. Pedro declaró: "No estábamos siguiendo sutiles cuentos supersticiosos sino dando testimonio de su grandeza" (2P 1:16). El apóstol Pablo insistió: "Dejen de mentirse unos a otros" (Col 3:9). Los escritores del Nuevo Testamento fueron hombres honestos, la mayoría de ellos sellaron la verdad de su testimonio con su propia voluntad de morir por la verdad de la que escribieron. Donde las explicaciones de los escritores del Nuevo Testamento se sobrepusieron al descubrimiento de los historiadores y arqueólogos, probaron que eran exactos. Un famoso arqueólogo, Nelson Glueck, concluyó: "Pudo ser establecido categóricamente que ningún arqueólogo ha descubierto alguna vez una referencia bíblica controvertida. Cantidades de descubrimientos arqueológicos han sido hechos, los cuales confirman un perfil claro o las explicaciones exactas detalladas históricas en la Biblia."[46] Millar Burrows nota que "más que por arqueólogo halló su respeto por la Biblia aumentado por la experiencia de la excavación en Palestina."[47] Clifford A. Wilson añadió aun más apoyo a la confiabilidad histórica de la Biblia.[48]

De hecho, no existe prueba de que los escritores del Nuevo Testamento alguna vez mintieran en sus escritos o deliberadamente falsificaran los hechos acerca de algún evento. Si a ellos se les hubiese preguntado en la corte: "Jura decir la verdad, solo la verdad y nada más que la verdad" su testimonio podría haber sido aceptado como válido por cualquier jurado en el mundo. En resumen, es como el gran experto legal de la Universidad de Harvard concluyó, su testimonio es exento de cualquier señal de perjurio.[49]

Hay cada razón para creer que los testigos de los milagros de Cristo en el Nuevo Testamento, particularmente de su resurrección, no fueron predispuestos a creer en los eventos para los cuales daban testimonios.

[46] Nelson Glueck, Rivers in the Desert: *A History of the Negev* [Los Ríos en el Desierto: Una Historia de Negev], Farrar, Traus y Cudahy, New York, 1959, p. 31.

[47] Millar Burrows, *¿What Mean These Stones?* [¿Qué significan esas Piedras?], American Schools of Oriental Research, New Haven, 1941, p. 1.

[48] Clifford A. Wilson, *Rocks, Relics, and Biblical Reliability* [Rocas, Reliquias, y Confiabilidad Bíblica], Zondervan Publishing Co., Grand Rapids, 1977.

[49] Citado en el pié de nota #31.

Por ejemplo, los apóstoles mismos no creyeron en los testimonios de otros de que Cristo había resucitado de la muerte. Cuando las mujeres lo relataron, "Pero a los discípulos el relato les pareció una tontería, así que no les creyeron" (Lc 24:25). Aun cuando alguno de sus discípulos vieron a Cristo, ellos mismos fueron "tardos de corazón para creer" (Lc 24:25). Realmente, cuando Jesús apareció a los diez discípulos y les mostró las cicatrices de su crucifixión, "no acababan de creerlo a causa de la alegría y del asombro" (Lc 24:41). Aunque después de que fueron convencidos porque Jesús comió delante de ellos, su colega ausente Tomás protestó porque no podía creer, a menos que pusiera su dedo en la cicatriz de la mano de Jesús (Jn 20:25).

Segundo, Jesús no solo apareció a los creyentes; lo hizo también ante los incrédulos. Se le apareció a su incrédulo medio hermano Santiago (Jn 7:5; 1 Co 15:7). Y aun a uno de los más incrédulos de su tiempo, el fariseo judío Saulo de Tarso (Hch 9). Si solo se les hubiese aparecido a los incrédulos, tal vez tendría cierta legitimidad la acusación de que los testigos estaban prejuiciados. Pero ocurría lo contrario.

Tercero, los testigos de la resurrección no tenían nada que ganar por testificar acerca de la resurrección. Es más, fueron perseguidos y amenazados de muerte por su persistencia (Hch 4,5,8). Como una materia de hecho, la mayoría de los apóstoles fueron martirizados por su creencia. Ciertamente, podría haber sido mucho más beneficioso para negar la resurrección. Sin embargo, la proclamaron y defendieron hasta ante la muerte.

Cuarto, desestimar sus testimonios porque creyeron en el Cristo resucitado es como si se desechara a un testigo presencial de un asesinato porque ¡realmente vio lo que ocurrió! El prejuicio en este caso no es con los testigos sino con los que rechazan su testimonio.

LA EVIDENCIA POR LA QUE JESÚS SE PROCLAMABA HIJO DE DIOS

Puesto que los musulmanes creían que Jesús hacía milagros para avalar que hablaba por parte de Dios, no necesitamos gastar mucho tiempo en este punto. El Corán confirma el nacimiento virginal de Cristo (19:16-21; 3:37-47) y muchos actos milagrosos relatados en el Nuevo Testamento (y aun en el NT apócrifo), como sus sanidades y resucitamientos (19:29-31; 5:110). Y afirma que Dios "lo levantó" al cielo (4:158),[50] aun cuando los musulmanes no creen que esto se refiera a la resurrección de

[50] Para un trabajo excelente en todas las referencias Coránicas de Jesús, ver Geoffrey Parrinder, *Jesus in the Qu'ran* [Jesús en el Corán], Oxford University Press, New York, 1977.

Jesús en tres días después de su crucifixión, como está relatado en los evangelios.[51] El que Jesús hiciera milagros, y aun resurrecciones, para probar que era de Dios, es claramente declarado por el Corán. De modo que los musulmanes creyeron en su nacimiento sobrenatural, su vida y su final en la tierra (la ascensión). Él es, en efecto, el único profeta que experimentó los tres aspectos anteriores. Esto lo hace —de acuerdo con las propias enseñanzas de los musulmanes— la persona sobrenatural más original que nunca existió.

Los cristianos, por supuesto, creían más. Diferentes a los musulmanes, pensaban que Jesús fue también el único Hijo de Dios. Al mismo tiempo los musulmanes creyeron que todo lo que Jesús enseñó era verdadero, prueba que provee evidencia para afirmar que Cristo es el Hijo de Dios.

Al igual que el Corán, la Biblia brinda milagros como prueba de la autenticidad de los profetas (Éx 4; 1R 18; Jn 3:2; Heb 2:3-4). Lo que resta, entonces, es examinar la evidencia para ver si realmente las palabras del rabino Nicodemo fueron correctas, cuando le dijo a Jesús: "Rabí... sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él" (Jn 3:2).

Puesto que ya mostramos la confiabilidad del Nuevo Testamento y los testigos, solo hay que ver lo que estos nos dicen acerca de las proclamaciones de Cristo. En resumen, nos informan que Jesús de Nazaret, nació de la virgen María, y fue aclamado como el único Hijo de Dios, la deidad en carne humana. Existen muchas maneras en las cuales Jesús afirmó ser el único Hijo de Dios. En un intento por apoyar esta conclusión, los eruditos musulmanes a veces interpretaron erradamente los alegatos bíblicos acerca de Cristo. Esas inexactitudes serán estudiadas luego (en el capítulo 12).

Antes de discutir específicamente la afirmación de que Jesús es el único Hijo de Dios, es necesario responder a la mala interpretación de los musulmanes respecto a esta afirmación. Muchos de los musulmanes entendían la frase "Hijo de Dios" como que Jesús nació como consecuencia de relaciones físicas. En verdad, apelan a lo dicho en 19:35 que declara: "no es conveniente para (la majestad de) Dios que él engendre un hijo." Realmente, muchos musulmanes conciben a Jesús como el hijo producto de relaciones sexuales entre Dios y la virgen María. Esto por supuesto, es fácilmente dado que la Biblia habla acerca de la concepción milagrosa de Jesús sin ninguna relación sexual (Mt 1:18-24; Lc 1:26-35). Hay, sin embargo, otro problema en la mente de los musulmanes con la frase "Hijo de Dios". Existen dos palabras árabes para

[51] Aun creen este sura es una referencia de la ascensión de Jesús.

"hijo" que deben ser distinguidas. La palabra *walad,* que denota a un hijo nacido de una relación sexual. Jesús no es definitivamente hijo en este sentido. Sin embargo, hay otro término árabe para hijo, *ibn*, que puede ser usado en un sentido amplio figurativo o metafórico. Del viajero, por ejemplo, se habla como "hijo de la carretera" (*ibnussabil*). Esto es en un sentido amplio, por eso es significativo hablar de Jesús como el "Hijo (*ibn*) de Dios."

Jehová o Yahweh (YHWH) es el nombre especial dado a Dios por sí mismo en el Antiguo Testamento. Es el nombre revelado a Moisés en Éxodo 3:14, cuando Dios dijo: "YO SOY EL QUE SOY." Aunque han sido usados otros títulos para Dios por los hombres (*Adonai* [Señor] en Gn 18:12) o los dioses falsos (*elohim* [dioses] en Dt 6:14), Jehová es usado solo para referirse al único y verdadero Dios. Ninguna otra persona o cosa podría ser adorada o servida (Éx 20:5), y su nombre y gloria no fueron dados a otro. Isaías escribió: "Así dice el Señor... Yo soy el primero y yo soy el último, y fuera de mí no hay otro Dios" (Is 44:6 LBLA)[52] y, "Yo soy el SEÑOR, ése es mi nombre; No entrego a otros mi gloria, ni mi alabanza a los ídolos" (42:8).

Jesús, sin embargo, afirmó ser Jehová en muchas ocasiones. Jesús oró: "Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera" (Jn 17:5). Pero Jehová del Antiguo Testamento dice: "Yo soy el primero y el último" (Ap 1:17), precisamente las palabras de Jehová usadas en Isaías 42:8. Jesús dijo: "Yo soy el buen pastor" (Jn 10:11), y el Antiguo Testamento afirma: "Jehová es mi pastor" (Sal 23:1). Además, Jesús alegó ser el juez de todos los hombres (Jn 5:27s., Mt 25:31s.), pero Joel cita a Jehová diciendo: "que allí me sentaré para juzgar a los pueblos vecinos" (Jl 3:12). Igualmente, Jesús habló de sí mismo como "el novio" (Mt 25:1), en tanto que en el Antiguo Testamento identifica a Jehová de esta manera (Is 62:5; Os 2:16). Si bien el salmista declara: "Jehová es nuestra luz" (Sal 27:1), Jesús dice: "Yo soy la luz del mundo" (Jn 8:12).

Tal vez la afirmación más fuerte hecha por Jesús como Jehová es en Juan 8:58, donde dice: "Antes que Abraham naciera, yo soy." Esta declaración indica que no solo existió antes que Abraham, sino que es igual al "YO SOY" de Éxodo 3:14. Los judíos que estaban cerca de él entendieron su significado y agarraron las piedras para matarlo por blasfemia (Jn 8:58; 10:31-33). Lo mismo ocurre en Marcos 14:62 y Juan 18:5-6.

[52] Las referencias en esta sección de la Biblia son tomadas de La Biblia de Las Américas dado que ellos traducen el nombre sagrado de Dios (Yahweh) como Jehová.

Jesús dijo ser igual a Dios en variadas maneras. Una fue arrogándose él mismo las prerrogativas de Dios. Por ejemplo, cuando le dijo al paralítico: "Hijo, tus pecados quedan perdonados" (Mc 2:5s.). Los escribas respondieron: "¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?" Y para comprobar que su afirmación no era en vano sanó al hombre, ofreciendo prueba directa de lo que decía; y en cuanto a perdonar los pecados, también era cierto.

Otra prerrogativa que Jesús expuso fue el poder de levantar y juzgar a la muerte: "Ciertamente les aseguro que ya viene la hora, y ha llegado ya, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán... y saldrán de allí. Los que han hecho el bien resucitarán para tener vida, pero los que han practicado el mal resucitarán para ser juzgados" (Jn 5:29). Él quitó toda duda de su pensamiento cuando añadió: "Porque así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a quienes a él le place" (v. 21). Pero el Antiguo Testamento enseña claramente que solo Dios es el dador de la vida (1S 2:6; Dt 32:39) y el único que levanta a los muertos (Sal 2:7), el único juez (Jl 3:12; Dt 32:35). Jesús libremente asumió por sí mismo los poderes que solo Dios tiene.

También aseguro que debía ser honrado como Dios. Él dijo que todos los hombres deberían "Honrar al Hijo, aunque honren al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre." Los judíos que escuchaban sabían que nadie debía proclamarse igual a Dios de esta manera, así que agarraron las piedras de nuevo (Jn 5:18).

Aun el Corán reconoce que Jesús es el Mesías (5:14,75). Pero el Antiguo Testamento enseña que el Mesías venidero sería Dios mismo. Así que cuando Jesús dijo ser el Mesías, también proclamó que era Dios. Por ejemplo, el profeta Isaías (9:6) llama al Mesías, "Todopoderoso Dios." El salmista escribió del Mesías: "Tu trono, oh Dios, permanece para siempre" (Sal 45:6; Heb 1:8). El salmo 110:1 relata una conversación entre el Padre y el Hijo: "Jehová dijo a mi Señor (*Adonai*), siéntate a mi mano derecha." Jesús aplicó este pasaje a sí mismo en Mateo 22:43-44. En la gran profecía mesiánica de Daniel 7, el Hijo del Hombre es llamado "anciano de días" (v. 22), una frase usada dos veces en el mismo pasaje de Dios el Padre (vv. 9, 13). Jesús también dijo que era el Mesías en su juicio ante el sumo sacerdote. Cuando le preguntaron: "¿Eres tú el Cristo (Mesías en griego), el Hijo del Bendecido?" respondió: "Yo soy; y veré al Hijo del Hombre sentado a la mano derecha con poder, y vendrá en las nubes del cielo." En ese momento, el sumo sacerdote rasgó su manto y dijo: "¿Por qué necesitamos todavía testigos? ¡Tú oíste su blasfemia!" (Mc 14:61-64). No hay duda de que él se proclamó Mesías (Lc 24:27; Mt 26:54). Y además se proclamó Dios.

El Antiguo Testamento prohibía la adoración a cualquier otro que no fuera Dios (Éx 20:1-4; Dt 5:6-9). El Nuevo Testamento en concordancia muestra que los hombres rehusaron adorar (Hch 14:15) como lo hicieron los ángeles (Ap 22:8-9). Sin embargo, Jesús aceptó la adoración en numerosas ocasiones, confirmando su condición de Dios. Un leproso sanado lo adoró (Mt 8:2), y un dirigente se arrodilló ante él con una súplica (Mt 9:18). Después, durante la tormenta, "aquellos en la barca lo adoraron diciendo: Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios" (Mt 14:33). Un grupo de mujeres cananitas (Mt 15:25), la madre de Jacobo y Juan (Mt 20:20), el endemoniado geraseno (Mc 5:6), todos adoraron a Jesús sin vacilar. No obstante, también Cristo exigió adoración en algunos casos, como cuando Tomás lo vio resucitado y clamó: "Mi Señor y mi Dios" (Jn 20:28). Esto solo podía ser hecho por una persona que se considerara Dios.

Jesús además puso sus palabras al mismo nivel de las de Dios. "Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados... Pero yo les digo" (Mt 5:21-22) se repite una y otra vez. "Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones" (Mt 28:18-19). Dios dio los Diez Mandamientos a Moisés, pero Jesús dijo: "Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros" (Jn 13:34). Jesús afirmó: "Mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán" (Mt 5:18), sin embargo, después dijo en sus propias palabras: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras jamás pasarán" (Mt 24:35). Hablando de aquellos que lo rechazan, Jesús dijo: "El que me rechaza y no acepta mis palabras tiene quien lo juzgue" (Jn 12:48). No hay controversia alguna en cuanto a que Jesús esperó que sus palabras tuvieran la misma autoridad que las declaraciones de Dios en el Antiguo Testamento.

Jesús no solo invitó a los hombres a que creyeran en él y obedecieran sus mandamientos, sino que los convida a orar en su nombre. "Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré... Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré (Jn 14:13-14).

"Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá" (Jn 15:7). Jesús además insistió: "Nadie llega al Padre sino por mí" (Jn 14:6). En respuesta a esto, los discípulos no solo oraron en el nombre de Jesús (1Co 5:4), sino que oraron a Cristo (Hch 7:59). Ciertamente Jesús instó a que invocaran su nombre ante Dios en oración.

En vista de las distintas maneras en que Jesús se proclamó Dios, cualquier observador sin base alguna en los evangelios podría reconocer que Jesús de Nazaret verdaderamente proclamó ser Dios en carne humana. Esto quiere decir, que se proclamó igual a Jehová en el Antiguo Testamento.

Además de su propia proclamación los discípulos de Jesús también reconocieron su divinidad. Y lo manifestaron de muchas maneras.

De acuerdo con su Maestro, los apóstoles lo llamaban "el primero y el último" (Ap 1:17;2:8;22:13), "la luz verdadera" (Jn 1:9), su "roca" o "piedra" (1Co 10:4; 1P 2:6-8; cf. Sal 18:2; 95:1), el "novio" (Ef 5:28-33; Ap 21:2), "el pastor supremo" (1P 5:4), y "el gran pastor" (Heb 13:20). El rol de "redentor" (Os 13:14; Sal 130:7) en el Antiguo Testamento es dado a Jesús en el Nuevo Testamento (Tit 2:13; Ap 5:9). Y es visto como perdonador de los pecados (Hch 5:31; Col 3:13; cf. Jer 31:34; Sal 130; 4) y salvador del mundo (Jn 4:42; cf. Is 43:3). Los apóstoles también enseñaban que "Cristo Jesús... juzgará a los vivos y a los muertos" (2Tim 4:1). Todos esos títulos son dados a Jehová en el Antiguo Testamento y a Jesús en el Nuevo.

El Nuevo Testamento comienza con un pasaje concluyendo que Jesús es Emanuel (Dios con nosotros), lo cual se refiere a la predicción mesiánica de Isaías 7:14. El muy titulado "Cristo" tiene el mismo significado en el hebreo "Mesías" (Ungido). En Zacarías 12:10, Jehová dice: "Pondrán sus ojos en mí. Harán lamentación por el que traspasaron." Sin embargo, los escritores del Nuevo Testamento aplicaron este pasaje a Jesús dos veces (Jn 19:37; Ap 1:7) como referencia a su crucifixión. Pablo interpreta el mensaje de Isaías, "Porque Yo soy Dios y no hay ningún otro... Ante mí se doblará toda rodilla, y por mí jurará toda lengua" (Is 45:22-23) como lo aplicaron a su Señor, "en el nombre de Jesús toda rodilla se doblará... y toda lengua confesará que Jesucristo es Señor para la gloria de Dios el Padre" (Fil 2:10). Las implicaciones de esto son fuertes, porque Pablo dice que todo ser creado lo llamará Jesús, ambos, Mesías (Cristo) y Jehová (Señor).

Algunas cosas solo Dios puede hacerlas, pero esas pocas cosas son atribuidas a Jesús por sus discípulos. Se dijo que él puede levantar a los muertos (Jn 5,11) y perdonar los pecados (Hch 5:31; 13:38). Por otra parte, él afirmaba que había sido el agente principal en la creación del universo (Jn 1:2; Col 1:16) y sostuvo esta existencia (Col 1:17). Indudablemente solo Dios pudo decir que es el Creador de todas las cosas, sino los discípulos no habrían proclamado este poder de Jesús.

El uso del nombre de Jesús por sus discípulos como agente y receptor de oración ya lo notamos (1Co 5:4; Hch 7:59). A menudo en oraciones o bendiciones, el nombre de Jesús es usado junto al de Dios, como en, "gracia a ti y la paz de Dios el Padre y nuestro Señor Jesucristo" (Gá 1:3; Ef 1:2). El nombre de Jesús aparece igual que el de Dios en la llamada fórmula trinitaria. Por ejemplo, el mandato de ir y bautizar "en *el nombre* [singular] del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mt 28:19, énfasis añadido). Otra vez esta asociación es hecha al final de 2 Corintios: "Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes" (13:14). Si hay un solo Dios, entonces esas tres personas deberán ser por naturaleza iguales.

Tomás vio sus heridas y gimió: "Mi Señor y mi Dios" (Jn 20:28). Pablo dice de Jesús: "Toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo" (Col 2:9). En Tito, Jesús es llamado, "nuestro gran Dios y Salvador" (2:13), y el escritor de los Hebreos dice de él: "Tu trono, oh Dios, permanece por los siglos de los siglos" (1:8). Pablo dice que antes Cristo existió en la "forma de hombre," lo cual claramente se refiere a un ser humano real, él existió en "forma de Dios" (Fil 2:5-8). Las frases paralelas sugieren que si Jesús fue completamente humano, entonces también fue completamente Dios. Una frase similar, "la imagen de Dios," es usada en Colosenses 1:15 que significa la manifestación de Dios mismo. Esta descripción es reforzada en Hebreos donde dice, "El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa" (Heb 1:3). El prólogo del Evangelio de Juan tampoco mide las palabras, comenzando con: "En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y *el Verbo* [Jesús] *era Dios.*" (Jn 1:1, énfasis nuestro).

Los discípulos no creyeron simplemente que Cristo era más que un hombre, creyeron en él, que era mayor que cualquier otro ser humano creado incluyendo a los ángeles. Pablo dice que Jesús está "por encima de todo gobierno y autoridad, poder y dominio, y de cualquier otro nombre que se invoque, no sólo en este mundo sino también en el venidero" (Ef 1:21). Los demonios se sometieron a su mandato (Mt 8:32) y aun los ángeles que rehusaron adorarlo son vistos adorándole a él (Ap 22:8-9). El autor de los Hebreos presenta un argumento completo de la superioridad de Cristo sobre los ángeles diciendo: "Porque, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Tú eres mi hijo; hoy mismo te he engendrado, y en otro pasaje: Yo seré su padre, y él será mi hijo?... Que lo adoren todos los ángeles de Dios (Heb 1:5-6). Esto no pudo ser enseñado puesto que Cristo no fue un ángel sino Dios, a quien los ángeles fueron a adorar.

En resumen, hay múltiples testimonios de que el propio Jesús —y aquellos que lo conocían mejor— proclamó ser Dios y que sus seguidores creyeron que lo era. Ellos le dieron al carpintero de Nazaret títulos únicos, poderes, prerrogativas y actividades que son dados solo a Dios. Sea o no, este era el caso, no hay duda de que esto es lo que creyeron y que Jesús pensaba de sí mismo. Como observara C.S. Lewis perspicazmente, confrontando la osadía de las afirmaciones de Cristo, nosotros afrontamos con alternativas distintas.

> Estoy tratando de prevenir a cualquiera que diga disparates acerca de él: "Puedo aceptar que Jesús fue un gran maestro moralista, sin embargo, no acepto su afirmación de que es Dios." Esto es algo que no debemos decir. Un simple mortal y que dijera la clase de cosas que afirmó Jesús no podria ser un gran maestro moralista. Pudo haber sido un lunático —o a lo sumo un cazador de huevos—, o ser el diablo del infierno."[53]

Alegar que Jesús y sus discípulos afirmaban que él era Dios en carne humana, no prueba por sí mismo que era Dios. La pregunta es si hay o no una buena razón para creer que esas declaraciones son ciertas. ¿Qué tipo de evidencia ofrece Jesús para apoyar su Deidad? La respuesta es que él repetidas veces confirmó en formas sobrenaturales sus afirmaciones, lo cual reconoció Mahoma como requisito para comprobar a un verdadero profeta en los tiempos bíblicos (2:2; 210; 248). La lógica de este argumento es así:

1. Un milagro es un acto de Dios que confirma la verdad asociada a eso.
2. Jesús ofreció únicos y múltiples tipos de evidencias milagrosas que confirman su proclamación como Dios:
   a) Su cumplimiento de la profecía,
   b) Su vida sin pecado y sus actos milagrosos,
   c) Su resurrección de la muerte.

3. Por esto, los milagros característicos de Jesús confirman que él es Dios.

Hay docenas de profecías anunciadas en el Antiguo Testamento relacionadas con el Mesías. Consideremos las predicciones hechas siglos antes, que Jesús podría:

1. Nacer de una mujer (Gn 3:15; cf. Gá 4:4);
2. Nacer de una virgen (Is 7:14; cf. Mt 1:21s.)

[53] C.S.Lewis, *Mere Christianity* [Cristianismo Puro], The Macmillan Co., 1943, pp. 55-56.

3. "Terminar" (morir) 483 años después de la declaración de reconstruir la ciudad de Jerusalén en 444 a.C (Dn 9:24s.);[54]
4. Ser de la semilla de Abraham (Gn 12:1-3 y 22:18; cf. Mt 1:1 y Gá 3:16);
5. Ser de la tribu de Judá (Gn 49:10; cf. Lc 3:23, 33 y Heb 7:14);
6. Ser de la casa de David (2S 7:12s.; cf. Mt 1:1);
7. Nacer en Belén (Mic 5:2; cf. Mt 2:1 y Lc 2:47);
8. Ser ungido por el Espíritu Santo (Is 11:2; cf. Mt 3:16-17);
9. Ser heraldo del mensaje del Señor (Is 40:3 y Mal 3:1; cf. Mt 3:1-2);
10. Hacer milagros (Is 35:5-6; cf. Mt 9:35);
11. Limpiar el templo (Mal 3:1; cf. Mt 21:12s.);
12. Ser rechazado por los judíos (Sal 118:22; cf. 1P 2:7);
13. Fallecer con una muerte humillante (Sal 22 y Is 53; cf. Mt 9:35) que implica:
   a. rechazo por su propio pueblo (Is 53:3; cf. Jn 1:10-11; 7; 5, 48);
   b. silencio ante sus acusadores (Is 53:7; cf. Mt 27:12-19);
   c. burla (Sal 22:7-8; cf. Mt 27:31);
   d. perforaciones en sus manos y pies (Sal 22:16; cf. Lc 23:33);
   e. morir junto a ladrones (Is.53:12; cf. Mt.27:44);
   f. orar por sus perseguidores (Is 53:12; cf. Lc 23:43);
   g. ser traspasado en su costado (Zac 12:10; cf. Jn 19:34);
   h. ser enterrado en una tumba de un hombre rico (Is 53:9; cf. Mt 27:57-60);
   i. que echaron suertes por su ropa (Sal 22:18; cf. Jn 19:23-24);
14. Que él resucitó de la muerte (Sal 2:7 y 16:10; cf. Hch 2:31; Mc 16:6);
15. Ascendió al cielo (Sal 68:8; cf. Hch 1:9);
16. Y está sentado a la mano derecha de Dios (Sal 110:1; cf. Heb 1:3).

Es importante entender que esas profecías fueron escritas cientos de años antes de que Cristo naciera. Ninguna pudo haber sido leída antes, ni siquiera pensadas como suposiciones inteligentes, igual que "las profecías" que vemos en la lista mostrada anteriormente. No pudieron ser hechas por los poderes naturales.

Más aun, a diferencia de las alegadas profecías de Mahoma en el

[54] El Profesor Harold W. Hoehner muestra que esto fue cumplido en el año cuando Jesús fue crucificado, en 33 A.D. Ver su libro, *Chronological Aspects of the Life of Christ* [Aspectos Cronológicos de la Vida de Cristo], Zondervan Publishing Co., Grand Rapids, 1976, pp. 115-38.

Corán (ver capítulo 9), observe la naturaleza específica de las predicciones bíblicas, que señalan en poco tiempo a la tribu (de Judá), linaje (de David), ciudad de nacimiento (Belén) de Cristo. Aun más, incluso los críticos más liberales admiten que los libros proféticos fueron completados al menos cuatrocientos años antes de Cristo y el libro de Daniel cerca de 165 años a.C. Aun cuando hay buena evidencia de la fecha de esos libros más tempranos (algunos de los salmos y los primeros profetas eran de los siglos ochocientos y novecientos a.C.), eso hace una pequeña diferencia. Es imposible humanamente hacer estas predicciones claras, repetidas y exactas doscientos años antes. Pero Dios conoce todas las cosas y puede predecir el futuro sin ninguna dificultad. Aun usando la última fecha del Antiguo Testamento dado por los críticos, el cumplimiento de esas profecías en un universo teísta es milagroso y señala una confirmación divina de Jesús como el Mesías.

Algunos han sugerido que hay explicación natural para las que solo parecieran ser predicciones sobrenaturales. Una es que las profecías fueron cumplidas accidentalmente en Jesús. En otras palabras, él se halló en el lugar correcto y en el tiempo correcto. Sin embargo, ¿qué decir acerca de las profecías que involucran milagros? ¿Hizo él que el ciego viera? ¿Hizo que fuera resucitado de la muerte? Esas pruebas difícilmente sean vistas como hechos al azar. Si hay un Dios que controla el universo, como ya dijimos, entonces la probabilidad se descarta. Además, es increíble que todos esos eventos convergieran en la vida de un solo hombre. Los matemáticos [55] calculan la probabilidad de que 16 predicciones se cumplan en un hombre entre 1 a 10^{45} . Si vamos a cuarenta y ocho predicciones, la probabilidad es de 1 en 10^{157}. Es casi imposible concebir un número tan grande.

Sin embargo, no es solo una improbabilidad lógica descartar esa teoría como acto moral de un todopoderoso y omnisciente Dios que deja cosas fuera de control de manera que sus planes sean arruinados por alguien que hizo lo justo para hallarse en el lugar correcto, en el tiempo correcto. Dios no miente, ni quebranta una promesa (Heb 6:18). Así que debemos concluir que él no permite que sus promesas proféticas sean desbaratadas por una probabilidad. Todas las evidencias señalan a Jesús como el divinamente elegido desempeñando las profecías mesiánicas. Él fue el hombre de Dios, confirmado por señales divinas. En resumen, si Dios hace predicciones para cumplirlas en la vida de Cristo, no permitirá que se cumplan en cualquier otra persona. El Dios de verdad no miente.

[55] Peter W. Stoner, *Science Speaks* [La Ciencia Habla], Van Kampen Press, 1952, Wheaton, p. 108.

LA EVIDENCIA DE LOS MILAGROS DE JESÚS Y SU VIDA SIN PECADO

La propia vida natural de Cristo confirmó su deidad. Vivir sin pecado sería un logro trascendental para cualquier ser humano en sí mismo, pero proclamarse Dios y ofrecer una vida sin pecados como evidencia es otra cosa. Mahoma nunca hizo eso.[56] Algunos de los enemigos de Jesús trajeron acusaciones falsas en contra de él, pero el veredicto de Pilatos en el juicio es histórico: "Yo no encuentro que este hombre sea culpable de nada" (Lc 23:4). Un soldado en la cruz dijo: "Ciertamente este hombre era inocente" (Lc 23:47), y el ladrón en la cruz cercana a Jesús declaró: "Este hombre no ha hecho nada malo" (Lc 23:41). Sin embargo, la verdadera evidencia es lo que dijeron de su carácter los que estuvieron cerca de Jesús. Sus discípulos vivieron y trabajaron con él por muchos años, sus opiniones sobre él no son menospreciadas del todo. Pedro llamó a Cristo: "un cordero sin mancha y sin defecto" (1P 1:19) y añadió "ni hubo engaño en su boca" (2:22). Juan lo llamó "Jesucristo, el Justo" (1 Jn 2:1; cf. 3:7). Pablo expresó la creencia unánime de la iglesia primitiva en que Cristo "no conoció pecado" (2 Co 5:21), y el escritor de los Hebreos dice que fue tentado como hombre "aunque sin pecados" (4:15). Jesús mismo desafió otra vez a sus acusadores: "¿Quién de ustedes me puede probar que soy culpable de pecado?" (Jn 8:46), sin embargo, ninguno fue capaz de encontrarlo culpable de nada. Él prohibió la retaliación hacia sus enemigos (Mt 5:38-42) y, a diferencia de Mahoma, nunca usó la espada para difundir su mensaje (Mt 26:52). El carácter impecable de Cristo da un doble testimonio de la veracidad de su afirmación. Esto provee una evidencia que apoya no solo lo que sugirió, sino que también nos asegura que no mentía cuando dijo que era Dios.

Más allá de los aspectos morales de su vida, fuimos confrontados con el ministerio milagroso y sobrenatural de Jesús, lo cual además reconocieron los musulmanes como confirmación divina de su calidad de profeta. Jesús, sin embargo, hizo un despliegue de milagros sin precedentes. Transformó el agua en vino (Jn 2:7s.), caminó en el agua (Mt 14:25), multiplicó los panes (Jn 6:11s.), abrió los ojos de un ciego (Jn 9:7s.), hizo que el cojo caminara (Mc 2:3s.), echó fuera demonios (Mc 3:11s.), sanó multitudes de todo tipo de enfermedad (Mt 9:35), incluidos leprosos (Mc 1:40-42), y además levantó de la muerte a la vida a muchos (Jn 11:43-44; Lc 7:11-15; Mc 5:35s.). Cuando preguntaban si era el Mesías,

[56] Los musulmanes creyeron en la impecabilidad básica de Mahoma y todos los profetas, al menos después de la venida de un profeta. Sin embargo, Mahoma nunca calificó en este asunto.

Jesús usaba sus milagros como evidencia; él dijo: "Vayan y cuéntenle a Juan lo que están viendo y oyendo: Los ciegos ven, los cojos andan, los que tienen lepra son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncian las buenas nuevas" (Mt 11:4-5). Estos milagros fueron una señal especial de que el Mesías vendría (Is 35:5-6). El dirigente judío Nicodemo dijo: "Rabí, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él" (Jn 3:2). Para un judío del primer siglo, los milagros como los que Cristo hizo eran indicaciones claras de la aprobación de Dios del mensaje del hacedor. Sin embargo, en el caso de Jesús, parte de ese mensaje fue que él era Dios en carne humana. Además, sus milagros verifican su afirmación de que era la Deidad verdadera.

La tercera línea de evidencias que apoyan que Jesús es Dios es la más grande de todas. Nada igual fue afirmado por ninguna otra religión y ningún milagro tuvo como evidencia histórica mucho que confirmar. Jesucristo se levantó de la muerte al tercer día en el mismo cuerpo físico, ahora transformado, en el cual murió. En este cuerpo físico resucitado apareció a más de quinientas personas y a sus discípulos en doce ocasiones diferentes en un período de cuarenta días, y conversó con ellos. Consideremos la evidencia abrumadora resumida en la siguiente gráfica:

ORDEN DE LAS DOCE APARICIONES DE CRISTO

PERSONAS	VIERON	OYERON	TOCARON	OTRA EVIDENCIA
1. María (Jn 20:10-18)	X	X	X	Tumba vacía
2. María y las mujeres (Mt 28:1-10)	X	X	X	Tumba vacía
3. 1 Pedro (1Co 15:5)	X	X*		Tumba vacía, ropas
4. Dos discípulos (Lc 24:13-35)	X	X		Comieron con él
5. Diez apóstoles (Lc 24:36-49; Jn 20:19-23)	X	X	X*	Vieron sus heridas, comieron
6. Once apóstoles (Jn 20:24-31)	X	X	X*	Vieron sus heridas
7. Siete apóstoles (Jn 21)	X	X		Comieron
8. Todos los apóstoles (Mt 28:16-20 Mc 16:14-18)	X	X		
9. 500 hermanos (1Co 15:6)	X	X*		
10. Jacobo (1Co 15:7)	X	X*		
11. Todos los apóstoles (Hch 1:4-8)	X	X		Comieron con él
12. Pablo (Hch 9:1-9; 1Co 15:8)	X	X		

*Implícito **Él mismo se ofreció para que lo tocaran

El alcance natural y los tiempos de esas apariciones quitan cualquier duda de que Jesús realmente se levantó de la muerte en el mismo cuerpo de carne y huesos en el que murió. Llama la atención que apareciera a más de quinientas personas en doce diferentes ocasiones en un período de cuarenta días (Hch 1:3). Durante cada aparición fue visto y oído con los sentidos naturales del observador. En cuatro ocasiones se ofreció para que lo tocaran. Dos veces fue tocado con manos físicas. Cuatro veces comió alimentos físicos con sus discípulos. Cuatro veces vieron la tumba vacía, y dos veces él les mostró sus heridas de la crucifixión. Literalmente estaba exhausto de probar en muchas maneras posibles que resucitó corporalmente de la tumba. Ningún evento en el mundo antiguo ha tenido más verificación de testigos presenciales que la resurrección de Jesús.

Lo que es aun más maravilloso acerca de la resurrección de Cristo es que ambos, tanto el Antiguo Testamento como Jesús mismo, anunciaron que él se levantaría de la muerte. Esto destaca el valor evidencial de la resurrección de Cristo en una manera única.

Los profetas judíos predijeron la resurrección con explicaciones específicas y por deducción lógica. Primero, hay pasajes específicos que los apóstoles citaron del Antiguo Testamento para aplicarlos a la resurrección de Cristo. Pedro dice que puesto que sabemos que David murió y fue enterrado, debió haber referido a Cristo cuando dijo: "No dejarás que mi vida termine en el sepulcro; no permitirás que tu santo sufra corrupción" (Sal 16:8-11 citado en Hch 2:25-31). No hay duda de eso, fueron pasajes iguales a estos los que Pablo usó en las sinagogas judías cuando "debatió con ellos de las Escrituras, explicó y probó que fue necesario que Cristo sufriera y resucitara de la muerte" (Hch 17:2-3).

También el Antiguo Testamento enseña la resurrección por deducción

lógica. Hay una clara enseñanza de que el Mesías iba a morir (Is 53; Sal 22) e igualmente la enseñanza evidente de que él es quien tiene el reino de Jerusalén (Is 9:6; Dn 2:44; Zac 13:1). No existe manera de reconciliar esas dos enseñanzas a menos que el Mesías muera y resucite para reinar por siempre.[57] Jesús murió antes que pudiera reinar. Solo por su resurrección podían las profecías del reino mesiánico ser cumplidas.

En muchas ocasiones Jesús también predijo su resurrección de la muerte. Además en la primera parte de su ministerio, dijo: "Destruyan este templo, y lo levantaré de nuevo en tres días" (Jn 2:19,21). En Mateo 12:40, después expresó: "Porque así como tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre de un gran pez, también tres días y tres noches estará el Hijo del Hombre en las entrañas de la tierra." Para aquellos que vieron sus milagros y tercamente no creyeron, a menudo dijo: "¡Esta generación malvada y adúltera pide una señal milagrosa! Pero no se le dará más señal que la del profeta Jonás" (Mt 12:39; 16:4). Después de la confesión de Pedro: "El Hijo del Hombre tiene que sufrir muchas cosas y ser rechazado... es necesario que lo maten y que a los tres días resucite" (Mc 8:31), esto viene a ser una parte central de su enseñanza desde este punto hasta su muerte (Mc 14:58; Mt 27:63). Además, Jesús enseñó que él mismo se levantaría de la muerte: "Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla" (Jn 10:18).[58]

En resumen, Jesús proclamó ser Dios y probó serlo. Probó esto por la convergencia de tres tipos de milagros sin precedentes; cumpliendo la profecía, con una vida milagrosa y su resurrección de la muerte. Esta convergencia única de eventos sobrenaturales no solo confirma su proclamación de que es Dios en carne humana, sino que también demuestra que Jesús es el único camino para llegar a Dios. Él dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí" (Jn 14:6; cf. 10:1, 9-10).

Los apóstoles de Jesús añadieron: "En ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos" (Hch 4:12; cf.1Tim 2:5).

[57] No hay indicación en el Antiguo Testamento, como algunos eruditos judíos habían sugerido, que tuvieron que ser dos mesías, uno sufrió y otro reinó. Las referencias de los mesías son siempre en singular (cf. Dn 9:26; Is.9:6; 53; 1s.), y no un segundo mesías señalado.

[58] El famoso filósofo, Karl Popper, argumentó que siempre que una "predicción peligrosa" es cumplida, cuenta como una confirmación de la teoría que viene con esto. Si eso es así, entonces la predicción de Jesús es cumplida en su propia resurrección en confirmación de que él es Dios. ¿Para qué arriesgarse a predecir su propia resurrección? Si una persona no acepta como evidencia su verdad, entonces fue un prejuicio que no aceptara cualquier cosa como evidencia.

UNA ULTIMA OBJECIÓN

Anteriormente mostramos el argumento de David Hume acerca de la cancelación misma del milagro natural que socava a los musulmanes acerca de Mahoma (ver capítulo 4). Acabamos de mostrar cómo ese mismo argumento prueba que las declaraciones de Cristo son confirmadas milagrosamente. Resta ahora mostrar que su confirmación divina es única para el cristianismo y no para otras religiones.

Hume argumenta que "cada milagro, sin embargo, pretendió haber sido forjado en cualquiera de esas religiones (todas ellas con abundantes milagros)... así que tienen la misma fuerza, aunque indirectamente, para echar abajo cada sistema: destruir un sistema rival, igualmente destruye el crédito de aquellos milagros en los cuales el sistema fue establecido." En resumen, un milagro es "de alcance directo para establecer el sistema particular para el cual es atribuido, así que tienen la misma fuerza... para echar abajo todo sistema."[59] En otras palabras, los milagros del mismo tipo, se autoanulan como testigos de la verdad de un sistema religioso.

Además de refutar los milagros del Nuevo Testamento, el argumento de Hume sin saberlo apoya la autenticidad de los milagros de Jesús. Pero aunque este argumento estuvo en contra de todos los milagros de los no cristianos, como los del islam, no lo está contra los milagros únicos que hizo Cristo.

Podemos resumir este argumento de la siguiente manera:

1. Todas las religiones no cristianas (que hicieron milagros) son apoyadas por "milagros" similares.[60]
2. Sin embargo, tales "milagros" no tienen valor evidencial (dado que se anulan ellos mismos en base al pobre testimonio que poseen).
3. Por lo tanto, la religión de los no cristianos es apoyada por los milagros.

Si esto es así, uno puede argumentar que solo el cristianismo es divinamente confirmado como verdadero.

1. Solo el cristianismo ha confirmado los milagros únicos con suficientes testimonios.

[59] *Íbid..*, pp.129-30.

[60] Para una discusión de los así llamados milagros satánicos y otros supuestos milagros, ver N.L.Geisler, *Signs and Wonders* [Señales y Maravillas], Tyndale House Publishers, Wheaton, 1988, esp. capítulos 4 hasta el 8.

2. La confirmación de los milagros originales de estas afirmaciones es cierta (lo opuesto a las perspectivas contrarias).
3. Por lo tanto, el cristianismo es verdadero (lo opuesto a las perspectivas contrarias, tales como el islam).

RESUMEN

Ningún otro líder religioso en el mundo ha sido confirmado por una convergencia de milagros únicos como Jesús. En verdad, como hemos visto (en el capítulo 8), Mahoma rehusó hacer milagros para apoyar su proclamación (3:181-84). En efecto, ningún otro líder religioso en el mundo se proclamó Dios, incluido Mahoma.
Indistintamente de lo que proclamaran en cuanto a sí mismos, ningún otro líder religioso en el mundo comprobó sus afirmaciones cumpliendo numerosas profecías anunciadas cientos de años antes, viviendo una vida milagrosa y sin pecados, prediciendo y consumando su propia resurrección de la muerte. Aun así, Jesús únicamente desea ser reconocido como Hijo de Dios y Dios encarnado en un ser humano.

12
UNA DEFENSA DE LA TRINIDAD

Como doctrinas cristianas, la deidad de Cristo y la Trinidad son inseparables. Si uno acepta la enseñanza bíblica acerca de la deidad de Cristo, es porque reconoce que hay más de una persona en la divinidad. Recíprocamente, si la doctrina de la Trinidad es aceptada, es porque la deidad de Cristo es parte de ella. Los musulmanes rechazan ambas doctrinas, dado aceptarlas —para ellos— niega la unidad absoluta de Dios.

LOS MUSULMANES INTERPRETARON MAL LOS DETALLES BÍBLICOS DE LA TRINIDAD

Hay muchos obstáculos en el pensamiento musulmán que impiden aceptar la doctrina cristiana del Trino Dios. Unos son filosóficos y otros bíblicos. Anteriormente discutimos cómo los eruditos islámicos adaptan su uso arbitrario y selectivo de los textos bíblicos para que encajen en sus propósitos (ver capítulo 10). Sin embargo, los textos que catalogan como "auténticos" son torcidos o mal interpretados para apoyar sus enseñanzas. Una examinación de varios de los más importantes será ilustrada en este punto.

Quizás ningún concepto en toda la terminología cristiana reciba reacción tan violenta por parte de los musulmanes que la de que Jesús es el "único engendrado" Hijo de Dios. Esto levanta banderas rojas al instante en la mente islámica. En verdad, como ya vimos, entendieron esto de una manera antropomórfica. Claramente aparte de esta mala interpretación es necesario abrir la mente musulmana al concepto de la Trinidad.

La Biblia se refiere a Cristo como el "único engendrado" Hijo de Dios (Juan 1:18; cf. 3:16). Sin embargo, los eruditos musulmanes a menudo interpretan erróneamente esto en un sentido sensual y carnal de alguien literalmente engendrando hijos. Para ellos, engendrar implica un acto físico. Piensan que es absurdo, dado que Dios es un Espíritu sin cuerpo. Como señala el famoso apologista musulmán Deedat: "Él [Dios] no engendró porque engendrar es un acto animal. Esto corresponde al bajo acto animal de sexo. Nosotros no atribuimos tal acto a Dios."[1]

[1] Ahmed Deedat *op. cit.*, p. 254.

Para la mente islámica, engendrar es crear y "Dios no creó otro Dios... Él no puede crear a otro sin crear."[2] Las explicaciones anteriores revelan el grado por el cual el concepto bíblico de la filiación de Cristo es mal interpretado por los eruditos musulmanes. Para el erudito no ortodoxo cristiano "engendrar" es igual a "hacer" o "crear." Dawud no sorprende al concluir que desde un "punto de vista musulmán la creencia del dogma cristiano respecto al nacimiento eterno o generacional del Hijo es una blasfemia."[3]

Sin embargo, esta reacción extrema de la filiación eterna de Cristo es innecesaria e infundada. La frase "único engendrado" no se refiere a la generación física sino a la relación especial con el Padre. Pudo haber sido traducido, como la Nueva Versión Internacional afirma, el Hijo de Dios es "único y solo uno." Esto no significa creación por parte del Padre sino una relación única con él. Así como en un momento un padre terrenal y su hijo tienen una relación filial especial, el padre eternal y su hijo eterno también se relacionan de manera única. Esto no se refiere a cualquier generación física sino a un proceso eterno del Padre. En cuanto a los musulmanes la Palabra de Dios (Corán) no es idéntica a Dios sino que procede eternamente de él, igual ocurre con los cristianos, Cristo, la "Palabra" de Dios (4:171) procede eternamente de este. Términos iguales a "generación" y "proceso" son usados por los cristianos en un sentido filial y relacional con Cristo, y no en uno físico o carnal.

La interpretación errónea de la filiación de Cristo busca cierto vértice cuando algunos eruditos musulmanes confunden esto con su nacimiento virginal. Nazir-Alí nota que "en la mente musulmana la generación del Hijo a menudo tiene que ver con su nacimiento de la Virgen María."[4] Como Shorrosh relata que, muchos de los musulmanes creyeron que los cristianos hicieron "a María una diosa, Jesús su hijo, y Dios todopoderoso su esposo."[5]

Con tan mala interpretación carnal de una realidad espiritual, poco sorprende que los musulmanes rechazaran el concepto cristiano del Padre eterno y el Hijo.

La errónea interpretación islámica acerca de la Trinidad es motivada por las palabras de Mahoma, que dijo: "¡Oh, Jesús, hijo de María! ¿Tú dijiste a la gente: Tomadme a mí y a mi madre por dos divinidades en

[2] *Ibid.*, p.259

[3] Abdu L-Ahad Dawud, *op. cit.*, p. 205.

[4] Michael Nazir-Alí, *op. cit.*, p.29.

[5] Shorrosh, *op. cit.*, p. 114.

lugar de Dios?" (5:119). Además, los cristianos que vivieron cientos de años antes que Mahoma condenaron muy rudamente la mala interpretación de la filiación de Cristo. El escritor cristiano Lactantus, escribió en el 306 A.D., y dijo: "El que oye las palabras del 'Hijo de Dios' no debe concebir en su mente tan gran maldad como para imaginar que Dios procreó a través del matrimonio y la unión con cualquier mujer, lo cual no es hecho excepto por un animal poseído por un cuerpo y sujeto a muerte." Además, "dado que Dios está solo, ¿con quién pudo unirse? ¿O tenía tanto poder como para estar dispuesto a efectuarlo con cualquiera que quisiera? Ciertamente él no necesita compañerismo de nadie para cumplir su propósito creativo."[6] En resumen, el rechazo musulmán a la filiación eternal de Cristo se basa en una mala interpretación del concepto cristiano respecto a lo que esto significa de Cristo como Hijo de Dios. El "Hijo" se debería entender en un sentido figurado (igual que la palabra árabe, *ibn*), no en uno físico (como la palabra árabe, *walah*).

Otro texto a menudo distorsionado por los eruditos musulmanes es el gran pasaje que proclama la deidad de Cristo: "En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios" (Jn 1:1). Ellos tomaron la última frase: "y el Verbo era Dios" sin ningún apoyo textual en los miles de manuscritos griegos. El erudito musulmán Dawud declara, sin aval alguno, que "la forma griega del genitivo 'Theou,' es decir, 'Dios', se corrompió en 'Teo', que quiere decir, 'Dios' ¡en forma nominativa!"[7]

Esta mala traducción es arbitraria e infundada, dado que en más de 5,300 manuscritos no tiene ningún tipo de asidero. Además, es contrario al resto del mensaje del Evangelio de Juan donde los alegatos de que Cristo es Dios se repiten una y otra vez (Jn 8:58; 10:30; 12:41; 20:28).

Cuando Jesús desafió a Tomás a creer, después que lo vio en su cuerpo físicamente resucitado, el discípulo confesó la divinidad de Dios, declarando: "Mi Señor y mi Dios" (Jn 20:28). Muchos escritores musulmanes minimizan esta proclamación de la deidad de Cristo reduciéndola a una simple exclamación: "¡Mi Dios!" Deedat declara: "¿Qué? ¿Lo llamaban Jesús su Señor y su Dios? No. Esa es una exclamación entre un griterío." Y continúa: "Si le digo a Anis, 'mi Dios,' significa eso que ¿es Anis mi Dios? No. Esa es una expresión singular."[8]

[6] C.G.Pfander, *op. cit.*, p. 187.

[7] Dawud, *op. cit.*, pp.16-17.

[8] Sorrosh, *op. cit.*, p.278.

Sin embargo, hay muchas indicaciones claras de que es una interpretación errada de la proclamación de Tomás. Primero, en una referencia obvia a la satisfacción de la confesión de Jesús por parte de Tomás como "mi Señor y mi Dios," el Maestro lo bendijo por lo que había "visto y creído" correctamente (Jn 20:29). Segundo, la confesión de la deidad de Cristo por parte de Tomás se convierte en el clímax del evangelio, lo cual los discípulos de Jesús alegaron para aumentar su creencia en Cristo basados en sus señales milagrosas (Jn 2:11; 12:37). Tercero, la confesión de la deidad de Cristo por Tomás encaja con el tema establecido del Evangelio de Juan, "que puedes creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y que creyendo tú puedes tener vida en su nombre" (Jn 20:31).

Sin duda esta fue una nota exclamatoria de Tomás al pronunciar la deidad de Cristo, pero reducir esto a algo emocional e insensato revela que perdieron el punto del pasaje cuando Jesús bendijo a Tomás (usando el nombre de Dios en vano).

En Mateo 22:43, citado en Salmo 110, Jesús dijo: "¿Cómo entonces David, en el Espíritu, lo llamó a él [el Mesías] 'Señor?'" De acuerdo al erudito Dawud, "y debido a la expresión: que el 'Señor' o el 'Adon' no pudo ser hijo de David, Jesús mismo se eximió de ese título."[9]

No obstante, una mirada cuidadosa al contexto de este pasaje revela justamente lo opuesto. Jesús desafió las preguntas de los judíos colocándolos ante un dilema. ¿Cómo podría David llamar al Mesías "Señor" (como lo hizo en el Salmo 110:1), cuando las Escrituras también dicen que el Mesías podría ser el "Hijo de David" (ellos lo dicen en 2 Samuel 7:12s.)? La única respuesta para esto es que el Mesías deberá ser ambos, hombre para ser hijo de David (descendiente) *y* Dios para ser el Señor de David. En otras palabras, en confirmación a esas dos verdades de la Escritura, Jesús es aclamado Dios y hombre. El pensamiento islámico no tiene dificultad para entender cómo en la persona de Jesús pudieron unirse ambas cosas, las naturalezas divina y humana, combinando el espíritu con la carne, lo constante y pasajero en una persona (89:27-30; cf.3:185). Pero aun de acuerdo con la creencia musulmana en el Todopoderoso Dios, Creador y Soberano de todas las cosas, determinadas por su infinita sabiduría, él está dispuesto a cumplir porque "Él es el irresistible" (6:61).[10]

[9] Dawud, *op. cit.*, p. 89.

[10] Otras traducciones de esto "Él [Dios] es Omnipotente sobre sus esclavos" (traducción Pickthall).

Muchos eruditos islámicos dicen que Jesús negó ser Dios cuando censuró al joven rico, diciendo: "¿Por qué me llamas bueno? —respondió Jesús—. Nadie es bueno sino sólo Dios" (Mc 10:18). Sin embargo, una mirada cuidadosa a este texto en su contexto revela que Jesús nunca negó su deidad aquí. Simplemente reprochó al joven con esta apelación sin pensar en la implicación. En ninguna parte Jesús dijo: "Yo no soy Dios como tú dices." Ni tampoco: "Yo no soy bueno."

Realmente ambos, la Biblia y el Corán enseñan que Jesús no tuvo pecados (Jn 8:46; Heb 4:15). Aunque, a Jesús lo desafiaron para analizar lo que realmente decía cuando lo llamaron el "Buen Maestro." En esencia, Jesús dijo: "¿Comprendes lo que estás diciendo cuando me llamas 'Buen Maestro'? Solo Dios es bueno. ¿Tú me llamas Dios?" El hecho de que el joven rico rehusara hacer lo que Jesús le dijo, prueba que realmente no lo consideró su maestro. Pero en ninguna parte Jesús negó que fuera el Maestro o Dios del joven rico. En verdad, en todas partes Jesús es libremente aclamado como Señor y Maestro de todos (Mt 7:21-27; 28:18; Jn 12:40).

La aserción de Jesús de que "Mi Padre es más grande que yo" (Jn 14:28) también es una interpretación errónea de los musulmanes. Es tomado fuera del contexto de que el Padre es más grande en *naturaleza,* Jesús solo quiso decir que el Padre es más grande en *oficio*. Esto es evidente dado que el hecho en el mismo Evangelio de Juan, Jesús dice ser "Yo Soy" o Yahweh en el Antiguo Testamento (Éx 3:14). También es "igual a Dios" (Jn 10:30, 33). Además, recibió adoración en numerosas ocasiones (Jn 9:38; cf. Mt 2:11; 8:2; 9:18; 14:33; 15:25; 28:9, 17; Lc 24:52). También dijo: "El que se niega a honrar al Hijo no honra al Padre que lo envió" (Jn 5:23).

Además, cuando Jesús afirmó que el Padre es más "grande" lo dijo en el contexto de su "ir al Padre" (Jn 14:28). Solo unos pocos capítulos después de que Jesús habla con el Padre dice: "Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste" (Jn 17:4). Pero esta diferencia funcional de su rol como Hijo es igual en el próximo versículo, lo que revela que esto no fue usado para minimizar el hecho de que Jesús era igual al Padre en naturaleza y gloria. Y Jesús dijo: "Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera" (Jn 17:5).

Otro versículo mal interpretado por los críticos musulmanes es Juan 17:21, en el que Jesús dijo a sus discípulos: "Para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén

en nosotros." H.M. Baagil argumenta en base a esto que si Jesús es Dios porque es en Dios, entonces ¿por qué son los discípulos y no Dios, como también ellos son iguales a Jesús en Dios?[11] El mal entendimiento aquí es básico simplemente: Jesús habla *relacionalmente* no *esencialmente*. Esto es, que podemos tener una *relación* íntima con Dios como Jesús la tuvo.

Sin embargo, no podemos tener la misma *esencia* de Dios como Jesús, para compartir la gloria eterna de Dios "antes de que el mundo existiera" (v. 3). Jesús es en Dios porque es Dios. Sin embargo, nosotros no estamos en Dios porque no somos Dios, sino solo porque tenemos una relación con él.

El estudio de algunos pasajes bíblicos clave mal interpretados por los musulmanes ilustrados es un punto importante realizado por un erudito islámico. Este señaló correctamente que "los misioneros cristianos, o ciertos orientales que no son teólogos, o que están propensos a la teología cristiana... sobreestiman el rol de Jesús en el Corán. Y se descarrían entendiendo que Jesús guardó su tradición cristiana. No sorprende, pues, que bajo tales circunstancias llegaran a conclusiones falsas."[12] Pero esta espada corta en dos maneras. Muchos eruditos musulmanes hacen lo mismo con la Biblia, leen su propia interpretación errónea dentro del texto en vez de ver para entender qué es lo que el texto enseña realmente. Esto es cierto sobre todo cuando se entiende lo que la Biblia dice acerca de Dios y de Cristo como Hijo de Dios. Así como los cristianos permiten que los musulmanes interpreten su propio libro (El Corán) en esos aspectos, los musulmanes permiten a los cristianos interpretar su propio libro (La Biblia). Por ejemplo, así como es una terquedad por parte de los cristianos tergiversar los versos del Corán que enseñan la deidad de Cristo, es también erróneo por parte de los musulmanes distorsionar los versículos de la Biblia para negar la deidad de Cristo. Para algunos leer el Nuevo Testamento y no ver la deidad de Cristo es igual a ¡una persona que observa el día asoleado, sin nubes y dice que no puede ver el sol!

LA ERRÓNEA INTERPRETACIÓN MUSULMANA DE LOS CONCEPTOS FILOSÓFICOS

Para sumar a la interpretación errónea de los detalles bíblicos, los eruditos islámicos también ofrecen objeciones filosóficas a la doctrina de la

[11] *Christian Muslim Dialogue* [El Diálogo Cristiano Musulmán], Maramer, Kingdom of Saudi Arabia, 1984, p. 17.

[12] Smail Balic, *op. cit.*, p.3.

Trinidad. Esas también deben ser aclaradas antes de que se dispongan a entender la enseñanza bíblica acerca de la pluralidad de las personas dentro de la unidad de Dios.

El énfasis en la unidad de Dios es fundamental para el islam. Un erudito musulmán dijo: "De hecho, el islam, igual que otras religiones antes en su origen claro y puro, no es otra cosa que la declaración de la unidad de Dios, y el mensaje es a llamar a testificar de esta unidad."[13] Otro autor añade: "La unidad de Alá es la característica distinguida del islam. Es la forma pura del monoteísmo, es decir, la adoración de Alá que ni fue engendrado ni engendró ni tiene asociados con él en su Divinidad. La enseñanza del islam es esta en los términos más exactos."[14]

Porque de este énfasis intransigente en la unidad absoluta de Dios, en el islam es el más grande de todos los pecados de *shirk*, o asignación de socios a Dios. El Corán severamente declara: "Dios no perdona a quien le da socios (ídolos) y fuera de estos, perdona a quien le place y quien da socios a Dios estará perdido profundamente en el error" (4:116). Sin embargo, como veremos, esta es una interpretación errada de la unidad de Dios.

Ambos, tanto el islam como el cristianismo, proclaman que Dios es uno en esencia. Lo que se disputa es si existe pluralidad de personas en esta unidad de naturaleza. La insuficiencia en la perspectiva musulmana acerca de Dios surge en parte de su mala interpretación del monoteísmo cristiano. Muchos musulmanes entienden mal la perspectiva cristiana de Dios como triteísmo en vez de monoteísmo. Esto emerge a causa de la mala interpretación de la propia naturaleza del Trinitario. Los cristianos no profesan a tres dioses; ellos creen en uno solo. Esto es evidente en ambos aspectos, la base bíblica y la expresión teológica de la doctrina. La Biblia declara enfáticamente: "¡El Señor nuestro Dios es el único SEÑOR!" (Dt 6:4). Ambos, Jesús (Mc 12:29) y los discípulos repitieron esta fórmula en el Nuevo Testamento (1Co 8:4,6). La doctrina cristiana primitiva habla de Cristo como un ser único en "sustancia" o "esencia" divina. El Credo Atanasiano, por ejemplo, lee: "Nosotros adoramos al único Dios en Trinidad, y Trinidad en Unidad; ninguno confunde las Personas; ni divide las Sustancia (Esencia)." Así que el cristianismo es una forma de monoteísmo en el que creen en uno y solo un Dios, no en tres dioses.

Muchos musulmanes se quejan de que el concepto cristiano de la Trinidad es bastante complejo. Olvidan, sin embargo, que la verdad no

[13] Abdel Haleem Mahmud, *op. cit.*, p. 20.

[14] Alhaj A.D. Ajijola, *op. cit.*, p. 55.

siempre es simple. Como C.S. Lewis dijo asertivamente: "Si el cristianismo fuera algo que nosotros hubiésemos hecho, por supuesto lo habríamos hecho fácil. Pero no lo es. No podemos competir, en simplicidad, con personas que inventan religiones. ¿Cómo podríamos? Nosotros tratamos con hechos. Por supuesto, cualquiera puede plantear simplicidades si no desea incomodar a nadie."[15]

El hecho de afrontar a los cristianos los llevó a formular esta verdad compleja, la afirmación de que Jesús de Nazaret es Dios (ver capítulo 11). Esto los llevó a la necesidad de afirmar la pluralidad en la deidad o lo que es lo mismo: la doctrina de la Trinidad, puesto que Jesús era el mismo que se dirigió a su Padre. Es así que los cristianos creen que existen tres personas en un solo Dios mientras los musulmanes lo niegan. En este punto, el problema es en verdad uno filosófico. Un aspecto del caso puede ser expresado en términos matemáticos.

Los eruditos musulmanes exageran la imposibilidad matemática de la Trinidad. Después de todo, ¿No es cierto que 1+1+1=3? En verdad, esto es cierto si los *sumas*, pero los cristianos insisten en que esa es una manera errónea de entender la Trinidad. La Trinidad de Dios es como 1x1x1=1. En otras palabras, nosotros *multiplicamos*, no sumamos, el único Dios en tres personas. Esto significa que Dios es trino, no triple. Su esencia única tiene tres personalidades. De este modo desaparece el problema matemático respecto a la Trinidad, lo cual —en estrictos términos matemáticos— se entiende como 1 elevado a la tercera potencia (o uno al cubo, 1^3).

La mentalidad de los musulmanes entiende la Trinidad como el concepto neoplatónico de la unidad. El filósofo Plotino, del segundo siglo A.D., que influyó fuertemente en el pensamiento medieval, veía a Dios (el definitivo) como el Único, en una unidad absoluta en la cual no hay multiplicación por completo. Esta unidad fue así de simple y absoluta no conocida por sí misma, dado que el conocimiento mismo implica una distinción entre el conocedor y el conocimiento. Esto no fue sino hasta que emanó un nivel hacia abajo (en la *Nous*, o mente) que se reflejó consigo mismo y por consiguiente en el conocimiento. Para Plotino, el propio Uno iba más allá del conocimiento, más allá de la conciencia y aun del ser. Esto era así de simple, sin división, sin mente, pensamientos, personalidad o conciencia. En resumen, este concepto anula cada cosa,

[15] C.S. Lewis, *Mere Christianity* [Cristianismo Puro], The Macmillan Company, New York, 1943, p. 145.

aun el ser. Por lo tanto, no se conoce, excepto por los efectos que, sin embargo, no se asemeja a sí mismo.[16]

No es difícil ver similitudes fuertes entre las perspectivas musulmana y la plotaniana (ver capítulos 1 y 7). Tampoco es imposible ver la dificultad de esta perspectiva. Preserva una unidad rígida en Dios a costo de la personalidad real. Este punto de vista se aferra a una simplicidad inflexible, pero solo por sacrificio de su relación. En resumen, esto nos deja con un concepto vacío e infructuoso de la deidad. Como Joseph Ratzinger perspicazmente relata:

> El absoluto Uno, sin relación y no relacionado, no podría ser una persona. No existe tal cosa como una persona en la peculiar categoría. Esta es ya aparente en las palabras en las cuales el concepto de persona creció; la palabra en griego *prosopon* significa literalmente "(a) mirar hacia"; con el prefijo "*pros*" (hacia) incluye la noción de no relacionado como parte integral del mismo... Para esta extensión del traspaso del singular está implícito el concepto de persona.[17]

Para los musulmanes Dios no solo tiene unidad sino además singularidad. Para poder tener pluralidad entre la unidad, realmente es preciso que la Trinidad sea, es decir, una pluralidad de personas entre la unidad de una esencia. Las analogías humanas ayudan a ilustrar este punto. Mi mente, mis pensamientos y mis palabras tienen una unidad, pero ellas no tienen singularidad, dado que son diferentes. Igualmente, Cristo puede ser una expresión de la misma naturaleza como Dios sin ser la misma persona, con el Padre.

En esta conexión, los musulmanes monoteístas sacrifican la pluralidad en un intento por anular la dualidad. Al anular un extremo de la admisión de cualquier socio con Dios, el islam se acerca al otro extremo y niega cualquier pluralidad personal en Dios. Pero, como Joseph Ratzinger observa, "la creencia en la Trinidad, que reconoce la pluralidad en la unidad de Dios, es el único camino para la eliminación final del dualismo como significado de pluralidad expandido a lo largo de la unidad; solo que va hasta el fin con esta creencia en la validación positiva de la pluralidad dando una base definitiva. Dios está sobre la singularidad y la pluralidad. Él traspasa ambas categorías.[18]

[16] Plotinus, *The Enneads* [Los Nueve] trad. Stephen MacKenna, Faber and Faber Ltd., London, 1966, I,6; III, 8-9; V, 1, 8; VI, 8,18.

[17] Joseph Ratzinger, *op. cit.*, pp.128-29.

[18] *Ibid.*

UNA DEFENSA DEL CONCEPTO BÍBLICO DE LA TRINIDAD

Puesto que ambos, musulmanes y cristianos, concuerdan con que hay al menos una persona en Dios, la que los últimos llaman Padre, y dado lo que alegamos en defensa de la doctrina de que Jesucristo es Dios el Hijo (ver capítulo 11), solo cabe decir una palabra acerca del Espíritu Santo de Dios.

La revelación misma de Dios que declara que Cristo es el Hijo de Dios también menciona a otro miembro de la Trinidad divina llamado Espíritu Santo. También este es igual a Dios, con el Padre y el Hijo; es una persona distinta. La deidad del Espíritu Santo se revela en muchas maneras. Primera, es llamado "Dios" en Hechos 5:3-4. Segundo, posee atributos divinos como omnipresencia (cf. Sal 139:7-12) y omnisciencia (1Co 2:10-11). Tercero, es socio con Dios el Padre en el acto de la creación (Gn 1:2). Cuarto, está involucrado con los otros miembros de la Trinidad en el trabajo de la redención (Jn 3:5-6; Ro 8:9s.; Tito 3:5-7). Quinto, está asociado con los otros miembros de la Trinidad bajo el único "nombre" de Dios (Mt 28:18-20). Finalmente, el Espíritu Santo aparece con el Padre y el Hijo en las bendiciones cristianas (2 Co 13:14).

No solo el Espíritu Santo posee deidad sino que también tiene su propia personalidad. Es uno con Dios en esencia, pero diferente en persona. Que es una persona distinta está claro en muchos hechos básicos. El Espíritu Santo es llamado con el pronombre personal "él" (Jn 14:26; 16:13). Él hace cosas que solo las personas pueden hacer, tales como enseñar (Jn 14:26; 1Jn 2:27), convencer de pecados (Jn 16:7-7), y afligirse por nuestras faltas (Ef 4:30). Finalmente, el Santo Espíritu tiene todas las características de una personalidad, es decir, inteligencia (1Co 2:10-11), voluntad (1Co 12:11) y sentimientos (Ef 4:30).

Los tres miembros de la Trinidad son personas distintas, y ninguna de ellas es la misma persona, esto es claro dado el hecho de que cada persona es mencionada en forma diferente. Por ejemplo, el Padre y el Hijo mantuvieron conversaciones entre ellos. El Hijo oró al Padre (Jn 17). El Padre habló desde el cielo acerca del Hijo en su bautismo (Mt 3:15-17). En realidad, el Espíritu Santo estaba presente al mismo tiempo, revelando que son tres personas distintas, que coexisten simultáneamente.

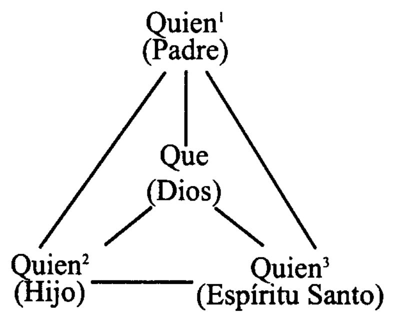
Además, el hecho de que tengan títulos separados (Padre, Hijo y Espíritu Santo) indica que no son una persona. Cada miembro de la Trinidad tiene funciones especiales que nos ayuda a identificarlos. Por ejemplo, el Padre planeó la salvación (Jn 3:16; Ef 1:4); el Hijo cumplió el plan en la cruz (Jn 17:4; 19:30; Heb 1:1-2) y resucitó (Ro 4:25; 1Co 15:1-6), y el Espíritu Santo aplica esto a las vidas de los creyentes (Jn 3:5; Ef 4:30; Tito 3:5-7). El Hijo se somete al Padre (1Co 11:3; 15:28), y el Espíritu Santo glorifica al Hijo (Jn 16:14).

La doctrina de la Trinidad no puede ser comprobada por la razón humana; es solo conocida porque es divulgada por una revelación especial (en la Biblia). Sin embargo, solo porque vaya más allá de la razón no significa que está contra ella. No es irracional ni contradictoria, como creen los eruditos musulmanes.

La ley filosófica de la no contradicción afirma que algo no puede ser verdadero y falso al mismo tiempo ni en el mismo sentido. Esta es la ley fundamental de todo pensamiento racional y esto no viola la doctrina de la Trinidad. Puede ser demostrada por el comienzo primero de lo que no es la Trinidad. La Trinidad no es la creencia de que Dios es tres personas y solo una al mismo tiempo y en el mismo sentido. Esto es una contradicción. Además, es la creencia de que hay tres personas en una *naturaleza*. Esto puede ser un misterio, pero no una contradicción. Aunque esto es superior a la capacidad de razonar para comprenderlo completamente, no va en contra de esa habilidad.

Además, la Trinidad no declara que hay tres naturalezas en una naturaleza o tres esencias en una esencia. Esto es una contradicción. Los cristianos afirman que hay tres *personas* en una *esencia*. Esta no es una contradicción porque hace una distinción entre la persona y la esencia. De lo contrario, lo pone en términos de la ley de no contradicción, aun cuando Dios es uno y varios al mismo tiempo, él no es uno y varios en la misma *esencia*. Él es uno en el sentido de su esencia y varios en el sentido de sus personas. Así es que no hay violación de la ley de no contradicción en la doctrina de la Trinidad.

Quizás un modelo de la Trinidad ayudaría a entender esto comprensiblemente. Cuando decimos que Dios tiene una esencia y tres personas, queremos significar que él es un Que y tres Quienes. Observa el siguiente diagrama:



Note que los tres Quienes (personas) cada uno comparte el mismo Que (esencia). Por lo tanto, Dios es una unidad en esencia con una pluralidad de personas. Cada persona es diferente, aunque comparten una naturaleza común.

Dios es uno en su sustancia y tres en su relación. La unidad es en su esencia (que Dios es), y la pluralidad es en las tres personas de Dios (la manera en que se relaciona). Esta pluralidad de relación es interna y externa. Dentro de la Trinidad cada miembro se relaciona con el otro en cierta forma. Por ejemplo, el Padre se relaciona con el Hijo como Padre, y el Hijo se relaciona con el Padre como Hijo. Esta es su relación interna y externa por el propio conjunto de la Trinidad. También, el Padre envía al Espíritu, y el Espíritu testifica del Hijo (Jn 14:26). Estas son las funciones propias de su participación en la unidad de la Trinidad. Cada uno tiene una relación diferente con respecto al otro, pero todos comparten la misma esencia.

Ninguna analogía de la Trinidad es perfecta, pero algunas son mejores que otras. Primero, algunas ilustraciones malas deben ser repudiadas. La Trinidad *no* es igual a una cadena con tres eslabones. Son tres partes separadas y separables, pero Dios ni está separado ni es separable. Ni tampoco es Dios igual al actor mismo que juega tres papeles diferentes en un espectáculo. Dios es simultáneamente tres personas, no una persona con tres roles sucesivos. Tampoco es igual a los tres estados del agua: sólido, líquido y gaseoso. Normalmente el agua no está en los tres estados al mismo tiempo, pero Dios es siempre las tres personas al mismo tiempo. Diferente a otras analogías, al menos esta no implica el triteísmo. Sin embargo, refleja a otra herejía conocida como modalismo.

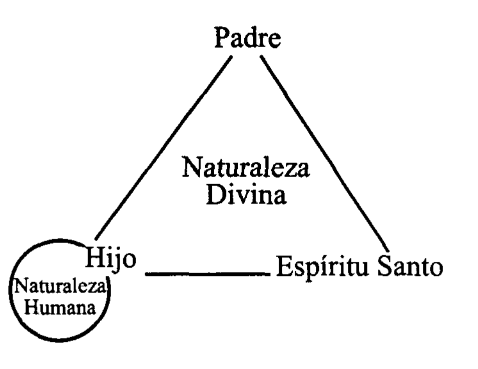
La mayoría de las ilustraciones erróneas de la Trinidad tienden a apoyar la alegación de que el trinitarismo es realmente triteísmo, dado que ellos contienen partes separables. La analogía más provechosa guarda la unidad y al mismo tiempo muestra una pluralidad simultánea. Existen varias que encajan en esta descripción.

Una ilustración matemática de la Trinidad. Como notamos antes, Dios es 1^3 (1x1x1). Observe que hay tres unos, aunque son iguales a uno solo, no a tres. Esto es precisamente lo que hay en Dios, es decir, tres personas que están solo en un Dios. Por supuesto, ninguna ilustración de la Trinidad es perfecta, pero esta particularmente muestra cómo pueden ser tres y uno al mismo tiempo en una relación indivisible. Viéndolo así, es una buena ilustración de la Trinidad.

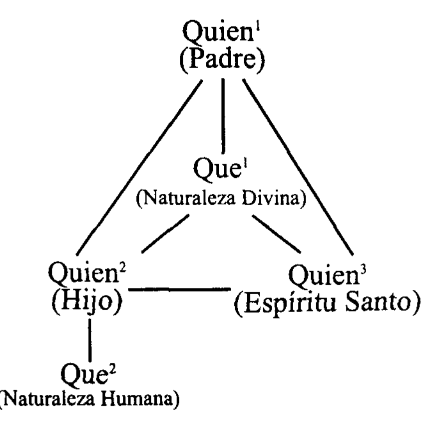
Una ilustración geométrica de la Trinidad. Quizás la ilustración más usada extensamente de la Trinidad es el triángulo. Se suele poner en esta forma.

Padre
ES
NO ES
NO ES
Dios
ES
ES
Hijo
NO ES
Espíritu Santo

Observe que hay solo un triángulo, aunque hay tres ángulos; también que si hay un triángulo, esos ángulos deberán ser inseparables y simultáneos. En este sentido es una buena ilustración de la Trinidad. Por supuesto, el triángulo es finito y Dios es infinito, así que no es una perfecta ilustración.

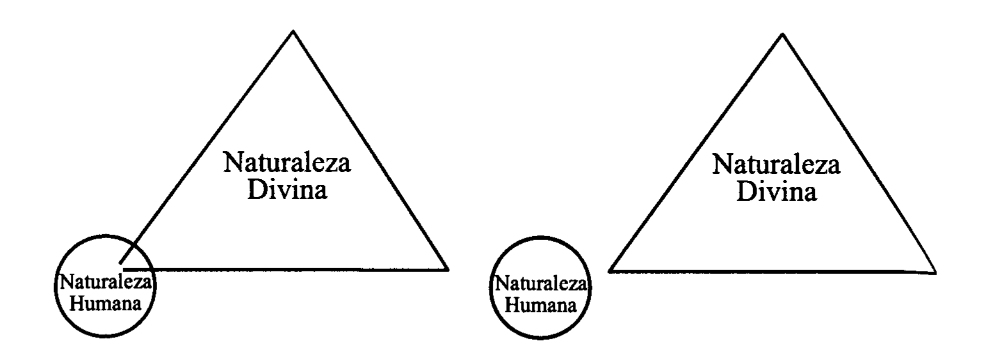


Pero para lo que se intenta decir, este cumple muy bien su propósito. También añadiendo un círculo con el ángulo izquierdo del triángulo, alguno de los misterios pueden ser tomados en relación a las dos naturalezas de Cristo con su única persona.



Debemos señalar que Cristo es una persona (en el ángulo izquierdo del triángulo), y tiene dos naturalezas. Su naturaleza divina es el triángulo y su naturaleza humana es el círculo que lo toca. Y se unen en este punto. Es decir, sus dos naturalezas están unidas en una persona. De lo contrario, en términos de dicho modelo, en Cristo hay dos Que y un Quien, como sea, en Dios hay tres Quienes y un Que.

Hay que señalar en esta conexión que *no* hay dos caminos en el diagrama que indiquen relación entre las dos naturalezas de Cristo. Cada una es considerada una herejía por los ortodoxos cristianos.



En el primer diagrama donde el círculo se une con el triángulo tenemos la herejía monofisita, que confunde las dos naturalezas de Cristo. Esto no es solo una herejía sino que también es un absurdo, dado que la naturaleza de Cristo es infinita y la naturaleza humana es finita. Es imposible que tenga un infinito finito, un ilimitado limitado.

El segundo diagrama, el círculo y el triángulo no se tocan, lo cual es la llamada herejía nestoriana, la cual afirma que son dos personas y dos naturalezas en Cristo. Si eso fuera así, entonces cuando Cristo sacrificó su vida en la cruz, no era la persona que también era divina, el Hijo de Dios, que murió por nosotros. En este caso, el sacrificio de Cristo no tiene ningún valor divino y no pudo ser eficaz para nuestros pecados. Solo si una y la misma persona, que es Dios y hombre, muere en la cruz por nuestro pecado podemos ser salvos. A no ser que Jesús sea ambos, Dios y hombre, no puede reconciliar a Dios y al hombre. Pero la Biblia dice claramente: "Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (2Tim 2:5)

Dado que Cristo es un Quien (persona) con dos Que (naturalezas), siempre que una pregunta es respondida acerca de él deberá estar separada en dos aspectos, uno aplicado a cada naturaleza. Por ejemplo, ¿se cansó él? Respuesta: Como Dios, no; como hombre, sí. ¿Tuvo Cristo hambre? En su naturaleza divina, no; en su naturaleza humana, sí. ¿Murió? En su naturaleza humana, sí. Pero en su naturaleza divina no. La persona que murió fue el Dios hombre, pero su divinidad no muere.

Cuando esta misma lógica es aplicada a otras preguntas teológicas que plantean los musulmanes produce el mismo tipo de respuesta. ¿Conocía Jesús cada cosa? Como Dios, él sabía todo, dado que Dios es

omnisciente. Pero como hombre, Jesús no conocía el tiempo de su segunda venida (Mt 24:36), y como niño no conocía cada cosa, dado que "él aumentó en sabiduría" (Lc 2:52).

Otra pregunta hecha a menudo es: ¿Pudo Jesús pecar? La respuesta es la misma: como Dios, no tuvo pecado; como hombre, pudo haber pecado (pero no lo hizo). Dios no puede pecar. Por ejemplo, la Biblia dice: "Es imposible que Dios mienta" (Heb 6:18; cf. Tito 1:2). Jesús era "tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado" (Heb 4:15). Esto lo que dice es que nunca pecó (2Co 5:21; 1P 1:19; 1Jn 3:3), aunque fue realmente tentado; por consiguiente era imposible que pecara. De otro modo, su tentación pudo haber sido una farsa. Jesús poseyó el poder del libre albedrío, lo cual significa que pudo haber hecho cualquier escogencia moral correcta. Esto significa que aun cuando escogió no pecar (el cual fue siempre), pudo haber pecado (pero no lo hizo) como hombre.

Dividiendo cada pregunta de Cristo en dos y refiriéndose a ellas para cada naturaleza se abre una gran cantidad de rompecabezas teológicos que de lo contrario permanecerían en una mortaja misteriosa. Esto hace posible que anulen las supuestas contradicciones lógicas que surgieron acerca de los cristianos por parte de los musulmanes y otros incrédulos.

Una ilustración moral de la Trinidad. La ilustración comentada por San Agustín tiene un valor aclaratorio acerca de la Trinidad. La Biblia nos informa que "Dios es amor" (1Jn 4:16). Pero el amor es trino, dado que involucra al amante, al amado y al espíritu de amor entre ellos. Para aplicar esto a la Trinidad, el Padre es el amante, el Hijo es el amado (al igual, el único amado), y el Espíritu Santo es el Espíritu de amor. Aun el amor es uno, tres en uno. Esta ilustración tiene la ventaja de ser personal, dado que implica amor, una característica que fluye solo en las personas.

Una ilustración antropológica. Dado que el hombre es hecho a la imagen de Dios (Gn 1:27), no es sorpresivo que sostenga algún tipo de similaridad con la Trinidad en los seres humanos. Primero, rechazamos la tricotomía (que el hombre es cuerpo, alma y espíritu) como una ilustración apropiada de la Trinidad. Pero, además, aunque fuera cierto (muchos cristianos rechazan esto por aquello de la dicotomía cuerpo-alma), esto sería una mala ilustración. Cuerpo y alma pueden ser y están separados en la muerte (2Co 5:8; Fil 1:23; Ap 6:9), pero la naturaleza y las personas de la Trinidad no pueden estar separadas.

Una mejor ilustración basada en la naturaleza humana podría ser, como comentamos, la relación entre nuestra mente, estas ideas y la expresión de estas en palabras. Obviamente hay unidad entre las tres, sin implicar identidad. En este sentido, ellas ilustran la Trinidad.

Ilustraciones islámicas acerca de la pluralidad en la Unidad. Tal vez la mejor ilustración de la pluralidad en la Deidad para la mente musulmana es, como ya mencionamos (en el capítulo 11), la relación entre el Corán y Dios. Como destacara un erudito musulmán, el Corán "es una expresión de la voluntad divina. Si quieres compararlo con alguna cosa en el cristianismo, debes compararlo con Cristo mismo. Cristo fue la expresión de la Divinidad entre los hombres, la revelación de la voluntad Divina. Que es lo que el Corán es."[19] Los musulmanes ortodoxos creen que el Corán es eterno e increado, aunque no igual a Dios sino que es una expresión de la mente divina imperecedera como la misma Deidad. Verdaderamente, aquí hay una pluralidad en la unidad, algún otro diferente a Dios, pero sin embargo uno con Dios. Realmente, el mismo hecho de que los eruditos musulmanes vean una analogía con la doctrina cristiana de la deidad de Cristo revela el valor de esta ilustración. Para ellos es mantener que hay dos cosas eternas e increadas, pero un solo Dios. Para los cristianos es mantener que las tres personas son increadas y eternas, pero hay un solo Dios.

Además, algunos han señalado el hecho de que Mahoma fue simultáneamente profeta, esposo y líder. ¿Por qué entonces el musulmán rechaza la idea de la pluralidad de funciones (personas) en Dios? En el sistema islámico, la prueba de que la pluralidad existe en la unidad, como se relaciona con Dios, no es ininteligible. Por lo mismo muestra, entonces, que no hay razón para que los musulmanes rechacen la doctrina de la Trinidad como absurda.

[19] Yusuf K. Ibish en el artículo titulado "The Muslim Lives by the Qu'ran" [Los Musulmanes Viven por el Corán] citado por Charis Waddy, *op. cit.*, p. 14.

RESUMEN

En el eje de las diferencias entre el islam y el cristianismo se encuentra la doctrina cristiana de la Trinidad. Los musulmanes protestan que esto ni es bíblico ni inteligible. Pero como vimos, primero, ellos han tergiversado los textos bíblicos. Y, segundo, para mantener esa posición, deben ser consistentes, y deben rechazar no solo las distinciones claras y lógicas sino su propia perspectiva con respecto a la relación del Corán con Dios. En resumen, no hay ninguna buena razón para rechazar la doctrina de la Trinidad. Además, la evidencia que hemos provisto (en el capítulo 11) confirma que Cristo es realmente el Hijo de Dios. No obstante, el cristianismo trinitario, con toda esa riqueza de relaciones interpersonales entre la Trinidad y las criaturas de Dios, es preferible a estar sobre un estéril y rígido monoteísmo musulmán.

13

UNA DEFENSA DE LA SALVACIÓN POR LA CRUZ

Como ya vimos (en el capítulo 6), la teología islámica se opone violentamente a la salvación por la gracia a través de la fe, basada en la crucifixión y resurrección de Cristo. Existen muchas razones por las que los musulmanes rechazan la perspectiva cristiana ortodoxa de la salvación, pero otras muchas quedaron afuera.

Primero, esto implica que los humanos son inherentemente sin pecados y no necesitan salvación, pero el islam de plano rechaza la doctrina cristiana de la depravación.

Segundo, rechazan la afirmación cristiana de que Jesús es el Hijo de Dios quien, por su muerte como Dios hombre, trajo reconciliación entre la humanidad y Dios. Tercero, la idea de que Dios permitió que viniera un profeta a sufrir una muerte ignominiosa como la crucifixión, es contrario al concepto islámico del cuidado providencial de Dios por sus servidores especiales.

Cragg escribe:

> La impresión inmediata en el lector en general es que lo que el Corán tiene que decir acerca de Jesús es breve... es además sorprendente que dentro de los límites de algunos noventa versos, no menos de sesenta y cuatro pertenezcan a las extensas y parcialmente duplicadas historias del nacimiento... esto deja un remanente de veintiséis o más versos para presentar el resto y algunas reiteraciones aquí reducen el total aun más. Ha sido observado a menudo que los evangelios del Nuevo Testamento son realmente narrativas apasionadas con una introducción extensa. Estaría bien decir que el ciclo de Jesús en el Corán son las narrativas del nacimiento con una secuencia atenuada.[1]

Cragg añade, que "Jesús tuvo una misión específica, alguien diría limitada, a Judea, con cierta importancia en el Corán. Solo Mahoma como el 'Auténtico de los Profetas' pertenece a todas las épocas y lugares." Así, "la 'universalidad' con la que el cristianismo alega que se 'lee en' Jesús, y que viola la vocación judía, es vista como parte de la desemitización del Evangelio de Jesús, que es atribuida a la iglesia gentil primitiva."[2]

Muchos eruditos occidentales descartan la razón de Mahoma en

[1] Kenneth Cragg, *op. cit.*,pp. 25-26.
[2] *Íbid.*, p.27.

cuanto a que la doctrina cristiana de la salvación por medio de la cruz es el hecho de que el principal de los profetas en la historia siempre ha sido victorioso en contra de sus enemigos. Si el Cristo de Dios fue muerto en la cruz por sus adversarios, entonces ¿qué tiene que ver el constante tema coránico de que aquellos que no obedecen al profeta de Dios no triunfan? ¿No fue la admisión de la cruz un reconocimiento de que lo perverso triunfó ultimadamente sobre el bien?[3]

Discutiremos el entendimiento islámico de la salvación por el sacrificio mortal y la resurrección de Cristo. Y evaluaremos sus perspectivas, ofreciendo críticas desde una perspectiva cristiana.

INTERPRETACIONES MUSULMANAS DE LA SALVACIÓN CRISTIANA

Aunque los musulmanes creen, cual los cristianos, en el nacimiento virginal, así como en la muerte, resurrección, ascensión y segunda venida de Cristo, es fácil exagerar en esos aspectos semejantes y engañosos. En el mismo corazón del cristianismo (1Co 15:1-6) yace la doctrina de que Jesús murió en la cruz por los pecados de la humanidad y resucitó después de tres días. Pero el islam rechaza esta enseñanza categóricamente. La mayoría de los musulmanes no creen que Jesús murió en la cruz y ninguno cree que pagó el castigo por los pecados del mundo. Además, al mismo tiempo el islam enseña que la resurrección de Cristo, es solo vista usualmente como parte de la resurrección general en el día del juicio. Por lo tanto, sostienen que Jesús ascendió al cielo después de su estancia en la tierra, pero la mayoría no cree que resucitó antes de su ascensión. Ninguno de ellos cree que él resucitó después del tercer día de su crucifixión. De hecho, casi ninguno de los eruditos musulmanes cree que Cristo fue crucificado por completo y aquellos que lo creen los han condenado como herejes.

Además, para los musulmanes, no hay segunda venida de Cristo, como los cristianos creen, para asentar un reino en la tierra sino para decirles a los cristianos que sigan a Mahoma. De acuerdo con una de las tradiciones musulmanas, "Jesús, hijo de María, que descenderá a la tierra, se casará, tendrá hijos, y vivirá 45 años, después morirá y será enterrado junto conmigo [Mahoma] en mi tumba. Entonces Jesús, hijo de

[3] Richard Bell, *op. cit.*, p. 154.

María, y yo resucitaremos de la tumba entre Abu Bakr y Umar."[4]

El erudito musulmán Shalik Ahmed Zaki Yamami declaró que "en el gran debate entre los cristianos y los musulmanes... hay áreas acerca de los principios fundamentales en las que ninguna cantidad de discursos lógicos pueden brindar puntos cercanos, por lo que hay una desavenencia irreconciliable y reconocida." Además, "temas iguales a la Trinidad, a la divinidad de Cristo y a la crucifixión, son creencias principales del cristianismo, no tienen lugar en la fe islámica, ya que fueron refutadas categóricamente por el Corán."[5]

Los musulmanes se oponen con vehemencia a la doctrina de la crucifixión de Cristo, la que algunos catalogan como demoníaca. Ibn Taymiyya declaró que "el fin primordial del demonio es dirigir a la gente descarriada llevándola a una información falsa, como lo hizo uno que informó a los apóstoles que él era Cristo crucificado."[6]

INTERPRETACIONES MUSULMANAS ACERCA DE LA MUERTE DE CRISTO

Los musulmanes malinterpretan la crucifixión con la declaración de Ibn Taymiyya, de que "ninguno de los cristianos fue testigo con ellos [los judíos]. Además, los apóstoles se mantuvieron a distancia debido al miedo, y ninguno de ellos presenció la crucifixión."[7] Esto, por supuesto, es falso y mal interpretado. Es falso porque el evangelio relata el estado en que el apóstol Juan estaba parado a su lado derecho en la cruz durante la crucifixión (Jn 19:26; cf. 20:20-25). Y Pedro pudo haber estado allí a cierta distancia (Mc 14:54). Además, estuvieron otros seguidores de Cristo en la cruz, incluyendo a María, la madre de Jesús (Jn 20:25-26) y otras mujeres (Lc 23:27; Jn 19:25). Esto es mal interpretado porque implica que nadie puede estar seguro de que Jesús murió en la cruz, a menos que sus apóstoles estuvieran allí. Los soldados romanos cargaron el castigo de su muerte ejecutando su función, y fueron testigos sufi-

[4] A.R.I.Doi, "The Status of Prophet Jesus in Islam-II," in *Muslim World League Journal* (June 1982) [El Status del Profeta Jesús en el Islam-II, en el Diario Liga Musulmana Mundial], p. 23. De acuerdo con la tradición islámica (*sonado hadith*) Mahoma dijo: "Es inminente que el hijo de María descenderá entre ustedes como un juez justo, una justicia *imam*; él quebrará la cruz, matará al cerdo e impondrá el *jizya* [un impuesto especial a los infieles pagando las reglas musulmanas para su protección]" Ibn Taymiyya, A Muslim Theologian's Response to Christianity [La Respuesta de un Teólogo Musulmán al Cristianismo], Caravan Books, Delmar, New York, 1984, p. 306.

[5] Ahmed Zaki Yamami, en W.Montgmery Watt, *op. cit.*, pp. ix, x.

[6] Taymiyya, *op. cit.*, p. 110.

[7] *Íbid.*, p. 305.

cientes de la muerte de Cristo. Ellos eran ejecutores profesionales y estaban acostumbrados a matar a las personas. Además, estuvieron otras personas presente, incluidos dos ladrones en las cruces adyacentes (Mt 27:38), la multitud (Mt 27:39) llamada "la gran multitud" (Lc 23:27), y los líderes judíos (Mt 27:41), que por su odio a él se aseguraron de que a Jesús lo mataran allí. Aun si ninguno de los seguidores de Jesús estuvo allí, y muchos estuvieron, los otros testigos de la crucifixión fueron mucho más que suficiente para establecer la veracidad de su muerte.

La evidencia de que Jesús murió físicamente en la cruz es abrumadora. En efecto, el Antiguo Testamento lo predijo (Is 53:5-10; Sal 22:16; Dn 9:26; Zac 12:10), y Jesús cumplió las profecías del Antiguo Testamento acerca del Mesías (Mt 4:14; 5:17-18; 8:17; Jn 4:25-26; 5:39). Además, el Maestro anunció con anterioridad una y otra vez (Mt 12:40; 17:22-23; 20:18; Mc 10:45; Jn 2:19-20; Jn 10:10-11). También, todas las predicciones de su resurrección (Sal 16:10; Is 26:19; Dn 12:2; Jn 2:19-21; Mt 12:40; 17:22-23) fueron basadas en el hecho de que él moriría. Solo un cuerpo muerto puede ser resucitado. Aun más, la naturaleza y las heridas profundas de Jesús indicaban que él tuvo que morir, el propio proceso de la crucifixión aseguró su muerte. Igualmente, la perforación del costado de Jesús con una lanza, por la cual salió "la sangre y el agua" (Jn 19:34), es una prueba médica de que murió físicamente. Jesús declaró su propia muerte en el mismo momento en que dijo: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!" (Lc 23:46; cf. Jn 19:30). La muerte de Jesús fue llorada y lamentada por todos aquellos que estaban en el lugar (Lc 23:47-49). Además, los soldados romanos, acostumbrados a la crucifixión y la muerte, pronunciando el deceso del Señor (Jn 19:33). Y por encima de todo esto, Pilato se aseguró dos veces de que Jesús estuviera muerto antes de darle el cuerpo a José para ser enterrado (Mc 15:44-45). Más aun, Jesús fue envuelto dentro de setenta y cinco libras de vendas y especies aromáticas y lo pusieron en una tumba sellada por tres días (Jn 19:39-40; Mt 27:60). Si él no estaba muerto para entonces, lo que claramente se veía, tuvo que haber muerto por la falta de comida, agua y tratamiento médico.

Finalmente, las autoridades médicas que examinaron cuidadosamente la evidencia concluyeron que él murió en la cruz, insistiendo que "el peso de la evidencia médica e histórica indica que Jesús estaba muerto antes que la herida de su costado fuera infectada... Según las interpretaciones basadas en la presunción de que Jesús no murió en la cruz, parecen ser opuestas al conocimiento médico moderno."[8]

[8] Ver el artículo de la muerte de Cristo en el *Journal of the American Medical Society* [Diario de la Sociedad Médica Americana], 21 de Marzo de 1986, p. 1463.

La ambigüedad de los musulmanes acerca de la muerte de Cristo los hace, además, confundir los asuntos de estado que pueden ser clarificados como sigue:

Todos los musulmanes concuerdan en que Jesús no murió en la cruz por nuestros pecados.

Casi todos los musulmanes creen que Jesús no murió en la cruz de un todo sino que otra persona fue crucificada en su lugar, tal como Judas (ver Apéndice 2) o Simón que llevó la cruz de Jesús.

Casi todos los musulmanes sostienen que Jesús no murió de un todo, antes ascendió al cielo, pero que morirá después de su segunda venida y será resucitado después con otros en la resurrección general en los últimos días.

Mufasir resumió bien el meollo de la perspectiva islámica cuando dijo: "Los musulmanes creen que Jesús no fue crucificado. Esta fue la intención de sus enemigos al matarlo en la cruz, pero Dios lo salvó de su trama."[9] Muchos pasajes en el Corán son la base para que los musulmanes concuerden que Jesús no fue crucificado en la cruz por nuestros pecados; 4:157-58 es la clave del texto. A primera vista pareciera decir que Jesús no murió de un todo. Esto niega verdaderamente que él murió por la crucifixión. Se lee:

> Que ellos dijeron (alardeando): "Nosotros matamos a Cristo Jesús el hijo de María, el apóstol de Dios"; pero ellos no lo mataron, ni lo crucificaron. Así fue hecho para aparecerse a ellos. Y aquellos que difieren de esto están llenos de dudas, no tienen (cierto) conocimiento, sino que solo conjeturan para continuar, de seguro ellos no lo mataron. No, Dios lo levantó hacia él mismo; y Dios es exaltado en sabio poder.

La razón del escepticismo islámico en cuanto a la crucifixión de Jesús se centra en dos conceptos teológicos: la soberanía y la depravación. Más precisamente, se basa en el concepto único islámico de la soberanía de Dios y su rechazo a la doctrina cristiana de la depravación del hombre.

La perspectiva musulmana de la soberanía de Dios como razón para rechazar la crucifixión de Cristo se refleja en el siguiente texto:

> Dice, quien entonces nada puede contra Alá, ¿Quién puede impedir que Alá, si quisiera, hiciera perecer al Mesías hijo de María, y a su madre y a todo ser existente sobre la faz de la tierra? A Alá únicamente pertenece lo que hay en los cielos y en la tierra y lo que se encuentra entre ellos (5:17).

El Dios soberano tiene control sobre todas las cosas. Él no permitiría que su siervo sufra una muerte tan ignominiosa, como la crucifixión, en

[9] Sulaiman Shahid Mufasir, *op. cit.*, p. 5.

manos de sus enemigos. Además, un Dios soberano, como Alá, podría liberar a su siervo de sus enemigos. Abdalati, en una reflexión típica musulmana, pregunta: "¿Es esto congruente con la misericordia y la sabiduría divina como para creer que Jesús fue humillado y muerto de la manera que dijo ocurrió?"[10] Como señala el Corán: "Cuando Alá dice: ¡Oh, Jesús! Yo te tomaré y te elevaré hacia mí. Te libraré de los infieles y alzaré a aquellos que te han seguido por encima de los incrédulos hasta el Día de la Resurrección" (3:55).

Sin embargo, este argumento es altamente debatible por muchas razones. Por otra parte, que Dios pueda o no hacer algo es un invento humano. Pero es completamente presuntuoso que el hombre mortal le diga a un Dios soberano (como los musulmanes creen que él es) la manera en que él debería o no actuar. Como dice el profeta Isaías: "Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus caminos son los míos" (Is 55:8). En verdad, aun los musulmanes creen que Dios es omnipotente y puede hacer cualquier cosa que le plazca.

Además, el propio concepto de la soberanía, sostenida por los musulmanes, afirma que Dios puede hacer cualquier cosa. ¿Por qué entonces no quiso ni permitió que Jesús no fuera crucificado?

Por otra parte, el profeta Isaías nos instruye que Dios realmente aprobó la muerte ignominiosa de su siervo: "Creció en su presencia como vástago tierno, como raíz de tierra seca. No había en él belleza ni majestad alguna; su aspecto no era atractivo y nada en su apariencia lo hacía deseable. Despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, hecho para el sufrimiento. Todos evitaban mirarlo; fue despreciado, y no lo estimamos. Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios, y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados" (Is 53:2-5). Así que la crucifixión de Jesús no fue solo aprobada por Dios, fue además anunciada (Zac 12:10; Sal 22:16). No sorprende entonces al lector del Nuevo Testamento que el mensaje de la crucifixión sea ofensivo a los infieles. Realmente, Pablo además se refirió a la "ofensa de la cruz", pero añadió que "Ya que Dios, en su sabio designio, dispuso que el mundo no lo conociera mediante la sabiduría humana, tuvo a bien salvar, mediante la locura de la predicación, a los que creen" (1Co 1:21). Porque "la locura de Dios es más sabia que la sabiduría humana" (v. 25).

[10] Hammudah Abdalati, *op. cit.*, p. 160.

En verdad, incluso el Corán muestra un bello ejemplo del asombrado sustituto cuando Abraham intentó sacrificar a su hijo en el Monte Moria:

> Abraham le dijo: "¡Oh, hijo mío! He visto en sueños que te *sacrificaba*... cuando los dos se disponían resignados a cumplir la orden de Dios y Abraham puso la frente (de Ismael) contra la tierra, nosotros lo llamamos: ¡Abraham!... y nosotros lo *rescatamos* de un gran *sacrificio*" (37:102-7, énfasis nuestro).

Las palabras "sacrificio" y "rescate" son las que precisamente los cristianos refieren en cuanto a la muerte en la cruz de Cristo. De hecho, Jesús usó tales palabras en su propia muerte (Mc 10:45). Así que la muerte sacrificial de Cristo no es algo coránico.

Entonces, la idea completa de que Dios permitió que le pasaran experiencias insultantes a su siervo no es islámica. El biógrafo de Mahoma, Haykal, cuenta las experiencias insultantes que sufrió el profeta. Él escribe como ejemplo, que "la tribu de Thaqif, no solo repudió al llamado de Mahoma, sino que enviaron a sus sirvientes a insultarlo y echarlo fuera de su ciudad. Él corrió lejos de ellos y se resguardó cerca de una pared... allí se sentó debajo de una enredadera a examinar su derrota con gran número de los hijos de Rabí'ah."[11]

Aun más, si los musulmanes asumen que Dios libró a sus profetas de sus enemigos, es incorrecto concluir que no libró a Cristo de sus enemigos. En realidad, eso es precisamente lo que la resurrección es. Porque "Dios lo resucitó, librándolo de las angustias de la muerte, porque era imposible que la muerte lo mantuviera bajo su dominio" (Hch 2:24). De acuerdo a las Escrituras, Dios resucitó a Cristo y dijo: "Tú eres mi hijo; hoy mismo te he engendrado" (Hch 13:33). Además, las Escrituras declaran que Dios mantiene sus promesas a sus personas (en Sal 16:10) y vio que "Refiriéndose a la resurrección del Mesías, afirmó que Dios no dejaría que su vida terminara en el sepulcro, ni que su fin fuera la corrupción" (Hch 2:31). Además, él es "Exaltado por el poder de Dios" (v. 33). Realmente, fue por la muerte y la resurrección de Cristo que "La muerte ha sido devorada por la victoria" (1Co 15:54), y nosotros decimos: ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? (1Co 15:55).

Finalmente, la muerte y la resurrección de Cristo, contrario a las enseñanzas islámicas, manifiesta la misericordia de Dios. Ciertamente, sin esto no habría misericordia para el mundo pecador. Pablo escribe: "A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados." Y continúa: "Pero Dios demues-

[11] Muhammad Husayn Haykal, *op. cit.*, p. 137.

tra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros" (Ro 5:6,8). Y añade aun que "él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia sino por su misericordia" (Tito 3:5). Como Jesús mismo dijo:

"Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos" (Jn 15:13). Murió por nosotros aun cuando "éramos enemigos de Dios" (Ro 5:10).

La otra razón musulmana para rechazar la crucifixión es la doctrina concomitante de la depravación. Los eruditos islámicos señalan la conexión entre la afirmación cristiana de que Jesús murió en la cruz por nuestros pecados y la doctrina de la depravación. Doi indica que "la conexión con la creencia cristiana de la crucifixión de Isa [Jesús] es el concepto irreconciliable del pecado original."[12]

Y añade categóricamente que "el islam no cree en la doctrina del pecado original. No es por el pecado de Adán que este se manifiesta en un niño al nacer. Cada niño nace impecable y los pecados de sus padres no recaen sobre los niños." Además, "el islam niega enfáticamente el concepto del pecado original y la depravación hereditaria. Cada niño nace puro y verdadero; cada partida después de la vida del camino de la verdad y de la rectitud es dada por la educación imperfecta." Citando al profeta Mahoma, Doi afirma que "cada niño es nacido en su propia religión; esto es que sus padres lo hacen después judío, cristiano o sabeo... En otras palabras, lo bueno y lo malo no es creado en el hombre al nacer. Los infantes no tienen carácter moral positivo."

Además, "cada ser humano... tiene dos inclinaciones, una a lo bueno impulsándolo a ello prontamente, y la otra a lo malo también impulsándolo a ello, pero la asistencia de Dios está cerca."[13]

Una vez más el rechazo de la depravación total carece de base por muchas razones. Los musulmanes afirman que los seres humanos no tienen pecado. Si es así, ¿Por qué necesitan la misericordia de Dios? Realmente, ¿Por qué creen que muchos (incluidos los cristianos) han cometido el más grande de todos los pecados: atribuirle socios a Dios (4:116)? Además, ¿Por qué Dios necesitó enviar profetas para advertirles de sus pecados, si ellos no fueron pecadores constantes? También, ¿Por qué son los infieles enviados al infierno a sufrir? Pareciera que ello implica una gran perversidad como para merecer tal castigo de sufrir en el infierno. Finalmente, es irreal y no coránico negar la perversidad inherente de la humanidad. En verdad, "algunos teólogos musulmanes mantuvieron la doctrina del pecado hereditaria... También, hay una tradición que indica que el Profeta del islam dijo: "Ningún niño es nacido (pecador), pero el diablo lo toca, excepto a María y su hijo Jesús."[14] Además, "otros pasajes se refieren a la humanidad como pecadora (o injusta, *zulum*, 14:34-37; 33:72), ignorante (33:72), desagradecida (14:34-37), débil (4:28-32), desesperada o jactanciosa (11:9-12-10-13); pendenciera (16:4), y rebelde (96:6)."[15]

[12] Ver Doi, *op. cit.*, p. 23.

[13] *Ibid.*, p. 20.

El Corán declara que "Si Dios quisiera castigar a las gentes por sus pecados, no dejaría a ninguna criatura viva" (16:61). Ayatollah Khomeini fue más lejos y dijo: "La calamidad del hombre es por sus deseos carnales, y estos existen en todo el mundo, están enraizados en la naturaleza del hombre."[16] En vista de esas afirmaciones no hay razón para rechazar la doctrina cristiana de la depravación humana.

UNA DEFENSA DE LA PERSPECTIVA CRISTIANA DE LA SALVACIÓN

Dividiremos nuestros comentarios en dos categorías amplias. La primera, ofrece una respuesta a la errada interpretación islámica de la salvación mediante la crucifixión, muerte y resurrección de Cristo. Luego daremos una exposición razonada de la posición cristiana de la salvación, con la esperanza de hacerla creíble e inteligible para la mente musulmana.

Totalmente aparte de la naturaleza en cuanto al rechazo por parte de los islámicos de la depravación, no es suficiente el hecho histórico tal como la crucifixión de Cristo. La evidencia verdadera de la muerte de Cristo en la cruz "bajo el mandato de Poncio Pilato" es más que amplia (ver dicha exposición) y eso permanece aparte de cualquiera creencia teológica.

BASES INFUNDADAS PARA RECHAZAR LA MUERTE DE CRISTO

Aunque los musulmanes no admiten la crucifixión y muerte de Cristo, no hay razón para rechazar el hecho bíblico; por ejemplo ellos enseñan que:

[14] Michael Nazir-Alí, *op. cit.*, p. 165.

[15] Para una excelente discusión en este punto, ver Woodberry, *op. cit.*, p. 155.

[16] Se encuentra en un artículo del diario Iraní citado por Woodberry, p. 159.

1. Jesús podría morir (3:55; cf. 19:33).[17]
2. Jesús podría algún día resucitar de la muerte (19:33).[18]
3. Los discípulos de Jesús, que fueron sus testigos, creyeron que era su Maestro y no otro el crucificado en la cruz.
4. Los soldados romanos y los judíos creyeron que era Jesús de Nazaret a quien crucificaron.
5. Jesús pudo e hizo milagros y hasta resucitar a las personas de la muerte.

Si todo eso es aceptado por los musulmanes, no hay razón para que rechacen que Jesús murió en la cruz y resucitó de la muerte.

La especulación musulmana, por ejemplo que Judas o Simón murieron en lugar de Jesús o que solo se desmayó en la cruz, no ayuda a su ya endeble hipótesis (ver Apéndice 2). Al-Tabari, el muy conocido historiador y comentarista del Corán, reporta que Wahab B. Munabih, que vivió cerca de 700 A.D., propagó que hubo un sustituto de Jesús en la cruz. Su versión es reportada de esta manera:

> Ellos lo llevaron al patíbulo en el que intentaron crucificarlo, pero Dios lo resucitó allí mismo y un sustituto fue crucificado en su lugar. Allí permaneció por siete horas y después su madre y otras mujeres, a quienes curó de locura, vinieron a llorar por él. Pero Jesús vino a ellos y les dijo: "Dios me resucitó allí mismo, esto es un mero simulacro."[19]

Otro ejemplo de tradiciones legendarias del islam se halla en la visión de Thalabi, que vivió unos trescientos años después de Munabih. "La figura de Jesús fue puesta en Judas y ellos lo crucificaron, suponiendo que era Jesús. Después de tres horas Dios tomó a Jesús a sí mismo y se lo llevó al cielo."[20]

Más recientemente, Doi ofreció la hipótesis de que cuando los soldados romanos vinieron con Judas a arrestar a Jesús "los dos judíos se mezclaron en la oscuridad, y los soldados erróneamente arrestaron a Judas en vez de Jesús. Este fue entonces salvado y llevado."[21]

En ayuda a esta perspectiva musulmana a menudo se cita el espurio *Evangelio de Bernabé* (ver Apéndice 3).

[17] Sin embargo, la mayoría de los musulmanes creen que Jesús no murió en la tierra la primera vez sino que solo morirá después vuelva en su segunda venida.

[18] Los musulmanes creen que Jesús solo resucitará de la muerte en la resurrección general después que venga a la tierra y muera.

[19] Abdiyah Akbar Abdul-Haqq, *op. cit.*, pp. 135-36. Tomado de F.F. Bruce, *op. cit.*, p. 178.

[20] *Ibíd.*, p. 179.

[21] Doi, p. 21.

El uso de leyendas no es único en el islam. Algunos primitivos opositores del cristianismo ofrecieron especulaciones similares. De acuerdo con la Iglesia del Padre Frenacus del segundo siglo, Basilides el gnóstico pensador afirma que "en la crucifixión [Jesús] cambió con Simón de Cirene que llevó la cruz. Los judíos erróneamente clavaron a Simón en la cruz por Jesús. Jesús se mofó del error de ellos antes de ascender al cielo."[22] En el siglo tercero A.D. Mani de Persa enseñó que el hijo de la viuda de Naín, a quien Jesús resucitó de la muerte, fue quien murió en su lugar. De acuerdo a otra tradición maniquea, el diablo, que trajo a Jesús para crucificarlo, fue él mismo víctima de la crucifixión. En el siglo décimo A.D. Photius escribió acerca del libro apócrifo, *The Travels of Paul* [Los Viajes de Pablo], que en ellos estaba dicho que fue otro crucificado en lugar de Jesús.[23]

BASES INADECUADAS PARA LAS LEYENDAS DE SUSTITUCIÓN

Existen muchas razones para afirmar que las leyendas sustitutorias no son creíbles históricamente. Primero, son contrarias a los testimonios existentes de que fue "Jesús de Nazaret" el crucificado (Mt 27; Mc 14; Lc 23; Jn 19).

Segundo, esas leyendas son opuestas al primer testimonio extrabíblico judío, romano y samaritano acerca de la muerte de Cristo.[24] El libro *Anales,* de Tácito, dice que "Cristo fue ejecutado bajo el mandato de Poncio Pilato en el reinado de Tiberio."[25] En el segundo siglo, Justino Mártir se refirió a los "Hechos de Poncio Pilato" bajo quien "los clavos fueron puestos en las manos y en los pies de Jesús en la cruz; y después fue crucificado, sus ejecutores echaron suerte por sus vestidos."[26] Josefo, el historiador judío del primer siglo, escribió que "fue un hombre sabio a quien llamaron Jesús... Pilato lo condenó a ser crucificado y a morir."[27]

[22] J.B.Lightfoot, *The Apostolic Fathers* [Los Padres Apostólicos], 156s. Citado por Haqq, p. 136.

[23] *Ibíd.*, p. 136.

[24] Gary Habermas, Ancient Evidence for the Life of Jesus [*La Evidencia Antigua de la Vida de Jesús*], Thomas Nelson Publishers, Nashville, 1984, pp. 87-118.

[25] Tácito, *Anales*, 15.44. Citado por Bruce.

[26] Justin, *First Apology* [Apología Primera], 35, in The Ante-Nicene Father, *op. cit.*, 1:175.

[27] Josefo, *op. cit.*, del texto árabe más parecido al original, dado que Josefo meramente dijo que los discípulos de Jesús "reportaron que apareció a ellos a los tres días después de su crucifixión." Esto es algo más parecido a un historiador no cristiano judío para decir que la versión de Whiston declara: "Él [Jesús] se apareció a ellos vivo otra vez al tercer día." Ver Josefo, *Obras Completas*, p. 379.

El Talmud habla de la "ejecución" de Jesús y declara que "en la tarde de la Pascua Yeshua [Jesús] fue ahorcado."[28] La primera referencia a Cristo aparte del Nuevo Testamento es de Thallus, un historiador palestino que escribió cerca del 52 A.D.; él habló de la "oscuridad que acompañó a la crucifixión de Cristo."[29] También hay un manuscrito siríaco en el Museo Británico (de algún tiempo posterior a 73 A.D.) por Mara bar Serapion que pregunta: "¿Cuál fue la ventaja que los judíos obtuvieron por ejecutar a su Rey? Fue justamente después que su gobierno fue abolido."[30] A pesar de que todos esos escritores se oponían al cristianismo, concuerdan en que Jesús de Nazaret fue crucificado bajo Poncio Pilato.

Tercero, lo contrario no es arrojar el testimonio del primer siglo por un amigo o enemigo del cristianismo. Las primeras leyendas sustitutorias no son del primer siglo, fueron fuertemente influenciadas por el gnosticismo (150 A.D.). Ninguna de ellas se basa en evidencia documentada por testigos presenciales o contemporáneos.

Cuarto, esas leyendas son poco plausibles dado que requieren una ignorancia total por parte de los cercanos a Jesús, sus discípulos, y de los romanos que lo crucificaron. Ellos suponen que Jesús les dijo a su madre y a otra mujer que alguien parecido a él fue crucificado y que nunca informaron a sus discípulos, ni los reprendieron; fue así que pronto empezaron a predicar que ¡Jesús había muerto y resucitado!

Finalmente los musulmanes niegan la muerte de Cristo basados en una errada interpretación teológica. Abdalati, por ejemplo, lista entre sus razones para rechazar la crucifixión de Cristo, la siguiente: "¿Es solo por parte de Dios o de cualquiera en esta materia, lo que hace que alguien se arrepienta de sus pecados o errores?[31]

Esto, por supuesto, está basado en una interpretación errónea de lo que los cristianos creen acerca de la expiación de Cristo. En ninguna parte en la Biblia se dice que Cristo se arrepintió por nuestros pecados. Simplemente dice que él "murió por nuestros pecados" (1Co 15:3). *Judicialmente*, "por nosotros Dios lo trató como pecador" (2Co 5:21), él jamás confesó los pecados de otro. Enseñó a sus discípulos a orar, "Padre nuestro... Perdónanos nuestras deudas" (Mt 6:12). No obstante, Jesús nunca confesó pecado ni de sí mismo ni de otro. Esta es una mala interpretación del concepto de expiación sustitutiva. Lo que la Biblia enseña es que Jesús tomó nuestro lugar, pagó el castigo de la muerte por nosotros. Tomó así nuestra sentencia para que fuésemos libres (Mc 10:45; Ro 4:25; 1P 2:22; 3:18). Este concepto de vida por vida no es extraño para el islam. Es el mismo principio de su creencia en el castigo capital; cuando un asesino toma la vida de otro, debe con su propia vida pagar el castigo.

[28] Michael L. Rodkinson, *op. cit.*

[29] Ver Bruce, *op. cit.*, p. 30.

[30] Bruce, *op. cit.*, p. 31.

[31] Abdalati, *op. cit.*, p. 160.

Además, el islam enseña que Dios es justo (ver capítulo 1). Pero la justicia absoluta debe ser satisfecha. Dios no puede simplemente pasar por *alto* el pecado. Un castigo se debe pagar por eso, sea la misma persona o cualquier otro, para ir al cielo. En una carta a un amigo, explicando por qué se convirtió en cristiano, Daud Rahbar "argumenta que la doctrina *coránica* de la justicia divina demanda que Dios como tal, está involucrado en el sufrimiento. Solo así, puede ser un juez justo para tratar el sufrimiento humano." Pero "el Dios que no conoce el sufrimiento será un juez arbitrario y caprichoso."[32] En resumen, el islam tiene muchas doctrinas, la justicia de Dios y el perdón de Dios, el cielo y el infierno, las cuales carecen de sentido real en cuanto a la expiación sustitutiva.

Otra mala concepción tras el rechazo islámico de la crucifixión es que la misericordia de Dios puede perdonar pecados sin condenar al pecador. Esto es reflejado en la pregunta de Abdalati: "¿Era Dios, el más misericordioso, el más perdonador y el Altísimo incapaz de perdonar los pecados de los hombres excepto por infligir esta cruel y humillante supuesta crucifixión a uno que no fue solo inocente sino que también se dedicó a su servicio y a su causa de la manera más notable?"[33]

En realidad, hay dos errores básicos aquí. Se sobreentiende que Jesús no fue voluntariamente sino obligado. El hecho real es que los evangelios declaran que Jesús dio su vida voluntaria y libremente. Él dijo: "Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla. Nadie me la arrebata, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla" (Jn 10:17-18). Cuando Jesús muere, la Biblia dice: "Todo se ha cumplido" (Jn 19:30).

Además, los musulmanes parecen no apreciar la base sobre la cual el justo y santo Dios que confiesan puede perdonar pecados. Al mismo tiempo Dios es soberano, él no es arbitrario en cuanto al bien y al mal.[34]

Los musulmanes, como los cristianos, creen que Dios castigará por

[32] Nazir-Alí, *op. cit.*, p.28.

[33] Abdalati, *op. cit.*, p. 162.

[34] Ver los comentarios en el voluntarismo islámico en el capítulo 7.

siempre a los que no se arrepienten de sus pecados (14:17; 25:11-14). Pero si la justicia santa de Dios demanda que aquellos que no lo aceptan sean castigados eternamente por sus pecados, entonces pareciera que Dios no puede solo perdonar arbitrariamente a cualquiera por cualquier cosa sin tener una base justa para ese perdón. Sin embargo, en la teología musulmana —con su rechazo a la cruz—, el perdón existe; aunque no se basa en un argumento real. Para los musulmanes, el rechazo al sacrificio pagado por Cristo a un Dios justo es contradictorio (cf. Ro 3:21-26). Después de todo, un Dios justo verdaderamente no puede cerrar sus ojos al pecado; ni puede pasar alto el mal. Así, a menos que alguien sea capaz de pagarle las deudas por el pecado, Dios está obligado a expresar su ira, no su misericordia, sobre ellos. La inexistencia de la crucifixión en el sistema musulmán imposibilita explicar cómo puede ser Alá misericordioso, dado que él es justo.[35]

El punto oscuro en el sistema teológico musulmán creado por el rechazo del sacrificio expiatorio de Cristo se explica con preguntas retóricas como la de Abdalati: "¿Es la creencia [cristiana] acerca de la crucifixión y la sangre sacrificada la misma de cualquier religión aparte de las creencias paganas o las primeras griegas, romanas, indias, persas y otras?"[36] La respuesta clara es que "Sí." Es el mismo corazón del judaísmo histórico, como además un conocimiento con el Antiguo Testamento revelado. Moisés le dijo a Israel: "Porque la vida de toda criatura está en la sangre. Yo mismo se la he dado a ustedes sobre el altar, para que hagan propiciación por ustedes mismos, ya que la propiciación se hace por medio de la sangre" (Lv 17:11). Por eso los hijos de Israel tienen que sacrificar el cordero de la Pascua, en conmemoración a su liberación del cautiverio (Éx 12:1s.). El Nuevo Testamento habla de Cristo así: "Al día siguiente Juan vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: ¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" (Jn 1:29). Y el apóstol Pablo llamó a: "Cristo, nuestro Cordero pascual, ya ha sido sacrificado" (1Co 5:7). El escritor de Hebreos añade: "pues sin derramamiento de sangre no hay perdón" (Heb 9:22).

Por supuesto, los eruditos musulmanes argumentan que el original del Antiguo Testamento fue distorsionado también. No obstante, igual que el Nuevo Testamento, los manuscritos antiguos del mar Muerto del Antiguo Testamento revelan que el que tenemos hoy es sustancialmente el

[35] Para una clásica discusión en esta materia en la teología cristiana, ver St Anselm, Why *God Became Man* (Cur Deus Homo) [San Anselmo, *Porque Dios se convirtió en Hombre*].

[36] Abdalati, *op. cit.*, p. 160.

mismo, igual al que existía en la época de Cristo, unos seiscientos años antes de Mahoma.[37] Por eso, dado que el Corán insta a los judíos en los días de Mahoma a aceptar la revelación de Dios en la ley (10:94), y puesto que el Antiguo Testamento hebreo es en esencia el mismo de hoy como lo fue en los días de Mahoma, entonces los musulmanes deberían aceptar la sangre sacrificada por los pecados como ordenados por Dios.

Como la mayoría de los musulmanes rechazan la crucifixión y la expiación de Cristo en la cruz, es entendible que tuvieran gran dificultad para explicar la resurrección, las apariciones y la ascensión de Cristo. Y dado que creen que Cristo fue meramente un ser humano, alegan la mortalidad de Cristo. Creen en la resurrección de Jesús con todos los otros humanos en la resurrección general pero rechazan su muerte en la cruz. Y se esfuerzan por encontrar algún otro lugar para la muerte de Cristo. Este dilema lo erigió una mente especuladora e ingeniosa. Muchos eruditos musulmanes creen que Jesucristo fue llevado al cielo vivo, sin experimentar la muerte. Suponen que su muerte sería realidad cuando regrese a la tierra antes del juicio final. Ellos tomaron esta idea literal de 4:157-58 que dice: "Pero en realidad ellos ni le mataron ni le crucificaron... sino que Dios lo elevó hacia él." Otra hipótesis es que Jesús falleció de muerte natural en un momento indeterminado después de la crucifixión y permaneció muerto durante tres horas o, según otra tradición, siete horas después de lo cual fue resucitado y llevado al cielo.[38] Pero, como hemos visto, no hay ningún testimonio histórico absoluto que apoye tal especulación.

Unos pocos escritores islámicos, como Ahmad Khan de la India, creen que Jesús fue crucificado, pero no murió en la cruz. Además, alegan que simplemente se desmayó y fue tomado después de tres horas.[39] Otros musulmanes, al norte de la India, añaden a la leyenda que Jesús visitó el Tibet. Abdul Haqq señala que según Ghulam Ahmad "en casa tramaron una teoría de que Jesucristo tomó su camino a Kashmir... después de su crucifixión. Pero además apoyó su teoría en que encontró una tumba conveniente en Sirinagar, Kashmir, la cual declaró como la tumba de Jesús." Sin embargo, "las especulaciones de las sectas ahmadiyyas han sido condenadas como heréticas por los musulmanes ortodoxos."[40]

Abdalati observa que "sea que [Jesús] fuera resucitado vivo en alma

[37] N.L.Geisler y William Nix, General Introduction to the Bible *op. cit*, capítulo 21.

[38] Abdul-Haqq, *op. cit.*, p. 131.

[39] Abdul-Haqq, *op. cit.*, p. 132.

[40] *Ibid.*, p. 133.

y cuerpo o solo en alma luego de morir por causas naturales no sufrió mucho, según la creencia islámica." ¿Por qué? Porque "esto no es un artículo de fe; es un enlace importante para el musulmán el que Dios lo revele; y Dios reveló que Jesús no fue crucificado sino llevado a él."[41] Y cita 4:157 para apoyar su argumento, el cual dice: "y los que disputan sobre este asunto, estaban en la incertidumbre y no tenían conocimiento cierto, pero no hacían sino seguir una falsa conjetura, y con toda certeza, no lo mataron, sino que Dios lo elevó hacia él, porque Dios es Poderoso y Sabio."

Sin embargo, la mayoría de los musulmanes creen que Jesús será resucitado físicamente de la muerte en la resurrección general del juicio final. Por lo tanto, el rechazo a la muerte por crucifixión de Jesús los lleva a refutar su resurrección tres días después y deja un enigma respecto de la ascensión ante cualquier muerte o resurrección.

En lugar de la resurrección histórica de tres días después de la muerte de Jesús por crucifixión, la mayoría de los musulmanes se siente obligada a ubicar la resurrección de Jesús en una general, de todos los humanos en los últimos días. Apoyan esto en 19:33, donde Jesús alegó: "Que la paz sea conmigo el día que nací, el día en que muera y el día en que resucite vivo." Ellos notaron que es la misma frase usada por Juan el Bautista en 19:15. En otro pasaje Dios es presentado diciendo: "¡Oh, Jesús! Yo te tomaré y te elevaré hacia mí" (3:55).

A simple vista pareciera que la salvación por gracia a través de la fe en la muerte y la resurrección de Cristo es totalmente incomprensible para la mente musulmana. Creemos, como cristianos, que ese no es el caso. Al mismo tiempo el incrédulo no *recibe* (en griego *dekomai*) la verdad de Dios (1Co 2:14), no obstante, puede *percibirla*. Realmente, de acuerdo a Romanos 1:18-20, los incrédulos no tienen "excusas" por no percibir la revelación de Dios en su naturaleza. El hecho mismo de que los incrédulos son llamados a creer en el evangelio implica que ellos puedan entenderlo (Hch 16:31; 17:30-31). Jesús reprende a los incrédulos por no entender lo que él estaba declarando: "Si fueran ciegos, no serían culpables de pecado, pero como afirman que ven, su pecado permanece" (Jn 9:41).

No hay nada contradictorio acerca de la salvación por medio de la sustitución. El pensamiento musulmán no debería tener mayor dificultad con este concepto. Esta concepción concuerda con una práctica virtualmente humana y universal. Se considera recomendable para personas que mueren en defensa del inocente. Los guerreros son llamados a morir por su tribu. Los soldados son honrados al morir por su país. Los padres son llamados a compasión cuando mueren por sus hijos. Esto es precisamente lo que Jesús hizo. Como lo expone el apóstol Pablo: "Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. Pero... en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros" (Ro 5:7-8).

[41] Abdalati, *op. cit.*, p. 159.

Además, aun en el entendimiento islámico del sacrifico mortal ocurrido, la práctica musulmana de *id ghorban* (el hecho del sacrificio) muestra el carácter del sacrificio de una oveja en memoria del acto de Abraham con su hijo. Por algo se asocia esto con el perdón de los pecados. Además, los soldados musulmanes que sacrificaron sus vidas a causa del islam fueron recompensados con el Paraíso (3:157-58; 22:58-59). Si Alá pudo llamar a sus siervos a morir por el islam, ¿Por qué pensar que es algo extraordinario que Dios llamara a su Hijo a morir por la salvación de los musulmanes y por el mundo?

CONCLUSIÓN

La confusión musulmana acerca de la resurrección de Cristo se opone al rechazo de su muerte por crucifixión, lo cual ya discutimos. Mucho del rechazo islámico con respecto a Cristo se basa en una mala interpretación de los hechos acerca de él. Y puesto que creen en la inspiración divina del Antiguo y Nuevo Testamentos, el nacimiento virginal de Jesús, la vida impecable, la enseñanza autoritativa divinamente, la muerte, la resurrección, la ascensión y la segunda venida, es trágico que la oposición a aceptarlo como Hijo de Dios y Salvador del mundo les impida conocer la verdad.[42] Todo esto, por supuesto, se basa en el rechazo a la autenticidad de la Biblia. Quizás un entendimiento mejor del fundamento verdadero de la Biblia (ver capítulo 10) podría preparar el camino al Corán cuando este insta a dudar de lo que hablan las Escrituras:

> Y si tienes duda sobre lo que hicimos descender sobre ti, interroga a los que leyeron el Libro antes que tú. La verdad, ciertamente te ha venido de tu Señor. No seas pues, de los que dudan (10:94).

[42] Con un discernimiento penetrante, Stanton comenta: "Queda un vestigio de las anomalías reveladoras de la historia que el genio religioso de Arabia, que expone la verdad de su mensaje en el testimonio de las escrituras anteriores, deberá tener una negligencia completa para verificar sus contenidos y deberá ser inspirada con buenos resultados por sus seguidores a través de los años al igual que un descuido" (H.V.Weitbrecht, *op. cit.*, p. 42.)

Apéndice 1

Movimientos musulmanes y sus sectas

Dos sectas importantes: Sunni y shiíta

El islam está dividido en dos sectas básicas: sunni y shiíta. Los sunnis se encuentran en grupos grandes, comprendiendo casi el ochenta por ciento de los musulmanes. Estas sectas surgieron originalmente en respuesta a la disputa política respecto a quién debería ser el primer califa o sucesor de Mahoma. Habiendo él dejado asignado a uno antes de morir, los sunnis estaban contentos porque debería ser electo el sucesor de Mahoma. Por otra parte, los shiítas (el grupo de Alí), insistían en que el sucesor debía venir de la línea sanguínea de Mahoma. Esto no significaba que tenía que ser Alí, el primo e hijo político del profeta, que era el único sucesor legítimo. Por lo tanto, los shiítas rechazaron la legitimidad de los primeros tres califas del islam y alegaron que aquellas personas deliberadamente privaron a Alí de sus derechos divinos.

Hubo muchos factores involucrados en el desarrollo histórico de los shiítas, en el islam. Como Falzur Rahman señala: "Además, vemos que el shiísmo llegó, en la historia primitiva del islam, a cubrir las diferentes fuerzas sociales y políticas descontentas. Los árabes sureños lo usaron como fachada para afirmar su orgullo e independencia en contra de los árabes del norte. La población mixta iraquí aduce los servicios de los persas descontentos que contribuyeron al levantamiento... de un extremo del movimiento nacionalista cultural persa."[1]

El motivo central del pensamiento shiíta es derivado de la violencia y el martirio sanguinario de Husayn, el hijo de Alí y nieto de Mahoma,

[1] Falzur Rahman, *Islam*, University of Chicago Press, 1979, p. 171.

en la batalla de Karbala por las tropas del gobierno corrupto islámico. Rippin y Knappert explican el significado del martirio de Husayn en la cultura islámica:

> Los relatos de las batallas y la muerte de Husayn son expresadas por todo el mundo shiíta y no puede dejar de producir lágrimas en aquellos que escuchan y participan... Cada año, millones de fieles seguidores en Irak, Irán, Pakistán, India y el Este de África conmemoran los eventos tristes con rituales de duelo. Una réplica del mausoleo en Karbala es llevada alrededor, los himnos de duelo, las oraciones recitadas durante la procesión y el servicio en la mezquita durante toda la noche que siguen. Las escenas de la autoflagelación son sucesos comunes durante la procesión. El 'sacrificio' de Husayn es comparado con la disposición de Abraham a sacrificar a su hijo en obediencia a Dios, sacrificio celebrado en el mismo día de Ashura al sacrificar una oveja. Es un paralelismo de la pasión de Jesús en el cristianismo, que también es comparado con el cordero sacrificado por Abraham.[2]

En adición a dichas diferencias políticas, también hay distinciones fundamentales teológicas entre sunnis y shiítas. Basado en el credo de Hasan ibn Yusuf (1326 A.D.), un eminente teólogo shiíta, Williams explica algunas de las diferencias teológicas de la siguiente manera:

> Teológicamente, los shiítas son motacilitas racionalistas, creen que el Corán es creado, y que dado que Dios es *esencialmente* bueno, *no puede* hacer el mal. Él creó al hombre con libre voluntad... esto significa que no dejó al hombre sin guianza; además los libros de los profetas han sido enviados hacia abajo. Aunque así, como las sectas del islam atestiguan, levantan confusiones, además estos seguidores dicen que Dios ha dado a un hombre en adición al profeta como guía infalible en materia religiosa. Esta guía es el *imam*. Está claro, entonces, que la selección de los *imams* es un punto el cual no pudo ser dejado como un error humano, ellos fueron establecidos divinamente desde su nacimiento. Los verdaderos *imams* son de la línea directa de Alí a través de al-Husayn... [shiítas] creen en las doctrinas de ocultación (ghayba) y regreso (*raj'a*). El duodécimo de la línea de los *imams* no muere como sus enemigos aseguran, sino que al igual que el Jesús coránico, fue tomado por Dios desde la perspectiva humana, y es una ocultación. Él volverá a la tierra como el *Mahdi*, la figura mesiánica esperada quien... traerá la religión victoriosa y el juicio final.[3]

[2] Andrew Rippin y Jan Knapper, Textual Sources for the Study of Islam [Los Recursos Textuales para el Estudio del Islam], Manchester University Press, 1986, pp. 21-22.

[3] John Alden Williams, Islam (George Braziller, New York, 1962), pp. 224-25. Para un breve estudio de varios aspectos del islam shiíta, ver Ignaz Goldziher, *Introduction to Islamic Theology and Law* (Princeton University Press, 1981) [Introducción a la Teología y la Ley Islámica], p. 167. Para dos trabajos recientes simpatizantes del islam shiíta, escritos por eruditos shiítas, ver Moojan Momen, *An Introduction to Shi'ita Islam: The History and Doctrines of Twelver Shi'ism* [Una Introducción al Islam shiíta: La Historia y las Doctrinas de los doce shiismo], (Yale University Press, 1985); y Abdulaziz Sachedina, *Islamic Messianism: The Idea of Madhi in Twelver Shi'ism* [El Mesianismo Islámico: La Idea de Mahdi en los doce Shiismo], (State University of New York Press, 1981).

EL SUFISMO

Los sufismos son las alas místicas del islam. Es la rama popular de la creencia y la práctica islámica, en la cual los musulmanes buscan después de una experiencia personal directa con Dios y su amor divino. Las raíces de este movimiento son trazadas en las primeras épocas en la historia del islam. Abdul-Haqq escribe:

> Muchos de los primeros musulmanes sintieron sus corazones tan entorpecidos que acudieron al ascetismo y la renunciación misma como una medida de ayuda. En el primer siglo del islam se encontraron a los poseedores musulmanes de un vasto imperio en Persia, Mesopotamia, Siria, Egipto, y el Norte del África... ellos llevaron una vida de lujo, con concubinas y esclavos, los tales fueron desconocidos por sus antecesores. Este estilo nuevo de vida afluente era apoyado por la tributación de las tierras conquistadas y los botines de las campañas militares. Ellos fueron las personas en la comunidad que tenían aversión al aumento de la mundanalidad que fue afectando a las personas en general... Comenzaron a protestar en contra de la secularización del islam. Esto pone en relieve el interés que tomaron al vestir a la manera de los monjes cristianos sirianos, con ropa hecha de lana burda llamada "suf." Es por eso que fueron llamados "sufis" a lo largo del tiempo.[4]

De acuerdo con el juicio de Abdul-Haqq's, el islamista europeo Dermenghem también escribe: "El sufismo representa una protesta, a una y al mismo tiempo en contra del formalismo judicial; y de la mundanalidad resultada de las conquistas. Esto da primicia a la religión del corazón, para el amor de Dios y para los valores de contemplación y ascetismo."[5]

Históricamente, el sufismo ha jugado un papel significante en el esparcimiento del islam. Como un famoso erudito del islam señala: "Es gracias a este misticismo que el islam es una religión internacional y universal."[6]

En adición a esta apelación religiosa y a la ejecución misionaria, el sufismo ha producido también algunos de los grandes filósofos y genios literarios en la historia del islam, tales como al-Ghazzali, Ibn Rushd (Averroes), Ibn Sina (Avicenna),al-Kindi, y al-Farabi.[7]

[4] Abdiyah Akbar Abdul-Haqq, *op. cit.*, pp. 168-69.

[5] Emile Dermenghem, *op. cit.*, p. 72.

[6] Ver Williams, *op. cit.*, p. 137.

[7] Ver Dermenghem, p. 74; y Williams, pp. 155-68.

También es importante señalar que a pesar del levantamiento reciente del fundamentalismo islámico en el mundo musulmán, el sufismo no solo no está declinando sino que de hecho ha encontrado un ímpetu nuevo.[8]

Phil Parshall, un misionero por muchos años en Pakistán, va aun más lejos y dice: "Ha sido calculado que el setenta por ciento de todos los musulmanes son instruidos con las órdenes del sufi dentro del islam."[9]

DOCTRINAS DEL SUFISMO

Debemos reconocer que el hecho de que "el sufismo no presenta homogeneidad ni entre el sistema cercano a cualquiera de los dos en estas teorías ni en estas prácticas, no hay acuerdo preciso aún en la definición de los designios generales."[10] Nuestro trato en esta rama importante del islam será solo confinada a una breve discusión de algunos de los conceptos y prácticas básicos y comúnmente aceptados.

Es un hecho confuso, pero muy bien establecido que muchas de las enseñanzas del sufi contradicen directamente a algunas de las doctrinas más fundamentales del islam ortodoxo. Considerando al islam ortodoxo hay una creencia firme en la trascendencia absoluta y la majestad de Dios; en el sufismo, "Dios está en todas las cosas y todas las cosas están en él. Todos los seres visibles e invisibles son una emanación de él, y no son distintos realmente de él."[11] El sufi entiende que Dios dirigió a otra creencia herética de que el hombre puede alcanzar la divinidad por ser absorbido dentro del ser de Dios.

Esta doctrina neoplatónica y panteística del sufismo que describe la meta final del hombre como la absorción de la personalidad humana dentro del ser de Dios es llamado *fanna* (aniquilación). Un sufi explica esta idea de la siguiente manera: "Cuando lo temporal se asocia con lo eternal, esto deja de existir. Oyes y ves nada más que a Alá cuando has alcanzado la convicción de que nadie más que él existe; cuando reconozcas que tú mismo estás en él, que eres idéntico a él; no hay nada que exista excepto él."[12]

Tales ideas del sufi son especialmente predominantes en mucha de la poesía islámica. Jalai al-Din Rumi (1273 A.D.), el poeta sufi más admi-

[8] Ver los comentarios del Profesor Yusuf Ibish, una autoridad en el Sufismo como también un científico político, en Charis Waddy, *op. cit.*, pp. 151-52.

[9] Parshall, *op. cit.*, p. 37.

[10] Goldziher, *op. cit.*, p. 146.

[11] Parshall, *op. cit.*, p. 53.

[12] Goldziher, *op. cit.*, p. 144.

rado, escribe: "En el comienzo mi alma y la tuya fueron una; mi manifestación y la tuya, mi desaparición y la tuya... podría ser falso al hablar de la mía y la *tuya*, Yo y *tú* cesaremos para existir entre ustedes."[13] Similarmente el sufi alega que el individuo está identificado con Dios, abundante en la literatura mística musulmana.[14]

El sufi para alcanzar el *fanna* tiene que soportar un viaje que dura toda la vida y que comprende algunas etapas de desarrollo espiritual. Este viaje espiritual debe llevarse a cabo bajo la guianza de un *pir* (líder de una orden sufi que ha "alcanzado" la última etapa del *fanna*), y el seguidor del *pir* es llamado *murid* (seguidor).

Para el islam popular, los *pirs* son vistos como mediadores entre Dios y el hombre y a veces son creídos por poseer poderes milagrosos y sobrenaturales tremendos. Como resultado de la dependencia de los sufis en el *pir* de una orden particular (*tariqa*), los sufis en general ignoran la obediencia legalista con respecto al Corán o las tradiciones de Mahoma. Para los sufis lo que cuenta es "una relación personal con Dios; que es la cosa realmente importante en la vida."[15]

OTRAS SECTAS MENORES

En adición a las mayores sectas musulmanas, existen varias menores. Los wahhabis, que están principalmente en Arabia Saudita, un grupo fuerte legalista que integran una ala radical de los sunnis. La secta druze está localizada principalmente en Líbano, Siria, y al Norte de Palestina. La secta alawite está mayormente en Siria. Los ahmadiyas son un grupo herético musulmán de Pakistán, cuyo fundador, Mirza Ghulam Ahmad, proclamó ser el prometido Mahdi y Mesías. También ellos creen que Jesús, después de escapar de la crucifixión, fue a Kashmir y murió en Srinagar. Niegan el nacimiento virginal y la naturaleza sin pecado de Cristo, desacreditando cualquier superioridad de Cristo sobre Mahoma. Ellos son los grupos más activos misioneros musulmanes en el oeste.

[13] Goldziher, *op. cit.*, p. 135. Para otros ejemplos breves de la poesía sufi, ver Williams, pp.155-68.

[14] Para una excelente discusión de este tema ver Richard Gramlich, "Mystical Dimensions of Islamic Monotheism," en *We Believe in One God* [Las Dimensiones Místicas del Monoteísmo Islámico, en Nosotros Creemos en el Único Dios], ed. Annemarie Schimmel y Abdoldjavad Falaturi (The Seabury Press, 1979), pp. 136-48. El ejemplo clásico como tal es encontrado en el siglo décimo, Al-Hallaj, quien fue ejecutado por la autoridades musulmanas dado que su declaración fue "Yo soy la Verdad."

[15] Ver Parshall, p. 68. El tratamiento de Parshall del sufismo y la gente del islam es un análisis evangélico excelente para este tema.

Más allá de estas sectas mayores y menores del islam se han derivado otras dos religiones: sikismo en la India y una religión ecléctica llamada baha'i que se jacta de un profeta, Baha'u'llah, que sobrepasa a Mahoma y tiene templos que se encuentra esparcidos alrededor del mundo.

Apéndice 2

PRÁCTICAS RELIGIOSAS MUSULMANAS

El término "islam" significa sumisión a la voluntad de Dios. La persona que se somete es llamada "musulmán." Esta sumisión implica: creencias (*iman*) y prácticas (*deen*). Creencia básica musulmana en un único Dios, los profetas (incluido su último profeta Mahoma), los ángeles, el Corán como la palabra de Dios y el día final del juicio (con el cielo y el infierno). Estas han sido ya discutidas con algunos detalles (en los capítulos 1 al 6).

Aquí explicaremos brevemente las obligaciones o prácticas litúrgicas básicas musulmanas:

Recitar el *shahadah*. Esto significa "atestiguar," lo cual es hecho recitando el credo: "No hay dios sino Alá, y Mahoma es su profeta." Decir esto sinceramente es todo lo que se necesita para convertirse en musulmán.

- Orar (*salat*). Los musulmanes están obligados a pronunciar diecisiete oraciones completas cada día. Pueden orar individual o colectivamente. Los viernes al mediodía los musulmanes están obligados a reunirse en la mezquita para orar. Siguiendo la prescripción del Corán, los musulmanes están llamados a orar cinco veces al día. Esto es practicado más ampliamente en los países musulmanes.

- Ayunar (*sawn*). Los seguidores de Mahoma conmemoran su recibimiento del Corán con el ayuno en el noveno mes lunar del *Ramadán*. Lo aguardan para eximirse de comer durante las horas del día el mes entero. Sin embargo, tienen permiso de comer y beber durante un tiempo, desde que el sol se oculta hasta que se vuelve a levantar.

- Dar limosnas (*zakat*). Los musulmanes están obligados a contribuir con una cuarta parte (2.5%) de sus ingresos. Esto se le da principalmente al pobre y al necesitado.

- Hacer la peregrinación (*hajj*). Es responsabilidad de cada musulmán hacer un viaje a la Meca (en Arabia) al menos una vez en la vida, la persona debe ser apta física y financieramente. Cada peregrino debe usar un vestido blanco llamado *ihram*, para eliminar las distinciones de clases durante el *hajj*. El viaje usualmente toma una semana o más, algunas veces hasta un mes, dado que involucra la visita a varios lugares sagrados. Después del peregrinaje, la persona insta a los demás a hacer un *hajji*.

Apéndice 3

El Evangelio de Bernabé

Los musulmanes a veces recitan el *Evangelio de Bernabé,* en defensa de las enseñanzas islámicas. De hecho, este es el libro mejor vendido en los países musulmanes. Yusuf Alí se refiere a este, en su comentario en el Corán.[1] Suzanne Haneef, en su famosa bibliografía en el islam, altamente recomendada dice: "Dentro de este, encuentras al Jesús vivo, retratado más vívidamente y en carácter con la misión que le fue confiada, que a ningún otro, de los cuatro evangelios del Nuevo Testamento han podido retratarlo." Este es llamado "la lectura esencial para cualquier seguidor de la verdad."[2] Típico, lo que los musulmanes alegan es que Muhammad Ata ur-Rahim, que insistió en que "el *Evangelio de Bernabé* es el único evangelio conocido y existente escrito por un discípulo de Jesús... [Este] fue aceptado como un evangelio canónico desde el tiempo de las iglesias de Alejandría hasta 325."[3] Otro autor musulmán, M.A. Yusseff, argumenta que en cuanto a "la antigüedad y la autenticidad, ningún otro evangelio puede compararse con el de Bernabé."[4]

Existen exposiciones extrañas, producidas por el hecho de que los eruditos respetables han examinado con cuidado el *Evangelio de Bernabé* y no han podido encontrar ninguna base para confirmar su autenticidad. Después de revisar la evidencia en un artículo de *Islamochristiana*, J. Slomp concluyó: "En mi opinión, una búsqueda erudita comprueba que este 'evangelio' es una farsa absoluta. También esta opinión es sostenida por un número de eruditos musulmanes."[5] En su introducción a la edi-

[1] Abdullah Yusuf Alí, *op. cit.*, 2:230.
[2] Suzanne Haneef, *op. cit.*, p. 186.
[3] Muhammad Ata ur-Rahim, Jesus, *op. cit.*, p. 41.
[4] M.A. Yusseff, *op. cit.*, p. 5.
[5] J. Slomp, *op. cit.*, 4:68.

ción Oxford del *Evangelio de Bernabé*, Longsdale y Ragg concluyen que "la fecha verdadera se ubica... cercana al decimosexto siglo que al primero."[6] Igualmente, en su obra clásica "Jomier probó su punto, mostrando que más allá de cualquier duda el manuscrito *Evangelio de Bernabé Viena* [Gospel of Barnabas Vienna ms. (G.B.V.)] contiene un islamismo del último evangelio medieval falsificado."[7]

La idea central en esta obra concuerda con la alegación básica musulmana, es decir, que Jesús no murió en la cruz. En cambio, el libro afirma que Judas Iscariote fue sustituido por Jesús (sección 217). Esta panorámica ha sido adoptada por muchos musulmanes, dado que la mayoría de ellos creen que otro fue el que sustituyó a Jesús en la cruz.

EVIDENCIA DE LA FALTA DE AUTENTICIDAD

Nuestra inquietud es acerca de la autenticidad de ese evangelio. ¿Es este evangelio escrito en el primer siglo por un discípulo de Cristo? La evidencia es negativa indudablemente.

Primero que todo, la referencia primitiva viene de la obra del quinto siglo, *Decretum Gelasianum* (Decreto Gelasiano, por el Papa Gelasio, 492-95). No obstante, esta referencia además está en duda.[8] Sin embargo, ¡no existe ninguna evidencia de un manuscrito en lenguaje original! Slomp dice categóricamente: "No hay texto tradicional que pertenezca al G.B.V."[9] En contraste a los libros del Nuevo Testamento, los cuales son verificados por más de 5,300 manuscritos griegos que se encontraron en el segundo y tercer siglos (ver capítulo 10).

Segundo, L. Bevan Jones señala que "la primera forma de ese documento conocida por nosotros es un manuscrito italiano. Este ha sido analizado muy de cerca por eruditos y es juzgado como perteneciente al decimoquinto o decimosexto siglos, i.e., 1,400 años después del tiempo

6 Longsdale y Luara Ragg, *The Gospel of Barnabas* [El Evangelio de Bernabé], Clarendon Press, Oxford, 1907, p. xxxvii.

7 J. Jomier, *Egypte: Reflexions sur la Recontre al-Azhar* [Egipto: Las Reflexiones del Sur y la recontra de al-Azhar], Vatican au Caire, avil 1978, citado por Slomp, *op. cit.*, p. 104.

8 Slomp señala varios hechos que ponen en duda esta referencia del *Evangelio de Bernabé*. Primero, solo este *nombre* es mencionado; no existen contenidos o manuscritos desde este período. Segundo, es mencionado como un libro apócrifo rechazado por la iglesia. Tercero, los "Decretos Gelasianos fueron publicados inmediatamente después de la invención de la prensa imprenta y luego disponibles en muchas bibliotecas." Aunque, "un falsificador, Jomier cree, pudo fácilmente tener acceso a esos decretos y tomando el título en orden para darle a su propio libre algún aire de verdad y respetabilidad" (citado por Slomp, p.74).

9 *Ibid.*

de Bernabé."[10] Además, los musulmanes defensores de esto, al igual que Muhammad ur-Rahim, admiten que no tienen manuscritos de este evangelio antes de los 1,500 años.

Tercero, este evangelio fue usado ampliamente por los apologistas musulmanes de hoy, no obstante, no existe referencia de este por cualquier escritor musulmán antes del decimoquinto o decimosexto siglos. Pero seguramente no pudieron usar esto si el mismo no hubiese existido. Como destaca Ragg: "Contrario a la suposición de que el *Evangelio de Bernabé* siempre existió en árabe, debemos afirmar el argumento del silencio total acerca de tal evangelio en la polémica literatura musulmana. Esto ha sido catalogado admirablemente por Steinschneider en su monografía sobre el tema."[11]

Ragg concuerda con muchos autores musulmanes que escribieron libros en los cuales no dudan haberse referido a tal obra, han estado en existencia, tal como Ibn Hasm (d. 456 d.H.), Ibn Taimiyyah (728 d.H.), Abu'l-Fadl al-Su'udi (escrito 942 d.H.), Hajji Khalifah (1067 d.H.). Pero ninguno de ellos, ni cualquier otro, se refiere a este entre los siglos decimoséptimo y decimoquinto, cuando musulmanes y cristianos fueron a un debate acalorado.

Cuarto, ni padres ni maestros de la iglesia cristiana repitieron un texto de ese evangelio desde el primer siglo hasta el decimoquinto. Si el *Evangelio de Bernabé* ha sido considerado auténtico, ciertamente pudo haber sido citado muchas veces por algún maestro cristiano durante este período de tiempo, como todos los otros libros canónicos de la Escritura. Aun más, aunque este evangelio haya existido, auténtico o no, pudo haber sido citado por alguien. ¡Pero ningún padre lo citó durante su supuesta existencia por más de 1,500 años!

Quinto, algunas veces esto se confunde con la *Epístola de* [Pseudo] *Bernabé* (ca. 70-90), del primer siglo, la cual es un libro diferente por completo.[12]

De esta manera los eruditos musulmanes dieron una fecha temprana falsa como apoyo. Muhammad Ata ur-Rahim confunde los dos libros, aunque erradamente estuvo en circulación en el segundo y tercer siglos. Es un error extraño dado que admite que fueron listados como libros diferentes en los "Sesenta Libros" como "serial No.18 Epístola de Ber-

10 L. Bevan Jones, *op. cit.*, p. 79.

11 Ragg, xviii. La monografía de Steinschneider está listada como *Abhandlungen furdie Kunde des Morgenlandes*, 1877.

12 Slomp, *op. cit.*, pp. 37-38.

nabé... serial No. 24, Evangelio de Bernabé."[13] En cierta parte, Rahim incluso cita por nombre la "Epístola de Bernabé" como evidencia de la existencia del ¡*Evangelio de Bernabé*![14]

Erróneamente algunos asumen que la referencia de un evangelio usado por Bernabé al libro apócrifo de *Hechos de Bernabé* (478) era el *Evangelio de Bernabé*. Sin embargo, es falso, como revela la cita: "Bernabé, ha desarrollado un evangelio, *el cual hemos recibido de Mateo su colaborador*, comenzó con enseñar a los judíos."[15] Por omitir deliberadamente esta frase enfatizada, la impresión que da es que hay un ¡*Evangelio de Bernabé*!

Sexto, el mensaje del apócrifo *Evangelio de Bernabé* es refutado completamente por los testigos presenciales del primer siglo, documentos que poseen más de cinco mil manuscritos que apoyan su autenticidad, es decir, el Nuevo Testamento. Por ejemplo, la enseñanza de que Jesús no alegó ser el Mesías y que no murió en la cruz son refutadas por los testigos presenciales y los documentos del primer siglo (ver capítulos 10 y 11).

Séptimo, ningún musulmán podría aceptar la autenticidad del *Evangelio de Bernabé* dado que contradice claramente al Corán, donde alega que Jesús es el Mesías. Es dicho: "Jesús confesó y dijo la verdad: 'Yo no soy el Mesías... Yo soy realmente el enviado a la casa de Israel como profeta de salvación; pero después de mí vendrá el Mesías" (42, 48). Esta es una contradicción categórica para el Corán, la cual repetidamente llama a Jesús el "Mesías" [El "Cristo"] (cf. 5:19,75).

Octavo, aun los eruditos musulmanes como Suzanne Haneef, que lo recomienda altamente, admiten que "la autenticidad de este libro no ha sido establecida incuestionablemente" y que "esto se cree por ser una exposición apócrifa de la vida de Jesús."[16] Otros estudiosos islamistas dudan de esta autenticidad también.[17] El libro contiene anacronismos y descripciones de la vida medieval en Europa occidental, lo que revela que no fue escrito antes del decimocuarto siglo. Por ejemplo, se refiere al año de jubileo que ocurre cada cien años, en vez de cincuenta como

[13] Ver Muhammad ur-Rahim, *op. cit.*, pp. 42-43.

[14] *Íbid.*, p.42.

[15] Slomp, *op. cit.*, p.110, énfasis nuestro.

[16] Haneef alega que fue "perdido por el mundo por siglos dada esta supresión como un documento herético," pero no hay una evidencia documentada para esto. De hecho, esto no fue aun mencionado por nadie antes de que el primero apareciera en el sexto siglo.

[17] Slomp, *op. cit.*, p. 68.

se practicó anteriormente en esta época (*Evangelio de Bernabé,* 82). La declaración papal para cambiar esto a cada cien años fue hecha por la iglesia en 1343. John Gilcrist, en su obra titulada *Orígenes y Fuentes del Evangelio de Bernabé*, concluye que "la única solución puede contar con una coincidencia destacada. El autor del *Evangelio de Bernabé* solo citó a Jesús, el orador del año del jubileo, como la venida 'de cada cien años' porque él conoció el credo del Papa Bonifacio." Él añade: "Pero ¿cómo podía conocer el credo a menos que haya vivido al mismo tiempo que el Papa o un poco después? Esto es un anacronismo claro que nos lleva a concluir que el *Evangelio de Bernabé* no pudo haber sido escrito temprano en el decimocuarto siglo después de Cristo."[18] Un anacronismo significativo es el hecho que el *Evangelio de Bernabé* usa el texto de la traducción de la Vulgata (siglo cuarto), aun si bien es cierto que Bernabé supuestamente lo escribió en el siglo primero. Otros ejemplos de anacronismos incluyen a un vasallo que adeuda una porción de su cosecha a su señor (*Evangelio de Bernabé,* 122), una ilustración del feudalismo medieval; una referencia a los barriles de madera para vino (*íbid.*, 152) más que a los odres para vino como fueron usados en Palestina; y un procedimiento en la corte medieval (*íbid.*, 121).

Noveno, Jomier provee una lista de muchos errores y exageraciones en el *Evangelio de Bernabé.* Existen errores históricos, tales como "Jesús nació cuando Pilatos era gobernador, aun cuando este no llegó a ser gobernador hasta el 26 o 27 A.D."[19] También hay errores geográficos. Por ejemplo, el capítulo 20 "destaca que Jesús navegó a Nazaret" aun cuando no hay costa alguna.[20] Igualmente, *el Evangelio de Bernabé* contiene exageraciones, como en el capítulo 17 que menciona a 144,000 y 10,000 profetas que fueron matados por Jizebel (en el capítulo 18).[21]

Décimo, de acuerdo con Slomp "el estudio de Jomier muestra varios elementos islámicos a través del texto que prueban que más allá de cualquier duda un autor musulmán, probablemente convertido, trabajó en el libro." Catorce de esas influencias fueron marcadas. Por ejemplo, Jomier enfatiza que la palabra "pináculo" del templo, donde se dice que Jesús predicó —difícilmente un buen lugar—, fue traducido en árabe como

[18] John Gilchrist, *Origins and Sources of the Gospel of Barnab*, Jesus to the Muslims, Durban, Republic of South Africa, 1980, pp.16-17.

[19] Slomp, *op. cit.*, p. 9.

[20] Slomp, *op. cit.*, p. 9.

[21] *Íbid.*

dikka, una plataforma usada en las mezquitas.[22] También, que Jesús viene solo por Israel, mientras que Mahoma es "la salvación del mundo entero" (capítulo 11). Finalmente, la negación de que Jesús es el Hijo de Dios es coránica, como lo es también que el sermón de Jesús fue modelado después por un musulmán *hutba*, que comienza con alabanzas a Dios y a su profeta santo (capítulo 12).[23]

En resumen, el uso musulmán del *Evangelio de Bernabé* para apoyar su enseñanza no sirve como evidencia para la misma. Realmente, estas enseñanzas contradicen al Corán. Este trabajo, lejos de ser una exposición auténtica del primer siglo de los hechos de Jesús, verdaderamente es una elaboración tardía medieval. Los únicos registros auténticos del primer siglo que tenemos acerca de la vida de Cristo fueron encontrados en el Nuevo Testamento, y contradicen categóricamente la enseñanza del *Evangelio de Bernabé*. Para una discusión más detallada de este "evangelio," el lector deberá consultar el excelente libro de David Sox titulado *El Evangelio de Bernabé*.[24]

[22] *Íbid.*, p. 7.

[23] *Íbid.*

[24] David Sox, *The Gospel of Barnabas* [El Evangelio de Bernabé], George Allen & Unwin, London, 1984.

Apéndice 4

ACUSACIONES POPULARES MUSULMANAS CONTRA EL NUEVO TESTAMENTO

Este apéndice es una discusión breve de los tres argumentos populares musulmanes en contra del cristianismo, especialmente del Nuevo Testamento, que a menudo se encuentran en los libros o debates islámicos. Las tres áreas a debatir son: la corrupción textual del Nuevo Testamento, la desconfianza histórica de los evangelios y la evidencia de la influencia pagana en el mensaje del Nuevo Testamento.

Dado que ya respondimos al primer argumento (en el capítulo 10), no lo haremos otra vez. Sin embargo, expondremos la carencia de entendimiento que estas mentiras traen detrás de estas acusaciones acotadas desde el último crítico musulmán del cristianismo, Ahmed Deedat.

ALEGADA CORRUPCIÓN TEXTUAL DEL NUEVO TESTAMENTO

En el folleto titulado, *¿Es la Biblia la Palabra de Dios?*[1] Deedat intenta demostrar la corrupción textual de la Biblia por el hecho de que hay muchas versiones que ¡han tratado de mejorar la versión Reina Valera![2] Y enumera lo que cree son los cuatro "mayores errores" de la Biblia, ¡y dice que son posiblemente cincuenta mil! El primer error que Deedat señala en su comparación entre las diversas versiones es el hecho de que la palabra "virgen" en Isaías 7:14 ha sido cambiada por la frase "una mujer joven." El segundo error es que en Juan 3:16, la frase "Hijo engendrado" fue cambiada a "único Hijo." Deedat demuestra no tener conocimiento de que en ambas instancias mencionadas los términos originales en el griego y el hebreo han permanecidos idénticos en todos nuestros manuscritos y que solo han sido cambiados a juicio de los tra-

[1] Ahmed Deedat, *¿Is The Bible God's Word?* [¿Es la Biblia la Palabra de Dios?], 6ta impresión, 1987.

[2] *Íbid.*, pp. 7-11.

ductores. Así que no es un asunto de *inspiración* de la Biblia por parte de Dios en el texto de sus lenguajes originales (el cual no tiene error), sino de sus *traducciones* por parte del hombre a muchos lenguajes diferentes (los cuales pueden tener algunos errores no sustanciales).

Los dos últimos supuestos errores tienen que ver con la omisión en 1 Juan 5:7 y el final abreviado de Marcos en las últimas traducciones de la Biblia.[3]

Una vez más la invalidez de los cargos es obvia a cualquiera que tenga al menos algún conocimiento de la ciencia de la critica textual.[4] Los cristianos no afirman que cada manuscrito de la Biblia ha sido copiado sin error. De hecho, la mayoría de los eruditos cristianos creen que este versículo (1 Juan 5:7) acerca de la Trinidad no se encontraba en el texto original que Dios inspiró por cuanto aparece escasamente en algún manuscrito antes del siglo quince.

Probablemente fue una glosa (un comentario del transcriptor al margen) que luego fue tomada como parte del texto por algún traductor posterior.[5]

Ni la omisión de este versículo en las muchas traducciones modernas de la Biblia afecta en nada la doctrina cristiana de la Trinidad, por cuanto hay muchos otros que claramente enseñan que hay tres personas en el único y solo Dios (ver capítulo 12). Otro ejemplo de los cargos no sustanciados de Deedat contra la Biblia es su declaración que "de los más de los cuatro mil diferentes manuscritos que los cristianos se enorgullecen, los padres de la iglesia solamente seleccionaron cuatro, los cuales concordaban con sus prejuicios y los llamaron evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan."[6] ¡Es asombroso que Deedat pareciera no entender que esos cuatro *mil* manuscritos son simplemente copias de los veintisiete libros del Nuevo Testamento y no de miles de libros o evangelios separados![7]

Nuevamente, aunque muchos musulmanes acusan a la Biblia de una corrupción textual, ignoran que el propio Corán ha sufrido multitud de

[3] *Íbid.*, pp. 12-21. También señalamos que Deedat es muy aficionado a citar a los testigos de Jehová como apoyo a sus cargos en contra de la integridad del texto bíblico.

[4] Para dos excelentes tratamientos del tema en el criticismo textual del Nuevo Testamento, se sugiere al lector referirse a Bruce Metzger, *The Text of the New Testament: Its Transmission, Corruption, and Restoration* [El Texto del Nuevo Testamento: Es Transmisión, Corrupción y Restauración], Oxford University Press, New York, 1968, 2da ed.; Kurt y Barbara Aland, *The Text of the New Testament* [El Nuevo Testamento, ed. rev.], William B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1989.

[5] Ver N.L.Geisler y W.E. Nix, *op. cit.*, pp. 483-84.

[6] Deedat, *op. cit.*, p. 24.

[7] Para una respuesta completa a los cargos de Deedat, ver John Gilchrist, *The Textual History of the Qur'an and the Bible* [La Historia Textual Del Corán y la Biblia], Light of Life, Villach, Austria, 1988, reimpreso.

variaciones textuales.[8] Si la autenticidad divina de un libro se basara en el pacto unánime entre todas las copias hechas de los documentos originales, entonces ¡el Corán tampoco pasaría el examen! Contrario a la opinión de muchos musulmanes, no tenemos original del Corán o al menos el código uthmánico oficial original. Como Gilchrist señala: "El texto antiguo del Corán existente en fechas del segundo siglo después del Hijrah fue compilado en pergamino primitivo en la escritura árabe *al-mail.* Otros coránes primitivos están en escritura *Kufic* y con fecha de esa misma época."[9]

Sir Norman Anderson comenta que este contexto es bien aceptado."No obstante el texto Kufan de Hafs es aceptado casi en todo el mundo musulmán, el alegato comúnmente hecho por los musulmanes es que tienen el *ipsissima verba* de lo que realmente Mahoma dijo, sin ninguna variante, descansa sobre una ignorancia en los hechos de la historia."[10]

Muchos eruditos musulmanes olvidan este paralelo con el de sus escrituras propias. Guillaume señala que:

> "La verdad es que la historia textual del Corán *es muy similar* a la Biblia [énfasis nuestro]. Los libros han sido bien preservados notablemente. Cada uno es, en estructura y contenido básico, copiados y ceñidos a lo que estaba allí originalmente. Aunque el libro ha sido preservado ni sin error ni defecto textual. Ambos han sufrido aquí y allí de las lecturas variantes en los códices primitivos conocidos por nosotros, pero ninguno ha sido corrompido. Los cristianos y los musulmanes honestamente admitirán esos hechos.

Y añade que:

> La única diferencia entre el Corán y la Biblia hoy es que la iglesia cristiana interesada en la verdad, cuidadosamente ha preservado las lecturas variantes... por cuanto los musulmanes al mismo tiempo que Uthman consideraron este expediente para destruir como fuera posible todas las evidencias de las lecturas diferentes del Corán para así estandarizar un texto para el conjunto de los musulmanes... Esos factores deberán también ser considerados en contra del antecedente además de la evidencia en el hadith que el Corán de hoy todavía no está completo.[11]

[8] *Íbid.*, p. 27.

[9] Gilchrist, *op. cit.*, p. 27.

[10] Norman Anderson, *op. cit.*, p. 47.

[11] *Íbid.* pp. 20-21.

ALEGACIÓN POR LA DESCONFIANZA HISTÓRICA DE LOS EVANGELIOS

Otro alegato musulmán usual es una simple recomposición de las conclusiones del así llamado por los altos críticos eruditos. Pareciera que los autores musulmanes nunca se molestaron en amillarar la validez de esas presuposiciones eruditas, metodológicas y argumentos, sin embargo, son muy alegres para reportar sus conclusiones escépticas.

Un ejemplo típico de esta insinuación es Muhammad Ata'ur-Rahim en *Jesus, a Prophet of Islam* [Jesús, Un Profeta del Islam]. El autor escribe:

> Más y más personas se están enterando ahora de que el cristianismo que conocen tiene poco que ver con la enseñanza original de Jesús. Durante los dos siglos pasados, la investigación de los historiadores ha dejado un pequeño cuarto para la fe en los "misterios" cristianos, pero el hecho comprobado de que el Cristo de la iglesia establecido no tiene nada que ver con el Jesús de la historia, no ayuda a los cristianos a la verdad.[12]

El autor se refiere a los trabajos de David Strauss, que casi "destruyó la credibilidad histórica no solo del cuarto sino también de los tres primeros evangelios."[13] Después de una rápida liberación del testimonio bíblico de Jesús, en el capítulo irónicamente titulado "Un recuento histórico de Jesús", Rahim presume (sin ningún argumento) la historicidad del "Evangelio de Bernabé" dándonos un retrato de Cristo basado en los escritos de algunos de los poetas medievales musulmanes, y concluye que ¡Jesús fue un líder de una banda esencialmente revolucionaria![14]

En un estilo similar Rahim echa a un lado el hecho más importante dentro del cristianismo, la crucifixión. Él escribe:" el 'arresto', 'juicio' y 'crucifixión' están cercados alrededor de varias contradicciones y falsas exposiciones que son extremadamente difíciles de desenredar y penetrar a través de ellas de manera que se llegue a lo que realmente pasó."[15]

En vez de aceptar las exposiciones del evangelio de los eventos alrededor de la muerte de Jesús, el autor propone una versión típica islámica de la situación en la cual fue Judas quien erróneamente fue arrestado y crucificado.[16] La propuesta más sorprendente de Rahim concerniente al rol de Pilato; escribe: "Finalmente, existe otro hecho significante. En los

[12] Muhammad 'Ata ur-Rahim, *op. cit.*, p. 13.

[13] *Ibid.* p. 14.

[14] *Ibid.*, pp. 17-38

[15] *Ibid.* p. 15.

[16] *Ibid.*, p. 36. Es interesante que Deedat, el apologista musulmán más reconocido, se apartara de la tradición islámica que rechaza la crucifixión de Jesús, en vez de optar por la teoría del desfallecimiento.

calendarios de los santos de la Iglesia Cóptica; ambas en Egipto y en Etiopía, Pilato y su esposa aparecen como 'santos'. Esto puede ser posible solo si aceptamos que Pilato, conociendo muy bien que sus soldados hicieron un arresto equivocado, condenando hábilmente a Judas en lugar de Jesús, permitió el escape posterior."[17]

Es sorprendente que tales exposiciones imaginarias sin evidencia histórica confiable puedan darnos un retrato verdadero del Jesús histórico. ¿En qué bases podríamos rechazar la autenticidad de los evangelios en favor de las especulaciones musulmanas sin fundamentos o aserciones dogmáticas coránicas? Debe parecer al lector desprejuiciado que en este punto tan crucial concerniente a la crucifixión de Jesús que es el Corán y no la Biblia el que está errado.

Está fuera del alcance de este apéndice responder completamente a los cargos en contra de la confiabilidad histórica de los evangelios. Se puede decir mucho en defensa de ellos y el resto del Nuevo Testamento por medio de descubrimientos arqueológicos, registros históricos extrabíblicos y los no cristianos así como las fechas tempranas de composición de la mayoría de los libros del Nuevo Testamento.

Como ejemplo citaremos la conclusión del historiador clásico romano A.N. Sherwin-White con respecto a la confiabilidad histórica del libro de los Hechos (es un acuerdo por casi todos los eruditos bíblicos que el autor de Hechos es el mismo autor del Evangelio de Lucas): "La confirmación de la historicidad del libro de los Hechos es abrumadora... cualquier intento por rechazar su historicidad básica o aun detalles deben parecer un absurdo. Historiadores romanos han tomado por mucho tiempo esto como un hecho."[18] Sin embargo, el autor admite que debido a los prejuicios y a las presuposiciones críticas "es sorprendente que aun cuando la confianza de los historiadores grecorromanos ha crecido, estudios del siglo veinte de las narrativas de los evangelios comenzando con materiales menos prometedores, han tomado un giro sombrío."[19] Pero concordamos con Craig Blomberg, un erudito evangélico del Nuevo Testamento, que afirma: "Tal lobreguez debe ser reemplazada por un endoso radiante de la confiabilidad histórica de los cuatro evangelios, y existen

[17] *Ibid.*, p. 37.

[18] A.N. Sherwin-White, *Roman Society and Roman Law in the New Testament* [La Sociedad y la Ley Romana en el Nuevo Testamento], Clarendon Press, Oxford, 1963, p. 189.

[19] *Ibid.* p. 187.

alguna señales alentadoras que en ciertos lugares están comenzando a ocurrir."[20]

ALEGATO POR LA INFLUENCIA PAGANA

El último alegato que trataremos con brevedad es una vez más una recomposición de estudios críticos negativos antiguos mezclados con una "versión" musulmana de la historia de la iglesia desinformada y errónea.[21] De acuerdo a este cargo, el apóstol Pablo y algunos de los últimos padres de la iglesia corrompieron mucho de la pureza de las enseñanzas de Jesús al mezclar el paganismo de la época con el mensaje original de Cristo. Por ejemplo, Yousuf Saleem Chisti en su libro *What Is Christianity: Being a Critical Examination of Fundamental Doctrines of the Christian Faith* [Que es el Cristianismo: Una examen crítico de las Doctrinas Fundamentales de la Fe Cristiana], atribuye doctrinas tales como la Deidad de Cristo y la expiación a enseñanzas paganas del apóstol Pablo, y la doctrina de la Trinidad a las formulaciones paganas de los padres de la iglesia.[22]

[20] Craig Blomberg, *The Historical Reliability of the Gospel* (Downers Grove: InterVarsity, 1987) p. 254. El libro de Blomberg es una introducción excelente en este campo. Para una discusión de esas materias más detallada y altamente técnica, ver R.T. France y David Wenham, eds., *Gospel Perspectives* [Las Perspectivas del Evangelio] (Sheffield: JSOT Press, 1980-86, 6 Vols). También un breve estudio clásico de la confiabilidad histórica del Nuevo Testamento es F.F. Bruce *The New Testament Documents: Are they reliable?* [Los Documentos del Nuevo Testamento: ¿Son ellos confiables?] 5th ed. (Downers Grove: InterVarsity, 1960). Otra importante discusión estudiada concerniente al estudio del Jesús histórico es I. Howard Marshall, *I Believe in the Historical Jesus* [Yo creo en el Jesús Histórico] (Grand Rapids: William Eerdmans Publishing Co. 1977), y *The Origins of New Testament Christology* [Los Orígenes de la Cristología del Nuevo Testamento] (Downers Grove: InterVarsity, 1990, revisada edición). Otros dos libros muy útiles concernientes a la evidencia histórica de Cristo son: Gary Habermas, *The Veredict of History: Conclusive Evidence for the Life of Jesus* [El Veredicto de la Historia: La Evidencia Concluyente de la Vida de Jesús] (Nashville: Thomas Nelson, Inc., 1988), y R.T. France, *The Evidence for Jesus* [La Evidencia de Jesús] (Downers Grove: InterVarsity, 1986). Respecto a las fechas tempranas para la composición de los libros del Nuevo Testamento y su confiabilidad en general, el lector puede consultar con John A.T. Robinson, *Redating the New Testament* [Refechando el Nuevo Testamento] (1976) y *Can We Trust the New Testament* [Podemos Confiar en el Nuevo Testamento] (Grand Rapids: William Eerdmans Publishing Co. 1977). Las conclusiones "conservadoras" de Robinson son bastante significantes en vista del hecho de que el autor mismo es un erudito altamente crítico del Nuevo Testamento. Finalmente, para una consideración del último y más al día en materia de estudios del evangelio pueden referirse al *Dictionary of Jesus and the Gospels* [El Diccionario de Jesús y los Evangelios] ed. Joel Green, Scot McKnight, y Howard Marshall (Downers Grove: InterVarsity, 1992)

[21] Ver M.A.Yusseff, *op. cit.*

[22] Yousuf Saleem Chisti, *op. cit.*

Chisti también intenta demostrar la vasta influencia de las religiones de misterios en el cristianismo al decir:

> La doctrina cristiana de la expiación fue grandemente coloreada por las religiones de misterios, especialmente el mitraísmo, que tiene su propio hijo de Dios y la virgen madre, la crucifixión y la resurrección después de expiar los pecados de la humanidad y finalmente la ascensión al séptimo cielo. Si se estudian las enseñanzas del mitraísmo lado a lado con el cristianismo seguramente se sorprenderá de la afinidad visible entre ellas, tanto que muchos críticos son instados a concluir que el cristianismo es la copia o segunda edición del mitraísmo.[23]

El autor continúa enumerando algunas de estas similitudes al resaltar que Mitra también fue considerado hijo de Dios y salvador, nacido de una virgen; además, tuvo doce discípulos, fue crucificado, se levantó de la tumba al tercer día, expió los pecados de la humanidad, y finalmente regresó a su padre en el cielo.[24]

Por medio de una breve respuesta necesitamos señalar que una lectura sincera de toda la data del Nuevo Testamento demostrará claramente que Pablo no enseñó una religión nueva. Él, al igual que Jesús, enseñó que el cristianismo fue el cumplimiento del judaísmo (Ro 10:4,9-11; Col 2:16-17; Mt 5:18; Lc 16:16-17). Ambos enseñaron que los hombres son pecadores (Mc 3:38; Ro 3:23), y que Jesús murió, con su sangre proveyó la expiación por el pecado (Mt 26:28; Mc 10:45; Ef 1:7; Ro 5:8). La muerte e inhumación de Jesús fueron completadas por su resurrección (Lc 24:46-47; Jn 20:25-29; Ro 10:9). No obstante, el hombre no puede salvarse por sí mismo, pero necesita la gracia y la guianza de Dios (Mt 19:25-26; Jn 4:44; Ef 2:8-9), lo cual impartió a través de la fe y el arrepentimiento (Mc 1:15; Jn 6:47; Ro 9:10-11). El resultado es el cambio de vida y el compromiso (Lc 14:25-35; Jn 15:1-11; 2Co 5:17). Finalmente, debemos recordar que el mensaje del evangelio de Pablo fue revisado y aprobado por los apóstoles originales (Gá 1-2), demostrando el reconocimiento oficial de que su mensaje no estaba opuesto al de Jesús.[25]

Como señaláramos en el capítulo 12, ni aun la Trinidad, ni el término mismo ni esta formulación específica, aparecen en la Biblia, a pesar de eso, es una expresión fiel procedente con toda una data bíblica. Tam-

[23] Chisti, *op. cit.*, p. 87.

[24] Chisti, *op. cit.*, pp. 87-88.

[25] Habermas, *op. cit.*, pp. 67-72. Para una respuesta amplia para la acusación de que Pablo corrompió el mensaje original de Jesús, el lector deberá acudir a J. Gresham Machen en su clásico: *The Origen of Paul's Religion* [El Origen de la Religión de Pablo](Grand Rapids: William Eerdmans Publishing Co. 1925), F.F. Bruce, *Pablo y Jesús* (Grand Rapids: Baker Book House, 1974) y Herman Ridderbos, *Pablo y Jesús* (Grand Rapids: Baker Book House, 1957).

bién, un entendimiento propio del desarrollo histórico y teológico de esta doctrina podría ilustrar ampliamente los peligros del paganismo, por lo que el Concilio de Nicea formuló la doctrina ortodoxa de la Trinidad.[26]

En respuesta a los cargos específicos de la influencia del mitraísmo en el cristianismo, las descripciones de Chisti acerca de esta religión son infundadas (es interesante que el autor no da referencia para tales similitudes). Ronald Nash, autor de *The Gospel and the Greeks* [El Evangelio y los Griegos], describe el mitraísmo de la siguiente manera:

> Sabemos que el mitraísmo, igual que estos competidores misteriosos, tuvo como base un mito, Mitra supuestamente nació cuando él brotó de una roca; él estaba cargando un cuchillo y una antorcha y vistiendo una capa. Batalló primero con el sol y luego con un toro primitivo, pensó ser la primera obra de la creación. Mitra mató al toro, del cual entonces comenzó la base de la vida para la raza humana.[27]

Nash continúa:

> Las alegaciones a cierta dependencia cristiana temprana en el mitraísmo han sido rechazadas en muchos terrenos. El mitraísmo no tiene concepto de la muerte ni la resurrección de Dios y no tiene lugar para conceptos renacentistas, por lo menos durante las primeras etapas... Durante las primeras etapas del culto, la noción del renacimiento podría haber sido extraña para esa perspectiva básica... Más aun, el mitraísmo fue básicamente un culto militar. Por lo tanto, uno debe mostrarse escéptico a sugerencias dado que despertó en las personas no militares igual sentimiento que en los cristianos primitivos. Quizás el argumento más importante en contra de la dependencia cristiana temprana en el mitraísmo es el hecho de que la regulación del tiempo está errada. Lo florido del mitraísmo ocurrió después del cierre del canon del Nuevo Testamento, bastante tarde para que este haya influenciado el desarrollo del primer siglo del cristianismo.[28]

En efecto, todas las alegaciones contra la dependencia cristiana en varias religiones misteriosas o movimientos gnósticos han sido rechazos por eruditos en el campo de los estudios clásicos y bíblicos.[29] Las razones para tales rechazos son principalmente dado al carácter histó-

[26] Para una breve explicación de la historia de esta doctrina, ver E. Calvin Beisner, *God in Three Persons* [Dios en Tres Personas] (Wheaton: Tyndale House). Dos de los clásicos en este campo son G.L.Prestige, *God in Patristic Thought* [Dios en Pensamiento Patrístico] (London: S.P.C.K., 1952) y J.N.D. Kelly, *Early Christian Doctrines* [Las Doctrinas Cristianas Primitivas] (London: Adam y Charles Black, 1958).

[27] Ronald Nash, The Gospel and the Greeks [*El Evangelio y los Griegos*] (Dallas: Word Publishing, 1992) p. 144.

[28] *Íbid.* p. 147.

[29] *Íbid.* p. 119.

rico del cristianismo y la fecha temprana de los documentos del Nuevo Testamento que no pudieron dar suficiente tiempo a los desarrollos mitológicos por una parte, y por la otra, completa carencia de cualquier evidencia temprana en apoyo a las religiones misteriosas. Como el erudito Sir Norman Anderson explica:

> La diferencia esencial entre el cristianismo y los misterios es la base histórica de una y el carácter mitológico de los otros. Las deidades de los misterios fueron no más que "figuras nebulosas de un pasado imaginario," al mismo tiempo el Cristo de quien el apostólico *kerigma* proclamó que vivió y murió solo pocos años antes de que los primeros documentos del Nuevo Testamento fueran escritos. Aun cuando el apóstol Pablo escribió su primera carta para los Corintios la mayoría de algunos de los quinientos testigos presenciales de la resurrección de Jesús todavía estaban vivos.[30]

De acuerdo al Corán, señalaremos que, basado en los descubrimientos de eruditos reconocidos del islam, mucho de los contenidos del Corán pudieron tener rastros o de las obras judías o cristianas (a veces de los apócrifos judíos o cristianos) o de las fuentes paganas.

Arthur Jeffery, en su estudiado volumen técnico *The Foreign Vocabulary of the Qur'an* [El Vocabulario Extranjero del Corán] hábilmente provee que "no solo la gran parte del vocabulario religioso, sino también la mayoría del vocabulario cultural del Corán es de origen no árabe."[31] Algunas de las fuentes del vocabulario incluyen abisinias, persas, griegas, sirias, hebreas y cópticas.[32]

W. St. Clair-Tisdall, en su clásico *The Sources of Islam* [Las Fuentes del Islam], también demuestra la dependencia directa de ciertas historias coránicas del Antiguo Testamento en el Talmud judío. La influencia del apócrifo judío puede verse en las historias coránicas de Caín y Abel, Abraham y los ídolos y la Reina de Saba.[33] La influencia directa del apócrifo cristiano puede verse en la historia de los siete dormidos y los milagros de Jesús en la niñez. Para la existencia de las doctrinas zoroastrianas en el Corán citaremos las descripciones coránicas de las vírgenes en el Paraíso y el *sirat* (el puente entre el infierno y el Paraíso).[34]

[30] Sir Norman Anderson, *Christianity and World Religions* [El Cristianismo y las Religiones del Mundo], InterVarsity, Downers Grove, 1984, pp. 52-53

[31] Arthur Jeffery, The Foreign Vocabulary of the Qur'an, [*El Vocabulario Extranjero del Corán*] (Lahore: Al-Biruni, 1977), p.2.

[32] Ibid., pp. 12-32

[33] W. St. Clair-Tisdall, The Sources of Islam [*Las Fuentes del Islam*] (Edinburgh: T & T. Clark), pp. 11-30. Para otros ejemplos similares, ver pp. 39-45.

[34] Ibid. pp.46 - 59, 74 – 91.

En adición a estos, las prácticas musulmanas importantes como la visita al santuario de Ka'aba, y muchos detalles de ceremonia del *hajj*, incluyendo las visitas a las montañas de Safa y Marwa, y también el lanzamiento de piedras contra la columna de piedra que simboliza a Satanás, fueron todas prácticas preislámicas del paganismo árabe.[35]

Pese a tales evidencias, es interesante que los autores musulmanes hayan sido más renuentes a dirigir la materia de los orígenes humanos del Corán, tanto que simplemente repiten sus aserciones dogmáticas acerca del origen divino. De hecho, en nuestra investigación de los autores musulmanes no pudimos cruzarnos con el reconocimiento de tales problemas en el Corán, es decir nada de soluciones.

En conclusión, es nuestro deseo sincero que los lectores puedan considerar las evidencias puestas en este libro, continuar en las áreas específicas de interés, aun más adelante, ¡hacer su decisión concerniente a la integridad y la confiabilidad del Nuevo Testamento basado en los hechos históricos!

[35] Ver Ali Dashti, Twenty Three Years: A Study of the Prophetic Career of Mohammad [*Veintitrés Años: Un Estudio de la Carrera Profética de Mahoma*] (London: George Allen & Unwin, 1985), pp. 55, 93-94, 164.

GLOSARIO

Abu Bakr: rico y respetado comerciante de Meca, uno de los primeros convertidos al islam, amigo cercano y compañero de Mahoma. De acuerdo a los sunnis fue el primer califa musulmán.

Adhan: llamado a la oración diaria por la *muessin* para la mezquita.

Ahad: La unidad de Dios; negación de cualquier otro número. La negación de Dios, que no tiene socio ni compañero asociado a él.

Ali: El hijo de Abu Talib, el primer primo de Mahoma, que se casó con Fátima, la hija más joven del profeta. Es reconocido por los shiítas musulmanes como el verdadero sucesor de Mahoma, de quien viene la sucesión de *imams*. Es el cuarto califa de acuerdo con los sunnis.

Alms: (ver *Sadaqa*).

Aqida: Declaración de la creencia religiosa, un credo afirmativo.

Ayat: Un verso del Corán.

Ayisha: La tercera esposa de Mahoma y la hija de Abu Bakr.

Bahira: Monje nestoriano que vivió en Basrah en las rutas de las caravanas e influyó fuertemente en Mahoma.

Baraka: Una bendición.

Bismillah: Frase árabe que significa "En el nombre de Alá."

Caliph (Khaliph-Califa): Título del líder espiritual y político que tomó posesión después de la muerte de Mahoma.

D.H. (después *Hijah*), abreviación por los años en el calendario musulmán después de la guerra de Mahoma (en 622 A.D.).

Deen: Práctica religiosa musulmana como recitar el credo, oración, ayuno y dar limosnas; práctica indispensable para la doctrina (*iman*).

Dajjal: Nombre del anticristo que aparecerá al final de los tiempos.

Fátima: La hija de Mahoma de su primera esposa.

Five Pillars (Cinco Pilares): Jefe religioso encargado de los musulmanes, es decir, para recitar el credo (*shahadah*); para orar (*salat*); para ayunar (*sawm*); para dar limosnas (*zakat*); para hacer la peregrinación (*hajj*) a la Meca al menos una vez en la vida.

Fatwa: Una opinión de un experto legal de la ley coránica.

Hadith: Literalmente una historia; tradición oral después escrita de lo que el profeta supuestamente dijo (*sunna*), o aprobada por, alguna cosa hecha o dicha en su presencia.

Hafiz: Uno que memoriza el Corán, declamador profesional.

Hajj: El peregrinaje a la Meca; uno de los cinco pilares del islam.

Hijrah: La batalla de Mahoma desde la Meca hasta Medina en 622 A.D., hasta la fecha usado por los musulmanes para dividir el tiempo antes y después, como los cristianos usan A.C. y D.C

Hanif: Un monoteísta original como Abraham, que mantuvo una posición prominente entre los profetas.

Huri (pl. *hur'in*): Una doncella o virgen en el Paraíso.

Ibidat: Culto devocional que implica uno de los deberes y buenas obras.

Iblis (*diabolos*): Un nombre coránico para Satanás.

Ijma: Consenso de los eruditos legales musulmanes implementado en el siglo ocho para estandarizar la teoría y la práctica legal, como se opone el *ijtihad* ("para esforzar" o "ejercer presión"), el individuo pensaba en el período temprano.

Iijtihad: Opinión privada, opuesta al *ijma* o consenso mantenido por los eruditos musulmanes.

Iman: Un líder; persona considerada por los musulmanes sunnis como autoridad en la ley y la teología islámica. Un tipo de Papa musulmán en el islam shiíta. Los shiítas aceptan la sucesión de imams. Después del doceavo siglo, el *iman* fue ocultado cuando la fuente de autoridad fue transferida por el *ulama,* considerado colectivamente por ser representantes del oculto iman.

Ijaz: Calidad de milagroso (ver *mujiza*).

Injil: El Evangelio del Nuevo Testamento como originalmente fue revelado por Dios, pero no, como muchos musulmanes creen, el texto corrupto subsecuentemente conocido como Nuevo Testamento por los cristianos.

Isa: Palabra árabe para Jesús.

Islam: La religión revelada por Mahoma, que significa "sumisión" (a voluntad de Alá).

Ismael: El primer hijo de Abraham con su esposa esclava, Hagar. Los musulmanes creen que Ismael y no Isaac, fue el hijo de la promesa de Dios para Abraham.

Isma: Preservación, en particular, la preservación de los profetas de todos los pecados o al menos de todos los principales pecados; su impecabilidad.

Isnad: Una cadena de autoridades a través de quien la tradición ha sido manejada desde los días de Mahoma.

Jihad: Lucha sagrada con palabras o espada por la causa de Alá; guerra santa.

Jinn: Espíritus creados por Dios, algunos buenos y otros malos.

Jizyah: Impuesto pagado por los judíos y los cristianos a los gobernantes musulmanes, lo opuesto a los paganos que fueron forzados a aceptar el islam o morir.

Ka'ba: Una edificación de piedra cúbica en la corte de la mezquita en Meca que es llamada "Casa de Dios," hacia la cual los musulmanes apuntan al orar. Esta edificación contiene la piedra negra supuestamente dada por Adán a Gabriel y usada por Abraham, que construyó alegadamente el Ka'ba con su hijo Ismael. Esta piedra negra ha sido besada por Mahoma y los musulmanes desde su tiempo.

Khadija: La primera esposa de Mahoma y primera en creer que su mensaje venía de Dios.

Kafir: Un infiel; lo opuesto de un creyente, *mumin.*

Kalam: Habla. Es usado de la Palabra de Dios, y luego de la teología escolástica que debatió la teología racionalista.

Koran (Corán): (ver Qur'an).

Mahdi: "El único guiado" o viene del líder mundial de justicia. Los sunnis esperan al primero en aparecer y los shiítas creen en el último imam, que desapareció en 874 A.D., algún día reaparecerá como el Mahdi.

Meca: El lugar de nacimiento de Mahoma localizado en Arabia Saudita, considerada la ciudad más santa por el islam. Deberá ser visitada, por lo menos una vez en la vida, por todos los musulmanes que estén física y financieramente disponibles.

Medina: La segunda ciudad más santa del islam (después de Meca), anteriormente llamada Yathrib, donde Mahoma huyó en 622 A.D. (ver *Hijrah*).

Minaret: Torre en una mezquita desde la cual el llamado a la oración es hecho.

Miraj: Escalera o camino ascendente; la ascensión de Mahoma al cielo.

Mezquita: Edificación en la cual los musulmanes se reúnen regularmente para orar los viernes y en otros tiempos.

Mahoma (Muhammad): El fundador del islam, nació cerca 570 A.D. y murió 632 A.D.. Es considerado por los musulmanes el último y el final profeta de Dios a través de quien Dios le dio la revelación en el Corán,

Mujahidin: Los musulmanes que pelean en las guerras santas (ver *Jihad*).

Mujiza: Un milagro especial concedido a un profeta en confirmación de su misión.

Mumin: Un creyente en contraste con un incrédulo (ver *kafir*).

Musulmán (muslim): Literalmente, "uno que se somete" (a Dios), un seguidor de Mahoma.

Muessin: Persona que llama a orar cinco veces al día desde la mezquita.

Nabi: Profeta enviado por Dios con su mensaje.

Namaz: Oraciones. Una palabra comúnmente usada en la India por el diario *salat.*

Nasikh: El que abroga, como *mansukh* es el que es abrogado.

Omar (Umar): De acuerdo a la enseñanza sunni, el segundo califa y principal asesor del primer califa Abu Bakr.

Pbuh: Literalmente, "la paz sea sobre él." Una frase de bendición usada por los musulmanes siempre que se refieren al profeta.

Qadar: La determinación de todas las cosas por Dios, sus obras buenas y malas.

Qibia: Los musulmanes dirigen su cara hacia la Meca en la oración.

Qur'an (Corán): Creído por los musulmanes como una revelación cumplida y final de Dios para la humanidad, transmitido a Mahoma por el ángel Gabriel en un período de veintitrés años, corresponde perfectamente al original eterno en el cielo.

Ramadán: El noveno mes del año lunar de los musulmanes actualmente, consagrados al ayuno, cuando el Corán fue supuestamente traído a la tierra desde el primer cielo.

Rasul: Un apóstol que trajo un mensaje o revelación de Dios. La tradición musulmana enumera 124.000 profetas. Pero los cinco (o seis) más prominentes son: Mahoma (el apóstol de Dios), Noe (el predicador de Dios), Abraham (el amigo de Dios), Moisés (el orador con Dios) y Jesús (la Palabra de Dios). Algunos también incluyen a Adán (el escogido de Dios) como la sexta persona en la lista. Se cree que Mahoma es el último y final de los profetas con la revelación completa y definitiva de Dios en el Corán, el "auténtico de todos los profetas."

Sadaqa: Caridad, dar limosnas a los pobres y a los necesitados. Los musulmanes están obligados a dar un cuadragésimo (2.5 por ciento) de sus ingresos en limosnas.

Salam: Paz; un saludo de paz.

Salat: Prescrito cinco oraciones diarias, en uno de los *Cinco Pilares* de la fe islámica, los musulmanes están obligados a decir 17 oraciones completas cada día. Pueden orar individual o colectivamente. En los viernes al mediodía deben reunirse en la mezquita para orar.

Shahadah: Literalmente, "tener un testigo" lo cual es dado al recitar el credo, "No hay otro Dios sino Alá, y Mahoma es su mensajero." Decir esto sinceramente es todo lo que se necesita para ser musulmán.

Shahid: Un testigo, se convierte en mártir quien ha nacido testigo hasta su muerte.

Shirk: Asociación, en particular la asociación de cualquier otro con Dios, así como la impugnación de su unidad absoluta.

Shiítas: La secta mayor islámica que creen, en contraste con los sunnis, que el hijo político o yerno de Mahoma, Alí, era el verdadero sucesor de Mahoma en el liderazgo de la comunidad islámica.

Sirat [o *Seerat*]: Literalmente, el puente del infierno. Metafóricamente, el camino angosto hacia el cielo.

Suffis: El ala mística del islam que rechaza las vinculaciones mundanales, ve a Dios en todas las cosas, y hace lo posible por la unión de sus seres con Dios. En contraste con el monoteísmo islámico ortodoxo (Dios creó todo), ellos tienden al panteísmo (Dios es todo). Algunos tienen virtualmente deificado a Mahoma, algo considerado anatema por los musulmanes ortodoxos.

Sunna: Hábito o costumbre, el camino usual para actuar, particularmente por Mahoma. Escrito por la tradición islámica acerca de la conducta de Mahoma, considerado autoritativo para los sunnis.

Sunnis: El principal cuerpo del islam que abarca acerca del ochenta por ciento de todos los musulmanes que, contrario a los shiítas, creen que la verdadera línea de sucesión de Mahoma es encontrada en los cuatro califas: Abu Bakr, Omar, Uthman y Alí.

Tabdil: Literalmente, "cambio," usado especialmente para un cambio textual o corrupción en la Biblia.

Tafsir: Un comentario en el Corán.

Taghyr: Literalmente, "cambiado u olvidado," algunas veces usado para una corrupción del texto bíblico (ver también *tabdil*).

Tahrif: Doctrina islámica que indica que el texto original de la Biblia ha sido corrompido.

Takbir: Alabar a Dios diciendo: "Dios es grande" (*Allahu akbar*).

Taqdir: Sujeción de toda la humanidad y toda la historia a Dios.

Taqwa: Un piadoso o virtuoso carácter.

Tawhid: Unidad, usado especialmente en relación a la unidad absoluta de Dios.

Ulama: Principios a los que los eruditos musulmanes llegaron por consenso, considerados autoritativos por los sunnis; los eruditos aprendieron en materia de religión.

Umar: Uno de los primeros convertido al islam y seguidor devoto de Mahoma. El segundo califa musulmán.

Uthman: Otro de los primeros convertido al islam y tercer califa.

Wahid: El único, el mismo Dios para todos. Algunas veces usado intercambiablemente con *Ahad*.

Zakat: Ofrenda religiosa de un devoto musulmán que se supone es el total del cuadragésimo de sus ingresos (2.5 porciento), dado principalmente a los pobres y a los necesitados.